

UNIVERSIDAD DE GRANADA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE LENGUA ESPAÑOLA

TESIS DOCTORAL

**CONVERGENCIA Y DIVERGENCIA DIALECTAL.
A PROPÓSITO DEL HABLA DE PINOS PUENTE
Y SUS CONTACTOS CON GRANADA**

AUTOR

ELISABETH MELGUIZO MORENO

DIRECTOR

JUAN ANTONIO MOYA CORRAL

Granada, diciembre de 2007

Editor: Editorial de la Universidad de Granada
Autor: Elisabeth Melguizo Moreno
D.L.: Gr. 2671 - 2007
ISBN: 978-84-338-4674-7

A mis padres

AGRADECIMIENTOS

Mis primeras palabras de agradecimiento han de ir dirigidas a los doctores Juan Antonio Moya Corral y Juan Andrés Villena Ponsoda, director y prácticamente co-director de mi investigación. Desde un principio me animaron para que realizara esta *ambiciosa* tesis doctoral. Bien es cierto que me advirtieron que acotara mi estudio puesto que resultaría un trabajo muy extenso; sin embargo, mi entusiasmo por el tema fue más allá de lo que me exigieron y, ahora, no me arrepiento. Muchas gracias por sus ánimos, dedicación y enorme paciencia. Sin ellos no hubiera sido posible su realización. Quede también constancia de mi gratitud hacia la profesora Rocío Caravedo que me acogió amablemente durante mi estancia de investigación en Pisa.

En segundo lugar me gustaría manifestar mi más profundo agradecimiento a mis padres y mi tía Teresa por haberme ayudado indirectamente en el proceso de elaboración de esta tesis. Ellos siempre me han prestado su apoyo y han sabido darme ánimos para seguir adelante.

Deseo también dar las gracias muy especialmente a todos y cada uno de mis informantes, no pocos, por haber colaborado en esta investigación. Sin ellos, por supuesto, tampoco estaríamos leyendo estas líneas. Son los hablantes de mi pueblo y aquellos que decidieron instalarse en Granada los que, sin apenas darse cuenta y gracias a su principal medio de comunicación, su voz y particular forma de hablar, nos proporcionaron la información que requeríamos. Su entrega, amabilidad y comprensión han permitido este trabajo.

Por último, quería agradecer también a aquellas personas que durante la realización de mi tesis, me ayudaron a contactar con algún informante o me proporcionaron alguna información útil para localizarlos: Purita Vaquero, Manolo Lafuente y Lourdes Rodríguez, va por vosotros. Y quisiera dar las gracias igualmente a aquellas instituciones que por la predisposición de alguno de sus funcionarios permitieron que hiciera uso de sus instalaciones para la grabación de algún informante de difícil consecución. Me refiero a la Escuela Taller *Ilurco* de Atarfe y al conocido

familiarmente como *Centro Amarillo* del Polígono de Almanjáyar. En definitiva, gracias a todos los que me han prestado su apoyo y escuchado cuando lo necesitaba.

ÍNDICE

CONVERGENCIA Y DIVERGENCIA DIALECTAL. A PROPÓSITO DEL HABLA DE PINOS PUENTE Y SUS CONTACTOS CON GRANADA

RESUMEN.....	17
RIASSUNTO.....	25

Capítulo I. MARCO DE LA INVESTIGACIÓN

1.1. PROBLEMA PLANTEADO O RESUMEN DEL PROYECTO.....	33
1.2. OBJETIVOS CIENTÍFICOS QUE SE PERSIGUEN.....	39
1.3. ANTECEDENTES O ESTADO DE LA CUESTIÓN	
1.3.1. <i>Antecedentes</i>	41
1.3.2. <i>La estructura de la comunidad de habla</i>	41
1.3.3. <i>Los límites de la integración: patrones divergentes de pronunciación</i>	52
1.3.4. <i>El deseo de acomodación: patrones convergentes</i>	53

Capítulo II. ESTADO DE LA CUESTIÓN

INTRODUCCIÓN.....	57
2.1. CONCEPTOS BÁSICOS.....	57
2.2. LOS PROCESOS DE CONVERGENCIA Y DIVERGENCIA DIALECTAL	
2.2.1. <i>Conceptos de convergencia y divergencia dialectal</i>	82

2.2.2. <i>Estudios relacionados con los procesos de convergencia y divergencia dialectal: aportaciones fundamentales</i>	87
2.2.2.1. Estudios generales.....	89
2.2.2.2. Estudios de variación.....	100
2.2.2.3. Estudios sobre comunidades de habla.....	131
2.2.2.4. Estudios sobre contacto dialectal y lingüístico.....	146
2.2.2.5. Estudios sobre convergencia y divergencia dialectal.....	156
2.2.2.6. Estudios sobre acomodación.....	171
2.2.2.7. Estudios sobre nivelación dialectal.....	179
2.2.2.8. Estudios sobre mezcla dialectal.....	191
2.2.2.9. Estudios relacionados con el proceso de koinización.....	198
2.2.2.10. Estudios relacionados con el fenómeno de estandarización	202
2.2.2.11. Estudios sobre movilidad y migración.....	206
2.2.2.12. Estudios relacionados con la aparición de cambios lingüísticos: difusión geográfica y límites o fronteras.....	225
2.2.2.13. Estudios sobre formación y nacimiento de nuevos dialectos	238

Capítulo III. METODOLOGÍA Y PLAN DE TRABAJO

3.1. MUESTRA Y CUESTIONARIO.....	257
3.1.1. <i>Variables independientes de estratificación de la muestra de habla</i>	257
3.1.2. <i>Variables independientes de post-estratificación</i>	258
3.1.2.1. Redes sociales.....	259
3.1.2.2. Actitudes.....	260
3.1.2.3. Exposición a los medios de comunicación.....	261
3.1.3. <i>Variables lingüísticas</i>	262
3.2. TRABAJO DE CAMPO.....	265
3.2.1. <i>Recogida del material</i>	277
3.3. RECOLECCIÓN DE LOS MATERIALES	
3.3.1. <i>El corpus</i>	283

3.3.2. <i>Distribución del material</i>	284
3.3.3. <i>Elaboración del corpus</i>	285
3.3.4. <i>Las entrevistas</i>	286
3.4. TRATAMIENTO DE LOS DATOS.....	286

Capítulo IV. NUESTRO ESTUDIO

4.1. EL ENTORNO	
4.1.1. <i>Estudio sociolingüístico de la inmigración rural en núcleos urbanos</i>	291
4.1.2. <i>La comunidad rural: Pinos Puente</i>	
4.1.2.1. Historia de Pinos Puente.....	293
4.1.2.2. Características sociodemográficas de Pinos Puente	
4.1.2.2.1. Evolución de la población.....	297
4.1.3. <i>La comunidad urbana: Granada</i>	
4.1.3.1. Características sociodemográficas.....	310

Capítulo V. ESTUDIO DE REDES SOCIALES

5.1. CONCEPTO Y ESTRUCTURA DE REDES SOCIALES.....	319
5.2. TRABAJOS SOBRE REDES SOCIALES.....	325
5.3. UNA PROPUESTA DE TRABAJO	
5.3.1. <i>La red social de los inmigrantes pineros instalados</i>	342
5.3.2. <i>Nuestro propósito</i>	343
5.3.3. <i>Los hablantes</i>	345
5.3.4. <i>Anclaje y estructura de la red</i>	346
5.3.5. <i>Contenido y multiplicidad de la red</i>	346
5.3.6. <i>Redes personales</i>	347
5.3.7. <i>Escala de Intensidad Reticular</i>	354
5.3.8. <i>Conclusiones</i>	356

Capítulo VI. FONOLOGÍA CONSONÁNTICA

INTRODUCCIÓN.....	361
6.1. SESEO, CECEO Y DISTINCIÓN FONOLÓGICA.....	364
6.2. DATOS GENERALES.....	366
6.3. ESTUDIO DEL CECEO.....	379
6.3.1. <i>Datos generales</i>	379
6.3.2. <i>Variables comunes</i>	381
6.3.2.1. Ceceo según generaciones.....	381
6.3.2.2. Ceceo según educación.....	384
6.3.2.3. Ceceo según sexo.....	390
6.3.2.4. Ceceo según ingresos.....	399
6.3.2.5. Ceceo según matrimonio.....	401
6.3.2.6. Ceceo según nacimiento de la pareja.....	404
6.3.2.7. Ceceo según personas con las que trata el informante...	407
6.3.2.8. Ceceo según barrios.....	409
6.3.3. <i>Variables independientes: Pinos Puente</i>	421
6.3.3.1. Ceceo según exposición a los media.....	421
6.3.3.2. Ceceo según trabajo.....	426
6.3.4. <i>Variables independientes: Granada</i>	428
6.3.4.1. Ceceo según profesión del informante.....	428
6.3.4.2. Ceceo según profesión del padre del informante.....	432
6.3.4.3. Ceceo según satisfacción con la red.....	436
6.3.5. <i>Análisis de correlaciones</i>	442
6.3.6. <i>Conclusiones</i>	451
6.3.6.1. Datos generales.....	451
6.3.6.2. Variables comunes.....	452
6.3.6.2.1. Generaciones.....	452
6.3.6.2.2. Educación.....	453
6.3.6.2.3. Generaciones y educación.....	453
6.3.6.2.4. Sexo.....	454

6.3.6.2.5. Ingresos.....	455
6.3.6.2.6. Matrimonio.....	455
6.3.6.2.7. Nacimiento de la pareja.....	456
6.3.6.2.8. Personas con las que trata.....	456
6.3.6.2.9. Barrios.....	456
6.3.6.3. Variables independientes: Pinos Puente.....	457
6.3.6.3.1. Exposición a los media.....	457
6.3.6.3.2. Trabajo.....	458
6.3.6.4. Variables independientes: Granada.....	458
6.3.6.4.1. Profesión del informante.....	458
6.3.6.4.2. Profesión del padre.....	458
6.3.6.4.3. Satisfacción con la red.....	459
6.4. ESTUDIO DE LA DISTINCIÓN.....	460
6.4.1. <i>Datos generales</i>	461
6.4.2. <i>Variables comunes</i>	463
6.4.2.1. Distinción según generaciones.....	463
6.4.2.2. Distinción según educación.....	465
6.4.2.3. Distinción según sexo.....	468
6.4.2.4. Distinción según barrios.....	474
6.4.2.5. Distinción según ingresos y escala de ingresos.....	480
6.4.2.6. Distinción según matrimonio.....	483
6.4.3. <i>Variables independientes: Pinos Puente</i>	488
6.4.3.1. Distinción según exposición a los media (lectura de libros)..	488
6.4.3.2. Distinción según exposición a los media (programas de TV)	492
6.4.3.3. Distinción según nacimiento de la pareja.....	493
6.4.3.4. Distinción según satisfacción con la red.....	494
6.4.3.5. Distinción según personas con las que trata el informante	496
6.4.4. <i>Variables independientes: Granada</i>	496
6.4.4.1. Distinción según profesión del padre.....	497
6.4.4.2. Distinción según satisfacción con la vida en Granada....	499
6.4.5. <i>Análisis de correlaciones</i>	501
6.4.6. <i>Conclusiones</i>	512
6.4.6.1. Datos generales.....	512

6.4.6.2. Variables comunes.....	513
6.4.6.2.1. Generaciones.....	513
6.4.6.2.2. Educación.....	513
6.4.6.2.3. Sexo.....	514
6.4.6.2.4. Barrios.....	514
6.4.6.2.5. Ingresos y escala de ingresos.....	515
6.4.6.2.6. Matrimonio.....	516
6.4.6.3. Variables independientes: Pinos Puente.....	516
6.4.6.3.1. Exposición a los media (lectura de libros).....	516
6.4.6.3.2. Exposición a los media (programas de TV).....	516
6.4.6.3.3. Nacimiento de la pareja.....	517
6.4.6.3.4. Satisfacción con la red.....	517
6.4.6.3.5. Personas con las que trata.....	518
6.4.6.4. Variables independientes: Granada.....	518
6.4.6.4.1. Profesión del padre.....	518
6.4.6.4.2. Satisfacción con la vida en Granada.....	518
6.5. ESTUDIO DEL SESEO.....	520
6.5.1. <i>Índices generales</i>	521
6.5.2. <i>Variables comunes</i>	523
6.5.2.1. Seseo según generaciones.....	523
6.5.2.2. Seseo según educación.....	526
6.5.2.3. Seseo según sexo.....	534
6.5.2.4. Seseo según escala de ingresos.....	537
6.5.2.5. Seseo según matrimonio.....	540
6.5.3. <i>Variables independientes: Pinos Puente</i>	542
6.5.3.1. Seseo según profesión del informante.....	542
6.5.3.2. Seseo según exposición a los media (lectura de libros)..	543
6.5.3.3. Seseo según personas con las que le gusta estar al informante	544
6.5.4. <i>Variables independientes: Granada</i>	544
6.5.4.1. Seseo según barrios, nacimiento de la pareja y personas con las que trata.....	545
6.5.5. <i>Análisis de correlaciones</i>	547
6.5.6. <i>Conclusiones</i>	558

**Capítulo VII. CECEO, DISTINCIÓN Y SESEO.
ESTUDIO COMPARATIVO**

INTRODUCCIÓN.....	563
<i>7.1. Índice General.....</i>	<i>564</i>
<i>7.2. Variación según generaciones.....</i>	<i>567</i>
<i>7.3. Variación según educación.....</i>	<i>571</i>
<i>7.4. Variación según sexo.....</i>	<i>575</i>
CONCLUSIONES FINALES.....	581
CONCLUSIONI FINALI.....	603
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	623
 APÉNDICES	
APÉNDICE I. Cuestionario sociológico y reticular.....	655
APÉNDICE II. Planes de codificación lingüística.....	667
APÉNDICE III. Ocupaciones y barrios.....	673

RESUMEN

El presente trabajo de investigación se integra en el marco de actuación del Proyecto de Investigación sobre la Formación de Dialectos (FORDIAL) que se está llevando a cabo en las Universidades de Granada y Málaga de forma conjunta. Dicho proyecto tiene la virtud de proporcionarnos un estudio sobre la formación de variedades lingüísticas que surgen de los contactos que se producen en los núcleos urbanos, como consecuencia de los movimientos poblacionales ligados a áreas rurales.

Con el objeto de poder observar las repercusiones lingüísticas que la inmigración rural ocasiona en el ámbito urbano, se desarrolla esta investigación sobre los procesos de convergencia y divergencia dialectal entre Granada y un núcleo poblacional de su área metropolitana: Pinos Puente. De este modo, pretendo adentrarme en el marco de la sociolingüística variacionista para abordar el estudio de una parcela de la investigación lingüística: el nivel fonológico del lenguaje. Las premisas que se han desarrollado en este tipo de trabajos han sido algunos conceptos teóricos, tales como *clase social*, *estatus*, etcétera. Sin embargo, se ha podido comprobar cómo estas nociones no podían abordar, de forma global, el análisis de determinados fenómenos lingüísticos. Es así como surgen otros términos ligados a disciplinas como la sociología o antropología lingüísticas. Me refiero a los conceptos de *red social*, *acomodación*, *cambio de código*, etc.

En este marco desarrollamos un estudio sobre distintos fenómenos del sistema fonológico español. Examinamos, en concreto, el funcionamiento de las sibilantes /s/ y /θ/ que, según sus manifestaciones, conducen al seseo, ceceo o distinción fonológica. Asimismo se estudian los fonemas /ç/ en sus realizaciones africada y fricativa, la aspiración o elisión de /x/, la tendencia a la bilabialización del fonema labiodental /f/ y el rehilamiento de /y/ → [y̞]. No obstante, en este trabajo nos centramos únicamente en el seseo, ceceo y distinción fonológica de /s/ y /θ/, por su especial relevancia. El resto de fenómenos citados no serán objeto de análisis en nuestra investigación, puesto que su

tratamiento hubiera sobrepasado los límites de extensión establecidos. Llevaremos a cabo esta tarea en estudios posteriores.

Para la consecución de este propósito, se recogieron las muestras correspondientes a dos calas de población: una de ellas, era la compuesta por individuos nacidos en Pinos Puente¹ y residentes en el pueblo; y la otra cala estaba constituida por inmigrantes procedentes de Pinos Puente instalados en Granada. El objeto de este estudio consiste en la comparación de ambas calas poblacionales con el fin de establecer el grado de acomodación que manifiestan los inmigrantes *pineros* instalados en la capital granadina. El total de informantes es de ciento cuarenta y cuatro (setenta y dos hombres y setenta y dos mujeres) para las muestras diseñadas, cada una de las cuales tiene un total de setenta y dos hablantes (treinta y seis hombres y treinta y seis mujeres). Se trata de individuos pertenecientes a tres generaciones de edad: 1ª Generación (15-24 años); 2ª Generación (25-54 años) y 3ª Generación (> 54 años) y tres niveles educacionales diferentes (sin estudios: 0-6 años; estudios medios: 7-11 años y estudios superiores: más de 11 años).

El plan de trabajo establecido para la realización de la presente Tesis Doctoral: *Convergencia y divergencia dialectal. A propósito del habla de Pinos Puente y sus contactos con Granada* se lleva a cabo a través de una estratificación de las muestras por cuotas. Creamos una división del espacio seleccionado en estratos, en función de las variables de estratificación: la edad y el nivel educativo, para cada sexo. De este modo resultan cuatro hablantes en cada casilla.

En este contexto, se pretende:

1. Dar a conocer los procesos de acomodación del habla que se producen como consecuencia del trasiego de población del área rural (Pinos Puente) al núcleo urbano (Granada).
2. Profundizar en el comportamiento lingüístico de los hablantes pineros tras instalarse en Granada. Hemos de recordar que Pinos Puente es una localidad de la vega granadina que se encuentra enclavada en un área de ceceo. Por ello, cuando los *pineros* establecen su residencia definitiva en Granada, adoptan distintas pautas lingüísticas: una de ellas, es la conservación de estructuras vernáculas como consecuencia de un sistema fonológico original ceceante; otra actuación lingüística es la aparición de seseo en nuestros informantes; sin embargo, esta pauta de comportamiento debe interpretarse,

¹ En este trabajo nos referiremos a los hablantes procedentes del municipio de Pinos Puente con su correspondiente gentilicio: *pineros*.

en la mayoría de los casos, como una realización confundidora en un intento de acomodación del habla a los patrones lingüísticos prestigiosos. Por último, existe entre los individuos instalados una tendencia a la distinción que, en la actualidad, goza de prestigio en Granada por ajustarse a los moldes del español estándar.

3. Penetrar en la complejidad del desarrollo de los procesos de convergencia y divergencia dialectal en los contextos descritos.
4. Estudiar las pautas de variación de las sibilantes posterior /s/ y anterior /θ/ y sus condicionamientos socio-reticulares.
5. Indagar, a modo de ejemplo, en el estudio de las redes sociales de los hablantes investigados. Comprobaremos el grado de integración de los informantes en su red (rural o urbana) mediante la construcción de una Escala de Intensidad Reticular (EIR).

Conviene aclarar que utilizaremos el concepto de *red social* no como método de recolección de datos sino como un instrumento más del análisis socio-reticular del individuo. Dicho de otra manera, nuestra investigación no es un estudio por redes sociales sino por cuotas, a pesar de que en el cuestionario sociológico y reticular ofrecido al encuestado aparecen preguntas relativas a redes sociales: información reticular, fuerza de los vínculos, satisfacción con la red, origen de las personas con las que trata el informante, satisfacción con la comunidad, contacto que mantienen entre sí las personas a las que conoce y trata el informante, procedencia de las personas con las que más le gusta estar al hablante, densidad, multiplicidad, ruralidad, modernidad, utilidad de la red (cuestiones laborales, ayudas o *enchufes* para conseguir un trabajo), etc.

Al estudiar el pueblo de la propia investigadora combinamos la estratificación de la muestra por cuotas con el método de la observación participante para aunar los aspectos cuantitativo y cualitativo. Obtuvimos el corpus oral mediante la realización de entrevistas grabadas en cintas magnetofónicas con una duración aproximada de treinta o cuarenta y cinco minutos, según fueran una o dos las personas encuestadas. El acceso al estilo espontáneo y descuidado no fue una tarea fácil, puesto que los informantes se resistían a la grabación y cuando finalmente accedían, lo hacían con no pocas reticencias. La tensión inicial dejaba paso a un estilo casual que fluía durante las entrevistas cuando el informante se olvidaba de que estaba siendo grabado y se trataban

temas que evocaran su tierra natal (vivencias y recuerdos del pueblo), anécdotas, el paso por momentos dramáticos (depresiones o muertes de familiares queridos), etc.

El trabajo se articula en siete capítulos. El primero de ellos nos muestra cuál es el marco de la investigación: el proyecto de investigación en el que se integra y las partes fundamentales de que consta: problema planteado, objetivos científicos perseguidos, antecedentes, estructura de la comunidad de habla, los límites de integración (patrones divergentes de pronunciación) y el deseo de acomodación lingüística (patrones convergentes).

El segundo capítulo presenta un estado de la cuestión centrado principalmente en los procesos de convergencia y divergencia dialectal, ya que son de especial interés en esta investigación. En él nos dedicamos a ofrecer una síntesis de los trabajos fundamentales que han profundizado en este complejo aspecto sociolingüístico. En primer lugar, estudiamos algunos conceptos básicos como son la *acomodación lingüística* o los propios términos de *convergencia y divergencia dialectal*; y, en segundo lugar, trazamos un breve recorrido por las aportaciones fundamentales relacionadas con las nociones descritas, en el marco de los procesos de convergencia y divergencia dialectal.

El tercer capítulo se centra en la metodología y el plan de trabajo utilizado. En primer lugar hablamos de las muestras seleccionadas (Pinos Puente y Granada) y el cuestionario empleado para esta investigación. Estudiamos las variables independientes de estratificación, las variables independientes de post-estratificación y las variables lingüísticas. En segundo lugar, indagamos en la selección y estratificación de la muestra; en tercer lugar, profundizamos en el trabajo de campo y, finalmente explicamos el proceso de recolección de los materiales y el tratamiento de los datos: la elaboración del corpus, la distribución, las entrevistas y las consiguientes fases de transcripción, codificación e interpretación de los resultados.

El capítulo cuarto trata específicamente nuestro estudio. Se ofrece un marco de la investigación donde se hace alusión al entorno relacionado con nuestro trabajo. Más tarde, presentamos las características sociodemográficas de las dos estructuras consideradas: rural (Pinos Puente) y urbana (Granada).

El quinto capítulo se dedica a ofrecer un análisis de redes sociales. Estudiamos tres cuestiones de interés: a) el concepto y estructura de las redes; b) una síntesis de los estudios principales sobre redes sociales; y c) una propuesta de trabajo con un grupo de inmigrantes instalados en Granada. En este último apartado, elaboramos la red personal

de cada sujeto, calculamos la densidad y multiplicidad de dicha red y, finalmente, exponemos la Escala de Intensidad Reticular (EIR) de cada hablante.

El capítulo sexto examina la fonología consonántica. En este epígrafe se lleva a cabo la comparación de las dos comunidades de habla investigadas. Los resultados obtenidos se estudian desde un punto de vista probabilístico ya que este análisis ofrece los cómputos medios de realización por informante. Por otro lado, conviene aclarar que en primer lugar, contrastamos los datos de Pinos Puente y Granada con otros estudios andaluces e hispanoamericanos; y, después, abordamos cada fenómeno de forma independiente.

En último lugar, el séptimo capítulo realiza un estudio comparativo de los tres fenómenos desarrollados con el objeto de obtener una visión global sobre el tema.

No podemos terminar este trabajo sin aludir a las conclusiones obtenidas a lo largo de la investigación, para terminar con las referencias bibliográficas.

En el apartado de apéndices incluimos diferentes documentos. En primer lugar, se presenta el modelo de cuestionario sociológico y reticular utilizado por el Proyecto FORDIAL (apéndice I). En segundo lugar, exponemos los planes de codificación para el estudio de las variables lingüísticas (apéndice II). Y, finalmente, ofrecemos la clasificación de ocupaciones y barrios (apéndice III).

RIASSUNTO

RIASSUNTO

Il presente lavoro di ricerca si integra nell'ambito dell'attuazione del Progetto di Ricerca sulla "Formación de Dialectos" (FORDIAL) che si sviluppa sia nella Università di Granada che di Malaga. Questo progetto ha la facoltà di fornirci uno studio sulla formazione di varietà linguistiche che nascono dai contatti che si producono nei nuclei urbani, come conseguenza di movimenti di popolazione legati ad aree rurali.

Con l'obiettivo di potere osservare le ripercussioni linguistiche che l'immigrazione rurale provoca nell'ambito urbano, verrà sviluppata questa investigazione sui processi di convergenza e divergenza dialettale tra Granada e il nucleo abitativo della sua area metropolitana: Pinos Puente. In questo modo, voglio entrare nell'ambito della sociolinguistica variazionista per affrontare lo studio del livello fonologico. Le premesse che si sono sviluppate in questo tipo di studi sono stati alcuni concetti teorici, tali come la classe sociale, lo status, ecc. Tuttavia, si è potuto verificare come questi concetti non potevano fronteggiare, in modo generale, lo studio di determinati fenomeni linguistici. È così che nascono altri termini legati a discipline come la sociologia o l'antropologia linguistica. Mi riferisco ai concetti di *rete sociale*, *adattamento*, *cambiamento di codice*, ecc.

Da questa prospettiva svolgeremo uno studio sui distinti fenomeni del sistema fonologico spagnolo. Analizzeremo, nel concreto, il funzionamento delle sibilante /s/ e /θ/ che, secondo le loro manifestazioni, conducono al seseo, ceceo o distinzione fonologica. Allo stesso modo, verranno studiati il fonema /ç/ nella realizzazione affricata e fricativa, l'aspirazione o l'elisione di /x/, la tendenza alla bilabializzazione del fonema labiodentale /f/ e la vibrazione della consonante /y/ → [y̞]. Ciò nonostante, in questo lavoro ci concentriamo solo sul seseo, ceceo e sulla distinzione fonologica di /s/ e /θ/, per il loro rilievo speciale. I restanti fenomeni citati non saranno oggetto di analisi nella nostra ricerca, dato che il loro trattamento avrebbe oltrepassato i limiti stabiliti. Approfondiremo questo aspetto in studi posteriori.

Per conseguire questo proposito, sono stati raccolti campioni corrispondenti a due gruppi di popolazione: una di queste, è stata quella composta da individui nati in Pinos

Puente² e residenti nel paese; l'altra era costituita da immigranti provenienti da Pinos Puente insediatisi a Granada. L'obiettivo di questo studio consiste nel comparare entrambi i gruppi di popolazione con il fine di stabilire il grado di adattamento che manifestano gli immigranti *pineros* insediatisi nella capitale *granadina*.

L'insieme di intervistati è di centoquarantaquattro (settantadue uomini e settantadue donne) per i gruppi selezionati, ognuno dei quali ha un totale di settantadue parlanti (trentasei uomini e trentasei donne). Si tratta di individui appartenenti a tre generazioni diverse: I generazione (15-24 anni); II generazione (25-54 anni) e III generazione (> 54 anni) e tre livelli di educazione differenti (senza studi: 0-6 anni di studio; studi medi: 7-11 anni e studi superiori: più di 11 anni).

Il piano di lavoro definito per la realizzazione della presente Tesi: *Convergencia y divergencia dialectal. A propósito del habla de Pinos Puente y sus contactos con Granada* verrà svolto attraverso la raccolta dei campioni per quota. È stata stabilita una divisione dello spazio selezionato in strati, in funzione delle variabili di stratificazione: l'età e il livello educativo, per ciascun sesso. In questo modo sono risultati quattro parlanti in ogni casella.

In questo contesto, si pretende di:

1. Far conoscere i processi di adattamento della parlata che si producono come conseguenza dello spostamento della popolazione dall'area rurale (Pinos Puente) al nucleo urbano (Granada).
2. Investigare il comportamento linguistico dei parlanti *pineros* dopo essersi stabiliti a Granada. Bisogna ricordare che Pinos Puente è una località della campagna *granadina* che si trova ubicata in un'area di ceceo. Per questo, quando i *pineros* stabiliscono la loro residenza definitiva a Granada, adottano distinti tratti linguistici: uno di questi, è la conservazione di strutture native come conseguenza di un sistema fonologico originario ceceante; l'altra attuazione linguistica è l'apparizione del seseo nei nostri parlanti; tuttavia, questo tratto di comportamento deve essere interpretato, nella maggior parte dei casi, come una realizzazione confusionaria nell'intento di adattare la parlata ai modelli linguistici di prestigio. Infine, esiste tra gli individui stabilitisi una tendenza alla distinzione che,

² In questo lavoro ci riferiremo ai parlante proveniente dal paese di Pinos Puente con il suo nominativo corrispondente: *pineros*.

attualmente, gode di prestigio a Granada per adattarsi ai modelli dello spagnolo standard.

3. Penetrare nella complessità dello sviluppo dei processi di convergenza e divergenza dialettale nei contesti descritti.
4. Studiare i tratti di variazione delle sibilanti posteriori /s/ e anteriori /θ/ e i loro condizionamenti socio-reticolari.
5. Indagare, come esempio, nello studio delle reti sociali dei parlanti investigati. Verificheremo il grado di integrazione dei parlanti nella loro rete (rurale o urbana) mediante la costruzione di una Scala di Intensità Reticolare (EIR).

Bisogna chiarire che utilizzeremo il concetto di *rete sociale* non come metodo di raccolta di dati ma come uno strumento in più dell'analisi socio-reticolare dell'individuo. In altre parole, la nostra investigazione non è uno studio per reti sociali, ma per quote, nonostante nel questionario sociologico e reticolare offerto all'intervistato apparivano domande relative a reti sociali: informazione reticolare, forza dei vincoli, soddisfazione con la rete, origine delle persone che frequenta l'intervistato, soddisfazione con la comunità, contatto che mantengono tra loro le persone che l'intervistato conosce e frequenta, provenienza delle persone con cui preferisce stare il parlante, densità, molteplicità, ruralità, modernità, utilità della rete (soggetti lavorativi, aiuti o *spinte* per ottenere un lavoro), ecc.

Studiando il paese dell'investigatrice stessa verranno combinati la stratificazione del gruppo per quota con il metodo dell'osservazione partecipante per unire gli aspetti quantitativi e qualitativi. Abbiamo ottenuto il corpus orale mediante la realizzazione di interviste registrate in cassette magnetofoniche con una durata approssimativa di trenta o quarantacinque minuti, a seconda che fossero una o due le persone intervistate. L'accesso allo stile spontaneo e naturale non è stata una questione facile, dato che i parlanti erano restii alla registrazione e quando alla fine acconsentivano, lo facevano con non poca reticenza. La tensione iniziale lasciava il posto a uno stile casuale che fluiva durante i colloqui quando l'intervistato dimenticava che stava per essere registrato e venivano trattati temi che evocavano la sua terra natale (vissuto e ricordi del paese), aneddoti, il passaggio per momento drammatici (depressioni o morte di familiari amati), ecc.

Il lavoro si articola in sette capitoli. Il primo dei quali ci mostra qual è il centro della ricerca: il progetto in cui si integra e le parti fondamentali di cui è formato: problema

sollevato, obiettivi scientifici perseguiti, antecedenti, strutture della comunità linguistica, i limiti di integrazione (modelli divergenti di pronuncia) e il desiderio di adattamento linguistico (modelli convergenti).

Il secondo capitolo presenta uno stato della questione centrato principalmente nei processi di convergenza e divergenza dialettale, dal momento che sono di interesse speciale in questo studio. In questo ci dedicheremo a offrire una sintesi delle indagini fondamentali che sono state approfondite in questo complesso aspetto sociolinguistico. In primo luogo, studieremo alcuni concetti basilari come l'*adattamento linguistico* o i termini propri di *convergenza e divergenza dialettale*; e, in secondo luogo, tratteremo un breve percorso per i contributi fondamentali relativi a concetti descritti, nell'ambito dei processi di convergenza e divergenza dialettale.

Il terzo capitolo si incentra sulla metodologia e sul piano di lavoro utilizzato. In primo luogo, parleremo dei gruppi selezionati (Pinos Puente e Granada) e il questionario utilizzato per questa ricerca. Studieremo le variabili indipendenti da stratificazione, le variabili indipendenti da post-stratificazione e le variabili linguistiche. In secondo luogo, indagheremo la selezione e stratificazione del gruppo; in terzo luogo, approfondiremo il lavoro sul campo (raccolta del materiale) e, infine spiegheremo il processo di raccolta del materiale e il trattamento dei dati: l'elaborazione del corpus, la distribuzione, le interviste e le seguenti fasi di trascrizione, codificazione e interpretazione dei risultati.

Il quarto capitolo tratta nello specifico il nostro studio. Si offre un ambito dell'investigazione in cui si fa allusione al contesto relazionato al nostro lavoro. In seguito, presenteremo le caratteristiche sociodemografiche delle due strutture considerate: rurale (Pinos Puente) e urbana (Granada).

Il quinto capitolo si dedica a offrire un'analisi delle reti sociali. Approfondiremo tre questioni di rilievo: a) il concetto e la struttura delle reti; b) una sintesi degli studi sulle reti sociali; e c) uno schema di lavoro con un gruppo di immigranti stabiliti a Granada. In questo ultimo paragrafo, elaboreremo la rete personale di ogni soggetto, calcoleremo la densità e la molteplicità della rete e, infine, mostreremo la Scala di Intensità Reticolare (EIR) di ogni parlante.

Il capitolo sesto esamina la fonologia consonantica. In questo paragrafo verrà realizzata la comparazione delle due comunità linguistiche investigate. I risultati ottenuti verranno studiati da un punto di vista probabilistico, dato che questa analisi offre i computi medi di realizzazione per parlante. D'altra parte, occorre chiarire che in

primo luogo, verificheremo i dati di Pinos Puente e Granada con altri studi andalusi e ispanoamericani; e, in seguito, affronteremo ogni fenomeno di forma indipendente.

In ultimo luogo, il settimo capitolo realizza uno studio comparativo dei tre fenomeni analizzati con l'obiettivo di ottenere una visione globale sul tema.

Non possiamo terminare questo studio senza alludere alle conclusioni ottenute nel corso del lavoro, per concludere con le referenze bibliografiche.

Nell'epigrafe dell'appendice includeremo differenti documenti. In primo luogo, verrà presentato il modello del questionario sociologico e reticolare utilizzato per il Progetto FORDIAL (appendice I). In secondo luogo, esporremo i piani di codificazione per lo studio delle variabili linguistiche (appendice II). E, infine, offriremo la classificazione delle occupazioni e dei quartieri (appendice III).

Capítulo I

MARCO DE LA INVESTIGACIÓN

1.1. PROBLEMA PLANTEADO O RESUMEN DEL PROYECTO

En las líneas que siguen, pretendemos reflexionar acerca de los objetivos y contenidos fundamentales del Proyecto³ que constituye nuestra tesis doctoral.

Con esta investigación se pretende estudiar, a partir de un ejemplo concreto, las consecuencias lingüísticas que acarrea el trasiego de población entre la ciudad (Granada) y su área metropolitana (Pinos Puente).

Entre los años 50 y los 80 aproximadamente tuvo lugar en Granada, y probablemente en toda España, un intenso movimiento de población desde el campo a la ciudad que dio lugar a importantes cambios en la forma de hablar de los granadinos. Ese fenómeno fue estudiado por Moya y García Wiedemann (1995). Hoy, por el contrario, los movimientos migratorios hacia la ciudad son mínimos. Las fuerzas que empujan a la población urbana son de carácter centrífugo. Los núcleos del cinturón urbano se están convirtiendo en «ciudades-dormitorio» en donde vive una población que trabaja en la ciudad. Por otro lado, no son pocos los servicios que los trabajadores del área de influencia urbana prestan a la ciudad. Las consecuencias de esta situación es la existencia de un importante trasiego de población que va de la ciudad a los pueblos y, a la inversa, de los pueblos a la ciudad.

Al objeto de analizar los efectos que sobre la lengua pueda tener el panorama apuntado, el Grupo de Investigación «Estudios de español actual» ha iniciado un *Proyecto de Investigación sobre el contacto de variedades y la formación de nuevos dialectos en Granada (Fordial-Granada)* en el que se inscribe nuestra tesis doctoral. Este proyecto comprende el análisis de varias redes sociales correspondientes a otros tantos puntos situados a diferente distancia de la ciudad y con normas lingüísticas también diferentes (seseo, ceceo, /ch/ fricativa, /y/ rehilada, etc.). Se han tomado en consideración, además de las variables sociales: sexo, edad, instrucción, etc., otras de

³ Para la elaboración de este capítulo relativo al Proyecto FORDIAL (Proyecto de Investigación sobre la Formación de Dialectos), tomamos en consideración la siguiente publicación: Villena Ponsoda, J. A., Moya Corral, J. A.; Ávila Muñoz y M. Vida Castro (2003): «Proyecto de Investigación de la Formación de Dialectos (FORDIAL)», *ELUA* (Universidad de Alicante), 17, pp.607-636. Ofrecemos, aquí, por tanto, una síntesis de dicho trabajo, aplicándola a los objetivos y contenidos de nuestra Tesis Doctoral.

carácter espacial y reticular (Solidaridad con la red, Contacto con Granada, Satisfacción en las relaciones con la ciudad, etc.).

El interés reside en la acomodación de las diferentes variedades de origen de los hablantes entre sí y con respecto a la o las dominantes en el área de recepción (cualitativa o cuantitativamente). Los factores determinantes son: el área geográfica de origen, el número de años de establecimiento, la edad, el sexo, la clase social, la profesión y las características de las redes sociales de los hablantes.

Es de destacar asimismo el papel crucial que desempeña en este estudio la actual situación del uso del español en Andalucía; en especial, los procesos de nivelación del área oriental (Granada) que indican una aproximación de los vernáculos urbanos a las variedades estandar y, en general, al español común.

El objetivo de la investigación se centra, en consecuencia, en el estudio de la acomodación a largo plazo de las variedades dialectales granadinas en los contextos descritos y en el análisis empírico de los procesos de convergencia y divergencia dialectal. Con ese objetivo se está investigando, además de Pinos Puente, otros núcleos como Alhama de Granada, Atarfe, Moraleda, etc.

La investigación se enmarca en el entorno de un conjunto de estudios de la misma índole sobre convergencia y divergencia de dialectos en Europa que bajo el marco institucional de la European Science Foundation (ESF), durante los años de 1995-1998, ha desarrollado una red de investigación sobre este tema (Network on Social Dialectology: Convergence and Divergence of Dialects in a Changing Europe), coordinada por P. Auer y F. Hinskens, y con participación de investigadores de varios países europeos. Este grupo —con el que colaboró el director de esta tesis— sigue manteniendo estrechos contactos, aunque la red de investigación dejó de estar financiada por la ESF en diciembre de 1998.

Deste el punto de vista metodológico, la tesis doctoral comprende el análisis y comparación de dos muestras de población: una que está compuesta por hablantes residentes en Pinos Puente con diferentes grados de contacto con Granada, y otra por individuos residentes en Granada pero procedentes de Pinos Puente.

Para la recogida del material seguiremos la metodología del investigador participante, ya que es la que mejor garantiza la espontaneidad del habla.

Las consiguientes transcripción, tabulación, codificación y análisis estadístico de la muestra (SPSS, VARBRUL) constituyen las tareas previas a la interpretación de los datos, actividad esencial en la que habrá que tomar en consideración, además los

trabajos que atienden a la situación lingüística de nuestra área (Villena 1994, 1997, 2001; Moya 2000; Moya y García Wiedemann 1995; Martínez y Moya 2000), otros de ámbito más general (Le Page y Tabouret-Keller 1985; Bortoni-Ricardo 1985; Romaine 1982ab; L. Milroy 1982; Auer y di Luzio (eds.) 1984, 1988; Auer y Hinskens 1996ab; L. Milroy 1980; Dittmar y Schlobinski 1988; Kerswill 1994).

La investigación de la formación de dialectos parte de los hallazgos previos en el estudio de los procesos de convergencia y divergencia dialectal centrados en los inmigrantes urbanos, especialmente en Europa. Este Proyecto de Investigación sobre la Formación de Dialectos se encarga del estudio de la formación de variedades lingüísticas en los contactos que se producen en los núcleos urbanos como consecuencia de los movimientos poblacionales ligados a la inmigración procedente de las áreas rurales. En la línea de investigación mencionada se inscribe esta tesis.

Por tanto, se trata de investigar la producción de procesos de *nivelación (levelling)* y de *coïnización (koineisation)* y analizar sus fundamentos y desarrollo a partir de las bases teóricas y metodológicas de que disponemos (Auer y Hinskens 1996ab; Villena 2001; Kerswill 2002abc). El Proyecto de Investigación FORDIAL habla de la existencia de dos tendencias contrarias que subyacen en los procesos interdialectales: por un lado, la resistencia al cambio en el sistema y en los rasgos del vernacular de los hablantes rurales inmigrados a las ciudades; por otro lado, la acomodación a las variedades nuevas, ya sea al estándar (nacional o regional) o a las variedades concurrentes del mismo o parecido estatus; esto es, una especie de *interlecto* que se forma en tales situaciones. Ahora bien, en los hablantes aflora una u otra tendencia dependiendo de factores personales, socioculturales, familiares, etc.

En este sentido, observamos que en los inmigrantes rurales procedentes de Pinos Puente que se han instalado definitivamente en Granada, se dan claramente esas dos tendencias dependiendo de su grado de integración al núcleo urbano. Se puede dar una acomodación a la variedad ejemplar (*nivelación*) o bien, a los demás dialectos (*koinización*).

Así, tenemos hablantes que conservan su variedad vernacular debido a la existencia en ellos de una actitud lingüística que favorece el *prestigio encubierto (covert prestige)*, en función de solidaridad con su pueblo de origen, de relaciones informales con los amigos, parientes, vecinos, etc. Constituyen una red social densa y una comunidad cerrada al exterior, con lo cual permite la conservación de estructuras del vernacular de origen. Por lo general, estos individuos pertenecen por su edad a la tercera generación y

llevan muchos años instalados en la capital. Presentan un sistema lingüístico simplificado y optan por las soluciones más simples y menos marcadas. Se trata de una convergencia a nivel horizontal (*koinización*).

Sin embargo, esa resistencia al cambio lingüístico no se da en hablantes de la primera generación. Ellos son hijos de padres procedentes de Pinos Puente y, por el contrario adoptan una actitud abierta al cambio y se benefician del prestigio de que goza la norma culta granadina. Así, optan por la distinción en su mayoría, aunque a veces subyacen sonidos intermedios de /s/-/θ/ en un intento de aproximación al estándar normativo o incluso el seseo, como la segunda estructuración de prestigio de la capital (Moya y García Wiedemann 1995). Se da en ellos un intento de *nivelación* ya que constituyen una comunidad abierta al exterior (*overt prestige*) y esto favorece la integración en el núcleo urbano y la adopción de rasgos interdialectales y cercanos al estándar. En este caso, se da una convergencia a nivel vertical y el sistema lingüístico de estas personas contiene soluciones cercanas al modelo ideal de prestigio donde predominan las soluciones normativas.

Por su parte, los hablantes nacidos y residentes en Pinos Puente optan, en su mayoría, por la variedad vernácula, el ceceo, con independencia de su edad o nivel educativo. La norma antiestándar goza de un prestigio encubierto (*covert prestige*) en la comunidad rural puesto que permite a los individuos establecer contactos con otras personas fácilmente. Muchos de ellos desconocen el escaso prestigio social de que goza el ceceo y otros, aún sabiéndolo, no les importa puesto que no les afecta en sus relaciones personales. No ocurre esto con los hablantes rurales que tratan de mejorar su posición social y se benefician de las ventajas que les proporciona la variedad estándar (la distinción s/z). Estos sujetos suelen ser jóvenes o mayores con estudios superiores. A pesar de haber nacido en el pueblo, el alto nivel educativo de los jóvenes universitarios⁴ les ha permitido entrar en contacto con la norma granadina y, así, establecer una comparación entre la variedad rural (el ceceo) y la urbana (la distinción). Por el contrario, los mayores de cincuenta y cuatro años con estudios superiores también tratan de adquirir la /s/ de la que carecen sistemáticamente. De ahí que en sus intentos por lograrla unas veces la consigan plenamente (y distinguan s /z) y, otras, articulen sonidos intermedios de /s/- /θ/ o aparezca entre sus realizaciones el fenómeno conocido como

⁴ Nos referimos a los informantes que han decidido hacer una carrera universitaria y se desplazan a diario a Granada. Son los hablantes denominados *commuters*, es decir, aquellos que van y vienen del pueblo a Granada por cuestiones laborales.

seseo. Este último grupo, por tanto, adopta una actitud similar a los inmigrantes granadinos instalados.

Con el fin de continuar la línea de investigación que plantea el Proyecto FORDIAL, nace esta tesis doctoral que tiene por objeto el estudio de la variación lingüística en el español meridional, y concretamente en el español de los inmigrantes procedentes de Pinos Puente que se han instalado definitivamente en el núcleo urbano (Granada); así como establecer una comparación con aquellos que aún viven en el pueblo. Por tanto, se pretende estudiar en qué medida se ha dado la acomodación lingüística hacia variedades cercanas al estándar granadino o, por el contrario, la divergencia hacia un sistema lingüístico con soluciones próximas al vernacular.

En este sentido, hemos de hacer referencia a Le Page y Tabouret-Keller que han desarrollado una importante labor en este campo. Ellos manifiestan que el «individuo crea por sí mismo los modelos de su propio comportamiento lingüístico, de tal forma que éste pueda llegar bien a asemejarse al del grupo o grupos con los que, a cada momento, desea ser identificado; bien, por el contrario, que acabe por diferenciarse de hecho del comportamiento del grupo con respecto al cual quiere distinguirse» (Le Page y Tabouret-Keller 1985: 181). A semejan los actos lingüísticos con actos de proyección (*projection*), como si de un símil cinematográfico se tratase. Así, creen que los primeros proceden de la individualidad de la persona, mientras que los segundos sólo tienen razón de ser si se proyectan en esa *pantalla social*, y es la comunidad la que determina su aceptación o rechazo.

De toda esta teoría nos habla Villena Ponsoda en su obra: *La ciudad lingüística. Fundamentos críticos de la sociolingüística urbana*. Y advierte que «según sea la identidad y los rasgos del comportamiento de los otros, así será la imagen proyectada: si la respuesta es solidaria y el refuerzo solicitado se produce, la imagen se concentra, se torna más regular y menos variable; esto es, resulta un comportamiento lingüístico aguda o intensamente concentrado (*sharply or highly focussed*); por el contrario, si la reacción es negativa, de modo que el hablante ha de acomodar su conducta a los otros, la imagen tiende a perder concentración, se desenfoca, pierde regularidad, gana en variación y se dispersa y difumina; es decir, el comportamiento lingüístico se nivela o dispersa (*diffusion*)» (Villena 1994: 26).

En consecuencia, «puede hablarse de sistemas lingüísticos concentrados y de sistemas dispersos o no concentrados, tanto en lo tocante a los individuos como a los grupos, siendo el conocimiento que cada individuo tiene de los sistemas de sus grupos

el eje alrededor del cual giran la ideas comunes acerca de las lenguas o variedades comunitarias» (Le Page y Tabouret-Keller 1985: 181-182).

Si aplicamos esta teoría al estudio de las dos muestras de habla estudiadas podemos decir en primer lugar, que los inmigrantes *pineros* instalados en Granada adoptan un comportamiento lingüístico *concentrado* o *difuso*, dependiendo del grado de integración o reacción que los hablantes de la capital le proporcionan. Así, observamos a hablantes rurales que intentan acomodarse a las variedades del estándar granadino, tras observar el poco grado de aceptación que posee su variedad vernácula en el entorno urbano. Adoptan, por tanto, un comportamiento lingüístico próximo a la dispersión (*diffusion*). Son sectores móviles que no coinciden con un sistema determinado y tienden a las nivelaciones y mezclas interdialectales. Por el contrario, otros observan que los hablantes granadinos acogen con buen grado su forma de hablar, circunstancia que favorece la presencia de un comportamiento lingüístico concentrado (*focussed*). Estos sistemas de concentración vernácula aparecen relacionados, según Villena, con «estructuras comunitarias locales solidarias, relativamente cerradas (redes densas y múltiples) y con fuerte territorialidad, y muestran, en general, una importante regularidad o presencia de pautas sistemáticas de variación» (Villena 1994: 27-28). Si establecemos una comparación con los hablantes residentes en el pueblo, podemos advertir que ellos ven reforzada su variedad vernácula por la comunidad de habla que los rodea, ya que todos reconocen el ceceo como su norma originaria y le conceden un prestigio social *encubierto*. Así pues, en el ámbito rural la actitud lingüística de los *pineros* es concentrada (*focussed*). Sin embargo, cuando estos hablantes entran en contacto con otras variedades lingüísticas (distinción *s/z* fundamentalmente o seseo), se encuentran en la tesitura de modificar su habla en función del prestigio social de que gozan estas nuevas variedades (*diffusion*). De este modo, los inmigrantes bien tratan de acogerse a la norma estándar (distinción de /s/: /θ/) y fruto de ello surge el seseo, ante los continuos intentos *fallidos* de los *pineros* por adquirir plenamente la /s/ de la que carecen de forma sistemática; bien, aunque en menor medida, prefieren el seseo por ser la segunda estructuración más valorada en la capital granadina (Moya y García Wiedemann 1995). No obstante, el ceceo no está ausente de sus realizaciones y sigue teniendo, según veremos, un peso importante.

1.2. OBJETIVOS CIENTÍFICOS QUE SE PERSIGUEN

Entre los objetivos, hemos de decir que muchos de ellos han sido mencionados anteriormente, pero a continuación tendremos en cuenta otros que son de gran importancia para nuestra investigación y, que además, están estrechamente relacionados con el proyecto FORDIAL.

Uno de los objetivos científicos fundamentales es dar a conocer los procesos de convergencia y divergencia dialectal que se dan en las dos comunidades estudiadas: por una parte, la constituida por gente procedente del área rural (Pinos Puente) que en la actualidad se encuentra instalada en Granada; por otra, la compuesta por las personas de Pinos Puente que viven en el pueblo, pero que a su vez, mantienen diferentes grados de contacto con Granada.

Otro objetivo que se persigue hace referencia a las consecuencias lingüísticas del continuo contacto de población que existe en la actualidad entre Granada y su área metropolitana. Sabemos que los movimientos migratorios que tuvieron lugar durante el tercer cuarto del siglo recientemente pasado –esencialmente centripetos– modificaron radicalmente el habla de Granada (Moya y García Wiedemann 1995); sin embargo, aún no sabemos nada de los efectos que sobre la lengua pueden ocasionar los nuevos movimientos migratorios –esencialmente centrífugos–, ni de las lealtades o deslealtades de los hablantes hacia sus formas vernáculas, así como tampoco de las valoraciones que merecen o del prestigio que se le concede a las formas urbanas y, en consecuencia, del poder de irradiación que tiene cada una de ellas.

Por otro lado, con esta tesis no sólo se busca aportar información acerca de la situación dialectal de una determinada zona rural (Pinos Puente); sino que además se estudia un grupo de población ubicado ya en la metrópoli, se comparan los resultados obtenidos aquí y en el pueblo y se analizan los factores que pueden influir en los procesos de acomodación del habla.

Otro objetivo que hemos de señalar alude a la variación lingüística. Los investigadores han hablado de la comunidad de habla como un continuo de variación. Pues bien, se trata de observar el lugar que esos procesos de convergencia y divergencia dialectal ocupan en el mencionado *continuum* y las consecuencias lingüísticas que ello produce. En este sentido, no podemos olvidar la estrecha relación que existe entre divergencia dialectal y variedades vernaculares; así como entre convergencia dialectal y variedades del estándar (regional o nacional).

Estrechamente relacionado con la convergencia y divergencia dialectal, se encuentran algunas variables asociadas a ellas. Así, hemos de descubrir por qué al proceso de convergencia dialectal se asocian variables que gozan de un gran prestigio social, ya que siguen los modelos ejemplares nacionales (distinción /s/-/θ/) frente al proceso de divergencia dialectal. En él encontramos fenómenos como la reducción de la oposición /s:/θ/, la lenición de /ç/, la elisión de la /h/ procedente de /x/, etc. Son variables estigmatizadas, o marcadas negativamente desde el punto de vista del prestigio. De ahí, que se den en hablantes mayores y de menor nivel educativo.

Otro objetivo científico de gran importancia es el de la lealtad y deslealtad lingüísticas. Los hablantes a veces muestran lealtad hacia su variedad lingüística originaria, motivada por una serie de factores, tales como: formar parte de una red social densa, ausencia de contactos con el exterior, solidaridad grupal, etc. Todo ello favorece la presencia de lealtad hacia la variedad vernacular de origen. Pero, esto no siempre ocurre y a veces encontramos casos de *deslealtad vernacular* (Villena 2003: 73-104). Este hecho se produce, según Villena, porque «la relación desequilibrada entre los dialectos innovadores meridionales y los conservadores, en los que se basa el español ejemplar es paralela a un conocido desequilibrio económico regional. Como consecuencia, el uso de las variantes no estándar meridionales ha significado desde antiguo un cierto desprestigio social que produce un efecto de *culpabilidad sociológica* [...]. La reacción de los hablantes estructuralmente mejor situados consiste en la adaptación de sus pautas, especialmente, de pronunciación a los modelos ideales de prestigio nacional. El éxito de esta empresa está en consonancia con (1) la posición social del hablante y (2) el tipo de red social en el que se desarrolla su vida diaria».

En efecto, en esta tesis vamos a intentar dilucidar por qué se da esta llamada *culpabilidad* entre los hablantes, pero sólo entre los sujetos que intentan acomodar su estilo de habla al modelo prestigioso granadino (distinción /s/-/θ/), puesto que en aquellos que se mantienen fieles a la pronunciación del pueblo, ese efecto no se produce puesto que consideran que su forma de hablar es prestigiosa y no tratan de adoptar otras variedades lingüísticas que gozan de mayor aceptación social. Los hablantes residentes en el pueblo son conscientes de que su registro de habla posee escaso prestigio social, sin embargo es el que han aprendido desde pequeños y el que manifiestan prácticamente en cualquier situación⁵. Se sienten cómodos produciendo articulaciones ceceantes en un

⁵ Hemos de tener presente que no todos los individuos residentes en Pinos Punte hacen uso del ceceo en cualquier situación comunicativa. El nivel educativo del hablante resulta determinante a la hora de elegir

entorno rural donde esta norma antiestándar goza de un *prestigio encubierto* que se ve favorecido por factores de solidaridad con el pueblo, red rural densa de amigos, familia, etc. En estos hablantes existen unos «modelos ideológicos» que subyacen a sus modos de pronunciación, por esto, unos tienden a la convergencia con el estándar granadino (normalmente informantes jóvenes, hijos de padres procedentes de Pinos Puente) y otros hacia la divergencia como una corriente natural que desplaza al estándar.

1.3. ANTECEDENTES O ESTADO DE LA CUESTIÓN

1.3.1. Antecedentes

Respecto de los antecedentes fundamentales de este proyecto de tesis, vamos a tener en cuenta las opiniones de J. A. Villena y J. A. Moya, que en la actualidad llevan a cabo el Proyecto de Investigación de la Formación de Dialectos (FORDIAL).

1.3.2. La estructura de la comunidad de habla

Las comunidades de habla y, por lo tanto, los hablantes que las constituyen pueden representarse como continuos o, mejor, *gradata* de variación que dependen o están condicionados por conjuntos multifactoriales.

De entre los factores condicionantes, la dimensión del prestigio es una de las más importantes, puesto que, en realidad, es la expresión superficial de varias dimensiones subyacentes. La conducta lingüística de los hablantes se organiza bien en función del prestigio de corriente dominante (llamado *patente* u *overt prestige*), bien en función de otro tipo de prestigio (denominado *latente*, *encubierto* o *covert prestige*). El primero se relaciona con lo institucional, formal o referencial; el segundo, con la vida diaria, las relaciones informales y la experiencia.

En consecuencia, constatamos la distinción de dos polos opuestos (correspondientes a valores opuestos) de un continuo de variación lingüística (Figura 1):

- 1) por un lado, las *variedades vernaculares* (V), utilizadas por los hablantes en relación directa con los valores del prestigio encubierto y con las redes de

una variedad lingüística *adecuada* a un contexto comunicativo y a un interlocutor específico. En algunos casos, los *pineros* cultos (universitarios) optan por la distinción de s/z y, por consiguiente, por la constante producción de sonidos intermedios que son fruto de los errores que producen en sus realizaciones. Aunque también subyace, como hemos señalado anteriormente, el seseo como un fenómeno resultante de la confusión de sibilantes.

relaciones informales con los amigos, los parientes, los vecinos y los compañeros de trabajo;

- 2) por otro lado, la *variedad ejemplar o estándar* (E), propia de valores, ambientes y relaciones institucionales o formales (prestigio patente).

Los hablantes usan los rasgos vernaculares (V) o estándar (E) y refuerzan su significado social en función de sus propias circunstancias personales o colectivas. La distribución social de los rasgos permite hablar de variedades (así, la variedad V con los rasgos x, y, z , distribuidos con la frecuencia n en el grupo G , estilo K , área A , etc.), de ahí que nos hayamos referido antes a un *gradatum* de variación, si bien lo que tenemos idealmente es un continuo de variación.

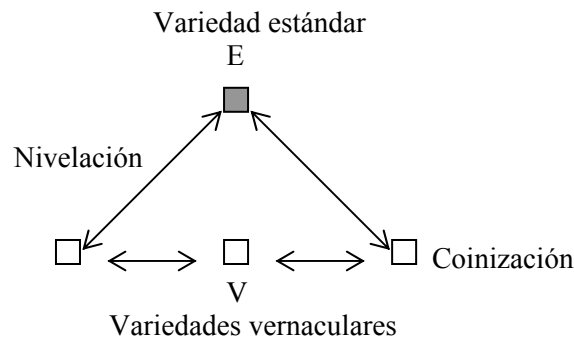


Figura 1. Continuo de variación

Las variedades vernaculares concentradas (esto es, regulares y con reglas categóricas) se mantienen si las circunstancias sociales y económicas de la comunidad (apertura) y la morfología de las redes sociales de sus hablantes (densidad) lo potencian; esto es, si la comunidad es cerrada y las redes densas (Trudgill 1996). Conforme la comunidad se abre al influjo de la corriente dominante y las redes se aflojan, las variedades vernaculares entran en contacto entre sí (por ejemplo en los barrios de inmigrantes de las ciudades) con las variedades superpuestas (Trudgill 1986; Mattheier 1996; Kerswill 2002b). Esto propicia dos movimientos distintos (Figura 1):

- 1º. La *convergencia horizontal* entre las variedades vernaculares (*koinización*).

Las variedades se aproximan y se simplifican, optando por las soluciones más simples y menos marcadas (Auer 1988; Hinskens 1996; Kerswill 1994, 1996a). Este es el movimiento característico de la formación de los dialectos meridionales del

español en la Edad Media que se produce cuando no existe un modelo ideal indiscutible de prestigio (Mondéjar 1991; Frago 1993).

2°. La *convergencia vertical* en el sentido de la variedad estándar (*nivelación*). Las variedades se aproximan en la medida en que convergen en el sentido del modelo ideal nacional de prestigio. Las soluciones, entonces, no son necesariamente las más simples (Auer e Hinskens 1996ab).

Que se imponga uno u otro de los movimientos (o que, contrariamente, se mantenga el aislamiento y la concentración vernacular) depende de una serie de condicionamientos de distinto tipo: a) factores de integración; b) factores estructurales o funcionales y c) factores demográficos o geolingüísticos.

A. Factores de integración

Los factores de integración definen el tipo de comunidad (abierta / cerrada) en combinación con el tipo predominante de red social (densa / laxa). Cuando se da la combinación más favorable al ensimismamiento (redes densas y comunidad cerrada) la concentración se extrema y; a la inversa, cuando se da la combinación más favorable a la convergencia (redes laxas y comunidad abierta), las variedades se dispersan (tabla 1). Según Trudgill (1996: 12), estas combinaciones dependen de dos parámetros: 1) el *parámetro del contacto* (que favorece /desfavorece el desarrollo de rasgos lingüísticos que benefician al hablante / oyente en función del grado bajo /alto de contacto de los integrantes de la comunidad de habla); 2) el *parámetro de red social* (que influye en la mayor/ menor probabilidad de aparición de rasgos lingüísticos en función del tipo morfológico de red social de la comunidad de habla).

TIPO DE COMUNIDAD DE HABLA		
TIPOLOGÍA DE LA RED	BAJO GRADO DE CONTACTO	ALTO GRADO DE CONTACTO
Densa	(A) <i>concentración vernacular:</i> divergencia frente al estándar	(B) <i>concentración elitista:</i> uso 'legítimo' del estándar
Laxa	(C) <i>variación anómica</i>	(D) <i>dispersión vernacular:</i> convergencia hacia el estándar

Tabla 1. Tipología reticular y tipo de comunidad de habla. Modelo de predicción del uso vernacular. Adaptado de Trudgill (1996: 3-4)

Los dos tipos extremos de comunidad: bajo grado de contacto y red densa con variedades vernaculares muy regulares (A) y, alto grado de contacto y red laxa con variedades niveladas o difusas (D) constituyen los dos polos de un continuo de variación con varios tipos intermedios. Entre ellos, el tipo B es muy frecuente entre las clases altas que disponen de redes laxas con muchos lazos débiles en el dominio del trabajo y de redes densas y muy intensas en el dominio familiar (Milroy y Milroy 1992). James y Lesley Milroy hablan en uno de sus trabajos de las variables de *red social* (*social network*) y de *clase social* (*social class*) proponiendo un modelo integrado de carácter sociolingüístico: «In sociolinguistics, approaches that use the variables of socioeconomic class and social network have often been thought to be irreconcilable. In this article, we explore the connection between these variables and suggest the outlines of a model that can integrate them in a coherent way. This depends on linking a consensus-based microlevel of network with a conflict-based macrolevel of social class [...]. We then propose that the link between network and class can be made *via* the notion of *weak* network ties using the process-based model of the macrolevel suggested by Thomas Højrup's theory of life-modes» (Milroy y Milroy 1992: 1). El modelo que propone Thomas Højrup's trata de integrar las variables de clase social y red social, al hablar de tres modos de vida que constituyen un todo dentro de la estructura de la sociedad. Es una teoría marxista que se basa en los modos de producción y consumo. Así, distingue entre a) *life-mode I*. Es el modo de vida de los «*self-employed*, of which a close-knit familia-centered network with little distinction between work and leisure

activities and a strong solidarity ideology is particularly characteristic» (Milroy y Milroy 1992: 19); b) *life-mode II*. Pertenece a los asalariados (*wage earners*). Estos trabajadores «being prepared to sell his or her labour thereby becoming mobile and severing existing close-knit network ties where there is an adequate inducement to do so» (Milroy y Milroy 1992: 20); c) *life-mode III*. Los *wage earners* de este modo de vida son «a higher professional or managerial employee with a high level of skill [...] This seems to fit in with our general characterization of the differing role of loose-knit and close-knit network ties» (Milroy y Milroy 1992: 21). A todo esto, concluyen James y Lesley Milroy que han propuesto un modelo sociolingüístico integrador en donde las variables de red y clase social aparecen interrelacionadas. Ahora bien, todo ello depende de un largo proceso social, político, económico al que los lingüistas acceden en términos de clase socioeconómica. En definitiva, «this analysis emphasizes the basis of personal social networks in consensus, whereas class differences involve not consensus but conflict. The weak-tie model of Granovetter suggests a means of linking network and class, as strong-tie situations predict agreement on norms, whereas weak-tie situations favour change and hence conflict of norms» (Milroy y Milroy 1992 : 23).

La otra combinación que se daba en las redes sociales tipo C, es característica de redes laxas y con bajo grado de contacto, es inusual y podría corresponderse con concentraciones de actores sociales marginados. Ejemplos de los tipos pueden consultarse en los trabajos de Trudgill (1992, 1996, 2002). La hipótesis de Trudgill consiste en afirmar que puede existir una correlación entre el tipo comunitario y la tendencia al uso de determinados rasgos fonológicos; en particular, la simplificación / complejidad del repertorio fonológico y la aceptación / freno de las tendencias naturales a la facilidad de pronunciación (Kroch 1978):

- A) Las comunidades del tipo *A* o de bajo contacto y estructura reticular densa son comunidades *volcadas al hablante*: dada la alta cohesión reticular hay un elevado grado de conocimiento entre los miembros y una constante referencia al contexto inmediato. Por eso el equilibrio hablante / oyente en el parámetro del contacto se decanta en el sentido del hablante; ejemplos de ello son los cambios lingüísticos naturales relacionados con el habla rápida o las reducciones fonéticas en los estilos contextuales informales (Dressler /Wodak 1982; Trudgill 1974b: 178-185). Por su lado, el parámetro de la red condiciona la frecuencia de fenómenos no naturales de refuerzo y de complejidad alofónica, en el sentido de que la cohesión interna de la red de

nudos apretados se asocia con frecuencia a estructuras fonológicas más complejas y más difíciles, aunque ello suponga un cierto coste antieconómico. Los refuerzos consonánticos en comunidades marginales (por ej. las consonantes parásitas del romance estudiadas por Andersen (1988) o la complejidad alofónica del sistema vocálico del inglés de Belfast frente a la regularidad propia del inglés estándar comparadas por Milroy (1992: 55-60, 81-162 *et passim*) suponen un coste para el hablante que, sin embargo, se recompensa al establecerse una distancia frente a la comunidad vecina o rival (principio de *neighbour opposition*) (Trudgill 1996: 17-18).

- B) Las comunidades del tipo *D* o de alto contacto y estructura reticular laxa son comunidades más equilibradas en la relación entre el hablante y el oyente; esto es, comunidades «de diálogo» en las que las condiciones de apertura al exterior y la variedad de contactos con hablantes no nativos aconsejan frenar las tendencias naturales a la facilidad de pronunciación (habla rápida en estilos informales) y, en menor medida, a la simplificación del repertorio. El oyente no nativo resulta perjudicado por las asimilaciones y reducciones fonéticas del habla rápida y por las fusiones y simplificaciones excesivas, la complejidad alofónica y la longitud de las palabras⁶. No obstante, el equilibrio sugerido en el parámetro del contacto garantiza al hablante cierta facilidad de pronunciación y propicia algunos fenómenos de descomposición o pérdida de rasgos, comodidad que restringe, por ej., los fenómenos de refuerzo no naturales que perjudican al hablante nativo.

En este punto conviene hacer referencia a un trabajo de Kroch (1978) que revela datos interesantes en relación al funcionamiento de las comunidades de habla. Kroch manifiesta que los dialectos de prestigio son más resistentes al cambio fonético y a la variación inherente al propio sistema. Son los hablantes que gozan de ese prestigio los que se consideran distintos del resto de la gente (hablantes de otros dialectos) y de ese modo, inhiben el cambio y la variación. Hay una motivación ideológica que ocasiona el llamado *social dialect variation* que hace que los hablantes prestigiosos posean más

⁶ Por ejemplo: la retención de /h/ o la resistencia a las fusiones (/f/= /θ/, /ʊ/ = /əʊ/) normales en las variedades vernaculares y ausentes en el inglés estándar; en esta última variedad –de alto grado de contacto– se evitan en lo posible las asimilaciones y reducciones fonéticas propias del habla rápida y que son frecuentes en los estilos informales; se beneficia, por el contrario, la regularidad alofónica en el vocalismo y la frecuencia de uso de los estilos formales (Trudgill, 1996: 14-15).

fuerza (*energy*) a la hora de hablar que los de un dialecto vernacular. También afirma que estos dialectos de prestigio son más resistentes al cambio debido al conservadurismo de las élites sociales que los sustentan. Justifica sus afirmaciones en una serie de hipótesis (1978: 17-36):

1) «*The public prestige dialect (the exact relationship between this dialect and the social elite is far from clear at present. For one thing the dialect seems most characteristic not of an economic and /or political ruling class but of the professional representatives of the dominant culture; i.e. the elite in such professions as academia, the law, business management, medicine and the mass media.) of the elite in a stratified community differs from the dialect(s) of the non-elite strata (working class and other) in at least one phonologically systematic way. This tendency holds both for dynamic processes of linguistic change and for diachronically stable processes of inherent variation*».

2) «*The cause of stratified phonological differentiation within a speech community is to be sought not in purely linguistic factors but in ideology. Dominant social groups tend to mark themselves off symbolically as distinct from the groups they dominate and to interpret their symbols of distinctiveness as evidence of superior moral and intellectual qualities. [...] but in the case of pronunciation they also mark their distinctiveness in a negative way [...] variable processes of phonetic conditioning that characterize spoken language and that underlie regular phonological change. Processes that originate in the popular vernacular infiltrate the prestige dialect and processes of the prestige dialect extend to popular speech*».

B. Factores estructurales y funcionales

Los factores estructurales o funcionales son la relativa proximidad o distancia entre los sistemas en contacto (horizontal o vertical); la mayor o menor proximidad facilita o dificulta la convergencia. El acercamiento entre los sistemas muy emparentados se produce siguiendo las soluciones más naturales y más simples. Como estableció Trudgill (1986), las variantes marcadas tienden a ser menos frecuentes en las mezclas (*mixing*) o a desaparecer en las fusiones o amalgamas (*fudgings*).

Villena habla de la existencia de dos procesos dialectales y sociolingüísticos diferentes que se corresponden con dos zonas subdialectales en el español de Andalucía (occidental o «sevillano» y oriental o «granadino»). (Villena 2000: 107-150). En primer

lugar, habla de la zona occidental. En ella, dice que se mantienen diferenciados los dos procesos fundamentales: por un lado, la formación de *koinés* (horizontales) y por otro, de *nivelación* en el sentido del estándar (verticales). Villena cree que es debido a la «distancia estructural entre este subdialecto y el estándar nacional, de modo que cabe diferenciar entre un estándar regional (o sevillano), de gran aceptación escolar y en los medios de comunicación, y un estándar nacional teñido de regionalismos fónicos (especialmente de consonantismo distensivo)» (Villena 2000: 112).

En la zona oriental, en cambio, las variedades están cercanas al estándar de modo que «la convergencia entre ellas coincide y refuerza los procesos de nivelación y de convergencia en el sentido del estándar nacional. Los cambios consonánticos que sustentan la ‘norma sevillana’ no alcanzan prácticamente el corazón de la Andalucía oriental (Jaén, Almería, centro y norte de Granada) [...]» (Villena 2000: 112). Se crea entonces, según Villena, una *variedad intermedia*, donde los límites entre un subestándar regional y la lengua coloquial común son prácticamente imperceptibles por los hablantes.

Las variedades occidentales del español andaluz están más alejadas del español estándar de hoy que de los dialectos regionales centrales y septentrionales en los que se basa éste último. Frente a las variedades orientales, las occidentales usan patrones de pronunciación divergentes que incluyen elevadas frecuencias de uso de fricativas palatales [j] y [ç] (‘tejo ‘techo’, roço, ‘rollo’) coexistentes con fricativas dentales no sibilantes [θ] (‘paθa, ‘pasa’) o sibilantes [ʃ] (‘paʃa, ‘pasa’); admiten asimismo la posteriorización de las fricativas dentales: θ^s → h (‘paha, ‘pasa’) y la elisión de /h/ (‘pa·a, ‘paja’), así como otros cambios en cadena (Villena 2001; 2002). Algunas de estas pautas se desarrollan con alta frecuencia y tienen un alto grado de aceptación social, penetrando en capas elitistas (Carbonero 1983; Carbonero *et alii* 1992). Por el contrario, las variedades orientales usan patrones menos divergentes y con grados menores de aceptación (Moya y García Wiedemann 1995; Molina y Moya 2002). En este último estudio se observa que en Alhama de Granada, siendo una localidad enmarcada en un área de *ceceo*, sin embargo el rasgo más general entre sus hablantes es el *seseo*. No obstante, se inicia una tendencia hacia el uso de la norma distinguidora patrocinada por hablantes de edades intermedias, los jóvenes, los sociolectos altos y los sujetos de mayor instrucción (incluso, las mujeres). Se produce, pues, una convergencia

hacia las variantes que gozan de mayor prestigio (distinción s/θ). Otros estudios destacados son los de Moya (2003); Molina (2003), etc.

C. Factores demográficos y geolingüísticos

Los factores demográficos se concretan en la jerarquía del prestigio asociado a las variedades que puede determinar la dirección de la convergencia. Si existe una fuente regional de prestigio alternativa al estándar nacional (Figura 2), la formación de koinés da lugar al desarrollo de variedades estándar regionales (R) diferenciadas del estándar nacional (E). Si dicho centro de prestigio regional no existe o no tiene carácter indiscutible, la convergencia termina en una nivelación vertical (Figura 3).

Villena habla de la existencia de estas formas estándares de los dialectos regionales (R) creados en aquellos lugares donde hay centros que sirven de referencia y gozan de prestigio. Permiten así hablar de una identidad regional. Pero la cuestión, según Villena, consiste en averiguar si «estos estándares regionales son variedades intermedias en la misma dimensión que el eje estándar-dialecto vernacular (esto es, en la dimensión que opone el prestigio patente nacional y el latente local) o si, por el contrario, el estándar regional se debe situar en una dimensión distinta (la que sirve para medir el valor regional, tanto frente al nacional, como frente al local vernacular)» (Villena 2000: 110).

En su opinión, los dialectos regionales tienden a disolverse a través de la convergencia con el estándar nacional. Esta convergencia corre paralela al grado más alto de educación formal, a la más intensa exposición a los media y, en definitiva, a los hablantes más jóvenes. Asimismo, afirma que los valores que se sitúan por debajo del uso dialectal quedan restringidos a las generaciones mayores y a los sujetos con menor grado de instrucción formal de las áreas rurales o de los sociolectos bajos de las zonas urbanas. En este sentido, indica que tanto en Granada como en Málaga, «las variedades regionales convergen entre sí en una *koiné* que acerca progresivamente las variedades» (Villena 2000:112). Y, concluye su estudio distinguiendo dos procesos distintos en las variedades meridionales del español europeo: «la formación de una variedad regional estándar del dialecto regional andaluz que derivaría de una suerte de *koiné* de rasgos fonológicos bien aceptados y socialmente prestigiosos (entre otros, el ‘seseo’, la aspiración correspondiente a /x/ [...], [y] la progresiva transformación de la *koiné* subdialectal oriental en español coloquial común, debido al hecho de que esas

variedades comparten muchos rasgos con la mayor parte de las variedades no estándar del español [...]» (Villena 2000: 113).

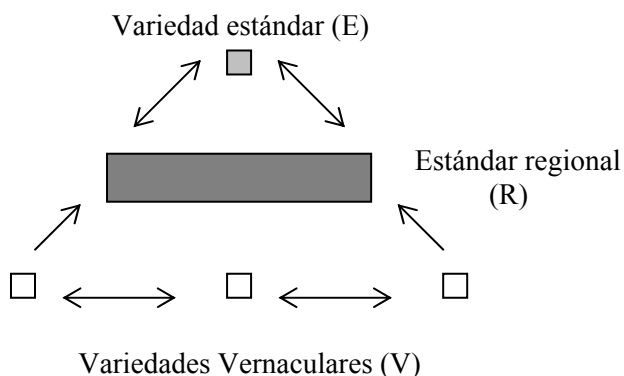


Figura 2. Formación del estándar regional

Observamos, por lo tanto, en primer lugar (Figura 2) un continuo de variación con una discontinuidad que ocupa una variedad relativamente concentrada: el modelo ideal regional (R), que sirve de variedad superpuesta ligada a los valores regionales (Carbonero 2003).

Entre esta variedad y el estándar nacional (E) discurre un continuo parcialmente difuso en el que se usan formas mixtas del estándar nacional (acento meridional; estándar teñido de regionalismos, etc.). En segundo lugar (Figura 3), encontramos un continuo convergente parcialmente difuso entre dos variedades concentradas (E) y (V), pero no existe una variedad regional claramente identificada.

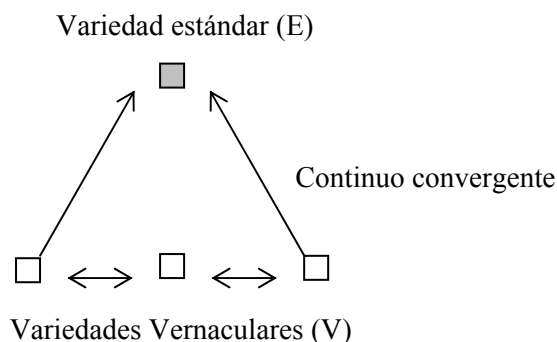


Figura 3. Formación del continuo convergente

La conjunción de los factores reseñados hasta aquí nos hace pensar en una configuración de *estándar regional* (Figura 2) en las áreas occidentales del español

andaluz, cuyo vernacular está más distanciado del español estándar, como se dijo arriba. A ello se añade la fuerte influencia de la llamada *norma sevillana* «originada a finales de la Edad Media y punto de arranque de la denominada ‘revolución fonológica’ del consonantismo español peninsular» (Villena 2000: 112). Por el contrario, en las áreas orientales y, en menor medida, centrales la influencia del ER (estándar regional) es menor y la menor distancia estructural con respecto al estándar nacional favorece la convergencia en el sentido de este último (Figura 3).

Por último hemos de mencionar en relación a la comunidad de habla, el *tamaño de las comunidades* y sus consecuencias fundamentales. Hoy día se define la comunidad de habla no sólo como el conjunto de hablantes que comparten la misma lengua (*comunidad lingüística*), sino también como el conjunto de hablantes que comparten una serie de actitudes y de reacciones ante el uso lingüístico (Labov 1966). En relación a esta idea, Villena señala que los individuos no pertenecen a una sola comunidad sino a varias y destaca que «paralelamente a la diferenciación de las lenguas en variedades como los dialectos o los sociolectos, las comunidades de habla amplias o generales, que unen simbólicamente a hablantes que nunca interaccionarán cara a cara, se dividen en *comunidades locales* en las que la unión es mayor y el contacto entre los individuos se basa en la experiencia de todos los días. En estas comunidades la comunicación se efectúa por medio de las redes sociales de amigos, parientes, vecinos y compañeros de trabajo. En su interior circulan normas de comportamiento que pueden coincidir o ser contrarias a las normas de corriente dominante en la comunidad de habla amplia» (Villena 2003: 88).

La divergencia que las comunidades descritas manifiestan frente a los modelos de prestigio nacional se debe a tres factores fundamentales, según Villena: a) *la estructura de clases sociales* (los hablantes de clases trabajadoras se mueven en el ámbito de la solidaridad y territorialidad); b) *la apertura de la comunidad local* (se muestran más o menos abiertas al exterior, en función de las clases sociales, los modos de producción, etc.); c) *la estructura de las redes sociales* (algunas favorecen el conservadurismo, mientras que otras lo impiden).

Por tanto, podemos hablar de la existencia de dos polos opuestos en la comunidad de habla: 1) *convergencia vernacular* que se asocia a redes sociales conexionadas y, 2) *divergencia vernacular* que se da en redes de vínculos poco intensos. De este modo, una red densa y múltiple propicia la *concentración vernacular*; mientras que si la red es

menos densa y con vínculos entre sus individuos débiles, da lugar a la *dispersión* y la *variación*.

1.3.3. Los límites de la integración: patrones divergentes de pronunciación

La integración de los inmigrantes rurales (en este caso, de Pinos Puente) en la estructura urbana depende de varios factores sociodemográficos (educación, grado de exposición a los medios de comunicación, ocupación, renta, contacto con la red del pueblo, etc.) y reticulares (redes densas y múltiples). Los hablantes con fuertes lazos de unión con la localidad de origen refuerzan su lealtad a los valores propios y rechazan los nuevos. La educación y, en general, el acceso a la información en el nuevo contexto favorecen el aflojamiento de las redes y el progresivo abandono de los rasgos dialectales ligados a la lealtad vernacular.

Los patrones de pronunciación de estos hablantes rurales se basan en modelos ideales innovadores con solo dos palatales /tʃ/ y /j/ y una fricativa dental /θ^s/ de amplio campo de dispersión, como ya señalábamos con anterioridad. La variabilidad de los sistemas fonológicos meridionales provoca el desarrollo de patrones minoritarios altamente divergentes junto a los mayoritarios, menos proclives a las reducciones y a los cambios en cadena. Los patrones divergentes minoritarios presentan, entre otros fenómenos, los arriba mencionados de posteriorización de la fricativa dental /θ^s/ y de la elisión de la velar /h/.

Un ejemplo característico es el de la elisión de la obstruyente velar /h/. En Málaga, por ejemplo, dicha variable se estratifica con una clara tendencia a la polarización por clases sociales. Es lógico suponer que dicha pérdida de /h/ sea más frecuente en las clases bajas (52%) y va disminuyendo según ascendemos en los estratos sociales, de ahí que en la clase trabajadora alta alcance el 9%. Por otro lado, hemos de decir que el grado de integración del hablante en la comunidad de habla es decisivo. La ‘escala de integración’ usa como indicadores la educación del hablante (0-3), su grado de exposición a los medios de comunicación (0-3) y el grado de deslealtad local (0-3). El resultado es una escala de 0-9 puntos en la que la máxima puntuación corresponde a la mayor apertura al exterior. Se supone que los hablantes mejor informados, más

instruidos, con menos vinculaciones a los valores locales y más ligados a los valores de proyección comunitaria amplia tienen más contactos con el exterior⁷.

Como es de suponer, el comportamiento lingüístico de los hablantes se puede predecir a partir de su situación en escalas de este tipo que miden la posición del individuo en el mercado social y lingüístico.

La integración de los hablantes en la vida urbana a partir de sus antecedentes personales y familiares es asimismo un factor influyente. Se supone que el hablante de origen familiar rural está incluido en redes sociales densas y múltiples conectadas con la localidad de origen. Esta situación puede durar bastante tiempo entre los inmigrantes, pero la fidelidad a esas redes es inversamente proporcional a la educación formal (considerada ésta como un indicador de integración en las redes urbanas diversificadas o de nudos flojos). Siguiendo este planteamiento, se construyen ‘escalas de ruralidad’ (0-6) que indican que cuanto más alto se puntúe, más relación tiene un hablante con su localidad rural de origen y menos instrucción formal ha recibido y a la inversa. Ya observaremos estos datos cuando veamos el cuestionario realizado a los informantes.

1.3.4. *El deseo de acomodación: patrones convergentes*

Se trata de una situación contraria a la anterior. Los hablantes que desarrollan su actuación lingüística en comunidades locales abiertas y con parámetros reticulares típicamente urbanos (redes laxas y diversificadas con vínculos poco intensos) se sienten atraídos por los modelos ideales conservadores en los que se basa el estándar nacional. Son hablantes jóvenes, con instrucción media o superior, bien informados y de profesiones prestigiosas. En nuestro caso, se trata de hijos de padres procedentes de Pinos Puente que se acomodan al modelo de prestigio granadino (distinción /s:/θ/) y, en menor medida, los jóvenes y hablantes de la tercera generación con estudios universitarios que tratan de adquirir la norma de prestigio de la capital (distinción /s:/θ/). En consecuencia, muestran *patrones convergentes* a partir de sistemas innovadores de partida; el resultado es la formación de *variedades de aprendiz* (*learner's varieties*) que aquí se manifiestan, sobre todo, en los patrones de distinción

⁷ Villena *et alii* (2003: 615) señalan que esta afirmación se comprueba cuando se observa que la media de la puntuación individual de la IR o “escala de intensidad reticular” (0-1) varía significativamente en función de la puntuación obtenida en la mencionada “escala de integración” reducida al efecto (0-1). Los hablantes que poseen menos contactos externos tienen vínculos reticulares más fuertes. Los hablantes con mayor número de contactos externos tienen vínculos más débiles en su red social. La diferencia es significativa.

de /s/: /θ/) mediante la oposición entre dental sibilante [s], ‘ta^ʃa ‘tasa’, y dental no sibilante [θ]: ‘taθa ‘taza’ (Villena y Requena 1996; Villena 2001).

Villena (1996; 2003) hace un estudio de la relación entre el uso del patrón convergente (EM) y el grado de integración en la comunidad de habla amplia en una red social de Capuchinos (Málaga). Llega a la conclusión de que los hablantes que viven fuertemente conectados a sus redes personales y, por tanto, desarrollan pocos vínculos externos, no suelen adquirir la distinción del español estándar meridional (EM) que es ajena a su vernacular de origen. Por el contrario, observa que los hablantes jóvenes con instrucción media o superior y menos unidos a la comunidad local de sus mayores, adquieren con frecuencia la mencionada distinción de sibilantes, al menos en las variedades orientales, como la de la ciudad de Málaga. A semejantes resultados se llegan en Granada (Moya y García Wiedemann 1995; Moya 1997, 2003; Martínez y Moya 2000).

Capítulo II

ESTADO DE LA CUESTIÓN

INTRODUCCIÓN

Este capítulo se articula en dos grandes epígrafes fundamentales: a) conceptos básicos: en el que se explican brevemente las nociones principales que surgen en el seno de la sociolingüística y que utilizamos a lo largo de esta investigación; y b) los procesos de convergencia y divergencia dialectal que se analizan desde dos puntos de vista: primero, nos centramos únicamente en el análisis de los conceptos de *convergencia* y *divergencia* por su especial relevancia en este trabajo; y, en segundo lugar, examinamos las principales aportaciones que los estudios sociolingüísticos de convergencia y divergencia dialectal han realizado en relación a los conceptos descritos previamente.

2.1. CONCEPTOS BÁSICOS

Un concepto central de la sociolingüística es el de *variación* que se encuentra precedido por el de *diversidad* que propuso Bright (1966a; 1966b). De hecho, la escuela que funda Labov se denominará *escuela variacionista* y tendrá como fundamento el *variacionismo*. Pero, cabe plantearse ¿qué es el variacionismo? El variacionismo postula que toda lengua posee variedades internas y todo hablante al enfrentarse con la lengua descubre posibilidades de variación en todos los niveles lingüísticos; es decir, las mismas cosas pueden ser dichas de muy diversas maneras. Por tanto, la *variación* puede estar condicionada por factores diacrónicos, diatópicos, diastráticos, diafásicos, etc.

Inicialmente podemos decir que fue Labov quien sentó las bases de la disciplina sociolingüística con trabajos como *Sociolinguistic Patterns* (1972), *The Social Stratification of English in New York City* (1966), entre otros muchos. Labov tuvo una formación inicial básicamente centrada en el generativismo de Noam Chomsky, así sus primeras teorías se enmarcaron dentro de la teoría generativa-transformacional. Pero, pronto surgieron puntos de fricción en las relaciones comunicativas hablante oyente que llevaron a los lingüistas, y concretamente a Labov, a admitir la heterogeneidad como núcleo central de la sociolingüística. Esto suponía aceptar la existencia de diferencias en

la forma de hablar de los individuos como algo normal. De modo que ese concepto de *heterogeneidad* chocaba fuertemente con la *homogeneidad* de la que partía Chomsky.

Para los generativistas más ortodoxos la *variación* era el material «desechable» de la descripción lingüística. Pensaban que sólo había que describir lo homogéneo y prescindir de la variabilidad. En cambio, los sociolingüistas asumen desde el primer momento en su propuesta de investigación que deben explicar el porqué de esa variación y la forma en que se produce. Por tanto, el eje central de la teoría variacionista fue la *regla variable*. Con ella se pretendía explicar cómo se producía la variación y qué agentes intervenían para que se produjese.

En este sentido, conviene aludir a la definición que sobre *language variation* aporta Swann *et alii* (2004)⁸. Definen *language variation* como «a fundamental characteristic of language. Language variation most often refers to the variable use of forms from a single language but is also found for the use of more than one language in bilingual communities; the alter is also referred to as LANGUAGE DIVERSITY. Sociolinguistic research has shown that variation is not random but structured along linguistic, stylistic and social dimensions. For example, the pronunciation *-in* instead of *-ing* is more common in PROGRESSIVE CONSTRUCTIONS (such as *she is singing*) than in nouns (such as *morning* or *ceiling*) [...] » (Swann *et alii* 2004: 176-177). Tras los estudios de Fischer (1958) se advierte de la existencia de variación social, dadas las relaciones que existen entre los usos lingüísticos y factores sociales como la clase social, el género, la edad, etc. Asimismo se da cuenta de la variación estilística que subyace de los diferentes estilos de habla usados por los hablantes. En este sentido, la *variación sociolingüística* constituye un término fundamental en los estudios de variación.

Ahora bien, los hablantes pueden establecer relaciones con otros individuos y agruparse en lo que se ha denominado una *comunidad de habla*. El concepto de *comunidad de habla* es central en los estudios de sociolingüística. No han sido pocos los intentos de definir con precisión el concepto de comunidad de habla (Bloomfield 1933; Hockett 1958a; Gumperz 1962; Lyons 1970; Labov 1972; Halliday 1972; Le Page 1968; Bolinger 1975; entre otros). Se trata, en definitiva, de trazar unos criterios universales válidos que permitan concentrar a los sujetos bajo la noción de comunidad de habla (Almeida 2003). Sin embargo, esta cuestión nos conduce a otro problema: ninguna comunidad es homogénea sino que posee distintos grupos sociales; y, la

⁸ Conviene aclarar que en el presente trabajo de investigación, conservamos el tipo de letra y las referencias bibliográficas que utilizan Swann *et alii* (2004) en *A dictionary of sociolinguistics*.

vitalidad de los mismos funciona de forma distinta con respecto a la lengua, la etnia, la cultura, etc.

No obstante, a pesar de las restricciones, creemos oportuno presentar aquí algunas de las definiciones que pensamos que explican con mayor claridad el concepto tratado. Una de ellas es la que considera que toda comunidad de habla «está formada por un conjunto de hablantes que comparten efectivamente, al menos, una lengua, pero que, además, comparten un conjunto de normas y valores de naturaleza sociolingüística: comparten unas mismas actitudes lingüísticas, unas mismas reglas de uso, un mismo criterio a la hora de valorar socialmente los hechos lingüísticos, unos mismos patrones sociolingüísticos» (Moreno Fernández 1998: 19). Sin embargo, en opinión de Almeida «el concepto [...] hay que tomarlo bajo un cierto relativismo. En primer lugar, con respecto a sus límites, podemos hablar de comunidad a varios niveles: una ciudad, un barrio de una ciudad, un grupo profesional o étnico, etc. En segundo lugar, definir una comunidad de habla supone aceptar que existen rasgos objetivos asociados a los individuos que integran ese nivel, pero no será difícil comprobar que el grupo no es compacto en todas sus características sociales y lingüísticas. Como plantea Dua (1981), la comunidad de habla puede entenderse como un concepto dinámico, susceptible de ser caracterizado a varios niveles en términos de diferentes grados de abstracción» (Almeida 2003: 110).

Muy recientemente, Swann *et alii* (2004) proponen en su *Dictionary of sociolinguistics* una definición muy completa del concepto de comunidad de habla: «a speech community comprises people who are in habitual contact with each other by means of language –either by a common language or by shared ways of interpreting linguistic behaviour where different languages are in use in an area. The concept is preferred to the grouping of people on the basis of nationhood (since many speech communities may exist within a state) or geographical borders (since a relatively unified speech community may be spread over ‘soft’ geographical borders; conversely speakers of the same language may not constitute a speech community if they are separated by rigid geographical barriers, as is the case of, say, British and American English» (Swann *et alii* 2004: 293).

Esta definición tiene en cuenta algunos aspectos significativos: a) una comunidad de habla se constituye cuando un grupo de personas mantiene contactos frecuentes, bien porque poseen la misma lengua; bien porque tienen un modo similar de interpretar los hechos lingüísticos; b) dentro de un estado pueden existir muchas comunidades de

habla; c) una frontera geográfica débil puede ser la causa de que una comunidad de habla se expanda considerablemente; aunque también puede ocurrir que, d) hablantes que poseen la misma lengua no constituyan una comunidad de habla ni estén separados por barreras geográficas estables.

Si establecemos una relación entre el concepto descrito y nuestro estudio, hemos de decir que los hablantes de nuestra muestra constituyen dos comunidades de habla: una, formada por individuos nacidos y residentes en Pinos Puente; y, otra compuesta por informantes procedentes de Pinos Puente que residen en Granada. En efecto, todos los sujetos poseen una misma lengua pero no comparten los mismos usos lingüísticos sino que éstos dependen de varios factores como: la edad, el sexo, el nivel de instrucción, etc. Por tanto, podemos decir que la variación lingüística de la comunidad investigada obedece a estos y otros factores y, por consiguiente, el criterio de valoración que poseen los hablantes de los hechos lingüísticos también es variable. Pongamos por caso la actitud lingüística de los informantes jóvenes con un alto nivel educativo. Ellos conceden prestigio a la variante distinguidora, por esto, prefieren la distinción al ceceo o seseo; por el contrario, los hablantes mayores de cincuenta y cinco años con escaso nivel de instrucción conservan el patrón no sibilante (ceceo) como norma vernácula⁹.

Otro factor fundamental que influye decisivamente sobre los fenómenos lingüísticos analizados es la *valoración social* que los hablantes conceden a las formas y fenómenos lingüísticos. Se puede decir que existen puntos de valoración diferentes de unos individuos a otros. Esta actuación de los hablantes conduce a la elección de unos usos lingüísticos y al rechazo de otros. En este sentido, si observamos qué ocurre en nuestra investigación, podemos señalar que los inmigrantes *pineros* instalados intentan adoptar las formas lingüísticas próximas al español estándar porque son éstas las que gozan de prestigio social en Granada. En cambio, tratan de *rechazar* aquellas variantes que son propias de su origen rural, es decir, los rasgos vernáculos, que gozan de escasa aceptación en el ámbito urbano. Por ello, triunfará la distinción s/θ mientras que el ceceo de origen se verá relegado a un segundo plano. En Pinos Puente, por el contrario, los hablantes, como veremos, conceden al ceceo una valoración social positiva ya que constituye su variedad vernácula.

⁹ Mencionamos aquí un ejemplo concreto. Analizaremos estos casos con detalle en el capítulo dedicado a la fonología consonántica.

En ambos casos, habría que matizar estas afirmaciones puesto que estas tendencias no se dan por igual en todos los hablantes, si no que existen muchos factores que condicionan su funcionamiento.

La valoración que los hablantes confieren a los fenómenos lingüísticos está estrechamente relacionada con el concepto de *prestigio*. Este término adquiere especial relevancia en cualquier estudio de carácter sociolingüístico. Lo prestigioso suele asociarse a actitudes positivas por parte de los hablantes, frente a lo no prestigioso que se vincula a actitudes negativas. El prestigio puede ser considerado como una conducta o como una actitud. Por tanto, el prestigio es algo que se tiene pero también es algo que se concede. Moreno Fernández define el prestigio como «un proceso de concesión de estima y respeto hacia individuos o grupos que reúnen ciertas características y que lleva a la imitación de conductas y creencias de esos individuos o grupos» (Moreno Fernández 1998: 189). Por su parte, Hernández Campoy y Almeida (2005) consideran el prestigio como la estima que adquieren algunas variedades dialectales, acentos o incluso rasgos lingüísticos determinados, como consecuencia de una reputación adquirida o atribuida, que es totalmente subjetiva y, a menudo, ocasional.

En relación con este fenómeno de prestigio se ha diferenciado entre *prestigio abierto* (*manifiesto* ‘overt prestige’) y *prestigio encubierto* (*latente* ‘covert prestige’). El primero se expresa de forma general y pública en el comportamiento lingüístico de una comunidad de habla y se asocia a lo correcto o normativo; mientras que el «prestigio encubierto» alude a unos usos lingüísticos concretos que normalmente se encuentran alejados de lo normativo o estándar. Suele aparecer de forma inconsciente y privada en los hablantes que muestran una predisposición favorable hacia formas lingüísticas no estándares.

Swann *et alii* (2004: 249-250) también hacen referencia a este concepto y distinguen entre los dos tipos de prestigio mencionados arriba: «refers to the positive EVALUATION of linguistic forms. **Prestige pronunciations**, for example, are pronunciations that are evaluated positively in society and are typically associated with the dominant social classes.

In the study of LANGUAGE CHANGE the notion of prestige is frequently used to explain the adoption and spread of an innovation. Prestige explanations are, however, problematical as different groups within a speech community have different ideas of what counts as prestigious. William Labov (1972) therefore introduced a distinction between ‘overt’ and ‘covert’ prestige. **Overt prestige** is typically attached to the speech

forms of the socio-economically dominant classes. The linguistic norms which command overt prestige are heard for example, in educational contexts (schools, universities) as well as in the media (newspapers, broadcasting). **Covert prestige**, on the other hand, has more ‘local’ connotations and refers to ways of speaking which are highly valued within smaller groups and communities [...]. Overt-prestige variants are thus markers of within-group solidarity. The covert prestige of non-standard varieties has also been linked to perceptions of MASCULINITY. Trudgill (1974b) found in his interviews in Norwich, England, that men over-reported their use of non-standard forms while women under-reported their use of non-standard forms. Based on his results, Trudgill suggested that in Norwich non-standard forms have associations of ‘roughness’ and ‘toughness’, and are used as markers of masculine social identities».

Si tomamos en consideración este término en relación a la investigación que realizamos, podemos decir que los *pineros* instalados muestran dos actuaciones lingüísticas diferentes, según se trate de un prestigio u otro. El ceceo se manifiesta entre aquellos individuos que desean conservar sus estructuras lingüísticas vernáculas por solidaridad con su grupo, integración en la comunidad de Pinos Puente, lealtad local, etc. Entre estos pequeños sectores de población se da el denominado *prestigio encubierto* puesto que hacen uso de una variante antiestándar que carece de prestigio social en la capital granadina, dada su fidelidad a los usos lingüísticos rurales. En el pueblo, por su parte, el ceceo también goza de un prestigio *encubierto*. Una tendencia opuesta aparece en los informantes que optan por la distinción, tanto del pueblo como de Granada. Este fenómeno goza de una gran aceptación social en la capital granadina y se aproxima a las normas del sistema estándar. Por tanto, podemos afirmar que los hablantes conceden un *prestigio abierto* (manifiesto) a la distinción de /s/: /θ/.

Una vez definidos estos conceptos básicos, nos interesa adentrarnos en situaciones lingüísticas concretas. Así pues, puede ocurrir que los hablantes de una determinada comunidad de habla entren en contacto con individuos de otras comunidades de habla que pueden compartir o no su misma lengua, dialecto o variedad lingüística.

Antes de profundizar en este asunto, conviene distinguir entre lo que Swann *et alii* (2004) denominan *language contact* y *contact language*. El primer término alude a la «co-existence of languages in a geographical area or in a speech community. A degree of BILINGUALISM is usually involved, either throughout the speech community or on the part of some individuals. The field of language contact is concerned with

macrosociolinguistic issues like LANGUAGE MAINTENANCE and LANGUAGE SHIFT, as well as microsociolinguistic issues like the effects of BORROWING, CODE-SWITCHING, etc. ‘Internal change’ and ‘contact-induced change’ are the two ways in which language develop over time [...]. The linguistic study of language contact is sometimes termed **contact linguistics**» (Swann *et alii* 2004: 167-168). Mientras que *contact language* se refiere «a stable language that arises under certain conditions when two or more languages come into contact with other [...]. The prototypical contact language are pidgins, creoles and bilingual mixed-languages [...], which have a separate status, identity and structure from the original languages in contact. Some linguistics also accepts stable second-language varieties which show extensive influence from speakers’ first languages as contact languages [...]» (Swann *et alii* 2004: 49).

En este trabajo investigamos una cala de población que constituye, como afirmábamos anteriormente, una sola comunidad de habla. Sin embargo, esta comunidad entra en contacto con hablantes de su mismo grupo que han instalado su residencia definitiva en Granada, así como con otros sectores de población de diversa procedencia. El contacto se produce entre hablantes que poseen la misma lengua, el español¹⁰, que adquiere manifestaciones lingüísticas diferentes en su repertorio fonológico: ceceo, seseo y distinción s/θ, fundamentalmente. Así pues, podemos decir que la variedad vernácula de los hablantes *choca* bruscamente con la norma lingüística de prestigio de la capital, la distinción; situación que provoca la producción de sonidos intermedios de /s/-/θ/ y la aparición del fenómeno conocido como *seseo*. Mientras que el ceceo es una variedad vernácula que goza de prestigio en el pueblo; la distinción o el seseo son normas lingüísticas que poseen una valoración social positiva en la capital granadina. La primera, la distinción, es la estructuración más valorada, seguida del seseo y el ceceo (Moya y García Wiedemann 1995; Martínez y Moya 2000).

No obstante, el contacto de lenguas o variedades lingüísticas constituye un proceso de gran complejidad. En cualquier situación de contacto se desarrollan toda una serie de procesos que tienen que ver con el influjo de unas variedades lingüísticas sobre otras¹¹. A continuación, tratamos de describir los procesos fundamentales que surgen en las circunstancias descritas.

¹⁰ Concretamente la variedad oriental andaluza.

¹¹ En la mayoría de estudios sociolingüísticos se suele hablar de contacto de lenguas y no de contacto dialectal o contacto entre variedades lingüísticas. Nosotros aquí empleamos este término para hacer referencia al contacto entre variedades, puesto que los hablantes de nuestro estudio dominan la misma lengua, el español, y, particularmente la variedad del andaluz oriental.

Uno de estos procesos, que constituye además un aspecto relevante de todo estudio sociolingüístico, es la teoría de la acomodación o adaptación del habla (Giles *et alii* 1973; Giles 1984; Bourhis *et alii* 1975)¹². Cuando dos individuos que poseen normas lingüísticas diferentes (variedades sociales o lenguas distintas) interactúan entre sí, se desarrollan estrategias comunicativas de diversa índole que tratan de reducir, mantener o potenciar las diferencias. Esta situación ha sido definida en términos de *acomodación* (Almeida 1999: 138-146). Estas estrategias se hallan en íntima relación con actitudes particulares de los hablantes: integradoras, cuando se anulan o inhiben las diferencias, y disociativas, cuando se mantienen o refuerzan. En el primer caso, según Almeida (1999), habría que hablar de *convergencia*; mientras que en el segundo, de *divergencia*.

En efecto, así interpretaron Giles y sus discípulos el comportamiento lingüístico de los hablantes. Observan cómo los individuos tienden a converger con sus interlocutores, aunque en ocasiones, también divergen, es decir, mantienen sus diferencias. Estos procesos de *convergencia* y *divergencia* en función de la conservación de formas prestigiosas o no, implican una situación de mejora en el *grupo subordinado*. Con este sintagma aludimos a aquella comunidad de habla que se encuentra en unas condiciones lingüísticas desfavorables en relación a las tendencias dominantes de un idioma. Por el contrario, el grupo dominante es el que goza de prestigio social y es tomado como punto de referencia por el grupo subordinado.

En este sentido, a veces el grupo dominante conserva su forma de hablar y no tiende a aproximarse a las formas del grupo subordinado, entonces se produce el fenómeno de la *divergencia*. Por el contrario, el grupo subordinado tiende a adoptar las formas lingüísticas del grupo dominante, de esta forma se produce la *convergencia*.

Trudgill expresa todo este proceso del siguiente modo: «esto, en pocas palabras, trata de explicar los ajustes temporales a largo plazo en la pronunciación y en otros aspectos de la conducta lingüística en términos de mecanismos para aproximar la lengua de uno a la de los interlocutores, si se les considera socialmente atractivos y/o demuestra buena voluntad hacia ellos. A menudo consiste en reducir la frecuencia de formas lingüísticas socialmente estigmatizadas en presencia de hablantes de variedades

¹² Básicamente se puede describir como una situación que se produce diariamente en nuestra vida cotidiana. Se da cuando en un proceso comunicativo se relacionan dos personas y una de ellas no domina los mismos usos lingüísticos que la otra. Cuando nos comunicamos con personas que no hablan nuestra misma variedad dialectal, procuramos aproximarnos a su forma de hablar, acomodándonos a los usos lingüísticos de esta otra persona. Intentamos *converger* con nuestro interlocutor, es decir, usar sus mismas formas lingüísticas.

de mayor prestigio. La teoría también prevé el efecto opuesto: el distanciamiento de la lengua de uno con respecto a la de los hablantes de los que uno quiere disociarse, o con el propósito de afirmar la identidad propia» (Trudgill 1983: 143, *apud* Hernández Campoy y Almeida 2005: 101).

Por su parte, Hernández Campoy y Almeida, parafraseando a Giles, indican que el primer proceso descrito se denomina *convergencia acentual* «si el emisor en una situación dual desea conseguir la aprobación social del receptor, entonces puede adaptar sus modelos acentuales en la dirección de los de esta persona, esto es, reducir las diferencias de pronunciación» (Giles 1973, *apud* Trudgill 1986: 2). El segundo caso al que se hace referencia en la cita se refiere a la *divergencia acentual* de Giles, en el sentido de disociación o desaprobación.

En efecto, la teoría de la acomodación se basa en interpretaciones de la Psicología social sobre la semejanza-atracción: un individuo puede lograr que otro lo evalúe favorablemente simplemente reduciendo las diferencias que mantiene con aquél. «Además, esta teoría aparece concebida como una necesidad de integrar en el análisis del discurso ciertos factores sociales y psicológicos que intervienen en la organización del contexto de situación» (Almeida 1999: 139). Por esto, cuando se persigue el logro de ciertos fines en la interacción (recibir la aprobación del otro; reafirmar su posición social, etc.) se evalúan los rasgos del interlocutor y se seleccionan aquellos que se consideran más acordes con el propósito que se persigue.

Si profundizamos un poco más en este proceso de *acomodación lingüística*, observamos que es un hecho ineludible para que una innovación lingüística adquiera difusión geográfica. Al menos, así lo evidencian Hernández Campoy y Almeida (2005): «la acomodación es indispensable en la difusión de las innovaciones lingüísticas¹³ y la interacción directa cara a cara entre los hablantes es, a su vez, esencial para que la acomodación tenga lugar: si las actitudes son favorables, en la interacción directa los hablantes se acomodan el uno al otro lingüísticamente reduciendo desemejanzas entre sus modelos de habla y adoptando rasgos del habla del otro – y no imitándolos» (Hernández Campoy y Almeida 2005:162). Por tanto, el desarrollo de una innovación implica la *adopción* en el caso de que la comunidad de habla decida acoger el cambio incipiente.

¹³ Rogers (1962) advierte que existen cinco factores fundamentales en la transmisión de innovaciones: i) el fenómeno en sí; ii) las redes de comunicaciones; iii) la distancia; iv) el tiempo y v) la estructura social.

En última instancia, conviene mencionar que Swann *et alii* también aluden al fenómeno de *accommodation*. Señalan que «the notion of accommodation developed from the work of Howard Giles and his associates. It refers to the phenomenon whereby speakers change the way they are speaking depending on who they are talking to. Speakers may CONVERGE (i. e. become more similar in certain respects) or DIVERGE (become more dissimilar). Speech Accommodation Theory (also termed more broadly Communication Accommodation Theory) seeks to explain this phenomenon. The traditional interpretation has been that speakers converge in order to emphasise their distinctiveness or increase social distance. More recent models recognise that there are likely to be several different motivations for accommodation, depending on the particular speakers involved, the purposes for which they are interacting, the CONTEXT in which the interaction takes place etc. For instance, a speaker could converge with another sarcastically, rather than to reduce social distance [...]» (Swann *et alii* 2004: 3).

Asimismo, la teoría de la acomodación se evidencia entre los informantes de nuestro estudio. Se puede decir que los inmigrantes pineros instalados constituyen el grupo subordinado, mientras que los granadinos nacidos en la capital son el grupo dominante. De este modo, los hablantes procedentes de Pinos Puente tienden a converger con las formas urbanas prestigiosas (distinción); pero este fenómeno no se produce a la inversa, es decir, el grupo de los individuos granadinos (el grupo dominante) no converge con las pautas de comportamiento rurales. Por tanto, éste último grupo diverge del primero y goza de una actitud privilegiada con respecto al otro, que aún conserva el ceceo, a pesar de sus esfuerzos por acomodarse a la norma distinguidora.

Por su parte, en los hablantes residentes en el pueblo el grupo dominante lo constituye la mayoría de la población que elige el ceceo como norma prestigiosa (*encubierta*) y el grupo subordinado estaría formado por los sujetos que tratan de *diverger* con respecto a esa norma vernácula (ceceo), es decir, los individuos con estudios superiores que entran en contacto con usos lingüísticos que gozan de mayor prestigio social (distinción /s/: /θ/). Por tanto, unos *convergen* con el ceceo y otros *divergen*, en su intento de adquisición de la distinción granadina. En este caso, el grupo dominante puede tratar de converger con el subordinado para mejorar su posición social (y que el ceceo alterne con la distinción); sin embargo, el subordinado no suele converger con el primero, una vez que ya ha logrado adquirir la distinción /s/: /θ/¹⁴.

¹⁴ La convergencia del grupo subordinado con respecto al dominante no suele ocurrir cuando los hablantes ya han adquirido la distinción de sibilantes; no obstante se puede producir la *alternancia* o

Otros procesos que se pueden generar como consecuencia de las situaciones de contacto lingüístico son los denominados *cambio*, *alternancia* o *mezcla* de códigos. Estos conceptos han llamado la atención de muchos investigadores. Blas Arroyo (1999) recoge la definición de Silva Corvalán (1994: 6) sobre el cambio de código y dice que «supone el uso de dos o más lenguas por parte de un hablante en el curso de una misma intervención o turno de habla, o en el cambio de una intervención a otra». Desde que en los años 50 comenzaron los estudios sobre lenguas en contacto (Weinreich 1953; Haugen 1953), el cambio de código ha sido analizado desde muy diversas perspectivas: se empezó estudiando las funciones pragmático-discursivas del cambio de código (situacionales / no situacionales: Blom y Gumperz 1972; Gumperz y Hernández-Chávez 1970, 1975; Gumperz 1976; Gumperz 1982) hasta que en la década de los 80, Poplack descubrió que este fenómeno constituía un estilo comunicativo característico de los bilingües más perfectos y no la manifestación del desequilibrio lingüístico de un hablante. Es así como en la actualidad llegamos a considerar el cambio de código como una estrategia comunicativa «cuya función consiste, en ocasiones, en compensar una competencia lingüística deficiente sobre una de las dos lenguas, la resolución de fallos de memoria en el curso de la conversación, etc.» (Silva-Corvalán 1983).

A pesar de todo, algunos autores han creído necesario distinguir entre alternancia de códigos (*code switching*) y mezcla de códigos (*code mixing*). La primera noción es definida como «la inserción o mezcla de palabras, sintagmas y oraciones de dos códigos durante una secuencia de habla y a través de los límites de una oración. Podría corresponderse con lo que se ha denominado ‘alternancia interoracional’. La mezcla de códigos, en cambio, supone la inserción o mezcla de ciertas unidades lingüísticas (afijos, palabras, sintagmas y cláusulas) de dos sistemas o subsistemas gramaticales distintos en la misma frase y en la misma situación de habla. Se correspondería, aproximadamente, con lo que se ha denominado ‘alternancia intraoracional’» (Almeida 2003: 50). Sin embargo, esta dicotomía deja de tener unos límites precisos cuando se emplea el término *code switching* para cualquier tipo de alternancia (Poplack 1980) o tiene lugar la aparición de nuevos vocablos: *code shifting* (cambio de código). Este mismo problema preocupa a López Morales (2004: 234) que define la *alternancia de*

mezcla de variedades lingüísticas diferentes. El informante *pinero* puede hacer uso del ceceo con sus compatriotas y de la distinción con los hablantes granadinos e incluso, puede mezclar ceceo y distinción en función de la variedad lingüística que posean sus contactos.

códigos como «el uso alterno de dos lenguas por el mismo hablante en el mismo discurso». El autor hace referencia al estudio que Poplack (1983) realiza en el Barrio Neoyorquino (que concentra a los puertorriqueños de la ciudad) sobre la alternancia de español / inglés. De este estudio se desprende que «aún en partes del discurso muy cercanas a uno o más cambios, el hablante mantiene estrictamente las distinciones cualitativas y cuantitativas entre la gramática española y la inglesa. Siempre que una posición del discurso, por ejemplo, una oración o un constituyente, pudo ser identificada claramente como monolingüe, tanto las reglas de la gramática monolingüe adecuada como los índices probabilísticos asociados fueron los únicos factores que entraron en juego» (López Morales 2004: 237-239).

Por su parte, Auer (1984; 1998) habla de *transfer* o *insertion*: «the insertion of a particular structure (word, phrase, etc.) from another language variety; from code-switching into another variety at a particular point in the conversation. Language or code alternation is used as the generic term» (*apud Swan et alii* 2004: 41).

Otra cuestión que se plantean los investigadores es si el cambio de código debe utilizarse también para la mezcla de dialectos. Al respecto, se pronuncia Bokamba (1988) que «rechaza esta posibilidad argumentando la existencia de diferencias importantes entre los dos tipos de alternancia. Así, aunque tanto el monolingüe como el bilingüe puedan experimentar la misma pericia al producir secuencias alternantes, en el caso del monolingüe la alternancia se produce con absoluta libertad, ya que los elementos lingüísticos que participan de la misma proceden de una única gramática. En el caso del bilingüe, en cambio, existen una serie de restricciones estructurales desde el momento en que accede a dos sistemas gramaticales» (citado en Almeida 2003: 51).

Todo ello ha contribuido a que indagemos en este problema de cara a nuestra investigación. La aplicación práctica de estos conceptos teóricos resulta compleja, puesto que normalmente se ha hablado de yuxtaposición de frases o fragmentos de oraciones de lenguas diferentes en el repertorio lingüístico de un hablante. Sin embargo, no podemos decir que este hecho tenga lugar en la cala seleccionada para este estudio (hablantes granadinos: bien, residentes en Pinos Puente; bien, en Granada). Es necesario aclarar que en las comunidades estudiadas no se produce ni mezcla ni cambio de códigos puesto que no se trata de lenguas distintas sino de variedades dialectales diferentes. Nos referimos, sin duda, a una mezcla de ceceo-seseo-distinción. En estas circunstancias, cuando un inmigrante *pinero* que presenta este perfil coincide de forma ocasional con otra persona de Pinos Puente, que aún vive en el pueblo, hace uso de

aquellas variantes vernáculas ceceantes que tanto arraigo siguen teniendo en su actuación lingüística. Sin embargo, cuando este mismo hablante entra en contacto con individuos granadinos en un contexto laboral, familiar, etc., usa patrones lingüísticos próximos a la variedad de prestigio granadina, esto es, a la distinción *s/θ*. No obstante, a veces, el hablante no logra acomodarse satisfactoriamente a dicha variedad. Es entonces cuando surge el seseo que debe interpretarse, en la mayoría de los casos, como el resultado *fallido* del hablante por aproximarse a la norma distinguidora.

Finalmente, puede plantearse otra situación aún más compleja. Pensemos que nuestro informante se encuentra en un autobús que se dirige a Granada. Allí coincide con dos personas que hacen uso de registros lingüísticos diferentes. Uno de estos individuos, a pesar de ser *pinero*, ya lleva años instalado en Granada y ha optado por la distinción; en cambio, el otro hablante es una persona que vive en el pueblo y que, por tanto, cecea. En este contexto, nos preguntamos qué comportamiento lingüístico adopta el informante. Tras la investigación y la propia experiencia personal de la investigadora, se pueden distinguir dos posibles casos: a) uno, en el que el hablante utilice la distinción o el seseo en un intento de amoldarse a los patrones lingüísticos de su interlocutor; y b) segundo, que siga conservando el ceceo que le es propio.

No conviene olvidar que nuestro hablante se encuentra en medio de una *encrucijada* que para él resulta incómoda, puesto que no sabe cómo comportarse para satisfacer las necesidades que el interlocutor le propone. Convive, pues, la mezcla y alternancia de variedades fonológicas distintas, en una situación tan *comprometida* para nuestro «paisano» como la que hemos descrito.

No resulta tan espinosa la situación del *pinero ceceante*. Este sujeto hace uso de su variedad vernácula en cualquier situación, con independencia de la forma de hablar de su interlocutor. No obstante, este comportamiento tampoco es generalizable puesto que se observa que tanto jóvenes como mayores residentes en el pueblo tratan de lograr la distinción y, por tanto, alternar registros lingüísticos con mayor facilidad. Ante un hablante del pueblo seguirán ceceando pero no ante un sujeto que haga uso de la distinción. En éste último caso, tratarán de *acomodarse* a él y, en ese intento, cometerán muchos más errores que el inmigrante instalado ya que éste se encuentra más influenciado que aquéllos por la norma vernácula. Por tanto, resurgirá su ceceo, los sonidos intermedios de */s/* y */θ/* e incluso aparecerá, en contadas ocasiones, el seseo.

En síntesis, podemos decir que los hablantes se mueven sobre la base de *continuos de variación* que oscilan entre variedades más concentradas o vernáculos y patrones estándares o valores nacionales. Este *continuum* adquiere una representación específica en Andalucía (Villena 1997; 2000). A la vista de la figura 4, podemos observar algunos hechos destacados: a) un eje de variación (E-D) entre el español estándar nacional (E) y los dialectos vernáculos (D); b) la creación de un estándar regional (R) que se asocia normalmente a la presencia de un centro de referencia (de prestigio) y que permite hablar de una identidad regional. Es una *variedad intermedia* en la misma dimensión del estándar nacional-dialecto vernacular y, c) el desarrollo de una serie de fenómenos vinculados a los procesos de convergencia y divergencia dialectal. Puede darse una convergencia *vertical* en el sentido del estándar nacional (E). Se desarrolla cuando se produce un abandono de los dialectos tradicionales o regionales en favor del español estándar, como norma de prestigio nacional. Esto conduce a una *nivelación* (levelling) que conlleva la formación de ‘dialectos terciarios’ (Coseriu 1981). Aunque, previamente debe haberse producido el *triunfo* de una variedad lingüística sobre el resto, situación que conduce al proceso conocido como *estandarización*, es decir, a la consideración de una variedad estándar común que sirve de referencia para toda una comunidad de habla.

Por otro lado, puede crearse una convergencia a nivel *horizontal* en la dimensión de los dialectos vernáculos (D), que diluye las diferencias entre las distintas variedades hasta la formación de una *koiné* lingüística (Trudgill 1986; Auer 1988; Auer y Hinskens 1996ab). Se produce, pues, el fenómeno de *koinización*.

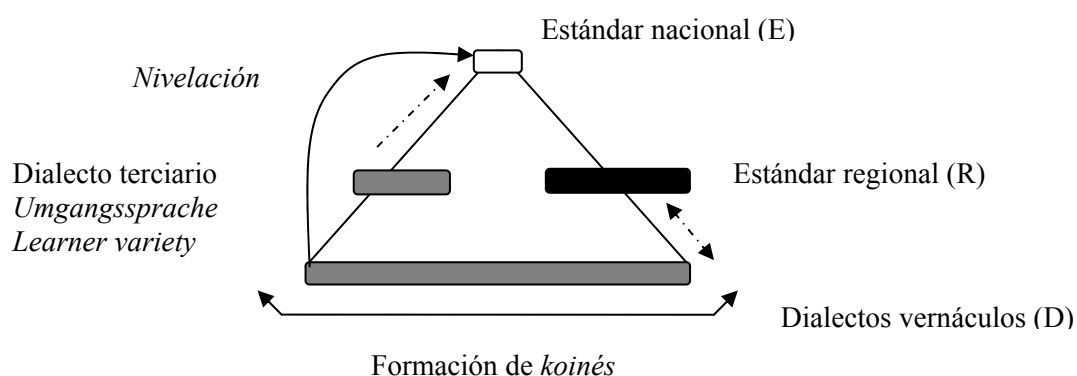


Figura 4. Convergencia y divergencia dialectal en el continuo estándar-dialecto

Sobre estos procesos ya hemos hablado con detenimiento en el capítulo uno, dedicado al marco de la investigación. Por ello, aquí únicamente aportaremos algunas ideas fundamentales en relación a los conceptos propiamente dichos.

La nivelación dialectal es un proceso «whereby dialects that come into regular contact with each other start to lose some of their features that are not widely shared with the others. Such contact may occur because of urbanisation of rural speakers, the formation of new towns, migration and other population movements (Kerswill y Williams 2000b). In dialect levelling less frequent and less regular grammatical and phonetic forms are generally lost in favour of features that are more widespread in the various dialects. The term overlaps with dialect CONVERGENCE, but levelling and convergence are not identical: if contact between two or more dialects leads to the addition of features to both/all dialects, rather than the loss or replacement of features, this would involve convergence without levelling. See also KOINÈ» (Swann *et alii* 2004: 77-78). Resulta muy interesante la definición que aportan estos autores en relación a esta noción ya que no sólo se centran en precisar el término en sí, sino que también mencionan las causas fundamentales del proceso de nivelación dialectal y la diferencia entre éste y el de convergencia dialectal.

El abandono de los dialectos tradicionales en el sentido de la lengua estándar conduce a una nivelación lingüística. Ahora bien, según apuntábamos, debía haberse establecido, previamente, entre los hablantes de una comunidad de habla, una lengua o variedad estándar que sirviera como punto de referencia (modelo). Esta variedad debe poseer, en opinión de Joseph (1987, *apud* Swann *et alii*: 176): «a) a relatively uniform, and b) functions as a measure (or standard) against which the quality of an individual's speech is evaluated [...]».

En opinión de Blas Arroyo (2005: 498), el proceso de *estandarización* surge ante la necesidad de comunicarse de los hablantes de una determinada comunidad de habla, con independencia de su procedencia, edad, clase social, etc¹⁵. Además, este mismo autor advierte que en el pasado se utilizaron otras etiquetas para hablar de *lengua* o *variedad*

¹⁵ Blas Arroyo (2005: 498-499) menciona además el caso contrario: la *desestandarización* que alude al abandono de la variedad estándar en algunas regiones hispanas. De Granda (2001) describe este proceso basándose en las consecuencias lingüísticas de la regresión económica que experimentan algunas regiones surandinas desde mediados del siglo XVII. Como consecuencia de ello se conservaron numerosos arcaísmos léxicos y gramaticales y una notable interferencia con las lenguas indígenas de la región. De modo que el proceso de estandarización inicial dio paso a uno de desestandarización de importantes efectos.

estándar: lengua literaria, lengua nacional, lengua literaria nacional, etc. Así pues, Blas Arroyo insiste en que conviene aclarar estos términos. Distingue entre:

- a) la *lengua normativa*, o *codificada*, esto es, sometida a normas que regulan el uso correcto del idioma;
- b) la *lengua estándar* es la variedad común superadora de la diversidad que, a su vez, sirve como vínculo de unión de referencia lingüística entre los miembros de toda la comunidad de habla y;
- c) la *lengua literaria*, es decir, la lengua de la creación artística.

Elaborar, pues, una lengua *estándar* no es tarea fácil puesto que una variedad debe prevalecer sobre otras y además debe existir «la prescripción de reglas y normas lingüísticas unificadoras bajo la forma de gramáticas, diccionarios, manuales de pronunciación, etc. Ahora bien, en el caso de las lenguas minoritarias más amenazadas por los procesos de abandono lingüístico, esta “promoción” de unos dialectos en detrimento de otros puede dar lugar a problemas serios [...]» (Blas Arroyo 2005: 500). Fishman (1991: 342-344, *apud* Blas Arroyo 2005: 500) se refiere a tres problemas concretamente: a) que los hablantes de una lengua minoritaria consideren el estándar como una variedad artificial y extraña (caso del irlandés moderno o el quechua en algunas zonas andinas); b) que los hablantes de los dialectos menos favorecidos (en el contexto de promoción de dialectos) por el proceso de estandarización observen que las autoridades amparan a otros hablantes de su misma comunidad de habla; y c) cabe la posibilidad de que estos hablantes de variedades menos favorecidas socialmente, vean incrementados sus sentimientos (diglósicos) de subordinación pero ya no sólo respecto a otra lengua mayoritaria, sino también respecto a la nueva variedad estándar de su propia lengua¹⁶.

En último lugar, conviene hacer mención a las sociedades hispánicas en su labor de *estandarización* de un corpus lingüístico. En España, concretamente, se fundó la Real Academia Española en 1713 y pronto surgieron numerosas obras normativizadoras que perseguían la estandarización moderna del español. Más adelante se vieron respaldadas

¹⁶ Blas Arroyo (2005: 500-501) recoge una muestra de estos intentos de estandarización en Latinoamérica para la revitalización del quechua. King (1999) señala que este tipo de sentimientos ambivalentes son frecuentes entre muchos ecuatorianos, después de que tras la década de los 80 se intentara crear un *quechua unificado* que actualmente funciona como variedad estándar. De esta manera, en regiones como Saraguro se distingue entre esta variedad normativa y el denominado *quechua auténtico*. Ambas variedades son inteligibles pero las discrepancias generacionales son usuales. De hecho, los jóvenes interpretan el quechua hablado por los mayores como una variedad *corrompida* e inferior.

por la creación de instituciones de índole similar que pretendían evitar la fragmentación del español en el mundo. Mencionaremos aquí únicamente el proyecto conocido como *Estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica* propuesto por el lingüista Lope Blanch en 1966. Este proyecto estudia las normas estándares panhispánicas mediante cuestionarios y metodología sociolingüística¹⁷. Recientemente, nace otro proyecto que lleva por título: *Difusión internacional del español por radio, televisión y prensa*. Se inicia en 1988 con la finalidad de recoger distintas muestras del español estándar en los medios de comunicación de los países de habla española para preservar la unidad del español.

Si volvemos sobre el *continuum* mencionado, cabe decir que también puede ocurrir que se produzca una convergencia a nivel horizontal entre las variedades vernáculas y se diluyan las diferencias entre ellas. Este proceso conduce a la creación de una koiné lingüística y, por tanto, al desarrollo del fenómeno conocido como koinización.

El término *koinización* es definido por Swann *et alii* como una nueva variedad que surge cuando entran en contacto distintos movimientos de población que poseen dialectos mutuamente inteligibles. Los autores afirman que «the original Koinè was the variety of Greek that developed between 450-200BC at Piraeus, the seaport of Athens, where there was contact between people from all parts of the Mediterranean speaking several Greek dialects, especially Attic. Koinè are frequently characterised by DIALECT LEVELLING as less frequent and less regular grammatical and phonetic forms are lost in favour of features that are more widespread in the various dialects. Though frequently held in low esteem in their early stages, koinè may stabilise to become bearers of a new social and regional identity. Australian English fits this mould –see Trudgill (1986). **Koinèisation** refers to the process of koinè formation [...] » (Swann *et alii* 2004: 160).

En definitiva, podemos decir que el contacto entre dialectos o variedades lingüísticas es la causa fundamental de la aparición de todos estos procesos. Sin embargo, hemos de aclarar que estos contactos nacen, a su vez, como consecuencia de diversos factores: migración o movimientos poblacionales, urbanización de hablantes de procedencia rural. En las líneas que siguen, centraremos nuestro interés en algunos de estos aspectos.

¹⁷ Blas Arroyo (2005: 502) señala que gracias a este proyecto contamos con muestras de habla representativas del sociolecto culto hablado en algunas de las ciudades más importantes del mundo hispánico: Bogotá, Buenos Aires, Caracas, La Habana, La Paz, Lima, México, San Juan de Puerto Rico, etc.

En primer lugar, nos referiremos al fenómeno de *cambio lingüístico*¹⁸. A lo largo de la historia se ha comprobado que las lenguas se ven sometidas a un proceso continuo de cambios que afecta a distintos niveles. La lingüística histórica se ha encargado del estudio de las causas de esos cambios, los tipos, los principios por los que se rigen, su propagación, etc.

En opinión de Almeida (1999:155), «el estudio del cambio lingüístico ha contado con un obstáculo importante: la falta de documentos grabados». Este vacío es suplido a largo del siglo XX cuando comienzan a obtenerse muestras de lengua reales y se aplican cuestionarios sociológicos. Otros autores, sin embargo, manifiestan la imposibilidad de estudiar el cambio lingüístico (Bloomfield 1933/1979; Hockett 1958a) dado que lo consideran un fenómeno asistemático, caótico, irregular y de efectos impredecibles en la lengua. No obstante, otros estudios revelan la inconsistencia de estos argumentos y afirman que los cambios siguen una dirección determinada, obedecen a unos principios generales y presentan restricciones tanto lingüísticas como sociales.

La pregunta de por qué cambian las lenguas no ha sido una cuestión fácil de responder. Los estudiosos han distinguido entre causas internas (lingüísticas) y causas externas (sociales o culturales) que explican la aparición de cambios lingüísticos. Entre las primeras destacan:

- a) *La inercia articulatoria* (que sigue la ley del menor esfuerzo) provoca un debilitamiento de las realizaciones de los sonidos y, por tanto, conduce a las soluciones más simples y naturales en el nivel fónico. No obstante, conviene aclarar que, bien es cierto, que muchos cambios que implican elisiones o asimilaciones de sonidos se explican según este principio, pero no todos¹⁹.
- b) *La necesidad de preservar la redundancia*. Por ejemplo, las palabras latinas *apem* y *hodie* han dado al francés *é* y *hui*, que resultaban de una extrema brevedad; quizá por eso el francés en su lugar tenga hoy *abeille* (<*apiculam*) y *aujourd'hui*.
- c) *La tendencia a evitar la polisemia y la homonimia*. J. Milroy (1992) señala que la evolución de [ɛ:] (*sane*) en el inglés vernáculo de Belfast hacia [eɪ]

¹⁸ Para la explicación del fenómeno de *cambio lingüístico* hemos tomado como referencia a Almeida (1999).

¹⁹ Por ejemplo, la incorporación de la [r] implosiva en el habla de los neoyorkinos tras la II Guerra Mundial sigue una dirección opuesta a este principio (tendencia a las simplificaciones).

puede neutralizarse porque esta segunda realización ya existía en el vernáculo para vocablos como *sign* (*[sain]* en el inglés estándar).

Por otro lado, conviene destacar dos causas sociales²⁰ principales: las necesidades comunicativas y la influencia de una lengua extranjera. La primera se basa en la idea de que una lengua se modifica en función de las necesidades expresivas de sus hablantes. Por ejemplo, si determinados objetos dejan de usarse en una comunidad, también es lógico que las palabras con los que se designaban también lo hagan o, al contrario, sea necesario introducir nuevo vocabulario.

En relación al influjo de una segunda lengua, puede darse en dos direcciones: a) que el aprendiz de esta lengua lo haga de modo imperfecto e incorpore elementos de su lengua nativa a la que está aprendiendo; o, b) dado el escaso dominio que tiene de la nueva lengua, haga uso de la hipercorrección y, de ahí, surja el cambio.

Un análisis profundo del cambio lingüístico requiere hablar también de las teorías que han surgido en relación a este fenómeno. Se consideran dos tipos de teorías: las lingüísticas y las sociolingüísticas. Para nuestro estudio, centramos nuestra atención principalmente en las segundas.

Por lo que se refiere a las teorías lingüísticas destacan tres: 1) *teoría neogramática* que aboga por dos tipos de cambio: el *cambio fonético* que actúa en el plano de los sonidos de una lengua, y la *analogía* que afecta a los niveles morfológico y sintáctico. El cambio fonético se caracteriza por su absoluta regularidad, es decir, afecta de una vez a los mismos contextos de las palabras que incorporan los sonidos sometidos a modificación y porque se produce al mismo tiempo en todos los hablantes de la comunidad. Para plantear la regularidad del cambio fonético previamente es preciso considerar que el nivel fónico es independiente de los demás niveles lingüísticos (Bynon 1977/1981; Weinreich, Labov y Herzog 1968; Coseriu 1973/1978)²¹. El cambio analógico, por el contrario, sí tiene en cuenta la dimensión gramatical de las palabras. Bynon (1977/1981) cita el ejemplo de verbos ingleses fuertes (*wore*, *sang*, etc.) que se transformaron en débiles (formas regulares de pasado); 2) la *teoría estructuralista* explica los cambios lingüísticos acudiendo al análisis de la organización de las unidades

²⁰ En este sentido destaca la lectura que Caravedo hace de la obra de Labov (*Principles of Linguistic Change. Vol II. Social Factors*. Oxford, Blackwell, 2001) sobre los factores sociales que originan el cambio lingüístico.

²¹ Algunos cambios fonéticos pueden ser los citados por Bynon (1977/1981:50-54) para explicar la evolución de la /k/- latina en francés. Ante vocal posterior o consonante, /k/-> /k/ (*corpus* > /kɔʁ/ 'cuerpo', *clavis* > /kle/ 'llave'), etc.

en el sistema lingüístico (estructura) y de su función en la lengua (Martinet 1955/1974; Hjelmslev 1972/1976), mientras que consideran marginales los factores sociales. De este modo, en el plano fónico de la lengua los cambios se explican como desplazamientos de las unidades en el interior del sistema, dependiendo de la mayor o menor integración de dichas unidades²²; 3) por último, en la *teoría generativa* los cambios se interpretan como adición, sustitución o elisión de reglas en la gramática de una lengua. Estos procesos pueden afectar tanto a reglas transformativas como a las reglas de estructura sintagmática.

Frente a los planteamientos anteriores, la disciplina sociolingüística aboga por construir teorías del cambio que partan del concepto de heterogeneidad lingüística y de la fusión de los aspectos lingüísticos y sociales. Los dos modelos que surgen son: la *teoría variacionista* y el *modelo de la red social*.

La teoría variacionista rechaza la dicotomía sincronía / diacronía y acepta que los cambios se puedan analizar en el nivel sincrónico de la lengua. Esta contradicción aparente se basa en el hecho de que todo cambio comienza con una etapa de variación que, bajo la acción de diversos principios tanto lingüísticos como sociales, puede desarrollarse y consumarse, estancarse o retroceder (Weinreich, Labov y Herzog 1968). El modo de analizar el cambio ahora es en *tiempo aparente* que se opone al cambio en *tiempo real*.

El cambio en tiempo aparente estudia el comportamiento de la variable generacional. De este modo, plantea que, manteniendo el resto de factores sociales, la distribución de una forma lingüística a través de las generaciones de una comunidad puede ilustrar una situación de cambio. Si una variante es más frecuente en los jóvenes y disminuye entre los mayores, se puede decir que estamos ante un cambio en marcha. Si, por el contrario, una variante es más usual entre la tercera generación y disminuye su uso en los jóvenes, es probable que dicha forma se encuentre en regresión.

Por su parte, un cambio en tiempo real supone contrastar datos pertenecientes a dos momentos diferentes de una lengua. El procedimiento ideal es obtener datos del habla real del mismo grupo de hablantes o, en su defecto, de una misma comunidad de habla, en dos periodos de tiempo diferentes. Otro procedimiento es recurrir a fuentes anteriores que nos permitan comprobar si la forma que analizamos existía en épocas anteriores y, de ser así, si tenía la misma distribución, etc.

²² Por ejemplo, se dice que las oposiciones fonológicas del tipo tenso/laxo, sordo/sonoro se hallan más integradas que las oposiciones aisladas (estridente/mate para s/θ).

Además, la propuesta de Weinreich, Labov y Herzog (1968) contemplaba una serie de principios que debía tener una teoría sociolingüística del cambio: *restricción, transición, inserción, evaluación y actuación*.

La *restricción* consiste en determinar qué cambios son posibles en las lenguas y en qué condiciones se producen²³.

La *transición* describe el proceso por el que un cambio evoluciona de una etapa a otra, tanto en el plano lingüístico como en el social. En el primer caso se aborda la difusión del cambio a través de diferentes contextos (fónicos, gramaticales). En el segundo, dicha difusión se analiza en el plano generacional (estudio del cambio en tiempo aparente)²⁴.

La *inserción* alude a que un elemento lingüístico que cambia se encuentra integrado a la vez en una matriz lingüística que cambia con él y en un contexto social y estilístico²⁵.

La *evaluación* analiza las reacciones subjetivas de los individuos ante las variantes lingüísticas implicadas en el cambio y explica qué función desempeñan²⁶.

La *actuación* se centra en el análisis de las causas sociales y lingüísticas que motivan el cambio. J. Milroy (1992) manifiesta que se trata de explicar por qué se produce el cambio de un rasgo determinado en un momento dado.

Por su parte, Labov (1966/1982; 1972/1983) realiza una tipología sociolingüística²⁷ de los cambios y distingue entre: *cambios desde arriba* y *cambios desde abajo*. En su opinión, los cambios comienzan con la generalización de una forma lingüística a todos los miembros de un subgrupo. Así pues, un cambio aparece como un rasgo de caracterización o identificación grupal. Normalmente este proceso se lleva a cabo de forma inconsciente (*cambio desde abajo*). Cuando el cambio se propaga a otros grupos de la comunidad, va redefiniendo, paralelamente, su significación social. Ahora bien, si el grupo donde se origina el cambio no se encuentra entre los de más alto estatus, los

²³ Un tipo de restricción lingüística es la posibilidad de crear colisiones homónimas (el caso descrito de /ɛ/ > [eI] en el inglés vernáculo de Belfast).

²⁴ Labov (1972/1983) analizó la transición en el proceso de centralización de (aw) en Martha's Vineyard a través de distintos contextos y grupos de edad.

²⁵ Labov (1972/1983) afirma que la variable (oh) (*law, talk*) en Nueva York pertenece al sistema de vocales largas y diptongadas, pero también está relacionada con otros subsistemas vocálicos.

²⁶ La teoría variacionista postula que factores como el prestigio social o la identidad grupal pueden promover cambios en una comunidad de habla.

²⁷ Guy (1990) estableció otra tipología sociolingüística de los cambios. Él distingue entre: a) *espontáneos* (o naturales); b) *prestámos* (debidos a la influencia de otras normas, pero incorporados por hablantes nativos de la lengua o dialecto), y c) *imposición* (debidos a la influencia del sustrato o al contacto con otras lenguas o dialectos, pero incorporados por hablantes no nativos).

miembros de estos últimos pueden rechazar las formas lingüísticas innovadoras a través del uso de los medios institucionales a su alcance (escuela, *mass media*, etc.) Esta reacción provoca el comienzo de un *cambio desde arriba*, que trata de corregir las formas que han cambiado acercándolas a las del modelo de prestigio. Este tipo de cambios suponen, con frecuencia, la incorporación en la norma comunitaria de rasgos tomados de otras normas de más prestigio.

La segunda teoría sociolingüística del cambio (el modelo de red social) difiere notablemente de la teoría variacionista y se fundamenta en una serie de investigaciones llevadas a cabo con el procedimiento de la red social (J. Milroy y L. Milroy 1985; L. Milroy y J. Milroy 1992, L. Milroy 1980/1987). Se basa en tres principios fundamentales: 1) el lenguaje siempre se produce en un contexto social; 2) la descripción de una variedad lingüística no estará completa hasta que no se contemplen cierto tipo de juicios y decisiones sociales (esto es, las normas sociales vigentes en la comunidad); 3) si se produce un cambio, lo hace en un contexto donde existen fuerzas que promueven el mantenimiento de una variedad (justo lo contrario a lo anterior).

En efecto, en el desarrollo de un cambio lingüístico influyen muchos factores: sociales, geográficos, políticos, psicológicos, pragmáticos, etc., que han de tenerse en cuenta cuando nos enfrentemos a alguna situación de cambio. En este sentido, nos referiremos muy brevemente a los conceptos de difusión y fronteras/límites geográficos o políticos que pueden favorecer u obstaculizar el desarrollo de un cambio lingüístico²⁸.

La *difusión* se define como la expansión de nuevas variantes lingüísticas a través del tiempo, de áreas geográficas, de grupos de hablantes y/o estilos hablados o escritos. «[...] Some sociolinguistics distinguish **relocation diffusion** (diffusion of linguistic forms as a result of permanent speaker MIGRATION) and **expansion diffusion** (the spread of innovations across space without permanent geographical relocation of speakers). The unmarked use of term ‘diffusion’ in sociolinguistics usually refers to ‘expansion diffusion’. Diffusion across time and groups of speakers is usually gradual and follows the S-CURVE pattern. Geographical (expansion) diffusion, by contrast, has been described as constituting a steady, unidirectional spread from the centre of the innovation to neighbouring areas [...]. However, diffusion can also be discontinuous as in the case of uvular /r/ which replaced the trilled variant in many French and German dialects (Trudgill 1983). In this case, the innovation ‘hopped’ or ‘jumped’ from one city

²⁸ Más adelante explicaremos las aportaciones fundamentales que se han hecho en este sentido.

(or **focal area**) to another but did not initially affect the areas between urban centres (GRAVITY MODEL). Discontinuous diffusion across urban centres is typical of contemporary urban societies» (Swan *et alii* 2004: 81-82).

Por lo que se refiere a la noción de límite o frontera, encontramos un testimonio significativo en los autores del citado Diccionario. Ellos recogen el término de *dialecto fronterizo* y lo definen como: «a dialect in a geographical region which is located along or near a linguistic border separating two well-defined dialect areas [...]. According to Chambers and Trudgill (1998) two different types of border dialects can be distinguished: mixed and fudged dialects. In **mixed dialect** speakers alternate in their use of the linguistic forms which are characteristic of the adjacent dialect regions [...] In the case of **fudged dialects**, instead of variation between forms one finds intermediate forms» (Swann *et alii* 2004: 29-30).

En relación al fenómeno de difusión geográfica, los investigadores hablan de existencia de unos modelos de gravedad que estudian el surgimiento de innovaciones lingüísticas o el desarrollo de movimientos migratorios. Son modelos que se derivan de la Física Social y persiguen la búsqueda de *regularidades* que puedan ser explicadas mediante expresiones matemáticas y ofrezcan explicaciones de carácter universal. Campoy y Almeida indican que «suponen la aplicación matemática en las Ciencias Sociales del *modelo de gravitación universal* de Isaac Newton: la atracción de dos cuerpos en el espacio es directamente proporcional al producto de sus masas e inversamente proporcional al cuadrado de la distancia que los separa» (Hernández Campoy y Almeida 2005: 163).

Trudgill (1983: 54) también se refirió al *modelo de la gravedad* adaptado por el geógrafo sueco Hägerstrand (1952; 1957; 1965ab) para las Ciencias Sociales. En su opinión, Hägerstrand manifiesta que la propagación de una innovación resulta de la interacción de dos factores fundamentales: a) la exposición de la innovación a la información; y b) los factores que provocan una resistencia o predisposición a su adopción. En este sentido, resultan esenciales los contactos interpersonales de los hablantes así como la densidad de población y la distancia tanto geográfica como social (barreras). Por consiguiente, «la difusión de las innovaciones lingüísticas [...] depende no solo de la **ubicación geográfica** de las áreas dialectales sino también de **factores demográficos** –como su tamaño de población, las redes de comunicaciones entre grandes núcleos urbanos de población intra e inter-áreas, la localización geográfica (espacial) y social (grupo social innovador) de la innovación–; y **factores**

sociolingüísticos, como el prestigio respectivo de las variedades en contacto, la distancia lingüística entre las mismas, y el propio sistema lingüístico en sí como factor de resistencia o acelerador de la innovación» (Hernández Campoy y Almeida 2005: 164).

En este sentido, Hernández Campoy y Almeida (2005:163) afirman que los modelos de gravedad consideran el *movimiento migratorio* como «el resultado de leyes macroscópicas impersonales, tratando de reflejar el relativo poder de atracción de los orígenes y destinos potenciales». Al hilo de esta cuestión, Jones (1990: 189) apunta que los comportamientos generales de los hablantes se pueden predecir según probabilidades matemáticas. Así pues, indica que el movimiento poblacional entre dos ciudades depende del tamaño de la población y la distancia a estos *modelos de gravedad*. Así pues, construye una ecuación, siguiendo a Newton, en la que el movimiento entre dos ciudades es directamente proporcional al producto de sus poblaciones e inversamente proporcional a la distancia que las separa. En suma, en su análisis, se tienen en cuenta tres factores: a) el tamaño de la población; b) la distancia geográfica entre ambas ciudades y c) la distancia lingüística entre los sistemas de ambos núcleos poblacionales.

Por consiguiente, podemos decir que la migración constituye un factor primordial en la difusión de un cambio lingüístico. Este término, *migration*, se define como el movimiento de individuos o grupos de personas de un área a otra. «Migration can occur trans-nationally (i. e. across national borders) as well as nationally (within a national border, e. g. urbanisation). Migration affects the distribution of languages and the history of linguistic groups. It can interact with political expansion and can support LANGUAGE SPREAD (e. g. the settlement of Celtic-speaking areas of the British Isles by speakers of English in the Middle Ages). Migration can also lead to the development of discontinuous speech communities and the formation of speech islands (e. g. German settlements in Russia and the Americas, or the Indian community in South Africa). Horvath (1985) has shown for Sydney how non-English-speaking migrant communities (Italians, Greeks) are gradually incorporated into the host speech community» (Swann *et alii* 2004: 205-206)²⁹.

No resulta ajeno a los investigadores el caso especial de la migración. De ahí que Silva Corvalán (2001: 50) también indique que en determinadas ocasiones dos lenguas

²⁹ En el epígrafe dedicado a las aportaciones que los autores hacen a los conceptos tratados en esta investigación estudiaremos algunos ejemplos concretos de migración.

han entrado en contacto como consecuencia de «inmigración masiva de trabajadores hacia países tecnológicamente desarrollados»³⁰. Ahora bien, la *distancia social* entre el grupo de acogida y el grupo inmigrante depende de algunos rasgos (Schumann 1976, citado en Blas Arroyo 2005: 454)³¹:

- a) la *relación* entre los dos grupos, que puede ser de *dominación, igualdad o subordinación*;
- b) las *pautas de integración* en la sociedad de acogida, que pueden adoptar las formas de la *asimilación, aculturación y la preservación*;
- c) el *tamaño* del grupo inmigrante;
- d) su *grado* relativo de *aislamiento* en la sociedad mayoritaria;
- e) el *nivel de cohesión* entre los miembros de las minorías;
- f) la *voluntad* del grupo inmigrante de permanecer en el país de adopción, y
- g) la *congruencia* o similitud entre las culturas de ambos grupos.

Fruto del fenómeno migratorio es la formación o nacimiento de nuevos dialectos o variedades lingüísticas. Es el contacto entre los hablantes lo que propicia la aparición de esta singular situación lingüística.

Nos referimos aquí a este concepto porque más tarde analizaremos algunos trabajos significativos que tratan esta cuestión. No obstante, creemos oportuno anticipar un dato relativo a la formación de nuevos dialectos que aporta Swann *et alii* (2004: 222). En relación al término *new dialect* señalan: «if dialect speakers move to new areas where they come into contact with speakers of different dialects, new dialects may emerge via processes of DIALECT LEVELLING and CONVERGENCE. Paul Kerswill (1996e) studied the emergence of such a ‘new dialect’ in Milton Keynes. UK [...]».

³⁰ Menciona el caso del español en el suroeste de los Estados Unidos. Trataremos este estudio en el epígrafe relativo a las aportaciones de los investigadores.

³¹ Blas Arroyo aporta información interesante sobre comunidades inmigrantes, que también expondremos en las aportaciones de los diferentes estudios.

2.2. LOS PROCESOS DE CONVERGENCIA Y DIVERGENCIA DIALECTAL

2.2.1. *Conceptos de convergencia y divergencia dialectal*

En primera instancia vamos a aludir a los conceptos de *convergencia* y *divergencia* dialectal³², para ello me voy a servir de los manuales de sociolingüística publicados, así como de algunas opiniones de investigadores.

López Morales hace referencia al término «convergencia» junto al ya clásico de «interferencia», propuesto por Weinreich (1953). En su opinión, la *interferencia* fue definida por Weinreich (1953: 1) como «desvíos de la norma de alguna de las lenguas que concurrían en el habla de los bilingües» (López Morales 1989: 165). En este sentido, podemos decir que fue precisamente la concepción peyorativa o negativa del bilingüismo que implicaba este término, lo que hizo que fuera reemplazado por el de «transferencia». Ambas, interferencia y transferencia, son nociones que se refieren a la influencia de una lengua (A) sobre otra (B). Sin embargo, la noción de «convergencia» es producto de «influjo de A sobre B, pero se diferencia de la interferencia en que nunca produce resultados agramaticales» (López Morales 1989: 165).

Una lengua o variedad lingüística puede *aproximarse* a otra con el firme propósito de acomodarse a unos patrones o usos lingüísticos concretos y olvidar tendencias que subyacían a su sistema. Esta situación, lógicamente, se suele producir en un hablante individual y en una situación de habla concreta (recordemos lo que decíamos con anterioridad) pero no en toda una comunidad perteneciente a un sistema con dos variedades dialectales diferentes (hablantes bilingües). Como apuntábamos unas líneas más arriba, puede ocurrir que un hablante decida acomodarse a los usos lingüísticos de su interlocutor y *converger* con él para conseguir algún propósito (beneficiarse de algo, mejorar su posición socio-económica, ascender en la escala social, etc.); o, viceversa, adoptar una posición firme y distanciarse de éste, con el objeto de reafirmar su propia posición (por cuestiones de identidad o solidaridad con la red, refuerzo de valores vernáculos, etc.).

En opinión de López Morales (2004), la convergencia aún se enfrenta hoy con problemas metodológicos, entre ellos el más grave es: la ausencia de un modelo de norma con el que establecer una comparación de los resultados que se producen como

³² Retomamos aquí de nuevo los conceptos de *convergencia* y *divergencia* dialectal por su relevancia en el desarrollo de esta Tesis Doctoral y, en especial, por la importancia que poseen en los trabajos que sintetizamos en este epígrafe.

consecuencia de este fenómeno. Si a ello añadimos el hecho de que la lengua está en constante cambio, la delimitación de unos presupuestos teóricos se hace mucho más compleja.

Es fácil comprobar el desplazamiento de una lengua sobre otra, pero no lo es tanto la fusión de dos lenguas en sus realizaciones, que es a lo que llamamos *convergencia*. López Morales indica que «es muy posible que los cambios debidos a la transferencia de elementos de un sistema lingüístico a otro den por resultado un sistema convergente, debido a que estos procesos llevan ya cierto grado de fusión (Diebold, 1964: 495)» (López Morales 2004: 231). Entre los ejemplos que cita López Morales sobre casos de convergencia, destaca el de los dialectos indo-dravídicos de Kupwar en la India. Esta situación fue estudiada por Gumperz y Wilson (1971). Los investigadores observaron que se habían fusionado tres dialectos distintos y, como consecuencia, surgieron unas estructuras sintácticas y un léxico muy similares entre sus hablantes.

En relación al fenómeno de convergencia, López Morales (2004) habla de convergencia sintáctica y distingue entre *convergencia directa* y *convergencia indirecta*. En el primer caso, se transfieren características sintácticas de una lengua a otra; mientras que en la convergencia indirecta, las estructuras de una de las lenguas se ven reemplazadas por otras comunes a ambas; siendo este último tipo de convergencia la más frecuente (Ruzencveijg 1976).

Por su parte, Rouchdy (1974) muestra otro ejemplo ilustrativo de convergencia entre el inglés y el árabe. Dado que el árabe es una lengua que no posee sujeto expreso obligatorio como el inglés, observó que este rasgo comenzaba a ser adoptado por la primera lengua. Si bien en un principio las formas de sujeto fueron opcionales, posteriormente se hicieron obligatorias hasta tal punto de aparecer en contextos agramaticales. Una situación similar es la que presenta Morales (1986: 31-34) con el español puertorriqueño. La autora observa que existen unos índices elevados de sujeto pronominal expreso en el español puertorriqueño, cuando el español es una lengua en la que este rasgo es opcional. A diferencia del caso del árabe (influjo de la lengua inglesa), esto se debe, en su opinión, a un proceso interno que tiende a conservar el orden SVO.

Sobre el término de «convergencia» también se pronuncia Moreno Fernández y lo define como «la transferencia de estructuras gramaticales de una lengua a otra cuando el resultado de tal proceso no es agramatical: consiste en una aproximación de determinados elementos de la gramática de la lengua B a la gramática de la lengua A» (Moreno Fernández 1998: 264). Asimismo, es interesante que insista en que se puede

hablar también de *convergencia* para el nivel fonológico, puesto que los otros autores estudiados no hablan de ello.

En el proceso de convergencia se da la generalización de unos esquemas o estructuras formales que ya existían en la otra lengua. Moreno Fernández hace uso de la ejemplificación para ilustrar el fenómeno; así, habla de la generalización del sujeto expreso en árabe por influencia del inglés.

Por su parte, Almeida recoge en sus trabajos el término de *convergencia* en relación a la situación de contacto de lenguas. Propone como definición una que ya había sido planteada por López Morales y De Granda: «convergencia: proceso que conduce a la adquisición por parte de los hablantes de una lengua de estructuras que resultan gramaticales en las dos lenguas («Yo *andaba diciendo* que mi padre era puertorriqueño», «*Fuimos criados* en un vecindario hispano» y «*Ese mi amigo* ya no vive aquí»)» (Almeida 1999: 204).

En un trabajo posterior, Almeida (2003) retoma el término *convergencia* para situarlo junto a los de *interferencia* y *transferencia*. Indica que en las situaciones de contacto de lenguas se desarrollan una serie de procesos que tienen que ver con la influencia de un sistema lingüístico sobre otro. Muestra, como ejemplo, la influencia del inglés y del guaraní sobre el español³³:

1. «La muchacha *cantando* es mi prima»
2. «El teléfono *afuera* no funciona» (Lantolf 1983)
3. «Yo *andaba diciendo* que mi padre era puertorriqueño»

A continuación, Almeida (2003: 44) recoge las definiciones de López Morales (1989: 165 y ss.) y De Granda (1994b) sobre *transferencia*, *interferencia* y *convergencia*:

a) *transferencia*: nombre general para todos los procesos que supongan modificación de la estructura de una lengua por influencia de la estructura de otra;

b) *interferencia*: procesos que desembocan en la adquisición de estructuras de una lengua que resultan no gramaticales en la lengua que las adopta («Esa señora mi mamá», «Tu madre dijo para venir temprano», etc.);

c) *convergencia*: procesos que desembocan en la adquisición por parte de los hablantes de una lengua de estructuras que resultan gramaticales en las dos lenguas

³³ Almeida (2003) recoge estos ejemplos de distintas fuentes, tal como se indica en el texto.

(«Yo andaba diciendo que mi padre era puertorriqueño», «Fuimos criados en un vecindario hispano», etc.).

El fenómeno de *transferencia* plantea algunas restricciones lingüísticas en relación a los grupos sociales que lo practican, tipos de transferencia, etc. Thomason y Kaufmann (1988: 37-40)³⁴ distinguen entre el préstamo (*borrowing*) y la interferencia³⁵. El primero consiste en la incorporación de rasgos de una lengua extranjera en la lengua nativa por parte de los hablantes de ésta y durante una situación de mantenimiento de las lenguas implicadas. En cambio, la interferencia es consecuencia del aprendizaje imperfecto de una lengua extranjera por parte de un grupo durante un proceso de cambio de lengua.

Los autores señalan también que la interferencia se debe primero, a la historia sociolingüística de los hablantes y, segundo, a la estructura de las lenguas. Esto hace, en opinión de Almeida: «que fallen, en general [...] principios como el de restricción tipológica. Según dicha restricción, la interferencia sólo es posible entre sistemas lingüísticos muy similares, tipológicamente próximos. Sin embargo, son frecuentes los casos de interferencia entre lenguas de tipología diferente, como ocurre con el español y las lenguas indígenas de América» (Almeida 2003: 46).

No obstante, nos interesa la opinión vertida por Weinreich (1953/1963: 91)³⁶ en relación al concepto de interferencia en los grupos de inmigrantes. Este autor advierte que es la lengua de los grupos de inmigrantes (más que la de los grupos nativos) la que se halla más expuesta a la interferencia, por varias razones: 1) la novedad del hábitat crea ciertas necesidades entre los inmigrantes con el fin de adecuarse al nuevo vocabulario; 2) la desorientación social y cultural de los inmigrantes disminuye la resistencia a los excesivos préstamos en su lengua; 3) muchos inmigrantes se ven en la necesidad de practicar matrimonios interétnicos que los conduce a una ruptura con su tradición lingüística³⁷.

No podemos concluir este epígrafe dedicado a los conceptos de convergencia y divergencia dialectal sin antes aportar las definiciones que sobre estos conceptos nos

³⁴ Cita recogida de Almeida (2003: 46).

³⁵ Almeida (2003: 46) indica que los autores hablan en general de ‘interferencia’, que se utiliza con el significado que se le ha dado aquí a ‘transferencia’.

³⁶ Citado en Almeida (2003: 47).

³⁷ El autor menciona el ejemplo de los hispanos de Arizona: «los descendientes de antiguos pobladores mantienen más el español que los inmigrantes recientes; éstos y sus hijos ansiosos de hablar inglés, descuidan con frecuencia su español nativo, lo que provoca una gran interferencia del inglés. Esta situación no se reproduciría en los hispanos indígenas» (Almeida 2003: 47, cita de Weinreich 1953/ 1963: 91).

proporcionan algunos autores en sus trabajos recientes: Swann *et alii* (2004) y Hernández Campoy y Almeida (2005), fundamentalmente.

Swann *et alii* recogen el término de *converge (-ence)* con dos acepciones básicas:

«1. In studies of speech accommodation, **convergence** refers to the process whereby a speaker uses language in a similar way to the person they are talking to. Speakers may converge along a number of dimensions –for example, CODE-SWITCHING (in bilingual contexts), ACCENT, DIALECT, speech rate and other vocal characteristics. Convergence is said, traditionally, to be a means of expressing SOLIDARITY or decreasing social distance, but more recent studies acknowledge a wider range of potential motivations: e.g. it is possible to converge with another speaker sarcastically (see Giles *et alii* 1991).

2. In HISTORICAL LINGUISTICS and studies of LANGUAGE CHANGE the term convergence refers to a process by which language varieties that have co-existed within a community or a geographical area become structurally more similar to one another – see LINGUISTIC AREA. Convergence is a LANGUAGE CONTACT phenomenon and results from the mutual linguistic borrowing of sounds, words and grammatical constructions. Prerequisites for convergence are (a) that there are no major prestige differences between the languages or dialects in contact, and (b) that communication between speakers of different languages or dialects is intensive and regular. In South Africa, for example, widespread English-Afrikaans bilingualism has led to both languages using words in common (e.g. *bakkie* for ‘light pick-up truck’, *bergie*, pronounced with a velar fricative, for ‘vagrant’) and also grammatical overlaps (e.g. reduplication of adverbs for intensity, *quick-quick* for ‘quickly’). DIALECT LEVELLING is a special type of convergence between closely related linguistic varieties: forms which are common to all varieties will be maintained, while forms which are present only in few of the varieties will be lost.

Convergence has also been discussed in relation to contact between the supra-regional standard norm and the regional dialects in some European countries, where it has supported the formation of so-called REGIONAL STANDARDS (i.e. non-local varieties which show standard as well as regional features and which are used in semi-formal situations). In both case, contrast DIVERGENCE» (Swann *et alii* 2004: 52-53).

En el otro extremo de los procesos descritos se encuentra la *divergencia dialectal*, noción que también figura en *A Dictionary of Sociolinguistics* de Swann *et alii* (2004: 86-87) con dos acepciones:

«1. Used in studies of speech ACCOMMODATION to refer to the process whereby speakers increase linguistic differences between themselves and the people they are talking to. Speakers may diverge along a number of dimensions, for example choice of language (in bilingual contexts), ACCENT, DIALECT, speech rate and other vocal characteristics. Traditionally, divergence has been said to be a means of increasing social distance, but more recent studies acknowledge a wider range of potential motivations: for example, a teacher may use a standard variety of language in the classroom because this is expected behaviour, rather than to distance herself from students.

2. A DIACHRONIC process by which the differences between language varieties increase over time. LABOV and Harris (1986), for example, found that in Philadelphia the speech of African Americans and white Americans is diverging, i.e. African American and white dialects are becoming more dissimilar. In both cases, contrast CONVERGENCE».

Hernández Campoy y Almeida (2005) hablan de convergencia y divergencia acentual en relación a la teoría de la acomodación desarrollada por Giles (1973). Hicimos referencia a estos dos conceptos cuando nos referimos a la *acomodación* y, por tanto, no creemos oportuno insistir aquí en este aspecto³⁸.

En las líneas que siguen ofreceremos una síntesis de los trabajos más destacados relacionados con los procesos de convergencia y divergencia dialectal. Nuestro propósito es ofrecer una panorámica global sobre estos fenómenos.

2.2.2. Estudios relacionados con los procesos de convergencia y divergencia dialectal: aportaciones fundamentales

En este epígrafe nos disponemos a realizar un marco teórico para el estudio de los procesos de convergencia y divergencia dialectal. Con este propósito retomamos los

³⁸ Recordemos que Hernández Campoy y Almeida (2005) distinguían, parafraseando a Giles, entre *convergencia acentual* «si el emisor en una situación dual desea conseguir la aprobación social del receptor, entonces puede adaptar sus modelos acentuales en la dirección de los de esta persona, esto es, reducir las diferencias de pronunciación» (Giles 1973, citado en Trudgill 1986: 2) y *divergencia acentual* en el sentido de distanciamiento de la lengua del hablante con respecto a de sus interlocutores con el propósito de afirmar la identidad propia.

conceptos básicos que tratamos inicialmente (§ 2.1.) y profundizamos en cada uno de ellos mediante las aportaciones que hacen los diferentes estudios sociolingüísticos.

Para llevar a cabo esta ardua tarea, decidimos trazar un recorrido cronológico que nos ofreciera una visión más exhaustiva sobre el tema. La extensa bibliografía acerca los fenómenos de convergencia y divergencia dialectal, así como los procesos que se vinculan a ellos, nos plantea la posibilidad de agruparlos bajo distintos puntos de vista. Así pues, en las líneas que siguen examinamos cada uno de los conceptos estudiados en distintos trabajos sociolingüísticos. Ahora, nos interesa observar estudios específicos que traten en profundidad el complejo entramado que conllevan los procesos de contacto dialectal y sus consecuencias.

Las nociones sobre las que girará nuestro estudio son: variación (lingüística o sociolingüística), comunidad de habla, contacto dialectal, nivelación dialectal, mezcla dialectal, acomodación, cambio o alternancia de código, koinización, estandarización, convergencia y divergencia dialectal, movilidad y migración, cambio lingüístico (difusión espacial o geográfica del cambio y límites o fronteras políticas, administrativas, religiosas...) y formación y nacimiento de nuevos dialectos. Procedemos a la explicación de estos elementos estableciendo las relaciones de causa-efecto que existen entre ellos.

Como todos sabemos, la lengua, como sistema abstracto que se materializa en actos de habla concretos (individuales), está en continuo movimiento, es decir, cambia constantemente en función de diversos factores: internos y/o externos. Así pues, podemos decir que la variación es consustancial a la propia lengua. Ahora bien, los hablantes establecen relaciones con otros individuos para comunicarse. Cuando un grupo de sujetos comparten la misma lengua y los mismos valores y usos lingüísticos se dice que constituyen una comunidad de habla. Estos hablantes entran en contacto con otros que a veces no comparten su misma variedad lingüística. Chocan, pues, dos variedades dialectales diferentes y de ese choque surgen como consecuencia los fenómenos de mezcla dialectal, acomodación lingüística (convergencia y divergencia) y cambio o alternancia de códigos. Puede que de esa relación se produzca también: a) una variedad intermedia (dialecto terciario, en términos de Coseriu) que comparta rasgos de los dialectos en contacto; b) una acomodación hacia las formas lingüísticas de la otra variedad dialectal porque se considere de mayor prestigio (convergencia) o, que se dé el efecto contrario, es decir, un distanciamiento de esta lengua para reafirmar la propia identidad (divergencia); y c) un cambio o alternancia de códigos, es decir, una

modificación de los propios usos lingüísticos, a favor de los de su interlocutor; o, una alternancia de dos variedades en distintos contextos de uso.

Los hablantes, por tanto, se mueven en un continuo de variación que oscila entre las variedades vernáculas (marcadas socialmente) y la variedad estándar. Cuando las variedades vernáculas se aproximan, se produce una convergencia horizontal y tiene lugar el fenómeno conocido como koinización. En este caso, se optan, por las soluciones más simples y menos marcadas (Auer 1988; Hinskens 1996; Kerswill 1994, 1996abcd). Sin embargo, también puede producirse una convergencia en el sentido de la lengua estándar (convergencia vertical), que genera una nivelación de las formas lingüísticas, previo acuerdo de la selección de una lengua o variedad estándar (estandarización). El contacto dialectal, en definitiva, es el que favorece la aparición de todos estos fenómenos.

Ahora bien, la variación y el cambio se encuentran íntimamente relacionados. El cambio supone, necesita de la variación. Todo cambio implica la existencia de variación, aunque la variación no supone el cambio necesariamente. Puede existir variación lingüística sin que se conciba la aparición de un cambio, pero éste no puede darse sin que exista variación. La difusión de un cambio lingüístico se ve favorecida por el espacio geográfico u obstaculizada por la existencia de límites o fronteras políticas, administrativas, religiosas, etc. No obstante, si recordamos, existe un factor muy importante que puede generar la aparición de un cambio lingüístico. Nos referimos a la migración. Los hablantes se desplazan hacia otros lugares en busca de una mejora de sus condiciones de vida (trabajo, estudios, ingresos, etc.). Por tanto, es la propia condición de movilidad que poseen los individuos, la que incrementa la existencia de cambios lingüísticos y genera, al mismo tiempo, la aparición de nuevos dialectos o variedades lingüísticas.

A continuación, tratamos de hacer un recorrido por las distintas aportaciones que los estudios sociolingüísticos (europeos y andaluces) hacen en relación a los conceptos arriba mencionados.

2.2.2.1. Estudios generales

Antes de comenzar a indagar en las aportaciones fundamentales que presentan las investigaciones de carácter sociolingüístico, conviene ofrecer una visión global sobre el tema que vamos a desarrollar. Para ello, ofrecemos una síntesis de algunos estudios

generales de carácter europeo sobre los procesos de convergencia y divergencia dialectal. En ellos se recogen, generalmente, los conceptos básicos que ya hemos estudiado y a los que aludiremos más adelante.

Algunos trabajos pioneros de Auer y Hinskens (1996ab) nos proporcionan un marco de referencia sobre el desarrollo de los procesos de convergencia y divergencia dialectal. En uno de sus artículos³⁹ comienzan haciendo referencia a los cambios sociales y culturales que han tenido lugar en los últimos tiempos y que han afectado a los dialectos. Además, insisten en considerar los procesos de convergencia y divergencia dialectal en su justo término, sin entrar en generalizaciones, dados los diferentes desarrollos que estos procesos han tenido en las distintas regiones de Europa.

Auer y Hinskens afirman que van a utilizar las nociones de *convergencia* y *divergencia* para referirse a «internal developments affecting the structure of (dialect and standard) varieties as well as that of the diasystem and, on the speakers' level, the verbal repertoires they are part of» (Auer y Hinskens 1996a: 1). Sin embargo, advierten la necesidad de considerar los factores externos como condicionantes de estos procesos, así como el fenómeno del cambio lingüístico que aparece acompañado del proceso de convergencia dialectal.

Los conceptos de «convergencia» y «divergencia» son nociones modernas que se relacionan con el sintagma denominado por estos autores *standard language*, sobre todo después de la Revolución Francesa. En este hecho influye un crecimiento masivo de la alfabetización de los individuos y los constantes movimientos migratorios producidos el siglo pasado.

Hay casos de *convergencia* y *divergencia* dialectal en toda Europa. Auer y Hinskens citan algunos ejemplos de los que sólo reseñaremos aquí una muestra. Así, tenemos el caso de los dialectos ingleses en Norteamérica que tienden a converger hacia la variedad estándar, de tal forma que en el norte de América hay más variedades divergentes que convergentes, dada la impresionante diversificación dialectal de los EE.UU.

En síntesis, Auer y Hinskens tratan en este artículo los siguientes aspectos: a) en primer lugar, señalan unos antecedentes de la lingüística histórica, en relación con los procesos de convergencia y divergencia dialectal. En esta introducción dan a conocer las tendencias que afectan a la posición de los antiguos dialectos en Europa; b) en

³⁹ En nuestra investigación, nos centramos únicamente en uno de los dos trabajos seleccionados de Auer y Hinskens (1996a) puesto que el otro (1996b) gira en torno a los mismos conceptos y obtiene conclusiones similares.

segundo lugar, se centran en los procesos de convergencia y divergencia dialectal y presentan ejemplos. En este epígrafe tratan cuatro puntos relevantes: b.1.) la convergencia vertical que se produce en la dimensión «dialect-standard language»; b.2.) la convergencia horizontal que se da en la dimensión «dialect-dialect»; b.3.) los límites políticos de ambas dimensiones; y b.4.) la importancia de la migración en los procesos de convergencia y divergencia dialectal. Y, por último, en tercer lugar (c) analizan el influjo de la variación y acomodación en dichos procesos, aportando una contribución sobre el tema.

Por lo que se refiere a los antecedentes del asunto estudiado, Auer y Hinskens reclaman la falta de atención prestada al componente extralingüístico o *social* en las investigaciones sobre estos procesos. Sin embargo, señalan algunos intentos de lingüistas por tratar el aspecto social del lenguaje. Así, indican cómo en el modelo neogramático se estableció una distinción entre *cambio lingüístico* y los *préstamos*. Sobre esta cuestión presentan, a modo de ejemplo, una situación: si un cambio no se ha producido exitosamente, puede deberse al influjo de otra lengua o bien, a la propia área lingüística de la misma lengua. Advierten que éste último tipo fue llamado por Bloomfield: «dialect borrowing».

Por otro lado, aluden a los límites tanto naturales (ríos, montañas...) como creados por el hombre que pueden ejercer alguna influencia en los procesos de convergencia y divergencia dialectal. Citan un ejemplo y dicen que a veces algunas áreas se encontraban aisladas, circunstancia que favorecía el fenómeno de convergencia dialectal (caso de los asentamientos germanos en Rusia analizados por Schirmunski (1928/29). Por tanto, se podría afirmar que el aislamiento favorece los procesos de convergencia.

Los influjos mutuos de un dialecto determinado y una variedad estándar también son decisivos en el tratamiento de los procesos de convergencia y divergencia dialectal. Ofrecen un dato sobre la convergencia «of the Middle German settlers' dialects in the (later) Upper-Saxonian area» como consecuencia de «emergente of a German *Gemeinsprache*» (Auer y Hinskens 1996a: 3).

El concepto de koinización también es tratado en este artículo. En este sentido, conviene poner de relieve que este fenómeno constituye otra línea de investigación de interés en el desarrollo de estos procesos. Estos autores, en palabras de Trudgill, definen koinización como «the development through dialect mixing, simplification and reduction of a regional lingua franca – incorporating features of various varieties» (Trudgill 1986: *apud* Auer y Hinskens 1996a: 3).

A continuación, establecen dos puntos de tensión en la posición de los dialectos en Europa: En primer lugar, el metodológico. Auer y Hinskens declaran que no existen investigaciones bien fundamentadas y con unos resultados empíricos aceptables en el desarrollo de los procesos de convergencia y divergencia dialectal. Advierten que aún es más complicado encontrar estudios que expliquen el cambio social a través de factores lingüísticos. Por ello, reclaman un desarrollo de los estudios centrados en la variación a que está sometido el lenguaje; pero desde la perspectiva sincrónica del cambio lingüístico. Además indican que sería necesario estudiar el cambio como consecuencia del contacto de lenguas.

En segundo lugar manifiestan la ambigüedad que se ha producido al intentar «reintroducir» los conceptos de *convergencia* y *divergencia* dialectal en las investigaciones sobre dialectos en Europa. De este modo, se puede apreciar cómo la convergencia se da en las dimensiones «dialect-standard language» y «dialect-dialect», dejando al proceso de divergencia dialectal en el terreno de los estrechos límites políticos, económicos, etc.

Repárese, sin embargo, en el hecho de que los medios de comunicación y la educación han generado la formación de «variedades intermedias» entre los dialectos tradicionales y la variedad estándar, dada la mayor accesibilidad de los individuos a la norma culta.

En resumen, se podría decir que «whereas on the national levels there are tendencies towards fragmentation, on the international level there are tendencies towards unification» (Auer y Hinskens 1996a: 5).

En estas condiciones, Auer y Hinskens intentan aclarar el funcionamiento de las dimensiones anteriormente mencionadas. En primer lugar, se centran en el estudio de la *dimensión dialect- language standard*. En ella, tratan de analizar «how a standard language and a dialect change under the influence of each other» (Auer y Hinskens 1996a: 5), es decir, insisten en la influencia mutua de ambos componentes. Al respecto, se plantean varias cuestiones: a) la existencia de la variedad estándar; b) la existencia de al menos un dialecto; y c) ambos forman parte del mismo diasistema. Ilustran mediante una figura su propuesta de *continuum* de variación (con tres variedades diferentes):

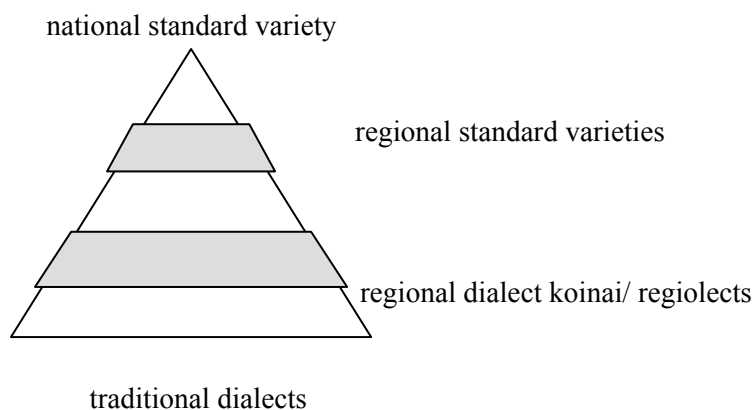


Figura 5

De la observación de este gráfico se deduce que la convergencia que se produce entre la variedad estándar nacional y los dialectos tradicionales conduce al nacimiento de variedades intermedias. Tal es el caso de las variedades estándar regionales y los «regiolects». Se trata de una dimensión a nivel horizontal que muestra la diversidad lingüística que hay en una comunidad de habla.

Aunque también podemos hablar de una convergencia a nivel vertical, tal y como se ilustra la figura 6:

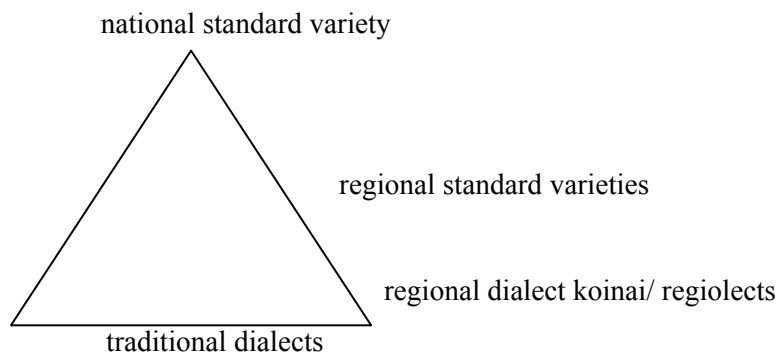


Figura 6

En este caso la convergencia se da a nivel vertical entre: la lengua estándar nacional y los dialectos, en un continuo de variación. En estas circunstancias, las variedades regionales y los «regiolects» no pueden delimitarse desde otras variedades del repertorio. Se muestra la lengua estándar, de un lado y los dialectos locales, de otro.

Frente a esta última concepción está la situación reflejada en la figura 5 donde las variedades intermedias surgidas están claramente delimitadas.

Estos dos planteamientos podrían ponerse en relación con los dos tipos de comunidades de habla establecidas por Le Page y Tabouret-Keller (1985). Nos referimos a las comunidades «diffused» y «focussed», respectivamente.

Otra posibilidad planteada por Auer y Hinskens es la situación en la que un dialecto tradicional adquiere características de la lengua estándar. Esta asimilación conduciría al surgimiento de un dialecto regional o *variedad receptora*; mientras que la lengua estándar sería la *variedad emisora*. Un claro ejemplo de esta situación lo proporciona Copenhague o Dinamarca. En estos dos países «the standard or standard-nearer variety is spoken in a regional or national capital or economic center [...]» (Auer y Hinskens 1996a: 8).

Desde otra perspectiva, insisten en que el nacimiento de esas variedades intermedias implica una complejidad en el sistema verbal. Sin embargo, a pesar de que se produzca la convergencia entre la lengua estándar y los dialectos, esto no repercute en la pérdida de los dialectos tradicionales. Por tanto, el que nazcan nuevas variedades intermedias regionales no significa la desaparición de esos dialectos del repertorio lingüístico del hablante.

En segundo lugar, analizan la dimensión «dialect-dialect» y plantean tres situaciones diferentes en los contactos interdialectales:

- 1) La mayoría de los dialectos europeos se encuentran bajo la influencia de la lengua estándar, genéticamente emparentada con ellos. Presentan, a modo de ejemplo, el caso de los dialectos celtas en Irlanda.
- 2) En otras ocasiones, la variedad estándar de escaso prestigio social apenas ejerce influencia en el resto de los dialectos. Esta situación se produce, por ejemplo, en la variedad suiza del alemán estándar.
- 3) Existen comunidades en las que la migración ha desempeñado un papel importante. En estas circunstancias, los individuos de la comunidad aceptan la variedad estándar prestigiosa, pero ésta apenas tiene presencia en la norma lingüística de la que hacen uso los hablantes. Por tanto, admiten el prestigio de que goza la norma culta, pero ésta casi no repercute nada en su sistema lingüístico. Es el caso del antiguo alemán *Sprachinsein* en Rusia y la Unión Soviética.

En las situaciones planteadas, los dialectos se influyen mutuamente; aunque, esta secuela puede ser muy profunda, como ocurre en el primer ejemplo o solamente relativa, como en el segundo y tercer caso.

Por otro lado, resulta de gran importancia el nacimiento de las variedades intermedias en el *continuum* de variación. A estas variedades surgidas como consecuencia de la convergencia horizontal de la lengua estándar nacional y los dialectos tradicionales, las denominan «mixed and fudged lects». Los «mixed lects» son lectos que combinan características de dos diferentes lectos o variedades «pure»; mientras que los «fudged lects» aunque también comparten esas características, sin embargo, poseen una tercera variante adicional «which is a compromise between the two ‘pure’ variants» (Auer y Hinskens 1996a: 15).

Por lo que respecta a los límites políticos y la divergencia de dialectos, Auer y Hinskens señalan tres constelaciones:

- 1) Aquella en que la misma variedad de lengua estándar se habla a ambos lados del límite político. Es el caso de los límites establecidos en áreas de Alemania y Austria.
- 2) Otra situación se produce entre la Baja Alemania y Holanda, concretamente en «the German (mainly low German) – Dutch transition areas along a stretch of the German – Dutch border which are part of the larger Continental West–Germanic dialect continuum, spanning what was originally one Dutch– German diasystem» (Auer y Hinskens 1996a: 16). Sin embargo, en el establecimiento de este límite político hay una tendencia por parte de los jóvenes a conservar el dialecto en un ámbito más familiar e íntimo. Hay una pérdida del *status* que trae consigo una aproximación a los procesos de divergencia dialectal a ambos lados del límite político. Por tanto, la divergencia se encuentra bajo la influencia de dos tendencias o variedades estándar que supone la ruptura con el *continuum* del viejo dialecto existente. En la figura 7 podemos observar esta situación:

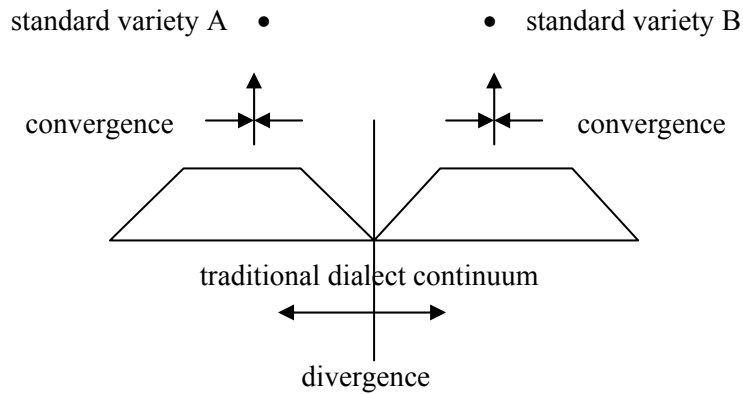


Figura 7

La figura ilustra una clara tendencia a la convergencia de ambas variedades hacia la lengua estándar (A o B), según se trate de hablantes holandeses o alemanes. Sin embargo, esta convergencia a nivel vertical trae consigo una divergencia a nivel horizontal entre estas dos variedades que no comparten la misma variedad estándar. De ahí que señalemos que se produce una divergencia a ambos lados del límite político, ante la pérdida del *status*.

- 3) La tercera constelación hace referencia a la división de un área dialectal por un límite político. En este caso, la lengua estándar sólo se habla a uno de los dos lados del límite, pero no en ambos. Es lo que ocurre, por ejemplo en los dialectos de la Baja Alemania «of German spoken in Alsace» (Auer y Hinskens 1996a: 17).

Por último, Auer y Hinskens insisten en el problema de la migración como un fenómeno que se produce durante el siglo XIX. Este factor ha propiciado importantes consecuencias en el terreno lingüístico, sobre todo en la dimensión «dialect-standard language». La migración se ve influenciada por la industrialización de los países, la urbanización de las ciudades, la búsqueda de trabajo, etc.

Los inmigrantes tienden con frecuencia a un hábitat urbano, en busca de una mejora de sus condiciones de vida y una vez instalados allí, su actuación lingüística se modifica en beneficio de la variedad estándar prestigiosa.

El panorama general apuntado continúa siendo objeto de discusión en la actualidad. Auer y Hinskens retoman junto con Kerswill (2005) el estudio de los procesos de convergencia y divergencia dialectal en un trabajo de reciente publicación.

En este estudio, Auer *et alii* (2005) retoman los conceptos básicos relacionados con los procesos de convergencia y divergencia dialectal. Hacemos referencia a esta publicación con el objeto de profundizar en muchas de las nociones que hasta ahora solo se habían perfilado.

En la introducción de este trabajo, los autores comienzan afirmando que el cambio dialectal puede adoptar distintas manifestaciones. Entre ellas, destacan la *convergencia* y la *divergencia* dialectal que afectan a las relaciones entre dialectos. Auer *et alii* (2005) advierten que en este estudio van a tratar cuestiones de terminología, información de interés para los no especialistas en el tema, métodos de investigación, etc. Se centran en la convergencia y divergencia dialectal a las que denominan *dc* y *dd* respectivamente. Ambos fenómenos suponen aspectos distintos: a) la *dc* conlleva una *unificación lingüística* (*focusing*) y una homogeneización del repertorio lingüístico en los dialectos; b) la *dd* implica diversificación lingüística y, por tanto, un incremento de la difusión y la heterogeneización.

Los procesos de convergencia y divergencia dialectal poseen manifestaciones tanto a corto como a largo plazo. Las primeras (a corto plazo) tienen como punto de referencia la *acomodación lingüística* (Giles 1977) que, a su vez, está íntimamente ligada al fenómeno de convergencia dialectal. La convergencia a corto plazo puede darse en sentido vertical (*upwards*), es decir, desde un dialecto social o geográfico hacia el lenguaje estándar o, puede producirse una convergencia horizontal (*downwards*) cuando los miembros de una élite local hablan una determinada variedad dialectal (Daan *et alii* 1985: 76; Voortman 1994), un fenómeno conocido como ‘magistrate’s dialect’. Por su parte, la divergencia a corto plazo puede ser situacional (por el deseo del hablante de distanciarse de su interlocutor) o más general (ante la necesidad de crear una identidad personal propia o distanciarse de un *relevant outgroup*).

La acomodación, pues, implica bien una reducción de las diferencias; bien una adopción de las características del dialecto que habla nuestro interlocutor.

Auer *et alii* (2005) destacan otros conceptos destacados para nuestra investigación que son:

1. La nivelación dialectal. Este proceso tiene como consecuencia algunos hechos fundamentales: a) los dialectos individuales se hacen más homogéneos; b) dialectos diferentes resultan más parecidos entre sí y, por tanto, construye *diasistemas* más homogéneos; y c) reduce las diferencias existentes entre dialectos.

2. La koinización. Surge cuando se produce una mezcla de las características de distintos dialectos y tiene lugar una integración y unificación de los hablantes de diversas variedades en contacto. Ha sido definida como «the development through dialect mixing, simplification, and reduction of a regional lengua franca which incorporates features of various varieties» (Auer *et alii* 2005: 11).
3. La pidginización y la *creolisation*. La pidginización es un complejo proceso de cambio sociolingüístico que tiende a la convergencia en un contexto de restricción de uso; mientras que la *creolisation* es también un proceso de cambio que comprende la expansión *in inner form*, en sentido convergente, en un contexto de extensión de uso (Hymes 1971: 84).
4. La mezcla de lenguas. La convergencia entre lenguas puede dar lugar a una *mixed languages* a través del ‘language intertwining’. Bakker and Maarten (1994: 4-5) definen la mezcla de lenguas como «languages ‘showing a combination of the gramatical system (phonology, morphology, syntax) of one language with the lexicon of another language». Un ejemplo de mezcla de lenguas es el español-quechua (Muysken 1981).

La metodología es otro factor importante a tener en cuenta que, en el artículo referido con anterioridad, no aparecía. Existen técnicas distintas para recoger, analizar e interpretar los datos lingüísticos. Auer *et alii* (2005) indican que hay diferencias básicas en la metodología referidas a:

- A. La naturaleza de los datos: escritos u orales, espontáneos o no.
- B. El modo en que se recoge el material (*armchair-method* o *tape recorder-method*).
- C. El tipo de análisis: cuantitativo, aproximaciones estadísticas, etc.

Tanto la dialectología como la sociolingüística variacionista son dos disciplinas que se complementan. En opinión de Auer *et alii* (2005) el estudio de la convergencia y divergencia dialectal necesita de ambas, es decir, del estudio de un cambio lingüístico como resultado de un contacto entre lenguas y del estudio de la variación lingüística como una manifestación sincrónica del cambio lingüístico.

Otra cuestión tratada por Auer *et alii* (2005) en este trabajo, es el desarrollo de la investigación y la formulación de hipótesis. En este sentido nos interesa la distinción que plantea entre aislamiento y contacto dialectal. La *isolation* alude al aislamiento o

separación de grupos (Samuels 1972: 90) «that accounts for all simpler kinds of diversity. Complete separation, whether through migration or geographical or other barriers, may result in dialects being no longer mutually intelligible; and thus, if there is no standard language to act as a link between them, new languages come into being». Un ejemplo de aislamiento ‘horizontal’ es el caso de las Islas Baleares (Montoya 1995).

Por su parte, el contacto dialectal es un proceso completamente opuesto al anterior. Históricamente «contact beyond the borders of one’s own village grew with the demise of the economic role of agriculture» (Auer *et alii* 2005: 23). El paso de una ciudad agraria a una industrial o post-industrial ocasiona cambios a todos los niveles (culturales, sociales, políticos, etc.) y un incremento de la movilidad y el contacto social.

Cuando los hablantes entran en contacto se originan los procesos que aquí denominamos *convergencia* y *divergencia* dialectal. Unos sujetos divergen de su variedad originaria; mientras que otros convergen con nuevas variedades lingüísticas más prestigiosas. Por ello, Auer *et alii* (2005) se plantean el rol que posee la variedad estándar de una lengua. Concretamente, se cuestionan lo siguiente: «to what extent are the processes of convergence and divergence between non-standard varieties dependent on those between nonstandard and standard? » (Auer *et alii* 2005: 24). Así pues, advierten que mientras la convergencia y divergencia de dialectos afecta fundamentalmente a la distancia estructural que existe entre ellos; la convergencia y divergencia de un dialecto «vis-à-vis its roofing standard language may affect not only their structural distance but also the dialect’s *Ausbau*, i. e. its stage of functional development, which is maximal in the standard language (Kloss 1967) » (Auer *et alii* 2005: 24). En definitiva, lo que se cuestiona aquí es si la nivelación dialectal se desarrolla como un proceso independiente al de la lengua estándar; y, concluyen diciendo que « [...] the cross-dialectal levelling may be motivated by the fact that the dialect converged towards is perceived as being (and may in fact be) closer to the standard variety by the speakers of the converging dialect» (Auer *et alii* 2005: 27).

Asimismo, según Auer *et alii*, en los estudios sociolingüísticos resulta de igual importancia el rol de la geografía social y física. Interesa conocer la función que desempeña la distancia geográfica y las fronteras o límites entre naciones. Un grupo de dialectólogos italianos proponen unas leyes generales de geografía dialectal. Estudian un área dialectal antigua o una variante dialectal sometida a unas condiciones de aislamiento. Las leyes que formulan conectan aspectos de difusión espacial de un

fenómeno con su edad relativa y examinan los hechos lingüísticos desde el punto de vista del modelo de la gravedad de Trudgill (1983: 73-78), que liga la distancia geográfica con los datos demográficos. «The parameters in Trudgill's formula, which measures 'linguistic influence', are the populations of, and the distance between, the centres, as well as their 'prior-existing linguistic similarity'» (Hinskens *et alii* 2005: 28). Íntimamente relacionado con este asunto se encuentran las fronteras establecidas entre naciones (*borders*), que producen efectos importantes sobre el cambio lingüístico. Normalmente, crean *divergencia* entre dialectos a un lado del límite y, al mismo tiempo, *convergencia* de dialectos al otro lado de la frontera⁴⁰.

Finalmente, Auer *et alii* concluyen su trabajo afirmando que el contacto entre variedades dialectales diferentes se produce como consecuencia de la movilidad social. Los hablantes se desplazan de unas regiones a otras por varios motivos. Un tipo especial de movilidad es la *migración*. Este fenómeno crece en Europa a mitad del siglo XIX con la llegada de la industrialización. Los centros económicos atraen a nuevos habitantes de distintas áreas circundantes con la intención de lograr una mejora socio-económica. Este hecho tiene un impacto importante sobre el estado y, a largo plazo, sobre la estructura de los dialectos. Esta aseveración ya fue recogida en el trabajo anterior de Auer y Hinskens (1996a) y es la misma que nosotros describimos en nuestra investigación. Como se puede observar, nuestra hipótesis se fundamenta en estos presupuestos teóricos sólidos.

Tras la perspectiva global que hemos presentado en relación a los conceptos tratados, vamos a trazar un recorrido particular por las aportaciones que los estudios sociolingüísticos realizan, en relación a cada una de las nociones previamente seleccionadas.

2.2.2.2. Estudios de variación

Comenzamos nuestra particular trayectoria por el concepto de variación. Señalábamos unas líneas más arriba que la variación es algo consustancial a la propia lengua. En efecto, la lengua está en continuo movimiento y, por consiguiente, se ve afectada tanto por el sistema lingüístico como por las presiones sociales. Las estructuras lingüísticas pueden cambiar internamente dentro del sistema de una lengua o

⁴⁰ Los límites pueden ser naturales (ríos, cadenas montañosas, etc.) o establecidos por el hombre (políticos, eclesiásticos, etc.).

modificarse por la influencia de factores sociales de diversa índole. Ahora bien, los límites de la variación no están muy definidos, esto es, no podemos establecer una demarcación precisa entre la variación interna y externa. De ahí que, en muchas ocasiones, se haya hablado de *variación sociolingüística*.

En este trabajo adoptaremos esta segunda perspectiva, esto es, el enfoque sociolingüístico, ya que la mayoría de los estudios integran, de un modo u otro, ambas tendencias (interna y externa) con la intención de explicar de una manera satisfactoria los hechos lingüísticos de variación. No obstante, conviene aclarar que algunos trabajos se centran, más bien, en conceptos como: percepción, valoración social de las formas lingüísticas, factores subjetivos, rol interpersonal de los hablantes o variables sociales concretas como la etnia o la clase social. Nuestro propósito será sintetizar someramente los principios fundamentales que se desprenden de estos estudios.

Nos remontamos a la década de los 80 de la mano de Kerswill. En 1982 publica un artículo sobre la percepción de los tonemas en Bergen (Noruega). Unos años más tarde, hacia 1985(a), retoma esta cuestión con otro trabajo dedicado al estudio de un dialecto nativo en el contexto de mezcla dialectal en la ciudad de Bergen. Ambas investigaciones nos remiten a una publicación posterior de Kerswill (2002a) en la que analiza, con más profundidad, la situación lingüística de la referida comarca (Bergen). En este último artículo, realiza un estudio acústico de gran interés. Tras su investigación, Kerswill (2002a) extrae las algunas conclusiones: i) Bergen está más *perceptually focused* que otras comunidades de habla urbanas; ii) la mayoría de las realizaciones de los *strils* instalados en Bergen (es decir, ‘bergenised’) se interpretan como formas nativas, lo que sugiere una gran fluidez en la adquisición de este segundo dialecto a una edad tardía (16 años). En definitiva, afirma que los hablantes alternan rasgos de distintos niveles lingüísticos: un escaso empleo de rasgos morfo-léxicos de los dialectos rurales covaría con el uso elevado de otras formas vernáculas.

Casi de manera simultánea, hacia 1984, Kerswill publica otro artículo en el que pretende estudiar los aspectos lingüísticos y sociales de la ciudad de Durham que unos años más tarde, 1987, titula *Levels of linguistic variation in Durham*. En este trabajo, trata de mostrar las diferencias de variación fonológica y léxica en la ciudad de Durham y de reconocer los procesos de habla que tienen lugar en un dialecto inglés, bajo un contexto de variación lingüística.

Antes de hacer referencia brevemente a los resultados obtenidos en este trabajo, aclara que el inglés de Durham, en particular el del estatus bajo o vernáculo, difiere

notablemente del RP⁴¹ en sus realizaciones fonéticas; aunque también revela algunas diferencias en el nivel léxico. En Durham se establece una distinción entre la ciudad y los pueblos o áreas vecinas con respecto al RP. En el centro urbano los hablantes de clase media hacen uso del inglés RP (gente de negocios, profesionales, académicos, etc.); sin embargo, en los pueblos no se considera tan relevante el modelo de *hablar apropiadamente* (conforme a unas normas establecidas), en parte debido a la relativa homogeneidad existente en ellos.

Si nos adentramos en el estudio en sí, hemos de diferenciar entre la variación léxica y la fonológica. La primera revela una gran cantidad de formas léxicas: unas, próximas al inglés estándar y, otras cercanas al inglés vernáculo. Los datos muestran diferencias por sexo en las variables léxicas, ya que los hombres puntúan más alto que las mujeres en la escala establecida. Se observa, además, un modelo de difusión léxica desde las formas vernáculos a las estándares. Por tanto, tiene lugar una estandarización léxica. Por otro lado, los adultos reflejan un abanico estilístico mayor que los jóvenes debido a que la presión social en el uso de las formas vernáculos es más fuerte entre éstos últimos y también, porque los adultos poseen una visión más amplia de las experiencias sociales y lingüísticas.

⁴¹ Las siglas RP aluden a la *Received Pronunciation*. Este término es recogido por Swann *et alii* (2004: 259): «RP o Received Pronunciation (also popularly known as the Queen's English, Oxford English or BBC English) is the name used by linguistics for the prestige ACCENT of the United Kingdom, typically used by the educated middle and aristocratic classes. Unlike other accents of English in the UK, RP is not restricted to a particular geographical region, and is particularly influential as the language associated with the British royalty, parliament, the Church of England, the High Courts and other national institutions. Within the study of English phonetics, RP was particularly important, as it was used as a model by Daniel Jones and others for the description of English, and continues to be an influential model, often used as a comparative norm in the description of other accents. The adjective 'received' is used in the sense of 'accepted, though not spoken, widely', though it has also been taken to mean 'the only accent received at the Royal court'. On variability and change within RP, see Wells (1982ab) ».

Male informants										
<i>Adult</i>										
Style	peer	int	peer	int	peer	int	peer	int	peer	int
% vernacular	86	16	—	—	—	—	—	—	—	—
N variables	73	62	—	—	—	—	—	—	—	—
Occurrences	285	350	—	—	—	—	—	—	—	—
<i>Adolescents</i>										
Informant	M1		M2		M3		M4		M5	
% Vernacular	58	37	57	23	48	40	47	29	46	30
N variables	32	33	69	61	36	67	63	51	70	50
Occurrences	109	111	273	233	84	323	236	242	544	196
Female informants										
<i>Adolescents</i>										
Informant	F1		F2		F3		F4		F5	
% vernacular	49	23	45	37	41	26	39	34	36	30
N variables	25	24	141	46	44	61	46	49	51	47
Occurrences	57	119	159	191	182	263	167	201	165	189

'% vernacular' is calculated as follows: for each variable, the percentage of the occurrences taking the Durham vernacular form is calculated. The '% vernacular' is the mean of these percentages.

'Occurrences' refers to the total number of occurrences of variables in the text analysed.

Table 2
Indices (% vernacular variants) for lexical variables

En relación a la variación fonológica, en primer lugar conviene exponer las variables fonológicas y la escala establecida para su puntuación (Véase página siguiente, tabla 3):

(A) Indicators of Durham Standard (score 0) and Durham Vernacular (score 1). DS variant same as RP.		
1	intervocalic /p, t, k/	RP, DS not glottalised DV glottalised
2	(ɪ) <i>bit</i> (not before velars)	RP, DV [ɪ] DV [i]
3	(u:) ₁ <i>shoe, shoot</i>	RP, DS [u:] DV [ʰu:]
4	(u:) ₂ <i>now, about</i>	RP, DS [aʊ] DV [ʌʊ - ʰu:]
5	(i:) ₁ <i>key, keep</i>	RP, DS [i] DV [e]
6	(i:) ₂ <i>right, night</i>	RP, DS [aɪ] DV [æɪ - eɪ]
7	(ŋ) unstressed <i>-ing</i>	RP, DS [ɪŋ] DV [əŋ]
(B) Indicators of RP (score -1) and Durham Standard (score 0). DS variant same as DV.		
8	(ɑ) vowel in <i>path, last</i> , etc.	RP /ɑ:/ DS, DV /a/
9	/t/ before {m, n, w, r, j}	RP not glottalised (at least in some RP) DS, DV glottalised
(C) Indicators of RP (score -1), Durham Standard (score 0) and Durham Vernacular (score 1)		
10	(e:) <i>tape</i> , (o:) <i>bone</i> , (ɔ:) <i>horn</i>	RP [eɪ], [əʊ], [ɔ:] DS [e:], [o:], [ɔ:] DV opening/centring diphthongs
11	(æ) <i>cap, back</i>	RP [æ] DS [a - ɶ] DV [a - ɑ]

Variables 4 and 6 each involve the alternation of two phonemes in a restricted lexical set. These alternations are /aʊ/ ~ /u:/ and /aɪ/ ~ /i:/, respectively. However, variation is found on a phonetic continuum within each pair; I have therefore classified them as phonological rather than as lexical variables (see discussion above, Section 4.1).

Tabla 3. Types of phonological variables

Kerswill indica que la fonología de Durham es ‘*northern*’, es decir, en ella está ausente la distinción entre /ʊ/ y /ʌ/ en palabras como *path*; se da la glotalización de /p, t, k/; no diferencia entre una /a: / adelantada (*walk*) y una /a: / posterior (*dark*), etc. Por su parte, la puntuación que tenía asignada cada variable era la siguiente:

Variants occurring only in RP	-1
Variants occurring in Durham Standard (DS)	0
Variants occurring only in Durham Vernacular (DV)	1

La tabla 4, que mostramos a continuación, presenta los resultados obtenidos para la variación fonológica:

Infor- mant	Style	Index	Lower and upper limits		N Morph.	N MV	N Vars	% vars type			% MLV
								A	B	C	
M1	Peer	0.42	-0.46	0.92	711	386	488	54	8	38	15.0
M1	Int	0.45	-0.47	0.93	766	334	445	53	7	40	8.1
F3	Peer	0.46	-0.42	0.91	726	364	437	58	9	33	12.0
F3	Int	0.35	-0.45	0.92	765	403	510	55	8	37	7.3

(Mean % 10.6)

Key: morph., morphemes; MV, morphemes containing variables; MLV, morphemes containing lexical variables.

Tabla 4. Vernacular indices for two adolescents, peer group and interview styles

A la vista de los datos, Kerswill (1987: 39) señala que «surprisingly, there turns out to be very little difference between the indices of these two speakers, in either style. In interview style, the boy speaks more broadly than the girl (as one might expect), but only by $7\frac{1}{2}$ % (0.10 on the index); in peer-group style, the girl actually speaks more broadly than the boy by 3%. Style-shifting appears also to be slight, if present at all: for the girl, the shift is about 8% in the expected direction, peer-group style being the more 'vernacular', while for the boy the shift is about 2% in the opposite direction. Removing the effect of the lexical variables does not alter the picture substantially: the two style-shifting figures given then become $7\frac{1}{2}$ % and $3\frac{1}{2}$ %».

En último lugar, Kerswill se interesa por lo que él denomina *connected speech processes* (CSPs), esto es, asimilaciones, reducciones, supresiones y epéntesis que ocurren en el habla cotidiana y, concretamente, en el estudio que realiza en la ciudad de Durham (véase tabla 5). Indica que son procesos naturales que se pueden explicar en términos «of vocal tract characteristics and of the motor control mechanism, as well as being influenced by speaking rate and degree of articulatory care» (Kerswill 1987:41).

(A) Durham Vernacular CSPs not found in RP	
(1) Regressive voicing assimilation: (C) → [+VOICE] _ /C [+VOICE]	<i>like</i> [g] <i>hairs</i> ; <i>like</i> [g] <i>me</i> ; <i>each</i> [dʒ] <i>deputy</i> ; <i>this</i> [z] <i>village</i> ; <i>scraped</i> [bd] <i>down</i> ; <i>what's</i> [dz] <i>gone in, man?</i> ; <i>good chap</i> [b]. <i>Jack</i> ;
(2) /ə/-deletion in <i>into the, on to the</i>	<i>into the house</i> [ɪntʰə ðə 'hʌʊs] → [ɪntʰə 'hʌʊs]
(3) /ə/-deletion in <i>the + V</i>	<i>the only lass</i> [ðə ˌoːnli 'lɑːs] → [ˌðoːrli 'lɑːs]
(4) /uː/-reduction in sentence final and prevocalic <i>to, you, thou</i>	<i>ten to</i> [ten 'tʰu] → [ˈtɛnʰɪ] <i>I'll get thee (ə) one</i> [ˌaɪ 'gɛtʰ ðəʊ ə wʌn] → [ˌaɪ 'gɛtʰ ðəʊ ə wʌn]
(5) Vowel reduction in <i>-day</i>	<i>Monday afternoon</i> ['mʌndeɪ aftə'nɔːn] → ['mɒndəɪ aftə'nɔːn]
(6) /ɪ/-reduction in function words	<i>nice tone to it</i> [naɪs 'toːntaɪn] → [-tɔːnɪ] <i>got away with it</i> [gɒtə' weɪ wɪθ ɪt] → [-wəʊnɪ] <i>went away with him</i> [wɛnt ə' weɪ wɪθ ɪm] → [-wəʊðəm]
(7) /n/-deletion in <i>in</i>	<i>in the car</i> [ɪn ðə 'kɑː] → [ɪðə 'kɑː]
(B) RP CSPs not found in Durham Vernacular	
(8) Assimilation of place of articulation (Gimson 1970: 294)	
(a) t → p _ /{p, b, m}	<i>that pen</i> [ðæt pen] → [ðæʰppɛn], etc.
(b) t → k _ /{k, g}	<i>that cup</i> [ðæt kʌʰp] → [ðæʰkkʌʰp], etc.
(c) d → b _ /{p, b, m}	<i>good pen</i> [gʊd pen] → [gɒbpen], etc.
(d) d → g _ /{k, g}	<i>good car</i> [gʊd kɑː] → [gɒgkɑː], etc.
(9) Vowel reduction to [ə] in function words (Gimson 1970: 264–265). Involves most words not containing /ɪ/. Durham Vernacular lacks reduction in <i>from, but, could, that</i> (as in Tyneside – see Wells 1982: 376), as well as in the item <i>Saint</i> .	

Tabla 5. Socially differentiated connected speech processes in Durham English

El análisis revela que los procesos de habla desarrollados en Durham poseen una estructura sociolingüística compleja. Por esto, Kerswill advierte que los CSPs pueden tener dos funcionamientos distintos⁴².

En síntesis, Kerswill (1987) concluye diciendo que la consideración de distintos niveles lingüísticos supone también la existencia de diferentes modelos

⁴² « (1) The set of CSPs available for use is automatically determined by the position of the relevant portions of the utterance on the vernacular-standard continuum: the CSPs are therefore VARIETY-SPECIFIC. The attention and rate factors subsequently determine the actual application / non application of the CSPs; (2) the social/situational parameters directly influence which CSPs are actually applied in a given instance in much the same way as these parameters affect the 'ordinary' variables; under this view, the CSPs are VARIETY-INDEPENDENT. The CSPs realisation is, under this view, also subject to the factors of attention and rate, which are now seen as interacting with the social/situational parameters» (Kerswill 1987: 45).

sociolingüísticos. A lo largo de su trabajo advierte que diversos factores (velocidad del habla, variables situacionales, información léxica, etc.) afectan, pues, a distintos niveles del lenguaje (léxico y fonológico, principalmente).

Un estudio similar al descrito es el que lleva a cabo Kerswill (1985b) sobre el inglés de Cambridge; aunque en la década de los 90, Kerswill se vuelve a interesar por los CSPs y escribe junto con Nolan un artículo (1990) que servirá de referencia para la descripción de los procesos de habla desarrollados en cualquier lengua⁴³.

En último lugar y para concluir los estudios específicos de variación sociolingüística, hemos de hacer mención a dos artículos de gran interés que estudian fundamentalmente el surgimiento de continuos de variación y normas de pronunciación. Nos referimos a dos trabajos de Villena Ponsoda sobre el andaluz (1996; 1997). En las líneas que siguen nos centramos en uno de ellos (1997) puesto que el otro desarrolla las mismas cuestiones.

Villena comienza su trabajo (1997) declarando su intención expresa de mostrar la existencia de variación sociolingüística en el español de Andalucía. Para lograr este objetivo, dice basarse en dos cuestiones: 1ª) la representación de la variación lingüística como un continuo con dos polos o extremos donde hay zonas de mayor estabilidad. En términos de Le Page y Tabouret-Keller (1985) indica que entre las variedades concentradas (*focussed*) se alinean las más dispersas (*diffused*); y, 2ª) en los datos que proporciona el Proyecto sobre el Vernáculo Urbano Malagueño (V.U.M.) que se está llevando a cabo en Málaga. De este modo, afirma que esta investigación profundiza en

⁴³ Ahora bien, con el objeto de llevar a cabo investigaciones fonéticas satisfactorias, los sociolingüistas se preocupan además por establecer unos límites precisos para la realización de transcripciones fonéticas. En esta línea, encontramos los trabajos de Kerswill y Wright (1989; 1990). Con estos estudios se pretende formar a los fonetistas en el desarrollo de transcripciones fonéticas. Realizan esta tarea sin poseer unos conocimientos previos del dialecto que van a oír y sin la ayuda, también, de una teoría fonológica específica como punto de partida. Esta aproximación se realiza mediante el establecimiento de distintos símbolos para cada categoría de asimilación: completa, parcial o “cero alveolar”. Los datos se extraen de electropalatrogramas sobre grabaciones de oraciones realizadas a hablantes nativos. Los *tokens* obtenidos son escuchados y transcritos por los fonetistas. Así pues, el proceso proporciona una transcripción limitada, una clara identificación léxica y un análisis por categorías. En definitiva, podemos decir que los resultados indican que este estudio abarca un complejo conjunto de factores: el conocimiento de los efectos auditivos de las diferentes muestras de habla, la cualidad vocálica distintiva de cada una de ellas, la diferente longitud que poseen en los contextos consonánticos y las diferencias *alofónicas* específicas de los dialectos. En síntesis, los autores concluyen diciendo que la transcripción es un proceso ambiguo que se desarrolla a distintos niveles. Asimismo, indican que no es recomendable realizar transcripciones sin la existencia de una teoría fonológica previa.

el análisis de redes e individuos, además de ofrecer un análisis contrastivo de los resultados de variables lingüísticas y sociales (edad, sexo, barrio, etc.)⁴⁴.

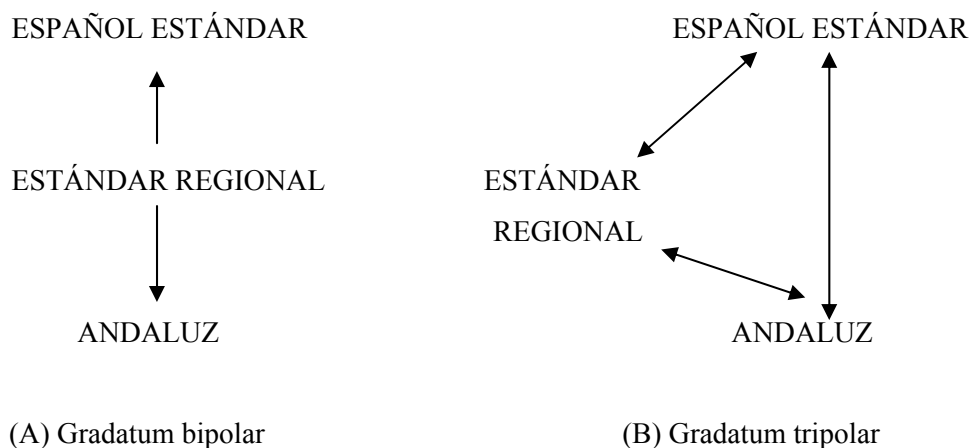
El autor analiza, en primer lugar, el modo de representar el *continuo sociolingüístico meridional*. Manifiesta que ha estudiado los trabajos que sobre el tema han ido apareciendo a lo largo del tiempo: Jerez (Carbonero *et alii* 1992), Málaga (Villena 1992, 1994; Villena y Requena 1996; Villena, Sánchez y Ávila 1994-1995), Granada (Moya y García Wiedemann 1995), Almería (Cortés Rodríguez 1992 y García Marcos 1993), Córdoba (Morillo-Velarde *et alii* 1992), etc. En su opinión, todos estos estudios se han basado en la estratificación social urbana de las hablas andaluzas, utilizando el procedimiento de la selección de informantes, grabaciones en cintas magnetofónicas y transcripción, transliteración y codificación de los datos. Todos ellos trataban de describir la variación en el plano fonológico, es decir, analizar los procesos de divergencia que se daban con respecto a las realizaciones del español estándar; aunque también se propusieron ofrecer un estudio de las reacciones actitudinales de los hablantes hacia dichas variables. Observaron que se daba una correlación positiva entre las variantes más innovadoras y las que patrocinaban los sectores más bajos de educación formal, de sexo masculino o de individuos de edades avanzadas.

Por otro lado, Villena (1997) se plantea la forma de representar el continuo estándar-dialecto. Señala que en todas las variedades meridionales existe el estándar regional y se muestra como una realidad distinta del estándar nacional, al ser un factor que propicia la estratificación social; por el contrario, los rasgos del estándar nacional llegan a ser considerados como formas de prestigio y de educación formal. Villena insiste en que dichas normas o variedades regionales presentan variación geográfica y, a la vista de datos de que se dispone, puede decirse que «las normas andaluzas occidentales son mejor valoradas por los hablantes y desempeñan una más importante función social que las normas orientales» (Villena 1997: 87). Se llega incluso a recomendar el uso de los rasgos occidentales como los más prestigiosos, lo que llega a ser objeto de duras críticas. Éstos son rasgos fonológicos o morfológicos de origen sevillano (conocidos como *andaluz culto* y enseñados en las escuelas).

Ante tal situación, Villena (1997) considera el *estándar regional* como una variedad intermedia entre el español estándar y el andaluz dentro del *gradatum* sociolingüístico. Este estándar regional «representa una norma ideal evolucionada» (Villena 1997: 88) y

⁴⁴ Profundizaremos en este trabajo cuando hablemos de los estudios sobre comunidades de habla (estudios reticulares).

se manifiesta como una alternativa a la norma ejemplar castellana. En este sentido, Villena propone dos posibles representaciones (Cuadro 1):



Cuadro 1

El autor advierte que la comprensión de este continuo es fundamental para el desarrollo de los procesos de convergencia (ya sea una convergencia regional o nacional, es decir, con la norma regional, según las zonas o la norma del prestigio nacional) y de divergencia (en el sentido del mantenimiento de estructuras vernáculas dado el origen rural del hablante).

Asimismo, Villena habla de la existencia de un conflicto entre dos normas de pronunciación ideales: *la septentrional* y *la meridional*. Existe, en su opinión, un continuo que oscila de las variantes más prestigiosas (*'finas'*) a las menos prestigiosas (*'cateto'*). El nivel *fino* se subdivide a su vez, en dos dimensiones: a) un español estándar septentrional (castellano) y b) un estándar regional meridional (andaluz culto). Ilustramos esta propuesta en el siguiente figura (8):

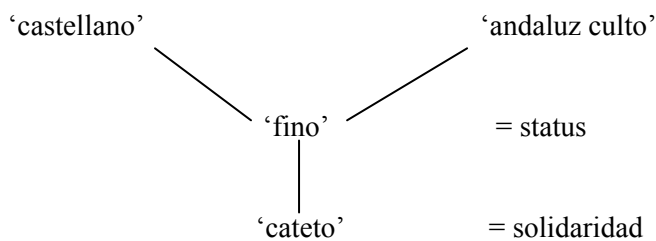


Figura 8

Por tanto, los valores de *solidaridad* y de *lealtad local* se asocian al polo “cateto” o “rústico”; mientras que lo “fino” y lo “culto” está ligado al *status*.

Esta concepción conduce a Villena (1997) a la distinción de dos subsistemas relacionados en las hablas meridionales: 1) un subsistema fonológico del español estándar (distinción /s/ y /θ/: D); y 2) un subsistema fonológico del español meridional (supone la indistinción, confusión o reducción de /s/ = /θ/: C). Según esta propuesta, caben dos posibles sistemas:

D) *Distinción fonémica*

p	t	ĉ	k
b	d	y	g
f	θ	s	χ

C) *Reducción fonémica*

p	t	ĉ	k
b	d	y	g
f	θ ^s		h

Ahora bien, dentro del sistema de reducción fonémica existen, a su vez, otras dos posibilidades, según se trate de *ceceo* (C. I.) o de *seseo* (C. II.):

C. I.) *Ceceo*

p	t	š	k
b	d	ž	g
f	θ		h

C. II.) *Seseo*

p	t	ŷ	k
b	d	y	g
f	s		h

Dada la confusión de /s/ = /θ/, Villena (1997) señala se han dado dos posibles interpretaciones de las situaciones (C. I.) y (C. II.):

- 1) En la oposición *tensa* /*laxa*, la pareja š/ž se interpreta como sorda/sonora y la pareja y/ŷ como continua/ no continua.
- 2) Según la pauta de pronunciación de /θ^s/ que supone [θ] (ceceo) o [S] (seseo), se elige una u otra opción. Al basarse la oposición p/t/ĉ/k en el rasgo tenso/no tenso y en el ruidoso/suave (f/p: b, θ/t: d, etc.), la solución /θ^s/ condiciona las realizaciones de /ĉ/. De este modo, si predomina el ceceo, también se generaliza la fricativación de /ĉ/ ([šaláo] ‘chalado’ que se distingue de [θaláo] ‘salado’); si

por el contrario, predomina el seseo tendrían lugar realizaciones interrumpidas de /ç/ e incluso sonoras o adherentes (ÿ/y). Es el caso, por ejemplo de [ÿota] ‘chota’ que contrastaría con [sóta] ‘sota’.

Por otra parte, el autor estudia lo que él denomina el *andaluz culto* ya que presenta observaciones de gran interés para el estudio sociolingüístico y reticular. En opinión de este investigador, uno de los objetivos que se ha propuesto siempre la dialectología y la sociolingüística ha sido el de construir una representación fiable de los continuos del español meridional (que oscilan entre el español estándar y estándar regional y por otro lado, las variedades dialectales). En ese sentido, ha habido una tendencia a seleccionar una serie de rasgos que constituirían la norma estándar de un *andaluz culto*. Esta variedad dialectal debería ser aceptada por todos e incluso ser enseñada en la escuela y utilizada en los medios de comunicación. El *andaluz culto* sería una alternativa al estándar nacional. No obstante, conviene no olvidar que hay una mezcla de variantes que van desde el estándar castellano hasta el estándar regional andaluz. En Málaga, la elección de una u otra variedad está condicionada por diferentes factores: edad, género, clase social, etc.

Dicho esto, Villena profundiza en el estudio de los denominados *continuos fonológicos* y señala dos ejes que se corresponderían con dos continuos: 1) estándar nacional-variedad dialectal (español ejemplar-español meridional andaluz) y 2) estándar regional-variedad dialectal. Tras el análisis de estos ejes, observa tres componentes que se corresponden con las variedades fonológicas estudiadas: 1) el primero de ellos incluye marcadores vernáculos; 2) el segundo está compuesto por las variedades ejemplares y 3) acoge tanto variantes de amplio uso como otras de uso bajo. Por tanto, existen dos ejes distintos en el continuo establecido por nuestro investigador:

- 1) La dimensión *estándar nacional-vernáculo* (eje horizontal)
- 2) La dimensión *estándar regional-vernáculo* y *estándar regional-estándar nacional*.

El estudio del comportamiento de los hablantes en estos continuos demuestra:

- A) Que los grupos de hablantes concentrados en la primera dimensión son gente mayor, de escaso nivel educacional, sin apenas exposición a los media; sin embargo, están más conectados a sus redes sociales y muestran lealtad hacia los valores locales de su grupo.

B) Que los individuos que se agrupan en torno a la segunda dimensión presentan unos índices más bajos en las variables ‘educación’, ‘ingresos’, ‘tamaño de la red’, ‘contacto con los media’, ‘contacto con el estándar’; sin embargo, se muestran más valorativos con los rasgos regionales.

De esta forma, Villena afirma que el polo *dialectal* está representado por los marcadores vernáculos, mientras que el *estándar* se acoge al uso de variables prestigiosas (distinción /s/: /θ/). En conclusión, habla de un *continuo de variación* entre: a) una variedad prestigiosa del español meridional (“andaluz culto”) y b) por un lado, el español estándar (‘español’ o ‘castellano’) y de otro lado, el dialecto vernáculo andaluz (‘andaluz’ o ‘habla andaluza’). Estas dos últimas opciones serían los extremos de un *continuo* bidimensional ‘estándar-dialecto’ (‘fino’ y ‘cateto’) y éste, a su vez, estaría atravesado por el continuo regional-nacional-dialectal.

En la siguiente figura (9) ilustramos esta propuesta:

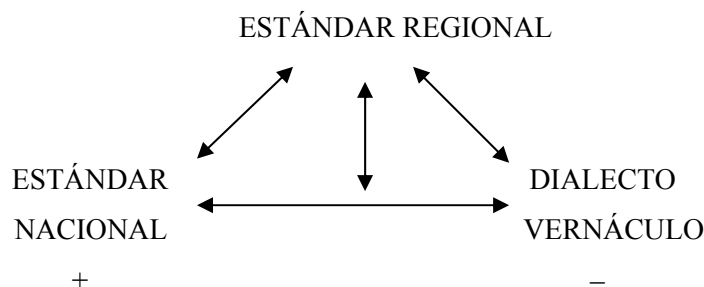


Figura 9

A la vista de la figura, observamos un *continuo tridimensional* donde «los rasgos ejemplares regionales están definidos por su carácter no vernáculo y no estándar nacional» (Villena 1997: 122). Así pues, los hablantes andaluces clasificarán los rasgos evolucionados o innovadores de la siguiente manera:

- a) Las variables vernáculos marcadas en sentido negativo.
- b) Las variables ejemplares regionales no marcadas (\emptyset).
- c) Ambas se oponen a las variables ejemplares nacionales que gozan de prestigio y, por tanto, se valoran positivamente.

Unas líneas más arriba señalábamos que la lengua estaba sometida a los continuos avatares de la variación. En efecto, hemos observado que los lingüistas se interesan desde hace mucho tiempo por el variacionismo en el sentido de variación tanto estrictamente lingüística, como propiamente sociolingüística. Hasta ahora, hemos expuesto trabajos muy concretos sobre un determinado aspecto fonológico (tonemas, transcripciones fonéticas, procesos de habla, niveles de variación lingüística, etc.). En las líneas que siguen, nos ocuparemos de investigaciones que adoptan una visión más amplia de los estudios sociolingüísticos de variación. Concretamente, estos estudios: a) analizan la estructura sociolingüística de una región determinada; b) se preocupan por la interrelación de factores lingüísticos y sociales en una determinada comunidad de habla; o c) se centran en conceptos muy específicos, tales como la clase social, la etnia, lo estándar/antiestándar, etc.

En la década de los 90, Kerswill realiza una importante investigación relacionada con los procesos de convergencia y divergencia dialectal (1996a); aunque aquí centramos nuestra atención en el concepto de *estructura sociolingüística* de dos países: Noruega e Inglaterra. En su opinión, toda «estructura sociolingüística» implica: a) la extensión de las diferencias lingüísticas entre variedades de una lengua; b) características sociodemográficas de una comunidad (urbanización, estructura de clase, diferencias étnicas y movilidad social y demográfica); c) el rol que desempeña la variedad estándar de una lengua; y d) factores de tipo actitudinal relacionados con la norma estándar.

Kerswill manifiesta que la «sociolinguistic structure refers to the interaction between the linguistic repertoire of speech community and the social structures (class, etc.) which become relevant when varieties within that repertoire come into contact» (Kerswill 1996a: 90-91).

El autor alude a Thomason y Kaufmann (1988). Ellos señalan que los factores sociales influyen en la elección de unas estructuras lingüísticas, ya sean fonológicas, morfológicas o sintácticas. Estudian las relaciones que se dan entre las clases sociales y las comunidades urbanas o rurales, sin olvidar la repercusión que los factores culturales, económicos, políticos, etc., tienen en el uso de la lengua.

En este artículo, Kerswill estudia dos países que han tenido desarrollos políticos y sociales muy diferentes; circunstancia que ha ocasionado además, que sus historias lingüísticas sean también distintas. Nos referimos a Noruega e Inglaterra. Si bien más adelante profundizaremos en este estudio, ahora nos interesa únicamente aludir a los

resultados que Kerswill (1996a) obtiene tras la realización de esta investigación. El autor referido llega a la conclusión de que la *estructura sociolingüística* del occidente noruego presenta algunas características fundamentales: 1) desde un punto de vista folklórico-lingüístico, las variedades usadas son diferentes. Estas diferencias se basan en distinciones prosódicas y morfológico-léxicas. Sin embargo, el lenguaje está condicionado por las diferencias de clases sociales; 2) las variedades utilizadas tienen denominaciones distintas: a los hablantes rurales en Bergen se les llama ‘*strilemål*’ mientras que a la variedad de la clase trabajadora se la conoce como ‘*tjuaguttspråk*’; 3) ninguna de las dos variedades está estrechamente relacionada con el habla estándar; y 4) en palabras de Kerswill: «dialect levelling is present, and has similar linguistic effects to dialect contact» (Kerswill 1996a: 95).

En cuanto al sudeste de Inglaterra, el autor se centra en determinar si existen nuevos dialectos o se ha producido una nivelación dialectal, cuestión que trataremos cuando hablemos de estos fenómenos.

La preocupación por este tipo de estudios crece conforme avanzan las investigaciones sobre el tema. En 1997, Kerswill y Williams realizan un análisis sobre la identidad social y lingüística en tres escuelas británicas que luego será adoptado por Berthele (2000) en su trabajo dedicado a los procesos de convergencia y divergencia en un aula, que denomina *multilectal* ya que conviven diferentes dialectos. La interrelación de factores lingüísticos y sociales se hace, por tanto, más compleja por esa especificidad. En este sentido, nos encontramos también con el estudio de factores internos y externos en catalán (Turell 2000).

Los estudios fonéticos continúan hasta nuestros días. Torgensen y Kerswill (2004) realizan un destacado trabajo acerca de las motivaciones internas y externas del cambio fonético. Para ello se basan en los resultados del cambio vocálico inglés según un proceso de nivelación dialectal. Este artículo supone una contribución al debate sobre la supremacía de los factores internos sobre los externos en un contexto de cambio lingüístico (Farrar y Jones 2002; Thomason y Kaufmann 1988). Así pues, tomando como base los principios del cambio vocálico de Labov (1994), los autores de este trabajo analizan el fenómeno de cambio vocálico en Ashford, una ciudad situada al sureste de Londres. Los resultados revelan la existencia de un cambio en cadena. Sin embargo, los datos de otra ciudad al oeste de Londres, Reading, no confirman la hipótesis del mencionado cambio en cadena. No obstante, Torgensen y Kerswill (2004)

afirman que en ambas ciudades se persiguen los mismos objetivos, aunque con diferentes puntos de inicio. Por consiguiente, confirman que en realidad se ha producido una convergencia entre los sistemas de vocales breves de ambas zonas.

Siguiendo esta tónica, Kallen (2005) se preocupa por el estudio de la lenición de /t/ en inglés. Estudia los factores externos e internos que se producen en la convergencia fonológica y específicamente de la *lenition* o debilitamiento de la /t/ inglesa.

Por otro lado, se centra en el estudio de los elementos de carácter recurrente que señalaban los neogramáticos⁴⁵ en su caracterización del cambio fonético. Es importante mencionar que las reglas del cambio fonético que promulgaban los neogramáticos pueden ser adquiridas fácilmente por los hablantes; circunstancia que supone una fuerte significación social.

En este sentido, Labov (1981:227) menciona tres aspectos fundamentales:

- 1) Todas las palabras que pertenezcan a una misma clase histórica se ven afectadas por el cambio.
- 2) Los cambios lingüísticos se desarrollan de forma gradual.
- 3) Los cambios en progreso nos muestran los tipos más detallados de condicionamiento fonético, sin que se produzca el más mínimo indicio de la existencia de límites gramaticales.

En relación con este asunto, Kiparsky (1995:643) advierte que este tipo de cambio fonético normalmente opera rápidamente y genera, más bien, la aparición de nuevos sonidos y reglas fonológicas que una redistribución de las palabras entre los fonemas existentes de un idioma.

Por tanto, podríamos definir la *lenición de /t/* como un proceso según el cual: «la fortaleza se iguala con la resistencia al flujo del aire a través del tracto vocal, y la debilidad con la carencia de tal resistencia». Los procesos de lenición, pues, se manifiestan, normalmente en términos articulatorios, como una disminución en el grado de esfuerzo supraglotal y; en términos aerodinámicos, como una disminución en la resistencia al flujo de aire a través del tracto vocal. Por su parte, cada proceso de debilitamiento puede ser caracterizado como la supresión de algunos aspectos del

⁴⁵ En la teoría neogramática se establecen dos tipos de cambio: el cambio fonético, que actúa en el plano de los sonidos de una lengua, y la analogía, que afecta a los niveles morfológico y sintáctico. El cambio fonético se caracteriza por su regularidad, esto es, porque afecta de una vez a los mismos contextos de las palabras que incorporan los sonidos sometidos a modificación y porque se produce al mismo tiempo en todos los hablantes de la comunidad. Para poder plantear la regularidad del cambio fonético, es preciso aceptar previamente que el nivel fónico es independiente de los demás niveles lingüísticos. Por el contrario, el cambio analógico sí tiene en cuenta la dimensión gramatical de las palabras (fuente: Almeida 2003: 246).

contenido elemental de un segmento. Pero también puede ocurrir que se dé la preservación de una estructura fonética, es decir, que no se genere ningún contraste fonético que no esté disponible en el lexicón de una lengua.

En síntesis, Kallen (2005) señala que la lenición es un complejo proceso que comprende distintos fenómenos que son los causantes de la producción de los cambios fonéticos. Nos referimos concretamente a los siguientes: *voicing* (sonorización), *glottalisation* y *spirantisation*. Basta mencionar como ejemplo el proceso de cambio de la /t/ inglesa:

$$\begin{array}{ccccccc} /t/ & \rightarrow & [t] & \rightarrow & [ɾ] & \rightarrow & [h] & \rightarrow & \emptyset \\ motorway & & [moʊəwe] & & [moɾəwe] & & [moʰəwe] & & [mo:we] \end{array}$$

Concluye el autor diciendo que el desarrollo de la lenición de /t/ en inglés plantea una estricta dicotomía entre el cambio fonético inglés y su difusión técnica. Los resultados revelan que ningún sistema fonológico inglés ha desarrollado este proceso de lenición mediante pasos fonéticos graduales; por tanto, podemos decir que este fenómeno (la lenición) no constituye un proceso gradual sincrónico.

Otro estudio fonético de similar importancia es el que lleva a cabo Cheshire, Kerswill y Williams (2005ab). El tema central del trabajo consiste en examinar el grado de variación lingüística que se produce en los distintos niveles del lenguaje. En este estudio se hace uso de los datos de un proyecto reciente sobre *levelling* de dialectos urbanos de Inglaterra, con el fin de investigar: a) si existe isomorfismo entre los patrones de variación y, b) cambio lingüístico en fonología, gramática y discurso.

Estos autores tratan de verificar si existe más variación en la fonética y fonología de las lenguas que en otros componentes de la estructura lingüística. La relación entre variación y cambio lingüístico sugiere la posibilidad de que haya más variación fonética que sintáctica. Los cambios que se producen en la pronunciación pueden surgir espontáneamente (aunque de una forma inherente) de la variación fonética del habla; sin embargo, los cambios endógenos, que se producen en niveles superiores de una estructura, son raros o simplemente inexistentes. De hecho, siempre se ha considerado que los cambios en los niveles más altos del lenguaje dependen de los cambios que se producen en los niveles inferiores. Por ejemplo, los cambios fonéticos pueden provocar un debilitamiento fonológico a final de la palabra y, por tanto, la consecuente pérdida de distinción de caso morfológico. Esto puede generar un sistema gramatical más rígido,

como en el caso del latín en comparación con el inglés antiguo, que perdió sus declinaciones por este motivo.

Por otro lado, estudian si los patrones sociolingüísticos de variación son los mismos en varios niveles de estructura. En las comunidades anglohablantes muchas variables morfosintácticas revelan un profundo patrón de variación, mientras que los hablantes de clase media muestran casi un rechazo total de variantes no-estándares. En esas comunidades, la variación fonológica se comporta de forma distinta: se da una estratificación gradual ya que los hablantes hacen uso de todas las variantes, aunque en distinto grado, en función de su posición en la jerarquía de la clase social.

Normalmente se cree que los patrones graduales de variación fonológica tienden a darse en todas las comunidades. No obstante, la investigación demuestra que no sólo afecta al factor de clase social sino que también influye en la dimensión rural-urbana de los hablantes.

Un hecho importante por el cual se ha estudiado con más detenimiento la variación fonológica que la sintáctica es que, normalmente, las variaciones sintácticas ocurren con mucha más frecuencia en el habla espontánea de los hablantes que las características fonológicas.

Tras esta introducción previa, Cheshire, Kerswill y Williams (2005a) estudian tres ciudades: Milton Keynes, Reading y Hull. En su opinión, estas ciudades muestran diferencias en cuanto a los fenómenos de *dialect levelling* y cambio lingüístico. Ahora bien, lo que a nosotros nos interesa en este punto es exponer, básicamente, las conclusiones que se derivan del análisis, con el objeto de profundizar en los estudios de variación. De la investigación realizada, los autores de este trabajo extraen algunas conclusiones interesantes:

1. Los adolescentes de clase media tienden a usar menos las innovaciones fonológicas, como la globalización de /T/ y la frontalización (adelantamiento) de /TH/ que los de clase media-baja. Por ejemplo, los hablantes de clase trabajadora suelen pronunciar [move] en lugar de [mother] en las tres ciudades.
2. La diferenciación por sexo no es marcada, sino bastante débil y poco consistente.
3. Esas características existen hace un siglo en Londres, mientras que en Hull son recientes. En esta ciudad (Hull) existen datos que evidencian que el adelantamiento de /Th/ (fronting) ya era común entre los niños en la década de 1980-1990.

4. En definitiva, podemos afirmar que los análisis muestran convergencia y divergencia dialectal en los tres centros urbanos⁴⁶.

El interés por los estudios fonéticos y fonológicos llega hasta nuestros días. Un artículo reciente publicado en *Phonology in context* persigue la descripción de modelos fonológicos (Kerswill y Shockey 2006). En esta obra se publican trabajos de diversa índole: adquisición de segundas lenguas, investigaciones sociolingüísticas, análisis conversacionales, contactos de lenguas, psicología cognitiva, enseñanza de lenguas, etc.

Antes de poner fin a los estudios dedicados a la variación sociolingüística, conviene hablar de los trabajos que se sitúan dentro de lo que podríamos denominar *microsociolingüística*. Son estudios que se basan en la descripción y el análisis de las lenguas y de las características de sus usuarios. A esta rama de la sociolingüística pertenecen disciplinas como la psicología social del lenguaje, el análisis del discurso, la etnografía de la comunicación o la lingüística antropológica. Por el contrario, la *macrosociolingüística* se ha ocupado de estudios a gran escala del uso de la lengua: sociología del lenguaje, lingüística secular, dialectología y geolingüística⁴⁷. En el pasado, los sociolingüistas se centraron en la *microsociolingüística*, es decir, en la homogeneidad de la lengua y la competencia del hablante, ignorando el nivel *macrosociolingüístico* del habla heterogénea; esto es, sin tener en cuenta la variabilidad y la actuación del hablante. Es aquí donde se inscribe la sociolingüística. Ahora, sin embargo, los estudios se preocupan de aspectos relativos a la lingüística externa o macrosociolingüística. No obstante, en esta investigación, advertimos la presencia destacada de estudios microsociolingüísticos de variación. Por ello, exponemos en las líneas siguientes algunos aspectos fundamentales de este tipo de análisis sociolingüístico.

Hemos de comenzar nuestro *particular* itinerario con un estudio concreto de Villena Ponsoda (2005) que se centra principalmente en el análisis interpretativo de las redes sociales. Denomina su trabajo del siguiente modo: « ¿Qué similitudes poseen los hablantes que hablan de forma idéntica (es decir, que comparten los mismos usos

⁴⁶ Nos referimos a estos procesos en el epígrafe dedicado a los estudios de convergencia y divergencia dialectal.

⁴⁷ Fishman (1972) distinguió estos dos paradigmas complementarios dentro de la sociolingüística: macrosociolingüística y microsociolingüística.

lingüísticos)? Un modo de interpretar el uso de las redes sociales en la investigación social dialectológica»⁴⁸.

En este artículo, Villena Ponsoda evalúa la significación de las redes sociales en la investigación de la variación lingüística contemporánea. Una revisión del uso correlacional de las redes sociales nos indica que éstas no son capaces de explicar el volumen total de variación existente en una comunidad de habla. Por tanto, hemos de analizar otros factores que, o bien, interactúen con las medidas de red adoptadas; o bien, intervengan en la interrelación de las redes con los usos lingüísticos actuales en distintos niveles de abstracción. En este trabajo, el autor propone una teoría más integrada de la variación lingüística que incluye *subtemas* como: la estratificación, las redes sociales y el perfil del hablante individual. Esta teoría supone una revisión de los métodos y las técnicas utilizados para la recogida y análisis de los datos. Durante mucho tiempo, la tarea del investigador se ha desarrollado de forma independiente a la del observador participante; sin embargo, ambas figuras constituyen una sola, es decir, una misma unidad que garantiza la interpretación cualitativa adecuada de los resultados cuantitativos.

Por esta razón, resulta necesario realizar una profunda investigación acerca de las propiedades de la red y llevar a cabo una observación cualitativa del comportamiento individual dentro de la red personal. Esta sería la forma idónea de analizar las redes sociales de los hablantes en relación a la variación lingüística. No obstante, la investigación sobre distintos contextos del uso lingüístico ha mostrado que tales hipótesis ocultan al menos dos posibles interpretaciones:

- 1) Una *interpretación fuerte*, esto es, la investigación que se centra en las propiedades cuantitativas de las redes sociales para ofrecer un perfil (representación) adecuado de la posición del hablante dentro de la comunidad de habla.
- 2) Una *interpretación débil*. Los resultados de las investigaciones no han resultado ser completamente satisfactorios. Las correlaciones cuantitativas que se dan entre el habla de los sujetos y los resultados que ofrece la red son, a veces, débiles o no poseen una significación clara. Por consiguiente, los investigadores tienden a buscar otros atributos relacionados con las relaciones que se dan entre

⁴⁸ La traducción es mía.

los hablantes, es decir, con su red social. Estos factores se refieren fundamentalmente a los contactos de los hablantes: externos o internos.

El análisis de redes sociales ha sido usado con éxito en disciplinas como la antropología, la sociología y la investigación sociolingüística durante más de cuarenta años. La razón por la cual los científicos sociales están interesados en la observación y descripción (y, a menudo, la cuantificación) de las relaciones individuales va más allá de la mera recolección de los datos.

La idea básica sobre la que gira el análisis de redes sociales es muy simple: primero, se hace una pregunta para saber quién está relacionado con quién en la red; en segundo lugar, se analiza la naturaleza de esa relación (es decir, si es de amistad, vecindad, familiaridad, etc.) y, en último lugar, se observa cómo afecta la naturaleza de esa relación al comportamiento lingüístico de los hablantes integrados en la red.

En este sentido, Villena Ponsoda indica que conviene hacer mención a algunos de los criterios más destacados que afectan a los dialectos o, en general, a la variación lingüística. Básicamente, son tres:

- 1) El biológico: las diferencias sexuales revelan distinciones o bipolarizaciones genéricas entre ambos sexos (masculino y femenino).
- 2) El comunitario (comunidad): la investigación ha demostrado que existe una fuerte tendencia por parte de los hablantes a emigrar a zonas más desarrolladas, es decir, a áreas industrializadas. Además, se advierte que los individuos pertenecientes a zonas comunes suelen perder sus lazos o vínculos de red, a favor de los nuevos contactos que poseen en estas zonas urbanas.
- 3) El social: la educación, la ocupación, la economía, etc., entre otras variables sociales que dependen del estatus del hablante, inciden directamente sobre el análisis de redes sociales.

En síntesis, Villena Ponsoda afirma que los métodos correlacionales de investigación resultan útiles para comprobar las similitudes existentes entre los hablantes, teniendo en cuenta su clase social, edad, género, etc. Sin embargo, para penetrar en las elecciones individuales de la vida cotidiana de los sujetos, son necesarios factores intermedios como las redes sociales. A través del estudio de las estructuras de una red, podemos entender cómo y por qué los hablantes son aceptados o rechazados por un grupo particular y, por consiguiente, conocer más sobre los procesos de convergencia y divergencia (individual) de los usos lingüísticos dentro de ese mismo grupo social.

El estudio de las redes sociales, como grupos interactivos estables y como una fuente destacada de normas de comportamiento, no implica que deba usarse necesariamente para un uso explicativo. En opinión de Villena Ponsoda sería necesario, pues, ofrecer un análisis interpretativo de las redes sociales que constituiría el tercer paso de una teoría sociolingüística integrada, según la siguiente jerarquía: 1) análisis social-estructural correlacional, (raza, género, etc.); 2) análisis de redes sociales correlacionales y; 3) análisis de redes sociales interpretativas.

Tras el trabajo de Villena Ponsoda (2005), hemos de reseñar, además, otros estudios de variación subjetiva. Concretamente, conviene hacer referencia a un artículo muy interesante sobre los factores subjetivos que intervienen en los procesos de convergencia y divergencia dialectal. Kristiansen y Jørgensen (2005) llevan a cabo un análisis de estos factores basándose en el estudio de una ciudad concreta: Næstved.

Comienzan su trabajo con un breve estado de la cuestión. Indican, que desde la década de los 60 las nuevas tecnologías aplicadas al análisis del lenguaje hablado han hecho avanzar el entendimiento metodológico y teórico de los muchos y complejos factores involucrados en la variación y el cambio lingüístico: la constitución fisiológica de nuestros órganos de habla, la capacidad mental de nuestro cerebro, la estructura de las variedades lingüísticas, el contexto lingüístico de las variables particulares, la integración social de la variación y la evaluación social de las variantes y las variedades.

En su opinión, estos factores se dividen y agrupan comúnmente de varias formas: *internal* versus *external* que se traduce en: lingüístico versus social (socio) psicológica; macro versus micro. Todas estas divisiones reflejan aspectos importantes de variación y cambio.

Sin embargo, si queremos responder la pregunta de por qué existe la variación y el cambio, hemos de considerar todos los aspectos mencionados ya que son factores *necesarios* que siempre favorecen estos fenómenos. Junto a ellos, también se han de considerar los factores psicolingüístico y subjetivo.

Como se sabe, el lenguaje es un proceso social. Sin usuarios, no existiría el lenguaje. Su propósito es contribuir a la construcción social de la realidad. La fuerza conductora que hay detrás de la variación y el cambio debería considerarse en términos de motivación más que de causalidad. Cuando hablamos de motivación en un cambio lingüístico, nos referimos a los factores subjetivos que intervienen en él.

Ahora bien, conviene mencionar que la distinción entre un enfoque *macro- o micro-sociolingüístico* está presente en todos los estudios científicos de la sociedad. Hay

fenómenos que necesitan ser tratados mejor a nivel de las estructuras sociales, es decir, a gran escala; a diferencia de otros, que precisan de un nivel que se sitúa en la dinámica de un pequeño grupo, esto es, en la interacción cara a cara. En este sentido, cabe preguntarse de dónde proceden los factores subjetivos que generan la aparición de un cambio lingüístico.

No es preciso indicar que hablar de factores *subjetivos* implica señalar al *sujeto*. La motivación es un concepto psicológico que surge obligatoriamente porque necesita un sujeto que sea motivado. Además, centrarse en el sujeto requiere centrarse en el individuo, por tanto, el *microaspecto* de las cosas será obviamente el foco de atención. Aunque también es importante señalar que hay un aspecto *macro* en cuanto a los factores subjetivos.

Por otro lado, existe una tendencia generalizada que presenta el estudio del lenguaje y la sociedad como un *continuum* que se centra: por un lado, en investigaciones de carácter sociológico y, por otro, en el análisis de la variación y el cambio lingüístico.

Por su parte, el estudio de actitudes lingüísticas, no se considera generalmente como perteneciente a la sociolingüística variacionista e incluso ni siquiera propio de la sociolingüística. Así pues, mientras es posible identificar y discutir un *enfoque de actitudes* particular del estudio del lenguaje, es imposible identificar un *enfoque de identidades*.

En síntesis, podemos afirmar que Kristiansen y Jørgensen (2005) han estudiado los factores subjetivos que inciden en la variación y el cambio lingüístico. Sin embargo, nos interesa retomar momentáneamente los factores subjetivos propios de la sociolingüística variacionista para hacer algunas precisiones. La construcción de una identidad y un significado social son las fuerzas promotoras de la conservación y el cambio lingüístico. Con las debidas modificaciones en relación al asunto de la conciencia, podemos estar de acuerdo con la idea de que la causa que subyace a las diferencias sociolingüísticas es el instinto humano de establecer y mantener la identidad social. Por consiguiente, podemos afirmar que el origen principal de la divergencia y la unidad lingüística es la profunda necesidad de los individuos de mostrar su pertenencia a un lugar determinado y, más aún, de definirse a sí mismos.

Para concluir este epígrafe dedicado a las aportaciones sobre variación, haremos alusión a tres trabajos muy específicos: Kerswill (2006a); Kerswill (2006b) y Torgensen, Kerswill y Fox (2006/7). El primero de ellos se centra en la distinción entre

inglés estándar / antiestándar; el segundo estudia la influencia de la clase socioeconómica sobre los fenómenos lingüísticos; y, finalmente, el tercero analiza la repercusión de la etnia de los hablantes sobre el sistema vocálico de la lengua inglesa.

En relación a la distinción inglés estándar / inglés no estándar, Kerswill (2006a) indica, en primer lugar, que la dicotomía entre «‘Received Pronunciation’ (RP) y Standard English have been conceptualised by those who have an academic, professional or policy-maker’s interest in them. Second, the chapter will deal with the nature of the ‘variety space’ which is said to be bounded by Standard English and RP on one side and by ‘non-standard’, ‘vernacular’ speech on the other» (Kerswill 2006a:1). Después, advierte que la distinción entre lengua estándar / no estándar está estrechamente relacionada con la de lengua escrita / lengua hablada.

Tras la realización de este estudio, Kerswill (2006a) extrae algunas conclusiones: «an interpretation of this result would be to say, simply, that there are two grammars at play: some people have the default-accusative rule in conjoined subjects, while others don’t. However, this would imply a massive difference in the grammars of the two sets of speakers. Given that all but two of these speakers are university graduates (i.e., they have a similarly high involvement with written norms), this seems unlikely – though one would not wish to exclude the possibility. A better explanation is that different people are orienting, more or less consciously, to different norms: either those of ‘Standard English’, corresponding quite closely to the written language, or those of speech, incorporating both informal and dialectal features.

Further support for this interpretation is the fact that, for those who chose the nominative, the prescribed order of third-person-first is strongly preferred (sentence 1), while, for those who selected the accusative, first-person-first is favoured (sentence 4) – corresponding, in all likelihood, to spoken usage. The experiment did not explore whether people felt uncertain in their judgements. It is likely that they did, as witnessed by Trudgill’s (1975: 42) assertion that some speakers feel uneasy about the utterance *It was him that did it* because it is not ‘correct’» (Kerswill 2006a: 2-3).

En definitiva, podemos afirmar que su investigación muestra la existencia de normas lingüísticas opuestas: la escrita o estándar y la hablada o antiestándar. Los hablantes seleccionan respuestas simples y apenas contextualizadas, lo que nos hace suponer que realizan esta misma elección en el lenguaje de su vida cotidiana aunque, de una forma más compleja. La gran cantidad de solapamientos y la existencia de comunidades de habla profundamente arraigadas en las Islas Británicas advierten de la

existencia de una multiplicidad de normas lingüísticas. Una de ellas es el inglés estándar que, según expone el autor, ocupa una posición privilegiada.

El segundo de los trabajos a los que hacíamos referencia, estudia la variable de clase socioeconómica (Kerswill 2006b). Kerswill comienza su estudio con una breve introducción en la que ubica el aspecto que se dispone a tratar en un contexto específico. Así pues, advierte que las sociedades humanas se diferencian entre sí por la edad, el género y la clase social. Los individuos se sitúan, pues, en un *macronivel* que los expone a múltiples clasificaciones. Desde los últimos ciento cincuenta años se han desarrollado distintas teorías sobre el concepto de *clase social*, entre ellas la de Karl Marx (1818-1883). Su teoría relaciona la estructura social con la posición de los individuos en una escala de producción. Marx define a los *capitalistas* como «as those who own the means of production, while those who must sell their labour to the capitalists are the proletariat» (Giddens 2001: 284). En relación esta idea, el autor indica que: «this theory is grounded in the circumstances of mid-Victorian industrial Britain, with its extremes of exploitation and control by many factory-owners. Of direct relevance to sociolinguists today was the rise of ‘classconsciousness’, which led to class-specific ways of seeing the world, and talking about things. Class segregation in Britain led to a divergence in speech at the level of dialect and accent. The new urban vernaculars which emerged in places like Manchester and Leeds had powerful working-class connotations. Alongside them, there was the increasingly uniform ‘Received Pronunciation’ of the elite, which consisted not only of the capitalists, but also traditional landowners, senior managers and civil servants, and aristocracy. Nineteenth-century British English was therefore not only split up into regional dialects, but also social dialects or ‘sociolects’» (Kerswill 2006b: 1).

Sin embargo, a comienzos del siglo XX, las sociedades occidentales comenzaron a cambiar y se produjo un aumento considerable de individuos de clase media cuya riqueza no estaba directamente relacionada con el capital o las propiedades que poseyeran. En este contexto surge la teoría de Weber que «saw people as having differing ‘life chances’ because of differences in skills, education and qualifications. In a capitalist society, status not directly derived from Marxian ‘class’ must be recognised, and this leads to differences in ‘styles of life’ (Giddens: 2001: 285), marked by such things as ‘housing, dress, manner of speech, and occupation’ (Giddens 2001: 285). Thus, cultural factors are brought in» (Kerswill 2006b: 1-2).

Más adelante, Kerswill presenta un modelo jerárquico de clases: *The 2001 UK Socio-economic Classification*. En la siguiente tabla (6) podemos observar las distintas clases sociales que se tuvieron en cuenta⁴⁹:

1. Altos directivos y ocupaciones profesionales
1.1 Grandes empresarios y ocupaciones directivas superiores
1.2. Ocupaciones profesionales altas
2. Ocupaciones directivas inferiores
3. Ocupaciones intermedias
4. Pequeños empresarios y trabajadores por cuenta propia
5. Ocupaciones supervisoras y técnicas inferiores
6. Ocupaciones de semi-rutina
7. Ocupaciones rutinarias (comunes)
8. Desempleados a largo largo o que nunca han trabajado

Tabla 6. Clases Analíticas de la Clasificación Socioeconómica Estadística Nacional (Ministerio de Estadística Nacional 2001)

El autor del artículo señala que los sociolingüistas usan este modelo junto con otras variables sociales como la educación y factores de ‘status’ como el tipo de vivienda o el vecindario. En efecto, sociolingüistas de la talla de Labov se interesaron muy pronto por la variable de clase social. Una muestra de ello es el estudio de variación de los rasgos lingüísticos (principalmente fonéticos aunque también gramaticales) llevado a cabo en el inglés de la ciudad de Nueva York (Labov 1966). En este trabajo, el autor distingue cuatro clases socioeconómicas distintas: a) lower class; b) working class; c) lower middle class; y d) upper middle class. Concretamente, Labov (1966) analiza la variación lingüística del rasgo postvocálico /r/ en palabras como *guard* o *bird*, según un amplio abanico de diferentes estilos contextuales: desde el casual, hasta la lectura de un texto o una lista de palabras. A lo largo de este artículo se exponen ampliamente los resultados que Labov obtuvo en su trabajo. Nosotros aquí únicamente nos limitaremos a presentar, brevemente, una síntesis de la revisión que Kerswill (2006b) hace del concepto de clase socioeconómica. El autor resume lo expuesto a lo largo del artículo en forma de la siguiente tabla (7). En ella muestra las diferencias lingüísticas de clase en las sociedades occidentales:

⁴⁹ La traducción es mía.

Working class		Middle class	
	Favoured by?		Favoured by?
More use of non-standard or local forms	Males	More use of standard or prestigious forms	Females
Orientation to local identity factors – ‘covert prestige’	Males	Orientation to linguistic forms valued in education and the linguistic market (Bourdieu) – ‘overt prestige’	Females
Orientation to the listener: a collaborative style, backgrounding of own opinion	Females	Orientation to the speaker: explicit information, and explicit statement of own opinion	Males
Less concern for/access to literacy and less experience of expressing factual information	No gender difference	More concern for/access to literacy and experience through schooling of expressing factual information	No gender difference
Placing events within own world view	No gender difference	When called for, orientation to dispassionate talk	No gender difference

Tabla 7. Class-related linguistic differences in Western societies

Para dar por concluido el recorrido que hemos trazado por el concepto de variación, haremos mención a un último artículo, de publicación reciente, sobre el influjo de la etnia de los hablantes en la producción de los cambios lingüísticos (Torgersen *et alii* 2006/7).

En este trabajo, los autores realizan un estudio acústico sobre la producción de monoptongaciones breves en hablantes jóvenes y mayores del sureste de Inglaterra.

En opinión de Wells (1982ab), Londres es, por excelencia, el centro de innovación acentual en el sureste el país; por esto, Torgersen *et alii* (2006/7) piensan que se ha producido un cambio por medio de difusión desde Londres. El análisis vocálico realizado con hablantes jóvenes y mayores en municipios tanto del interior como del exterior de Londres, demuestra que los primeros (jóvenes) están patrocinando un proceso de innovación y divergencia. Asimismo, Torgersen *et alii* encuentran variación entre grupos étnicos, lo que supone el comienzo de la aparición de innovaciones entre etnias distintas del inglés londinense.

A continuación, los autores se centran en el sistema de vocales breves de Londres y sureste de Inglaterra. Indican que Londres ejerce una importante influencia sobre el inglés hablado; sin embargo, el sistema mencionado no ha sido muy estudiado. Wells

(1982ab) y Hughes y Trudgill (1996) indican que las vocales no difieren mucho de las que presenta el RP (Received Pronunciation). «These descriptions suggest that the short front vowels (KIT, DRESS and TRAP) previously (i.e. in the first half of the twentieth century) had qualities that were more close (Trudgill 2004; Wells 1982ab). The STRUT vowel was more front and the FOOT vowel further back (Sivertsen 1960). A current trend in London English is a lowering of the short front vowels, at least for DRESS and TRAP [...] the STRUT vowel may also be in a process of backing; Kerswill and Williams (2000b) found few examples of a fronted vowel in the new town of Milton Keynes, though Tollfree (1999:166), investigating London does describe a more fronted quality, similar to earlier descriptions» (Torgersen *et alii* 2006/7: 1).

En la figura 10 mostramos la ubicación de las cuatro ciudades a las que se alude en el artículo: Ashford, Reading, Milton Keynes y London.



Figura 10. Location map

Torgersen *et alii* (2006/7: 2) indican que en Ashford, el cambio vocálico parece desarrollarse en sentido inverso a las agujas del reloj; mientras que en Reading, muestra movimientos contrarios a la idea de cambio en cadena. En síntesis, podemos decir que los datos proporcionan una visión clara del cambio ya que todas las vocales breves están implicadas en él e incluso, DRESS y TRAP han completado, en gran parte, su cambio antes que el resto de vocales.

Los resultados obtenidos en Ashford (figura 11) para vocales anteriores como KIT, DRESS y TRAP van en contra de la opinión laboviana (1994), que apunta hacia un incremento de las vocales breves anteriores en Londres. Aunque sí se encuentran en la

línea trazada por Trudgill de *drag chain* ('cadena de arrastre') para el sureste de Londres. Este proceso «started with the lowering of TRAP (from [ɛ] a [æ]) and DRESS and KIT follow on in a drag-chain. Some traditional dialects in the south-east (in East Anglia) have partly retained the older qualities where only TRAP has been lowered. Trudgill (2004: 43) argues that Cockney has a system where DRESS has been lowered, but not KIT (it retains an [i] quality). Our older Ashford speakers are at this stage of the chain shift: shifted DRESS and TRAP, but unshifted STRUT, LOT and FOOT» (Torgersen *et alii* 2006/7: 3).

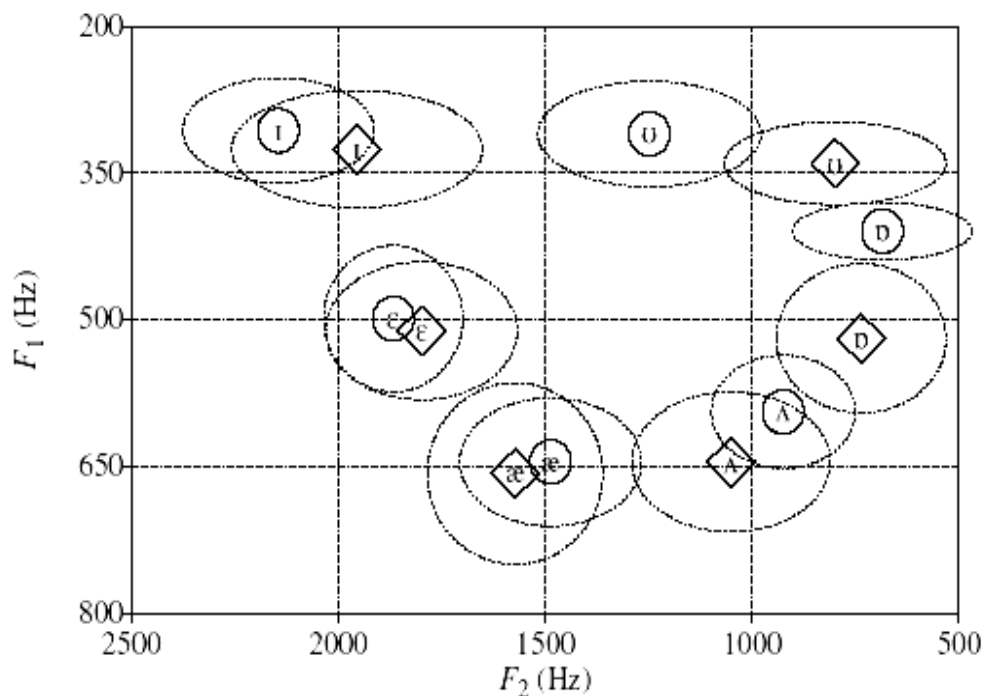


Figura 11. F1-F2 plot showing Ashford elderly (diamonds) and young (circles) normalised vowel data

Por el contrario, en Reading, los cambios que se producen en el sistema vocálico no evidencian un claro desarrollo de cambio en cadena. La figura que mostramos a continuación presenta las vocales breves de esta ciudad (figura 12):

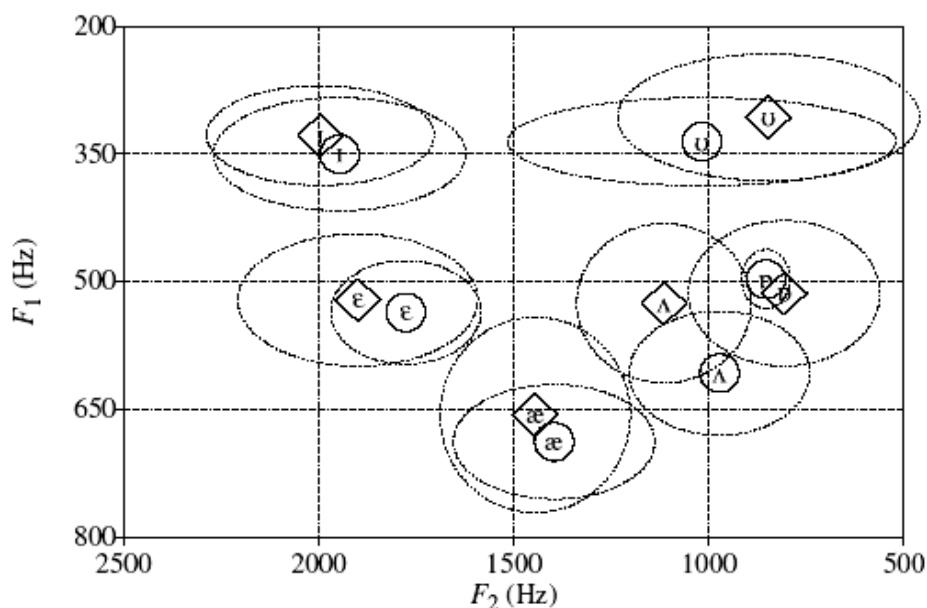


Figura 12. F1-F2 plot showing Reading elderly (diamonds) and young (circles) normalised vowel data

Al igual que en Ashford, se generan cambios relativamente pequeños en las tres vocales anteriores. Como consecuencia, se crea una trayectoria descendente, al menos para DRESS y TRAP. Por el contrario, STRUT disminuye su presencia entre los hablantes más jóvenes de Reading; no ocurre así en Ashford donde se tiene lugar un incremento de STRUT.

En ambos lugares se producen, pues, movimientos (ascendentes o descendentes) «towards a set o vowel targets 'set' by London. In Ashford, this results in a chain shift mirroring that in London; in Reading, we find STRUT moving towards a fully open position, against the direction of any chain shift» (Torgersen *et alii* 2006/7: 4).

No obstante, conviene poner de manifiesto que este estudio se basa en distintos Proyectos de Investigación. En las líneas que siguen, mostramos los resultados que se obtuvieron con cada uno de ellos:

Del Proyecto IViE se deduce que: a) las vocales anteriores son similares a las de Reading aunque, ligeramente más abiertas que las encontradas en Ashford; b) STRUT ha ascendido en relación a TRAP; LOT *is a high back* y FOOT *is a high back centralised*; c) «the distinct TRAP and LOT vowels represent perhaps an adaptation to a London vowel system, or else the IViE speakers are representative of the acrolectal Jamaican variety» (Torgersen *et alii* 2006/7: 7); d) otras características señaladas son: auditory impresión of syllable timing, stopping of /ð/ to [d], etc. (Torgersen *et alii* 2006/7: 7).

Por su parte, el Proyecto COLT advierte: a) pequeñas diferencias para KIT y DRESS con respecto a IViE; b) TRAP es más centralizado; STRUT está más respaldado que por los hablantes de IViE; c) existen muchas similitudes con los hablantes jóvenes de Ashford y Reading.

Los datos que aporta Labov con sus grabaciones también denotan diferencias: a) KIT al igual que TRAP aparecen como vocales más adelantadas que en IViE y COLT; b) STRUT se articula más abierta y central; c) LOT no se presenta como vocal muy cerrada, ni FOOT como muy adelantada.

El Proyecto Hackney muestra, al igual que el resto, datos significativos: a) los hablantes mayores presentan un sistema vocálico con muchas combinaciones (DRESS y TRAP aparecen como vocales completamente anteriores y, STRUT como anterior y abierta); b) por el contrario, los informantes jóvenes revelan algunas diferencias, tales como: KIT es ligeramente más adelantada y DRESS más centralizada. Por su parte, STRUT es más alta y LOT más cerrada.

En último lugar, los datos de Havering indican que mientras los hablantes mayores articulan las vocales de TRAP y STRUT menos adelantadas; los más jóvenes pronuncian KIT más cerrada; DRESS más central y TRAP Y STRUT más retrasadas (posteriores).

A modo de síntesis ofrecemos los siguientes cuadros (Torgersen *et alii* 2006/7: 11) (tablas 8 y 9):

Locality	Ethnic group	KIT	DRESS	TRAP	STRUT	LOT	FOOT
Ashford	Anglo	Fronting	Stable	Backing	Backing/Raising	Raising	Fronting
Reading	Anglo	Stable	Stable	Lowering	Backing/Lowering	Stable	Fronting
Havering	Anglo	Raising	Centralisation	Backing	Backing/Raising	Stable	Fronting
Hackney	Anglo (old and young), non-Anglo (young)	Fronting	Centralisation	Backing/Lowering	Backing/Raising	Stable	Fronting

Tabla 8. Summary information for vowel changes

Locality	Ethnic group	KIT	DRESS	TRAP	STRUT	LOT	FOOT
Hackney	Anglo	Fronting	Centralisation	Backing/Lowering	Backing/Raising	Stable	Fronting
Hackney	Non-Anglo	Fronting	Centralisation	Backing/Lowering	Backing/Raising	Stable	Stable

Tabla 9. Ethnic differentiation in Hackney

En definitiva, podemos decir que el avance del cambio lingüístico en el interior de Londres se debe al contacto con variedades que no poseen el inglés como lengua nativa y al número de etnias o variedades específicas (*ethnolects*). Asimismo, resultan influyentes factores como las redes sociales, la movilidad social y la identidad. Todo ello conduce a un proceso de innovación lingüística. En suma, Torgersen *et alii* (2006/7: 13) concluyen diciendo que «[they] are currently developing a model of dialect change which can take account of both dialect supralocalisation, motivated by high mobility, high contact and open networks, and dialect divergente, which emerges from contexts of low mobility, circumscribed networks, contact with non-British varieties of English, and youth subcultures». Por consiguiente el cambio dialectal que se produce en Londres tiene dos vías fundamentales: a) una, propia de una *dialect supralocalisation*, que se circunscribe al contacto que mantienen entre sí los hablantes pertenecientes a redes sociales abiertas cuyos miembros poseen una gran movilidad; y, b) una divergencia dialectal motivada por redes sociales cerradas de escasa movilidad, el contacto con variedades de inglés no británico y la presencia de culturas jóvenes.

2.2.2.3. Estudios sobre comunidades de habla

El segundo concepto sobre el que girará nuestra revisión por los estudios sociolingüísticos es el de comunidad de habla. En este caso, nos interesa ofrecer un análisis de los principales trabajos dedicados al estudio de comunidades de habla concretas⁵⁰ con la finalidad de explicar este fenómeno con más detenimiento. Entre ellos hemos seleccionado algunos que consideramos de especial relevancia.

Nos remontamos a la década de los 80 con el trabajo que Bortoni-Ricardo lleva a cabo en Brasil (1985). En su libro realiza un estudio de los hablantes de Caipira, un dialecto portugués hablado por inmigrantes, que revela el impacto del cambio medioambiental sobre sus hablantes. La autora advierte que las relaciones entre las redes sociales de los individuos y su comportamiento lingüístico sintetizan los métodos de antropólogos y sociolingüistas.

⁵⁰ Conviene aclarar que en este apartado hemos seleccionado únicamente algunos trabajos sobre comunidades de habla determinadas. Esto no quiere decir que en las aportaciones de estudios a otros conceptos no se haga referencia también a comunidades de habla particulares. Sin embargo, hemos procedido aquí a su agrupación por ser trabajos específicos de regiones concretas. Nuestra intención es aportar información sobre la diversidad de estudios sociolingüísticos que tratan el concepto de *comunidad de habla*.

En suma, Bortoni-Ricardo indaga, desde un punto de vista lingüístico, cómo un grupo de inmigrantes rurales se acomoda a un entorno urbano⁵¹. El objeto de este estudio se centra, en definitiva, en una comunidad de habla determinada: los hablantes de Caipira (un dialecto portugués de Brasil) que se han desplazado a una ciudad *satélite* de Brasilia; y, examina, con cuidadoso detalle, el marco sociolingüístico histórico y sincrónico de los inmigrantes, así como los cambios que se han producido en su repertorio lingüístico, poniendo especial énfasis en las variables fonológicas. El sistema teórico y la metodología empleada deriva del supuesto de que existen unas relaciones estadísticamente predecibles entre las características de la red social de una persona y su comportamiento lingüístico. Esta tesis ha dado su fruto en la realización de análisis de comunidades de habla establecidas de carácter europeo. La situación de contacto dialectal fluido de los hablantes de Caipira conlleva el desarrollo y perfeccionamiento de técnicas existentes en el análisis de redes sociales. Por tanto, el método que se lleva a cabo sintetiza tanto las propuestas de antropólogos sociales, como las técnicas cuantitativas de los sociolingüistas.

A finales de la década de los ochenta, hacia 1987, Kerswill se interesa igualmente por el estudio de una determinada comunidad de habla: Durham. Esta ciudad, Durham, se encuentra al norte de Inglaterra. El análisis que lleva a cabo Kerswill (1987) se centra en cuatro pueblos mineros de la región: Usham Moor, Esh Winning, Langley Park y Brandon. Los habitantes de estos pueblos se dedicaban al trabajo minero, pero tras el cierre de las minas, surge una amplia gama de ocupaciones. Precisamente, los informantes señalan que antes del cierre constituían unas *communities close-knit* en las que incluso los vecinos se ayudaban unos a otros. Sin embargo, tras el cierre, las relaciones se han debilitado considerablemente.

El número total de la cala investigada fue de 35 hablantes, que eran adolescentes de edades comprendidas entre los 15 y 16 años. La metodología utilizada por Kerswill se basaba en el siguiente procedimiento: el investigador se introducía como miembro de la comunidad estudiada según la técnica del «amigo de un amigo». De esta manera, se conseguía el grado de espontaneidad requerido para el estudio.

Un año más tarde, Dittmar y Schlobinski (1988) también se preocupan por el estudio de casos particulares de comunidades de habla constituidas por inmigrantes

⁵¹ Este estudio nos recuerda al que pretendemos realizar con nuestra investigación, puesto que se centra en el análisis del grado de acomodación a los fenómenos lingüísticos de prestigio que manifiestan los hablantes procedentes de Pinos Puente tras instalarse en la capital granadina.

rurales instalados en áreas urbanas. Esta labor iniciada continúa siendo objeto de análisis a lo largo del tiempo. De ahí que en 1993 Kerswill vuelva a interesarse por estas cuestiones y publique un interesante artículo, que se plasmará luego en su libro *Dialect converging...* (1994). En el citado trabajo, Kerswill (1993) analiza el comportamiento lingüístico que presentan los hablantes de una comunidad rural que se encuentran instalados en la ciudad de Bergen (Noruega)⁵².

En este último trabajo, Kerswill realiza una breve introducción en la que se centra en el concepto de *comunidad de habla* y, concretamente, en comunidades lingüísticas urbanas en las que, en su opinión, se da una considerable mezcla dialectal. Sigue el modelo propuesto por Labov (1972) del que se derivan algunos criterios: a) la condición de nativos de los miembros de una comunidad de habla; b) la presencia de rasgos uniformes de variación lingüística; c) una evaluación de las características lingüísticas de los hablantes; y d) una relación interna entre las variedades de todos los niveles lingüísticos.

El estudio se realiza en Bergen, una ciudad de la Noruega occidental con una fuerte variación lingüística. En ella se identifica una minoría de inmigrantes de procedencia rural. La investigación se lleva a cabo mediante la recogida de datos lingüísticos y el análisis de un test de percepción dialectal. Kerswill (1993) reconoce en esta ciudad dos comunidades de habla *separate* (nativos e inmigrantes rurales). El estudio de la variación que presentan los inmigrantes en Bergen sólo puede ser analizado dentro de las relaciones de grupo con su comunidad originaria (núcleo).

Conviene aclarar que Bergen es una ciudad con una población nativa lingüísticamente homogénea, denominada *bergensere* ‘native Bergeners’ que contrasta con un grupo de población de procedencia rural (inmigrantes) procedente de diferentes distritos de la ciudad. Ambos grupos están fuertemente estereotipados. A los inmigrantes se les denomina *striler* ‘rurals’. Sin embargo, Kerswill, en este estudio, los agrupa a todos dentro de la comunidad (Bergen) con el objeto de profundizar en sus diferencias. Bergen fue una ciudad importante que se rodeó de distritos rurales agrícolas muy pobres. Existían unos límites muy precisos entre los dialectos rurales y las variedades urbanas (nativos) que terminaron diluyéndose. En síntesis, Kerswill estudia

⁵² Cuando tratemos los conceptos de movilidad y migración haremos referencia también al artículo de Kerswill publicado en 1993, como al libro que publica un año más tarde (1994), aunque ya no profundizaremos en la investigación puesto que hablamos de ella en este apartado.

el habla de los adolescentes de Bergen y observa que existe bastante homogeneidad; incluso entre los ‘nativos,’ se distingue el lenguaje culto del popular (*street*).

Los *strils*, es decir, los inmigrantes de procedencia rural, pertenecen al distrito de Nordhordland aunque, como ya advertíamos, los límites entre *stril migrants* y *native Bergeners* no son muy precisos y las diferencias están «being above the level of conscious awareness» (Labov 1972). La técnica utilizada para la selección de informantes no fue la aleatoria sino el conocido método del «amigo de un amigo».

En primer lugar, Kerswill (1993) se centra en el habla de los *strils* y distingue una serie de características fundamentales: a) mezcla de formas morfológicas y léxicas; b) adquisición de la uvular / velar *r*; c) sustitución de la fricativa /ç/ por la forma africada de los *strils* [cç]; d) adquisición del contraste entre tonemas, etc.

Este grupo constituido por los denominados *strils*, era socialmente heterogéneo y estaba representado por distintos grupos generacionales, niveles educativos y profesiones. Las grabaciones se realizaron con *Bergeners* y *Strils non-migrated*.

Los *strils* como comunidad de habla presentan algunas características:

- 1) Es un grupo claramente identificable, aunque no por la religión, su lenguaje propio o su raza.
- 2) Existe una continuidad en todos los *strils* generacionales. Sin embargo, la segunda generación de inmigrantes *strils* no se distingue ya ni social ni lingüísticamente de los nativos de Bergen.
- 3) Los *strils* han sido etiquetados y cargados de estereotipos.
- 4) Presentan diferencias no tanto en relación a los *bergeners*, sino con respecto a los no inmigrados.

Para su estudio, Kerswill analiza dos variables:

- a) La mezcla morfo-léxica. Lleva a cabo un estudio comparativo de las proporciones morfo-léxicas en el habla de un *bergener* y un *stril* y, analiza la cantidad de mezcla que se da en cada caso. Llega a la conclusión de que la mayoría de inmigrantes *stril* usa con más frecuencia características *Bergen morpho-lexis* que los que aún residen en su ciudad de origen.

Su análisis tiene en cuenta dos estilos de habla: el de entrevista y el conversacional. Kerswill señala que en ambos hay mezcla de formas ya que los hablantes se encuentran en una atmósfera relajada dialogando

con *bergeners* o *no-strils*. No están bajo la presión de formas *Bergen* que subyacen de forma automática y en un nivel bajo de consciencia.

- b) Schwa-lowering. Es una variable fonológica «referring to the lowering and fronting of word-final, pre-pause schwa» (Kerswill 1993: 44). Es un rasgo antiestándar que presentan los *bergeners*. Por tanto, interesa conocer si esta característica será adquirida por los *strils* y si es así, determinar cómo funciona sociolingüísticamente este modelo. Kerswill selecciona veinte tokens por informante y los distribuye por edad. Tras su análisis llega a la conclusión de que «[...]schwa-lowering is spreading from Bergen into the surrounding districts, giving rise to age differentiation in the scores [...] schwa-lowering is a clear example of uniformity of sociolinguistic patterning and, by inference, a shared evaluation of a linguistic feature [...] this variable differentiates the immigrants from the natives (for whom it is a non-standard feature); it also differentiates them from the non-migrated Strils in that their overall level of use of the feature is significantly greater» (Kerswill 1993: 46).

En segundo lugar, Kerswill se centra en la comunidad de habla de los nativos *bergeners*. Selecciona nueve muestras de habla compuestas por un nativo *bergener* y un no inmigrado *stril*, tres hablantes que alegaron tener instrucción y cuatro informantes con distintos niveles de uso de las formas morfo-léxicas *bergeners*. Para la realización del estudio, se estableció una clasificación de los hablantes en seis columnas con varios encabezamientos escritos en noruego:

- a) native Bergen dialect
- b) almost, but not quite Bergen dialect
- c) Stril mixed with a large amount of Bergen dialect
- d) Stril mixed with a middling amount of Bergen dialect
- e) Stril mixed with a small amount of Bergen dialect
- f) Pure Stril

La tarea de los hablantes consistía en tachar con una cruz el encabezamiento que pensaban que se adecuaba más a sus peculiaridades lingüísticas. En definitiva, los resultados revelan que los hablantes no poseen una percepción clara entre el dialecto nativo *Bergen* y el otro dialecto *no-Bergen* «because all of the tour most Bergen-like

voices are perceived as natives by some and as non-native by others» (Kerswill 1993: 49). La causa principal de estas divergencias reside en el tipo de comunidad de habla estudiada. Por un lado, la comunidad de Bergen (nativos) se considera, en términos de Le Page (1980) como *focussed*, es decir, los lazos que poseen los hablantes son muy débiles y cerrados; las normas lingüísticas están establecidas; hay escasa movilidad social, etc.; mientras que los *strills* constituyen una comunidad *difusse*, que posee una gran movilidad social, los contactos son fuertes y no se dan unos patrones lingüísticos fijos sino que conviven distintas variedades.

Con posterioridad al trabajo referido, Kerswill (1996b) amplía su visión acerca del estudio de las comunidades de habla con un artículo sobre nivelación dialectal, koinización y peculiaridades lingüísticas de hablantes adultos inmigrantes. Por las mismas fechas, este autor, Kerswill, (1996a) realiza una investigación en la que analiza los efectos lingüísticos que produce la situación de dialectos en contacto, considerando casos específicos de migración en cada región. Concretamente estudia dos áreas específicas: el occidente de Noruega y el sudeste de Inglaterra. En relación a la primera de ellas, advierte que el occidente de Noruega posee una baja densidad de población. Cuenta con dos ciudades importantes: Bergen y Stavanger. Sus dialectos rurales son conservadores y difieren de las variedades normativas de Bokmål y Nynorsk. Por el contrario, el sudeste de Inglaterra está ampliamente poblado y controlado por Londres, de tal manera que una parte considerable de la variación dialectal tiene su punto de referencia en la capital.

Por lo que se refiere al occidente de Noruega, Kerswill se plantea si en esta zona existe un continuo de variación o si, por el contrario se dan variedades lingüísticas diferenciadas. Para ello, estudia el grado de acomodación del habla que se produce entre hablantes adultos inmigrantes en Bergen y delimita los factores sociales que condicionan dicha variación. Para demostrar estas hipótesis, realiza un estudio de carácter morfológico.

En cuanto al sudeste de Inglaterra, podemos decir que el investigador se pregunta si hay nuevos dialectos o nivelación dialectal⁵³. Esta zona es la más poblada y urbanizada de Gran Bretaña. De hecho, Londres ha sido capital y a veces, centro de nivelación de dialectos; mientras que en otras ocasiones ha reducido el número de variedades locales regionales.

⁵³ Nos referiremos al proceso de nivelación dialectal en los hablantes de este estudio, cuando tratemos los trabajos que analizan este fenómeno.

Con independencia de las áreas señaladas, en este trabajo Kerswill también hace un estudio de una nueva ciudad: Milton Keynes, situada a 70 kilómetros al noroeste de Londres. Se trata de una investigación por distritos llevada a cabo con un grupo de 48 niños de Milton Keynes. Tras el análisis sociolingüístico, llega a las siguientes conclusiones: a) en el sureste de Inglaterra no es posible identificar distintas variedades que convivan entre sí. Advierte que únicamente distingue variedades basadas en diferencias vocálicas y de frecuencia. Además, observa que se admite un prestigio que se valora positivamente por el ‘Good English’ (modalidad estándar del inglés); b) la razón de la existencia de variación continua reside en la escasez de diferencias gramaticales y morfológico-léxicas que se han encontrado. De hecho, las mínimas diferencias existentes son propias de los sociolectos; c) la información social está implícita en «subphonemic differences» (Kerswill 1996a: 101); d) se da nivelación de dialectos con la finalidad de *enmascarar* los efectos negativos que producen los contactos dialectales en las nuevas ciudades.

En conclusión, señala que los diferentes comportamientos lingüísticos se deben a diferentes desarrollos históricos en estas regiones. Así, mientras hace ciento cincuenta años que Londres comenzó su urbanización e industrialización de áreas (crecimiento de población); Noruega, por el contrario, permanecía como una zona rural, a pesar de la expansión de alguna de sus ciudades más importantes (Bergen).

El interés por este tipo de estudios centrados en comunidades de habla concretas no decae. Prueba de ello es que otros lingüistas continúan esta línea de investigación. A finales de la década de los 90, Lodge realiza un estudio específico sobre el París urbano vernacular.

Lodge comienza su trabajo aludiendo al espectacular crecimiento que ha experimentado una ciudad como París, que, en su opinión, es desproporcionado con respecto a su sistema urbano. Se refiere a París como *primate capital*. Afirma que a pesar de este importante factor, todavía no se ha escrito la historia del francés en París, si tenemos en cuenta que todo lo que se ha hecho hasta ahora sobre la *lengua francesa* está lleno de ambigüedades, basadas en un aspecto concreto: «is that they are [Paris, London, Copenhagen] home at one and the same time to their own vernacular and to the standard language» (Lodge 1999: 51).

Las historias sobre el francés han sido unidimensionales, puesto que sólo se han tratado en ellas los dialectos rurales, pero no los urbanos. Éstos se consideran una

corrupción de la lengua estándar, producida por los hablantes que descuidan el uso del lenguaje, dado su desconocimiento de otros usos más prestigiosos.

Por consiguiente, en este trabajo, Lodge ofrece una panorámica del lenguaje urbano vernacular parisino que trata de alejarse de la concepción negativa de la que hemos hablado.

En primer lugar, el autor se centra en los orígenes de las investigaciones sobre el París vernacular. Advierte que no deja de ser sorprendente que antes de la I Guerra Mundial el centro de atención de los estudios vernaculares en París fuera un aspecto concreto del léxico: el argot. Sin embargo, la férrea ortodoxia de la época y la supresión de la Comuna, ocasionaron que esos leves intentos fracasaran. No será sino hasta después de la Guerra, cuando surjan tendencias que pretenden analizar el francés coloquial, en el sentido de 'le français populaire' bajo la influencia saussuriana del estudio del lenguaje desde una perspectiva sincrónica.

Posteriormente, hubo un resurgimiento de los estudios diacrónicos y en Alemania se hicieron trabajos encaminados al análisis de la lengua vernácula. Tenían como fin primordial establecer las diferencias existentes entre las variedades coloquiales y formales de la lengua; alejándose del estudio del vernáculo parisino como dialecto.

En relación con el origen del problema, Lodge hace mención, aludiendo a Ernst (1980), a una serie de fuentes que trataron el asunto: a) ortografías de manuscritos medievales escritos en París; b) comentarios metalingüísticos de lexicógrafos y gramáticos jóvenes; c) réplicas o alusiones literarias del vernacular; d) transcripciones del habla vernácula; e) escritos de hablantes semicultos y f) documentos antiguos escritos en variedades francesas.

Establecidas las fuentes, Lodge propone un marco analítico para el estudio de la cuestión. De este modo, comienza citando a Andersen (1988) para hacer referencia a dos conceptos, el de *centro y periferia*. En su opinión, existen comunidades de habla localizadas en el centro como una red de relaciones interdialectales que poseen '*open dialects*'; mientras que otras se ubican en la periferia, estableciendo alguna comunicación interdialectal y sobre la base de '*closed dialects*'.

Por tanto, la *cerrazón* o la *abertura* dialectal repercuten decididamente en la estructura del sistema lingüístico. Por otro lado, advierte que existen otros conceptos pertenecientes a Trudgill que se encuentran en su marco de referencia, tales como: *koinización, reallocation y nivelación*.

Concluye su artículo delimitando una serie de líneas interesantes para la investigación del París urbano vernacular:

- 1) La complejidad sociolingüística de París conlleva la convivencia de lenguas estándar con sus propios vernáculos.
- 2) Delimitar un origen para el problema plantea serias restricciones, aunque en el caso parisino prima la interpretación de la situación sobre las limitaciones.
- 3) El habla urbana parisina no es una *corrupción* de la lengua estándar, sino que más bien hemos de considerarla como la causa que provoca la expansión del dialecto urbano. Su evolución estuvo condicionada por la coexistencia de variedades ‘*basilectal*’, ‘*mesolectal*’ y ‘*acrolectal*’ en la misma comunidad de habla (Lodge 1999: 66).

Otros trabajos que también se preocupan por el análisis de comunidades de habla son los de Kerswill (2002a) y Kerswill y Williams (2002a). Este último artículo lo trataremos más adelante cuando se analice el fenómeno de nivelación dialectal y la formación de nuevos dialectos.

En cuanto al primer artículo referido, podemos decir que Kerswill (2002a) trata de averiguar si los hablantes nativos de una comunidad de habla (concretamente la de Bergen, en Noruega) pueden reconocer a los hablantes de su propio dialecto como ‘nativos’ o ‘no nativos’ y b) observar el grado de mezcla de este dialecto con otro denominado ‘Stril’, perteneciente a las áreas rurales circundantes de la ciudad de Bergen. Ya tratábamos con más detenimiento esta cuestión unas líneas más arriba. Por ello, no nos detenemos en este estudio.

Dos años más tarde, hacia el año 2004, Torgersen y Kerswill estudiaron dos comunidades de habla ubicadas en Ashford y Reading, respectivamente. Estos autores abogan a favor de un modelo de contacto dialectal para los cambios producidos en los sistemas de vocales breves. Un modelo similar al propuesto por estos autores es el que exponen Torgersen *et alii* (2006/7), que realizan un estudio en Londres basado en los datos pertenecientes a tres proyectos distintos:

- 1) *IViE* (Intonation Variation in English). Se centra en el estudio de la variación entonativa en las Islas Británicas (Reino Unido e Irlanda). Se seleccionan hablantes adolescentes londinenses que proceden de Jamaica, principalmente (Afro-caribeños).
- 2) *COLT* (Corpus of London Teenage Language). Las localidades objeto de estudio en este proyecto son: Tower Hamlets y Hackney (al este de Londres) y Camden

y Barnet (al norte de Londres). Los hablantes de las dos primeras regiones son de clase trabajadora mientras que los de Camden y Barnet pertenecen a una clase media.

- 3) *Linguistic innovators: the English of adolescents in London*. En este proyecto se distingue entre hablantes procedentes del interior (Hackney) y del exterior (Havering) de Londres. Los informantes de Hackney poseen etnias muy diversas y económicamente son pobres; mientras que en Havering, la población goza de una gran movilidad social y gozan de niveles más altos de bienestar.

Para la realización de su estudio étnico⁵⁴, Torgersen *et alii* (2006/7) llevan a cabo un método de análisis. En primer lugar, seleccionan hablantes jóvenes de los tres proyectos, de edades comprendidas entre los 14 y 19 años, y pertenecientes a una clase trabajadora (véase tabla 10).

	Year of recording	Borough(s)	Ethnic group(s)	Girls	Boys	Women	Men
IViE	1999	not specified	Afro-Caribbean (Jamaican)	6	6	-	-
COLT	1993	Tower Hamlets, Barnet, Camden	not specified	2	6	-	-
Labov	1968	not specified (south and west London)	Anglo	-	3	-	-
Hackney	2005	Hackney	Anglo and non-Anglo	9	15	3	4
Havering	2005	Havering	Anglo	5	20	5	2

Tabla 10. Informants analysed in this paper

Después, establecen un sistema de medición a 11,025Hz según el cual F1 (formante 1) representaba el modo de articulación de la vocal (*altura*) y F2 (formante 2) el punto o lugar de articulación (vocales anteriores o posteriores, fundamentalmente). A continuación, llevaban a cabo su estudio, estableciendo, según observamos, una comparación entre los tres proyectos y los datos que aporta Labov.

Actualmente siguen apareciendo estudios centrados en comunidades de habla concretas. Así, nos encontramos los trabajos de Cheshire *et alii* (2005ab) que estudian los casos de Milton Keynes, Reading and Hull. Los investigadores advierten que estas

⁵⁴ Este estudio ya ha sido analizado en profundidad en el epígrafe dedicado a las aportaciones al concepto de variación (2.2.2.2.) y, concretamente en los estudios microsociolingüísticos.

ciudades muestran diferencias en cuanto a los fenómenos de *dialect levelling* y cambio lingüístico.

Dos de las ciudades, Milton Keynes y Reading se encuentran al sureste de Inglaterra, aproximadamente a la misma distancia al norte y al oeste de Londres, respectivamente. Se diferencian en que Milton Keynes es una ciudad nueva, en crecimiento, mientras que Reading es una ciudad antigua, próspera y estable. Milton Keynes fue fundada en 1967 en un distrito constituido por algunas ciudades y pueblos pequeños. Su población creció de 44.000 a 207.000 en 2001. Por su parte, Reading posee un número considerable inmigración, aunque menos que Milton Keynes; sin embargo, a diferencia de ella goza de una población local más estable.

La tercera ciudad, Hull, se encuentra en el noroeste, a 200 millas de Londres. Sus fábricas están en declive y, por eso, sus habitantes están emigrando debido al incremento de la tasa de desempleados; aunque también, al elevado índice de fracaso escolar.

El estudio se lleva a cabo mediante la grabación de 32 adolescentes de ambos sexos y de edades comprendidas entre los 14 y 15 años. La mitad de los informantes son de clase trabajadora y la otra mitad de clase media. Así pues, los 96 hablantes adolescentes poseen distintas clases sociales y proceden de regiones diferentes. El objeto del estudio, como veremos, reside, pues, en averiguar el rol que desempeñan los adolescentes en relación al fenómeno de nivelación dialectal (“*dialect levelling*”)⁵⁵.

Por estas fechas, surgen además estudios específicos sobre pequeñas comunidades de habla que constituyen auténticas redes sociales. Los sociolingüistas se preocupan por el estudio de redes sociales particulares que establecen los hablantes de una determinada comunidad de habla. Esta situación es la que analiza Villena Ponsoda (1996; 1997; 2005).

El Proyecto V.U.M. trata de desarrollar un «mapa lingüístico» (Villena 1997: 89) de Málaga y de sus distintas áreas o distritos, analizando la actuación lingüística de los hablantes en situaciones de habla informales.

En su estudio, Villena (1997) utiliza una metodología específica y señala la gran dificultad para obtener estilos de habla casuales que sean representativos⁵⁶. Realiza un

⁵⁵ Estudiaremos el proceso de nivelación dialectal de estas ciudades en el epígrafe que se dedica al análisis de este fenómeno.

⁵⁶ Para la obtención del estilo formal en las entrevistas, Villena (1996) seleccionó a *outsider* ‘personas ajenas a la investigación’.

trabajo de campo de fundamento etnográfico basado en redes sociales. Al igual que L. Milroy (1980) en su estudio pionero sobre Belfast, se propone estudiar un vecindario a través del método de redes sociales que se establecen en distintos barrios de la ciudad; del mismo modo se persigue obtener una imagen más precisa de esos barrios. Para la persecución de este propósito, tiene en cuenta factores sociales y sociodemográficos como la edad, la clase social, la procedencia del hablante, etc., sobre todo entre aquellos individuos nativos de Málaga y los inmigrantes rurales instalados. Según este proceder, se adopta la técnica del observador participante y se realizan entrevistas sociológicas y lingüísticas.

En concreto, Villena centra su estudio en diez redes sociales con ciento setenta y seis sujetos que pertenecen a distintas clases sociales (baja, media-baja y trabajadora-baja). Analiza cuatro barrios de la ciudad: el Palo (barrio tradicional de pescadores); La Luz (de clase trabajadora urbana); Capuchinos (barrio tradicional) y Nueva Málaga (constituido recientemente por inmigrantes rurales). Junto a ellos considera dos redes sociales rurales: Benamargosa y Benalauría.

En su investigación tiene en cuenta las siguientes variables lingüísticas:

- 1) El mantenimiento de la oposición /s/: /θ/ y las posibilidades de confusión y distinción.
- 2) El debilitamiento (aspiración) y pérdida de /χ/ > /h/ > Ø.
- 3) La pérdida de -/ð/-.
- 4) El debilitamiento de /ç/ > /ʃ/ (fricativización).
- 5) El debilitamiento y asibilación de /r/ > [r̥] y velarización de [R].

El autor analiza las probabilidades de seseo, ceceo y distinción obtenidas en este trabajo y se pregunta por qué la distinción de s/θ debe asociarse necesariamente a la pronunciación estándar nacional. A veces, dichas pronunciaciones son realizaciones puramente seseantes o ceceantes. Así pues, Villena indica que el que una variante se considere normativa o antinormativa estará en función de las soluciones individuales de /θ/ y /s/. Ahora bien, plantea una situación concreta: si un hablante es seseante, las realizaciones de /s/ como [s] deberían interpretarse como casos de ‘seseo’; y, si un hablante es ceceante, los casos de /θ/ como [θ] deberían ser entendidos como ‘ceceo’. Por esto, en su trabajo, propone dos modelos de probabilidades en los que se observa el

comportamiento lingüístico de los hablantes del sur peninsular⁵⁷. Así, señala que las variantes más evolucionadas suelen ser características de los dialectos vernáculos; mientras que la convergencia con los modelos ideales de prestigio o, simplemente, con el español estándar afecta a los hablantes meridionales en varios sentidos (Villena 1997: 93).

Concluye su trabajo, señalando que «las puntuaciones reticulares muestran una correlación positiva con los marcadores vernáculos» (Villena 1997: 110). Así pues, los resultados de la investigación por redes revelan un mayor influjo en los individuos de menor grado de instrucción formal. De ahí que se potencien variables como la pérdida de /χ/ > Ø; la pérdida de -/ð/, la fricativización de /ç/, etc⁵⁸.

Una investigación similar es la que lleva a cabo Villena en un artículo de reciente publicación (2005). El trabajo referido se centra también en el Proyecto V.U.M. (Vernáculo Urbano Malagueño) y plantea la siguiente hipótesis: las redes sociales constituyen un factor primordial para la explicación de la variación lingüística que subyace en un nivel intermedio del análisis social. A Villena le interesa estudiar, pues, el grado de aislamiento o integración del hablante en una determinada comunidad de habla. En este sentido, establece una escala de integración de los individuos en su red social. Ambos factores (el aislamiento y la integración) influyen directamente sobre el estudio de la variación lingüística.

Villena Ponsoda tiene por objeto determinar el grado de variación social existente en redes sociales particulares. Concretamente, se centra, según hemos dicho, en las investigaciones realizadas al amparo del Proyecto sobre el Vernáculo Urbano Malagueño (V.U.M.).

El autor indica que una de las hipótesis más destacadas que se plantean los investigadores es el estudio de correlaciones significativas entre las características del habla vernácula y los *markers* (marcadores) de las redes. Asimismo, Villena señala que esta correlación debe ser estudiada mediante el análisis cuantitativo de los datos.

A continuación, centra su interés en la investigación realizada en Málaga. Señala que las variedades habladas en esta ciudad pertenecen a los denominados dialectos

⁵⁷ Véase modelos de pronunciación y continuos de variación en el epígrafe dedicado a los estudios de variación sociolingüística (2.2.2.2.)

⁵⁸ En el barrio de Capuchinos tiene lugar una influencia de las relaciones existentes entre el estudio de las variables fonológicas y las redes sociales, por lo que se refiere al nivel educacional de los hablantes. Las correlaciones en los individuos de escasa cultura son más fuertes que en el resto de la comunidad estudiada.

meridionales. Por su parte, los dialectos regionales españoles pueden dividirse en dos grupos fundamentales, según las diferencias fonológicas y, en menor medida, morfológicas: a) las variedades centrales y del norte peninsular, que son fonológicamente conservadoras; y, b) las variedades del sur o meridionales, que son innovadoras, si las comparamos con las del castellano medieval. El español estándar se forja sobre los dialectos del norte. Esto repercute para que las variedades del sur sean consideradas menos prestigiosas. Las diferencias entre los dos tipos de variedades no son muy agudas por lo que no se puede observar fácilmente el fenómeno de cambio dialectal. Sin embargo, algunas de ellas son destacadas e, incluso los hablantes, pueden llegar a ser conscientes de estos cambios. Algunas de estas diferencias, fundamentalmente fonémicas, afectan a las consonantes en posición final de sílaba y al timbre vocálico. Los principales contrastes aparecen en el subsistema de fricativas y laterales. Las oposiciones que las variedades del norte (estándares) establecen entre los fonemas /s/: /θ/ y /l/: /ʎ/, no aparecen en el inventario fonémico de los dialectos meridionales. Las variedades del sur no tienen /s/ palatal-alveolar, sino dental /θ/ o /s/; además, la palatal tensa /tʃ/ llega a ser *voiceless fricative* /ç/ y la palatal laxa /j/ adopta la articulación de una fricativa sonora /ʒ/.

El proyecto V.U.M., como señalábamos anteriormente, se centra en el estudio de las variedades vernaculares habladas en Málaga, una ciudad costera de Andalucía, situada en el sur de España. Esta ciudad de medio millón de habitantes así como su área metropolitana ha sido foco de migración durante más de 30 años; una migración procedente principalmente de áreas rurales.

Al igual que en el caso anteriormente descrito, Villena selecciona una cala total de 176 hablantes (64 varones y 112 mujeres) de distintas clases sociales con el fin de investigar las redes sociales de distintos barrios de la ciudad.

Los resultados del análisis indican que el índice obtenido del uso lingüístico en las redes sociales seleccionadas no fue muy alto, aunque sí significativo en muchos casos. Las probabilidades de uso de las variables fonológicas vernaculares /s/-/θ/ como en /píθo/ en lugar de /píso/; /x/ > /Ø/ como en /ro:/ en vez de /roxo/, aumentan a medida que los miembros de la red puntúan más alto en la escala establecida (network scores). Por el contrario, el marcador estándar /s/:/θ/, como en /taθa/ ‘taza’ vs. /tasa/ ‘tasa’, tiende a comportarse de forma inversa, es decir, se usa con menor frecuencia, según se avanza en la escala social del hablante de la red.

Baste mencionar a modo de síntesis que cuanto más integrado esté un hablante en su propia red (densidad, multiplicidad) y más fuertes sean los lazos o vínculos entre sus miembros, usará con más frecuencia las variables o usos lingüísticos locales de los hablantes de su comunidad lingüística. Y, por el contrario, cuando los hablantes estén menos integrados en su red social y sus lazos sean más débiles, usarán con menor frecuencia los marcadores vernáculos y tenderán a converger hacia modelos estándar de pronunciación.

Otra línea de investigación sobre comunidades de habla es la que plantean Kristiansen y Jørgensen (2005). Ellos llevan a cabo un estudio relativo a los factores subjetivos que intervienen en los procesos de convergencia y divergencia dialectal⁵⁹. Su investigación se centra, según vimos, en el caso de la ciudad de Næstved.

Los autores advierten que en Dinamarca, las características lingüísticas de los dialectos tradicionales han sido reemplazadas por los rasgos de la variedad de Copenhague, que se han convertido en una variedad de estándar nacional. Tuvo lugar un desarrollo que comenzó en el siglo XVIII y se aceleró enormemente en el XX. En cualquier caso, Kristiansen y Jørgensen (2005) indican que las nuevas generaciones se aproximan más a la forma de hablar de los habitantes de Copenhague que a la de los hablantes de su viejo dialecto local.

Se procede, pues, a la realización de un estudio en la ciudad de Næstved (situada a unos 90 Km. al sur de la capital) y se extraen algunos datos de interés. Los adolescentes de la ciudad usan aproximadamente un 20% de variantes dialectales en la dimensión del dialecto estándar. De hecho, el dialecto tradicional está incluso menos presente de lo que esta cifra indica. La mayoría de estas características han desaparecido y no pueden ser objeto de un estudio cuantitativo. Por otro lado, se observa que la variación en el habla de Copenhague se está extendiendo por todo el país (variación que ha sido estudiada empírica, diacrónica y sincrónicamente). El patrón general durante los últimos 100 años ha sido la utilización de las características del habla del *Copenhague bajo* que se han expandido a través del habla del *Copenhague alto* y posteriormente, a otras variedades del danés. Consecuentemente, las diferencias relacionadas con el status se traducen en diferencias por grupos generacionales.

⁵⁹ Ya hicimos referencia a este trabajo cuando hablábamos de los estudios de variación lingüística y, concretamente de microsociolingüística (2.2.2.2.)

En último lugar, haremos referencia a un estudio, que apuntábamos con anterioridad, sobre las diferencias entre el inglés estándar y el hablado. Con la intención de ilustrar las relaciones entre lengua escrita (estándar) / lengua hablada (no estándar), Kerswill (2006a) selecciona un grupo de 16 hablantes adultos de inglés británico para realizar un experimento. Todos ellos gozan de escasa preparación lingüística y, por tanto, pertenecen a la misma comunidad de habla. Se trataba de que valoraran el uso del inglés hablado en las siguientes oraciones⁶⁰:

1. He and I are going shopping
2. I and he are going shopping
3. Him and me are going shopping
4. Me and him are going shopping

Los encuestados podían elegir entre las siguientes respuestas: ‘Normal and natural’, ‘OK, but perhaps something a bit odd’, ‘OK, but rather odd’, ‘Very odd’, and ‘Virtually impossible’. Los resultados que se obtuvieron con este estudio han sido referidos en el epígrafe correspondiente a la variación sociolingüística, por esto, no nos detenemos en este punto, aunque sí citamos el trabajo por su relación con el concepto estudiado.

2.2.2.4. Estudios sobre contacto dialectal y lingüístico

Cuando los hablantes de una determinada comunidad de habla entran en contacto con otros hablantes que, si bien comparten la misma lengua, no la misma variedad lingüística, tiene lugar la aparición de fenómenos complejos. Chocan, pues, dos variedades lingüísticas diferentes y de ese choque, surgen como consecuencia los fenómenos de convergencia y divergencia dialectal (acomodación lingüística), mezcla, cambio o alternancia de códigos (‘variedades’ o ‘formas lingüísticas’), nivelación, koinización, estandarización, cambios lingüísticos, etc.

En las líneas que siguen, nos centraremos únicamente en el fenómeno de contacto dialectal con la finalidad de indagar en este agente que actúa como desencadenante de la aparición de otros procesos de carácter más complejo.

En la década de los 90, Kerswill (1992) se interesa por el fenómeno de contacto dialectal en el establecimiento de una nueva ciudad: Milton Keynes. Este trabajo nos remite a un estudio posterior que publica junto con Williams en el año 2000 (b). En este

⁶⁰ Véase estudio y conclusiones en el apartado de variación sociolingüística (2.2.2.2.)

último artículo se centra en el desarrollo de una nueva variedad *mixed* ('mezclada') que surge como consecuencia del contacto dialectal entre los hablantes. Sin embargo, advierte que, en la actualidad, existen muy pocas investigaciones en marcha sobre este fenómeno. En síntesis, podemos afirmar que su estudio describe el nacimiento de una nueva variedad en la nueva ciudad inglesa de Milton Keynes, fundada en 1967. Kerswill y Williams (2000b) articulan su trabajo sobre ocho principios relativos al proceso de koinización y describen los resultados obtenidos. La investigación se lleva a cabo mediante grabaciones realizadas a tres sectores de población distintos: a) 48 niños nacidos en Milton Keynes de tres grupos de edades diferentes: 4, 8 y 12 años; b) los cuidadores (*caregivers*) de esos niños, es decir, las personas que están a cargo de ellos; y, c) los hablantes ancianos residentes en la ciudad⁶¹.

Hacia 1994, Kerswill continúa el estudio de los procesos de contacto dialectal y lingüístico en un libro de gran interés. En este trabajo (1994) señala que durante varios años se ha producido una interacción fuerte y fructífera entre los enfoques sociales y estructurales del cambio lingüístico, comenzando por el artículo de Labov (1963), *The social motivation of a sound change*. Este tratado sienta sus bases en una amplia tradición sociolingüística que se centra en el estudio de los usos lingüísticos en grupos sociales determinados. Al respecto, Kerswill señala que los sociolingüistas se interesan por el rol que desempeña el contacto lingüístico dentro del fenómeno de cambio lingüístico.

El contacto lingüístico es un campo de estudio muy importante. Fue con *Languages in contact* (1953) de Weinreich cuando se planteó estudiar el fenómeno desde una perspectiva empírica. Sorprendentemente, el contacto dialectal o lingüístico raramente ha sido analizado en relación a la teoría o metodología del variacionismo (una disciplina dentro de la sociolingüística, representada principalmente por el trabajo de Labov que investiga los patrones generales de diferenciación social y pretende describir el cambio lingüístico en una comunidad de habla).

Si nos adentramos en la publicación en sí, nos percatamos de que en la primera parte de este libro, Kerswill trata el fenómeno de contacto dialectal. Aquí no sólo se centra en un caso real de koinización (o interferencia de *substratum*), sino que también analiza la lengua de un grupo de hablantes que presentan patrones lingüísticos similares a los inmigrantes que se *koinizan*.

⁶¹ Profundizaremos más en este estudio en el epígrafe dedicado a la formación y nacimiento de nuevos dialectos.

Con independencia de ello, Kerswill afirma que el cambio lingüístico (inducido o no por un proceso de contacto) no se produce de forma gradual e imperceptible en los distintos niveles lingüísticos sino que ocurre en un contexto social. Ahora bien, en situaciones donde el dialecto o el contacto lingüístico no son prioritarios, como aquellas que trata Labov, los elementos lingüísticos que generan el cambio están estratificados por la edad de los hablantes. Los hablantes jóvenes y mayores usan formas lingüísticas diferentes (fonológicas o gramaticales, fundamentalmente) dentro del sistema lingüístico. Por tanto, en opinión de Kerswill, las formas lingüísticas también están sujetas a diferenciaciones sociales. Por ejemplo, en una situación de contacto, los factores sociales son relevantes, ya que para que el cambio se produzca, hay que analizar las relaciones sociales entre los grupos de hablantes. Por ello, en este libro, Kerswill presta especial atención a descubrir los factores sociales relacionados con el habla de inmigrantes noruegos.

Asimismo, Kerswill apunta que es importante mencionar que cada experiencia individual diferirá notablemente de la de otros y, en cualquier caso, su adaptación lingüística a las circunstancias será, en parte, idiosincrásica. El resultado del contacto lingüístico y dialectal dependerá, pues, de las relaciones lingüísticas existentes entre las variedades y de las condiciones sociales relacionadas con el contacto. Por consiguiente, Kerswill señala que allí donde la diferenciación lingüística sea grande y donde una minoría se enfrente con una clara mayoría con la que debe mantener una relación cercana, podemos encontrar cambio de código (cambio entre dos lenguas que se produce en los hablantes bilingües) y cambio lingüístico. Por el contrario, allí donde los contactos sean muy restringidos o donde no haya un grupo particularmente predominante entre los grupos en contacto, se puede desarrollar un *pidgin* que se usa como lengua auxiliar en todos los grupos relacionados. Pero además, cuando la diferencia lingüística es mínima y existe inteligibilidad mutua, el grupo minoritario puede adoptar estrategias lingüísticas diferentes. Así, dependiendo de las relaciones sociales, el grupo puede mantener su propia variedad lingüística con distinto grado de mezcla de rasgos mayoritarios, con o sin cambio de código.

En conclusión, Kerswill (1994) advierte que en su libro ha hecho uso de distintos enfoques para el estudio del habla de los inmigrantes, con la intención de demostrar la complejidad del ámbito sociolingüístico en relación al cambio lingüístico. Aunque, el foco de atención del autor se centra, particularmente, en el cambio producido por el contacto dialectal.

Unos años más tarde, Kerswill profundiza en el estudio de los contactos dialectales que se producen entre variedades lingüísticas distintas. Así, en 1995 realiza una investigación sobre las diferencias fonológicas externas e internas que subyacen al análisis del fenómeno de contacto dialectal. Se centra, concretamente, en lo que denomina *citation forms*.

En su artículo persigue un doble propósito: a) estudiar la variabilidad sociolingüística en el contexto de la fonología *phonetically-informed*. Explícitamente afirma que: «I will show that the variable performance of individuals can affect how we interpret elicited citation forms, in terms of the evidence they give for underlying representations; if this approach is right, then variability can supplement other kinds of data on the 'psychological reality' of phoneme-sized units; b) secondly, I shall argue that a comparison of citation forms and the forms appearing in connected speech can provide crucial evidence for the understanding of the processes of dialect contact» (Kerswill 1995: 1)⁶².

En su introducción al tema, advierte que muchos de los estudios realizados hasta ahora pueden ser analizados en términos de contacto dialectal o contacto entre variedades lingüísticas relacionadas. Esto supone considerar la dimensión estándar–no estándar, así como las consecuencias evidentes que surgen de la migración de individuos entre áreas dialectales. En este sentido, Kerswill indica que el contacto dialectal puede producir convergencia entre variedades lingüísticas distintas en el seno de una determinada comunidad de habla. Aunque, también, puede existir contacto entre los hablantes como muestra de su experiencia sociolingüística, que abarca no sólo sus relaciones con diferentes variedades lingüísticas (estándares o no), sino también su actitud hacia ellas, es decir, su grado de implicación con los estilos de habla más cultos. En suma, Kerswill manifiesta que «shall illustrate the effects of dialect contact through an examination of connected speech processes (CSPs) in two accents of southeastern British English» (Kerswill 1995: 1).

La investigación referida gira en torno a tres hipótesis fundamentales que se derivan de un trabajo que llevan a cabo Nolan, Wright y el propio Kerswill (1990; 1991):

1. Algunos CSPs⁶³ serán destacados si se comportan como variables labovianas ordinarias.

⁶² Esta cita ha sido adaptada.

⁶³ A lo largo de este trabajo nos referiremos a los Procesos de Habla Conectados con las siglas que utilizan Kerswill, Wright y Nolan (CSPs).

2. Es más probable que estos procesos de habla *salient* ('sobresalientes') se consideren por separado en su funcionamiento, que simplemente como «articulatorily based ones» (Kerswill 1995: 1).
3. La fosilización o fonologización de un CSPs conlleva su expansión hacia estilos de habla más cuidados hasta que se convierte en algo categórico.

Estas hipótesis se centran en el estudio de la fonologización de CSPs en el habla local de Cambridge y, particularmente en: «[...] alveolar assimilation across Word boundaries (as in [gUg g31] for 'good girl') and 1-vocalisation (which gives [beo] for 'bell')» (Kerswill 1995: 2). Ahora bien, para examinar el grado de fosilización, Kerswill «[...] tested the rate-sensitivity of these two processes. This was done by asking two electropalatograph (EPG) subjects (Hardcastle *et alii* 1989), who were native to Cambridge, to read sentences containing potential sites for the CSPs at three different rates-'slow', 'normal', and 'fast'. The speaking rates produced were measured as the duration of a particular reading of a sentence expressed as a percentage of the mean duration of all three readings. Each token was assigned a score according to whether the EPG record showed a complete or partial alveolar closure, or no evidence of alveolar closure; the corresponding scores were 0, 1 and 2, representing zero, partial and complete application of the CSP. A mean score was calculated for each subject, on a scale from 0 to 2. '0' represents the unequivocal consistent application of the CSP, '2' its consistent non-application» (Kerswill 1995: 2).

Tras la realización de este primer experimento, concluye afirmando que el contacto dialectal es muy frecuente entre los hablantes pero que continúa ofreciendo dificultades en el establecimiento de una *category-based phonology*.

Otro de sus experimentos se centra en una variante del fonema /l/. Para la realización de esta prueba, Kerswill añade dos contextos prevocálicos más en que puede aparecer este fonema /l/. Analiza los datos procedentes de conversaciones obtenidas de seis hablantes jóvenes y diez hablantes mayores de Cambridge en los siguientes contextos (entornos):

1 V_C e.g. *called*

2 V_#C e.g. *call Susan*

3 V_V e.g. *calling*

4 V_#V e.g. *call Andy*

A la vista de la figura 13, Kerswill señala que estamos ante un caso evidente de contacto dialectal. Indica que en las comunidades de habla inglesas del sureste, las variedades de *vocalising* y *non-vocalising* coexisten con los resultados que se esperaban de los hablantes estudiados.

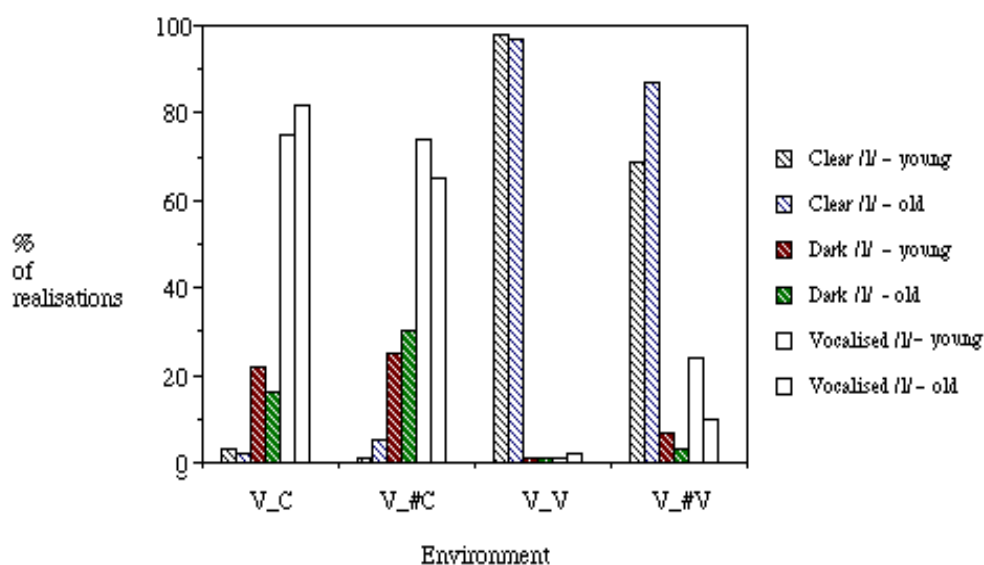


Figura 13. Porcentajes de realización de /l/ en cuatro entornos y dos grupos de edades distintos (jóvenes y viejos)

En definitiva, Kerswill concluye diciendo que los datos obtenidos en este estudio demuestran que la convergencia que se produce a través del contacto de variedades no afecta tanto a las diferencias fonológicas internas, como a las superficiales o externas. Este resultado no aporta nada nuevo a los estudios sociolingüísticos. Ya en 1989, Romaine en un artículo dedicado a la transmisión del cambio lingüístico afirmó que «the variable presence or absence of segments in an idiolect may equally be due to insertion or deletion rules (214), and that there has been an unfortunate ‘implicit assumption [in sociolinguistics] that all varieties of a language have an underlying unity’ (215)» (Romaine 1989, *apud* Kerswill 1995: 8).

Finalmente, Kerswill señala que «the data presented in this paper suggests that, in a contact situation, surface differences, which are more likely to be sociolinguistically salient, will be eradicated at the expense of phonologically complex differences, which may not have such immediately noticeable effects. Where an underlying difference between two varieties exists, convergence between them may proceed through an adjustment to the surface realisations, which is easier to perform from a psycholinguistic point of view, rather than a more 'difficult' underlying change» (Kerswill 1995: 8).

Los estudios acerca de los contactos dialectales que se producen entre variedades lingüísticas continúan siendo foco de atención para los sociolingüistas. Por esta razón, encontramos, con posterioridad a los señalados, múltiples trabajos dedicados a la investigación de estos fenómenos.

En 1996c, Kerswill sigue interesándose por este tipo de estudios y publica un artículo, al que ya hemos aludido, sobre la convergencia fonológica y el contacto dialectal, centrando su atención en las denominadas *citation forms*. En este trabajo utiliza los datos procedentes de tres estudios experimentales sobre el inglés británico, con el objeto de estudiar si en una situación de contacto dialectal existen diferencias notables en relación al grado de convergencia que se produce en distintos niveles fonológicos. Al igual que en el caso anterior, los resultados obtenidos sugieren que «in a contact situation, surface differences, which are more likely to be sociolinguistically salient, will be eradicated at the expense of phonologically complex differences» (Kerswill 1996c, *apud* Kerswill 1995: 8).

A comienzos de la década siguiente, Britain y Trudgill (2000) estudian la situación de contacto dialectal junto con otros fenómenos como la migración, la formación de nuevos dialectos y la *reallocation*⁶⁴. Britain y Trudgill comienzan su trabajo afirmando que en algunas situaciones sociolingüísticas relacionadas con el contacto entre dialectos inteligibles pueden surgir nuevas variedades dialectales. Tal es el caso de situaciones coloniales, nacimiento de nuevas ciudades o procesos rápidos de urbanización. En las líneas siguientes analizan distintos procesos que intervienen, en su opinión, en cualquier situación de contacto dialectal: nivelación, mezcla dialectal, koinización, *reallocation*,

⁶⁴ El término *reallocation* fue acuñado por Trudgill (1986) para referirse a «a process that occurs when dialects of a language come into contact with each other, typically because of movements of their speakers. In such a situation alternative pronunciations, grammatical forms and words originally from different dialects may co-exist for a period of time» (Swann *et alii* 2004: 258). A lo largo de este trabajo haremos referencia a este término con el significado mencionado.

etc. Por este motivo, no podemos hacer referencia a ellos de una forma aislada sino como pertenecientes a un *proceso en cadena* que se deriva del fenómeno de contacto entre variedades dialectales diferentes.

Los autores de este trabajo señalan que cuando existe una situación de mezcla dialectal y a medida que pasa el tiempo, el área investigada puede comenzar a experimentar un crecimiento considerable y aumentar la identidad lingüística de sus hablantes, reduciéndose así el número de variantes que aparecen en la mezcla. Esta reducción, según Britain y Trudgill, se produce como resultado de la acomodación entre los hablantes en su interacción cara a cara. Esta situación puede generar, a su vez, el desarrollo de formas nuevas, intermedias o *hiperadaptive* ('hiperadaptativas'); e incluso, rasgos interdialectales que no pertenecían a ninguno de los dialectos de la mezcla original.

En este sentido, destaca la labor de Trudgill (1986). Este lingüista investigó cómo se producía la reducción de rasgos referida de una forma aleatoria. De hecho, Trudgill afirma que se puede hacer un número considerable de generalizaciones, en relación con la naturaleza no aleatoria de este proceso de reducción. Al respecto, el autor señala que son importantes los factores demográficos en relación a dos aspectos: a) quién se acomoda a quién y, b) las formas que se conservan o pierden.

Ahora bien, Britain y Trudgill advierten que en este proceso también intervienen los fenómenos puramente lingüísticos: la reducción de variantes acompaña al fenómeno de *focussing* en el curso de la formación de nuevos dialectos que, a su vez, tiene lugar a través del proceso de *koineización*. Cuando éste surge, se genera el proceso de *levelling*, que supone la pérdida de variedades minoritarias demográficamente, aunque marcadas lingüísticamente; y la *simplificación*, por la que incluso las formas minoritarias pueden conservarse si son, *strictu sensu*, lingüísticamente más simples. Sin embargo, esta simplificación hace que las formas y distinciones que están presentes en todos los dialectos que intervienen en este proceso, también puedan perderse. Cuando esto sucede, aparece otro nuevo fenómeno conocido como *reallocation*. En el proceso referido sobreviven al menos dos variantes que han adquirido funciones distintas en el nuevo dialecto que surge. En otras palabras, los autores afirman que en el proceso de mezcla dialectal, las variantes que pertenecían originariamente a distintos dialectos regionales pueden evitar su desaparición adquiriendo funciones o roles sociolingüísticos diferentes en el dialecto resultante de la mezcla.

Unos años más tarde, Berruto (2005) también trató este asunto en un trabajo sobre convergencia dialectal/ estándar, mezcla y modelos de contacto de lenguas. Este autor centra su estudio en el caso de Italia. En este artículo trata de aplicar un modelo técnico previo a la lengua italiana, caracterizada por su gran heterogeneidad. En concreto, analiza el grado de contacto que se produce entre el idioma nacional y los dialectos ítalo-romances en Italia.

Berruto señala que existen cuatro fenómenos fundamentales que se desarrollan en el contacto entre la lengua nacional y los dialectos italianos:

- 1) La *dialectización* del italiano.
- 2) La *italianización* de los dialectos.
- 3) La koinización.
- 4) La hibridación.

A continuación, el autor se detiene brevemente en cada uno de ellos por su especial relevancia en este trabajo.

Berruto afirma que la *dialectización* del italiano ocurre debido a la influencia que ejercen los dialectos sobre la lengua nacional. Esta situación provoca el nacimiento de variedades lingüísticas *marcadas* por esa interferencia dialectal. Como consecuencia de este proceso surge el *italiano popolare* (italiano popular) o el *italiano regional popular*, una variedad diastrática de nivel sociocultural bajo que difiere del lenguaje estándar en distintos niveles lingüísticos. Con el fin de ilustrar este proceso, Berruto menciona un ejemplo perteneciente al nivel fonético. Señala que el fonema alveolar africado sordo se convierte en fricativo ya que este sonido no aparece en el repertorio fonémico del dialecto.

El fenómeno correspondiente al flanco dialectal es la *italianización* de dialectos y la formación de diferentes variedades dialécticas. Este proceso conduce a la formación del denominado *dialecto italianizado*.

El tercer tipo de fenómenos a los que se refiere Berruto es la *koinización* de los dialectos, es decir, la formación de variedades dialectales regionales; en última instancia se sitúa la *hibridación* entre variedades dialectales, esto es, la fusión de formas lingüísticas distintas.

En síntesis, Berruto realiza un análisis sobre los fenómenos que se derivan del contacto lingüístico, basado en el criterio de aproximación relativa o interpenetración progresiva de dos sistemas. Así pues, menciona ejemplos del referido contacto,

estableciendo un *continuum* que comienza con una ausencia de contacto y concluye con la desaparición o *aniquilación* de la distancia existente entre los dos sistemas lingüísticos. Resulta, pues, una mezcla de las dos lenguas y, por consiguiente, un lenguaje *mezclado* que conlleva la desaparición de uno de los dialectos en el uso ordinario (cambio lingüístico)⁶⁵. Por otro lado, el autor advierte una tercera posibilidad en la situación de contacto dialectal. Se refiere a la asimilación de un sistema lingüístico por otro. En este caso, las variedades de un sistema llegarían a convertirse progresivamente en las variedades del otro. Un extraordinario ejemplo de ello nos lo ofrece el caso italiano, por la multiplicidad de contactos existentes entre sus variedades lingüísticas.

Del fenómeno de contacto dialectal y contacto lingüístico también se ocupa Rosenberg (2005) en su estudio sobre la convergencia dialectal en las islas de habla alemana. En primer lugar, se centra en el proceso de convergencia como contacto dialectal y señala que este tema de investigación ha sido profundamente tratado. Concretamente, Rosenberg estudia este fenómeno en las islas lingüísticas germanas de Rusia, que se fundaron hace más de 200 años en distintos lugares: el río Volga, la región del Mar Negro, las montañas caucásicas, así como en Liberia y Asia Central. En opinión del autor, estas zonas constituían un entorno lingüístico único puesto que existía una gran diversidad entre las variedades dialectales de las numerosas regiones alemanas. El alemán estándar únicamente aparecía entre las élites. Por tanto, la convergencia durante el primer siglo redujo la extrema heterogeneidad a un número considerable de distintas lenguas vernaculares niveladas.

El segundo aspecto que Rosenberg estudia en este trabajo es: el desarrollo del proceso de convergencia como contacto lingüístico. En este sentido, el autor indica que resulta interesante estudiar los cambios acaecidos en las denominadas *islas lingüísticas* alemanas. Concretamente, se centra en el estudio de diferentes procesos lingüísticos bajo el dominio de: a) el ruso (eslavo); b) el inglés americano (germánico) y c) el portugués brasileño (romance). Continúa diciendo que si establecemos una comparación entre los procesos lingüísticos de las islas lingüísticas en Brasil, Rusia y los Estados Unidos, podemos preguntarnos hasta qué punto un cambio lingüístico puede estar relacionado con la existencia de una convergencia interlingual.

⁶⁵ En este artículo, Berruto (2005) también trata el fenómeno de mezcla dialectal que estudiaremos cuando hablemos de este proceso.

En último lugar, hace alusión al influjo externo sobre los procesos de contacto dialectal y lingüístico. Indica que los factores externos desempeñan un papel menos importante. Sin embargo, cita como ejemplo los casos de pérdida del artículo entre los jóvenes germano-hablantes de Rusia debido a la influencia del ruso y, el de la velarización de la lateral /l/ entre los germano-hablantes de Brasil por influencia del portugués.

2.2.2.5. Estudios sobre convergencia y divergencia dialectal

Los procesos de convergencia y divergencia dialectal constituyen la pieza clave en torno a la cual gira el presente trabajo de investigación. Hasta ahora nos hemos ocupado de definir estos conceptos haciendo uso de manuales y estudios sociolingüísticos generales sobre el tema⁶⁶; sin embargo, en las líneas que siguen profundizaremos en el análisis de estos fenómenos examinando brevemente algunos trabajos que tratan específicamente este problema.

Hacia 1994, Kerswill publica un libro que trata sobre el fenómeno de convergencia dialectal en hablantes rurales instalados en Noruega. Como ya apuntábamos con anterioridad, en este libro se interesa especialmente por el cambio lingüístico que se produce como consecuencia del contacto dialectal. En este trabajo, se centra en el estudio de hablantes de dialectos rurales que han emigrado a la ciudad noruega de Bergen y están en contacto con hablantes urbanos de su misma lengua: el noruego. Esta particular situación de contacto genera la aparición de múltiples fenómenos entre los que se encuentra la convergencia y divergencia dialectal, en el sentido de lealtad o deslealtad lingüística hacia la variedad nativa de los informantes⁶⁷.

Unos años más tarde, Kerswill plasma parte de su dedicación al estudio de estos procesos en un artículo ya mencionado sobre la convergencia y divergencia dialectal en Noruega e Inglaterra. En este trabajo, Kerswill (1996a) advierte que «there is in fact a recent convergence of the sociolinguistic structures in these two regions» (Kerswill

⁶⁶ Auer, P., y F. Hinskens (1996a): *The convergence and divergence of dialects in Europe. Sociolingüística 10*, Tübinga, Max Niemeyer; Auer, P., y F. Hinskens (1996b): «The convergence and divergence of dialect in Europe. New and not so new developments in an old area», *Sociolingüística 10*, pp.1-30; Auer, P., F. Hinskens y P. Kerswill (2005): «The study of dialect convergence and divergence: conceptual and methodological considerations», en P. Auer, F. Hinskens y P. Kerswill (eds.): *Dialect change: Convergence and divergence in European languages*. Cambridge: Cambridge University Press, pp.1-48.

⁶⁷ Proporcionaremos una información más detallada del estudio de Kerswill (1994) cuando tratemos los conceptos de koinización, acomodación y migración.

1996a: 92). Tras la investigación de las estructuras sociolingüísticas de ambas ciudades, concluye su estudio⁶⁸ diciendo que: «in spite of these differences, there is today a considerable convergence between the two countries. It is highly unlikely that discrete varieties will emerge in England; however, we have already seen what may be a breakdown in the strict alternation of apparently discrete varieties in Bergen» (Kerswill 1996a: 103).

Por esas mismas fechas encontramos un trabajo realizado en Andalucía sobre el desarrollo de los fenómenos de convergencia y divergencia dialectal. Villena Ponsoda (1996; 1997) lleva a cabo una investigación basada en el Proyecto V.U.M. (Vernáculo Urbano Malagueño) sobre el análisis de redes sociales en distintos barrios malagueños⁶⁹. Este autor señala que en Málaga hay una tendencia hacia la convergencia con la distinción de /s/: /θ/ caracterizada por la actuación lingüística de los hablantes más jóvenes y con un nivel de instrucción superior. Aunque señala que también se produce este fenómeno en las mujeres y la gente de clase media. Por el contrario, los rasgos vernáculos estarían marcados por la edad y el nivel educacional de los hablantes. Por tanto, afirma que el prestigio de las variables se correlaciona negativamente con la edad y, positivamente con el grado de instrucción.

Por otro lado, señala que también se produce el fenómeno de divergencia con respecto a las variedades nacionales o regionales, por ejemplo en la pérdida de /χ/ entre individuos de clase trabajadora y baja; aunque este rasgo resulta ser un marcador que no supone una reacción negativa por parte de los hablantes.

No obstante, se detiene en el estudio de ambos fenómenos y advierte que el proceso de convergencia se sitúa en la línea de las variedades estándares nacionales. La distinción /s/: /θ/ es un cambio desde arriba puesto que sus patrocinadores son hablantes de clase media (mujeres) e individuos jóvenes con un nivel educacional alto. Se confirma, pues, la afirmación de que las mujeres utilizan con mayor frecuencia que los hombres las formas lingüísticas prestigiosas; mientras que éstos hacen uso de los marcadores vernáculos, en la mayoría de los casos. Son las mujeres las que adoptan una actitud lingüística próxima al prestigio de la norma estándar, rechazando decididamente los rasgos del vernáculo.

⁶⁸ Véase estudio de Kerswill (1996a) en el epígrafe dedicado a la variación sociolingüística (2.2.2.2.).

⁶⁹ Nos hemos referido a este estudio con anterioridad cuando tratábamos las aportaciones a los conceptos de variación y comunidad de habla. Para más información, véase estos dos epígrafes (2.2.2.2. y 2.2.2.3.) (Villena 1996; 1997).

Además, Villena Ponsoda (1997) deduce que el seseo es una variante estándar regional perteneciente a un continuo tridimensional⁷⁰. A continuación, continúa haciendo referencia al comportamiento lingüístico del sexo femenino en el estudio realizado. En este sentido, postula que las mujeres, a pesar de tener menos contacto con los medios de comunicación y menos grado de instrucción formal que los hombres, rechazan las formas vernáculas y apuestan por las ejemplares. Esta actuación es válida para las mujeres de clase media y trabajadora-alta; en cambio, las de clase baja se comportan de modo distinto ya que valoran de forma distinta las variables lingüísticas.

En síntesis, Villena extrae algunas conclusiones relativas al desarrollo de los fenómenos de convergencia y divergencia dialectal:

- 1) Afirma que existe un *continuum* diferente en los hablantes masculinos y femeninos. La edad es un factor muy importante de ese continuo ya que comprueba que son los hablantes jóvenes y más instruidos los que patrocinan la distinción en Málaga.
- 2) Hay un uso conservador de las variedades vernáculas en los hablantes mayores. Sin embargo, las mujeres más jóvenes rechazan las realizaciones antinormativas, tal y como demostró Labov (1990). También son éstas las que realizan, en menor medida, los marcadores vernáculos en relación a los de mayor edad.
- 3) Por lo que respecta a la fricativización de /ç/, indica que constituye un ejemplo ilustrativo de variable vernácula. Las mujeres de menor edad rechazan este marcador, incluso las de clase baja. Por el contrario, los hombres se sitúan a la cabeza en la realización de esta articulación.
- 4) La distinción /s/: /θ/ es un cambio lingüístico ‘desde arriba’ con estratificación débil.
- 5) Además, analiza la *escala de lealtad local* de los miembros de la comunidad y la *escala de exposición a los media* en la que se sitúa el contacto que el individuo mantiene con los medios de comunicación.
- 6) En cuanto a la pérdida de /ç/, señala que este fenómeno actúa de modo distinto. Así, en el funcionamiento de esta variable no repercuten las diferencias genéricas pero sí las distinciones de clase, según el sexo del hablante. Fundamentalmente presenta diferencias por clases sociales.

⁷⁰ Véase más información sobre el continuo del que habla Villena Ponsoda en el epígrafe dedicado a la variación sociolingüística.

En definitiva, Villena Ponsoda (1997) concluye diciendo que la convergencia hacia la lengua estándar es un fenómeno propiciado por hablantes jóvenes y mujeres de clase trabajadora alta y media-baja. Por el contrario, la divergencia en el sentido de conservación de las variedades vernáculas, es una tendencia conservadora de este grupo, puesto que son los individuos mayores y menos instruidos los que hacen uso de estos marcadores vernáculos como un signo de pertenencia a su grupo e identidad local. Los hablantes masculinos patrocinan la aparición de estos rasgos, aunque también aparecen entre las clases bajas.

Volviendo al ámbito europeo, hemos de hacer alusión a un estudio sobre la convergencia y divergencia dialectal del París urbano vernacular. El trabajo citado pertenece a Lodge (1999). En el diseño de su programación, Lodge establece un paralelismo entre distintos periodos de la historia y los procesos de convergencia y divergencia dialectal. Así pues, habla de *koinización* (período de convergencia), *reallocation* (divergencia) y nivelación (convergencia). En su opinión, estos tres procesos se corresponden en París con el período *preindustrial* (1200-1500); el *protoindustrial* (1500-1800) y el *industrial* (1800-1950), respectivamente. En síntesis, Lodge afirma que en el habla de París alternan períodos de convergencia con períodos de divergencia en las distintas fases de *koinisation*, *reallocation* y *levelling* y explica que, tras un período de convergencia, la ciudad parisina debe estar preparada para una fase de divergencia dialectal. Sin embargo, el autor advierte que hay señales que indican que esto está sucediendo en las inmediaciones de la ciudad, entre los sectores de población más pobres. De hecho, el autor indica que los inmigrantes norteafricanos de la segunda generación se verán excluidos de las tendencias principales por su condición de desempleados. Ellos patrocinaban las formas tradicionales frente a las nuevas formas léxicas de los «verlan».

En los dialectos del sur de Italia también subyacen los procesos de convergencia y divergencia dialectal. Así pues, Radtke (2000) se centra en el estudio de la migración, como factor que favorece la aparición de tendencias convergentes en Italia. El autor señala que la mayoría de teorías existentes manifiestan una tendencia convergente entre las diferentes variedades lingüísticas. Sin embargo, afirma que, en líneas generales, los lingüistas italianos únicamente denotan un claro proceso de *koinización*, sin aportar suficientes datos empíricos que fundamenten sus aseveraciones. Por tanto, Radtke señala que el tipo de convergencia señalada se desarrolla en un nivel concreto entre los dialectos italianos y la lengua estándar del país.

Estudios posteriores sobre casos particulares de migración ofrecen algunas sugerencias para interpretar la situación actual de los fenómenos migratorios. Radtke afirma que el modelo clásico está basado en la noción de la *italianización* de los dialectos, un proceso que ha conducido a la formación de los llamados *dialectos nuevos*. Por consiguiente, Radtke concluye diciendo que la convergencia que se produce como consecuencia de este proceso de *italianización* se debe a las tendencias innovadoras involucradas en el mismo.

Por esas mismas fechas, Boeschoten (2000) analiza los fenómenos de convergencia y divergencia dialectal en inmigrantes turcos. El autor señala que si define el resultado de los procesos que tienen lugar entre los hablantes de la muestra en términos de convergencia o divergencia dialectal, se debe interpretar que la dirección del cambio lingüístico favorecerá la convergencia unidireccional hacia las lenguas dominantes localmente. Sin embargo, afirma que aún está por ver si esta situación provoca diferencias o *divergencia* entre las distintas variedades del turco que, a su vez, están determinadas por los límites que le imponen las segundas lenguas⁷¹.

Por su parte, Matras (2000) se interesa por los fenómenos de migración y convergencia dialectal como fuente de la diversidad existente en los dialectos románicos. Resultan muy interesantes las afirmaciones que realiza sobre convergencia, divergencia y lo que él denomina *replacive convergence*: «[...] Romani was defined as a hybrid construct of inherited features from Indic, and convergent structures. To the latter, the convergent development in the Balkans has undoubtedly made a significant contribution. Divergence among Romani dialects is partly a result of internal phonological processes, which might partly represent older variation within the inherited component [...]. In addition, divergence of grammatical phenomena is a result of subsequent convergent tendencies with contact languages, or “replacive convergence”, which has led to partial de-Balkanization» (Matras 2000: 190). Sobre el fenómeno de convergencia propiamente dicho también señala que es «the adaptation of an internal element to match the structure and scope of an external element in the contact language, which is perceived as its functional counterpart» (Matras 2000: 190).

Dentro de los pocos estudios españoles sobre los procesos de convergencia y divergencia dialectal, se encuentra el que lleva a cabo Turell (2000) sobre el catalán.

⁷¹ Facilitaremos más información sobre el estudio de Boeschoten (2000) cuando tratemos el fenómeno de la migración.

La autora señala que existen dos procesos lingüísticos diferentes que afectan a la situación lingüística del catalán actual: uno, es la convergencia entre las variedades dialectales en el sentido del catalán estándar y otra, es la divergencia entre ellas.

En este artículo, Turell se plantea una hipótesis de trabajo: los dos factores que han sido considerados para explicar la controvertida historia del catalán también pueden ser utilizados para describir los procesos anteriormente descritos: a) el factor interno puede explicar los procesos de convergencia dialectal, esto es, la conexión entre el lenguaje escrito, normalmente asociado con la variedad estándar y el lenguaje hablado, usualmente relacionado con el resto de variedades existentes en una lengua y; b) el factor externo explicaría el fenómeno de divergencia dialectal, que se refiere al hecho de si el catalán tuvo o no posibilidades en el pasado de convertirse en lengua. En opinión de Turell, el catalán nunca ha tenido éxito ni lo tendrá para convertirse en una *lengua*, en parte debido a la política administrativa del estado español en asuntos lingüísticos y, en definitiva, porque nunca se ha considerado un lenguaje de estado.

Para confirmar su hipótesis, Turell señala que no basta con un simple análisis sincrónico de los procesos actuales de convergencia y divergencia dialectal, sino que también es necesaria una breve descripción de la historia del catalán. Con esta revisión (breve historia) la autora pretende demostrar que: a) en los estudios de carácter lingüístico es, a menudo, frecuente que se necesite discutir hechos diacrónicos para explicar procesos sincrónicos de variación lingüística y; b) algunos hechos lingüísticos y procesos no pueden explicarse solo a través de factores lingüísticos internos, sino que también hay que indagar en la relación existente entre factores internos y externos. Tal es el caso de los efectos de la migración: las migraciones internas desde otras partes de España o, incluso, migraciones internas de otras áreas de habla catalana dentro de las propias regiones catalanas.

En este sentido, Turell afirma que la historia del catalán debe ser considerada dentro de la historia de las lenguas romances. Ahora bien, en este contexto habría que considerar dos procesos complementarios: a) el aumento de la consciencia de cada lengua en relación a su propia identidad lingüística, es decir, la identificación de un proceso de identidad personal propia y, b) la capacidad de estas lenguas para elaborar modalidades lingüísticas que les permitan adaptarse a todos los usos lingüísticos que la historia les imponga.

Por otro lado, la autora destaca algunos periodos cruciales en la historia del catalán:

- 1) El periodo entre el siglo IX y XI. Comienza la diferenciación entre las distintas modalidades sobre las que se había fragmentado el antiguo latín y se inicia la conciencia de una nueva identidad lingüística.
- 2) En el periodo entre el siglo XII y XV se produce un incremento de la conciencia lingüística del catalán y comienza un proceso importante en el que el catalán empieza a usarse en situaciones donde antes se usaba el latín.
- 3) Al final del siglo XV se producen dos efectos que están en estrecha relación: uno, lingüístico y otro, político. El lingüístico alude al hecho de que la civilización latina occidental comienza a usar las lenguas nacionales; por su parte, el político se refiere a que el imperio comienza a ser reemplazado por los estados modernos. Éste es el período que se corresponde con el Renacimiento que condujo a la consolidación de las lenguas romances.
- 4) A principios del siglo XX se produce la reforma de Fabra en la que se fija y se codifica el catalán. Este periodo fue de gran importancia para el catalán ya que tiene lugar un gran auge debido también a la gran progresión económica que experimenta Cataluña. La República española incluso llega a convertir al catalán en lengua nacional.
- 5) La etapa anterior fue interrumpida repentinamente por la Guerra Civil y las políticas represivas del régimen franquista. En este período, según Turell, no solo se trató de subordinar al catalán y a otras lenguas de España como el vasco, sino que además se intentó hacerlas desaparecer y se prohibió su uso en cualquier parte; de hecho sólo se utilizaban en un ámbito privado, lo que llegó a provocar el fenómeno conocido como diglosia.
- 6) La etapa democrática y la creación de la Constitución de 1978 consideran al catalán una lengua co-oficial junto con el español.

Finalmente, Turell discute dos cuestiones fundamentales:

- a) la conexión entre el lenguaje escrito y el hablado, es decir, un asunto lingüístico interno y;
- b) la política administrativa del estado y de cada comunidad autónoma de habla catalana que es un asunto político externo.

Turell advierte que, en la actualidad, es necesario un análisis preciso de la conexión que existe entre el lenguaje escrito o variedad estándar y el lenguaje hablado, es decir, las otras variedades lingüísticas. Comenta que aún no existe un catalán estándar oficial;

aunque sí hay fijación y codificación de formas. Del mismo modo, Turell indica que los medios de comunicación usan la lengua estándar basada en el lenguaje escrito. En efecto, el lenguaje estándar catalán se plasma en los libros, enciclopedias, diccionarios, etc., pero sin una integración apropiada que se lleve a cabo tanto en el uso escrito como en el oral. Según Turell, el estándar al que nos referimos se puede dividir en dos dialectos principales que tienen diferencias morfo-fonológicas y léxicas: el catalán del este y el del oeste. A principios de los 80 tuvo lugar un proceso de estandarización entre las diferentes variedades a causa de las llamadas «leyes de normalización lingüística». De este modo, las decisiones políticas tuvieron una consecuencia inmediata: el estándar propuesto empezó a ser percibido como un elemento cohesivo que ayudaría a la convergencia entre los diferentes dialectos.

Unos años más tarde, Berruto (2005) trata el problema de la convergencia dialectal en los dialectos italianos. El objetivo principal de su estudio es examinar algunas características relacionadas con el proceso de convergencia. Concretamente, analiza la convergencia que se da entre en un sistema lingüístico y la confluencia, convergencia o interpenetración de formas entre dos variedades lingüísticas en uso. En síntesis, Berruto aplica un modelo técnico al caso italiano (caracterizado por su gran heterogeneidad), sobre la base de los principios más importantes de contacto entre el idioma nacional y los dialectos italo-romances en Italia.

En su artículo, Berruto analiza el concepto de convergencia lingüística y la relación que existe entre el lenguaje estándar y los dialectos italianos.

El autor señala que la noción de *convergencia lingüística* se ha aplicado a una serie de fenómenos que se producen en el contacto lingüístico. El término de *convergencia* se aplica siempre a un proceso lingüístico que supone una reducción o simplificación de las diferencias y, por consiguiente, un incremento de las similitudes entre las variedades lingüísticas sociales y geográficas. En opinión de Sasse (1985:38) «todas las modificaciones que se utilizan para potenciar las similitudes entre dos idiomas deben considerarse como fenómenos de convergencia»⁷².

Por otro lado, Berruto advierte que normalmente no se ha prestado suficiente atención al hecho de que hablar estrictamente de *convergencia* implica un cierto grado de reciprocidad, es decir, una aproximación mutua de dos variedades lingüísticas que sufren modificaciones y reducen la distancia estructural entre ellas. En este sentido,

⁷² La traducción es mía.

distingue dos tipos de convergencia lingüística: *convergencia bilateral* y *convergencia unilateral*. La convergencia *bilateral* presupone una igualdad substancial de estatus sociolingüístico así como la concesión de prestigio de las variedades lingüísticas; mientras que la convergencia *unilateral* implica la existencia de un estatus social asimétrico y por tanto, un prestigio distinto entre las variedades lingüísticas. El primer tipo (bilateral) aparece fundamentalmente en los niveles morfológico y sintáctico; mientras que el segundo surge principalmente en cambios fonéticos y léxicos.

En última instancia, Berruto (2005) se centra en el caso específico de Italia y señala que la distancia estructural entre los dialectos es mucho mayor que en otros países (Alemania o las Islas Británicas). En su opinión, los dialectos italianos son autónomos y nacieron todos al mismo tiempo debido a una serie de procesos de transformación del latín. Uno de ellos, el florentino, se convirtió con posterioridad en el idioma nacional.

La convergencia y divergencia dialectal son procesos que pueden surgir en distintos niveles del lenguaje. Prueba de ello es el estudio que Cornips y Corrigan (2005) llevan a cabo sobre la convergencia y divergencia en el nivel gramatical⁷³. Los autores postulan que la aproximación variacionista y el modelo generativo constituyen un marco fundamental para el análisis de los procesos de convergencia y divergencia dialectal. Sin embargo, las nuevas aportaciones metodológicas con respecto a la variación generan la aparición de una *Janus-like orientation* que se sitúa entre estas dos disciplinas. Así pues, los variacionistas se centran en la representatividad de sus hablantes, en las grabaciones de la lengua vernácula, en la recogida de datos para lograr descripciones lingüísticas más satisfactorias, etc.

En este artículo, Cornips y Corrigan pretenden demostrar que las investigaciones sobre convergencia y divergencia a nivel gramatical «which utilise the interfaces of both frameworks and rely on real time, variable corpora in addition to speaker judgements, have greater observational and explanatory force than that of a single paradigm applied to either type of data in isolation. A good case in point is the empirical evidence provided [...] which ran counter to McCloskey's claims regarding the distribution of certain predicates in embedded inversion constructions (I^o-to-C^o Fronting) among

⁷³ No nos interesa aquí la convergencia a nivel gramatical ya que nuestra investigación gira en torno a la variación fonológica; sin embargo, conviene poner de manifiesto que el fenómeno de convergencia también puede producirse a este nivel del lenguaje.

speakers of divergent Englishes. On the basis of evidence such as this, it was argued that allowing for microvariation within universal constraints so that the resultant analysis remains accountable to the data will eventually bring about important refinements within generative theory» (Cornips y Corrigan 2005: 132).

En relación con este trabajo, aunque de carácter más general, está la investigación de Cheshire, Kerswill y Williams (2005ab). Ya hacíamos referencia a este estudio cuando hablábamos de la variación. Si recordamos, estos autores se centran en el análisis del grado de variación lingüística que existe en distintos niveles del lenguaje (fonológico, gramatical y discursivo). Para ello se basan en un estudio realizado a 32 adolescentes de ambos sexos pertenecientes a clases sociales diferentes. La investigación se lleva a cabo en tres ciudades: Milton Keynes, Reading y Hull. Tras el análisis, Cheshire, Kerswill y Williams (2005a) afirman que los resultados muestran convergencia y divergencia dialectal en los centros urbanos de Hull, Milton Keynes y Reading. Existe convergencia debido a la rápida difusión de las características consonánticas que se originaron en Londres. No obstante, hay una franja que va de norte a sur que conserva el uso de *H-dropping*, sobre todo entre el grupo de los adolescentes de Hull. Asimismo aparecen realizaciones divergentes de algunas variaciones vocálicas que tienden a converger en las ciudades del sur. En síntesis, los autores señalan que la clase social de los hablantes es un factor muy importante en las tres ciudades; sin embargo, el género constituye una variable secundaria.

También de rabiosa actualidad es el artículo de Kallen (2005) que, si bien hacíamos referencia a él cuando tratábamos los estudios de variación lingüística, ahora nos interesa en relación a los fenómenos de convergencia y divergencia dialectal.

Kallen señala que para entender el funcionamiento de los procesos de convergencia y divergencia dialectal hay que enfrentarse a dos problemas fundamentales:

- 1) Los factores sociales relacionados con la iniciación, progreso y difusión de la variación y el cambio lingüístico. Los procesos de convergencia y divergencia dialectal se pueden entender fácilmente como el resultado de los contactos que se producen entre los hablantes tanto a corto como a largo plazo. Desde este punto de vista, Kallen indica que los cambios que se producen en los sistemas lingüísticos surgen de la diversidad lingüística de los hablantes.
- 2) El segundo grupo de factores alude a una situación específica. Suponiendo que el conocimiento de un idioma es el conocimiento de un sistema de reglas

abstracto, es posible, en opinión de Kallen, prescindir de la dimensión social y entender dd y dc⁷⁴ como procesos motivados interiormente que surgen de principios generales complejos relacionados con lo que denominamos *markedness* ('marcación'; 'formas marcadas'). Por consiguiente, según este principio, el autor advierte que, en muchos casos, los cambios fonológicos no dependen de hechos sociales sino simplemente de factores como la posición de la palabra, las funciones gramaticales, el contexto (los segmentos contiguos) y la clase social de los hablantes.

En definitiva, Kallen concluye diciendo que en los estudios de dc y dd se han de tener en cuenta ambos factores: sociales y sistémicos (internos). Sin embargo, en sus investigaciones, especialmente en el caso del debilitamiento de la /t/ inglesa observa que si estos cambios se produjeran según un principio universal, se produciría una convergencia mayor entre dialectos relacionados y, al contrario, demasiada divergencia entre ellos. En síntesis, el autor muestra una opinión favorable al aspecto social como causa fundamental de los procesos de dd y dc.

De igual forma, Rosenberg (2005) también se interesa por el fenómeno de convergencia dialectal y se centra en el estudio de las islas germano-hablantes.

En primer lugar, examina las investigaciones realizadas acerca del lenguaje de las islas y alude a algunas cuestiones sociolingüísticas. Rosenberg señala que la metáfora *lengua de islas* fue acuñada para referirse a los pobladores de habla germana en la Europa oriental, sur oriental y central. Se constituyeron, en su mayoría, al final de la Edad Media (islas de lenguaje antiguo) y durante un largo periodo de tiempo preservaron su identidad étnica, lingüística, cultural, económica y administrativa (a veces, incluso religiosa).

El autor afirma que estas comunidades fueron fundadas por colonizadores que hablaban diferentes dialectos pero que carecían de un alemán estándar, por lo que se vieron afectadas por el fenómeno de convergencia dialectal desde los primeros días de su existencia. Como consecuencia de esta convergencia, los dialectos de estas islas se han mezclado y nivelado.

Para el dialectólogo ruso Schirmunski (1930), las *islas* constituyen todo un *laboratorio lingüístico* porque en ellas se desarrollaron procesos en poco tiempo, que

⁷⁴ Entendemos por dd y dc: convergencia y divergencia dialectal, respectivamente. Hacemos uso, en algunas ocasiones, de las siglas que utilizan los propios autores para referirse a estos fenómenos.

tardarían siglos en hacerlo en otros lugares. Así pues, Rosenberg advierte que solo durante el siglo XX estas *islas lingüísticas* se abrieron a la influencia externa. Sobre esta circunstancia, existe una amplia investigación. El autor menciona como ejemplos algunos casos de las *islas lingüísticas* de habla germana: Transilvania, el Veneteo (norte de Italia), algunas áreas de Hungría, Rumanía y, en general, zonas de influencia soviética; aunque también Brasil donde se constituyó una gran colonia de germano-parlantes.

Ahora bien, Rosenberg señala que las *islas lingüísticas* no son únicamente un fenómeno alemán sino que existen en todo el mundo. Las características fundamentales que definen a estas *islas* son:

- a) un área geográfica limitada;
- b) constituyen una comunidad lingüística diferente;
- c) están relacionadas internamente por una red de comunicación densa y;
- d) refuerzan su propia identidad, lo que hace que sus habitantes se distingan fácilmente de la población que los rodea

Sin embargo, Rosenberg indica que las *islas lingüísticas* no son homogéneas ni lingüística ni socialmente. Fueron fundadas en épocas distintas y bajo diferentes circunstancias. A veces, fueron habitadas por pobladores de distintos orígenes que poseían dialectos diferentes. Con el tiempo surgieron las élites sociales que tenían intensas relaciones externas; mientras que los clérigos y profesores, por el contrario, apoyaban el mantenimiento de la cultura de la «isla lingüística».

A continuación, el autor se centra en el proceso de convergencia dialectal en las islas de lengua alemana. Manifiesta que los lingüistas se plantean algunas cuestiones fundamentales:

1. Si una variedad dialectal converge con otra variedad del mismo diasistema o si converge con lenguajes *non-related*.
2. Si una vez que se produzca la *nivelación dialectal* ésta converge con otra variedad del mismo diasistema o con lenguajes no relacionados.
3. Si de la *dialect levelling* o la convergencia dialectal resulta una nueva variedad o se obtienen otros resultados.

En suma, podemos decir que el autor trata tres aspectos fundamentales en su artículo: a) la convergencia como contacto dialectal; b) la convergencia como contacto lingüístico y c) la convergencia como cambio interno. Con anterioridad nos hemos

referido a la convergencia como contacto dialectal y lingüístico y más adelante, haremos referencia a la convergencia como cambio interno.

Por su parte, Woolhiser (2005) lleva a cabo un estudio comparativo de la evolución reciente de los dialectos bielorrusos a ambos lados de la frontera polaca-bielorrusa. De esta investigación concluye que el grado de divergencia o convergencia fronteriza se da en el seno de un dialecto políticamente dividido. Sin embargo, advierte que esta circunstancia no sólo está determinada por la nivelación lingüística entre las variedades altas y las vernáculos de carácter local, a ambos lados de la frontera, sino porque las instituciones locales han conseguido lograr unos niveles más altos de solidaridad entre la población local que en relación a los ciudadanos de los estados vecinos.

En último lugar conviene hacer referencia a algunos estudios de carácter microsociolingüístico que se interesan por cuestiones específicas en el desarrollo de los procesos de convergencia y divergencia dialectal. Nos referimos a factores subjetivos, a la importancia de las redes sociales, la repercusión de factores externos como la etnia, la clase social, etc. Dentro de la amplia bibliografía dedicada al análisis de estos temas, se sitúan Kristiansen y Jørgensen (2005); Villena Ponsoda (2005) y Torgersen *et alii* (2006/7), entre otros⁷⁵.

En su estudio sobre la ciudad de Næstved, Kristiansen y Jørgensen (2005) señalan que la *dedialectalisation* ('dedialectalización') o estandarización que está teniendo lugar en Næstved entre la gente joven puede considerarse como un caso de convergencia hacia el lenguaje estándar, basado en el de Copenhague. Además, indica que la convergencia se produce en mayor medida hacia el habla estándar de los jóvenes, que hacia la de los hablantes de la tercera generación. Son muchos los factores involucrados en este proceso. En su estudio (véase figura 14) analizan una serie de factores subjetivos para estudiar la función que desempeñan en la variación y cambio lingüístico.

⁷⁵ Hemos seleccionado algunos trabajos de la extensa bibliografía sobre el tema.

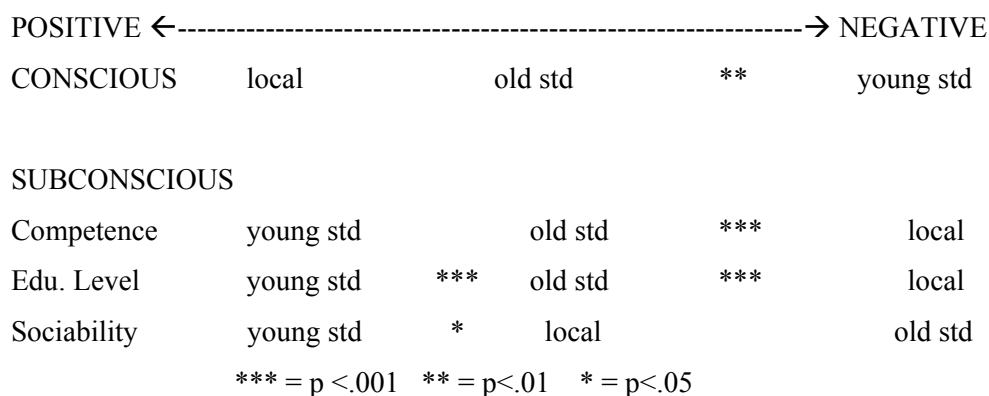


Figura 14. Conscious and subconscious evaluation of the local, old standard, and young standard varieties by Næstved adolescents.

Kristiansen y Jørgensen (2005: 299-300) concluyen diciendo que: «social meaning-making and identity-construction are the driving forces underlying maintenance and change in language. With due modifications as to the consciousness issue, we therefore sympathise with Chambers’ (2003: 274) claim that ‘[t]he underlying cause of sociolinguistic differences, largely beneath consciousness, is the human instinct to establish and maintain social identity’, and that the ‘common motive’ behind difference and unity in language is ‘the profound need for people to show they belong somewhere, and to define themselves, sometimes narrowly and sometimes generally’ [...].».

Por su parte, Villena Ponsoda (2005) realiza un estudio sobre el influjo de las redes sociales de los hablantes en su actuación lingüística. Como sabemos a través de los resultados que se desprenden de diversos estudios sociolingüísticos y reticulares, las redes personales son las unidades sociales que están más profundamente relacionadas con el comportamiento lingüístico del hablante. En opinión de Villena, la interacción, fuerte o débil, entre los sujetos puede conducir hacia una convergencia lingüística. Así pues, los hablantes de una misma red social normalmente comparten una ideología y experiencia comunes que suele generar actitudes idénticas (‘comportamientos lingüísticos’) en relación a los cambios estilísticos y más aún con respecto a otro dialecto. Ahora bien, Villena señala que el análisis de redes posee unas limitaciones porque aún existen algunos aspectos del comportamiento del hablante que permanecen sin explicar. Al respecto, el autor indica que Labov y Harris (1986:21-22) formularon cuatro «general principles that have emerged from research in the speech community

over the past twenty years». Estos principios necesitan del uso de distintas estrategias como:

- 1) *Divergencia*. El nivel de lealtad vernacular hacia las variedades dialectales depende del grado de cohesión dentro de una comunidad de habla.
- 2) *Convergencia*. El influjo que ejercen las variedades dominantes sobre las variedades subordinadas es limitado y unidireccional. La convergencia hacia la variedad estándar afecta solo a aquellos hablantes que estén dispuestos a acomodarse a las variedades más prestigiosas y, principalmente, aparece en estilos de habla formales.
- 3) *Dialectos subordinados*. El contacto entre distintas variedades lingüísticas genera una convergencia que afecta a las estructuras superficiales de la lengua.
- 4) *Grado de integración*. La posición que ocupa el hablante dentro de su red personal de relaciones afecta fuertemente a los usos lingüísticos y sus actitudes.

Otro factor externo que puede condicionar las realizaciones lingüísticas de los hablantes y conducir al desarrollo de los procesos de convergencia y divergencia dialectal es la etnia. Así lo evidencian Torgersen *et alii* (2006/7). En su estudio, ampliamente desarrollado más arriba, se basan en análisis acústicos previos para determinar las monoptongaciones breves de hablantes jóvenes y mayores del sureste de Inglaterra. Concretamente, tienen en cuenta una investigación anterior que lleva a cabo Torgersen y Kerswill (2004). En ella advierten una convergencia entre los sistemas vocálicos. Señalan que «in practice, situations in which dialect levelling and dialect convergence take place also give rise to entirely new forms, which in the case of vowels may be phonetically intermediate between the older, more marked forms: this is what was found in a study of the New Town of Milton Keynes (Kerswill and Williams 2000b). New, exogenous forms arriving from elsewhere by a process of geographical diffusion may also be found (see below). When we compare two varieties within an area thought to be subject to levelling, we see convergence through time; this was the case with a comparison of two south-east English towns, Reading and Milton Keynes (Williams and Kerswill 1999). Not only is there convergence, but the varieties can also be seen to adopt common innovations».

Otros fenómenos que se derivan de los procesos de contacto dialectal y lingüístico son fundamentalmente los de acomodación lingüística, nivelación, mezcla dialectal,

koinización y estandarización. Con anterioridad, nos hemos referido de forma particular a los procesos de convergencia y divergencia dialectal, por su especial trascendencia en este trabajo. En las líneas que siguen, indagaremos en las aportaciones que los diferentes estudios ofrecen en relación a los fenómenos apuntados⁷⁶.

2.2.2.6. Estudios sobre acomodación

Comenzaremos este breve recorrido por el fenómeno de acomodación lingüística. En 1994, Kerswill en su libro alude a la acomodación. Afirma que la base principal de su estudio es la investigación de la acomodación del habla de un grupo cuyo lenguaje los sitúa en el periodo final del continuum de *similitud lingüística*: el dialecto nativo de los hablantes es mutuamente inteligible con aquél de la comunidad urbana receptora. Únicamente difiere de éste, marginalmente, en el nivel léxico y sintáctico y, en mayor medida, en rasgos suprasegmentales, fonéticos, fonológicos y morfoléxicos. En síntesis, Kerswill (1994) encuentra algunas diferencias:

- 1) Una gran variación entre individuos. Analiza el grado y naturaleza de su acomodación al habla urbana y advierte que la mayor parte de la variación existente es difícil de explicar en términos de diferencias sociales.
- 2) Una considerable variación intraindividual, aparentemente no motivada ni inmediatamente relacionada con factores discursivos o contextuales. Kerswill afirma que da la impresión de que los hablantes mezclan con bastante frecuencia las variedades lingüísticas.

Unos años más tarde, Auer *et alii* (2000) realizan una investigación más específica sobre el proceso de acomodación. Se centran en el análisis de la acomodación a largo plazo y su interpretación sociolingüística. En este trabajo, los autores exponen algunos hallazgos de un proyecto de investigación sobre la acomodación dialectal a largo plazo. En un estudio longitudinal llevado a cabo entre 1990 y 1992, se procede a la recogida de datos de un grupo de 56 hablantes de edades comprendidas entre los 12 y los 52 años. Los investigadores, que hablaban alemán estándar, entrevistaron en un periodo de dos años hasta ocho veces a cada informante. Los sujetos encuestados eran hablantes

⁷⁶ Conviene aclarar que en este epígrafe hemos seleccionado únicamente algunos estudios que tratan específicamente cada uno de estos fenómenos, puesto que la bibliografía es muy extensa. Además, en el apartado dedicado a la definición de los conceptos, tratamos particularmente cada uno de ellos, por ello ahora únicamente ofrecemos una visión global del tema.

nativos del vernáculo de la alta Sajonia, entre Leipzig y Dresde, es decir, en la antigua Republica Democrática Alemana. Durante o poco después del colapso de la GDR, alemanes del este abandonan el país y se establecen en la Alemania Occidental por razones políticas y económicas. Pues bien, Auer *et alii* afirman que sus informantes fueron elegidos de entre estos inmigrantes.

Por otro lado, los autores indican que dado el bajo prestigio de que tradicionalmente goza el vernacular de la baja Sajonia, era de esperar un alto grado de acomodación al dialecto local del área de destino o a la variedad estándar de alemán. Citan como ejemplo ilustrativo a un informante procedente de la Alemania occidental que usaba la variedad estándar especialmente en un contexto de entrevista.

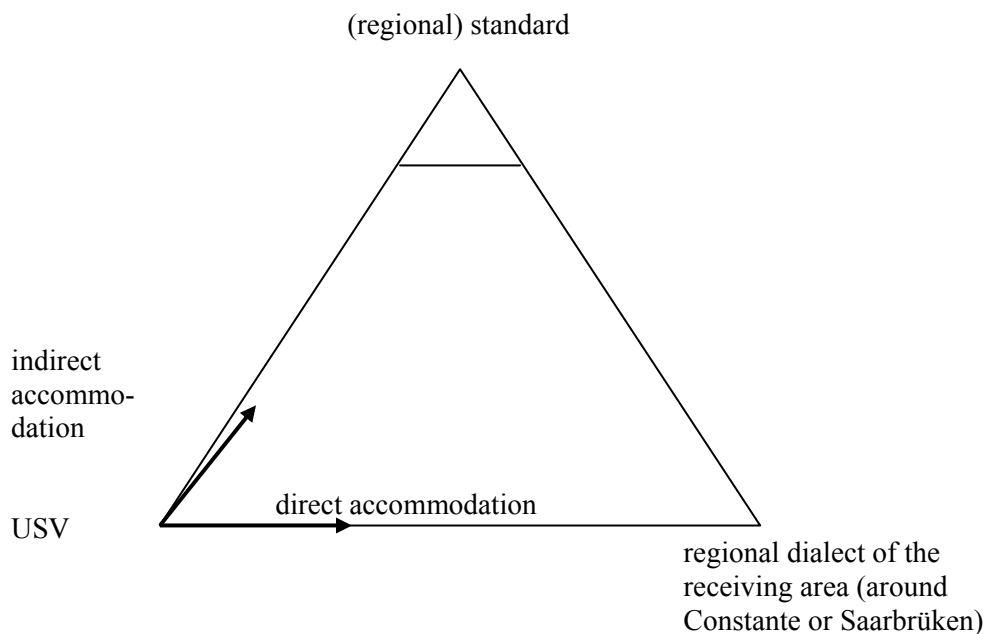


Figura 15. Model of long-term dialect accommodation

En síntesis, Auer *et alii* (2000) tratan sobre la acomodación indirecta a la que nos hemos referido, esto es, la pérdida del vernacular de la alta Sajonia, sin tener en cuenta la adquisición dialectal que también se observa durante un periodo de dos años. La siguiente figura (15) evidencia el modelo de acomodación a largo plazo que consideraron los autores:

Además, afirman que la acomodación del USV (Upper Saxonian Vernacular) en el sentido del alemán estándar se considera acomodación indirecta, mientras que la

acomodación del USV hacia el dialecto regional del área a la que estos hablantes van a desplazarse (Constanza o Saarbrücken) se interpreta como acomodación directa.

Con el objeto de analizar los resultados, Auer *et alii* eligen un método excepcional, que se centra en un grupo de hablantes de Saarbrücken y concretamente en un informante que se toma como modelo, denominado Mr. V. Este hablante, Mr. V, no es un representante típico del grupo de informantes sajonianos en general, de hecho, no es tan siquiera representativo de uno de los tipos de acomodación que identifican los autores. Sin embargo, el modo en que cambia su forma de hablar durante ese periodo de investigación de dos años resulta notable en muchos aspectos. En definitiva, lo que los autores pretenden demostrar es que este caso particular puede ser revelador para detectar y analizar las fuerzas sociales generales que se esconden bajo el fenómeno de acomodación lingüística de los inmigrantes sajones en el oeste de Alemania.

A nivel superficial, la excepcionalidad de Mr. V se puede mostrar comparando su comportamiento lingüístico con el de un hablante medio. Durante el periodo de investigación, Auer *et alii* (2000) señalan que los hablantes redujeron sus valores USV de 40 a 29 puntos, lo que significa una pérdida alta de USV. Por el contrario, en Mr. V no aparece esta tendencia e incluso se percibe que este hablante se hace *más sajoniano* en la última entrevista lingüística, produciéndose un incremento del 5%. Posteriormente se observa una pérdida considerable en el grupo, mientras que Mr. V solo reduce las formas sajonianas marcadas en un 8%. En síntesis, los autores advierten que durante el periodo de investigación de dos años, el hablante-modelo (Mr. V) ha disminuido considerablemente sus realizaciones sajonianas, mientras que ha aumentado el uso de las formas no estándares.

No obstante, Auer *et alii* indican que el caso de Mr. V no es único puesto que había un número definido de hablantes en los que las formas USV se incrementan al final del periodo de investigación, con respecto al comienzo de la misma. Así pues, la especial naturaleza de Mr. V solo se revela cuando se investiga en pequeños intervalos temporales. A diferencia del resto de informantes, con excepción de tres, Mr. V no exhibe un patrón de cambio lineal, sino más bien una curva tipo *zig-zag*. Los autores señalan que en primer lugar, se pierde una cantidad considerable de formas USV durante el primer año; sin embargo, este patrón cambia radicalmente durante el segundo año. En el transcurso de este periodo, Mr. V retoma su forma de hablar vernácula y, en algunos casos, incluso llega a superar a sus realizaciones de USV.

En conclusión, los autores manifiestan que este estudio puede funcionar como prueba para mostrar el grado de acomodación de los informantes al estándar alemán y en menor medida, al dialecto local alemán occidental, en su nueva vida (social y lingüística). Como se ha podido demostrar, en el habla de Mr. V., algunas de las variables USV siguen un patrón específico de acomodación seguido de otro de no-acomodación. Lo que realmente interesa, en opinión de los autores, es la distinta percepción que poseen las características de USV en un contexto específico de migración. Por otro lado, los autores evidencian la importancia de las redes sociales en cuanto a los rasgos que Mr. V usa, dependiendo de sus relaciones con otros hablantes. En resumen, el trabajo que llevan a cabo Auer *et alii* (2000) pretende mostrar cómo centrándose en un informante particular se puede revelar que los usos regulares y fuerzas generales, tanto a nivel lingüístico como sociolingüístico, son propios de la acomodación dialectal a largo plazo.

El proceso de acomodación no resulta ajeno a los investigadores, por esto, a pesar de que en ocasiones sus trabajos se centran en el estudio de otros aspectos de carácter sociolingüístico, este fenómeno hace acto de presencia. En este sentido, Kerswill (2001) escribe un artículo donde estudia las relaciones entre movilidad social, un nuevo sistema de gobierno denominado *meritocracia* y la nivelación dialectal. Refiriéndose al proceso de estandarización y su vinculación al proceso de nivelación dialectal, Kerswill señala que la estandarización depende del tipo de redes sociales de los individuos. Los hablantes con redes sociales más amplias pueden tener contactos con personas de un alto status social (en el trabajo, sobre todo). Suelen *acomodar* su forma de hablar a la de sus interlocutores y producirse lo que se llama *upward convergence*. Por el contrario, la *downward convergence* se origina cuando personas de alto status social se *acomodan* a gente de bajo status. Esta última tendencia es menos frecuente que la primera. Como se puede apreciar, pues, la acomodación es un proceso íntimamente relacionado con la convergencia y divergencia dialectal. Resulta, por tanto, imposible disociar uno de los otros.

Asimismo, unos años más tarde, Kerswill (2003) realizó un análisis sobre la nivelación dialectal y la difusión geográfica en el inglés británico. En este trabajo también hace referencia al proceso que aquí estudiamos: la acomodación lingüística pero en relación al fenómeno de nivelación dialectal. Así pues, Kerswill señala dos mecanismos que surgen en el desarrollo de los cambios lingüísticos. Uno de ellos es el

de la *nivelación dialectal*. Señala que este proceso aparece por «the reduction or attrition of *marked* variants» (Kerswill 2003: 1)⁷⁷. Estas formas antiestándares suelen ser minoritarias e inusuales. En su opinión, este proceso de nivelación está íntimamente relacionado con la *speech accommodation* (Giles and Powesland 1997; Trudgill 1986: 1-4) en el que los interlocutores convergen lingüísticamente⁷⁸.

Siguiendo la tónica mencionada, Kerswill y Trudgill (2005) tratan el fenómeno de la migración y la formación de nuevos dialectos o variedades lingüísticas. En su trabajo, Kerswill y Trudgill aluden a los procesos que pueden intervenir en la formación de dialectos. Al respecto, y parafraseando a Trudgill (2004), los autores afirman que «shows how the purely demographically based proportions of features found in the mix are directly reflected in the features found in the new dialect» (Kerswill y Trudgill 2005: 198). En opinión de los autores, este mecanismo se explica por la conocida teoría de la *acomodación* de Giles y Powesland (1997 /1975) según la cual los hablantes tienden a acomodar su variedad lingüística (forma de hablar) a la de sus interlocutores.

Con el objeto de poner de manifiesto los procesos referidos, estudian dos comunidades de habla: Nueva Zelanda y Milton Keynes. En este último caso, indican que les interesa observar en qué medida los niños son capaces de interactuar con otros niños y no únicamente con sus progenitores. Kerswill y Trudgill señalan que este hecho resulta fundamental para determinar si los hablantes jóvenes conservarán la variedad lingüística de sus padres o comenzarán un proceso de acomodación hacia las formas lingüísticas de otros niños con los que mantienen contactos. En definitiva, Kerswill y Trudgill deducen que la formación de nuevos dialectos surge como consecuencia de una *acomodación* lingüística entre los hablantes, bien en un contexto conversacional inmediato; bien a largo plazo.

En última instancia nos referiremos a un estudio reciente sobre el grado de acomodación interpersonal de los hablantes. Auer e Hinskens (2005) llevan a cabo un trabajo muy específico sobre este complejo proceso sociolingüístico.

Los autores señalan que la teoría de la acomodación debería ser uno de los puntos principales en los que han de centrarse los investigadores del cambio lingüístico. En este trabajo, se investiga la validez de un modelo que analiza el cambio lingüístico estructural; un cambio, según ellos, que está intrínsecamente relacionado con la

⁷⁷ Cita que Kerswill toma de Trudgill (1986: 98).

⁷⁸ La acomodación puede darse a corto o largo plazo: *short-term accommodation* o *long-term accommodation*.

comunicación verbal, es decir, que se produce normalmente en situaciones *cara a cara*, que suelen ser las más atrayentes. En su versión prototípica, el modelo, en opinión de los autores, se basa en distintos componentes:

a) *Primer componente*. En la comunicación *cara a cara* entre hablantes con hábitos articulatorios más cercanos al habla tradicional y aquellos que usan las formas lingüísticas más innovadoras, normalmente los primeros se *acomodan* a los segundos (es decir, a los comportamientos lingüísticos de los hablantes que utilizan los rasgos más innovadores). La acomodación puede darse bien, mediante la adopción de nuevas características; bien, a través del abandono de rasgos vernáculos. En el primer caso esto puede conducir, a largo plazo, hacia la expansión de la innovación por el espacio socio-geográfico. De ahí, que la acomodación interpersonal deba considerarse como la base de cualquier proceso de convergencia estructural. No obstante, Auer e Hinskens advierten que la acomodación interpersonal no siempre produce la aparición de un cambio lingüístico. En ocasiones, la interacción que se da entre los hablantes no tiene un efecto permanente en sus hábitos articulatorios. De hecho, esta situación suele afectar principalmente al hablante que se acomoda.

b) *Segundo componente*. En este segundo punto, Auer e Hinskens señalan que la acomodación a corto plazo puede convertirse en acomodación a largo plazo cuando afecta de forma permanente a los hablantes que adoptan este proceso de acomodación. Esto normalmente ocurre, por ejemplo, cuando los hablantes trasladan la innovación, que se genera de su interacción directa con los hablantes innovadores, a situaciones en las que estos *hablantes-modelo* no son los destinatarios. La convergencia y, por tanto, la acomodación se convierten, en este caso, en un *hábito* del habla individual. En síntesis, el modelo advierte que una persona cuenta con más posibilidades de adquirir una característica determinada e incluirla en su repertorio lingüístico, cuanto más frecuentemente se relacione con un *co-participante* que muestre la innovación lingüística.

c) *Tercer componente*. La innovación lingüística se puede extender a toda una comunidad de habla y provocar, finalmente, un cambio lingüístico. La acomodación a largo plazo presupone necesariamente un cierto grado de dominio en el hablante del rasgo innovador; así pues, su expansión a través de la comunidad de habla suele producirse más rápidamente cuando los hablantes que adoptan dicha característica

(«los innovadores») pertenecen a la misma red, *múltiple y densa*, que los hablantes modelo.

Auer e Hinskens indican que la teoría de la acomodación ha sido desarrollada ampliamente mediante profundas investigaciones de carácter empírico. Sin embargo, señalan que muchos estudios no se pueden relacionar directamente con el cambio lingüístico porque algunas variables lingüísticas investigadas no permiten un cambio estructural: por ejemplo, puede que no sean las variables individuales sino todas las variedades las que se acomodan (como es el caso del cambio de código que al final conduce a un cambio lingüístico) o, porque en lugar de las variables lingüísticas, sea sólo la valoración y evaluación de estas variables lo que se investigue.

Con la intención de ilustrar esta idea, Auer e Hinskens muestran como ejemplo de acomodación interpersonal un estudio realizado en Coupland. En él, se investiga concretamente el grado de convergencia acentual hacia sus clientes de una señora que trabajaba como vendedora en una agencia de viajes de Cardiff. Sus características dialectales se pueden sintetizar en los siguientes rasgos: *h-dropping* (caída de /h/), *tapping of intervocalic /t/ y /d/*, pronunciación alveolar en lugar de velar del fonema /ŋ/ y una simplificación de los segmentos finales. El estudio se realiza mediante una comparación de estos rasgos y los de sus clientes que pertenecían a una clase trabajadora. Tras el análisis, los resultados revelan un proceso de acomodación evidente de la vendedora hacia el habla antiestándar de sus clientes (véase figura 16 y tabla 11⁷⁹, página siguiente).

Un ejemplo del caso que acabamos de mencionar es el estudio que realiza Hinskens (1992) en Rimborg (sureste de Rimborg, Holanda). En esta zona lleva a cabo una investigación acerca de la acomodación cara a cara que se desarrollaba entre los hablantes del dialecto de Rimborg al interactuar con hablantes de dialectos cercanos que tienden al estándar nacional o a la variedad de estándar regional.

La hipótesis que Hinskens (1992) se plantea inicialmente demostró que la acomodación conlleva un proceso de nivelación dialectal. En este sentido, se pueden distinguir dos pasos:

- a) El uso dialectal muestra gradualmente características que se diferencian del proceso de la acomodación dependiendo de:

⁷⁹ La figura 16 y la tabla 11 del presente trabajo de investigación se corresponden con la figura 13.1 y la tabla 13.1 del artículo citado (Auer e Hinskens 2005).

- el grado en que los rasgos dialectales se consideren propios del dialecto del hablante y,
 - la variedad hablada por miembros de la comunidad.
- b) La acomodación y la nivelación muestran patrones análogos. Se percibió acomodación en la explicación de las reglas para el debilitamiento de /ð/ y la eliminación de /t/ y de /d/, hasta el punto de que se manifiesta significativamente en frecuencias de uso más bajas entre los grupos externos que en situaciones de grupos internos.

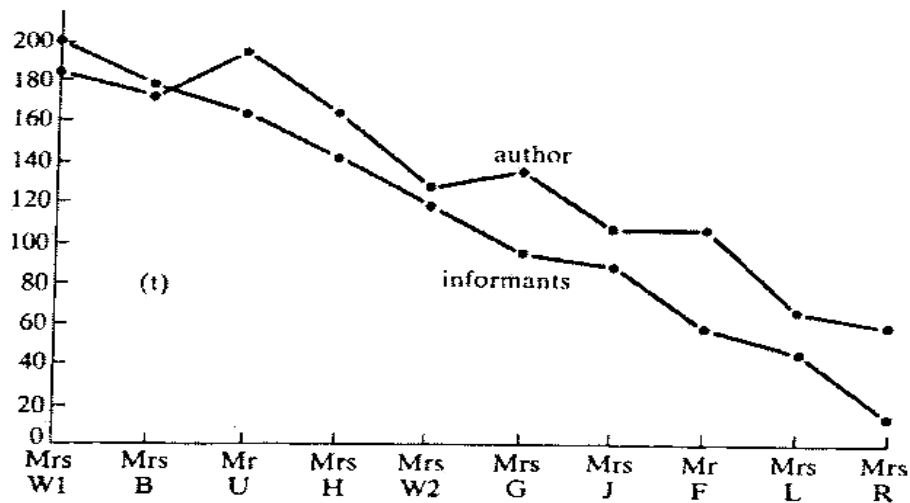


Fig. 13.1 Selected scores for the variable (t) in Trudgill's Norwich study (data reanalysed by the author, 1986: 8).

Table 13.1 Range of percentual nonstandard usage in 'Sue' and her customers, aggregated into occupational groups (summarised from Coupland 1984)

	Variation (% of nonstandard forms) in customers	Variation (%) in 'Sue'	Covariation
h-dropping	16.7–88.7	3.7–35.3	.87
/ŋ/ > /n/	0–100	53.8–85.7	.90
t-tapping	0–80	12.0–66.7	.76
cluster reduction	34–77.9	30.1–67.1	.86

Figura 16 y tabla 11

En síntesis, Auer e Hinskens han sugerido que la fuerza motriz de cambio lingüístico es la acomodación interpersonal (convergencia). Sin embargo, advierten que no podemos obviar la posibilidad de que los participantes en la interacción se acomoden al comportamiento del otro, ni tampoco que la frecuencia de exposición a una característica nueva, que se expande a través de los contactos intensivos de sus usuarios mediante redes, pueda conducir a la adopción de este rasgo.

2.2.2.7. Estudios sobre nivelación dialectal

El segundo proceso que vamos a tratar en esta investigación es el de nivelación dialectal. Si bien hasta ahora hemos apuntado información sobre el mismo, a continuación nos referiremos a él con más detenimiento.

Kerswill estudió el proceso de nivelación dialectal en un trabajo sobre Noruega e Inglaterra (1996a). Señala que los diferentes comportamientos lingüísticos que manifiestan los hablantes se deben a diferentes desarrollos históricos en estas regiones. Así, afirmaba, si recordamos, que mientras hace ciento cincuenta años que Londres comenzó su urbanización e industrialización de áreas (crecimiento de población); Noruega, por el contrario, permanecía como una zona rural, a pesar de la expansión de alguna de sus ciudades más importantes (Bergen). Esto repercute lingüísticamente en el hecho de que la nivelación rural sea muy pequeña y que las comunidades locales apenas se marquen con distinciones de clase social. Esta situación creó una sociedad *relativamente* igualitaria.

Por su parte, Lodge, a finales de la década de los 90, realiza un estudio específico sobre el París urbano vernacular. En este trabajo señala que en el habla de París alternan períodos de convergencia con períodos de divergencia en las distintas fases de *koinisation*, *reallocation* y *levelling*. Tras un estudio específico de los procesos de convergencia y divergencia dialectal parisina, Lodge (1999) advierte que la nivelación dialectal depende de muchos factores; entre ellos podemos destacar la movilidad que manifiestan los hablantes y su pertenencia a una clase social determinada. Observamos pues, que al igual que Kerswill, manifiesta que los contactos que se producen entre los hablantes como consecuencia de la migración, favorecen la presencia del proceso de nivelación hacia normas lingüísticas estándares⁸⁰.

En un intento de establecer las relaciones que existen entre todos los fenómenos que estudiamos en este trabajo, Britain y Trudgill (2000) proponen una visión sintetizadora del problema. En relación al proceso de nivelación indican que tras el fenómeno de koinización se producen: a) la *levelling*, es decir, la pérdida de variedades minoritarias demográficamente, aunque marcadas lingüísticamente; y, b) la simplificación, según la cual las formas minoritarias pueden conservarse si son lingüísticamente más simples *strictu sensu* o, perderse las formas y distinciones que están presentes en todos los

⁸⁰ Ya recogíamos esta cita con anterioridad.

dialectos que intervienen en este proceso. Cuando se da esta última situación aparece el fenómeno conocido como *reallocation*⁸¹.

Como podemos apreciar, la nivelación dialectal depende de muchos factores. Entre ellos podemos destacar la movilidad que manifiestan los hablantes, así como su pertenencia a una clase social determinada. Kerswill y Williams (2000a) estudian en uno de sus artículos la incidencia de estas dos variables sobre uno de los procesos fundamentales de convergencia y divergencia dialectal: la nivelación dialectal.

Kerswill y Williams llevan a cabo un profundo trabajo de investigación, según comentamos con anterioridad, que se centra en una cala de treinta y dos adolescentes pertenecientes a tres ciudades londinenses: Hull, Reading y Milton Keynes. Concretamente, analizan cuatro factores: a) si la ciudad es antigua o nueva; b) si está cerca o lejos de Londres; c) el número de habitantes en 1991; y, d) el movimiento de población que se produce en la década de 1981-1991.

La metodología de trabajo consiste en la lectura de listas de palabras y la participación de los informantes en discusiones sobre cuestiones lingüísticas. Se recoge también información sobre los estilos de vida, las actividades dentro y fuera del aula de los adolescentes, los contactos familiares, las amistades, etc. Tras el estudio, se observa que las familias de clase media mantienen un buen trato con la generación parental nacida en la ciudad. Sus padres trabajan en profesiones liberales superiores y se han desplazado hasta Milton Keynes por razones laborales. Por el contrario, las familias de clase trabajadora de Reading viven en un área con lazos muy cerrados al exterior. Además, existe una alta concentración de viviendas que impide la comunicación con el resto de distritos.

La investigación es de carácter fonológico. Concretamente se estudia la variación de la vocal (ai) en palabras como *time*, *night*. Incluso, en el sur de Inglaterra existen muchas variantes de (ai) entre los sujetos de clase trabajadora. Realizado el estudio, Kerswill y Williams obtienen algunos resultados:

- 1) La mayoría de las vocales pronunciadas por adolescentes se caracterizan por su *alargamiento*. Sin embargo, lo más destacado son las diferencias existentes entre hablantes mayores y jóvenes.
- 2) En Reading tiene lugar un cambio generacional: «the predominant variant is a fully back, diphthongal [ai], with a small number of fronted and a larger

⁸¹ Sobre el fenómeno de *reallocation* hablaremos más adelante.

number of back-raised variants. These variants are sometimes stereotyped as ‘rural’ in the south of England, and contribute to the perception of the Reading accent as coming from much further west, and therefore supposedly rural, than it does» (Kerswill y Williams 2000a: 9).

- 3) Tanto en Reading como en Milton Keynes se produce un cambio de una *localised form* a una *non-localised* (standard-like one, en términos de los autores). Pero mientras el cambio hacia [aʊ] es total en Milton Keynes, «this is not so in the working-class district of Reading, where perhaps 10 per cent of the children *occasionally* use the old variants» (Kerswill y Williams 2000a: 10).
- 4) En Milton Keynes, la mayoría de hablantes jóvenes no tienen un contacto familiar con los hablantes ancianos nativos del área. Por el contrario, en Reading, podemos encontrar hasta tres generaciones viviendo en el mismo estado.

Tras la realización de este estudio, Kerswill y Williams (2000a) exponen algunas conclusiones importantes, relacionadas con el proceso de nivelación dialectal que estudiamos aquí:

- 1) El estudio de las distintas variables fonológicas muestra un proceso de nivelación dialectal en Milton Keynes. En el caso de las vocales, la nivelación se da hacia la norma RP (Received Pronunciation); en las consonantes tiene lugar hacia la norma no estándar.
- 2) La comparación entre Milton Keynes y Reading nos advierte de la existencia de redes sociales abiertas con multitud de contactos que conducen a una nivelación dialectal.
- 3) La movilidad y la clase social del hablante son dos factores que actúan de forma distinta en ambas ciudades. En Reading, la alta movilidad y la baja clase social de los informantes constituyen dos variables que se excluyen mutuamente. Los niños de clase media usan formas gramaticales del inglés estándar y las vocales más próximas al RP. Tienden, pues, a una estandarización propia de redes sociales abiertas. Por su parte, en Milton Keynes existe una tendencia hacia las normas *non-regional* entre los jóvenes

de clase trabajadora. En este grupo social, la fonología y la gramática son antiestándares aunque para ellos constituye la norma de prestigio.

- 4) Existen diferencias culturales. Las entrevistas realizadas a los hablantes más jóvenes de las dos ciudades evidencian una fuerte *consciencia de clase*. Son los jóvenes de clase trabajadora los que emiten juicios negativos contra los *posh people* ('gente refinada'). Así pues, «we would like to argue that class-based norms directly affect a person's willingness to adopt standard English and RP pronunciations, without the necessary mediation of networks» (Kerswill y Williams 2000a: 12).

Por esas mismas fechas, Kerswill (2001) escribe un artículo, referido con anterioridad, que trata de las relaciones existentes entre la movilidad social, la meritocracia y la nivelación dialectal.

Comienza su trabajo haciendo una introducción sobre la nivelación dialectal en Inglaterra y señala que el inglés británico en el siglo XX se caracteriza por una *nivelación dialectal* y una *estandarización*. Este proceso se lleva a cabo en dos etapas: a) la primera, afecta a los dialectos rurales tradicionales hablados casi por el 50% de la población. Es un inglés que difiere del estándar en la pronunciación y la gramática. A lo largo de sucesivas generaciones, las familias han abandonado ese inglés por otro más próximo al habla urbana. Estos nuevos dialectos han sido denominados *dialectos modernos* o *mainstream dialect* (Trudgill 1998a); b) la segunda etapa repercute sobre las variedades urbanizadas. En cada ciudad británica existen distintas formas de hablar y las diferencias entre ellas son bastante grandes e incluso se extienden al sudeste de Inglaterra.

A continuación, Kerswill (2001: 2-3) establece las diferencias entre los dialectos tradicionales y los modernos. Presentamos aquí algunas de las características:

1) *Dialectos tradicionales*. Se conservan muy pocos rasgos distintivos de los dialectos tradicionales ya que cada vez más están siendo sustituidos por las formas estándares:

a) *Grammar: noun plurals* (shoon 'shoes'; een 'eyes'); *pronouns* (in the North and Midlands: *tha* 'you'; *hissen* 'himself'; in the Southwest: *her* 'she', etc.), *verbs* (gans 'go'; I is or I are 'I am', etc.).

b) *Vocabulary* (Scotland *luin* 'boy'; *greet* 'cry'; Yorkshire: *beck* 'stream', etc.).

c) *Phonology* (Scotland: *nicht* ‘night’; *dochter* ‘daughter’; North: *spian* ‘spoon’; *bian* ‘bone’; North-east: *fower* for ‘four’; *sivven* for ‘seven’; South-east Midlands: *fut* ‘foot’; *umman* ‘woman’).

2) *Dialectos modernos*. Kerswill establece una distinción en los dialectos modernos. Por un lado, considera los rasgos que estos dialectos conservan de los tradicionales; y, por otro, expone los cambios que están sucediendo en la actualidad.

En relación a los rasgos que conservan de los dialectos tradicionales, podemos destacar algunos:

1. Grammar: *present tense –s* in en todo el paradigma verbal; *multiple negation* (we don’t want none); *use of ain’t for negative auxiliaries* (isn’t, aren’t, hasn’t, haven’t); *past tenses of irregular verbs* (I done, I writ...); *use of never as past tense negative marker* (I never went there yesterday); *them as demonstrative adjective* (Look at them big spiders); *absence of plural marking on measures of distance and quantity* (two pound, ten mile) y *absence of adverb marking* (he came really quick).
2. Phonology: *vowel of FOOT appears in cup* in the Midlands and North of England; *vowel of TRAP in words like bath, dance, last, etc.*, in the North and Wales, *vowel of PALM, FATHER* in the South; *monophthongs in words like GOAT and FACE* in the North and Scotland, *diphthongs in the South y post-vocalic r pronounced in words like CAR, NURSE, FATHER* in the Southwest and Scotland. It is absent in the Southeast and North.

Por lo que se refiere a los cambios que estos dialectos modernos están atravesando en la actualidad, podemos decir que Kerswill (2001) los documenta en Cheshire et alii (1989) y Williams y Kerswill (1999):

1. Grammar: *use of was in the positive, but weren’t in the negative*: I/you/she/we/ they was but I/you/she/we/they weren’t.
2. Phonology:
 - a. Consonants: *use of glottal stop [ʔ] for /t/ at the end and in the middle of words; replacement of the two ‘th’ sounds by ‘f’ or ‘v’, so that thin is the same as fin, and brother rhymes with lover.*

- b. Vowels: *the vowel of MOUTH has a range of pronunciations in the South of England. Algunas de ellas son rurales y otras típicamente londinenses; the vowels of GOOSE and GOAT are being fronted.*

En definitiva, Kerswill (2001) llega a la conclusión de que se está produciendo una nivelación, es decir, una convergencia entre los distintos acentos y dialectos que se extiende a todo el país. En el caso de las vocales advierte que sólo se produce una nivelación de tipo regional ya que se centra en Glasgow, Newcastle o Leeds.

Con la idea de justificar la *nivelación dialectal*, Kerswill alude a distintos cambios económicos que se producen en el siglo XX, como causas directas de dicha nivelación: a) la agricultura produce mayores rendimientos y se hace más eficiente; por ello disminuyen los empleos rurales; b) se produce una migración importante de gente a la ciudad; c) se reduce el número de individuos dedicados a la agricultura; d) las personas se desplazan a sus respectivos lugares de trabajo y se diluyen las redes locales tradicionales; e) cambian los roles sociales dentro de la familia (incorporación de la mujer al mundo del trabajo) y f) se crean nuevas ciudades. En opinión de Kerswill (2001): «the result is dialect levelling with standardisation» (Kerswill 2001: 8).

Dos años más tarde, Kerswill (2003) se vuelve a interesar por el proceso de nivelación dialectal junto con el de difusión geográfica en el inglés británico.

Comienza su trabajo haciendo una introducción donde explica la diferencia entre *difusión geográfica*⁸² y *nivelación dialectal*. En primer lugar, Kerswill indica que la nivelación entre dialectos regionales supone una pérdida de las características substanciales de las variedades urbanas y rurales del inglés británico. Esos rasgos comienzan a ser sustituidos otros propios de regiones más extensas. Seguidamente, señala que existen dos mecanismos fundamentales en los cambios lingüísticos: a) la *difusión geográfica*, que permite que las características de un centro dominante (cultural y económicamente) se extiendan. Esto tiene como consecuencia la adopción de los nuevos rasgos por pueblos y ciudades próximas al centro de irradiación. Normalmente, este proceso de *difusión geográfica* se produce por el contacto de los hablantes *face-to-face*; b) la nivelación dialectal⁸³.

⁸² También haremos alusión a este artículo cuando nos refiramos al fenómeno de difusión geográfica.

⁸³ Dada la relación que establece el autor entre los procesos de acomodación y nivelación dialectal, hemos aludido a este segundo mecanismo cuando tratábamos la acomodación lingüística.

Tras aclarar estas nociones, Kerswill insiste en que la nivelación de dialectos regionales es el resultado de «various partly geographically-based language change processes» (Kerswill 2003: 1). Uno de ellos es la *difusión geográfica*; otro, la *nivelación dialectal* basada en una convergencia entre los dialectos. Además, señala que en este trabajo utilizará el término de *regional dialect levelling* para referirse a *the dialect-geographical phenomenon* y el de *nivelación* para aludir a los cambios lingüísticos que surgen como resultado del proceso de acomodación lingüística.

Tras este preámbulo, Kerswill hace alusión al nacimiento de la disciplina sociolingüística en Inglaterra e indica que surge hacia 1960 con el estudio que Trudgill hace sobre Norwich, basado en los movimientos poblaciones desde comunidades rurales a centros urbanos. A este trabajo le siguen otros: Glasgow (Macaulay 1977), Edinburgh (Reid 1978; Romaine 1978) y Belfast (L. Milroy 1980). A finales de la década de los 80, crece el interés por este tipo de estudios en ciudades, así como por el análisis de la variación lingüística de los inmigrantes instalados. Por esta razón, Kerswill retoma de nuevo los conceptos de *nivelación dialectal* y *difusión geográfica* para profundizar más en ellos. Considera la nivelación como principal motor del cambio lingüístico y señala que en Newcastle los hablantes son conscientes de los rasgos antiguos y nuevos, así como de su distribución geográfica. Los individuos adoptan unos u otros por acomodación al habla de otras personas que, para ellos, pueden ser socialmente *atractivos* por su modernidad. Este modelo, pues, choca bruscamente con el proceso de difusión geográfica que explicamos con anterioridad.

En las líneas que siguen expondremos cómo se produce, en opinión de Kerswill, la nivelación dialectal regional en las vocales y consonantes inglesas.

Para el estudio de las vocales, Kerswill lleva a cabo una comparación entre dos ciudades cercanas del nordeste de Inglaterra: Durham y Newcastle. Concretamente analiza la monoptongación de la vocal /e:/ (*face, may, rain, etc.*) en sujetos de clase trabajadora que pertenecen a distintas generaciones⁸⁴. Los resultados de su estudio revelan algos datos significativos:

- a) El uso del diptongo [ɪə] es prácticamente exclusivo de los hombres en ambas ciudades, aunque en Newcastle está en

⁸⁴ La cala de Durham es del año 1983 y está formada por dos grupos de edades: hombres de 26-59 años y mujeres de 26 a 52 años; la otra muestra recogida en Newcastle, en 1994, se compone de dos grupos generacionales para cada sexo: los hombres y las mujeres pertenecen a dos generaciones distintas (45-67 años y 15-27 años; 45-67 y 15-27, respectivamente).

franca decadencia. El uso de diptongos es mucho menor entre los hombres de Durham que entre los mayores de Newcastle.

- b) Las mujeres de cualquier generación y de ambas ciudades se decantan por la vocal [e:]. De modo que el cambio comienza en ellas, ya que prefieren formas lingüísticas de amplia difusión geográfica.
- c) La monoptongación está más avanzada en Durham.

Kerswill establece ahora una comparación entre dos regiones del sudeste de Inglaterra: Milton Keynes y Reading con el objeto de explicar la nivelación dialectal regional que se está produciendo en Inglaterra. Considera, incluso, que existe una posibilidad de difusión de los cambios desde Londres. Analiza, por tanto, el diptongo /aʊ/ (*mouth*) con sus variantes en Milton Keynes y Reading y llega a las siguientes conclusiones:

1. « [...] This variant and the unrounded [ɛɪ] have almost completely given way to [aʊ] over two or three generations. Reading is somewhat behind Milton Keynes, due, we argue, to relatively more close-knit networks there than in the new town of Milton Keynes» (Kerswill 2003: 5)⁸⁵.
2. Milton Keynes presenta un proceso de nivelación. Se da una acomodación en el desarrollo de un nuevo dialecto o '*immigrant koine*'.
3. Para el estudio del cambio vocálico en el sudeste de Inglaterra, Kerswill recoge los datos de Torgersen y Kerswill (2002) basados en cuatro hablantes mayores y ocho jóvenes de Asford. El propósito de esta investigación era demostrar que los factores internos podían influir con más fuerza que los externos en el proceso de cambio. Tras el análisis se llega a la conclusión de que se está produciendo una convergencia

⁸⁵ Cita que Kerswill recoge de Kerswill y Williams (2000b).

entre el sistema vocálico del este y oeste de la ciudad, es decir, tiene lugar una nivelación de dialectos regionales.

Otra cuestión que se plantea Kerswill es si la nivelación dialectal de las vocales inglesas se produce por *mutual* acomodación o difusión geográfica. Foulkes y Docherty (1999) explican la nivelación de dialectos regionales desde un punto de vista psicológico: los hablantes buscan continuamente formas neutrales para «to signal very local and possibly old-fashioned identities» (Kerswill 2003: 7)⁸⁶. Esta interpretación supone, por tanto, un modelo de difusión «as long as the features concerned are accessible in the individual's everyday life through contact with others speakers, and as long as there is broad agreement as to the social value of particular features, then convergence between varieties may arise» (Kerswill 2003: 7). Además, esta circunstancia presupone un grado de movilidad en la población, es decir, que se den nuevas oportunidades de conocer gente. De este modo, se produciría una unión entre la estructura social y las actitudes lingüísticas compartidas por los hablantes que conduciría a una nivelación. Dicha nivelación se produciría en el contacto *cara a cara* y en ella habría que tener en cuenta a los *commuters* 'aquellos que se desplazan de un lugar a otro dentro del área de forma continuada'.

El estudio de las consonantes constituye otro capítulo aparte. Kerswill indica que existe un uso muy extendido en Inglaterra de la labiodental [v] por /r/ en lugar de [ɹ]. Además, considera en este trabajo otros tres rasgos más: 1) the use of the glottal stop [ʔ] for intervocalic /t/ as in *better*; 2) the merger of /θ/ as [f] as in *thing*; 3) and the merger of /ð/ and /v/ as [v] medially and finally as in *brother* and *smooth*.

Kerswill realiza un estudio geográfico de los rasgos descritos en Reading, Milton Keynes y Hull. Los resultados revelan que existe una distribución similar por sexo y clase social en las tres ciudades, lo que resulta sorprendente ya que la historia de cada variable es distinta. Por tanto, Kerswill se cuestiona el inicio del cambio⁸⁷. La primera alusión sobre el tema la hizo Elphinston (1787), que siguiendo a Wyld (1927: 209), «speaks of a tendency for the 'low English to say Redriphe for Rotherhithe and loth for loth». Por su parte, Wyld advierte que «at the present time this substitution appears to be rather a personal idiosyncrasy than a dialect feature, though it does appear to be very

⁸⁶ Cita que Kerswill recoge de Foulkes y Docherty (eds.) (1999).

⁸⁷ Kerswill se centra en el uso de algunos rasgos: el uso de [f] en palabras donde se esperaba [θ] y de [v] por /ð/.

frequent in a rather low type of Cockney English» (cited in Beal 1999: 19). Sin embargo, hay pruebas que manifiestan una rápida expansión de este rasgo en el habla de Londres durante el siglo XIX. El establecimiento en 1841 de una importante red de comunicaciones entre Londres y Bristol permitirá la expansión de este fenómeno. Por tanto, la investigación se centra en «whether the introduction of the merger proceeded in a geographically gradual manner, we can try to map the approximate birth dates of the age cohorts who were the first to use the innovations to a significant degree. By this, we mean that the features were used by a substantial minority of adults, and were therefore not idiosyncratic or a result of immature speech» (Kerswill 2003: 12).

Los resultados de Bristol indican que la expansión de [f] por [θ] y [v] por /ð/: a) se extiende del sur al norte y b) la parte este del país adopta el cambio antes que la oeste. Por consiguiente, el cambio muestra un modelo de difusión evidente (Trudgill 1983:72-78). Prueba de ello es la comparación de los datos de Derby, Wisbech y Norwich, tres ciudades equidistantes de Londres⁸⁸. Mientras Derby y Norwich muestran datos similares porque también lo son su número de habitantes; Wisbech es una ciudad mucho más pequeña.

El cambio, pues, parece afectar a muchas regiones simultáneamente aunque sobre todo a las situadas más al norte de Inglaterra (incluyendo Newcastle y Durham) y a las del cinturón central de Escocia (Glasgow). En Glasgow, Stuart-Smith y Tweedie (2000:10) advierten que los adolescentes de clase trabajadora usan [f] por [θ] con sus iguales en un 20% de los casos; mientras que este rasgo está ausente entre las realizaciones de los grupos sociales de más edad (a partir de 40 años).

En Newcastle la *th-fronting* no aparece en los hablantes más jóvenes (15-27 años) hacia 1994; sin embargo más tarde (2003) es un rasgo propio de niños y adolescentes. Igual ocurre en Durham. Este rasgo (*th-fronting*) no se usa tempranamente en ninguno de los grupos sociales jóvenes (14-16 años) y, hacia el año 2002, ya comienza a aparecer en este sector de población.

Una comparación de los datos de Kerswill (2002b) con los de W. Allen⁸⁹ ponen de manifiesto que en ambas ciudades (Durham y Newcastle) los modelos de comportamiento lingüísticos son similares: los hombres usan con más frecuencia la *th-*

⁸⁸ Los datos de población para las tres ciudades son los siguientes: Derby (236,000); Wisbech (19,000) y Norwich (180,000).

⁸⁹ La cita que recoge Kerswill (2003) en su artículo sobre Allen (2000) no aparece en la bibliografía final. Únicamente se limita a decir que ha recibido información de estos autores y, con su debido respeto, la ha interpretado.

fronting que las mujeres⁹⁰. «It is clear from the available evidence that the feature is entering urban Newcastle and semirural Durham at the same time in the same way» (Kerswill 2003:15). Así pues, la difusión y la nivelación parecen ser mecanismos que facilitan la expansión del cambio.

Antes de concluir su estudio, Kerswill aporta nuevos datos sobre investigaciones de nivelación dialectal. Hace referencia a los trabajos de nivelación dialectal regional de Llamas (2000; 2001) en Middlesbrough, una ciudad cincuenta millas al sur de Newcastle. Tras su estudio, Llamas obtiene las siguientes conclusiones:

1. Los hablantes de Middlesbrough están adquiriendo progresivamente los rasgos de ‘Geordie heartland’ de Tyneside; en particular, «the glottal reinforcement of intervocalic /p/ (? p)]» (Kerswill 2003: 15). Al mismo tiempo, están adoptando la *th-fronting* como una respuesta a ‘image-consciousness’. Este rasgo se ha convertido en una marca de los jóvenes.
2. Hay actitudes negativas de estos hablantes con respecto al habla de los de Newcastle.
3. En definitiva, Middlesbrough presenta una situación compleja y cambiante; «the most marked feature is hostility towards Tyneside, not matched by the ongoing linguistic convergence towards Tyneside. Contrary to this convergence is the fact that th-fronting was taken up somewhat earlier than in the more northerly cities, and this can be linked to Middlesbrough speakers’ wish to distinguish themselves from Tyneside» (Kerswill 2003: 16).

Como podemos apreciar, el fenómeno de nivelación dialectal puede resultar muy complejo ya que se relaciona con otros procesos lingüísticos de gran importancia. En este sentido, Torgersen y Kerswill (2004) realizan un estudio sobre las motivaciones internas y externas del cambio fonético. Concretamente, investigan el cambio que se produce entre las vocales breves inglesas según un proceso de nivelación dialectal. Tras el análisis, sostienen que para analizar con profundidad el proceso de nivelación dialectal regional que se genera en el sureste de Inglaterra, resultaría más explicativo un modelo de contacto dialectal que simplemente un estudio de los factores internos. En síntesis, podemos afirmar que simplemente realizan una aclaración sobre cómo estudiar mejor este complejo proceso de nivelación.

⁹⁰ De hecho, siguiendo a Kerswill (2003: 15) adelantan con más frecuencia la /ð/ que la /θ/.

El interés por los estudios sobre nivelación dialectal continúa hasta nuestros días. Cheshire, Kerswill y Williams (2005ab) llevan a cabo una investigación, a la que ya nos hemos referido anteriormente, sobre el grado de variación lingüística que se produce a distintos niveles del lenguaje. Su estudio se integra en el marco de actuación de un proyecto reciente sobre *levelling* de dialectos urbanos de Inglaterra⁹¹ que trata de profundizar en los patrones de variación (fonología, gramática y discurso) y cambio lingüístico. En síntesis, el proyecto se centra en el rol que desempeñan los adolescentes en el proceso de nivelación dialectal, especialmente fonológica, así como su difusión⁹².

En un sentido mucho más restringido, Rosenberg (2005) recupera la distinción que Schirmunski (1930) hace entre características dialectales *primarias* y *secundarias* dentro del proceso de nivelación dialectal. Según su descripción, las características *primarias* fueron reemplazadas por las del alemán estándar o las de una koiné regional; mientras que las características secundarias se mantuvieron tal cual. Al respecto, Rosenberg señala que: «the criteria for a primary dialect feature for him were, among others, ‘articulatory difference’, derived by an ‘impression of greater or lesser acoustic similarity’, and, more importantly, the ‘psycholinguistic difference... which exists between his [the speaker’s] way of speaking and the norm of the written language’ (Schirmunski 1930: 183)⁹³. Obviously, Schirmunski considered the direction of dialect levelling to be given by commonly shared linguistic norms (the written language or some regional koine). However, in the Russian German colonies standard German (and specially the ‘written language’) was rarely available, as Schirmunski himself admits (cf. Schirmunski 1930: 122), and regional koinés were restricted to larger connected settlement areas which hardly existed (cf. Schirmunski 1930: 179)» (Rosenberg 2005: 225). El autor concluye diciendo que el modelo de nivelación dialectal no se puede aplicar a aquellas comunidades donde no existieron normas lingüísticas regionales, ni

⁹¹ Este Proyecto está financiado por la UK Economic and Social Research Council (Project number R000236180) y estudia el habla de 96 adolescentes de entre 14 y 15 años en las ciudades de Hull, Milton Keynes y Reading. Para más información acerca de este proyecto, véase Cheshire, J., P. Kerswill, y A. Williams (1999): «The role of adolescents in dialect levelling». Final report submitted to the Economic and Social Research Council; Williams, A. y P. Kerswill (1999): «Dialect levelling: change and continuity in Milton Keynes, Reading and Hull», en P. Foulkes y G. Docherty (eds.) (1999): *Urban voices. Accent studies in the British Isles*, London: Arnold, pp.141–162; Kerswill, P. y Williams, A. (2002a): «Dialect recognition and speech community focusing in new and old towns in England: the effects of dialect levelling, demography and social networks», en D. Long y D. Preston (eds.): *A handbook of perceptual dialectology*, Vol. 2, Amsterdam: Benjamins, pp. 178–207.

⁹² Las conclusiones que se derivan del presente estudio ya han sido estudiadas en el epígrafe de variación.

⁹³ Recogemos la traducción que Rosenberg (2005) hace de un fragmento de la obra de Schirmunski (1930).

tampoco a las colonias extremada y lingüísticamente heterogéneas, como es el caso de las llamadas colonias *daughter* (secundarias), fundadas por colonos de antiguos territorios entre finales del siglo XIX y comienzos del XX.

Otros investigadores también apuntan en la línea de vincular el proceso de nivelación dialectal con otros fenómenos. En este sentido, Kerswill y Trudgill (2005) señalan que existen distintos procesos que intervienen en la formación de nuevos dialectos, entre ellos se encuentra el de nivelación dialectal (*levelling*). Este proceso alude a la selección de formas lingüísticas en la mezcla dialectal. Dillard (1972; citado en Siegel 1985: 364) da la siguiente definición de *nivelación*: «dialect levelling is the process of eliminating prominent stereotypable features of differences between dialects. The process regularly takes place when speakers of different dialects come into contact, such as migration». Al respecto, Kerswill y Trudgill (2005) indican que el citado proceso de nivelación dialectal conlleva la creación de *estereotipos*. Un rasgo lingüístico llega a convertirse en un estereotipo cuando constituye una forma minoritaria que pertenece a un grupo social desprestigiado socialmente que hace uso de fenómenos que se *alejan* de la norma estándar. Un ejemplo de esta situación es el estudio que Kerswill (1994) realiza sobre un grupo de inmigrantes rurales que se encuentran instalados en la ciudad noruega de Bergen.

Una línea de investigación similar es la que desarrolla Kerswill y Williams (2005). Ellos también se centran en la aparición de nuevos dialectos como consecuencia del contacto entre los hablantes; sin embargo, se embarcan en la investigación del complejo fenómeno de la koinización. Llevan a cabo un estudio fonético con niños de la nueva ciudad de Milton Keynes y señalan que se desarrolla una nivelación dialectal entre ellos, que avanza más rápidamente que en las ciudades ya establecidas. Con la intención de estudiar este asunto, se basan en dos puntos de vista diferentes⁹⁴. Para el caso que nos ocupa, nos interesa únicamente hacer referencia al modelo de nivelación dialectal que proponen los autores. Kerswill y Williams afirman que «dialect levelling is the process whereby differences between regional varieties are reduced, features which make varieties distinctive disappear, and new features develop and are adopted by speakers over a wide geographical area» (Kerswill y Williams 2005: 1024).

2.2.2.8. Estudios sobre mezcla dialectal

⁹⁴ El otro punto de vista alude a la integración de los inmigrantes en la nueva ciudad. Sobre este modelo hablaremos cuando tratemos la migración y nacimiento de nuevas ciudades.

Otro fenómeno que se deriva del contacto dialectal o lingüístico es la mezcla dialectal. Los autores se refieren a este proceso en distintos sentidos aunque, en definitiva, todos subyacen de una situación de contacto lingüístico.

En la década de los 80, Kerswill (1985a) estudia la importancia del dialecto nativo en relación a la mezcla dialectal que se produce en la ciudad de Bergen. Esta investigación remite a una publicación posterior del autor (2002a) en la que analiza con más detenimiento la situación lingüística de Bergen. En cuanto a la mezcla dialectal, Kerswill se pronuncia diciendo que en la zona de población investigada, los rasgos morfo-léxicos se combinan con otros de carácter más complejo que conducen a la percepción de una *voiced simple*. En síntesis, advierte que conviven rasgos normativos de cualquier nivel lingüístico con formas vernáculas del dialecto nativo de los hablantes instalados en Bergen.

Otra investigación de interés es la que realiza Lodge (1999) sobre el París urbano vernacular. Señala que en la capital francesa, como en toda gran metrópoli, existe heterogeneidad y variedad de usos lingüísticos. En opinión del autor, esta circunstancia favorece el contacto y la mezcla interdialectal. Sin embargo, señala que la *mezcla* dialectal no ha sido una constante a lo largo del tiempo sino que, en épocas de expansión e inmigración, es considerada junto con la *koinización* un factor positivo; mientras que en períodos de estancamiento (económico, político, social, etc.) se ha producido una compensación en cuanto a la proporción de nativos en la ciudad.

Por otro lado, Britain y Trudgill (2000) analizan distintos fenómenos (migración, contacto dialectal, formación de nuevos dialectos y *reallocation*) entre los que aluden al proceso de mezcla dialectal. En este sentido, manifiestan que cuando se produce una situación de mezcla dialectal, con el paso del tiempo y conforme el área en cuestión comienza a experimentar un crecimiento considerable y aumenta la identidad lingüística de sus hablantes, se reduce el número de variantes que aparecen en la mezcla. Esta reducción se origina como resultado de la acomodación entre los hablantes en su interacción *cara a cara*. Esto puede generar el desarrollo de formas nuevas, intermedias o *hiperadaptive* ('hiperadaptativas'); e incluso rasgos interdialectales que no pertenecían a ninguno de los dialectos de la mezcla original. Por esta razón, Trudgill (1986) investigó cómo se produce esta reducción de forma aleatoria. De hecho, llega a afirmar que se puede hacer un número considerable de generalizaciones en relación a la naturaleza no aleatoria de este proceso de reducción. Al respecto, el autor señalaba,

según indicamos, que son importantes dos aspectos relacionados con los factores demográficos: a) quién se acomoda a quién y, b) las formas que se conservan o pierden.

En otro sentido, Sholtmeijer (2000) habló del lenguaje de los pólderes holandeses y el motivo por el cual no se mezclaron sus variedades dialectales. El autor comienza haciendo una breve introducción sobre los pólderes y su situación actual. En 1918, el gobierno de los Países Bajos decide llevar a cabo el sueño permanente de cerrar el Zuiderzee (mar de Zuiderzee) mediante una presa y convertir el terreno pantanoso en tierra fértil. Así pues, se construyen cuatro pólderes: Wieringermeer, Noordoostpolder, Oost-Flevoland y Flevoland. Estos pólderes se usan para fines agrícolas y, en la actualidad, aún siguen siendo considerados unos de los puntos más importantes de Europa en el terreno ganadero. En general, Scholtmeijer dice que la inmensa mayoría de la población inmigrante de los pólderes son granjeros y trabajadores agrícolas. Ahora bien, señala que estos inmigrantes son muy jóvenes, por tanto, no tienen hijos y proceden, casi en su totalidad, de áreas rurales.

Scholtmeijer manifiesta que durante este período de migración, los sujetos inmigrantes suelen ser hablantes de diferentes dialectos hasta que se desplazan a algún polder. Sin embargo, en su lugar de origen todos los individuos se entienden perfectamente, por tanto, no hay razones que nos permitan comprender su abandono. Esta situación se torna contraria en los nuevos pólderes.

El proceso de transformación del mar en tierra resulta muy costoso y la colonización muy arriesgada. El autor revela que el polder Haarlemmermeer, creado hacia el siglo XIX, y ahora sede del aeropuerto de Schiphol, atrae a muchos aventureros, pero la lucha por la vida apenas deja vencedores. Sin embargo, en pocas décadas, el polder se gana una mala reputación debido a la presencia de enfermedades como el cólera o el alcoholismo. Al respecto, Scholtmeijer señala que en opinión de Gort y Van Oostrom (1987): «in order to make the most out of the investments in the twentieth-century polders, a selection at the gates was proposed: only the country's best farmers were welcome to the polders» (Scholtmeijer 2000: 123). Se trataba de evitar la disgregación.

Además, mantener el viejo dialecto en los pólderes significaba una falta de entendimiento entre los hablantes. Por esto, era preciso crear una nueva lengua para establecer la comunicación. Es así como en 1986 se inicia un proyecto de investigación acerca de esta nueva lengua de los pólderes. Dicho proyecto tiene en cuenta, sobre todo, circunstancias no lingüísticas.

El mencionado proyecto de investigación se centra únicamente en los siguientes pólderes: Wieringermeer, Noordoostpolder y Oost-Flevoland y excluye a Lelystad. El autor da a conocer el método empleado indicando que en cada pólder, excepto en el de Oost-Flevoland, el diseño se basa en seis celdas: se seleccionan tres grupos de edades y se distribuyen por sexos (hombres y mujeres).

Del mismo modo, Scholtmeijer establece tres distinciones según los períodos de nacimiento de los hablantes (véase tablas 12 y 13, páginas siguientes): a) los hablantes mayores son sujetos que deben haber nacido antes de 1921. Esta limitación garantiza que todos hubieran nacido fuera de los pólderes; b) para el caso de las generaciones intermedias, los hablantes debían haber nacido entre 1920 y 1940. Esto significa que en el segundo pólder, Noordoostpolder, cada miembro de esta generación también nace fuera del pólder; y c) en último lugar, el grupo más joven nace entre 1953 y 1967.

En conclusión y en relación al proceso de mezcla dialectal, Scholtmeijer apunta que la situación *experimental* de los pólderes durante el siglo XX resulta ideal para estudiar los procesos de mezcla dialectal, que ocurren cuando hablantes (ninguno de ellos indígena) de diferentes zonas entran en contacto en un nuevo espacio. Asimismo, señala que hubo asentamientos anteriores que si bien desarrollaron distintas variedades lingüísticas, con el tiempo no pudieron diferenciarse del habla de las áreas cercanas.

Table 3. Actual size of the sample (1986-1989): number of informants per cell.

year of birth	Wieringermeer		Noordoostpolder		Oost-Flevoland	
	m	f	m	f	m	f
.. -1920	10	10	16	9		
1921-1940	19	11	20	18	16	18
1953-1967	17	12	16	19	14	11
total	79		98		59	

Table 4. Linguistic variables and variants

- (aa) aa-1: Standard Dutch pronunciation [a]
aa-2: half open front vowels [ɛ.] etc.
aa-3: back vowels [ɑ] etc.
- (a) a-1: Standard Dutch pronunciation [ɑ]
a-2: front vowels [a], [ɪ] etc.
a-3: non-standard back vowels [ɑ.] etc.
- (ee) ee-1: Standard Dutch pronunciation (slightly diphthongised) [e']
ee-2: monophthong [e], [ɪ]
ee-3: diphthong [ɛi] etc.
ee-4: rest
- (oo) oo-1: Standard Dutch pronunciation (slightly diphthongised) [o']
oo-2: monophthong [o].
oo-3: diphthong [ou] etc.
oo-4: rest
- (ei) ei-1: Standard Dutch pronunciation [ɛi]

Tablas 12 y 13⁹⁵⁹⁵ Nuestra numeración se corresponde con las tablas 3 y 4 respectivamente, según el autor.

- ei-2: monophthongised variants [ɛ.], [e]
 ei-3: undiphthongised variants [i], between labials [y]
 ei-4: wide diphthongs [ai], [i], [ɔi] etc.
 ei-5: rest
- (v) v-1: Standard Dutch pronunciation (voiced) [v]
 (z) z-1: Standard Dutch pronunciation (voiced) [z]
- (h) h-1: Standard Dutch pronunciation
 h-2: no [h] audible
 h-3: [x]
- (en) en-1: only schwa
 en-2: schwa + nasal
 en-3: only (syllabic) nasal
- sk: unassimilated form of wgm *sk- (Standard Dutch has [sx-], written *sch*)
 R: uvular realization of (r), opposed to apical [r] (both are considered as Standard Dutch)
- kennen: use of (conjugated) forms of the verb *kennen* instead of *kunnen* ('to be able'; Standard Dutch *kennen* means 'to know')
- kunnen: use of (conjugated) forms of the verb *kunnen* instead of *kennen*
- hij heb: use of *hij/zij/het heb* instead of *hij/zij/het heeft* ('he/she/it has'; in Standard Dutch *heb* is restricted to 1Sing. *ik heb* 'I have', and 2Sing. in inversion *heb jij* 'have you')
- hun: use of *hun* as a subject in 3Pl. Standard Dutch is *zij* or (unstressed) *ze*; *hun* is direct and indirect object, and possessive pronoun of the 3Pl.
- bennen: use of the verb *bennen/binnen* instead of *zijn* ('to be', 1,2,3Pl., present tense; Standard Dutch has *ben* in 1Sing. *ik ben* 'I am', and in 2Sing. in inversion *ben jij* 'are you', non-inverted *bent: jij bent* 'you are').
- weg komen: use of (*ergens*) *weg komen* instead of (*ergens*) *vandaan komen* 'to come from (somewhere)'. Both elements *weg* and *komen* are Standard Dutch, but the combination is regional (cf. Frisian *wei komme*, Low Saxon *weg koom'n*).

Por su parte, Berruto (2005) se refiere al fenómeno de mezcla pero en relación al código lingüístico utilizado por los hablantes. Establece una relación entre lo que denomina *code-switching* (cambio de código), *code-mixing* (mezcla de código) y *language contact* (contacto de lenguas).

Berruto señala que «since the Italian speakers are to some extent bilingual in Italian and dialect, instances of code-switching and/or code-mixing can be studied which

provide significant insights for a theory of code-switching in general» (Berruto 2005: 89). Advierte además, que son pocos los estudios que han tratado el cambio de código entre la lengua estándar y el dialecto nativo de los hablantes. Entre ellos, destaca el modelo *Matriz Language Frame* de Carol Myer-Scotton (1993). Este modelo subraya que en todos los casos donde hay dos sistemas lingüísticos mezclados, siempre existe una lengua *matriz* que determina y gobierna el marco morfosintáctico de la oración que se produce. En este sentido el autor aclara que «[...] in mixed constituents, i. e. syntagmata composed of elements from the two languages –matrix language (ML) and embedded language (EL)– the system morphemes must come from/are supplied by the ML» (Berruto 2005: 89).

En el caso del cambio y la mezcla de código entre Italia y los dialectos italo-romances, este principio resulta contradictorio. Berruto indica que aparecen, con frecuencia, sintagmas nominales en que los artículos no pertenecen a la lengua *matriz* (primaria, nativa) del discurso, mientras que el resto de componentes sí lo hacen. A continuación, señala algunos ejemplos:

(9): al lunedì vado a vedere el mercato

‘on Monday, I go and have a look at *the* market’

(Marcato, Ursini, and Politi 1974: 110; Ital. /*Venetian*)

(10) u portiere non sta più li da tanto tempo

‘*the* concierge hasn’t been living there for quite some time’

(Alfonzetti 1992: 175; Ital. /*Sicilian*)

En síntesis, Berruto concluye diciendo que « [...] code-mixing, i.e. employment of surface materials of both languages in the construction of individual sentences. Both lines join in a further stage in which hybrids are formed. Each successive stage should correspond to a more intimate degree of approximation in use and of the structural interpenetration of the two systems. Contact does not necessarily lead to one of the scenarios I have described: two systems can remain for centuries in continuous contact, and display the range of phenomena linked to such contact to a more or less marked degree and in a virtually stable manner» (Berruto 2005: 94).

En última instancia, haremos mención a un trabajo que ya describíamos en otro momento. Nos referimos al estudio de Kerswill y Trudgill (2005) sobre la formación de nuevos dialectos que surgen como consecuencia del fenómeno migratorio. Los autores

mencionan dos escenarios posibles en la formación de dialectos. Uno de los procesos que, en opinión de los autores, interviene en la formación de nuevos dialectos es la mezcla dialectal (*mixing*). Kerswill y Trudgill (2005) definen este proceso como la coexistencia de características lingüísticas con los rasgos del dialecto originario del hablante. Trudgill (1986: 129) «notes features in modern Newfoundland English which are directly ascribable to its southwest English and Irish origins, respectively».

Por otro lado, los autores señalan que otro fenómeno que está en estrecha relación con el de mezcla es la *reallocation*. Este proceso surge cuando «some competing variants left over from the original mixture may survive» (Kerswill y Trudgill 2005: 199). Esas variantes proceden de los dialectos regionales y en la conformación de un nuevo dialecto, pueden convertirse en variantes de clase social, estilísticas o alofónicas⁹⁶.

2.2.2.9. Estudios relacionados con el proceso de koinización

Cuando definíamos los conceptos básicos de esta investigación, tratábamos los términos de *koinización* y *estandarización*. En las líneas que siguen, nos disponemos a presentar las aportaciones fundamentales que algunos sociolingüistas realizan en relación a estos conceptos.

Comenzaremos por el proceso conocido como koinización. En la década de los 90, Kerswill alude a este fenómeno en su libro. Al respecto señala que el proceso de koinización puede surgir cuando hay grupos minoritarios y no existe una mayoría de hablantes nativa y poderosa. Tras la realización de su estudio con hablantes rurales instalados en Bergen, Kerswill (1994) observa que algunos de los sujetos investigados muestran características propias de etapas posteriores del fenómeno de koinización, tales como:

- a) simplificación morfológica, morfo-fonémica y fonológica;
- b) la adopción de formas intermedias, es decir, formas que no aparecen ni en el dialecto original del hablante (lengua nativa) ni en el dialecto *objective* ('aquel al que el hablante se va a acomodar').

En síntesis, Kerswill concluye diciendo que la presencia de estas características nos permite decir que el grupo investigado es lingüísticamente muy heterogéneo.

⁹⁶ Hablaremos con más detalle del estudio de Kerswill y Trudgill, cuando tratemos el nacimiento de nuevos dialectos.

Otra publicación de Kerswill también analiza el fenómeno de koinización (1996b). En este artículo, el autor no sólo alude a este proceso, sino también al de nivelación dialectal en relación a una muestra de hablantes adultos inmigrantes.

Más adelante, Lodge en su trabajo sobre el París urbano vernacular (1999) se refiere al proceso de koinización, pero en relación al fenómeno de mezcla dialectal. Ya indicábamos anteriormente que ambos procesos (koinización y mezcla) pueden ser considerados factores positivos en épocas de expansión y crecimiento de las ciudades; mientras que no se puede decir lo mismo en tiempos de estancamiento político, económico, etc. Además, en el diseño de programación de Lodge, se establece una comparación entre estos dos fenómenos y los períodos de convergencia y divergencia dialectal. En este sentido, el autor pone en relación la koinización con un período de convergencia dialectal⁹⁷ y, asimismo indica que este proceso se corresponde con el período ‘*preindustrial*’ (1200-1500) en la ciudad parisina.

Por su parte, Britain y Trudgill (2000) continúan estableciendo relaciones entre los fenómenos estudiados. Es así como en un trabajo ya referido, aluden al fenómeno de koinización como un proceso que surge como consecuencia de la reducción de variantes y el nacimiento de nuevos dialectos.

En otro sentido, Kerswill (2002b) estudia el proceso de koinización en relación a la acomodación de los hablantes a una determinada variedad lingüística. Consideramos oportuno recoger una síntesis de los objetivos que el autor persigue con su trabajo. Kerswill señala que la «koineization [is] a contact-induced process that leads to quite rapid, and occasionally dramatic, change (Kerswill 2002b:1). Por consiguiente, pueden surgir nuevas variedades de una lengua que se generan como resultado del contacto entre hablantes de variedades mutuamente inteligibles. La koineización, en su opinión, es un caso particular de lo que Trudgill (1986) llama *contacto dialectal* que ocurre en nuevos asentamientos de individuos que, por alguna razón, han emigrado de diferentes partes aunque proceden de una misma área lingüística. Ejemplos de koinés (como resultado del fenómeno de koineización) es el caso de las variedades Hindi/Bhojpuri, que se hablan en Fiji y Sudáfrica, y el habla de las nuevas ciudades, tales como Høyanger, en Noruega y Milton Keynes, en Inglaterra.

⁹⁷ Ya indicábamos más arriba las vinculaciones existentes en otros fenómenos: *reallocation* (divergencia) y nivelación (convergencia). Al igual que la koinización, estos procesos se corresponden con el período ‘*protoindustrial*’ (1500-1800) y el ‘*industrial*’ (1800-1950), respectivamente.

El contacto dialectal y con él la koinización, es una de las principales causas externas del cambio lingüístico (lo externo aquí se refiere a los factores sociales; en este caso la migración, que puede promover por sí sola un cambio). A diferencia de los factores internos, que pueden hacer que determinados aspectos de la estructura de una lengua (su fonología o su gramática), que quizás motive desequilibrios estructurales, se encuentren predispuestos al cambio.

Por otro lado, Kerswill apunta que, considerando que la koinización puede tener lugar de forma rápida aunque probablemente más gradual que la pidginización, un tema central de su trabajo estará dedicado a los mecanismos inmediatos del cambio más que a la descripción de tendencias a largo plazo que tienen lugar durante un siglo (como el Gran cambio vocálico inglés o el nacimiento del auxiliar “do”). A lo largo de su estudio se planteará cuestiones como: ¿están los cambios lingüísticos presentes de forma permanente en aquellos hablantes cuyas comunidades de habla sufren esos cambios constantemente?; ¿son los niños, adolescentes o adultos, los principales agentes del cambio?; ¿tienen alguna repercusión las características de las redes sociales de los inmigrantes?; ¿interesa que sean muy distintos o similares los dialectos que intervienen?; ¿cuánto tiempo se necesita para que emerja una koiné?; ¿hay circunstancias en las que el contacto dialectal no conduce a la formación de una koiné?

En el plano propiamente lingüístico, Kerswill trata de esclarecer otras preguntas: ¿qué rasgos encontramos en las primeras etapas de la koinización que sobreviven en la koiné? y, ¿cuáles se han perdido?; ¿hay características particulares de esos rasgos que conducen a un resultado u otro?

En su opinión, la koinización necesita de dos o tres generaciones para completarse aunque a veces puede desarrollarse dentro de una (existen casos específicos). De ahí que la literatura cuente con un número importante de descripciones detalladas de koinés (el resultado final de koineización) en distintas partes del mundo, junto con reconstrucciones conjeturales de la historia lingüística y social de los hablantes que contribuyeron a la formación de koinés. En la literatura, pues, podemos encontrar algunas definiciones del concepto de koiné con observaciones directas de las primeras generaciones de hablantes ubicados en nuevos territorios. Un ejemplo de una koiné establecida es el inglés de Nueva Zelanda, del que incluso tenemos grabaciones del surgimiento de los inmigrantes de habla inglesa. En suma, Kerswill señala que el enfoque individual como un agente de cambio es particularmente relevante para el estudio de la koinización, porque es un proceso que comienza con la primera generación

de inmigrantes, que *adaptan* su forma de hablar a la de otros hablantes con los que entran en contacto. Esta adaptación es un ejemplo de lo que se denomina *acomodación de habla*.

Del mismo modo, Kerswill y Williams (2005) insisten en este asunto y advierten que, como consecuencia del contacto dialectal se produce la formación de nuevos dialectos (Trudgill *et alii* 2000). Estos autores comienzan su trabajo delimitando su objeto de estudio. Kerswill y Williams manifiestan cómo el establecimiento de nuevas ciudades, en distintas partes del mundo, *is a test bed of koineization* ('banco de pruebas', 'base sobre la que se fundamenta el fenómeno de la koinización')⁹⁸. Dada la extraordinaria importancia de este proceso, en este artículo Kerswill y Williams se centran en el caso de Milton Keynes, una nueva ciudad inglesa fundada en 1967. Su investigación analiza cuatro fonemas vocálicos en una muestra de hablantes compuesta por 48 niños de clase trabajadora pertenecientes a tres grupos de edades distintos: 4, 8 y 12 años. En definitiva, tratan de demostrar la formación de una *new town koine* a lo largo de una o dos generaciones de hablantes. De hecho, los análisis variacionistas acerca de las variables fonéticas muestran que la primera generación de niños contribuye al nacimiento de un nuevo dialecto o koiné. Para el caso que nos ocupa, los autores se plantean tres hipótesis, concretamente:

«– Hypothesis 1: In a new town, children's speech will, in general, be much more homogeneous than adults' speech. If this hypothesis is supported, it can be inferred that children are creating a new dialect. Homogeneity will, however, be tempered by the emergence of structured variation, of the kind characteristic of focused speech communities;

– Hypothesis 2: Older children will be linguistically more homogeneous than younger children;

– Hypothesis 3: Older children diverge more from adult speech than do younger children» (Kerswill y Williams 2005: 1026).

En definitiva, señalan que: «we hypothesize that the formation of a new dialect is in the gift of older children» (Kerswill y Williams 2005: 1023).

Cada una de estas hipótesis son analizadas con detenimiento. Al final de su estudio, concluyen diciendo que: «Milton Keynes is in the vanguard of change. We have not conducted quantitative studies of goat and goose outside Milton Keynes; however,

⁹⁸ La traducción es mía.

indications are that changes in these vowels are not more advanced there than elsewhere. If this is correct, we can point out that, unlike mouth and price, these innovations do not lead either to levelling or to convergence with RP-like accents. Arguably, nonlevelling changes (that is, those which do not lead to greater homogeneity overall) are not accelerated in a new town. By contrast, in a new community, levelling changes will be promoted, since they are the result of processes emerging from dialect contact; at the individual level, these changes will be propelled by the frequent accommodation that takes place between speakers of different varieties. In a new community, strategies of neutrality might also play a part [...] and it is in this context that a standard-like (RP) realization might be favored by speakers — though it must be added that these variants are probably not perceived as “RP,” since they are not identical with variants found in more conservative forms of that variety. RP, narrowly construed, is unlikely to be a model for speakers today, since it is an accent which has all but lost its position in English public life (Kerswill 2001)» (Kerswill y Williams 2005: 1043).

2.2.2.10. Estudios relacionados con el fenómeno de estandarización

En último lugar, nos referiremos al fenómeno de estandarización. Hacia el año 2001, Kerswill publica un artículo en el que trata factores como la movilidad, un sistema de gobierno denominado *meritocracia*⁹⁹ y la nivelación dialectal, en relación a *the fading (and phasing) out of Received Pronunciation*.

Cuando tratábamos el fenómeno de nivelación dialectal, apuntábamos que Kerswill consideraba junto a este proceso, el de estandarización del inglés británico. Así pues, distinguía dos etapas que se correspondían con dos dialectos: a) los rurales o tradicionales y, b) los urbanos o nuevos¹⁰⁰. Tras el análisis de estos rasgos, el autor deduce que son los movimientos poblacionales, los que conllevan un mayor contacto dialectal y generan cambios radicales en las redes sociales de los hablantes. Así pues, afirma que si las redes antes se restringían a la familia y los vecinos; ahora, se dan

⁹⁹ En 1979, Thatcher, *prime* mujer ministra, en sus once años de gobierno transformó varios aspectos de la sociedad británica. Es principalmente conocida por «destroying the power of the trade unions, which had had a huge influence up until that time on the economy through their encouragement of economically damaging and socially divisive strikes. The paradox is this» (Kerswill 2001:13). En definitiva, en palabras de Kerswill, lo que Thatcher propició fue un crecimiento de la *meritocracia*. Este término surge como resultado de una fórmula concreta: IQ (intelligence quotient) + effort = merit.

¹⁰⁰ Las características de ambos dialectos ya han sido expuestas en relación al fenómeno de nivelación dialectal.

contactos entre desconocidos. En síntesis, «the result is dialect levelling with standardisation» (Kerswill 2001: 8)¹⁰¹.

Con la intención de profundizar en este asunto, a lo largo de este artículo, Kerswill habla de la influencia de la clase social sobre la elección de una variedad lingüística (inglesa) determinada. El autor indica que la clase social está íntimamente relacionada con lo lingüístico, de tal modo que hablantes con un alto nivel educativo o trabajos de remuneración elevada utilizan un inglés estándar; a diferencia de los individuos con escaso grado de instrucción. Kerswill advierte que el inglés escrito ha sido siempre punto de referencia del lenguaje estándar que, a su vez, se asocia, como hemos apuntado, al habla de las clases altas o *Received Pronunciation*. En este sentido, el autor se plantea la relación que existe entre este fenómeno y la nivelación dialectal: «the most obvious result is the standardisation [...] But [...] standardisation does not necessarily follow from dialect levelling: it is perfectly possible for dialects to converge without getting closer to the Standard –and this happens in some situations» (Kerswill 2001: 8).

Finalmente, Kerswill concluye su estudio haciendo mención a una variedad de habla del *southeastern* de Inglaterra que se conoce como *Estuary English*. Señala que en esta variedad se conservan aspectos del habla regional y aparecen nuevas características no estándares, especialmente relativas a la pronunciación¹⁰². Advierte que está siendo adoptada incluso en medios de comunicación por doctores, científicos, profesores, políticos, etc. En su opinión, esta situación revela que se está creando una atmósfera proclive en lo moral (aborto, homosexualidad, etc.). Por tanto, se puede decir que la sociedad y el lenguaje parecen seguir el mismo patrón democrático. En último lugar, apunta que hay una resistencia de la sociedad en general a la adopción del *Estuary English*. Los medios critican constantemente esta nueva variedad.

En última instancia, conviene hacer mención a un estudio sobre los procesos de estandarización en Escandinavia. En este trabajo, Pedersen (2005) estudia la estandarización del lenguaje hablado en la Escandinavia continental; concretamente, se

¹⁰¹ Esta cita ya ha sido recogida cuando tratábamos de la nivelación dialectal. La estrecha relación entre nivelación y estandarización hace que el autor, Kerswill, concluya de este modo.

¹⁰² Algunas de las características del *Estuary English* son (Kerswill 2001: 10):

- Glottal stops for /t/, including some between vowels.
- Vocalised /l/ as in *fill*, giving pronunciations sounding like ‘fiw’.
- ‘Cockney’ (London) vowels (broad diphthongs, so that *mace* sounds like RP ‘mice’, *buy* sound like RP ‘boy’, and *rice* has a vowel resembling that of RP ‘choice’).
- A general absence of h-dropping.
- No use of non-standard grammar.

basa en un análisis del proceso de estandarización en Dinamarca. Su investigación se centra en dos cuestiones fundamentales:

1. El desarrollo del fenómeno de estandarización en relación a diversos factores: educativos, sociales, demográficos y políticos.
2. La importancia de que goza una lengua estándar muy avanzada: el danés.

Con la intención de ubicarnos geográfica y políticamente, Pedersen señala que los tres países escandinavos: Dinamarca, Suecia y Noruega son muy similares. Todos gozan de un nivel de bienestar muy alto y su población étnica y culturalmente es muy homogénea ya que sólo en los últimos años, ha crecido el número de población inmigrante.

A continuación, se centra en el fenómeno de estandarización propiamente dicho. Afirma que la tradición moderna de los estudios de estandarización comienza con la Escuela de Praga. Al objeto de caracterizar la naturaleza de un lenguaje estándar, los lingüistas analizan las principales funciones para las que se utilizaba la lengua estándar, así como las conexiones entre cultura urbana y civilización.

Pedersen señala que la estandarización debe entenderse como un « [...] a process of more or less conscious, planned, and centralizad regulation of language» (Pedersen 2005: 171). Por otro lado, advierte que la mayoría de las definiciones de lengua estándar se centran en la descripción de ciertos componentes del desarrollo lingüístico, que se consideran etapas cruciales en la transición de unas variedades exclusivamente vernaculares, a otras estándares.

Pedersen, indica que según Haugen (1966/1972: 252) estas etapas cruciales son las siguientes:

- 1) Selección de la norma
- 2) Codificación de la forma
- 3) Elaboración de la función
- 4) Aceptación por la comunidad

En opinión de Pedersen, un modelo más completo que el anterior es el que propone Henriksen (1979). Él entiende la estandarización como una interacción de varios factores: la necesidad de la sociedad por la existencia de una norma común; la puesta en práctica y difusión de la lengua materna; la selección del *better* dialecto; la competencia de formas lingüísticas en las gramáticas estandarizadas; la extensión funcional de una

forma lingüística; la expansión de los usos sociales; la aceptación (oficial y social) de la norma lingüística; etc. Ahora bien, Pedersen indica que ambos autores, Haugen y Henriksen, coinciden en afirmar que el lenguaje estándar es, por definición, el lenguaje común o compartido de una sociedad que es más compleja y heterogénea que aquella que sólo usa variedades vernáculas.

Por otro lado, Pedersen trata el lenguaje estándar como *ideología* y manifiesta que los lenguajes estándares se basan en la creencia de que las variedades no seleccionadas como tales (estándares), se encuentran fuertemente estigmatizadas. Esta ideología, por tanto, provoca la aparición de un lenguaje que caracteriza un área geográfica concreta e incluso un estado-nación, que se diferencia del resto de estados por la elección de una norma lingüística determinada. Al respecto, cita como ejemplo el caso de Reino Unido. El autor señala que desde finales del siglo XVIII en adelante, su pronunciación o peculiar forma de hablar actuaron como símbolo social. El acento de los ingleses llegó a ser considerado una tendencia lingüística de las «buenas formas» y forjó una peculiar identidad social. La pronunciación se convirtió, pues, en un signo de identidad.

En este sentido, Pedersen, parafraseando a J. Milroy (2000), advierte que la estandarización se convierte en un rasgo negativo que llega a provocar rechazo por parte de las variedades lingüísticas subordinadas. No ocurre así con los individuos que hacen uso de la lengua estándar puesto que le conceden un valor positivo. No obstante, una lengua de prestigio no es idéntica a una lengua estándar idealizada sino que depende de los valores institucionales y la concesión, positiva o negativa, de que goce la variedad lingüística en cuestión.

Ahora bien, Pedersen dice que no podemos entender la estandarización lingüística en Escandinavia sin conocer algo de su historia. Esta estandarización lingüística comenzó tras la Alianza política que había unido a los países nórdicos bajo el mandato del rey danés, desde 1397 a 1523. Desde ese momento y hasta 1905, había dos estados escandinavos independientes: Dinamarca y Suecia y, por tanto, dos lenguas estándares distintas: el danés y el sueco. Noruega estuvo bajo la hegemonía danesa durante más de 400 años. A causa de ello, la lengua danesa se utilizaba en Noruega especialmente para funciones religiosas y escolares (educación primaria, sobre todo). Así pues, el antiguo noruego escrito desaparece a final del Medievo con la grave consecuencia de que no se desarrolla ningún estándar moderno hasta que, a mediados del siglo XIX, nacen dos estándares escritos diferentes: a) uno dano-noruego llamado *bokmal-book language* y, b) otro nuevo noruego (*nynorsk*) basado en los rasgos fundamentales de algunos

dialectos de la parte occidental del país. Tras esta breve síntesis, Pedersen apunta que en la actualidad existen tres estados con tres lenguas independientes, pero con tres estándares escritos distintos.

En definitiva, Pedersen concluye diciendo que Noruega ha experimentado un desarrollo peculiar debido a su especial situación política. Por otro lado, afirma que el danés y el sueco siguieron la misma línea de desarrollo; aunque el danés adquirió más importancia debido al diferente proceso de modernización en ambos países. Por su parte, las lenguas escritas se estandarizaron casi al mismo tiempo y con la misma intensidad en ambos países, e igual ocurrió con la elección de un lenguaje estándar hablado; pero, en este caso, el proceso transcurrió a la par con el desarrollo de las capitales, que como consecuencia de los cambios sociales, llegaron a convertirse en estados fuertemente centralizados. Por tanto, en opinión de Pedersen, en ambos países, los estilos de habla coloquiales aunque cultos ('correctos', 'educados') tendieron a *converger*; circunstancia que originó simultáneamente variedades divergentes socialmente (las clases bajas mantuvieron sus variantes coloquiales que a su vez eran estigmatizadas por los hablantes de clase media). Este complejo proceso, según Pedersen, hizo que los nuevos sociolectos que emergían continuaran *divergiendo* (diferenciándose) a lo largo del siglo XIX; mientras que al mismo tiempo *convergían* unos con otros a causa de cambios demográficos, sociales, políticos y educativos durante el siglo XX.

En suma, Pedersen asegura que la estandarización del danés respecto de sus países vecinos se debe a varios factores: ideológicos, sociales, económicos y políticos. Por tanto, se puede afirmar que la ideología lingüística no se encuentra independiente de los procesos sociales sino que depende de ellos.

2.2.2.11. Estudios sobre movilidad y migración

Hasta ahora hemos analizado distintos procesos que se derivan del contacto dialectal o lingüístico. Pero no hemos tenido en cuenta el hecho de que los hablantes también pueden entrar en contacto como consecuencia de los fenómenos de movilidad y migración. En muchas ocasiones, los sujetos sienten la necesidad de desplazarse hacia otras áreas en busca de una mejora de sus condiciones de vida. Es el caso de muchas comunidades de habla y particularmente, de la que tratamos en esta investigación

(inmigrantes *pineros* instalados en Granada). Muchos individuos se trasladan a zonas urbanas por cuestiones laborales o simplemente personales.

En las líneas que siguen trazaremos un breve recorrido por los estudios que hemos considerado más relevantes en relación al fenómeno migratorio¹⁰³.

En la década de los 80, los investigadores comienzan a hacerse eco de la migración como causa fundamental de la aparición de distintos fenómenos lingüísticos. En este sentido, Bortoni-Ricardo (1985) publica un libro en el que investiga a un grupo de hablantes de Caipira, un dialecto portugués hablado por inmigrantes. Analiza, en síntesis, el grado de acomodación de estos inmigrantes de procedencia rural a un entorno urbano (Brasilia). De igual forma, estudiamos cómo Dittmar y Schlobinski (1988) también se interesaron por el estudio de los dialectos vernáculos urbanos y publicaron un libro de gran importancia.

Ya en los noventa, Kerswill (1993) continúa la labor de sus antecesores con un artículo en el que precisamente se centra en el estudio de una comunidad de hablantes rurales instalados en la ciudad de Bergen (Noruega). Analiza las características de ambas comunidades de habla (bergeners ‘urbanos’ y strils ‘inmigrantes’¹⁰⁴) en relación a la percepción lingüística que poseen los hablantes. De este modo, si recordamos, distingue en su estudio, varios encabezamientos en los que cada sujeto debe incluirse: a) native Bergen dialect; b) almost, but not quite Bergen dialect; c) stril mixed with a large amount of Bergen dialect; d) stril mixed with a middling amount of Bergen dialect; e) stril mixed with a small amount of Bergen dialect; f) pure Stril. Los resultados, tal como vimos, demuestran que los hablantes no poseen una conciencia clara de su propio dialecto puesto que no distinguen con precisión entre la variedad nativa y la urbana, debido, en opinión de Kerswill, al tipo de comunidad de habla a la que pertenece cada dialecto (*diffused*: strilers; *focussed*: bergeners o nativos).

Esta investigación previa se plasma un año más tarde en un libro publicado por el propio Kerswill (1994). En este trabajo, el autor afirma que los inmigrantes de su estudio difieren notablemente en cuanto al grado y naturaleza de los cambios que se producen en su lengua. Esta variación se debe al hecho de que los sujetos *inmigrantes* son, por definición, socialmente inestables, puesto que durante el transcurso de su vida

¹⁰³ Consideramos en este apartado el fenómeno de la migración por su especial relevancia en nuestro trabajo. No podemos olvidar que el objeto de esta investigación reside en la comparación de la muestra de hablantes residentes en Pinos Punte con la de sujetos procedentes de esta localidad que han instalado su residencia definitiva en Granada (inmigrantes *pineros* instalados).

¹⁰⁴ Ya hablábamos de este estudio cuando hacíamos referencia al epígrafe dedicado a la *comunidad de habla* o a la *acomodación lingüística*.

se ven obligados a desplazarse entre diferentes redes sociales y distintos tipos de comunidades. Concretamente, Kerswill se centra en el estudio de la primera generación de inmigrantes, con el objeto de profundizar en su actitud lingüística que, en su opinión, resulta decisiva para la formación de una nueva variedad *potencial*.

En definitiva, en este volumen Kerswill (1994) profundiza en distintos factores:

- las relaciones lingüísticas entre variedades en contacto;
- la posición social de los grupos inmigrantes en la comunidad de *acogida* o *receptora*;
- los patrones sociolingüísticos dentro del grupo inmigrante;
- las relaciones entre estos patrones y aquellos de la comunidad *huésped*;
- los factores psico-sociales en relación a los procesos sociales, tales como el *status* del grupo inmigrante y su incidencia en el grado de acomodación de los sujetos;
- las estrategias de transferencia lingüística usadas por individuos cuando acogen préstamos léxicos de otros dialectos y;
- un número indeterminado de factores que impiden o facilitan el proceso de acomodación con respecto a las características lingüísticas particulares de los hablantes.

Como se puede apreciar, pues, a mediados de los 90 encontramos estudios de rigor científico que pretenden sentar las bases de posteriores investigaciones.

Por estas mismas fechas, Kerswill (1996ab) continúa investigando los procesos migratorios en comunidades de habla concretas. Así pues, realiza un estudio en el que analiza el fenómeno de contacto dialectal como consecuencia de la migración en dos áreas específicas: el occidente de Noruega y el sudeste de Inglaterra¹⁰⁵. Del mismo modo publica un trabajo sobre los procesos de nivelación, koinización y migración. En este último caso, el autor centra su atención en el análisis lingüístico de los adultos inmigrantes.

A finales de la década de los noventa, Lodge (1999) aporta nuevos datos sobre el fenómeno de la migración. En este trabajo, el autor investiga el lenguaje urbano vernacular parisino. En opinión de Lodge, el «Paris vernacular speech, far from being a corrupt version of the standard language, began its existence as a modified form of its

¹⁰⁵ Hicimos referencia a estas investigaciones cuando tratábamos el estudio de comunidades de habla.

hinterland dialects, and we shall suggest, more radically, that it may have provided the basis from which the future standard language was itself derived» (Lodge 1999: 51).

Para el caso que nos ocupa, conviene señalar que París experimentó un importante crecimiento de población durante los siglos XII y XIII «as a result of in-migrant, most of it from the city's immediate hinterland. Paris was located in one of the most densely populated areas of western Europe—population density in the 'Ile-de-France' was four times greater than elsewhere in France [...] this fact is crucial to a proper understanding of the history of Parisian demography. Population levels in Paris were principally maintained by immigration from this area right down to the 19th century, when in-migration from further afield became more important [...] as its importance increased, it attracted immigrants from an ever-widening area—some from abroad (England and Italy) but most from the North and the West of France, rather less from the South» (Lodge 1999: 55-56). Esta situación propició la aparición de una nueva variedad urbana. Si bien en un principio, el habla parisina fue una pieza clave en el continuum dialectal de Ile-de-France, ahora, tras el crecimiento poblacional que experimenta la ciudad, se produce una mezcla de rasgos de los diferentes dialectos.

Por otro lado, Kerswill y Williams (2000a) analizan las relaciones existentes entre la movilidad¹⁰⁶ y la clase social de los hablantes. Comienzan haciendo una breve introducción sobre el tema y subrayan algunas hipótesis: a) el contexto social de *migración interna* es un factor importante para la convergencia entre variedades lingüísticas; b) el contacto entre los hablantes origina cambios (a corto o largo plazo) en su forma de hablar que pueden tener consecuencias lingüísticas. Este contacto dialectal está produciéndose en estructuras sociales amplias; c) el artículo de L. Milroy y J. Milroy (1992) constituye un punto de referencia ya que combina los conceptos de *clase social* y *red social*. A éstos, Kerswill y Williams añaden el de *movilidad*; d) la teoría de las redes sociales también proporciona una explicación a la conservación de dialectos no estándares. Las redes con lazos cerrados son «a powerful norm-enforcement mechanisms, if we consider norms as representing the accepted or unmarked patterns of behaviour in a community» (Kerswill y Williams 2000a: 2). Las redes sociales consolidadas (es decir, con una amplia red de contactos) reducen la posibilidad de

¹⁰⁶ Nos interesa aportar información novedosa en relación al factor de movilidad social, puesto que es la causa fundamental del fenómeno migratorio.

cambios en el comportamiento del individuo; e) la teoría sobre *modos de vida* de Højrup es una alternativa a la teoría de las redes sociales.

El Proyecto¹⁰⁷ sobre Nivelación Dialectal que llevan a cabo Kerswill y Williams (2000a) se basa en las relaciones que se establecen entre clase social y distancia demográfica y geográfica con respecto a Londres. Básicamente, consta de tres premisas fundamentales:

- 1) En áreas con un elevado movimiento de población, se producen cambios rápidos en los dialectos y las características acentuales.
- 2) Los miembros pertenecientes a redes sociales estables, con lazos locales y cerrados presentan una *linguistic conformity* (i. e. not 'stepping out of line') (Kerswill y Williams 2000a: 4) que evita que se produzcan cambios.
- 3) El cambio lingüístico se evidencia mediante la comparación del habla de adolescentes con la de adultos y niños.

El estudio se lleva a cabo con informantes de clase media y trabajadora pertenecientes a tres ciudades inglesas. Estas ciudades son elegidas para la investigación con la intención de observar el volumen total de inmigración que han experimentado en los últimos treinta años, así como su distancia con respecto a Londres que, en opinión de Kerswill y Williams (2000a), podía ser la causa, actualmente, de muchos cambios fonológicos existentes en algunas variedades regionales inglesas. Los autores sintetizan esta información en la tabla (14) que sigue:

	New Town?	Close to London?	Pop. 1991	Pop. change 1981-91
Hull	no	no (340 kms)	254,000	-8.7%
Reading	no	yes (60 kms)	129,000 (not counting Wokingham)	-5.1% (an increase with Wokingham added)
Milton Keynes	yes, founded 1967 (pop. 44,000)	yes (70 kms)	176,000	+39.2%

Tabla 14. Summary of demographic characteristics of Hull, Reading and Milton Keynes

¹⁰⁷ The Dialect Levelling Project estaba basado en el rol que desempeñaban los adolescentes en el proceso de nivelación dialectal: 1995-98. ESRC ref. R000236180, award holders A. Williams, P. Kerswill and J. Cheshire. Research Fellows A. Williams and A. Gillett.

El propósito de los autores es, en síntesis, el siguiente: «selecting these towns allowed us to investigate the effects of these two factors quantitatively. Our expectation was that the greater amount of social mobility in Milton Keynes, and consequent absence of close social networks, would correlate with more rapid dialect levelling than would be the case in Reading with its more stable population» (Kerswill y Williams 2000a: 4).

Tras la realización de este trabajo, concluyen diciendo que los datos muestran que la movilidad y la clase social constituyen dos influencias que funcionan de forma independiente. Tomando como base solamente los datos de Reading, se puede concluir que la alta movilidad y la clase social baja son dos factores que se excluyen mutuamente, así lo evidencian los datos lingüísticos y sociales.

Los niños de clase media usan las formas gramaticales del inglés estándar y las vocales próximas al RP porque manifiestan una mayor susceptibilidad a la estandarización lingüística, que es característica de sus redes sociales abiertas. Sin embargo, la tendencia hacia las normas no-regionales, perceptibles en los jóvenes de clase trabajadora de Milton Keynes, no debería ser sobreestimada. En este grupo, la fonología antiestándar es aún la norma, como también lo es la gramática antinormativa. Es una tendencia habitual, a pesar de la existencia de redes sociales abiertas, próximas y con múltiples lazos fuera de la ciudad, que se ven frenadas por los sujetos de clase trabajadora de Milton Keynes. Los datos obligan a preguntarse a los autores por qué las formas no estándares siguen conservándose fuertemente entre los jóvenes de Milton Keynes. Deducen que puede deberse a una importante diferencia cultural: las entrevistas etnográficas realizadas a jóvenes de ambas clases y de estas ciudades (incluyendo Hull) sugieren la existencia de una fuerte conciencia de clase. De hecho, la principal diferencia que percibían los hablantes era la *clase social*. Los adolescentes de clase trabajadora realizaron incluso fuertes afirmaciones en contra de los hablantes *refinados* (cultos, ‘posh’). Además, en el seno de las familias de clase trabajadora, la movilidad no implicaba una apertura hacia la estandarización, a pesar de que Milroy señale «class-based cultural differences concerning literacy as well as relationships with schools, authorities and employers may be maintained in a migrant population such as that in Milton Keynes» (Kerswill y Williams 2000a: 12).

En suma, Kerswill y Williams afirman que las normas basadas en clases sociales afectan directamente a la voluntad del hablante para adoptar el uso del inglés estándar y las pronunciaciones RP, sin que intervengan necesariamente las redes sociales.

Sobre movilidad y migración también habla Helgander (2000) en un artículo que se centra en el caso de la denominada *Upper Dalarna*, Suecia. Este trabajo se basa en un estudio llevado en cabo en la provincia de Dalarna, que se encuentra a unos 250-400 kilómetros al noroeste de la ciudad de Stockholm. Esta ciudad se conoce como *Upper Dalarna* por su riqueza cultural y su diversidad. En su totalidad, el área cuenta con 90.000 habitantes y está dividida en ocho distritos¹⁰⁸, aunque sólo cuatro de ellos son tratados por el autor: Leksand, Mora, Rättvik y Älvdalen.

Helgander subraya que tanto la movilidad como la distinta procedencia social y regional de los hablantes que entran en contacto constituyen ahora una escala sin precedentes. Ahora no sólo un gran número de gente joven abandona la *Upper Dalarna* para buscar empleo en Estocolmo u otras ciudades industrializadas más al sur, sino que también personas de alta cualificación se trasladan a áreas meridionales cuando el sector público comienza a generar nuevas oportunidades. Esta tendencia aumenta considerablemente en los 70 cuando lo que se denominó «Ola Verde» produjo un movimiento de reserva: muchos que no estaban satisfechos con la vida en las ciudades, empezaron a buscar una nueva vida en el campo. *Upper Dalarna* y particularmente la región Siljan atrajo a un volumen importante de población. Estos individuos regresaron casados y con niños, que no tenían conexiones previas con esta parte del país y que, por tanto, eran incapaces de hablar el dialecto local. De esta manera, a muchos de los pueblos se les dio una nueva forma de vida pero, en general, el resultado de este proceso fue que los pueblos se quedaron sin habitantes mientras que las partes centrales y urbanizadas de los distritos, aumentaron su población. Esto ocasionó una mezcla dialectal que propició la aparición de una lengua común.

Esta importante movilidad de los hablantes acarrea la inmigración hacia áreas urbanas como Stockholm u otros distritos de Dalarna. La situación descrita se ilustra en la siguiente tabla (15):

¹⁰⁸ Se conocen como Swedish 'kommuner'.

Name of district	Population 1 January 1992	Total number of in-migrated	Migrated from the counties ("län") of Stockholm and Uppsala	
			Number	%
Gagnef	10 506	8 451	1 283	15.0
Orsa	7 377	6 167	1 487	24.1
Mora	20 868	14 446	3 678	25.5
Vansbro	7 876	4 268	843	19.8
Älvdalen	8 370	4 779	1 089	22.8
Leksand	15 156	11 496	3 563	31.0
Rättvik	11 371	8 581	3 067	35.7
Malung	11 576	6 722	1 445	21.5
Total	93 100	65 000	16 455	25.3

Tabla 15. Internal migration to the districts ("kommuner") of Upper Dalarna, 1972-1990

En definitiva, Helgander advierte de la presencia de dos desarrollos distintos en la *Upper Dalarna*: 1º) el brusco descenso del uso de los dialectos locales y, 2º) la aparición de cambios importantes en la estructura lingüística de los dialectos que suscita diferencias entre los hablantes jóvenes y los mayores.

Por esas mismas fechas, Kerswill (2001) trata sobre movilidad, *meritocracia* y nivelación dialectal en un artículo ya referido. Tras su estudio, Kerswill deduce que los movimientos poblacionales conducen a un mayor contacto dialectal y generan cambios radicales en las redes sociales de los hablantes. Este proceso provoca una ampliación de las redes personales de los sujetos y de ahí, resulta el fenómeno de nivelación dialectal y estandarización lingüística.

Otro estudio que trata específicamente sobre migración es el de Radtke (2000). En su trabajo investiga los procesos de migración y convergencia y divergencia dialectal en los dialectos italianos del sur.

Comienza su estudio haciendo alusión a las investigaciones lingüísticas y, concretamente al fenómeno de migración en la Italia del Sur. Radtke señala que el problema de la migración no se ha tratado adecuadamente en la lingüística italiana, al menos en lo que se refiere a los dialectos italianos del sur. A pesar de que Italia cuenta con una buena tradición sociolingüística en esta rama de la investigación, revela que se ha prestado poca atención a las consecuencias que se derivan de la migración. La

investigación tradicional ha estudiado por separado los aspectos históricos de los propiamente sociolingüísticos.

En relación a la repercusión de factores de la migración en el estudio de la historia de la lengua italiana, destaca un monográfico fundamental de Tullio de Mauro: *Storia lingüística dell' Italia unita*, publicado en 1963. Este volumen se considera un punto de inicio para las investigaciones que combinan aspectos sociológicos, con los estrictamente lingüísticos. En opinión de Mauro, el fenómeno de la migración surge del debilitamiento de dialectos locales y el nacimiento de nuevos centros de irradiación asociados a la burocracia, la cultura y la industria. De este modo, se consolida no sólo el prestigio de la ciudad sino las variedades lingüísticas de sus hablantes.

Por otro lado, Radtke señala que prácticamente solo se están llevando a cabo estudios en el sur de Italia ya que las restantes regiones sureñas (Campania, Calabria y Sicilia) cuentan con un número más limitado de trabajos dedicados al fenómeno de la migración. No obstante, advierte, se sabe mucho menos sobre la región de Campania que se ha visto afectada por sucesivas olas migratorias que aún no han cesado. Debido a la desidia de los investigadores, Radtke se centra en el estudio de esta región de Nápoles. Para su investigación, el autor se basa en su propia experiencia personal que tiene como base la realización de una encuesta sistemática realizada para Atlas Lingüístico de Campania (ALCAM), que tiene como objetivo describir las características fundamentales de la variación lingüística.

En cuanto a Nápoles, Radtke afirma que solo hay disponible un pequeño libro que traza las perspectivas de la investigación lingüística pero se limita a recoger datos demográficos y sociolingüísticos. Se refiere al trabajo de Sornicola (1977): *Lengua e dialecto a Napoli I. Premese*.

Ahora bien, el objetivo del proyecto ALCAM es determinar el impacto que produce la migración sobre el comportamiento lingüístico de los hablantes, así como en su elección de los rasgos de variación lingüística. Las entrevistas realizadas para el proyecto ALCAM muestran que los hablantes distinguen entre el dialecto de Nápoles y los dialectos de zonas próximas a esta región (dialectos secundarios). Los hablantes de otros dialectos fuera de Nápoles o bien, reconocen el status especial del prestigio napolitano o bien, niegan reconocerlo asumiendo una actitud de indiferencia. Así pues, Radtke afirma que cuanto más lejos vivan de Nápoles los hablantes, menos se atienen a las limitaciones que impone la norma napolitana sobre las áreas circundantes. En síntesis, concluye que el sector migratorio perteneciente a la región de Campania se

caracteriza por una reducción de variantes en el sentido de acomodación a la norma napolitana (*real o supuesta*).

Dada la importancia de esta investigación, Radtke se plantea la repercusión que el factor migratorio puede tener en estudios de habla concretos. Así pues, advierte que mientras que la dialectología tradicional se preocupa de las investigaciones lingüísticas de hablantes rurales de la tercera generación que no se han desplazado geográficamente; en la actualidad, se exige que los estudios analicen a los llamados informantes *topodinámicos*, es decir, a aquellos hablantes que se han desplazado varias veces a lo largo de su vida. Es, por tanto, la variación diatópica la que estudia si los hablantes muestran un comportamiento *topodinámico* o *topoestático*.

En este sentido, Radtke alega que frente a los hablantes que poseen una fuerte lealtad dialectal de inmovilismo (no migración), la movilidad geográfica y social favorece la acomodación al proceso de *italianización*. Al respecto, el autor destaca los fundamentos del proyecto ALCAM. Como se ha observado, este proyecto se basa en el principio fundamental de la pluridimensionalidad, esto es, se fundamenta en la estratificación de entrevistas realizadas en la localidad de Campania. En vista de los resultados obtenidos, Radtke señala que las diferencias generacionales, los contactos o lazos sociales, las redes sociales de hombres y mujeres y el factor *topodinámico* condicionan la elección de rasgos lingüísticos por parte de los hablantes. El autor destaca el fenómeno de palatalización de la [a] > [æ, ε, e] que junto con el rotacismo de *d > r*, del tipo *ricere* vs. *dicere* ('decir'), son dos tendencias generales en la región estudiada. En conclusión, Radtke declara que a mayor movilidad de los hablantes, más grado de contacto con otras variedades dialectales y, por consiguiente, más posibilidades de que aparezca un nuevo comportamiento lingüístico.

Por su parte, Britain y Trudgill (2000) aluden al fenómeno migratorio pero en relación con el de *reallocation*. Ambos autores señalan que en áreas que han sido foco de migración y, por tanto, de contacto entre variedades mutuamente inteligibles, es necesario considerar el fenómeno de *reallocation* para explicar la variedad alofónica compleja ('diversidad de alófonos') y la variabilidad sociolingüística de un idioma. Su interés reside pues, en «the extent to which the in-migration from east and west, and the subsequent mixing of East Anglian and East Midlands dialects in the Fens, gave rise to reallocation» (Britain y Trudgill 2000: 77).

En opinión de Britain y Trudgill el fenómeno de *reallocation* puede tener dos tipos principales de *refuncionalización* ('funciones o roles') diferentes:

1. Las variantes originariamente regionales pueden adquirir una nueva función estilística o social. Un ejemplo de ello es el nacimiento de un dialecto inglés relativamente nuevo: el inglés australiano. Los autores explican que en la época en la que Australia estaba siendo colonizada por angloparlantes de las Islas Británicas, hace 200 años, los dialectos del norte de Inglaterra conservaban el fonema /æ/ en palabras como *dance*, *sample*, *plant*. Sin embargo, los dialectos del sur de Inglaterra articulaban este fonema como /a:/. Ahora bien, dado que la pronunciación del sur se consideraba prestigiosa, este sonido pasa a la lengua estándar de Inglaterra, mientras que en Australia sigue realizándose como /æ/.
2. Las variantes originariamente geográficas pueden permanecer como variantes alofónicas. Trudgill (1986) sostiene que en el denominado *Canadian Raising* puede haber surgido como consecuencia de ese proceso. Indica que «Canadian English –and, crucially for this argument, a number of other colonial varieties of English such as that of St Helena –is characterised by very distinct allophones of /ai/ as in PRICE and /au/ as in MOUTH. Before voiced consonants and word-finally these diphthongs have open onsets, and before voiceless consonants central onsets: *out loud* [əʊt laud] » (Britain y Trudgill 2000: 74).

A comienzos del siglo XX, Scholtmeijer (2000) también se interesa por el proceso de migración. Realiza un importante estudio sobre la inmigración en tres pólderes holandeses: Wieringermeer, Noordoostpolder y Oost-Flevoland¹⁰⁹.

Scholtmeijer manifiesta que en nuestros días, el lenguaje estándar resulta prioritario. Así pues, en lugar de que los diferentes dialectos se fundieran en uno nuevo, señala que los inmigrantes de los pólderes prefieren adoptar el lenguaje estándar que ya habían aprendido en la escuela y escuchado en los medios de comunicación (radio, TV, etc.). Si los pólderes ponen de manifiesto algo es: que el lenguaje estándar es la tendencia lingüística mayoritaria de la sociedad. Por esto resulta interesante observar que la generación de nativos que crece en medio de una diversidad de acentos, no acepta

¹⁰⁹ No profundizamos en su estudio puesto que ya nos hemos referido a él cuando tratábamos el fenómeno de mezcla dialectal.

ninguno de ellos, salvo el que prevalece sobre el resto: el acento de Noord-Holland en el Wieringermeer.

En este sentido, Scholtmeijer afirma que en los pólderes se puede oír hablar a padres con acento brabantico; mientras que a sus hijos sin ningún acento particular, aunque a veces adoptan el de la región vecina. De este modo, el autor advierte que haría falta una gran cantidad de hablantes para garantizar que este acento pasara a la siguiente generación. Por ejemplo, en el Noordoostpolder e incluso en Oost-Flevoland no ocurre esto. Allí todos los hablantes jóvenes, tanto hombres como mujeres de clase alta y baja, hablan holandés, sin que existan otros acentos. Este hecho, en opinión del autor, hace que este polder ocupe una posición única en el panorama dialectal holandés y, de forma idéntica, en el estudio general de los dialectos.

Por otro lado, Scholtmeijer aclara que el lenguaje externo de los pólderes no es completamente supraregional. Dependiendo de las relaciones que los hablantes establezcan con las regiones vecinas, el acento de esta región *invadirá* el habla del polder. Los diques que separan el nuevo polder de los antiguos terrenos suponen, cada vez menos, una barrera lingüística. Así pues, con el tiempo, el polder puede incorporarse al área del habla antigua rural. En los pólderes más antiguos, Wieringermeer, este proceso parece estar completado. El segundo polder, Noordoostpolder, tiene pocas influencias regionales. El autor manifiesta que es una cuestión que deberá ser analizada en investigaciones futuras. Por su parte, el polder más reciente, Oost-Flevoland permanece aún sin acentuación en una extensión nunca vista antes.

El proceso de inmigración llega hasta Turquía con Boeschoten (2000). El autor comienza su artículo señalando que resultan muy interesantes los resultados que se derivan del contacto lingüístico inicial de las lenguas nativas en un contexto de migración. Con el objeto de ejemplificar tal situación presenta el caso de los inmigrantes turcos.

A continuación, el autor se centra en algunas nociones sociolingüísticas y señala que la línea trazada entre los niveles sincrónicos y diacrónicos es poco clara. El problema se hace más agudo cuando analiza la adquisición del turco por niños de la segunda generación de hablantes. Así pues, Boeschoten afirma que la noción de *lenguaje objetivo* resulta absurda ya que no se tiene certeza de los resultados obtenidos en un proceso de desarrollo. En este sentido, indica que la lengua nativa de los adultos de la segunda generación (esto es, la de los hijos de los inmigrantes de primera

generación) difiere considerablemente de la lengua de los padres, aunque es imposible predecir exactamente en qué sentido. En otras palabras, el autor señala que las normas prescriptivas de cualquier índole se debilitaran, mientras que las normas descriptivas serán el resultado del proceso mismo de adquisición.

Al respecto, el autor afirma que la situación referida se asemeja a un proceso de *criollización*, aunque con algunas diferencias: a) hay una transmisión, sin alteraciones, de un núcleo estructural básico del lenguaje inmigrante. Se evidencia, pues, a gran escala la *contraction* del lenguaje (conservación de unas formas y supresión de otras); b) «the second generation shifts to the dominant language with insufficient compensation for the loss of input and practice of Turkish» (Boeschoten 2000: 145). Los efectos son más fáciles de observar y evaluar en el terreno léxico; aunque esto no significa que el sistema morfosintáctico del lenguaje esté en declive; c) la variación en subsistemas cruciales se incrementa en cuanto a forma y función. Por tanto, para que se establezcan las nuevas variedades del turco, es necesario que los lingüistas examinen la *norma* hablada en forma de patrones recurrentes; d) se precisan nuevas formas de reestructuración ya que el turco es una lengua suficientemente vital para sobrevivir a la tradición del lenguaje de una comunidad local. En este sentido, una de las nociones lingüísticas más destacadas es la de *comunidad de habla*.

En conclusión, Boeschoten señala que la situación de los turcos en la Unión Europea es compleja aunque mejor de lo pudiera parecer. Los turcos inmigrantes tienen su propia seña de identidad europea. Su posición económica como grupo se ha fortalecido paulatinamente, especialmente en Alemania y Holanda. Por tanto, sería un error pensar que el turco es sólo un lenguaje familiar que aparece en una situación diglósica junto con los idiomas dominantes localmente. De hecho, el turco se utiliza para diversas funciones. La consolidación del turco estándar implica su uso en la escuela y en los medios de comunicación (muchos hablantes son lectores habituales de periódicos turcos e incluso, distintos satélites emiten directamente desde Turquía cadenas de televisión que son vistas por turcos de la Unión Europea).

Finalmente, Boeschoten alega que para la supervivencia del turco es crucial la actitud de las segundas generaciones principalmente, aunque también es importante el papel que desempeñan las posteriores. El autor observa que muchos turcos sienten la necesidad de *mejorar* su lengua para que pase a la siguiente generación. Además, los niveles de competencia varían enormemente entre los individuos. La mayoría de los jóvenes turcos tratan de perfeccionar su lengua (turco) aunque la percepción de su

estatus es muy baja. Por consiguiente, Boeschoten concluye diciendo que esta inseguridad lingüística de los hablantes en relación a la adopción de normas estándares, así como la posición de su propia variedad vernácula crea verdaderos problemas. Esto repercute en el hecho de que los hablantes atribuyan casi cualquier desviación de la norma en su variedad vernácula a la influencia de una segunda lengua.

Por esas fechas, Matras (2000) también trata el fenómeno de la migración pero en relación a los dialectos romaníes. En su artículo señala que estos dialectos constituyen un extraordinario ejemplo de las migraciones europeas que conllevan la aparición del fenómeno de divergencia dialectal. «Romani-speaking populations are believed to have arrived in the southeastern fringe of Europe in the early middle ages. Their first westward migrations, leading from the territory of the collapsing Byzantine Empire, are recorded toward the end of the fourteenth century. Already around a century later, they appear to have reached most corners of Europe. Although the precise identity of those depicted in sources and chronicles as “Gypsies” or “Egyptians” is by no means uncontroversial, the dark-skinned, non-Cristian populations engaged in various itinerants crafts, trade, and entertainment are believed to have been the ancestors of speakers of contemporary Romani dialects found throughout the continent» (Matras 2000: 173, *apud* Fraser 1992). En síntesis, Matras, advierte que la migración conducirá a la diversificación de los dialectos romaníes, como resultado de cambios internos y de la influencia de lenguas en contacto que cambian constantemente. Pero también es probable que la migración traiga consigo que las variedades lingüísticas de grupos de hablantes que han estado separados durante periodos de hasta varios siglos (teniendo como resultado la eliminación parcial de barreras interdialectales y el nacimiento de nuevas) converjan entre sí. El fenómeno posterior, el de la convergencia interdialectal, ha recibido hasta ahora, según Matras, poca atención en la lingüística romaní; sin embargo, el romaní, como una constante lengua en contacto, ha proporcionado a los estudiantes de lingüística una extensa muestra de ejemplos y casos de estudio.

En definitiva, podemos decir que Matras, en su estudio, se centra en la influencia que la convergencia externa (esto es, convergencia con otras lenguas *non-romani* en contacto) ejerce sobre la divergencia de dialectos romaníes.

Por su parte, Auer *et alii* (2000) investigan en Alemania los procesos de acomodación lingüística de los hablantes, basándose en un estudio sobre la migración interna alemana. Los autores procedieron a la selección de dos regiones dialectales afectadas por el fenómeno migratorio: la comarca de la ciudad de Constanza, situada en

el extremo suroeste de Alemania (una zona dialectal del alto alemán) y la ciudad de Saarbrücken, ubicada en la parte más occidental de Alemania (una zona dialectal del alemán medio).

Con el objeto de explicar el fenómeno migratorio en esas regiones, Auer *et alii* realizan su estudio centrándose en un hablante modelo (Mr. V)¹¹⁰ y analizan la pérdida de características del USV. Al respecto, aclaran que USV es una koiné dialectal regional que posee un pequeño número de características fonológicas, aunque no todas son objeto de interés en su estudio. Tras la realización de este trabajo, Auer *et alii* (2000) afirman que, en vista de los resultados obtenidos, es posible una explicación sociolingüística de la pérdida relativa de realizaciones del USV. Para ello, consideran que hay que tener en cuenta la integración de los inmigrantes en el nuevo medio social de Alemania occidental y, en suma, el modo en que estos inmigrantes perciben su propia integración.

En suma, los autores afirman que un informante de este tipo (Mr. V –modelo-) resulta de especial interés para un estudio sociolingüístico que pretenda explicar el proceso de cambio que existe en ciertos inmigrantes, en relación a su integración social y actitudes. Por tanto, Auer *et alii* deducen que si existe una relación entre la integración social y su percepción, por un lado y la acomodación lingüística por otro, deberíamos encontrar en una persona como Mr. V, un cambio radical en los parámetros de orientación lingüística.

En un sentido mucho más general, Trumper y Chiodo (2000) se refieren a la migración como un fenómeno que desencadena cambios lingüísticos y sobre el que inciden toda una serie de acontecimientos. En la introducción a su estudio, los autores afirman que «a discussion based on catastrophic events which may well have contributed in a causal chain to determine or block linguistic change, whether divergence or convergence, because determinants of mass internal migratory movements, suffers two fundamental setbacks, viz. (1) the lack of any unified and/or unitary interdisciplinary model or even the lack of any attempt to combine or integrate models, notwithstanding the still fashionable use of terms such as “interdisciplinary”, (2) the same sort of interdictory value as the introduction of a debate on, say, the origins of human language in a plenary of the French Société de Linguistique where such a topic is prohibited by statute. We feel that in the ESF Workshop we have in some sense

¹¹⁰ Ya hicimos referencia a este estudio cuando tratábamos de acomodación lingüística.

been accused of analyzing meaningful instances of linguistic divergence/convergence in terms of moments of great catastrophe, but where does the veto against catastrophies come from? » (Trumper y Chiodo 2000: 195-196). Para ello se basan en la opinión de Saussure que fue el primero, después de Meillet, en afirmar que el lenguaje es un producto social y que los efectos externos provocan cambios lingüísticos.

Restringido a un ámbito mucho más específico encontramos un artículo de Moya Corral (2000) sobre la migración y el cambio lingüístico en Granada. En este trabajo, el autor analiza la relación que existe entre los procesos que se derivan del cambio lingüístico en el sistema de sibilantes granadinas y la expansión urbana que se produce en la capital. Para ello, se basa en dos momentos de la evolución social y urbana de Granada: a) los años 50, con los datos del ALEA (Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía); y b) los años 90, con la publicación de *El habla de Granada y sus barrios*. Tras su estudio, manifiesta que «le changement linguistique s'est produit dans un contexte où il y a une confluence de différents facteurs: politiques, sociaux, sociolinguistiques et dialectaux. Il est toujours difficile de trouver les premiers facteurs qui donnent origine à un changement [...] Grenade offer deux contextes sociologiques où l'on peut observer deux situations linguistiques différentes: d'une part, les quartiers traditionnels habités par une population de vieille date, peu mélangée, liée par de nombreux liens sociaux et qui utilise les formes linguistiques dotes d'un evident prestige cache; et d'autre part, les nouveaux quartiers caractérisés par des phénomènes contraires» (Moya Corral 2000: 40).

En este sentido, Moya Corral observa tres valoraciones lingüísticas diferentes en relación a los fenómenos estudiados: seseo, ceceo, distinción: «des quartiers anciens de la ville, dont les parlants sont caracterices par le *seseo* et le [j]; des villes voisines, qui utilisent le *ceceo*; et du reste de l'Andalousie Orientale, avec la norme standard (distinction des phonèmes *s/θ*) [...] Al respecto advierte que: a) les inmigrants des villages, généralement de classe social moyenne où moyenne/basse, cherchent l'intégration dans un milieu nouveau, la ville, dont les habitants présentent des formes linguistiques plus prestigieuses que les leurs, et par conséquent ils n'ont pas la force suffisante pour pouvoir imposer leur norme du *ceceo*; b) ceux de l'immigration intérieure de la ville, provenant d'autres quartiers urbains, s'incorporent dans un endroit où n'existent plus les étroits liens qui caractérisaient leurs quartiers d'origine e, par conséquent, leurs formes linguistiques sont dépourvues de l'enorme support social qu'elles avaient dans leurs quartiers originaux et, le plus important, elles entrent en

concurrence avec d'autres formes linguistiques dotées de prestiges différents; c) en fin, la population qui procède des provinces voisines (Jaen et Almeria), généralement de classe sociale moyenne, arrive dans un endroit qui, bien que n'étant pas le leer, ne leer est pas adverse, étant donné qu'elle y coïncide avec une autre population également déracinée» (Moya Corral 2000: 40-41). Este grupo, en opinión del autor, adopta formas lingüísticas más prestigiosas: distinción s/θ, ch estándar, no aspiración de /f-/ inicial latina, etc.

Como se puede apreciar, los fenómenos migratorios pueden ocasionar la aparición de numerosos procesos y controlar la dirección de los cambios lingüísticos.

En último lugar, nos referiremos a un artículo de publicación reciente sobre las relaciones entre migración y lenguaje. En la introducción a su trabajo, Kerswill (2006c) manifiesta que el cambio lingüístico puede tener motivaciones internas (sistemáticas), externas (basadas en contactos poblacionales) y extralingüísticas (sociopolíticas o económicas). Por consiguiente, afirma que es lógico suponer que la migración es la causa fundamental de *contact-induced change*; «in other words, migration is a key extralinguistic factor leading to externally-motivated change. In every case of migration, except where a homogeneous group of people moves to an isolated location, language or dialect contact ensues (Thomason/Kaufmann 1988; Trudgill 1986)» (Kerswill 2006c: 1).

Por otro lado, Kerswill (2006c) señala que la migración puede afectar a la estructura social de tres comunidades de habla: a) la sociedad de origen (lugar de procedencia); b) la sociedad de destino (zona de residencia actual) y c) la sociedad de los inmigrantes en sí misma. Este hecho puede tener profundas consecuencias sociolingüísticas «as the demographic balance of the sending and receiving populations is altered (migrants are typically young and economically active), and as the migrants are uprooted from familiar social and sociolinguistic set-ups [...]» (Kerswill 2006c: 1).

En este trabajo, el autor se centra en el estudio de la *relocation*, esto es, de la migración o desplazamiento de los hablantes en relación a una serie de parámetros, que son identificados por los geógrafos humanos. En las líneas que siguen explicaremos muy brevemente los parámetros que establece el autor: espacio, tiempo, motivación y factores socioculturales¹¹¹.

¹¹¹ Para describir estos parámetros, Kerswill se basa en Lewis, G. (1982) y en Boyle *et alii*. (1998).

El primer factor que analiza Kerswill es el espacio. Éste estudia principalmente si las fronteras o límites administrativos han sido atravesados. En este sentido, el autor, basándose en las opiniones de diversos investigadores, define la migración como un «movement across the boundary of an areal unit (Boyle *et alii* 1998: 34), whereas a move within an areal unit is, simply, a “local move” (Lewis 1982: 10)» (Kerswill 2006c: 3). A Kerswill le interesa también indicar que los movimientos de población que se producen dentro de una misma área geográfica se conocen como *migraciones internas* y los individuos que los lleva a cabo, *inmigrantes* «those moving out of it (to whatever destination) being *out-migrants*» (Kerswill 2006c: 4).

Por otro lado, el autor señala que la migración que se produce en distancias cortas es distinta de la que tiene lugar a grandes distancias, en relación al grado en que los hablantes pueden mantener contactos con el lugar de origen, con la cantidad de compromisos personales, etc. La primera, permite que se conserven los lazos sociales entre los hablantes; mientras que la segunda, favorece el establecimiento de nuevos contactos en espacios nuevos.

Dentro de este importante factor espacial, destaca otro parámetro: la dirección o trayectoria que puede seguir el fenómeno migratorio. Kerswill revela que la dirección suele ser desde áreas rurales a urbanas, pero también puede ocurrir el fenómeno inverso (Bortoni-Ricardo 1985; Kerswill 1994; Omdal 1994; Van Langenvelde 1993; etc.¹¹²).

El segundo parámetro que debe considerarse cuando se estudia la migración es el tiempo. La migración, en opinión de Kerswill, implica un cierto grado de permanencia en el movimiento. Así pues, los grupos de inmigrantes tienden a «to be “committed to the project of living in other people’s countries”» (Kerswill 2006c: 8; *apud* Rex 1997: 17). Asimismo, el autor distingue cuatro categorías temporales:

- a) La circulación. Abarca una gran variedad de movimientos usualmente a corto plazo, repetitivos o cíclicos, pero todos tienen en común la ausencia de alguna intención de permanencia o una larga permanencia de cambio de residencia.
- b) Los *return migrants*. En opinión de Kerswill, «many migrants who have moved from a poorer to a richer country return to their place of

¹¹² Bortoni-Ricardo (1985) centró su estudio en una red de hablantes de Caipira, en Brasilia; Kerswill (1994) investigó un grupo de inmigrantes rurales instalados en la ciudad de Bergen; Omdal (1994) prestó atención al análisis de los inmigrantes de Kristiansad (Noruega); Van Langenvelde (1993) estudió un grupo de hablantes de Friesland (Países Bajos) que emigran a la ciudad.

- birth at a later life-stage, either having accumulated enough money, or on reaching retirement; these are known as *return migrants*» (Kerswill 2006c: 9).
- c) Migraciones periódicas. Un ejemplo lo constituyen los «Turkish “guest workers” working in Germany in the winter but returning to Turkey in the summer are best regarded as temporary (periodic) migrants or seasonal workers [...]» (Kerswill 2006c: 9).
- d) Migraciones a largo plazo. Al respecto, Kerswill indica que el caso más evidente es la gran cantidad de migraciones desde Europa a EE.UU. durante los siglos XIX y XX. Los inmigrantes pretendían establecer una nueva vida. Por esto, el autor afirma que «starting in about 1950, western Europe saw large-scale *long-distance* unskilled labour migration from its former colonies (North Africa, Sub-Saharan Africa, India, Pakistan, the West Indies), from eastern and southern Europe (Italy, Yugoslavia, Greece) and from Turkey [...] These migrants were mainly men who came without families, and many, particularly in Germany, Austria and Switzerland, were on fixed contracts» (Kerswill 2006c: 10).

Los dos últimos parámetros que inciden en el fenómeno migratorio son la motivación y los factores socioculturales. Kerswill ilustra estos factores explicando lo que denomina *migración forzada*. Un ejemplo de este tipo de migración es la que tuvo lugar cuando diez o doce millones de africanos fueron enviados como esclavos al «Caribbean, the West Indies and the Americas in the 16th–19th centuries» (Kerswill 2006c: 12). Ante tal situación, se crea, según el autor, un entorno comunicativo multilingüe.

Ahora bien, Kerswill advierte que resulta complicado distinguir entre *migración forzada* y *migración voluntaria* porque, según Boyle *et alii* (1998: 36) hay varios subgrupos de población con «different migration propensities». Existe, pues, un grupo relativamente pequeño que continúa desplazándose frecuentemente (*movers*) y, un grupo más grande que se *mueve* muy poco (*stayers*). Por esto, según Kerswill (2006c: 12-13), algunos investigadores distinguen dos tipos de migración: a) la *innovative*, es decir, la «exciting and challenging»; y b) la *conservative* en la que los hablantes tratan de preservar todas o muchas de las características que poseían anteriormente.

Antes de concluir este trabajo, Kerswill advierte que el efecto lingüístico más evidente de la migración es la formación de nuevos dialectos por el proceso conocido como *koinización*. Se crean nuevas variedades lingüísticas por el contacto que se produce entre hablantes de variedades mutuamente inteligibles. El autor menciona como ejemplos del surgimiento de nuevos dialectos o koinés de inmigrantes las siguientes: «the Hindi/Bhojpuri varieties spoken in Fiji, Mauritius and South Africa, New Zealand English, and the speech of ‘new towns’ such as Høyanger, Odda and Tyssedal in Norway and Milton Keynes in England [...]» (Kerswill 2006c: 14). En este estudio, Kerswill únicamente se centra en el análisis del caso de Fiji Hindi y de Milton Keynes¹¹³.

2.2.2.12. Estudios relacionados con la aparición de cambios lingüísticos: difusión geográfica y límites o fronteras

Hemos observado que el contacto lingüístico entre los hablantes, con independencia de la causa que lo motive¹¹⁴, propicia la aparición de algunos de los fenómenos que hemos analizado hasta ahora: convergencia y divergencia dialectal, nivelación dialectal, mezcla dialectal, acomodación lingüística, koinización, estandarización, etc. No obstante, este contacto dialectal o lingüístico puede llegar a repercutir profundamente en la estructura lingüística de un idioma y generar la aparición de un cambio lingüístico.

Como advertíamos al comienzo de este trabajo, todo cambio necesita de la variación, pero no toda la variación existente en una lengua puede propiciar un cambio lingüístico.

Anteriormente nos hemos detenido en el análisis de fenómenos concretos que no implicaban la existencia de un cambio lingüístico en las comunidades de habla donde surgían. Ahora, nos centraremos en aquellos estudios que han observado decididamente que las variedades lingüísticas que entran en contacto han llegado a propiciar la aparición de un cambio lingüístico.

¹¹³ Analizaremos estos dos casos cuando hablemos sobre formación y nacimiento de nuevos dialectos.

¹¹⁴ Hemos comprobado que, en muchas ocasiones, ese contacto se produce como consecuencia de la movilidad y migración de los hablantes desde distintas áreas. Puede ocurrir, como hemos observado, que la migración sea voluntaria: decisión personal, mejora de condiciones de vida, etc.; o forzosa: migraciones europeas de esclavos, exilios, etc. Además, la migración, normalmente, suele darse desde áreas rurales a zonas urbanas. Las variedades vernáculas pues, chocan bruscamente con los usos lingüísticos normativos de las ciudades y, de ese contacto, se generan los múltiples fenómenos que hemos analizado hasta ahora.

Dentro de este gran epígrafe tendremos en cuenta además, algunos trabajos específicos sobre: a) difusión espacial o geográfica de los cambios lingüísticos y, b) límites o fronteras políticas, religiosas, etc., que pueden obstaculizar la progresión de un cambio.

En la década de los 90 encontramos importantes estudios que hablan de la existencia de cambios lingüísticos en comunidades de habla concretas. Kerswill (1994) se centra en el descubrimiento de los factores sociales que subyacen en el habla de un grupo de inmigrantes noruegos.

En la introducción a su trabajo, Kerswill señala algunos datos significativos en relación al fenómeno de cambio. Afirma que el cambio lingüístico (inducido o no por contacto) no siempre se produce de forma gradual e imperceptible en todos los sentidos. Ocurre en un contexto social. En situaciones donde dialectos a gran escala (distancia) o el contacto entre hablantes no constituye un objetivo primario, como ha tratado Labov, los elementos lingüísticos sufren un cambio *age-graded* ('gradado por edad') en el que los hablantes jóvenes y viejos usarían formas diferentes de la misma unidad lingüística, que puede ser fonológica o gramatical. En general, los usos lingüísticos están sometidos también a la diferenciación social. En una situación de contacto, los factores sociales son igualmente relevantes, aunque en este caso las relaciones que se establecen entre los grupos lingüísticos son esenciales para generar un cambio.

Por otro lado, Kerswill afirma que el cambio lingüístico es el resultado de una actuación individual. Sin embargo, advierte que la asociación que se establece entre ambos factores es muy compleja. En las líneas siguen, ofrece un modelo de uno de los tipos de cambio que resulta, específicamente, de una lengua y, particularmente, de un contacto dialectal. Este modelo presenta tanto al hablante individual en su fase inicial de contacto como las consecuencias lingüísticas que resultan de dicho contacto. El propósito de este planteamiento es demostrar la unión que existe entre los hablantes de su estudio y el cambio lingüístico del que ellos, al menos potencialmente, pueden ser los *patrocinadores*.

Como podemos observar, Kerswill presenta un modelo de cambio lingüístico que se produce por contacto dialectal. Pretende indagar fundamentalmente en los *iniciadores* del cambio, así como en sus consecuencias lingüísticas. Para ello, se centra en el estudio de la primera generación de inmigrantes, es decir, en la lengua de *migrant* adultos. Ellos entran en contacto con hablantes de otras variedades dialectales y sientan las bases de lo que más tarde será un cambio lingüístico. En su opinión, esta generación de hablantes

resulta clave para la formación de una nueva variedad lingüística que surge como consecuencia del contacto dialectal.

Unos años más tarde, Kerswill (1996e) continúa su investigación acerca del cambio lingüístico con un estudio realizado a niños y adolescentes.

El artículo presenta un modelo de la expansión del cambio lingüístico a través de una descripción detallada de las edades de los que adquieren y transmiten dicho cambio (los niños). La investigación se organiza en torno a tres combinaciones de interlocutores: a) parent–infant / young child; b) peer group–preadolescent; y, c) older adolescent / adult-adolescent. El autor llega a la conclusión de que los préstamos son los que más fácilmente se adquieren; mientras que los cambios fonológicos, son más complejos.

En opinión del autor, la edad resulta fundamental para determinar un cambio lingüístico. Normalmente, los niños pequeños son los que adquieren los rasgos *hardest*; sin embargo, los adolescentes son los transmisores más influyentes del cambio. Estos hablantes son los patrocinadores de innovaciones lingüísticas dentro del sistema. Las innovaciones ocurren continuamente ya que las realizaciones de los hablantes fluctúan, sin que existan unos límites precisos.

En líneas generales, el estudio se basa en la identificación de una amplia escala social y de las redes sociales de los individuos que constituyen la muestra. La edad del hablante y la persona que podía influenciarlo son, según Kerswill, factores decisivos en la aparición de un cambio lingüístico.

Por otro lado, el autor advierte que el cambio lingüístico sólo ocurre cuando una comunidad de hablantes ha adoptado una nueva forma lingüística, casi siempre porque está siendo utilizada por otro grupo socialmente prestigioso. Sin embargo, la imagen del cambio lingüístico resulta compleja y parece que ni los niños ni los adultos suelen ser vistos únicamente como los patrocinadores de dicho cambio.

Por este motivo, Kerswill analiza la influencia de los *caregivers* sobre los niños de entre cero y seis años. Pretende observar cómo se transmiten las características dialectales y la competencia sociolingüística en estos niños. Estudia, concretamente, la transmisión de un cambio sintáctico condicionado morfológicamente por reglas fonológicas y la adquisición de reglas fonológicas condicionadas morfológicamente. Durante el desarrollo de su trabajo, indica que resulta imposible distinguir entre características transmitidas e innovaciones espontáneas en el habla de los niños, puesto que no se puede determinar con certeza la influencia de los factores externos en su

comportamiento lingüístico. Sabemos, en su opinión, que se produce un influjo de sus padres, pero también se perciben influencias de otras personas: hermanos mayores, niños de su entorno, profesores, etc.

No obstante, Kerswill señala que diversos estudios sobre el tema ponen de manifiesto que las reglas fonológicas son adquiridas en su totalidad por el niño entre seis y siete años. Según Labov (1970) los niños adquieren *the vernacular* de su zona de residencia entre cinco y doce años. En ese momento, su lengua se asemeja bastante a la de los niños de su misma edad y converge con ella¹¹⁵. El período de adolescencia es establecido por Chambers (1992) entre los siete y catorce años. Durante esta etapa, los niños ya son adultos en lo que se refiere a sus habilidades de adquisición del lenguaje.

En definitiva, Kerswill (1996e) concluye diciendo que:

- a) La adquisición de la lengua de un niño atraviesa un complejo proceso de identificación de los modelos subyacentes de variación lingüística: prosodia, fonología, morfología y sintaxis. Esta variación codifica la información lingüística, en general, y sociolingüística, en particular, varios años antes de que el niño haya analizado con éxito la complejidad lingüística del modelo de un adulto.
- b) Los cambios más complejos parecen ser imprevisibles léxicamente (la difusión léxica). Advierte además, que existen: cambios sintácticos, préstamos, nuevos ítems léxicos (e incluso nuevas pronunciaciones), nuevos exponentes de categorías morfológicas, etc.
- c) La transmisión de un cambio inducido por otro dialecto o por contacto dialectal es otro aspecto a destacar. En este caso, normalmente se da una simplificación de las irregularidades, una elaboración de características complejas (por el paso de los niños por un periodo crítico de adolescencia) y la introducción de nuevo vocabulario.

En este sentido, creemos oportuno presentar el siguiente cuadro (2) en el que Kerswill ilustra la *difficulty hierarchy for the acquisition of second dialect features*:

¹¹⁵ Véase el caso de Milton Keynes.

Rank		Feature	Age Acquired
1 (most difficult)	i	lexically unpredictable phonological rules, which may reflect diffusion nearing completion and which are not sociolinguistically salient (Trudgill, 1986)	by 3 (?)
	ii	new phonological oppositions	by 3-13
	iii	grammatical change: parameters	by 8 (?)
2	iv	prosodic systems	by 12-15
3	v	grammatical change: new morphological classes (in creoles, may be tied to lexical acquisition)	peaks in adolescents years? lifespan?
4	vi	morphologically conditioned changes	not before 4-7; then lifespan
5	vii	reassignment of words or lexical sets to other morphological classes	lifespan
6	viii	mergers	lifespan
7	ix	Neogrammarian changes (exceptionless shifts, easier if they are connected speech processes)	lifespan
8	x	lexical diffusion of phonological changes, especially those which involve an existing opposition and are salient	lifespan
	xi	borrowing: new lexical forms of old words; new phonetic forms of existing morphological categories	lifespan
9	xii	borrowing: vocabulary	lifespan

Cuadro 2

- d) Los factores psicológicos y sociales producen una maduración lingüística en el individuo y se desarrollan nuevas relaciones sociales que tienen un impacto importante en el cambio lingüístico y su transmisión.

Otros trabajos que profundizan en el análisis de los cambios lingüísticos son los de Williams y Kerswill (1997), que estudian concretamente el desarrollo de un cambio dialectal en una nueva ciudad inglesa; Williams y Kerswill (1999) que, a partir de un proceso de nivelación dialectal, descubren la presencia de cambios lingüísticos en las ciudades de Milton Keynes, Hull y Reading; y los de Kerswill y Williams (2000b). Ellos estudian distintos procesos que se desarrollan en la nueva ciudad de Milton Keynes y se centran, pese al título de su trabajo, en el de koinización, como una nueva variedad que resulta del contacto dialectal. Los autores proceden a la realización de grabaciones a niños de 4, 8 y 12 años y analizan los resultados obtenidos en relación a distintas variables fonéticas.

En Suecia, Helgander (2000) también observa el fenómeno de cambio lingüístico en la *Upper Dalarna*, provincia al noroeste de la capital de Stockholm. Tal como indicábamos con anterioridad, Dalarna se caracteriza por una compleja situación lingüística. Es un área que posee dialectos propios, muy diferentes del sueco estándar. La singularidad de esta región reside en la convivencia de arcaísmos e innovaciones en su sistema lingüístico. Helgander manifiesta que, tradicionalmente, los hablantes dialectales del área adquirieron algunas formas del sueco estándar y, por tanto, llegaron ser *bidialectales* o, mejor dicho, *bilingües*. Ahora bien, esta situación lingüística cambia notablemente tras la II Guerra Mundial (el período de *revolution*)¹¹⁶. El autor señala que la revolución produjo la completa ruptura de las pequeñas comunidades de lazos cerrados. Las redes sociales, pues, se forjaron cada vez más con gente de fuera de la *Upper Dalarna*, que se establecieron allí en números mayores que antes. Por consiguiente, el cambio lingüístico resultante fue un indicador de un sentido diferente de identidad y puede ser visto entre las generaciones más jóvenes, que están menos arraigados que sus padres en la vieja sociedad tradicional; al mismo tiempo que han surgido nuevas innovaciones en el terreno lingüístico de los dialectos locales. Estos fenómenos, en opinión de Helgander, son frecuentes entre los jóvenes y pueden interpretarse como «[...] conflicting identities are most strongly felt in this group [...]» (Helgander 2000: 119).

En un sentido mucho más general, Trumper y Chiodo (2000) hablan de una Europa *cambiante* y estudian eventos catastróficos que hayan podido repercutir en los procesos de migración interna y cambio lingüístico. Cuando tratábamos sobre migración, indicábamos que para Trumper y Chiodo pueden existir sucesos naturales trágicos que influyen u obstaculizan la aparición de un cambio. Inicialmente se basan en la opinión de Saussure, según la cual factores sociales o externos pueden causar cambios lingüísticos y, posteriormente, se centran en el estudio de la región de Regio Calabria que se presenta como una ciudad nueva, completamente reconstruida después del terremoto de 1908.

Durante el siglo XX, también encontramos trabajos sobre la presencia de cambios lingüísticos en Andalucía. Tal es el caso del artículo que publica Moya Corral (2000). Más arriba nos referíamos a este trabajo, así como a las conclusiones que se derivaban

¹¹⁶ En su investigación, Helgander (2000: 110-111) distingue tres periodos en la Upper Dalarna: 1) the old peasant society (desde la Edad Media hasta mediados del siglo XIX); 2) the transitional period (desde finales del siglo XIX hasta mitad del siglo XX) y 3) the revolution (después de la II Guerra Mundial).

del estudio realizado por el autor. Ahora, mencionaremos brevemente las causas político-sociales que, en su opinión, propician la aparición de dicho cambio en el sistema de sibilantes granadinas.

El autor se centra en dos momentos de la evolución social y urbana de Granada: a) los años 50 (datos del ALEA) y b) mediados de los 90 (publicación de *El habla de Granada y sus barrios*). Moya Corral manifiesta que «L’ALEA nous offre un panorama de la situation linguistique andalouse antérieure aux transformations sociales qui sont apparues en Espagne à partir des années 50. Il faut se rappeler que c’est justement en 1950 que commence le déblocage économique du régime franquista et qu’apparaissent les premières traces de la récupération économique. La situation à la campagne était insoutenable alors que les villes, dont le commerce et l’industrie commençaient à prospérer, attiraient la main-d’oeuvre bon marché. Cette situation a produit d’importants mouvements de population de la campagne vers la ville, ainsi qu’à l’intérieur des villes mêmes. Il ne faut pas oublier qu’il s’agit d’un phénomène général pour tout le territoire espagnol et, par conséquent, on peut le retrouver à n’importe quel endroit de la géographie espagnole. L’exemple de Grenada est remarquable car, par une série de circonstances linguistiques dont je parlerai plus tard, ces facteurs sociaux, politiques et économiques ont produit des effets linguistiques très remarquables [...] En résumé, nous trouvons à Grenada deux grandes aires urbaines qui se différencient par leur attachement à des structures sociologiques différentes et dont les effets sur la langue peuvent éter également très distincts» (Moya Corral 2000: 25-27).

Otro estudio de gran interés que analiza la presencia de cambios lingüísticos en andaluces que han emigrado a Cataluña es el de Báez de Aguilar (2000). El autor explícitamente manifiesta que «[...] will present very briefly some of the results of my foregoing research about the formation or change of social and linguistic identity among the Andalusian immigrants in Catalonia» (Báez de Aguilar 2000: 57).

Báez de Aguilar afirma que los resultados de su investigación acerca del conflicto lingüístico en Cataluña, junto con su propia experiencia como inmigrante, confirman que los problemas lingüístico-ideológicos que tienen lugar en esta región están motivados por la manipulación de la consciencia lingüística de los hablantes que genera fuerzas *conflictive*. En su opinión, se pueden distinguir distintos tipos de conflictos lingüísticos: a) conflictos naturales (se derivan de la incomprensión lingüística cuando personas con diferentes lenguas entran en contacto); b) conflictos sociales (surgen cuando hablantes con diferentes lenguas han de convivir en la misma sociedad); c)

conflictos políticos (se da cuando ciertas personas tratan de conseguir poder para ascender); y d) conflictos culturales (aparecen cuando, por ejemplo, se intentan establecer normas lingüísticas entre distintas variedades).

Lo que realmente nos interesa es señalar que Báez de Aguilar centra su atención «on the prevalence, change or genesis of Andalusian identity throughout three generations of an Andalusian immigrant family in Barcelona, with special regard on the role language had played» (Báez de Aguilar 2000: 61). Para llevar a cabo este estudio, se basa en el modelo del trapecio de Heger (1971: 30 ff., 1976) que estudia la transmisión de la identidad personal y lingüística. Al respecto, el autor observa que los andaluces poseen en su conciencia lingüística la idea de que hablan mal español e intentan hablarlo *mejor* cuando emigran y entran en contacto con otros españoles que hablan, en su opinión, *correctamente*. Tratan, por tanto, de *converger* lingüísticamente con ellos. Sin embargo, cuando regresan a su tierra natal, aunque pretenden conservar las formas lingüísticas propias del español *correcto*, con sus amigos o familia hablan andaluz. Por esta razón, el autor decide analizar «this phenomenon and its causes concentrating my attention to those Catalan and Castilian phonetic characteristics that do not exist in Andalusian, and to those phonetic characteristics Andalusians generally consider as their own and also as bad Spanish» (Báez de Aguilar 2000: 64)¹¹⁷.

Los resultados de su estudio dejan entrever que los andaluces emigrantes no adoptaron las variantes fonéticas catalanas o castellanas indiscriminadamente. Por consiguiente, el autor concluye que la complejidad de la situación andaluza «may not only provide a larger absolute and contrastive data base, the process of materialization and change of linguistic conscience that is taking place now in Andalusia could also clear up general processes of generation, transformation and functioning of linguistic conscience» (Báez de Aguilar 2000: 68-69).

Volviendo al ámbito europeo, encontramos un importante artículo de Kerswill y Williams (2002b) en el que analizan lo que denominan *saliency* ('lo sobresaliente, lo prominente') como un posible factor explicativo del contacto dialectal y cambio lingüístico. Kerswill and Williams «start with a discussion of six cases where saliency has been cited with an explanatory capacity. This discussion reveals that saliency "is a useful notion only if the definition adopted avoids circularity" and that "can only be

¹¹⁷ Catalan /Spanish characteristics: a) apical articulation of /s/; b) distinction /s/ vs. /z/; c) lateral articulation of /l/; d) lateral articulation of /ʎ/ y e) qualitative differentiation of unstressed vowels; Andalusian characteristics: a) predorsal articulation of /s/; b) confusion of /l/ and /r/ in implosive position; c) *seseo* and *ceceo*; d) aspiration or loss of final or implosive /s/ y e) loss of intervocalic /d/.

achieved if it is defined against extra-linguistic criteria" (e.g., cognitive, social psychological factors). With this in mind, the authors discuss Trudgill's notion of salience and argue that five factors, Trudgill identifies, are useful to explain salience only when they are considered as interacting with extra-linguistic elements. Then, the authors test Trudgill's version of salience in a new study involving a dialect levelling across urban centers in England. They investigate teenage speech in three towns with different characteristics. Following the analysis of data derived from 32 adolescents from each town, Kerswill and Williams identify four groups of variables; four vowels, four consonants, twelve non-standard grammatical features and the focus marker "like." Their investigation reaches to the conclusion that salience cannot be explained properly without considering extra-linguistic factors. Moreover, according to them, salience is linked to internal and extra-linguistic determinants. Kerswill and Williams, then, outline a model to explain salience adequately, in which three components should be taken into account: the presence of a linguistic phenomenon, language internal explanations, and extra-linguistic cognitive, pragmatic, interactional, social psychological, and sociodemographic factors»¹¹⁸.

Otros autores que también se hacen eco de la importancia de los cambios lingüísticos son Auer e Hinskens (2005). En un trabajo sobre acomodación interpersonal, estudian con detenimiento el proceso de acomodación a corto plazo y el desarrollo de un cambio lingüístico. Comienzan su estudio diciendo que resulta de importancia secundaria la cuestión de si el dialecto interpersonal o la acomodación acentual existen en una teoría del cambio lingüístico en general y del cambio dialectal, en particular. Advierten que, aunque hay algunas situaciones y parámetros en lo que esto ocurre, el punto crucial para el desarrollo de un proceso de convergencia por acomodación es que ésta constituya el primer paso para que se produzcan cambios lingüísticos a nivel de una comunidad de habla. En este sentido, Auer e Hinskens afirman que el modelo general predice que en aquellas comunidades en las que se produzca convergencia dialectal, también debe observarse acomodación interpersonal, incluso entre las mismas variables lingüísticas que provocan la aparición de un cambio lingüístico.

En síntesis, podemos decir que Auer e Hinskens (2005) concluyen que la relación entre el cambio estructural a nivel de una comunidad de hablantes y el uso variable de

¹¹⁸ Abstract tomado de <http://linguistlist.org/issues/14/14-1014.html>

las características lingüísticas en la interacción verbal es un tema que aún está sin resolver en la teoría del cambio lingüístico. Por tanto, habrá que esperar futuras investigaciones.

Por otro lado, Cheshire *et alii* (2005a) también consideran el fenómeno de cambio lingüístico en tres ciudades: Reading, Hull y Milton Keynes. Comienzan hablando del mecanismo social de cambio en los niveles *superiores* del lenguaje y tienen en cuenta la distinción que hace Labov (1990: 205) entre el lenguaje de los hombres y el de las mujeres. Labov llega a la conclusión de que cuando se produce una estratificación sociolingüística estable, los hombres usan con mayor frecuencia que las mujeres las formas lingüísticas no estándares. Por tanto, concluye que el género desempeña un papel importante en el proceso de cambio fonético; de hecho, el cambio lingüístico que se desarrolla entre los hablantes femeninos se considera normalmente un cambio en progreso.

En relación al estudio fonético realizado en las tres ciudades mencionadas, Cheshire *et alii* señalan que «the phonological analysis reveals both convergence and divergence in the three urban centres. There is convergence in the rapid diffusion to all three towns of consonant features presumed to originate in London. However, a regional north-south divide is maintained through the continuing use of H-dropping by Hull adolescents and their divergent realisations of some vowel variables that are converging in the southern towns. Social class is an important factor in all three towns, but gender appears to be a considerably less important factor» (Cheshire *et alii* 2005: 149).

Del mismo modo, Rosenberg (2005) descubre la existencia de cambios lingüísticos internos en las islas germano-hablantes. Al igual que Cheshire *et alii* (2005a), pone en estrecha relación los procesos de convergencia dialectal y cambio lingüístico.

Tras su estudio realizado en las denominadas *islas alemanas*¹¹⁹, Rosenberg observa que se están produciendo algunos cambios en todas las variedades del alemán, con independencia de si el contacto se da con una lengua romance, eslava o germánica. No obstante, el contacto con otras lenguas puede repercutir en la dirección, intensidad y estructura de los procesos mencionados. La reducción de caso, por ejemplo, es parte de un desarrollo a largo plazo de estructuras sintéticas a analíticas en alemán.

Además, Rosenberg advierte que las islas lingüísticas alemanas también presentan otra característica importante que puede derivar de un cambio lingüístico interno común

¹¹⁹ Algunas de estas *islas lingüísticas* de habla germana son: Transilvania, el Veneteo (norte de Italia), algunas áreas de Hungría, Rumanía y, en general, zonas de influencia soviética, entre otras.

a todas las variedades germánicas, a todo el germánico e incluso a otras lenguas indoeuropeas. Nos referimos a que mientras la reducción de casos en el paradigma nominal es extensiva, no lo es en los paradigmas pronominales.

En conclusión, Rosenberg, parafraseando a Coseriu (1974: 119)¹²⁰, afirma que: «a linguistic change always starts and develops as a "shift" of the norm» puesto que la norma es lo que habitualmente se desarrolla en el seno de una lengua, mientras que el sistema abarca todas las posibilidades lingüísticas. Por tanto, Rosenberg deduce que la norma siempre permitirá la producción de cambios lingüísticos dentro de los límites establecidos por el sistema.

En última instancia, nos referiremos a algunos trabajos sobre difusión espacial o geográfica de los cambios lingüísticos y la existencia de límites o fronteras que obstaculizan su avance.

En relación al fenómeno de difusión, tendremos en cuenta algunos estudios significativos. En primer lugar, hemos de mencionar que Kerswill (2002c) analiza distintos modelos de cambio lingüístico así como su difusión en el inglés británico. Un año más tarde, Kerswill (2003) persigue este mismo propósito en una publicación que hemos reseñado. En este estudio, el autor trata de distinguir entre nivelación dialectal y difusión geográfica. Este último proceso permite, según Kerswill, que las características principales de un centro dominante (cultural y económicamente) se extiendan. Este hecho hace que, consecuentemente, las zonas del área metropolitana (pueblos y pequeñas regiones) adopten estos nuevos rasgos. Además, el autor insiste en que este proceso de *difusión geográfica* se produce por el contacto de los hablantes *face-to-face*. En cuanto al mecanismo de *nivelación dialectal*, señala que aparece por «the reduction or attrition of *marked* variants» (Kerswill 2003: 1)¹²¹.

Un proceso inverso al descrito es el que investiga Taeldeman (2005). Este autor se centra en la difusión de rasgos lingüísticos desde centros urbanos a áreas rurales. Comienza su artículo indicando que los centros urbanos desempeñan un papel importante en la difusión espacial de los fenómenos lingüísticos. Un análisis más detallado de este fenómeno revela que los dialectos urbanos manifiestan tres tipos de *insularity*. Las causas de esta «insularidad» urbana, según Taeldeman, residen en los factores sociales, socio-psicológicos y lingüístico-estructurales.

¹²⁰ La traducción es de Rosenberg.

¹²¹ Cita que Kerswill toma de Trudgill 1986: 98.

Por otro lado, el autor alude a los principales patrones de difusión espacial. La geografía social ha prestado especial atención a la expansión de los fenómenos innovadores a través de ciertas áreas geográficas. En este sentido, destaca dos patrones de difusión muy frecuentes:

a) *El patrón de contagious diffusion* (“difusión contagiosa”) según el cual, las innovaciones se distribuyen a través redes sociales, que tienen un efecto que denominamos de *vecindario*, puesto que una innovación lingüística se transmite de unos hablantes a otros por medio del contacto personal directo. Por tanto, la innovación se propaga por ondas y se desarrolla paso a paso.

b) *El patrón de distribución jerárquica*. Las innovaciones se expanden *by leaps* (‘a saltos’), es decir, progresivamente según unos patrones jerárquicos. Esto significa, según Taeldeman, que van desplazándose lentamente de unas ciudades más extensas y con mayor prestigio, a zonas de menor importancia y tamaño.

Otra cuestión que investiga Taeldeman en su estudio es la distinta propagación de los cambios en zonas rurales y urbanas. El autor manifiesta que los dialectos urbanos, a diferencia de los rurales, normalmente son pioneros en la difusión de los fenómenos lingüísticos. Sin embargo, su alta susceptibilidad al cambio se puede manifestar de dos formas distintas:

1. Generando una innovación: los dialectos urbanos pueden crear por sí mismos una innovación lingüística. Durante un período de tiempo, antes de que la innovación sea adoptada por un centro urbano más pequeño o por áreas rurales cercanas, ésta adquiere un efecto divergente con respecto a la variedad lingüística de dicho dialecto.
2. Adaptando una innovación. Los dialectos urbanos pueden adoptar una innovación surgida en otra ciudad de mayor tamaño o en una región que disfrute de mayor prestigio social, antes de que las áreas vecinas lo hagan. En este caso, el proceso puede tener un efecto convergente o divergente.

En definitiva, Taeldeman pretende demostrar por qué fallan los denominados *modelos de gravedad*. Es obvio que los centros urbanos desempeñan un papel muy importante en la difusión espacial de los fenómenos lingüísticos. En este sentido, los Atlas Lingüísticos normalmente subrayan este *papel*, revelando la formación de islas urbanas, cuyos dialectos son más, a menudo, innovadores que conservadores. Sin embargo, la expansión, según la cual un centro urbano puede influenciar a un dialecto

de las áreas vecinas, es causada normalmente por agentes predecibles como: la fortaleza socioeconómica y la intensidad de los contactos entre hablantes. Todo este proceso, en opinión de Taeldeman, puede medirse a través de factores como:

- el tamaño de los centros urbanos;
- la naturaleza y la importancia de los servicios que la ciudad puede ofrecer (hospitales, escuelas, centros comerciales, eventos culturales, etc.);
- la capacidad que posee el centro urbano para proporcionar trabajo a gente procedente de sus alrededores;
- la presencia o ausencia de barreras naturales (montañas, bosques y ríos) y fronteras políticas, etc.

Taeldeman concluye su artículo diciendo que si establecemos una fórmula matemática para el impacto lingüístico que un centro urbano (A) tiene sobre una comunidad (B) de sus alrededores, nos percatamos de la existencia de modelos de análisis específicos. Al respecto, retoma la idea de los *modelos de gravedad* que, en su opinión, gozan de un fuerte poder predictivo y se han usado durante largo tiempo en geografía. Para Trudgill (1974a), la idea central del modelo de gravedad se basa en que las innovaciones lingüísticas se expanden hacia abajo por medio de una jerarquía urbana. Taeldeman pone por caso la penetración de elementos españoles estándares en las ciudades del sureste andaluz. Además, advierte que es importante destacar que la difusión espacial de los fenómenos lingüísticos está influenciada también, de forma considerable, por dos tipos de factores que son difíciles de integrar en los modelos formales: a) los factores socio-psicológicos (por ejemplo, la relación actitudinal entre el centro urbano y sus proximidades) y, b) los lingüístico-estructurales. Estos factores, según Taeldeman, pueden promover, frenar o incluso detener la expansión de las innovaciones urbanas.

Antes de concluir el epígrafe dedicado al fenómeno del cambio lingüístico, conviene aludir al único trabajo que mencionaremos aquí sobre límites o fronteras (políticas, concretamente). Nos referimos a la importante aportación que Woolhiser hace al respecto (2005). En la introducción a su estudio, señala que las fronteras políticas han sido un tema de interés primordial para geógrafos, estudiantes de relaciones internacionales y juristas. Desde la década de los 60, la investigación sociológica y antropológica ha aportado nuevas ideas y perspectivas en relación a los aspectos socioculturales de las regiones fronterizas. Los dialectólogos, sin embargo, han

prestado poca atención al rol que las fronteras políticas modernas desempeñan en la distribución espacial y la difusión de características lingüísticas. Woolhiser se refiere, básicamente, a factores como: la geografía física, la emigración, los patrones de colonización y la influencia de centros urbanos. Ahora bien, el autor manifiesta que, tras el nacimiento del moderno *estado-nación* en el siglo XIX y la importante mejora, en las comunicaciones, las fronteras políticas se convierten en un factor muy importante en relación a los fenómenos de convergencia y divergencia dialectal durante el siglo XX. No obstante, Woolhiser advierte que la simple existencia de una frontera política resulta insuficiente para propiciar la aparición del fenómeno de divergencia dialectal. Del mismo modo, la existencia de diferenciación social tampoco supone necesariamente divergencia lingüística dentro de una comunidad de hablantes.

Nos interesa destacar, por tanto, que en este estudio, Woolhiser realiza una comparación de la evolución reciente de los dialectos bielorrusos a ambos lados de la frontera polaca-bielorrusa. Tras el análisis, observa un gran número de innovaciones inducidas por el contacto fronterizo. Dichas innovaciones aparecen en dos niveles fundamentales: el fonológico y el morfológico. En éste último caso, Woolhiser advierte de la presencia de alternancias morfofonémicas en el límite bielorruso, donde el ruso estándar predomina sobre el bielorruso, aunque las dos lenguas son oficiales en la zona; por el contrario, los dialectos de la frontera polaca son más conservadores en cuanto a su sistema lingüístico.

Por esta razón, Woolhiser concluye diciendo que los dialectos bielorrusos del límite polaco de la frontera son más conservadores. El autor trata de ofrecer una explicación a este hecho que, según él, reside en la gran distancia genética y tipológica entre los dialectos y el estándar. En circunstancias de conservación lingüística, el estándar se resiste a la transferencia de características más estructuradas, como el caso de los morfemas inflexionales.

2.2.2.13. Estudios sobre formación y nacimiento de nuevos dialectos

Él último epígrafe que vamos a tener en cuenta en nuestra investigación es el de la formación y nacimiento de nuevos dialectos. Los contactos entre variedades dialectales pueden generar la aparición de distintos fenómenos, pero también pueden provocar, según hemos visto, cambios lingüísticos en los sistemas de las lenguas *in contact*. En las líneas que siguen, nos disponemos a dar un paso más en el análisis de los procesos de

convergencia y divergencia dialectal. Concretamente, nos centramos en la formación de nuevos dialectos en distintas áreas geográficas. Asimismo, a veces, la migración masiva de individuos hacia zonas o barrios concretos puede conducir también a la creación de nuevas ciudades donde conviven diversas variedades dialectales. Tanto la formación de nuevos dialectos como el nacimiento de nuevas ciudades son foco de atención en nuestro trabajo.

Antes de comenzar a presentar las aportaciones que los diferentes estudios hacen al fenómeno de formación de nuevos dialectos, creemos oportuno referirnos a un trabajo general que describe minuciosamente los procesos que intervienen en la formación de estos nuevos dialectos. Se trata de un estudio referido de Britain y Trudgill (2000). Comienzan su artículo indicando que en algunas situaciones sociolingüísticas relacionadas con el contacto entre dialectos inteligibles pueden surgir nuevas variedades dialectales. Tal es el caso de situaciones coloniales, nacimiento de nuevas ciudades o procesos rápidos de urbanización. Y, continúan afirmando que: «drawing on a number of case studies involving different types of new-dialect formation in different languages from different parts of the World, an analysis was arrived at in which the processes involved in new-dialect formation were described as follows» (Britain y Trudgill 2000: 73). Posteriormente, describen con detalle todos los procesos que están involucrados en la formación de nuevos dialectos. Se refieren en primer lugar, al proceso de mezcla dialectal que conduce a la reducción de variantes lingüísticas por acomodación de los hablantes; después, manifiestan que este fenómeno conduce hacia la creación de nuevas formas lingüísticas, distintas a las de la mezcla originaria y que facilitan el entendimiento. Y, más adelante, revelan que en el desarrollo de nuevos dialectos también intervienen los procesos de nivelación, koinización y *reallocation*; sin olvidarse de un factor previo que favorece la situación de contacto entre variedades lingüísticas. Nos referimos a la migración¹²².

En la década de los 90, Williams y Kerswill (1997) se hacen eco del nacimiento de una nueva ciudad inglesa e investigan el cambio dialectal que en ella se produce. Dos años más tarde, ambos autores (1999) centran su análisis en el proceso de nivelación dialectal que tiene lugar en tres ciudades: Milton Keynes, Reading y Hull. Los datos que utilizan forman parte de dos proyectos que está llevando a cabo la Universidad de Reading: a) *A new dialect in a new city: children's and adults' speech in Milton Keynes*

¹²² No nos vamos a detener aquí en la explicación de cada uno de estos fenómenos puesto que ya se han analizado por separado en los epígrafes correspondientes.

(usualmente conocido como ‘Milton Keynes Project’)¹²³ y, b) *The role of adolescents in dialect levelling* (‘Dialect Levelling Project’)¹²⁴.

A continuación, nos interesa delimitar únicamente las líneas generales sobre las que gira el proyecto de Milton Keynes puesto que es una ciudad, según hemos observado, de nueva creación. Williams y Kerswill (1999: 1) ofrecen datos relativos al proyecto: «C. 100 hour corpus. 48 working-class children were recorded (age groups of 4, 8 and 12 years by 2 sexes, giving 8 speakers per cell). All the children were native-born or had arrived within the first two years of life. Additionally, one caregiver was recorded for each child (all except one were female; of the 47 females, 45 were the child’s mother. Five caregivers were born in the Milton Keynes area). Recordings of the children were made in structured sessions in pairs with the fieldworker, consisting of a semi-structured interview, a word list reading, and a range of tasks tailored to the age group and designed to elicit specific words, including a quiz, a map task, a picture story retelling, a ‘spot the difference’ game, and the identification of objects in a bag. Recordings of adults were conducted as informal interviews, mainly in their homes».

Centrándonos en el caso de Milton Keynes, podemos decir que tanto el proceso de *focusing* como el de nivelación, se plasman perfectamente en este proyecto. Así pues, Williams y Kerswill afirman que mientras «the data collection employed a cross-sectional or ‘apparent time’ model, it was nevertheless possible to construct a chronological record of ongoing phonological change in an area that has seen massive demographic upheaval» (Williams y Kerswill 1999:11). El volumen total de la muestra investigada es de 48 niños, nacidos de padres inmigrantes (8 chicos y 8 chicas por cada uno de los tres grupos de edades: 4, 8 y 12 años) pero cada una de las tres calas «of the pre-new town dialects of the small towns now incorporated into the new conurbation were collected in the form of interviews with elderly men and women born in the early years of the century and resident in the area ever since. In addition, transcriptions of speakers born in the 1870s and 1880s were available in the form of SED data collected in the 1950s in

¹²³ Proyecto de Milton Keynes (1990-94, ESRC ref. R000232376), *apud* Williams y Kerswill (1999).

¹²⁴ Proyecto de Nivelación Dialectal (1995-98, ESRC ref. R000236180), *apud* Williams y Kerswill (1999). Este proyecto consistía en: «C. 90 hour corpus. 96 adolescents aged 14-15 in three towns, Hull, Reading and Milton Keynes (1 age group, 3 towns, 2 sexes, 2 classes (‘Working Class’ and ‘Middle Class’), giving 8 speakers per cell). Additionally, four elderly working-class persons aged 70 or over (two male, two female) were recorded in each town. All subjects were native-born or had arrived within the first four years of 2 life. SED materials (Orton et al.1962-71) were used for comparison. Recordings of the adolescents consisted of (1) individual interviews with the fieldworker, including a word list reading, (2) a discussion in pairs with the fieldworker, and (3) a group discussion with 4-6 adolescents in a single-sex group, guided by the fieldworker» (Williams y Kerswill 1999: 1-2).

the village of Stewkley, now on the outskirts of Milton Keynes (Orton, Dieth & Wakelyn 1968). Thus, we have evidence from speakers whose birth dates span 100 years» (Williams y Kerswill 1999: 11).

En opinión de los autores, los cambios que se producen en un sonido vocálico ilustran la transición de un rasgo regional distintivo, a la adopción de una forma nivelada (estándar). Mostramos aquí un ejemplo de las distintas variantes de /aü/ en la palabra MOUTH (Tabla 16):

	[EÜ9]	[Eê]	[E:]	[a:']	[æÜ]	[aÜ]
Children (n=48)	-	-	10.5	8.7	13.9	65.9
Caregivers (n=48)	-	-	11.7	17.2	38.6	31.5
Elderly (n=4)	63.2	25.6	9.8	-	1.2	0
(SED informants)	(✓)					

Tabla 16. Percentage use of variants of /aü/ (MOUTH), Milton Keynes, interview style

En vista de los resultados obtenidos, los autores afirman que «taking the elderly speakers' realisations as representative of an earlier stage (corroborated by the SED symbol used in words containing /aü/, as shown), we can see that the accent has changed radically with respect to this vowel: there is almost no overlap between the caregivers and children on the one hand and the elderly speakers on the other. But, in Milton Keynes, we cannot assume that this is a 'normal' community-based change, in which younger people either adopt forms from other varieties or produce innovations of their own. The rapid change that has taken place in Milton Keynes is due to the lack of social continuity between the young speakers and the old: most of our child subjects had grandparents living elsewhere – a discontinuity that we believe is reflected in the distribution of variants for this vowel. In place of continuity, we have an incoming group of adult first-generation migrants bringing with them a spectrum of variants, ranging from the London monophthong [E:] to the Scots [Á], with [æü], the variant used by many south-eastern speakers, being the most common. While all the parental

variants occurred in the children's data, especially in that of the four year olds, it was clear that the older children were rejecting the more marked variants of their parents' accents – including [æü], which presumably spread from London – and were settling on the RP-like, non-regional variant [aü]» (Williams y Kerswill 1999: 12)

En síntesis, Williams y Kerswill concluyen diciendo que el nacimiento de esta nueva ciudad, Milton Keynes, ha generado la aparición de un cambio rápido en el que se pueden distinguir tres etapas: 1º) fase previa a la creación de la nueva ciudad, en la que hubo un periodo de cierta estabilidad donde predominaba [EÜ9]; 2º) un periodo breve en el que la forma [æü], usada por los inmigrantes hacia 1970, fue la preferida; y, 3º) finalmente, esta variante dio paso a la forma no regional marcada [aü]. Esta nueva forma fue usada por la nueva generación de hablantes jóvenes nacidos en la nueva ciudad de Milton Keynes.

Antes de dar por concluido este estudio, creemos necesario aludir a las relaciones existentes entre el cambio lingüístico y las redes sociales de los hablantes de la nueva ciudad de Milton Keynes. En este nuevo espacio se crean nuevas relaciones sociales: «Milton Keynes offered limited scope for the study of *differences* between social network types. By its very nature, a new town population is composed of mobile individuals who, in adapting to life in a new environment, contract numerous weak and uniplex ties. Elements that are necessary for the formation of strong local networks, such as links with close kin living in the neighbourhood, a common work-place with friends and neighbours, and shared out-of-work activities with workmates (Milroy 1980), are rare. Thus, while the Milton Keynes data enabled us to demonstrate that loose and diffuse network structures promote rapid language change [...], there was no opportunity to explore the opposite claim that close-knit networks inhibit language change. By extending the project to include Hull and Reading it was possible to compare towns whose contrasting demographic characteristics give rise to a range of network types» (Williams y Kerswill 1999: 13-14).

Otro estudio que se centra en el análisis de fenómenos lingüísticos en el seno de nuevas ciudades es el de Kerswill y Williams (2000a). De nuevo, volvemos a encontrarnos ante una investigación fonológica realizada a niños de tres ciudades londinenses: Hull, Reading y Milton Keynes. Del mismo modo que en el artículo anterior, Kerswill y Williams se basan en el proyecto de Nivelación Dialectal mencionado y tienen en cuenta las diferencias demográficas existentes entre Hull, Reading y Milton Keynes. Los autores señalan que «the three English towns chosen for

the research differed in terms of the amount of immigration they had experienced over the past 30 years and in their distance from London, which is held to be the origin of many of the phonological changes in English regional varieties today [tabla 17]¹²⁵. Selecting these towns allowed us to investigate the effects of these two factors quantitatively. Our expectation was that the greater amount of social mobility in Milton Keynes, and consequent absence of close social networks, would correlate with more rapid dialect levelling than would be the case in Reading with its more stable population» (Kerswill y Williams 2000a: 4).

	New Town?	Close to London?	Pop. 1991	Pop. change 1981-91
Hull	no	no (340 kms)	254,000	-8.7%
Reading	no	yes (60 kms)	129,000 (not counting Wokingham)	-5.1% (an increase with Wokingham added)
Milton Keynes	yes, founded 1967 (pop. 44,000)	yes (70 kms)	176,000	+39.2%

Tabla 17. Summary of demographic characteristics of Hull, Reading and Milton Keynes

En vista de la tabla, podemos apreciar cómo la única ciudad relativamente *nueva* es Milton Keynes, frente a Hull o Reading que ya existían con anterioridad. Tras la realización de este estudio, Kerswill y Williams (2000a) señalan que se produce un proceso de nivelación dialectal en Milton Keynes. En el caso de las vocales, la nivelación se da hacia la norma RP (Received Pronunciation); en las consonantes, tiene lugar hacia la norma no estándar¹²⁶. En este proceso de nivelación dialectal influyen dos factores decisivos: las redes sociales de los hablantes y su clase social.

Por esas mismas fechas, Kerswill y Williams (2000b) continúan su labor investigadora en relación a los fenómenos de cambio lingüístico y koinización que tienen lugar en Milton Keynes. Concretamente, en este trabajo, los autores describen el desarrollo de una nueva variedad lingüística en la ciudad de Milton Keynes, aunque se centran en el último proceso mencionado (koinización).

¹²⁵ En nuestro estudio la tabla 1 que los autores mencionan en este punto se corresponde con la tabla 17.

¹²⁶ Este dato ya ha sido facilitado cuando se trataba el fenómeno de nivelación dialectal.

Comienzan realizando una introducción sobre la fundación de esta nueva ciudad en 1967 y ofrecen algunos datos demográficos de la misma. Realmente, en nuestra investigación, nos interesa únicamente la información dialectal de esta región para identificar los cambios lingüísticos que se producen en ella. Así pues, Kerswill y Williams (2000b: 80) señalan que «Milton Keynes lies in an already extensively leveled dialect area, a fact that has certain consequences for the study of koinèisation there, as we shall see. It is situated on the boundary between [...] the South Midlands and Home Counties Modern Dialect areas [...] Trudgill (1990) finds that these areas are the most innovative of all, in that the forms of traditional speech have moved furthest from those of Middle English». Sin embargo, a pesar de las innovaciones lingüísticas, Milton Keynes también conserva algunos rasgos del habla tradicional. Prueba de ello es la aldea de Stewkley que mantiene características de los dialectos tradicionales ingleses:

- (a) Rhoticity (/r/ in *arm*)
- (b) The Southern opposition between /ʌ/ in *cut* and /ʊ/ in *put*
- (c) Southern /a:/ in *path*, *cast*, etc.
- (d) Simplification of initial /wʊ/ to /ʌ/ in *wood*, *woman*, etc.
- (e) No *l*-vocalization in item like *hill*.
- (f) Dropping of initial *h*.
- (g) Glottal stop for intervocalic /t/.

Estos datos permite a los autores establecer el grado de continuidad lingüística entre una nueva ciudad como es Milton Keynes y su *hinterland*. En opinión de Kerswill y Williams (2000b: 84-85) deben considerarse tres principios generales en este estudio:

- 1) Outcomes in post-contact varieties:
 - i.* Majority forms found in the mix, rather than minority forms, win out.
 - ii.* Marked regional forms are disfavoured.
 - iii.* Phonologically and lexically simple features are more often adopted than complex ones.
- 2) The migrants and the first generation of native-born children:
 - iv.* Adults, adolescents, and children influence the outcome of dialect contact differently.
 - v.* The adoption of features by a speaker depends on his or her network characteristics.

3) The time scale of koineization:

vi. There is no normal historical continuity with the locality, either socially or linguistically. Most first and second generation speakers are oriented toward language varieties that originate elsewhere.

vii. From initial diffusion, focusing takes place over or two generations.

viii. Because of sociolinguistic maturation, the structure of the new speech community is first discernible in the speech of native-born adolescents, not young children.

Tras llevar a cabo un análisis minucioso de cada uno de ellos, los autores concluyen afirmando que «the Milton Keynes data show very clearly that the features of the “new dialect” there are prefigured by the older children, those verging on adolescence, and not by the more home-oriented younger children [...] what is so distinctive about Milton Keynes is the very different process by which this result [dialect levelling] is being achieved: we have seen an almost creole-like discontinuity across three generations within Milton Keynes speech, something which is by definition absent from the other towns» (Kerswill y Williams 2000b: 111).

Otro artículo que estudia las diferencias lingüísticas entre viejas y nuevas ciudades de Inglaterra es el de Kerswill y Williams (2002a). En él, los autores se centran en el análisis de la percepción dialectal y un tipo de comunidad de habla *focusing*, con el objeto de indagar sobre los efectos que la nivelación dialectal, la demografía y las redes sociales tienen en distintas zonas geográficas. En este sentido, Kerswill y Williams realizan importantes aseveraciones, entre ellas observan que no existe una correlación entre la percepción dialectal de los hablantes y una comunidad de habla del tipo *focusing*. Ellos descubren que la difusión rápida de un cambio lingüístico puede provocar una discontinuidad en la comunidad de habla estudiada. De hecho, denuncian que como consecuencia de este cambio social tan rápido, puede generarse un trastorno en la percepción de los sujetos, ya que el dialecto existente es desplazado por generaciones sucesivas de hablantes que se instalan en las nuevas comunidades de habla.

Sobre esta controversia también habla Trudgill (2004) en un libro de reciente publicación. Advierte que en la formación de nuevos dialectos resulta inevitable la presencia de los dialectos coloniales ingleses. Trudgill examina el origen del español

latinoamericano, el francés canadiense y el inglés norteamericano, aunque se centra particularmente en Nueva Zelanda y en el inglés sudafricano. En su opinión, todas estas variedades se desarrollaron en el siglo XIX con la llegada de inmigrantes procedentes de Gran Bretaña e Irlanda. Ahora bien, la novedad de la teoría de Trudgill reside en tres hechos fundamentales:

- a) Opina que estas nuevas variedades inglesas eran previsibles según unos principios demográficos y lingüísticos establecidos.
- b) Señala que todas esas variedades coloniales inglesas eran muy parecidas porque se forjaron sobre *similar mixtures* y sobre la base de los mismos principios.
- c) Del mismo modo, Trudgill señala que el desarrollo de la formación dialectal fue llevado a cabo por niños a lo largo de dos generaciones.

Por otro lado, hay investigadores que aseguran que la formación de nuevos dialectos nace como consecuencia del fenómeno migratorio y estudian las relaciones de causa-efecto entre ambos procesos. Entre ellos destacan Kerswill y Trudgill (2005). Los autores mencionan dos escenarios posibles en la formación de dialectos:

1. El establecimiento de un territorio *relatively large*, previamente despoblado o en el que la población precedente ha sido *ousted* o *assimilated*.
2. La formación de una nueva ciudad en un área geográficamente delimitada en la que la comunicación interpersonal es muy intensa y fluida.

Del mismo modo, señalan distintos procesos que pueden intervenir en la formación de nuevas variedades dialectales: la mezcla dialectal, la nivelación y la simplificación (el proceso de simplificación se produce cuando se da un incremento en la regularidad o un descenso de las formas marcadas). «In practice, this jeans a decrease in irregularity in morphology and an increase in invariable word forms, as well as the loss of categories such as gender, the loss of case marking, etc.» (Kerswill y Trudgill 2005: 198). En opinión de Kerswill y Trudgill, los tres procesos descritos son los precursores de la formación de nuevos dialectos. Juntos pueden dar lugar a la koinización entre variedades lingüísticas.

Por otra parte, Kerswill y Trudgill indican otros procesos que también pueden participar en la formación de nuevos dialectos: el denominado *desarrollo* interdialectal

y los fenómenos conocidos como *reallocation*¹²⁷ y *focusing*. En el primero, las formas interdialectales se definen como «those which were not actually present in any of the dialects contributing to the mixture but which arise out of interaction between them» (Kerswill y Trudgill 2005: 199). Estas formas pueden ser más simples o regulares que las de la mezcla interdialectal originaria, aunque también *formas intermedias* «which are most usually those which are phonetically intermediate between two contributing forms in the mixture» (Kerswill y Trudgill 2005: 199), o formas que resultan de un proceso de *hiperadaptación* (hipercorrección) según el cual, los hablantes pretenden acomodarse a variantes lingüísticas más prestigiosas y, sin embargo, realizan un análisis incorrecto e inapropiado de las mismas. En relación al último fenómeno, el de *focusing*, los autores manifiestan que es un proceso sociolingüístico en el que la nueva variedad que surge adquiere unas normas lingüísticas determinadas y cierta estabilidad. Ahora bien, según ellos, este proceso forma parte de otro más general: el de nivelación lingüística. En relación al término *focusing*, Kerswill y Trudgill revelan que fue desarrollado por Le Page (1980), tras observar que era propio del comportamiento más o menos consciente de los individuos en su interacción con otros hablantes.

Un análisis más profundo de estos fenómenos, conduce a los autores a afirmar que la formación de nuevos dialectos comprende tres etapas fundamentales (Trudgill 1998b; Trudgill *et alii* 2000) que se corresponden con las tres primeras generaciones de hablantes:

<i>Stage</i>	<i>Speakers involved</i>	<i>Linguistic characteristics</i>
I	adult migrants (1 ^a generation) ¹²⁸	rudimentary levelling
II	first native-born speakers (2 ^a generation) ¹²⁹	extreme variability and further levelling
III	subsequent generations ¹³⁰	focusing, levelling and reallocation

La creación de nuevas variedades dialectales está en estrecha relación con los procesos de *pidginisation* y *creolisation* «in that new language varieties emerge from relatively intense face-to-face contact between people speaking different varieties»

¹²⁷ No tratamos aquí el fenómeno de *reallocation* porque ya ha sido explicado en apartados anteriores.

¹²⁸ En la primera etapa existe una nivelación mínima entre los inmigrantes adultos. Tratan de evitar las formas *marcadas*; «motivations will be both the maintenance of intelligibility and the avoidance of social stigma» (Kerswill y Trudgill 2005: 200).

¹²⁹ En la segunda etapa están implicados los hijos de los inmigrantes. En ellos existe variación inter- e intra- individual.

¹³⁰ «The nature of the transition to Stage III, during which the new, focused, dialect appears, is at present rather unclear» (Kerswill y Trudgill 2005: 201).

(Kerswill y Trudgill 2005: 201). Sin embargo, los autores advierten que la formación de nuevos dialectos tiene más rasgos en común con el proceso de *creolisation* que con el de *pidginisation*, aunque en ambos se desarrolla una nueva generación de hablantes nativos. En la *creolisation* se crea además una especie de *disturbio*¹³¹ en la transmisión normal del lenguaje a través de las generaciones. La transmisión normal es definida por Thomason y Kaufmann (1988: 9-10) como «a language is passed on from parent generation to child generation and/or via peer group from immediately older to immediately younger».

Con la intención de examinar las distintas etapas en la formación de dialectos, Kerswill y Trudgill (2005) se centran en el análisis de la segunda fase, arriba mencionada, mediante una comparación entre dos ciudades: Nueva Zelanda y Milton Keynes.

Los autores llevan a cabo un estudio sobre la variación lingüística de los hijos de inmigrantes, un aspecto, en opinión de Kerswill y Trudgill, poco tratado en las investigaciones anteriores. Analizan, concretamente, el grado de interacción social que se produce entre niños (micro-nivel) en el seno de una nueva comunidad de habla (macro-nivel). Interesa, fundamentalmente, el análisis de las transiciones que ocurren en esta segunda etapa y de las relaciones; primero, entre padres e hijos y; segundo, entre los hablantes de la segunda y la tercera fase. Los autores verifican la existencia de cambios lingüísticos entre el dialecto *input* y el nuevo dialecto.

El estudio se basa en dos recientes proyectos de investigación:

1. ONZE (The Origins of New Zealand English)¹³². Este proyecto se fundamenta en un corpus histórico sólido de grabaciones (informales) realizadas a hablantes en la segunda etapa de formación de un nuevo dialecto (son niños de la primera generación de colonos europeos establecidos en Nueva Zelanda), entre 1946 y 1948. Se obtuvo una muestra de 325 informantes nacidos entre 1850 y 1900.

¹³¹ En la formación de nuevos dialectos no hay necesidad de que los hablantes abandonen su variedad vernácula y el proceso puede afectar a varias generaciones. «Creolisation [...] entails language shift by individuals and, for linguistic communication to take place at all, must be rapid –this is essential to Bickerton’s (1977) view to creolisation as ‘first-language learning with restricted input’» (Kerswill y Trudgill 2005: 201).

¹³² Este proyecto está dirigido por Elizabeth Gordon, Universidad de Canterbury, Christchurch, y patrocinado por the *New Zealand Foundation for Research, Science and Technology*, y por la Universidad de Canterbury. *Additional funding has also been made available by the British Council and the Marsden Fund.*

2. Milton Keynes¹³³. Las variantes lingüísticas de niños y adolescentes constituyen la base primordial del cambio fonológico. Por ello, este proyecto estudia el habla de los niños y de sus padres en una *koineisign new town*. Los padres de estos niños se caracterizan por ser inmigrantes instalados en esta nueva ciudad.

Para la realización de este estudio, tal como hemos observado en anteriores trabajos, se selecciona un grupo muy heterogéneo constituido por 48 niños (8 chicos y 8 chicas en cada grupo de edad: 4, 8 y 12 años) que han nacido en Milton Keynes o se han trasladado a esta nueva ciudad a una edad temprana. «Almost all the children were born to parents who had moved to Milton Keynes as young adults, mainly from elsewhere in the southeast to England, but also northern England and Scotland» (Kerswill y Trudgill 2005: 208). Se grababa a un *caregiver* (madre, casi siempre) por cada niño. Los niños podían estar aún en guarderías o escuelas de educación media o primaria.

Tras la realización de este estudio, Kerswill y Trudgill exponen los principales resultados obtenidos en cada uno de estos proyectos:

- A. En Nueva Zelanda destaca principalmente la variación inter- e intra-personal entre los hablantes, muchos de los cuales son hermanos o compañeros de clase. Las diferencias «are much greater than the expectation would be for an established settlement (village or small town) of similar size» (Kerswill y Trudgill 2005: 209). Esta situación se acentúa cuando no existe una *stable peer-group variety*. En este contexto, los padres u otros cuidadores, pueden ejercer una gran influencia sobre el habla de los niños. Los autores de este artículo muestran como ejemplo la situación de la región de Arrowtown que cuenta con nueve hablantes nativos. Estos informantes, nacidos entre 1863 y 1886, manifiestan una gran variación vocálica heredada del dialecto británico de sus padres. Incluso, seleccionan algunos de sus rasgos: a) /θ/ and /ð/ are realised as dental stops, [t̪] and [d̪], as in Irish English; b) Syllable-final /l/ may be clear (i.e. non-velarised), as in Irish English, etc. (Kerswill y Trudgill 2005: 209).

¹³³ El proyecto se denomina: 'A new dialect in a new city: children's and adults' speech in Milton Keynes', directed by Paul Kerswill at the University of Reading, 1990-1994, and funded by the Economic and Social Research Council (ref. R=232376). Ann Williams was the research fellow working on the project. Further data are from the project 'The role of adolescents in dialect levelling', jointly directed by Jenny Cheshire, Paul Kerswill, and Ann Williams, 1995-1999 (ESRC ref. R000236180).

En definitiva, Kerswill y Trudgill advierten que se ha producido un efecto ‘shopping-basket’: «in situations where there is no stable adult model, children are able to choose from a wider variety of adult models than otherwise. Choice would seem to be highly individual, provided the features are heard sufficiently frequently among the adults to be noticed by the children» (Kerswill y Trudgill 2005: 210)¹³⁴.

No obstante, señalan que el proyecto ONZE muestra una gran variación intraindividual en los hablantes. Por ejemplo, Mr. Riddle (informante X) utiliza algunas variantes: a) /æ/ en TRAP se articula como [ɛ] o [a] (pero no [æ]); b) /i:/ de FLEECE oscila entre el monoptongo breve [i] típico escocés y el diptongo largo [əi] del sudeste de Inglaterra, etc. (véase Kerswill y Trudgill 2005: 210). Esta variación «may be the result of accommodation to the speech of younger New Zealanders during the ONZE informants’ long lifetimes» (Kerswill y Trudgill 2005: 211).

- B. Milton Keynes. En este proyecto la variación lingüística de los hablantes es menor porque esta nueva ciudad se encuentra, como ya advertíamos con anterioridad, entre dos regiones que han sido consideradas como *the most dialectally levelled in the country*. De hecho, la mayoría de inmigrantes residentes allí proceden de estas regiones (véase Kerswill y Williams 2000)¹³⁵.

Por tanto, Kerswill y Trudgill afirman que si bien los niños de ONZE mostraban variación inter- e intra- individual como un reflejo del habla de su infancia; los niños de Milton Keynes «however provide a pointer in that they can be shown to be moving away from parental norms towards new norms as they grow older. But they show none of the variability of the ONZE speakers –with two exceptions: first, non-integrated children’s speech will be oriented to varieties in another community (such as London); and second, children with distinctively non-southeastern home accents, such those originating in Scotland, will shift dialect as they begin to interact with others children, and may retain a distinct ‘home’ variety for use with family members» (Kerswill y Trudgill 2005: 218).

¹³⁴ Esta situación fue denominada por Trudgill (2004) como “Threshold rider”.

¹³⁵ Para más información sobre este proyecto, véase Kerswill y Williams (2000).

No podemos concluir el análisis, sin antes exponer algunas conclusiones finales de esta importante investigación:

1. La formación de nuevos dialectos es la *quintessence* de los procesos de convergencia dialectal. El contacto entre distintos dialectos es un proceso rápido que puede ser observado mediante técnicas sociolingüísticas: análisis cuantitativos a hablantes de diferentes grupos de edades.
2. La creación de nuevas variedades dialectales está íntimamente relacionada con la *creolisation* «in that it implies a lack of generational continuity at the community level» (Kerswill y Trudgill 2005: 220). En este sentido, los autores apuntan que el fenómeno de divergencia dialectal puede ser estudiado en un contexto familiar. Es interesante observar cómo los niños interactúan con otros fuera de su casa y crean *inconscientemente* un nuevo dialecto.
3. La nueva formación dialectal surge, pues, como consecuencia de una *acomodación* lingüística entre los hablantes (bien en un contexto conversacional inmediato; bien a largo plazo)¹³⁶. Kerswill y Trudgill (2005: 220) concluyen diciendo que «[...] the form of English in New Zealand is highly predictable from knowledge of where in the English-speaking World the immigrants came from, and in what proportions».

En una línea de actuación idéntica se sitúan Kerswill y Williams (2005). Ellos observan igualmente que a lo largo del siglo XX tiene lugar el nacimiento de nuevas ciudades como consecuencia del contacto que se produce entre hablantes de variedades dialectales. Ahora bien, advierten que el nacimiento de nuevas ciudades es producto del fenómeno de *koinización*. En definitiva, en este artículo, Kerswill y Williams se centran de nuevo en el estudio de la ciudad de Milton Keynes, compuesta casi en su totalidad por inmigrantes. En su opinión, interesa, por tanto, conocer el grado de integración de estos hablantes en la nueva comunidad de habla y los lazos que aún siguen manteniendo con individuos de su ciudad originaria. En definitiva, se trata de demostrar la formación de una *new town koine* a lo largo de una o dos generaciones de hablantes¹³⁷.

Por otra parte, las relaciones entre migración y formación de nuevos dialectos tampoco pasan inadvertidas a los sociolingüistas. De ahí que Kerswill (2006c) insista en que el efecto lingüístico más importante de la migración sea la formación de nuevos

¹³⁶ Esta cita ya fue recogida cuando hablábamos del proceso de acomodación lingüística.

¹³⁷ Cita referida en el proceso de koinización.

dialectos. En este trabajo estudia dos casos concretos de formación dialectal: Fiji Hindi y Milton Keynes.

Uno de los mayores movimientos de población de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX fue el envío de gente procedente del subcontinente indio a trabajar como aprendices a las colonias europeas. Este hecho tuvo consecuencia la formación de nuevas variedades lingüísticas indias «particularly Bhojpuri, being established across a wide region ranging from the West Indies and the Caribbean to South Africa (Mesthrie 1992) and Fiji (Siegel 1987). Table 1¹³⁸ [...] illustrates the mixed nature of the koine known as Fiji Hindi in one area of its grammar» (Kerswill 2006c: 15).

	Bhojpuri	Avadhi	Braj	Fiji Hindi
1sg	bō, ab	bū, ab	ihaū, ūgau	egā
1pl	ab, bī, iha	ab	ihaī, aīgai	egā
2sg (masc.)	bē, ba	bē, ihai	(a)ihai, (a)igau	egā
(fem.)	bī, bis			
2pl (masc.)	bâ(h)	bō, bau	(a)ihau, augau	egā
(fem.)	bū			
3sg	ī	ī, ihai, ē	(a)ihau, agau	ī
3pl	ih, ē, ihen	ihaī, aī	(a)ihaī, aīgai	ī

Tabla 18. Indian Hindi dialects and Fiji Hindi definite future suffixes (from Siegel, 1997, 115)

En vista de la tabla, Kerswill afirma que «the manner in which variants have been selected from the range of possibilities provided by the input dialects is an example of levelling. At the same time, the table shows extensive simplification, involving the loss of distinct suffixes for the first and second persons singular and plural, the third person singular and plural, and, predictably perhaps, a failure to adopt the gender distinction in the second person found in one of the contributing dialects (Bhojpuri)» (Kerswill 2006c: 15-16).

Por lo que se refiere al caso de Milton Keynes, conviene recordar que es una ciudad de reciente creación. En ella se procede a la realización de grabaciones a niños de 4, 8 y 12 años, así como a sus *caregivers* (madres, fundamentalmente). En esta ciudad se estudia la variación de la variable (ou) que se refiere a la realización de la compensación

¹³⁸ La tabla 1 se corresponde con la tabla 18 de nuestro estudio.

de la vocal /əʊ/ en GOAT que, con frecuencia, está siendo adelantada en el sureste de Inglaterra (véase abajo los valores de esta variable). Se comparan las puntuaciones obtenidas entre padres y niños con la intención de verificar las diferencias existentes entre ellos (Tabla 19):

(ou) - 0: [o:], [oʊ]	score: 0	(Northern and Scottish realization)
(ou) - 1: [əʊ], [əʊ̯]	score: 1	(older Buckinghamshire and London)
(ou) - 2: [əɪ]	score: 2	(fronting)
(ou) - 3: [əɪ]	score: 3	(fronting and unrounding)

Tabla 19

En definitiva, Kerswill estudia el grado en que esta primera generación de hablantes nativa ha *focused* su habla por el establecimiento de una nueva norma lingüística en la ciudad, a diferencia de lo que ocurría con sus padres. Tras el análisis, Kerswill concluye diciendo que « [...] focusing on new norms in new-dialect formation is in the gift of older children, from (approximately) the age at which they begin to form friendship groups outside the home. This study therefore complements those investigating completed cases of new-dialect formation, in that it can shed light on the process itself» (Kerswill 2006c: 19).

Capítulo III

METODOLOGÍA Y PLAN DE TRABAJO

3.1. MUESTRA Y CUESTIONARIO

Para comprobar las hipótesis sobre los procesos de formación de dialectos considerados en los epígrafes previos, se ha diseñado la muestra de hablantes seleccionada para este estudio basada en tres factores fundamentales: la edad, el sexo y el nivel educacional.

3.1.1. Variables independientes de estratificación de la muestra de habla

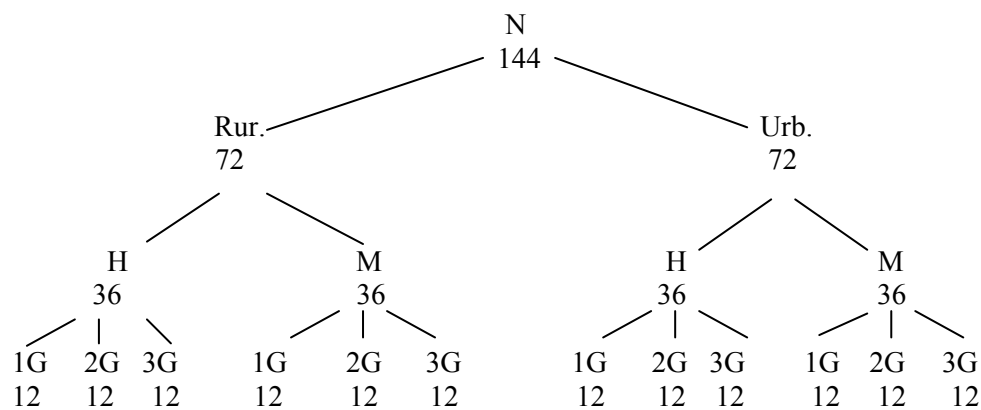
Para la realización de esta investigación se ha optado por un muestreo por cuotas con afijación uniforme (López Morales 1994: 52-60), en el cual, las variables de estratificación son la edad, el nivel educacional y el sexo, como señalábamos más arriba. De este modo, se divide el universo en estratos en función de las variables de estratificación y se asigna igual número de hablantes a cada cuota (para cada sexo se seleccionan cuatro hablantes en cada casilla) (Véase Cuadro 3).

Este tipo de *muestreo* es considerado como *muestreo de no probabilidad*, según Moreno Fernández (1990), ya que en el *muestreo de probabilidad* «se parte del principio de que todos y cada uno de los componentes de la población tienen alguna probabilidad de ser seleccionados para formar parte de la muestra [...]» (Moreno Fernández 1990: 82). El muestreo por cuotas es, según Moreno Fernández, el correlato de la muestra estratificada al azar, pero dentro de la probabilidad. En él dividimos la población en subpoblaciones y elegimos informantes que representen a cada una de las casillas elegidas para que el estudio sea representativo.

Así pues, el total de informantes son $N = 144$ ($H = 72$ y $M = 72$) para las dos muestras diseñadas, cada una de las cuales tiene un total de $N = 72$ hablantes ($H = 36$; $M = 36$): rural de origen (Rur.), es decir, hablantes nacidos y residentes en Pinos Puente y, $N = 72$ inmigrantes procedentes de Pinos Puente instalados en Granada (Urb.).

Se han considerado tres generaciones de edad: 1ª Generación: 15-24 años; 2ª Generación: 25-54 años y 3ª Generación: > 54 años. La otra variable estratificadora es

el *nivel educacional*. Se han tenido en cuenta tres niveles: a) Sin estudios (0-6 años); b) Estudios Medios (7-11) y c) Estudios Superiores (Más de 11 años). La edad y el nivel educacional constituyen dos variables fundamentales para la estratificación de la muestra en este estudio. Así, mostramos un ejemplo de una submuestra masculina de hablantes de Pinos Puente (cuadro 4).



Cuadro 3. *Estratificación de la muestra*

	Sin estudios	Primaria	Media y superior	Total
1ª Generación	4	4	4	12
2ª Generación	4	4	4	12
3ª Generación	4	4	4	12
Totales	12	12	12	36

Cuadro 4. *Estratificación de una submuestra masculina de hablantes de Pinos Puente*

3.1.2. Variables independientes de post-estratificación

En el apéndice que encontramos al final de este trabajo incluimos el *cuestionario sociológico y reticular*, que resume y organiza sistemáticamente las hipótesis sobre las variables independientes a las que se les supone capacidad predictora sobre la variación lingüística en el contexto de la investigación que realizamos. Nos interesa dilucidar qué variables inciden directamente sobre el comportamiento lingüístico de los hablantes para explicar los cambios que se producen. El grado de acomodación que manifiestan los inmigrantes granadinos hacia los fenómenos lingüísticos que gozan de mayor prestigio social está supeditado a distintos factores, que veremos cuando tratemos este punto.

En particular, debe destacarse –además del efecto de las variables de estratificación mencionadas en la sección anterior– la influencia que se supone a: (1) las redes sociales consideradas como el mejor procedimiento para observar y analizar la integración en la estructura urbana o, contrariamente, la lealtad a la localidad de origen; (2) las actitudes individuales sobre ciertos indicadores de ruralidad y de urbanismo; (3) el contacto con los medios de comunicación.

3.1.2.1. Redes sociales

Con las preguntas 23-33 del Cuestionario (Apéndice final) se obtiene información sobre la red personal de los hablantes de la muestra. Se utilizan dos procedimientos complementarios:

- a) *Etnográfico*. Aunque el proyecto FORDIAL utiliza el *generador de nombres*, en este trabajo hemos utilizado básicamente la pregunta 23 relacionada con la información reticular. En ella, las personas entrevistadas debían decirnos los nombres de los sujetos con la que mantenían contactos frecuentes. En la tabla (16) que presentábamos a continuación, se señalaba mediante una línea si los compañeros de trabajo, amigos, parientes o vecinos se conocían y se trataban entre sí. De este modo obteníamos datos sobre los contactos que esa persona tenía con el resto de la gente y nos proporcionaba información sobre la red social (si ésta era densa, floja, con vínculos fuertes o débiles, etc.).

Compañeros de trabajo	Amigos	Parientes	Vecinos	Más de una relación
-----------------------	--------	-----------	---------	---------------------

Amigos

Vecinos

Compañeros

Parientes

- b) *Sociológico*. Mediante las preguntas 23-33 del cuestionario se interroga directamente al informante sobre su red personal. La intención es comparativa y busca la ulterior correlación con las variables lingüísticas. A partir de los datos extraídos de las preguntas, se construyen escalas que miden directa o

indirectamente la extensión, intensidad de sus vínculos, el grado de contacto y de vinculación emocional con la localidad de origen y de satisfacción con las redes urbanas, etc.

Ésta es la hipótesis más fuerte de la investigación y se combina, desde luego, con la información sociodemográfica de estratificación (mencionada arriba) y con los datos sociales y psicosociales no estratificacionales: renta (ingresos), ocupación, barrio de residencia, datos sociodemográficos de los padres, etc. (preguntas 6-17). Como bien sabemos, la interacción de los datos reticulares, sociales y psicosociales es uno de los fundamentos más importantes en la explicación de la variación lingüística (Milroy / Margrain 1980; Villena / Requena 1996).

Las preguntas 36 y 37 se refieren a la *utilidad de la red social* para los hablantes: la utilización de la red de relaciones personales y los lazos débiles para obtener ciertas ventajas comunitarias (trabajo, acceso a servicios públicos), al margen de la función de solidaridad y cohesión interna que las redes tienen para sus miembros (Requena 1991). Si el inmigrante encuentra utilidad a su red personal en la ciudad para alcanzar objetivos ajenos a la comunidad local de parientes y amigos, ello puede ser un indicador de integración y satisfacción en el nuevo contexto.

Por último se han incluido dos preguntas (38 y 39) para medir el grado de *segregación de los papeles conyugales* en las parejas de hablantes. Como es sabido, la bibliografía reticular ha puesto de manifiesto una notable diferencia entre hombres y mujeres en cuanto a la importancia que tienen en la vida social de los actores (Requena 1995; Villena / Requena 1996). El hecho de que las mujeres utilicen más la red social y dispongan de vínculos más intensos que los hombres está relacionado con la división de papeles en los hogares y con la diversificación y mayor extensión de las redes masculinas, ligada al mundo del trabajo en las comunidades locales tradicionales (Bott 1957; Milroy 1980). La hipótesis consiste, entonces, en relacionar la repartición de los papeles (segregados o compartidos), la estructura de la red personal (densa o laxa) y la lealtad a la variedad vernacular (concentrada o dispersa).

3.1.2.2. Actitudes

La relación del inmigrante con la estructura de los valores urbanos en la que se quiere integrar o que rechaza es una variable que se ha demostrado como fundamental

para entender los procesos que interesan aquí. Se trata de una información cualitativa que se puede obtener mediante el cuestionario (preguntas 34 y 35) y que tiene bastantes precedentes (Bortoni-Ricardo 1985; Caravedo 1990; Kerswill 1994; Marshall 2001). Las escalas de ruralidad / urbanismo (modernidad) se construyen basándose en respuestas a preguntas de cuestionario, mediante observaciones cualitativas del observador participante o a través de la combinación de ambos procedimientos. El ‘índice de urbanización’ de Bortoni-Ricardo (1985: 162-169): « [...] se basa en el promedio de la puntuación obtenida por los hablantes en siete variables consideradas como aspectos sintomáticos del grado de exposición de los inmigrantes a la cultura urbana» (Cuevas Molina 2001: 64-68). Las variables seleccionadas como indicadores de la transición rural / urbana fueron: nivel educacional, categoría profesional, movilidad espacial, participación en acontecimientos urbanos, exposición a los medios de comunicación, conciencia política y dominio en el que el contacto se efectuó (Ibíd.: 170). Otro ejemplo de interés es el índice complejo de Marshall (2001) aplicado en su estudio de un grupo de inmigrantes rurales en la Escocia urbana¹³⁹.

3.1.2.3. Exposición a los medios de comunicación

La exposición de los hablantes a los medios de comunicación es indicador notable de la integración en la cultura urbana de corriente dominante (Naro/ Pereira 1994). La relación de los individuos con los medios de comunicación es una información de gran interés –complementaria del nivel de instrucción formal– para conocer la integración de

¹³⁹ La escala (0-9) utilizada por Marshall (2001) (*Menurb*) mide la orientación del hablante con respecto al área local rural / área urbana y utiliza las siguientes cuestiones: (0) indicios de orientación cultural positiva hacia la ciudad, manifestada, por ej., en el modo de vestir; (1) interés en la selección de programas de televisión o de radio relacionados con la ciudad y la vida urbana; (2) expectativas de trabajo futuro en el contexto urbano, frente a la tendencia a trabajar en el área local; (3) deseo de acceder a cierto desarrollo tecnológico (posesión de ordenador personal); (4) deseo de instalación definitiva en la ciudad y abandono del área local; (5) satisfacción con el contexto urbano; (6) percepción positiva de los habitantes de la ciudad; (7) abandono de la cocina tradicional a favor de la cocina internacional y de la comida rápida; (8) preferencia por el desarrollo de una carrera profesional y la ambición personal sobre la paz y la tranquilidad y una vida familiar apacible; (9) preferencia por el ocio en la ciudad, frente al tiempo libre dedicado a la exploración del campo. El resultado es una media de cómo se percibe el hablante a sí mismo con relación a la comunidad rural / urbana; algo así como el *modo de vida* (en el sentido de Højrup) *compuesto* (*composite life mode*). El hablante puede estar incluido en un modo de vida determinado por razones macrosociales, pero sus opiniones personales pueden llevarlo a posiciones contrarias a su propio grupo. *Menurb* pretende, pues, mostrar el grado de “urbanización mental” del hablante, puede ser cuantificado fácilmente y empleado como una herramienta analítica para la correlación con el uso lingüístico vernacular. La orientación mental positiva hacia el grupo local es un poderoso predictor del uso lingüístico, incluso allí donde las redes sociales dejan de serlo (Labov 2001; Eckert 1989, 2000; Villena en prensa).

los hablantes en la cultura de corriente dominante en la comunidad. Este tipo de factores se ha empleado en bastantes investigaciones y proporciona bases explicativas de gran interés.

En el caso de la investigación etnográfica de la ciudad de Málaga (Villena 2000; Cuevas Molina 2001), se incluyó en el cuestionario una pregunta destinada a la construcción de una escala para medir el grado y la calidad de la exposición de los hablantes a los medios de comunicación. Se trata de una escala entre 0-3, en la que los valores más bajos indican el menor contacto con los *media* y los más altos el más estrecho y, sobre todo, dan cuenta de la calidad de esta exposición: tipo de publicación que se lee, frecuencia; horas semanales de radio, tipos de programas; horas semanales de televisión, tipos de programas, etc. Asimismo, se tiene en cuenta la capacidad de comprensión y de evaluación crítica de los contenidos por parte de cada hablante. El grado de correlación de la exposición individual a los medios de comunicación con las variables fonológicas consideradas es fuerte y significativo. Como era de esperar, el grado de exposición a los medios se correlaciona positivamente con las variables lingüísticas prestigiosas (distinción de /s/: /θ/), en tanto que la correlación es negativa, respectivamente, con la lenición de /t/ → ʃ y la elisión de /x/ → ∅), es decir, con las variables estigmatizadas. La relación entre la exposición a los *media*, la educación y la edad de los sujetos es la que cabría esperar: positiva, muy fuerte y muy significativa entre el grado de contacto con los medios de comunicación y los estudios de los hablantes y negativa, entre estas dos y la edad.

La pregunta 18 del Cuestionario (véase apéndice) recoge la información esencial para la construcción de escalas similares a la comentada. En ella se insta al informante a que marque o rodee con un círculo el número que corresponde a la opción que más se acerca a sus características. Por ejemplo, en relación a la lectura de libros al año, se dan cinco posibilidades: 0 ninguno; 1 alguno; 2 más de cinco; 3 más de diez; 4 más de veinte. Este modo de proceder se realiza con el resto de variantes: periódicos locales, periódicos nacionales, programas de TV: noticias, documentales; programas de radio: noticias, culturales y programas de TV: noticias del corazón y similar.

3.1.3. Variables lingüísticas

Una vez decidida la población objeto de estudio, el paso siguiente es la recolección de los datos lingüísticos.

El objetivo de esta investigación, consiste, fundamentalmente, en estudiar la formación de nuevas variedades o *modalidades derivadas* a partir del contacto entre *modalidades originarias* de procedencia rural en el contexto urbano (Caravedo 1996: 500-506). De este modo, la integración o el aislamiento de los inmigrantes rurales en la estructura urbana es el punto central de atención desde el punto de vista explicativo. Se parte de los conocimientos adquiridos en el curso de las investigaciones urbanas previas en Málaga y Granada (Proyectos VUM y HAGA). En un primer acercamiento, el centro de interés es la variación fonológica. Sin embargo, debido al empleo combinado de entrevistas lingüísticas semidirigidas y conversaciones libres en que se basa el procedimiento de recolección de datos, el corpus oral recogido, según veremos, será objeto ulterior de variados tipos de análisis.

En la realización de esta investigación sólo hemos tenido en cuenta sonidos explosivos. Los fonemas que hemos considerado son: /s/, /θ/, /ç/, /x/, /f/, /l/- /y/. Entre ellos, se ha dedicado especial atención a la /s/ y /θ/, de las que adjuntamos un apéndice de los planes de codificación lingüística (véase apéndice II) con las variantes analizadas en la transcripción. Nos centramos, pues, en la variación de /θ^s/ que conduce al seseo, ceceo y distinción fonológica.

Además, hemos de decir que el *cuestionario lingüístico* (CL) se integra en el cuestionario general que está constituido por el *cuestionario sociodemográfico y reticular* (CSR). Se traza así un conjunto de cinco diferentes contextos conversacionales que funciona como variable independiente de la variación diafásica. En síntesis, se distinguen los siguientes:

- (1) Entrevista estructurada basada en el CSR sobre la biografía personal, sociodemográfica y reticular del informante (apéndice final). Esta parte de la entrevista no era grabada sino que en ella el investigador iba preguntando al informante y tomando nota de sus respuestas.
- (2) Entrevista semidirigida (C) basada en una red conversacional (*conversational network*) constituida por módulos sobre: desplazamientos, habitación, cultura doméstica, acontecimientos destacables de la biografía personal, etc. (Villena 1994: 63-72). Aunque, hemos de advertir que en la mayoría de los casos, se ha optado por una entrevista libre que mezcla contenidos de la entrevista semidirigida.

- (3) Prueba de respuestas (R) basada en estímulos consistentes en dibujos que representan situaciones u objetos que permiten extraer de los informantes la realización de palabras o enunciados que contienen las variables fonológicas que interesan para el estudio.
- (4) Prueba de Lista de Palabras (LI). Se incluyen las mismas formas de (3) y otras diferentes de los mismos entornos. Se añaden aleatoriamente formas de entornos diferentes, es decir, distractores, con la finalidad de que el informante no se percate de la intención del estudio y se consiga una mayor naturalidad en las realizaciones.
- (5) Prueba de Lectura de texto (LE). Se presenta al informante un texto, en este caso, relacionado con un tema agrícola. En él aparecen todas las variables lingüísticas objeto de estudio. Se persigue establecer las diferencias entre los estilos orales y gráficos y a su vez, entre la lectura de listas de palabras y de un texto.

Por consiguiente, el cuestionario lingüístico está formado por tres pruebas específicas: C, R, L que constituyen un estilo gráfico frente a un estilo oral que se obtiene con la actuación lingüística de los informantes en sus respuestas a las preguntas del CSR y las conversaciones libres que suscita.

Hemos de advertir también que todos estos contextos conversacionales se realizaban a cada uno de los informantes, tanto para la muestra de población recogida en Pinos Puente como para la cala realizada con los inmigrantes *pineros* instalados en Granada. Por otro lado, debemos aclarar que el cuestionario sociológico y reticular se realizaba a los individuos al final de la entrevista ya que era bastante largo (contenía casi cuarenta preguntas de distinta índole) y no se pretendía agotar su paciencia sino todo lo contrario. Este procedimiento tenía una clara desventaja: el investigador carecía de datos sociológicos previos del hablante y, por tanto, tampoco podía utilizarlos para entrevistarlos¹⁴⁰. Sin embargo, esto no constituía un problema para el explorador puesto

¹⁴⁰ Normalmente había un acercamiento previo entre el investigador y el informante pero este contacto se limitaba a una conversación en la que el explorador explicaba, en líneas generales, los objetivos del proyecto que estaba llevando a cabo, su propuesta de participación y algún que otro dato personal (edad o años de estudio). Sin embargo, desconocíamos otras informaciones relevantes del cuestionario (ocupación, tiempo de residencia en la ciudad, ocupación del padre o de la madre, matrimonio –casado o soltero–, personas con las que trata, etc.) e incluso si el nivel educativo que el sujeto nos había indicado inicialmente durante la conversación oral, se correspondía realmente con el grado de instrucción que requeríamos.

que siempre podía hacer uso de las líneas temáticas generales sobre las que giraba la *batería* de preguntas seleccionadas previamente. Pensamos que era más oportuno contar con la colaboración del informante aunque fuera algo desconocido para nosotros en un principio, que agotar su paciencia y no poder realizar la grabación.

3.2. TRABAJO DE CAMPO

El trabajo de campo ha consistido en la realización de una serie de entrevistas cuyo resultado constituye el corpus oral sobre el que luego trabajaremos. Este material se ve sometido a las correspondientes fases de transcripción, transliteración, codificación e interpretación de los datos lingüísticos, siguiendo el soporte informático de SPSS 14.0.

Nuestro corpus se compone de una selección de dos muestras de hablantes: inmigrantes pineros instalados en Granada y hablantes residentes en Pinos Puente, que contaba con un total de ciento cuarenta y cuatro personas. En este estudio realizamos un total de ciento siete entrevistas que alcanzaban los cuatro mil ochocientos minutos, aproximadamente, unas ochenta horas de grabación en cinta magnetofónica.

Nadie puede escapar a la idea de que la mejor forma de estudiar la lengua reside en su manifestación en un contexto natural. Para lograr este propósito, fue la propia investigadora la que hizo todas las entrevistas, aunando así los aspectos de observación participativa y técnicas de entrevista. Dado que la investigadora no conocía previamente a los encuestados, la dificultad tuvo que ser salvada mediante una primera toma de contacto. En ella, la exploradora iniciaba una conversación con los informantes en la que indicaba el motivo de búsqueda de estos hablantes concretos (inmigrantes pineros e informantes residentes en Pinos Puente). Después intentaba explicar por qué se estaba haciendo este estudio y con qué finalidad. Esta última cuestión no se especificaba claramente a los informantes, sino que se intentaba *dar rodeos* al asunto con la finalidad de que no se percataran de nuestra intención lingüística. Pensamos que si se aclaraba explícitamente el objeto de estudio, los informantes no querrían colaborar y si lo hacían, no hablarían de forma natural sino que tratarían de adecuarse a la norma estándar y esto no nos interesaba.

Pese a todo, en la ardua tarea que supone el trabajo de campo resultaba difícil salvar la célebre «paradoja del observador», de la que nos habla Labov (1972: 266): « [...] el objetivo de la investigación lingüística de la comunidad ha de ser hallar cómo habla la

gente cuando no está siendo sistemáticamente observada; y sin embargo, nosotros sólo podemos obtener tales datos mediante la observación sistemática».

El propio Labov propone dos soluciones para superar esta conocida *paradoja*. Una de ellas consiste en la obtención de los datos naturales de una forma distinta a los resultados formales recogidos en la entrevista; y la otra posibilidad, alude al cambio del contexto situacional en el que se ha desarrollado la entrevista. En nuestro caso, hemos optado por esta última solución adoptando la técnica del observador participante y eligiendo aquellas situaciones informales en donde se apreciaba el estilo casual y espontáneo. Nos referimos a una situación concreta en la que el hablante, objeto de la investigación, se ve interpelado por otra persona que irrumpe de forma repentina en la habitación y le plantea alguna cuestión trivial (¿Ha llamado Olga?; ¿Dónde está mi camiseta negra?; ¡Niña!, ¿quieres que baje yo a comprar eso al Mercadona?; ¡Oye, mamá, ¿me planchas esta falda que me tengo que ir?, etc.). En estos momentos es cuando observamos cómo por la boca del encuestado fluye un estilo espontáneo de habla. Si nos referimos al caso concreto del ceceo o la distinción, advertimos un discurso repleto de realizaciones ceceantes puesto que la distinción hace acto de presencia en contextos más formales; no obstante a veces, el hecho de que el entrevistador se encontrase involucrado en esta interrupción comunicativa, coartaba algo la expresividad del encuestado y hacía uso, en el caso que nos ocupa (estudio del ceceo, seseo y distinción), de articulaciones intermedias de s/θ. Había momentos en que los sujetos se olvidaban que estaban siendo grabados y hablaban de forma natural y; otras, en las que a pesar de verse obligados a salvar esa interrupción, seguían siendo conscientes de la situación y trataban de hablar *lo mejor posible*, esto es, tratando de distinguir s y z (tendencia normativa).

Otro modo de obtener muestras de habla espontáneas, según los investigadores, es la grabación inadvertida. Nosotros, en este estudio, no hemos realizado ninguna porque consideramos que suponía más desventajas que ventajas¹⁴¹.

En nuestra investigación decidimos estudiar dos calas de población en las cuales la propia investigadora estaba inmersa, al menos desde el punto de vista de su procedencia, ya que todos los informantes procedían de Pinos Puente. Sin embargo, las

¹⁴¹ Algunas de las desventajas son las siguientes: a) el informante no se atiene a un esquema conversacional fijado por el entrevistador sino que trata muchos temas a la vez, pero sin una lógica textual; b) la ocultación del magnetófono puede repercutir en la baja calidad de la grabación y en la poca representatividad de las muestras recogidas; c) hay un grupo de personas y todos hablan, sin respetar los turnos de palabra; y, d) el lugar inapropiado donde puede transcurrir la grabación (la calle, una cafetería, etc.).

dificultades para acceder al vernáculo no fueron pocas y se tuvieron que superar una gran cantidad de problemas y circunstancias diversas.

La elección, por tanto, del tipo de observación participante tiene sus ventajas. Una de ellas es la obtención de datos de gran calidad. Además permite conocer las normas comunicativas y sociales adoptadas por el grupo investigado. Pero, también es un método que exige al investigador un alto coste, material y económico, junto con una constante concentración en el objeto de la investigación son dos problemas insalvables. En relación al segundo de ellos, el investigador no puede distraer su atención ni un solo momento durante el proceso de entrevista, ya que si ello ocurre se produce una ruptura del célebre «ideal comunicativo» y el informante imita ese mismo comportamiento distractivo. La concentración, por tanto, y la difícil tarea del *moderador lingüístico* (investigador) durante la conversación, constituyen dos ejes básicos que permiten la consecución de nuestra meta primordial: el acceso a la naturalidad y espontaneidad del habla.

En cuanto al estilo obtenido en las entrevistas, hemos de tener presente la intencionalidad de Labov sobre el *continuum estilístico* (1966: 60-65; 1972: 115-153). En función de la atención prestada al discurso, el informante puede presentar cinco estilos diferentes: discurso casual, discurso espontáneo, entrevista, lectura y listas de palabras. En nuestra investigación hemos obtenido una muestra representativa de cada uno de ellos, ya que al inicio del estudio nos propusimos este fin y, por ello, hemos puesto todos los medios a nuestro alcance para conseguirlo.

Por lo que se refiere al estilo casual, podemos decir que lo hemos apreciado en momentos en los que el encuestado evocaba su tierra natal o recordaba su infancia con añoranza. Los discursos de los hablantes constituían auténticas narraciones de anécdotas relacionadas con su época de niñez y adolescencia. Las travesuras, los chistes, los juegos infantiles y cualquier otro motivo eran suficientes para propiciar la aparición de este discurso casual. Asociado a éste, encontramos el estilo espontáneo. Se solía producir cuando el informante interpelaba al investigador y le hacía preguntas personales (¿Tienes novio?; ¿qué estudias?; ¿quiénes son tus padres y abuelos?, etc.) o cotidianas, ocasionales (¿Quieres un café?; ¿te apetece un vaso de agua?...). Íntimamente ligadas a estas cuestiones se encontraban frases del tipo: ¡Niño, apaga la tele!; ¡Baja (de volumen) la tele!; ¿Hay que quitar la tele?; ¡Mira, el teléfono está sonando...!; ¡Niño, apaga la comida del fuego!; ¡Voy al servicio!; ¡Voy a beber agua

que se me ha quedado la boca seca!; y otras algo más vulgares o groseras como: ¡Calla, coño!; ¡Vaya con la polla del perro!; ¡Qué mierda de niño!, etc.

Pues bien, Labov entiende por discurso casual: «[...] el habla cotidiana empleada en situaciones informales, sin atención ninguna al lenguaje. Discurso espontáneo hace referencia a la pauta utilizada en el habla cargada de excitación o de emoción y donde las constricciones de una situación formal desaparecen [...]» (Labov 1972: 124).

Nosotros además obtuvimos el estilo entrevista que es el que transcurre, según afirmábamos anteriormente, durante los primeros minutos de conversación. En ellos hay tensión por parte del informante y algo de *antinaturalidad* en sus usos lingüísticos.

En opinión de Moreno Fernández: «[...] una entrevista nada o poco estructurada consiste en una conversación entre el investigador e informante, que trate de cualquier tema excepto del lenguaje y de los hechos lingüísticos que van a ser analizados [...]» (Moreno Fernández 1990: 95). En este sentido, en nuestras entrevistas se trataban temas que previamente habían sido seleccionados por el investigador en función de la personalidad, carácter, grado de instrucción formal y edad del informante. Aunque no siempre fue así, ya que había veces en que la espontaneidad del hablante rompía los esquemas y se dirigía la atención hacia temas que interesaban al encuestado.

En relación a la preselección de preguntas para la entrevista, hemos de advertir que éstas diferían de unos individuos a otros. En este sentido, si la persona investigada poseía un escaso grado de instrucción formal, se limitaban los temas y se elegían aquellos que estuvieran relacionados con su tiempo libre, trabajo, deportes, etc. Si además estos individuos eran jóvenes, por supuesto preferían hablar de sus ratos de ocio (fin de semana: quedar con sus amigos, el *botellón*, bailar, ligar...), de las relaciones con los chicos/-as, problemas con los padres, etc. Mientras que si los encuestados pertenecían a la tercera generación, elegían temas relacionados con su infancia, recuerdos del pueblo, decisiones importantes en su vida, el pasado y el presente, la vida cotidiana, sus hijos o nietos, etc.

En los casos en que el informante estaba muy instruido, el abanico de temas se ampliaba hasta el punto de tratar asuntos relacionados con la política, la religión, el sistema educativo, la filosofía, la didáctica, etc. Se obtienen a veces verdaderos debates políticos, filosóficos, existenciales, etc.

En relación a la cita de Moreno sobre la imposibilidad de tratar cuestiones lingüísticas, conviene traer a colación el hecho de que un informante en los últimos minutos de grabación y ante la presencia de unos dibujos que le eran mostrados, se

percató de nuestra intención lingüística y se rió por no haberse dado cuenta antes. De hecho, la otra persona que estaba siendo entrevistada a la par, a pesar de ser advertida por su interlocutor del objeto de nuestro estudio, curiosamente continuó nombrando los dibujos sin cambiar su pronunciación.

La investigadora durante las entrevistas intentaba no formular demasiadas preguntas sino que dialogaba con sus interlocutores, incluso interviniendo al dar su opinión ante determinadas cuestiones. El único objeto era hablar, el tema no importaba demasiado sino que era una mera excusa para conseguir el verdadero fin lingüístico. Además, la segunda parte de las entrevistas estaba ligada al cuestionario sociológico que realizábamos a cada uno de los informantes al final de la grabación. Este procedimiento tenía algún inconveniente, tal como señalábamos, ya que no sabíamos a veces a qué se dedicaba el informante, si estaba casado o soltero, etc. Por tanto, podían aparecer algunas incoherencias aunque se salvaban con total naturalidad.

A pesar de todo, había sujetos que se encontraban muy nerviosos por la presencia de la grabadora. En este caso, conviene citar que algunos informantes instaban a la investigadora a que parara el magnetófono ante la imposibilidad de articular ningún sonido. El desconcierto y el nerviosismo jugaban malas pasadas a nuestros informantes que decían no estar acostumbrados a someterse a encuestas. También, dicho comportamiento estaba motivado porque no sabían con certeza absoluta para qué servirían las grabaciones y con qué objeto se hacía aquello. Por ello, y con la finalidad de tranquilizar al sujeto encuestado, la investigadora explicaba el procedimiento que se iba a utilizar durante el transcurso de la entrevista. En primer lugar, se les decía que les íbamos a formular una serie de preguntas relacionadas con su quehacer diario, donde podían contar tanto como quisieran; después, se les indicaba que les mostraríamos unos dibujos con la intención de que identificaran el objeto en cuestión y dijeran su nombre. Finalmente, se les indicaba que debían leer unas listas de palabras y un texto. Tras aclarar el método empleado, los individuos se sentían más cómodos y solían mostrarse más espontáneos y naturales.

A veces, el entrevistado durante la grabación hacía una observación ajena al tema tratado. Por ejemplo, surgían preguntas del tipo: ¿y esto para qué sirve? o ¿no saldremos en la tele? Ante tanta incertidumbre, debíamos aclarar que no se trataba de nada relacionado con los medios de comunicación sino que era un trabajo de investigación que estaba llevando a cabo la exploradora y que constituiría su Tesis Doctoral.

Antes de concluir el trabajo de campo realizado, conviene poner de manifiesto los innumerables problemas que tuvimos para seleccionar a los informantes que reunían las siguientes características:

- a) Individuos de edades comprendidas entre los 15 y 24 años;
- b) 0 y 6 años de escolarización;
- c) Procedencia: Pinos Puente y residencia: Granada.
- d) Procedencia: Pinos Puente y residencia: Pinos Puente.

Hoy en día es muy difícil que una persona joven no tenga, al menos, el Graduado Escolar. Con el firme propósito de localizar a estos hablantes (bien residentes en Pinos Puente, bien en Granada) la investigadora tuvo que penetrar en los sectores de población más marginales de la sociedad granadina y a ello debemos de añadir la complejidad de movernos en un extenso hábitat urbano. Los nervios, la desesperación y el miedo unido a todo ello no impidieron que la investigadora se adentrara en un mundo tan oscuro y difícil como es el mundo de la droga y la delincuencia.

Tras muchos intentos fallidos de localización de esas dieciseis personas que necesitábamos (ocho hombres y ocho mujeres), finalmente la exploradora comprendió que la tarea resultaba imposible si no penetraba en los arrabales de la ciudad o en los barrios periféricos del pueblo (Pinos Puente).

Por lo que respecta a la ciudad, conviene advertir que nos movimos por el barrio de Almanjáyar, un sector conflictivo de la capital granadina. Se recorrieron incontables lugares, barrios, edificios, urbanizaciones, etc. Pero, después de todo, se llegó a la conclusión de que las calles constituirían nuestro mejor aliado, con el innegable ambiente que en ellas se respiraba. Fue, recorriendo las calles y preguntando a cualquier persona que por allí pasaba si conocía a alguien de Pinos Puente que viviera en esa zona, como conseguimos algunos de nuestros informantes. El cansancio agotaba a la investigadora cuando tras detener a la gente que deambulaba por ese sitio, decían que no conocían a nadie; y después de un buen rato afirmaban que sí, que les *sonaba* que *fulanica* era de Pinos, pero que no podían decirnos ni donde vivía ni cómo podíamos localizarla.

La calle nos proporcionó a una de nuestras informantes jóvenes sin estudios. Un día, y tras recorrer prácticamente todo el Polígono de Almanjáyar, acaeció este hecho. La investigadora encontró a un grupo de gente sentada en un banco y les preguntó si conocían a alguien de Pinos Puente que viviera por allí. Uno de ellos respondió: ¡Pues mi cuñada! Nos cercioramos si era cierto y en efecto, lo era. Se pudo localizar el piso

donde vivía y la investigadora entabló una conversación con ella, pero como estaba muy ocupada con las faenas domésticas, la invitó a que volviera otro día. Cuando finalmente se procedió a la grabación, nos encontramos con otro problema: la informante tenía un hijo pequeño que no paraba de llorar. Así pues, decidió cogerlo en brazos durante todo el tiempo para que callara. Ahora bien, la encuestada vivía en un bloque de pisos en el que abundaban la delincuencia y la drogadicción. Recuerdo que al subir las escaleras pude observar cómo la suciedad, el deterioro del edificio y algún portero automático quemado eran la nota dominante.

Otro medio por el que se intentó conseguir algún dato fue un centro de Servicios Sociales localizado en Granada, en pleno Polígono de Almanjáyar, en la plaza Abu-Said. Este lugar era conocido familiarmente por la gente como el *centro amarillo*, por el color que tenían sus paredes. En él debemos agradecer la colaboración de un señor que allí trabajaba, que a pesar de sus esfuerzos por ayudar a la investigadora, no pudo facilitarnos ninguna información relativa a alguna persona que reuniera esas características.

Finalmente pudimos acceder al perfil de inmigrantes pineros sin estudios *lanzando nuestras redes* en el propio pueblo (Pinos Puente). Allí, la investigadora preguntó en varios centros como la Escuela-Taller, el Ayuntamiento, Servicios Sociales, colegios, institutos, etc. Pero, en ninguno de ellos podían proporcionarnos información, bien porque no la conocían, bien porque se imponía la famosa «ley de protección de datos», ante la que no podemos hacer nada. Sin embargo, la amabilidad de Lourdes, una trabajadora de Servicios Sociales de Pinos Puente hizo menos arduo nuestro trabajo. Ella nos dijo que conocía a una familia con graves problemas económicos y sociales que podía ajustarse a los patrones requeridos. Nos puso en contacto con una chica que estaba realizando, en esos momentos, un curso de jardinería en la localidad de Atarfe. Y hasta allí, se desplazó la investigadora para hablar con ella y poder realizar la entrevista. Pero a su vez, fue esta misma informante la que nos puso en contacto con dos de sus hermanas que también habían abandonado los estudios y vivían en Granada.

No obstante a pesar de que la orientación fue buena, la dificultad para acceder al lugar donde residían no lo fue tanto. Vivían en las denominadas *parcelas* del Polígono de Almanjáyar, donde las condiciones de vida son insalubres. La falta de higiene, la delincuencia, las drogas y los ladrones estaban *a la orden del día*. Pero, la perseverancia por conseguir nuestro propósito superaba estas barreras. Finalmente logramos entrevistar a estas dos hermanas en la planta baja de un piso donde vivía una de ellas,

gracias a que la chica del *cursillo* de Atarfe pudo acompañar a la investigadora. Aunque, el asunto se complicó cuando nos percatamos de que dentro de la casa de estas chicas habitaba su padre, que era un señor que se encontraba en búsqueda y captura por cometer varios robos y asesinar a una persona. El final de la entrevista fue el momento más alegre del día.

El resto de informantes fueron localizados en el pueblo de Pinos Puente. El procedimiento fue ir preguntando a distintos grupos de personas de raza gitana si tenían familia en Granada, ya que debían ser en su mayoría individuos de este grupo social los que podían reunir los requisitos necesarios, debido a su baja condición socioeconómica. Muchos de ellos afirmaban que tenían familia en Granada, pero que no querían decir dónde vivían por el miedo de implicar a sus parientes, según ellos, en alguna «cosa rara». La desconfianza de ese mundo de persecuciones, atracos, droga, etc., hacía más difícil nuestro trabajo, ya que a pesar de que localizáramos a algún informante, éste se negaba rotundamente porque creía que la realización de la entrevista iba a perjudicar a su familia o a involucrarla en algo. De hecho, algunos llegaban a amenazar a la investigadora ante tal situación.

En Pinos Puente localizamos por medio de una familia, que vive allí, a un pariente que residía en Granada y que se adecuaba al perfil que requeríamos. Para completar este grupo de hablantes nos faltaba un individuo, lo conseguimos a través de otra familia que había fijado su residencia en Granada y que además había colaborado en nuestra investigación. Nos dijeron que había otras personas de Pinos Puente que vivían en su mismo bloque. Tras esta indicación, la investigadora se dirigió hacia ese edificio y entabló una conversación amistosa con la madre del sujeto en cuestión, con la finalidad de que ésta confirmara los estudios que había realizado su hijo. De este modo se pudo comprobar que podía ser uno de nuestros informantes.

No podemos concluir este recorrido sin antes aludir a otros dos informantes que nos faltaban para rellenar la casilla de nuestra muestra. Ambos individuos fueron entrevistados en el coche de la investigadora, ante la imposibilidad y desconfianza de realizar la grabación en su domicilio. Uno de los encuestados era el hijo de un conocido cantaor de flamenco del pueblo. Este chico se adecuaba a las características de nuestro estudio y amablemente accedió a ser entrevistado. Igual ocurrió con otro hablante que en esos momentos pasaba por allí con su moto haciendo *rallyes*. El anterior no lo conocía, pero pudo hablar con él y preguntarle si quería colaborar con una chica que estaba haciendo un estudio sobre la gente de Pinos Puente. Por casualidad, dijo que sus

padres eran de allí y, fue imposible entonces que se marchara sin antes haber realizado la grabación correspondiente. Recuerdo, como anécdota, que al preguntarle por su profesión digo que se dedicaba a los *camiones*, es decir, a asaltar camiones en plena carretera y robar el material para luego venderlo en mercadillos, etc. De igual forma, manifestó abiertamente que robaba motos y que había tenido a su disposición todas las marcas que hoy existían en el mercado. Fue curioso y a la vez desconcertante realizar una grabación a este informante porque algunas de sus respuestas llegaban a ser sorprender a la investigadora, que debía hacer uso de su repertorio de preguntas para continuar con la entrevista.

En relación a los informantes residentes en el pueblo, cabe decir que la recogida del material fue distinta a la de Granada. En Pinos Puente, la investigadora trabajaba con más comodidad ya que era su pueblo natal y, a la vez, la localidad objeto de estudio. El proceso de trabajo era el siguiente: la exploradora iba pensando quién podía reunir, entre la gente conocida, los requisitos que se pedían para cada casilla. Los informantes de la primera generación y con un nivel de instrucción superior fueron los primeros en ser entrevistados, ya que en su mayoría eran amigos de la investigadora puesto que pertenecían a su mismo nivel educacional. Tampoco fue muy difícil conseguir a la gente de la tercera generación sin estudios, ya que son muchos los pensionistas que hay en el pueblo y que, por circunstancias de la vida, no pudieron tener acceso a la educación. Normalmente, éstos disponían de más tiempo libre y accedían con agrado a aquello que se les proponía.

Otro de los sectores de población mayoritarios era el constituido por hombres y mujeres de la segunda generación con estudios primarios. La investigadora contaba con mucha gente que reunía esas características, pero sólo necesitaba ocho personas (cuatro hombres y cuatro mujeres) al ser un estudio por cuotas. Pero, la complejidad no estaba tanto en localizar a las personas, cuanto en convencerlas para que nos atendieran. La gente es un poco reacia a las entrevistas y, el asunto se complicaba, si además les decíamos que había que grabarlos. La astucia de la investigadora se ponía en juego, teniendo en muchas ocasiones, que mentir a los informantes para que la muestra de habla fuera espontánea y se olvidasen de la grabadora.

En Pinos Puente al igual que en Granada, la recogida del material se complicó cuando la investigadora se encontró con dos casillas vacías: una de ellas fue la perteneciente a la primera generación sin estudios (0-6 años); y otra, la de la tercera generación con estudios medios y superiores (Más de 11 años).

En relación a los jóvenes sin estudios, insistimos en que aunque parezca fácil, hoy día, es muy difícil encontrar gente joven que no tenga el graduado escolar y que además, haya nacido en Pinos Puente y resida en el pueblo. Si unas líneas más arriba nos dedicábamos a explicar el arduo trabajo de campo que supuso la búsqueda de los jóvenes inmigrantes granadinos, ahora, conviene poner de manifiesto los entresijos de los adolescentes *pineros* sin estudios.

En un principio, la exploradora pensó en los jóvenes que habían podido abandonar los estudios cuando ella estaba cursando Primaria. Pero, tras preguntar directamente a estos individuos, manifestaban que habían obtenido el graduado escolar con posterioridad, por lo tanto, no valían para nuestro estudio. En definitiva, podemos decir que la investigadora tuvo que adentrarse entre la raza gitana del pueblo, porque era la única que reunía esos requisitos. La entrevista tuvo que realizarse en un barrio, denominado en el pueblo *Las Cuevas*, por estar situado en la parte alta de Pinos Puente. Pero, además porque históricamente podemos decir que allí se empezaron a instalar familias con escasos recursos económicos e hicieron pequeñas *chozas*, aprovechando las oquedades del terreno.

El barrio de «Las Cuevas» es marginal y está habitado, en su mayoría, por gente de raza gitana. Los gitanos del pueblo constituyen un sector de población que mantiene escasos contactos con el resto de los habitantes (a los que ellos llaman «payos»). Por tanto, la investigadora tuvo que ir progresivamente introduciéndose en su *mundo* y ganar su confianza. Fue muy difícil porque a los «payos» nos ven muy distintos a ellos y con otras posibilidades sociales, económicas, familiares, etc. Algunos de los entrevistados tenían graves problemas económicos y familiares e incluso vivían en condiciones infrahumanas.

A pesar de todo, conseguimos penetrar en su entorno e intentar comprender algunos de sus comportamientos. Aunque, resultó complicado hacerles entender para qué tenían que hacer aquello y por qué. Se negaron en muchas ocasiones, pero la insistencia de la investigadora pudo más que su negativa. Al final, conseguimos hacer las entrevistas, superando muchas dificultades externas (dadas las circunstancias del barrio en el que estábamos).

Por lo que respecta a la gente de la tercera generación con estudios medios y superiores, hemos de decir que debido a la edad de este tramo generacional (mayores de cincuenta y cuatro años) fue difícil encontrarlos. Normalmente, las personas del pueblo (Pinos Puente) con estudios superiores eran más jóvenes, puesto que los de la tercera

generación habían vivido una posguerra dura. La falta de recursos económicos, el hambre, la inexistencia de un trabajo estable, etc., son factores que impulsaron la actividad agraria por necesidades familiares. Tan sólo unos pocos pudieron tener acceso a la educación porque sus familias eran de clase media-alta y podían pagar los estudios a sus hijos. El resto, trabajaba en el campo cuando era la temporada de aceituna o en la recolección de patatas, cebollas, etc.

En suma, podemos decir que el objeto de esta investigación no se centra tanto en el estudio específico del habla de cada muestra (por un lado, hablantes de Pinos Puente y, por otro, residentes en Granada) como en establecer una comparación entre los cambios lingüísticos que se producen entre los *pineros* instalados y los residentes en el pueblo, dado el grado de acomodación del habla de los primeros a los patrones normativos granadinos, es decir, a la norma de prestigio de la capital. En definitiva, se trataba de analizar en qué sentido y de qué forma había tenido lugar dicha acomodación lingüística.

Si tenemos en cuenta que nuestros informantes proceden de un área de ceceo (Pinos Puente, según el ALEA, mapa 1705, «Áreas de mantenimiento o de neutralización de la oposición /s/: /θ/»), cabe destacar que su actuación lingüística habría evolucionado desde pautas ceceantes a otras distinguidoras, con las consiguientes situaciones interlingüísticas donde se producen sonidos intermedios. Aunque, hemos de advertir que la transición de un estado lingüístico a otro no fue tarea fácil ni cómoda para nuestros hablantes sino que se apreciaron diferentes pautas de comportamiento lingüístico según la edad, el grado de instrucción formal, los contactos con el pueblo y el tiempo de residencia en la ciudad, básicamente. Encontramos notables diferencias en la actuación lingüística de los informantes.

En relación a la cala constituida por hablantes procedentes de Pinos Puente instalados en Granada, podemos decir que mientras los sujetos jóvenes con un nivel educacional elevado adoptaron, sin problemas, la norma distinguidora; sin embargo, los individuos de la tercera generación y con estudios mínimos, prefirieron seguir conservando su ceceo de origen debido a su profunda raigambre rural. En cambio, entre los encuestados de la segunda generación se observan tendencias lingüísticas alternativas, según la edad y el grado de instrucción. Así, mientras los hablantes sin estudios hacían uso del ceceo; por el contrario, los hablantes de edades intermedias pero con estudios superiores optaron por la distinción o el seseo, según hubieran fijado su norma de uso o resultaran confundidores.

En lo referente a los individuos de la tercera generación, observamos un cambio lingüístico en marcha hacia la distinción *s/θ*; pero ocurre únicamente entre los hablantes con estudios universitarios. Sin embargo, en repetidas ocasiones, siguen haciendo uso del ceceo o incluso del seseo. Esta última tendencia surge ante los continuos *intentos fallidos* de los informantes por lograr la *ansiada* distinción fonológica, fenómeno que goza de prestigio en los estratos socioculturales altos de la capital granadina.

Una actitud lingüística diferente es la que observamos entre los informantes residentes en el pueblo (Pinos Puente). Estos hablantes optan, en su mayoría por el ceceo, ya que constituye su norma vernácula. No obstante, apreciamos diferencias notables en relación a este comportamiento. Normalmente son los jóvenes y mayores con estudios superiores los que comienzan a producir realizaciones distinguidoras. Si bien en los jóvenes parece ser una tendencia habitual; en los hablantes de la tercera generación, está propiciada por el grado de contacto que mantienen con otros individuos en distintos ámbitos (laboral, familiar, religioso, cultural, etc.). Los hablantes del tercer tramo generacional, al que nos referimos, son, por lo general, sujetos cultos: profesores, maestros, ingenieros, enfermeros, etc. Todos ellos se *mueven* en un entorno profesional y personal muy distinto del resto de sujetos. Sus contactos habituales suelen pertenecer también a su mismo nivel cultural y por esto, su registro de habla es más amplio y menos limitado que el de sus compatriotas. Muchos de estos hablantes colaboran en tareas religiosas, pertenecen a un grupo de teatro, organizan eventos culturales en el pueblo (homenajes a algún profesor célebre de Pinos Puente; comisiones de fiestas populares, etc.).

La inmersión de estos sujetos en sectores más elevados de la sociedad les ha permitido comprobar que su variedad lingüística, el ceceo, está desprestigiada socialmente y limita su red personal. Por este motivo, los *pineros* mayores de cincuenta y cuatro años se encuentran predispuestos a la adquisición de usos lingüísticos más prestigiosos (distinción de *s/θ*). Ahora bien, en su intento de acomodación a la norma estándar del español, suelen cometer errores por falta de sistematización de algunos usos. Tal es el caso de la */s/*. Ellos carecen sistemáticamente de este fonema en su repertorio fonológico, por tanto, cuando tratan de articularla no lo hacen satisfactoriamente y llegan a producir sonidos intermedios de */s/- /θ/* y, preferentemente, el seseo. Al respecto, recuerdo un caso aislado en el que un hablante nacido y residente en Pinos Puente llega a ser completamente seseante.

3.2.1 Recogida del material

Esta tesis se centra en el estudio de dos muestras de población: una, perteneciente a los residentes en Pinos Puente y otra, a los inmigrantes *pineros* instalados en Granada. En este epígrafe profundizaremos más en algunos hechos relevantes relativos al trabajo de campo de dichas calas.

Como apuntábamos unas líneas más arriba en relación a los hablantes residentes en Granada, la investigadora llevó a cabo dos tipos de actividades: una, que consistía en una «investigación en la calle», es decir, la exploradora en el pueblo (núcleo del estudio sobre el cual giraría nuestro posterior análisis) iba preguntando a la gente si conocía a alguien que se hubiera ido a vivir a Granada. Así, entablaba una conversación con los hablantes que la llevaba de unas personas a otras hasta localizar a los sujetos que buscaba, ya que su edad impedía conocer a la gente que había emigrado a la capital, y de ahí las dificultades para conseguir a esos informantes. La otra actividad se realizó en Granada capital donde la investigadora hacía sus entrevistas a los ya localizados en el pueblo por parientes, amigos, vecinos, etc.

En algunas ocasiones, el acercamiento a los informantes se producía por teléfono ya que sus familiares y amigos, aún residentes en el pueblo, nos proporcionaban sus números para poder ponernos en contacto con ellos. Cuando la entrevistadora hacía esa llamada, tenía que identificarse y decir para qué y por qué los llamaba. Les explicaba que se estaba haciendo un estudio sobre aquellas personas que procedían de Pinos Puente y que en la actualidad, vivían en Granada. Algunos de estos individuos pensaban que era una broma e incluso llegaban a colgar el teléfono. Por todo esto, en la mayoría de los casos, la investigadora se veía obligada a ir directamente a sus casas para proponerles la entrevista. Cuando se producía este encuentro, los informantes manifestaban no conocerla de nada y, por tanto, se negaban a colaborar. Afirmaban que no disponían de tiempo y que llamarían ellos cuando pudieran. Pero, esa llamada no se hacía; por tanto, teníamos que volver a insistir e insistir hasta que finalmente accedían, pero con reticencias.

El proceso se hacía más fácil «cara a cara» con nuestros informantes y podían comprobar la veracidad del asunto. Cuando la entrevistadora entablaba una conversación con ellos, les decía que también había colaborado más gente y que con ello contribuían a que se hiciera la investigación. Este hecho hacía que los hablantes se sintieran respaldados por los encuestados, a la vez que se eliminaba la tensión inicial.

La fase anteriormente descrita es una fase previa a la recogida de la muestra de habla. A continuación, explicaremos cómo se producía el primer contacto con la gente. La investigadora iba a la hora citada y llamaba a la puerta, abría una persona que era desconocida para ella y comenzaban a hablar. En ese diálogo, la entrevistadora tenía que volver a identificarse, decirle qué había estudiado, quién eran sus padres, para qué se utilizaba esa entrevista, etc. Después, los informantes solían reaccionar muy bien – incluso ofreciendo algo para tomar– e invitando a sentarse. Se les explicaba lo que tenían que hacer, tanto si se trataba de una persona como de dos. Les decíamos que les íbamos a hacer unas preguntas sobre su vida, el tiempo libre, sus recuerdos y vivencias del pueblo, etc., con una duración aproximada de treinta o cuarenta y cinco minutos, según fueran una o dos las personas entrevistadas. Toda la conversación era grabada, salvo el cuestionario sociológico que la investigadora realizaba al final de la grabación.

Si tenemos en cuenta los diferentes sectores de población estudiados, podemos decir que, al igual que en el pueblo, en Granada fueron los individuos de la tercera generación sin estudios, los primeros en colaborar. No ocurrió lo mismo con los viejos de nivel educacional superior. Este grupo disponía de menos tiempo porque, en su mayoría estaban aún trabajando y tenían que atender a la investigadora en su propio trabajo (es el caso de un hombre que me recibió en el Hospital Clínico de Granada) o en condiciones anímicas adversas (recuerdo una mujer que estaba pasando por una depresión). Los jóvenes con un nivel de instrucción superior tampoco disponían de mucho tiempo ya que estaban estudiando y en períodos de exámenes, con lo cual tuvimos que esperar hasta que terminaron y accedieron a la entrevista.

Por otro lado, hemos de distinguir que en la fase de recogida del material se tenían en cuenta distintos estilos: *estilo de entrevista, conversacional, casual o espontáneo, dibujos, listas de palabras y texto*. Seguidamente vamos a diferenciar cada estilo para cada una de las *calas* de población recogidas.

En relación al estilo de *entrevista*, hemos de decir que observamos algunas diferencias entre la muestra de habla recogida en Pinos Puente y la de Granada. Así, en la primera, aunque los hablantes presentaban este estilo durante los primeros minutos de conversación, pronto lo abandonaban en beneficio del *conversacional*, ya que conocían a la entrevistadora y ello facilitaba el diálogo. Sin embargo, la situación de entrevista se prolongaba más entre los instalados en Granada. El hecho de no conocer al entrevistador coartaba más su expresividad. Aunque según avanzamos en la conversación, fluía la espontaneidad.

El estilo de entrevista es un discurso más cuidado y formal que el resto, en el que los informantes se limitan a responder muy brevemente lo que el investigador les pregunta.

En el *estilo conversacional* los hablantes de Pinos Puente daban rienda suelta a sus vivencias. Recordaban las fiestas patronales, los juegos de los niños en el pueblo, los paseos por las calles, las declaraciones de amor, la miseria, el hambre, las diversiones, etc. Todo ello, entre los hablantes de la segunda y tercera generación; pero no entre los jóvenes. Ellos hablaban de su trabajo, estudios, tiempo libre, situación del pueblo, amigos, temas de actualidad, etc. Mientras tanto, los *pineros* residentes en Granada tardaban algo más en adoptar este estilo conversacional, aunque no demasiado. Entre la gente mayor ocurría exactamente igual que en el pueblo, es decir, preferían temas que evocaban su tierra natal (fiestas, recuerdos, vivencias, etc.). Pero, en los hablantes de la primera generación, como no habían nacido en el pueblo, no lo conocían sino de oídas por sus padres. Ellos preferían preguntas relativas a su trabajo, tiempo libre, amigos, vida de la capital, etc.

Mucho más difícil resulta la aparición del *discurso casual*, tanto entre los informantes de Pinos Puente como en los residentes en Granada. Éste es definido por Labov como «el habla cotidiana empleada en situaciones informales, sin atención ninguna al lenguaje» frente al *discurso espontáneo* que «hace referencia a la pauta utilizada en el habla cargada de excitación o de emoción y donde las constricciones de una situación formal desaparecen»¹⁴². Para ello, optábamos por una conversación semidirigida donde la investigadora era también participante. El discurso *casual* lo hemos podido apreciar en algunos de los contextos señalados por Labov (1983).

En el *contexto A₁* encontramos algunas situaciones:

- A) La situación antes de comenzar la entrevista. El entrevistado, en muchas ocasiones, alude a su hijo o mujer, o se dirige a nosotros haciéndonos preguntas personales. En este contexto aflora entre los informantes un estilo casual.
- B) Otra situación se da cuando ya ha comenzado la entrevista y alguien interrumpe el proceso de grabación. Nos hemos encontrado en situaciones en las que una persona irrumpe en la sala y pregunta al entrevistado algo o simplemente dice que se marcha, etc. Pero también, son los propios entrevistados a veces los que motivan la aparición del discurso casual ya que ofrecen a la investigadora una taza de café o un vaso de agua.

¹⁴² Retomamos aquí esta cita de Labov para apuntar algunas diferencias significativas en las dos muestras de habla recogidas.

- C) Por último, el estilo más casual de todos se da cuando la exploradora detiene el magnetófono y empieza a hablar con los entrevistados. Tanto ella como los otros hablan de una forma más espontánea. A pesar de todo, conviene aclarar que en general los hablantes hablan de una forma natural ya que se sienten relativamente cómodos siendo encuestados por una persona de su misma procedencia.

Por otro lado, hemos de aludir al *contexto A₂* del que habla Labov. Se trata del *discurso con una tercera persona*. En la recogida de material la investigadora también ha reconocido este discurso cuando el entrevistado habla de alguno de sus hijos o irrumpe la habitación y habla con él unos momentos. El tono de voz cambia y su estilo también.

No podemos olvidar las numerosas interrupciones telefónicas que se han producido a lo largo de todo el proceso de recogida de datos. En ellas, fluye de forma natural el habla y es un medio idóneo para que el investigador escuche ese discurso casual.

Otro de los contextos, según Labov, donde se da el estilo casual es el denominado *Contexto A₃*. En él, los informantes no responden directamente a las preguntas que hace la investigadora sino que las desvían hacia sus propios intereses para referir algo que les gustaría expresar. Han sido muchas las situaciones donde se reconocía este contexto. Algunas veces, se trataba de gente mayor que no entendía la pregunta y la desviaba; otras veces, era gente culta que prefería hablar de un tema concreto que no le habíamos preguntado pero sobre el que estaban versados.

Por último, en lo que se refiere al estilo *casual*, hemos de decir que además se han dado situaciones en las que los informantes han cambiado su tono de voz ante el recuerdo de un momento dramático: la muerte de un familiar querido (hijo, marido, etc.) o incluso su paso por alguna depresión. Menos tensos han sido los relatos de algún robo o situación anómala. No hemos de olvidar que a veces el informante recordaba una anécdota del pasado o narraba algún hecho significativo, dando paso de ese modo también al discurso casual.

En resumen se puede afirmar que los primeros minutos de conversación eran los más tensos. El entrevistado se limitaba a responder tímidamente lo que el entrevistador le preguntaba. Al respecto conviene traer a colación la opinión que tiene Labov (1972) en relación a esos minutos iniciales. Según el autor responden a la llamada *situación de entrevista*, que sería «el tipo de discurso que ocurre normalmente cuando el sujeto responde a las preguntas que son reconocidas formalmente como «parte de entrevista».

Sin embargo, según avanzaba el tiempo, la persona ganaba en naturalidad y espontaneidad relatando incluso anécdotas, recuerdos infantiles de la vida del pueblo, travesuras, etc. El investigador asistía, pues, a verdaderos relatos del pasado; e incluso, en ocasiones, los individuos se levantaban de sus asientos para mostrar una foto o un objeto relacionado con lo que estaban narrando.

Otro estilo diferente lo constituían los *dibujos*. Éstos fueron realizados por la investigadora para que los informantes mencionasen el nombre del objeto que correspondía a cada uno de ellos. Se empleó el método de la pregunta indirecta para obtener información sobre las distintas palabras. Todos ellos contenían las variables lingüísticas que serían objeto de nuestro estudio: /s/, /θ/, /ç/, /x/, /f/, /y/. Los dibujos que se mostraban a la comunidad de habla fueron los siguientes:

CASA



TAZA



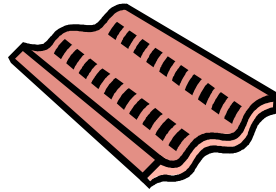
MESA



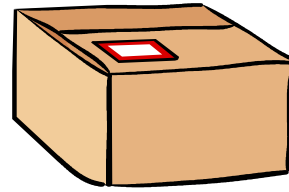
CERVEZA



TEJA



CAJA



GAFAS



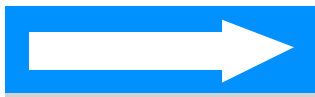
CAFETERA



HACHA



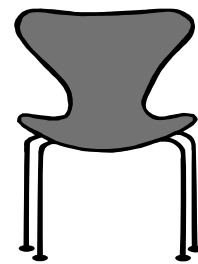
FLECHA



MELLA



SILLA



PAELLA



RAYAS



En la recogida de material también presentamos a los informantes unas *listas de palabras* (véase apéndice final) que daban lugar a otro estilo de habla diferente. Se entregaba a las personas entrevistadas unas listas de palabras donde aparecían las variables que iban a constituir nuestro objeto de análisis, así como algunos distractores para que el entrevistado no se percatara de nuestra intención. Por lo general, los informantes adoptaban un estilo cuidado y formal. La lista de palabras presentada aparece en el apéndice final.

El último estilo que la investigadora se proponía analizar era el de la *lectura de un texto*. Los informantes debían leer ese texto (véase apéndice final) que era un fragmento relacionado con el ámbito de la agricultura. Este estilo de habla persigue un tono familiar y el registro es más formal ya que se presta mayor atención al discurso que en el resto de estilos que considera Labov (1966)¹⁴³. Por tanto, los hablantes que *ceceaban* procuraran *distinguir* en la lectura; no obstante, a veces, se daba el fenómeno de *seceo* en determinadas palabras donde aparecían dos sibilantes, como *subvención*, que reflejaba la ultracorrección en aquellos que intentan *mejorar* su forma de hablar en un estilo no coloquial.

3.3. RECOLECCIÓN DE LOS MATERIALES

3.3.1. *El corpus*

El corpus global de la muestra de habla recogida en Pinos Puente y Granada consta, como se ha comentado arriba (3.2) de cuatro mil ochocientos minutos, aproximadamente, unas ochenta horas de grabación en cinta magnetofónica. Desde el comienzo de la recogida de datos se estableció la duración para la entrevista. Así, si se trataba de una sola persona la encuestada el tiempo de grabación alcanzaba los treinta minutos; mientras que si eran dos los informantes, la media era de cuarenta y cinco minutos, además del tiempo que transcurría en la identificación de los dibujos, la lectura de las listas de palabras y el texto.

A pesar de todo, no había un tiempo estrictamente estipulado para la conclusión de las entrevistas, sino que muchas veces éstas se alargaban hasta casi los sesenta minutos.

¹⁴³ Labov realizó un estudio sobre los *estilos* de habla. En el capítulo 3 de *Modelos sociolingüísticos* habla de «La diferenciación de estilos contextuales». En su opinión, podemos hablar de la existencia de un *continuum estilístico* que puede ser segmentado y cuantificado mediante un artificio metodológico (Labov 1966, *apud* Moreno Fernández 1990: 63). Labov distingue cinco registros en función del *grado de atención que el hablante presta a su propio discurso*: discurso casual, entrevista, lectura y listas de palabras.

Esto ocurría cuando el informante deseaba contar algo que aún no había hecho, como algún chiste, anécdota, vivencia, etc. Pero, si la investigadora veía que el tiempo previsto había transcurrido y el informante aún seguía hablando, normalmente indicaba con una señal que la entrevista tocaba a su fin.

Incluso se pudo observar que la comodidad y la naturalidad del entrevistado propiciaban situaciones jocosas. Hubo una informante que llegó a cantar una canción de su adolescencia y otro que se levantó y mostró una fotografía donde aparecía la antigua banda de música del pueblo. Como estas anécdotas podríamos contar muchas, pero valgan éstas como ejemplo.

Por el contrario, la rectitud y seriedad de otros informantes hacían que a duras penas transcurriera el tiempo estipulado. En estos casos, los sujetos se limitaban a responder a las preguntas del investigador sin contar apenas vivencias o anécdotas divertidas.

Sin embargo merece la pena tantas horas, minutos y segundos dedicados a la tarea investigadora, puesto que el conocimiento y aprendizaje que ésta proporciona no se estudia en manuales sino que se adquiere en el trabajo de campo.

3.3.2. *Distribución del material*

El material oral se organiza en función del tipo de entrevista realizada. Distinguimos entre entrevistas individuales y en pareja (cónyuges, parientes o amigos). Por otro lado, conviene poner de manifiesto que no hemos considerado otras personas que actuaron de *audiencia* durante el proceso de grabación, participaran o no en la entrevista, puesto que no constituían objeto de estudio.

En ocasiones era inevitable controlar el que terceras personas que había en la sala intervinieran en la conversación. Su grado de implicación con el tema que estaba tratándose y su vinculación (amistosa, amorosa, etc.) con el informante hacían imposible frenar sus impulsos para hablar. Aunque, suelen ser intervenciones esporádicas que no restan protagonismo al sujeto investigado.

El total de entrevistas realizadas fue de ciento catorce, de las cuales cincuenta y siete se hicieron a hablantes procedentes de Pinos Puente que habían instalado su residencia definitiva en Granada, y cincuenta y siete a sujetos nacidos y residentes en Pinos Puente. Concretamente ochenta y cuatro entrevistas fueron individuales; mientras que treinta se realizaron en parejas. Este último tipo de entrevistas (por parejas) se hizo a hablantes pertenecientes a la misma familia (matrimonio, hermanos, primos, madre-

hijo, etc.); amigos; vecinos; compañeros de trabajo; etc. Por su parte, se prefirió realizar entrevistas individuales a aquellos informantes que no había posibilidad de asociarlos a alguien con quién tuvieran alguna vinculación o bien en casos que, aún conociéndose los hablantes, no podían ser entrevistados al mismo tiempo por falta de disponibilidad.

Normalmente las entrevistas por parejas suelen ser más fructíferas que las individuales por varios motivos: a) el intercambio de opiniones e ideas es mayor; b) las conversaciones son más espontáneas; c) surge un dialogo fluido entre los interlocutores; d) el investigador tiene intervenir menos; etc.

3.3.3. *Elaboración del corpus*

El proceso de elaboración del corpus oral se divide en tres etapas básicamente¹⁴⁴:

1ª) La primera, es la fase de recolección del material lingüístico mediante grabaciones y cuestionarios sociológicos (véase apéndice final). En esta etapa pueden surgir problemas relacionados con la grabación, tales como ruidos, conversaciones solapadas, sonidos diversos (teléfono, radio, T.V.), etc., pero éstos pueden solventarse eligiendo un sitio tranquilo para realizar la grabación (véase 3.2.). En nuestro caso hemos optado por la casa del informante como espacio más adecuado para efectuar las entrevistas, a pesar de los sonidos típicos, que advertíamos, como la T.V., el teléfono, el timbre de la puerta, etc., que forman parte de la vida cotidiana y que no pueden evitarse.

En lo que se refiere al cuestionario sociológico, los problemas surgidos pueden estar asociados a la intimidad del hablante. Éste a veces se muestra reacio a contestar algunas preguntas como los ingresos, los enchufes que posea para solucionar problemas con la administración (hospitales, seguridad social, etc.), la ocupación del padre o de la madre, etc.

2ª) La transcripción y transliteración de los datos. Más adelante veremos en qué consiste esta fase del corpus oral.

3ª) El tratamiento informático de los datos. En esta fase tiene lugar la codificación de los datos y la interpretación de los resultados obtenidos.

¹⁴⁴ Se puede consultar con más detalle este tema en Villena (1994: 75-87; 1995: 83-85) y Ávila (1998: 121-153).

3.3.4. Las entrevistas

Las entrevistas adoptaron la forma de conversaciones semidirigidas donde el observador era también participante. Se trataba de establecer una comunicación adecuada durante el tiempo de grabación y para ello la mediación del *moderador lingüístico* (investigador) era fundamental. Éste debía evitar que dos informantes solaparan sus parlamentos, interviniendo directamente para advertir cuál era el turno de palabra de cada uno de ellos.

Las preguntas más frecuentes que formaban parte del guión del investigador pueden clasificarse en dos tipos, según se tratara de gente joven o de la tercera generación. En relación a los informantes jóvenes destacaban:

- ¿Estudias o trabajas?, ¿A qué te dedicas?, ¿Te gusta tu trabajo?, ¿Te gustaría dedicarte a otra cosa?, ¿Qué estudias?, ¿Qué asignaturas tienes?, ¿cómo son tus profesores?, ¿Tienes muchos amigos en el Instituto?, ¿Hacéis novillos?, ¿Qué haces en tu tiempo libre?, ¿Qué opinas de los botellones?, ¿Qué sueles hacer el fin de semana?, ¿Dónde sales de marcha?, etc.

El grupo de individuos de la tercera generación respondían a cuestiones del tipo:

- ¿Cómo recuerda sus años en el colegio?, ¿Qué vivencias tiene usted del pueblo?, ¿Cree que ha cambiado mucho la vida?, ¿Qué diferencias advierte entre la vida de antes y la de ahora?, ¿Qué juegos realizaba usted cuando era un niño?, ¿Qué hacía con sus amigos?, ¿Creen que hay mucha delincuencia hoy?, etc.

A estas entrevistas se une la información que sobre el individuo podemos obtener en el cuestionario sociológico y reticular que la investigadora realizaba al final de la grabación. En dicho cuestionario se efectuaban preguntas que proporcionaban datos sobre posibles informantes que también podían constituir objeto de estudio. Estas cuestiones estaban estrechamente ligadas a la información reticular: fuerza de los vínculos, satisfacción con la red social, las personas con las que trata el informante, la satisfacción con la comunidad, la densidad, la multiplicidad, etc.

3.4. TRATAMIENTO DE LOS DATOS

El tratamiento de los datos consta de las siguientes fases: la transcripción, la transliteración y la codificación.

La transcripción realizada ha sido literal, es decir, basada en la ortografía convencional, pero atendiendo a las variantes fundamentales de cada una de las variables estudiadas (/s/, /θ/, /ç/, /x/, /f/, /y/) y tras un proceso de audición muy riguroso. En esta fase se utilizó un dictáfono que facilitaba la difícil tarea, puesto que dejaba libertad de movimiento para poder transcribir sin dificultad. Tal como se mencionaba anteriormente, se transcribieron por informante cincuenta palabras de s/θ y veinte del resto de las variables.

Trascritas las palabras procedimos a su codificación (véase apéndice final) en una tabla como la que se presenta abajo (tabla 20). Presentamos aquí, a modo de ejemplo, únicamente la tabla empleada para los fenómenos de seseo, ceceo y distinción de s/θ. Las demás se pueden deducir de los factores utilizados para la codificación del resto de variables ofrecidas en el apéndice final.

Inf	Plb	Real	Ortg	V. func	Contx palab	Ctx ant.sec.	Ctx pos.sec.	Tipo palab	acento	posic	Nºsilab	est

Tabla 20. Codificación de s/z

Etiquetas: *Plb* (palabra); *inf* (informante); *real* (realización); *ortg* (ortografía); *v.func* (valor funcional); *contx palab* (contexto en la palabra); *ctx ant. sec.* (contexto anterior en la secuencia); *ctx pos.sec.* (contexto posterior en la secuencia); *tipo palab* (tipo de palabra); *acento* (acento); *posic.* (posición); *nº silab* (número de sílabas) y *est* (estilo).

Capítulo IV

NUESTRO ESTUDIO

4.1. EL ENTORNO

4.1.1. Estudio sociolingüístico de la inmigración rural en núcleos urbanos

En esta investigación pretendo reflexionar acerca de la complicada situación que engloba el proceso de inmigración. Nos referimos concretamente a un tipo de inmigración que procede de áreas rurales y tiende al hábitat urbano.

Las grandes concentraciones urbanas son un foco de atracción para la población rural. De hecho, Granada empezó a ejercer su mayor influencia en las primeras décadas del siglo. Posteriormente, se produjo un rápido crecimiento de las cifras de inmigración, gracias a las ventajas socioeconómicas que podía ofrecer la capital a su área metropolitana. En opinión de Moya y García Wiedemann (1995) en 1920 la inmigración alcanzó la cifra de 32.289 personas.

Conforme transcurre el tiempo, se produce una regresión del proceso de la inmigración, sobre todo en la década de los años treinta, debido al amplio desarrollo económico y su repercusión en la sociedad. Esto condujo a un época de saturación y a un predominio de las emigraciones sobre las inmigraciones en la capital granadina.

Sin embargo, actualmente los movimientos poblacionales del campo a la ciudad se han intensificado. Según opiniones de diversos autores, se prevee que hacia el año 2030 el 60% de la población esté urbanizada (Fernández Gutiérrez 1977;1978). Es un hecho evidente, por tanto, que la población se está urbanizando a un ritmo acelerado. Las comunidades rurales tienden a aproximarse hacia el complejo mundo de la civilización urbana.

El abandono de áreas rurales ha sido un hecho progresivo. El éxodo masivo del campo a la ciudad se ha producido en aras de una mejora de las condiciones de vida de los inmigrantes. La calidad de vida se traduce en una mayor posibilidad de conseguir puestos de trabajo dignos, unos servicios sanitarios satisfactorios y una escolarización de calidad.

En definitiva, podemos afirmar que en las ciudades y, más específicamente, en Granada, convive gente de muy diversas procedencias geográficas y culturales que conforman un conglomerado de comunidades muy significativo.

En este estudio pretendemos profundizar acerca de las consecuencias lingüísticas que acarrea el trasiego de población desde un núcleo rural (Pinos Puente) a una comunidad urbana (Granada). Más adelante ofreceremos una síntesis de las características sociodemográficas más importantes de las comunidades estudiadas, con el fin de comprender mejor su estructura. Aunque, ciertamente, el contraste entre ambos núcleos se ve favorecido, en parte, por los constantes movimientos poblacionales hacia la capital granadina.

En Pinos Puente predomina el sector agrícola. La gran mayoría de la población se dedica a las labores del campo. Por otro lado, es tradición en el pueblo, aunque también en casi toda Andalucía, una costumbre relacionada con el trabajo en el campo. Nos referimos al hecho de que los hombres se suelen reunir en un punto concreto de la localidad (Plaza de la Iglesia) que es donde los encargados van a buscar a los peones para realizar las labores agrícolas de recogida de ajos, cebollas, patatas, tabaco, etc.

Nos encontramos en una localidad, Pinos Puente, enclavada en la vega granadina y esta circunstancia la han sabido aprovechar sus habitantes para trabajar en un lugar rodeado de plena naturaleza. Este bello paisaje es la cuna de pequeños propietarios de fincas. Aunque, la mayor parte de la población son trabajadores por «cuenta ajena», es decir, ejercen su peonada a cambio de un jornal. Otros, sin embargo, poseen propiedades no muy extensas (una o dos hectáreas) que labran para disponer de hortalizas en sus hogares durante todo el año.

Sin embargo, también existe en Pinos Puente una fábrica denominada *Aceites Sierra Sur* donde trabajan muchos de sus habitantes, encargados del proceso de elaboración del aceite de orujo. Esta empresa nace en el corazón de la Sierra Sur de Jaén, en Alcalá la Real en 1990. Su saber hacer le permitió adquirir en 1995 la fábrica que Carbonell poseía en Pinos Puente, donde actualmente desarrolla su actividad. *Aceites Sierra Sur* es una aceitera de última tecnología con una capacidad de explotación de 500 T/día de aceitunas¹⁴⁵.

¹⁴⁵ Esta empresa produce unas 5000 T de aceite por año, según la campaña. El aceite envasado representa el 80% de la producción total en cuya elaboración los maestros artesanos se esmeran para conseguir un aceite sublime, a partir de aceitunas seleccionadas de las variedades Picual, Hojiblanca y Picudo. La empresa trabaja día a día por mejorar su producto gracias a la introducción de nuevas tecnologías en el proceso de envasado, conservando en todo momento la tradición y las características más preciadas del

Junto a ella encontramos además una fábrica de harina que se llama *Harinera Las Mercedes*. Allí trabaja un sector minoritario de la población pinera que realiza labores de envasado de harina y descarga de trigo. Esta fábrica es de gran importancia ya que realiza trabajos de reparto a toda Andalucía.

En último lugar, conviene no olvidar la existencia de cooperativas de obras que se dedican a la construcción de viviendas tanto dentro como fuera del municipio de Pinos Puente.

4.1.2. La comunidad rural: Pinos Puente

4.1.2.1. Historia de Pinos Puente

Antes de comenzar el análisis sociodemográfico, haremos un breve recorrido por la historia de esta localidad.

Pinos Puente se encuentra situado a 16 kilómetros de Granada y 150 kilómetros de Córdoba. Se ubica junto al río Velillos, con una altitud de 635 metros, en la bajada de Colomera hacia la Vega por el pueblo de Olivares y en plena carretera N-432. Está a pocos kilómetros de Atarfe y limita con Íllora, Moraleda de Zafayona, Chimeneas, Cijuela, Láchar, Fuente Vaqueros, Chauchina, Atarfe y Moclín.

Es uno de los municipios con más extensión de terreno de la provincia de Granada, concretamente con 99 Km². Su municipio cuenta con distintos núcleos de población: Alitaje, Anzola, Bucor, Buenavista, Casanueva, Fuensanta, Torrehueca, San Pascual, Trasmulas, Valderrubio, Zujaira y otros cortijos. Todos ellos se enmarcan en la llanura del río Genil, ya que los dos ríos que atraviesan la localidad, el río Cubillas y el río Velillos, desembocan en el mencionado Genil.

La denominación de *Pinos Puente* debe su nombre al puente provisto de tres arcos de ligera herradura, situado para salvar el río Cubillas. Este puente también es conocido como la «casica de la Virgen», que se alzó en época califal sobre la base de una cimentación visigótica del siglo VII. Según diversos autores, la localidad de Pinos Puente se llamó *Pont-Binox* ‘el puente de Pinos’. De ahí pasó a la denominación de ‘Pinos de la Puente’ y en 1841 finalmente adquirió la designación de Pinos Puente, tal y como se conoce hoy.

aceite. *Aceites Sierra Sur* comercializa sus aceites bajo las marcas *Puenteoliva* y *Pinoliva*, contando con una red de distribución en el conjunto de la geografía española. Actualmente se está abriendo al mercado internacional.

Pinos Puente está asentado en los alrededores de Granada, en medio de una fértil vega. Su historia está ligada a la figura de Cristóbal Colón, ya que precisamente fue en el puente de Pinos donde le anunciaron al navegante genovés que la Reina Isabel La Católica aceptaba sus condiciones y financiaba su viaje. Una expedición que culminó en el archiconocido descubrimiento de América.

El historiador Jorquera postula que la fundación de Pinos Puente es antiquísima, aunque no data exactamente sus orígenes. De todos modos, los numerosos restos arqueológicos hallados en el municipio, tales como los poblados íberos romanos del Cerro de las Agujetas y del Cerro de los Infantes, proporcionan datos más fiables sobre su origen.

El Cerro de los Infantes se encuentra situado al oeste del municipio junto a la famosa Cuesta de Velillos –famosa por su paso obligatorio en el siglo XIX de las diligencias que unían Córdoba con Granada–. Se conocen vestigios de civilizaciones que habitaron los alrededores del Cerro de los Infantes, éstas fueron la fenicia, la ibérica, la romana, la musulmana, la castellana y otras como la cartaginesa.

En el término municipal de Pinos Puente existieron dos antiguas ciudades: la ciudad ibero-romana de Ilurco o Ilurce, situada en el Cerro de los Infantes y la ciudad de ‘Madinat Ilvira’, asentada sobre el lugar que ocupó la ibérica ‘Qastilya’. Ésta última estaba situada en la sierra hacia el este de la carretera que une al municipio con Granada.

El origen de la actual localidad de Pinos Puente se dice que reside en la existencia de una alquería medieval que estaba provista de ricas tierras de regadío que surtían a Granada. En el Legado Andalusi, concretamente en la ‘Ruta del Califato’ hay constancia de que fue el rey Alfonso I ‘El Batallador’ el que hace referencia a la gran diversidad de alquerías que encuentra en Pinos Puente durante el siglo XII.

Por otro lado, hay testimonios en las crónicas de la época de las constantes disputas entre árabes y cristianos por apoderarse de las tierras fértiles de Pinos Puente. El pasaje más conocido es el de la incursión del Condestable Don Álvaro de Luna y el encuentro de las tropas de Muhammad I y el ejército de San Fernando (Fernando III ‘El Santo’) en 1242.

Conviene hacer referencia al hecho de que la red hidrográfica de Pinos Puente es muy antigua, data de la época romana o íbera. La distribución gira en torno al río Genil que atraviesa el término. El río Velillos, Cubillas y Colomera enriquecen el cauce de este río. Pero, sin duda, el sistema de regadío está centrado en las conocidas «Tres

Medias Lunas», por las que se establece un sistema para regar a través de una acequia ‘madre’. En Pinos Puente, de hecho, se conservan restos hidráulicos construidos en época antigua como la ‘Media Luna de Búcor’. Otras son: ‘La media luna de ‘Serafín’ y la del ‘Sombrerico’.

Por lo que se refiere al Cerro de los Infantes, ya hemos mencionado anteriormente que se sitúa al oeste de Pinos Puente y que ha sido seno de importantes restos arqueológicos. Destaca la opinión de Martín Lafuente, cronista de la villa, que manifiesta que fue un paraje frecuentado por bandoleros conocidos como el Parrón, que ilustran las *Historietas Nacionales* de Pedro Antonio de Alarcón. Ha sido un lugar muy investigado por arqueólogos, prehistoriadores e historiadores como Gómez Moreno, el Padre Sotomayor, Enrique Correa o Matilde Mejía.

En el Cerro de los Infantes se han encontrado restos de la Época del Bronce y del Hierro, pero la mayoría de las monedas e inscripciones encontradas pertenecen a la civilización romana. De la época del Bronce destaca la muralla de piedra y barro que hay en la cima del Cerro.

El Pinos Puente romano perteneció a la región de la Bética y se fundó en el siglo I antes de Cristo; subsistió hasta el siglo IV. Sus habitantes gozaron de cierto prestigio en la Bética y el Imperio Romano. Por otro lado, se tiene conocimiento de que en el *Cerro de los Infantes* o *Cerro Corona*, habitaron desde muy antiguo civilizaciones importantes: fenicia, ibérica, romana, musulmana, castellana, e incluso, vestigios cartagineses. Muchos fueron los motivos que indujeron a casi todas las civilizaciones que han pasado por esta zona a asentarse en el Cerro de los Infantes (la existencia de agua, comida, agricultura, resguardo, etc.) hasta tal punto que en la época Ibérica no fue solamente un asentamiento esporádico sino que se fundó una gran ciudad llamada Ilurco que, después y con posterioridad, fue también «Municipium Romano».

Aunque no solamente podemos encontrar restos arqueológicos en el Cerro de los Infantes, sino en cualquier punto del término municipal. De hecho es frecuente hallar pequeñas villas romanas o pequeños núcleos de población de época ibérica, romana, árabe, castellana, etc.

Pero sin duda lo más importante es el hecho histórico que da nombre al Cerro y que tuvo lugar el 25 de junio de 1319. Los infantes de Castilla Pedro y Juan, tutores del rey Alfonso XI, fueron atacados por las tropas de Abul-Ulá. Los Infantes mueren de forma extraña, quizá por exceso de calor, cuando intentaban evitar que sus hombres perecieran ahogados en las acequias del Genil. Esta circunstancia se describe en el

capítulo XVII de la *Crónica de Alfonso XI*. El cuerpo de uno de los Infantes fue llevado a la Alhambra y luego devuelto a los cristianos. Estos ilustres personajes del Reino de Castilla dieron nombre al Cerro que aún hoy se denomina como: «El Cerro de los Infantes».

En 1876 un aventurero portugués decide constituir una mina («La Duquesa») en la zona, ante el panorama de miseria y hambre que allí encuentra. Promueve esta empresa, motivado por la idea de la existencia de un importante tesoro en el Cerro de los Infantes. Por último, hemos de decir este Cerro sirvió de refugio contra los bombardeos que se estaban produciendo en la carretera de Olivares en la época de la Guerra Civil.

Es un dato de especial relevancia la cita que en los Anales de Granada recoge Henríquez de Jorquera (1987) sobre una descripción de la Ciudad de Pinos Puente: «Entre el Soto del Real de Roma y la Sierra Elvira, bañado de las aguas del plateado Genil, está el lugar de Pinos de la Puente, a tres leguas de Granada a su Occidente, abundante de todo, regado de pesca y buenas frutas y especialmente melones que a Granada llevan. Habitado de ochenta casas, su fundación es antiquísima, aunque no consta. Ganarónla los Reyes Católicos y los pobladores cristianos. El Rey Católico en la Reconquista antes de llegar a las puertas de Granada, y antes de su Reconquista, consta que saqueó entre otros sitios, Albolote, Atarfe y que rompió el Puente de Pinos, y que posteriormente se volvió a Córdoba cargado de ricos despojos [...]» (Henríquez de Jorquera 1987).

El puente de Pinos fue declarado monumento nacional. En opinión de Benigno Vaquero, fue obra visigoda del siglo VII y una de las pocas contrucciones civiles que se conservan de aquella época. El puente tiene 46 metros de longitud y se levanta sobre el río Cubillas. Los bajamares son redondos y los de enfrente del Parque del Tranvía son cuadrados. En uno de los bajamares se alza una capilla donde se venera la imagen de la Virgen de las Angustias. En relación a la batalla ocurrida en dicho puente, podemos decir que fue como sigue: el ejército cristiano, comandado por el rey D. Fernando, llegó al puente de Pinos. El puente tenía una puerta fortificada con almenas sobre la que se alzaba una torre que fue destruida más tarde. A este lugar se aproximaron las tropas del Marqués de Cádiz y el Maestre de Santiago que fueron atacadas en las proximidades del puente por los hermanos moros, alcaides de Íllora y Moclín. El rey D. Fernando, viendo el peligro que corrían el Conde de Cabra y su hermano D. Martín de Córdoba, ordenó avanzar su estandarte real. Pero, finalmente el río se cubrió de cadáveres y las

tropas moras fueron abatidas. En honor de los musulmanes fallecidos se erigió un monumento conocido como «La Tumba de los dos hermanos».

En la conquista de Pinos Puente tuvo protagonismo la figura del obispo de Almería, Juan Ortega. Este caballero participó en la Guerra de Granada y en la toma de esta localidad. Por ello, se le concedió un escudo de armas.

4.1.2.2. Características sociodemográficas de Pinos Puente

4.1.2.2.1. Evolución de la población (1940-2007)

Para realizar un análisis, como el que pretendemos desarrollar, es necesario observar cómo ha ido evolucionando la población rural (Pinos Puente), que constituye un punto de referencia básico sobre el que se va girar nuestro estudio.

Antes de ofrecer los datos relativos al censo poblacional, conviene aclarar que sólo hemos tenido en cuenta la evolución de la ciudad de Pinos Puente y no la de los anejos de: Valderrubio, Fuensanta, Trasmulas, Fuente Vaqueros, Casanueva, Zujaira, etc., que también pertenecen al municipio. Dichos núcleos han sido desechados para este análisis.

CENSO	POBLACIÓN
1940	7.499
1950	8.064
1960	8.311
1970	7.634
1981	7.757
1986	8.350
1991	8.417
1996	8.482
2004	8.310
2005	8.325
2006	8.317

Tabla 21. Evolución de la población (1940-2007)

Como se observa en la tabla anterior, la localidad de Pinos Puente ha ido experimentado un crecimiento progresivo de la población. Sin embargo, podemos decir que se produce un descenso muy brusco del número de habitantes en los años setenta.

Dicha caída se debe a la gran cantidad de emigraciones que hubo por esas fechas hacia Argentina, Alemania, Francia, Brasil o Barcelona. Con motivo de las ferias de agosto de Pinos Puente del 2000, Martín Lafuente escribió una semblanza cuyo título era «Pinos Puente, Tierra de Emigrantes»¹⁴⁶. En efecto, por los años 70, tal y como lo manifiesta la revista «Cuadernos para el Diálogo», Pinos Puente era el pueblo de más índice de emigración de toda España. La prueba está en que hay descendientes de vecinos nuestros y gente nacida en Pinos Puente en las islas Hawai (EE.UU.), California (EE.UU.), Buenos Aires, Argentina, Sao Paulo, Belo Horizonte (Brasil), Venezuela, y otros muchos lugares. En opinión de Martín Lafuente, «la emigración supone un tremendo desgarramiento humano y social pues nacemos y nos criamos en una tierra y un ambiente que a veces nos determina para toda la vida, al salir de nuestras casas, placetas y barrios aunque seas muy joven, experimentas una ruptura enorme en el terreno de los afectos y los sentimientos y al llegar a tu lugar de destino has de hacer *de tripas corazón* y adaptarte como puedas a unas gentes que viven con unas pautas sociales, políticas y culturales, a veces totalmente distintas a las tuyas. La capacidad de adaptación del hombre es inmensa, pero bastante difícil y sacrificada. Por otro lado no debemos olvidar que la Historia con mayúscula la escribimos todos día a día y se basa en ese acontecer cotidiano, la “intrahistoria” de la que nos hablaba Unamuno»¹⁴⁷.

A partir de ese momento, la población crece debido a varios motivos: a) la existencia de nacimientos; b) la llegada masiva de los inmigrantes pineros que volvían a su pueblo, tras una larga temporada fuera de su localidad o la de inmigrantes procedentes de distintos puntos de la geografía española (Valencia, Alicante, Cataluña, etc.). Normalmente estos últimos inmigrantes tenían familiares que vivían en el pueblo, de ahí que decidieran abandonar su lugar de residencia. Ahora bien, este crecimiento de la población experimenta una caída considerable a comienzos del siglo XX. Por estas fechas, el municipio de Pinos Puente pasa de tener unos ocho mil cuatrocientos habitantes aproximadamente a solo ocho mil trescientos. Esta pérdida de casi ciento ochenta personas parece recuperarse, aunque mínimamente en el año 2005; sin embargo, vuelve a recaer en la actualidad. Este hecho se debe a la gran cantidad de personas que emigran a los núcleos poblacionales colindantes e incluso a la capital granadina. La difícil situación que muchos vecinos sufren en Pinos Puente, ya sea

¹⁴⁶ Manuscrito original.

¹⁴⁷ Manuel Martín Lafuente es historiador y se denomina así mismo como “cronista de la villa”. La reflexión que tomamos pertenece a una semblanza realizada por él en un programa de fiestas de la Feria de Agosto de 2000 de Pinos Puente.

laboral, social, personal, económica, etc., favorece el fenómeno de la migración. A esta circunstancia hemos de añadir que los jóvenes del pueblo desean cambiar de hábitat en busca de una mejora de sus condiciones de vida; de ahí que tiendan a desplazarse a pueblos más próximos a la capital granadina.

En la tabla que sigue (tabla 22) ofrecemos los datos de emigración desde el 1/05/1996 hasta la fecha de hoy:

Lugar de destino	Nº de habitantes
Granada	487
Atarfe	440
Santa Fé	161
Íllora	129
Fuente Vaqueros	101
Albolote	87

Tabla 22. Emigración en Pinos Puente

Los datos revelan que la mayoría de habitantes de Pinos Puente emigran a la capital granadina; seguida muy de cerca por el municipio de Atarfe y, menor medida, por resto de términos municipales citados (Santa Fé, Íllora, Fuente Vaqueros y Albolote).

B. Densidad de población

Los ocho mil trescientos diecisiete habitantes de la *ciudad*¹⁴⁸ de Pinos Puente se distribuyen en la superficie del municipio con una densidad media de 84hab/Km².

¹⁴⁸ Utilizamos el término de *ciudad* para referirnos a la localidad de Pinos Puente porque el abuelo de S.M. D. Juan de Borbón nombró a nuestro pueblo con el título de ciudad. El día 16 de enero de 1998, SS.MM. los Reyes de España visitaron Pinos Puente con motivo del centenario del nacimiento de Federico García Lorca.



Figura 18

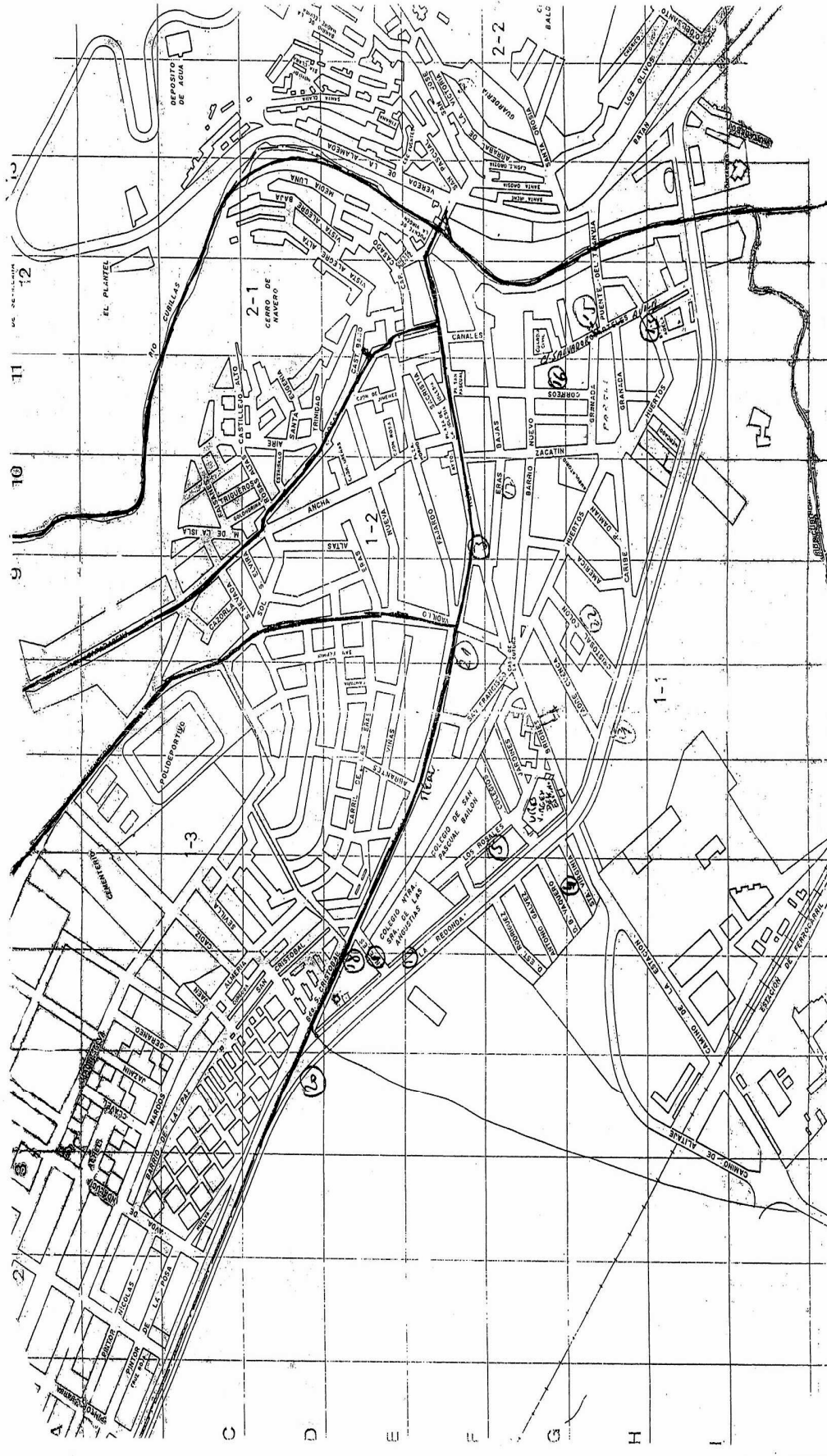
No ofrecemos la densidad de las pedanías de la localidad de Pinos Puente, porque no conocemos exactamente la extensión de cada uno de ellos, pero sí disponemos de los datos que nos proporciona el padrón en relación al número de habitantes del municipio de Pinos Puente y anejos (tabla 23):

Zona	Habitantes
Alitaje	2
Anzola	43
Bucor	3
Buenavista	NC
Casanueva	1.485
Fuensanta	243
Pinos Puente	8.317
Torrehueca	11
San Pascual	NC
Trasmulas	278
Valderrubio	2.099
Zujaira	1.013
Otros cortijos	29
Total	13.523

Tabla 23. Datos de población de Pinos Puente y anejos

Así pues, Pinos Puente tiene unos trece mil quinientos habitantes aproximadamente teniendo en cuenta los núcleos poblacionales colindantes que pertenecen a dicho municipio.

Figura 19



C. Grupos de edades por barrios

En realidad, Pinos Puente se encuentra dividido en distritos (véase mapa página anterior) de los cuales el número 1 y 2 corresponden a dicho municipio. Distribuidos entre esos dos distritos que abarcan la extensión territorial del pueblo, aparecen organizados subdistritos bajo las cifras de: 1-1, 1-2, etc.

En primer lugar cabe mencionar los diferentes distritos que existen en Pinos Puente. Así, tenemos:

1-1. Este distrito se extiende por la C/ Real, calle principal del pueblo, hasta la C/ Briones y Puente del Tranvía.

1-2. Este distrito abarca las calles: Real, Rosas, Ancha y Sacristía.

1-3. Esta sección incluye el barrio San Cristóbal, la Barriada de Las Flores, la Barriada de la Paz y las calles Vadillo, Viñas, parte de la calle Real y la Carretera de Córdoba.

2-1. Este distrito se extiende por el Castillejo, la Media Luna, Vista Alegre Alta y Baja, la Cuesta de la Isla y el Camino de Caparacena.

2-2. Este último subdistrito incluye el barrio de las Cuevas, el barrio Santa Clara, la Vereda de la Alameda y la calle Batán, básicamente.

En relación a los grupos de edades por barrios, cabe decir que en distrito 1-1 predominan los habitantes jóvenes de edades comprendidas entre los 25 y 29 años junto con los adultos de unos cuarenta años de edad. Por el contrario, en el distrito 1-2 las cifras revelan un cambio de los residentes en esta zona puesto que la ocupan tanto individuos de la segunda generación como los de la tercera, con un número de habitantes muy similar en ambos casos. Esto ocurre además tanto en hombres como en mujeres.

Por su parte, el distrito 1-3, vuelve a ocurrir igual que en el 1-1, es decir, los datos revelan un claro predominio de la población joven como residentes de esta zona.

En relación al distrito 2-1 podemos decir que aunque existe un número proporcional de habitantes de todas las edades, sin embargo predominan los individuos de la primera generación entre los hombres; mientras que las mujeres mayores de setenta años también residen en este distrito. Este hecho quizá se debe a la zona marginal de ubicación de este barrio. Este lugar está habitado, en su mayoría por gente de raza gitana cuya natalidad es muy alta. Junto a ellos aún viven los patriarcas y matriarcas

familiares que se distribuyen en esta zona alta del pueblo. No podemos olvidar que además estas personas conviven a su vez con *castellanos* (“payos”) que siempre han vivido en esas zonas, aún antes de la llegada de los gitanos.

Íntimamente relacionado con el anterior se encuentra el distrito 2-2. En él, se observa un incremento masivo de población muy joven o de edades intermedias (10 y 14 años), y esta tendencia se da más entre los hombres que entre las mujeres. Ellas, por su parte gozan de plena juventud (20-25 años). De hecho, sólo encontramos una mujer que resida en este lugar y que tenga noventa años.

D. Grupos de edades por sexos

Los hombres y mujeres se distribuyen de forma desigual en la extensión territorial de Pinos Puente. De ahí que en este epígrafe procuremos establecer unos datos fiables de los grupos de edades en ambos sexos.

En tabla que presentamos a continuación (tabla 24) destacan una serie de hechos:

1. El número de hombres es superior al de mujeres hasta la edad aproximada de 60 años.
2. A partir de los cuarenta, las cifras se equilibran entre ambos sexos, aunque sigue siendo mayor el número de hombres.
3. Cuando ya los individuos han alcanzado la jubilación (mayores de 65 años) e incluso antes (a partir de los 60 años) es mayor el número de mujeres que de hombres. Lo que indica que los fallecimientos son más frecuentes entre los individuos del sexo masculino, ya sea por enfermedad o por muerte natural.

	HOMBRES	MUJERES
EDADES	Nº	Nº
0-4	397	328
5-9	433	321
10-14	455	371
15-19	521	464
20-24	540	428
25-29	536	462
30-34	512	460
35-39	543	492

40-44	544	510
45-49	488	469
50-54	386	364
55-59	335	314
60-64	258	311
65-69	250	246
70-74	303	366
75-79	287	344
80-84	124	201
85-89	40	76
90 -94	14	37
95-99	4	11
100-104	1	0
Más de 105	1	0
Totales	6972	6575

Tabla 24. Grupos de edades por sexos
Municipio de Pinos Puente¹⁴⁹

Creemos oportuno mostrar, a continuación, las pirámides de población según sexos de los habitantes del municipio de Pinos Puente (figuras 20 y 21):

¹⁴⁹ Datos del Padrón Municipal del Municipio de Pinos Puente a fecha del 13/06/2007.

MUNICIPIO DE PINOS PUENTE - MUJERES

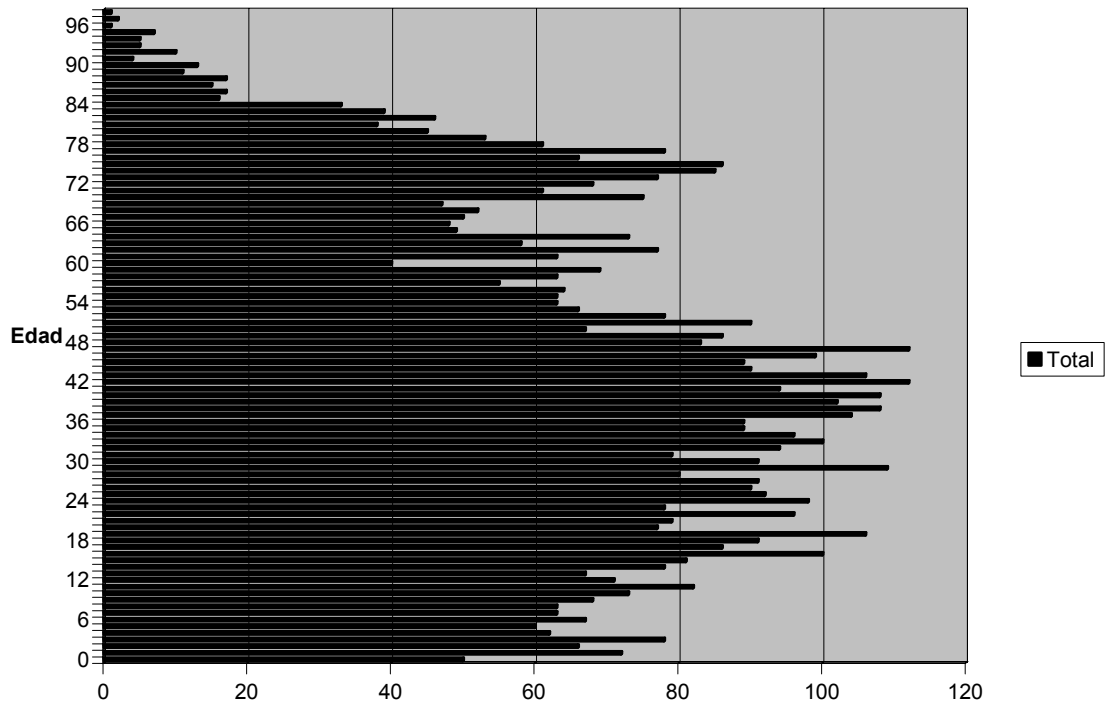


Figura 20

MUNICIPIO DE PINOS PUENTE - HOMBRES

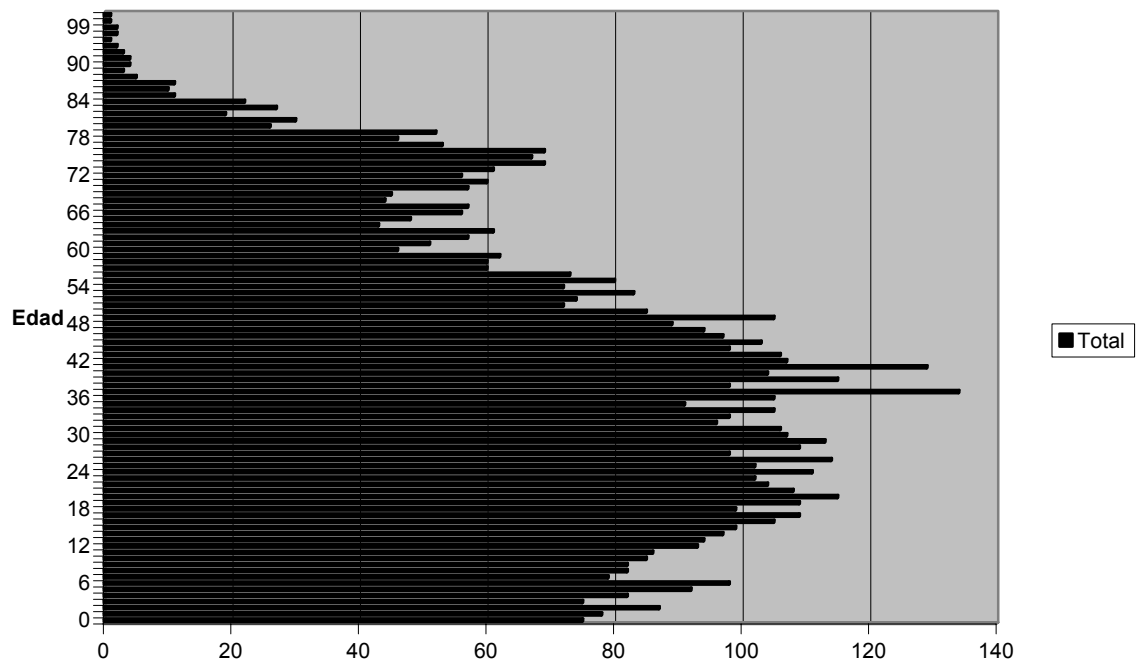


Figura 21

E. Distritos según sexo y número de habitantes

Con el objeto de poder observar cuáles son los distritos más poblados y qué género habita con mayor frecuencia uno u otro, planteamos esta propuesta de estudio.

DISTRITOS	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
1-1	1176	1149	2325
1-2	542	530	1072
1-3	1194	1158	2352
2-1	474	413	887
2-2	902	791	1693

Tabla 25. Distritos por sexos y número de habitantes

Como podemos observar los distritos más poblados son el 1-1 y el 1-3, que se corresponden con la zona central del pueblo (C/ Real) y los barrios de San Cristóbal, la Paz y la Barriada de las Flores, fundamentalmente. Son lugares de fácil acceso a los establecimientos públicos y ello condiciona su mayor habitabilidad. Por el contrario, los barrios menos poblados son los que abarcan el distrito 2-1 que comprendía la zona del Castillejo, La Media Luna, Vista Alegre, etc. Es lógico suponer, por tanto, que se produzca esta diferencia puesto que todas estas calles se encuentran en la zona alta del pueblo, tras el puente de Pinos. Además, existe otra causa que es la delincuencia y los robos producidos con motivo de la falta de dinero, la droga y las condiciones inhumanas en las que se encuentran los habitantes de esta zona. Aunque, conviene aclarar que no todos viven en semejantes circunstancias, puesto que hay muchos de ellos que gracias a un puesto de trabajo digno han podido superar las dificultades socioeconómicas que les ha planteado la vida.

F. Niveles culturales de la población

La instrucción se encuentra ligada a factores de diversa índole, tales como el desarrollo económico y social. Además, el nivel educativo del hablante está condicionado por el entorno rural. La edad, por su parte, también revela cambios significativos en el grado de instrucción del individuo.

Teniendo en cuenta todos estos factores, vamos a ofrecer aquí algunos datos elocuentes acerca del nivel de instrucción que posee la población de Pinos Puente¹⁵⁰. Presentamos a continuación los índices generales que revela el padrón municipal según el nivel educativo establecido para los hablantes:

Niveles culturales ¹⁵¹	Número de personas
Sin estudios -----→	6.851
Estudios Medios--- →	3.891
Estudios Universitarios →	80
Totales -----→	10.822

Los datos revelan que el número de personas con estudios superiores representa la cifra más baja. Nos referimos con este término, *estudios superiores*, a gente diplomada o licenciada en cualquier carrera universitaria o título de grado superior. La proporción de individuos desciende según aumenta el grado de instrucción. Por lo general, suele ser gente joven la que se decanta por la opción de estudiar una carrera o mayores de cincuenta y cuatro años con poder adquisitivo elevado; sin embargo, la gente sin estudios ofrece un índice muy alto en relación al número de habitantes del municipio (8317, en la actualidad). Estos individuos suelen ser gente mayor que por circunstancias de la vida no han podido estudiar o jóvenes de raza gitana que no están escolarizados.

Por tanto, se puede afirmar que Pinos Puente es una localidad con un nivel cultural general considerablemente bajo, dado que los sujetos con estudios medios y universitarios apenas alcanzan el 26 % de la población.

Los dos niveles educativos mencionados (medios y universitarios) están representados por gente de la segunda generación en su mayoría (25-54 años). Ellos

¹⁵⁰ Hemos de aclarar que los datos que recogemos aquí sobre los niveles culturales de Pinos Puente pertenecen tanto al pueblo como a sus anejos, puesto que el centro de estadística de Pinos Puente no disponía únicamente de los del municipio en sí. Por esto, se observa cómo la suma de las cifras recogidas supera el volumen de habitantes de dicho pueblo.

¹⁵¹ Los tres niveles culturales establecidos se basan en varios grupos de instrucción determinados por el Padrón municipal: a) *sin estudios*: estudios desconocidos (no mencionados por el individuo); no sabe leer ni escribir; titulación inferior al grado de escolaridad; sin estudios y enseñanza primaria incompleta; b) *estudios medios*: graduado escolar o equivalente; bachiller elemental, graduado escolar, certificado; formación profesional primer grado, oficialía; bachiller, formación profesional de 2º grado; formación profesional de 2º grado, maestría industrial y bachiller superior, BUP; c) *estudios universitarios*: otros titulados medios; diplomado de escuelas universitarias; arquitecto o ingeniero técnico; licenciado universitario, arquitecto o ingeniero; titulados de estudios superiores no universitarios y doctorado y estudios de postgrado o especializados. Asimismo, hemos excluido de esta clasificación a los individuos de edades comprendidas entre 0 y 14 años ya que este sector generacional no es objeto de estudio en esta investigación.

han podido tener acceso a la educación formal pero sin llegar a alcanzar un nivel muy alto.

G. Mercado de trabajo

Otra cuestión interesante es el mercado de trabajo existente en la distribución de la población de Pinos Puente. Para obtener dicha distribución hemos tenido en cuenta los datos¹⁵² relativos a la citada población que nos facilita el Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía (SIMA) (véase tabla 26).

Paro registrado. Mujeres. 2006	309
Paro registrado. Hombres. 2006	313
Paro registrado. Extranjeros. 2006	11
Contratos registrados. Indefinidos. 2006	177
Contratos registrados. Temporales. 2006	5.910
Contratos registrados. Extranjeros. 2006	351
Contratos registrados. Mujeres. 2006	3.246
Contratos registrados. Hombres. 2006	2.841
Trabajadores eventuales agrarios subsidiados: mujeres. 2005	610
Trabajadores eventuales agrarios subsidiados: hombres. 2005	262

Tabla 26. Resumen de datos estadísticos

Además, hemos de tener en cuenta que en Pinos Puente existen unos 2700 habitantes que son trabajadores del Régimen Especial Agrario (R.E.G.) por cuenta ajena, tal y como indicábamos en otro epígrafe de este tema; y unos 35 individuos que trabajan sus tierras por cuenta propia.

Por otro lado, recogemos aquí los datos relativos a la demanda de empleo, DENOs (Demandantes no ocupados) y al Paro registrado en el municipio de Pinos Puente, facilitados por el INEM, a fecha del mes de enero de 2007 (véase tabla 27):

¹⁵² Los datos que se facilitan es el referente a la media anual calculada a partir de los doce meses del año. Año 2006.

Personas Demandantes no ocupadas (DENOs)														
Personas Demandantes de empleo			Total DENOs			Personas Paradas Registradas			TEAS			Otros		
						H	M	T	H	M	T	H	M	T
640	1.275	1.915	493	950	1.443	307	313	620	180	624	804	6	13	19

Tabla 27. Personas demandantes de empleo
H = Hombres; M = Mujeres; T = Total

Los Demandantes no ocupados (DENOs) comprenden los colectivos de personas que constan como parados registrados, los trabajadores eventuales agrarios subsidiados (TEAS), los estudiantes, los demandantes que han rechazado acciones de inserción laboral, los demandantes de empleo coyuntural (menos de tres meses) y los demandantes de empleo de jornada reducida (inferior a 20 horas). Los cuatro últimos colectivos se engloban bajo el epígrafe “Otros DENOs” en la tabla adjunta.

Los datos revelan informaciones de interés. Por un lado, destaca que haya el doble de mujeres que de hombres demandantes de empleo. Las mujeres, tradicionalmente, se han ocupado de las labores domésticas; mientras que los hombres siempre han desempeñado algún oficio. Ahora, la situación ha cambiado y observamos un aumento considerable de mujeres que tratan de incorporarse al mundo del trabajo. Por otro lado, apreciamos que el número de parados que se registran es similar en ambos sexos aunque las mujeres nuevamente superan a los hombres (180) como trabajadoras eventuales agrarias (624). Por consiguiente, se puede decir que la mujer no sólo alterna su trabajo como ama de casa con el del campo, sino que intenta mejorar su situación laboral, según los datos del INEM.

H. Población nacida en el extranjero por sexo y lugar de nacimiento

Interesa conocer la procedencia de los habitantes que en la actualidad residen en Pinos Puente. Por ello, a continuación ofrecemos los datos que el Instituto Nacional de Estadística de Granada recoge para el municipio estudiado¹⁵³.

En la tabla que presentamos abajo (tabla 28) aparecen los datos que nos interesan para nuestro estudio:

¹⁵³ Datos de la Revisión del Padrón de 2005.

	Ambos sexos	Varones	Mujeres
Total Población	13.319	6.800	6.519
Nacidos en el extranjero	302	149	153
Total Europa	189	101	88
Total Unión Europea (25)	140	76	64
Alemania	79	41	38
Francia	51	28	23
Italia	1	1	0
Reino Unido	1	0	1
Resto de Europa	49	25	24
Bulgaria	25	14	11
Rumanía	3	0	3
Total África	13	8	5
Marruecos	9	6	3
Total América	99	40	59

Tabla 28. Lugar de procedencia de los habitantes de Pinos Puente

Como se puede apreciar, los habitantes que residen en Pinos Puente proceden en su mayoría de países pertenecientes a la Unión Europea, fundamentalmente de Alemania, Francia y el resto de Europa. Aunque, también hemos de apuntar un volumen considerable de individuos de procedencia americana.

4.1.3. La comunidad urbana: Granada

4.1.3.1. Características sociodemográficas

En este epígrafe pretendemos reflexionar acerca de las características sociodemográficas más destacadas de la capital granadina. Para ello nos vamos a servir de los datos que sobre la ciudad de Granada facilitaron Moya y García Wiedemann (1995) y de los que nos proporciona el Instituto Nacional de Estadística de Granada (INE) en la actualidad.

Granada tiene un tamaño medio de 237.929 habitantes (INE a 1/01/2006) de los cuales 110.698 son hombres y 127.231 mujeres. Se encuentra situada en el sur de la Península a 685 m de altitud, 37° 11' de latitud y 3° 36' de longitud. Se sitúa en la Vega

granadina, en la confluencia de los ríos Darro y Genil. Dista 435 kilómetros de Madrid, 256 kilómetros de Sevilla, 127 de Málaga y 335 de Cádiz.

Granada floreció como núcleo urbano en el siglo V a. C. y comenzó a cobrar importancia durante la permanencia de los romanos en nuestro suelo. Alcanzó su máximo esplendor durante la Edad Media, bajo la dominación musulmana.

El casco urbano de la ciudad resulta de la fusión de tres enclaves urbano-defensivos: Ilíberis, de origen romano-visigodo; la Alcazab Cadima, de origen musulmán y la Garnata Alyejud de procedencia judía.

Por otro lado, cabe afirmar que existen diferencias entre la zona alta y la baja de la ciudad. La alta transcurre por los cerros de San Cristóbal, el Albaicín, la Alhambra y los Mártires; mientras que la baja se desarrolla al pie de dichos cerros y hacia la Vega. En este sentido, sus inicios como capital se deben a la demolición de las murallas que existían en la parte de la ciudad que daba a la Vega y al embovedado del río Darro, entre otras reformas.

En Granada predominan las actividades terciarias. El sector industrial no es muy importante; la rama más activa en este campo es la alimentaria, aunque también está en retroceso.

A. Evolución y crecimiento de la población (1991-2006)

Por lo que respecta a la evolución de la ciudad, podemos decir que Granada ha ido perdiendo importancia en la *red urbana española*, ya que mientras en los años 50 ocupaba un lugar destacado entre las ciudades españolas más relevantes, en los años 70 ya se encontraba «a la cola de todas ellas» (Moya y García Wiedemann 1995: 17).

Bien es cierto que Granada ha experimentado un descenso paulatino de la población desde el censo de 1991; pero a partir del año 2003 conserva prácticamente el mismo crecimiento. Véase la siguiente tabla (29):

1991	287.864
1996	245.640
1998	241.471
1999	244.767
2000	244.486
2001	243.341
2002	240.522
2003	237.663
2004	238.292
2005	236.982
2006	237.929

Tabla 29. Evolución de la población en Granada

Por otro lado, hemos de destacar que según Moya y García Wiedemann (1995), el crecimiento de la economía de Granada se basó al principio en la explotación agrícola de la Vega. Sin embargo, la crisis en el cultivo de la remolacha trajo consigo un efecto negativo en la Vega granadina; aunque todavía la emigración no influía excesivamente en el crecimiento vegetativo.

En los años setenta se producen intensos movimientos migratorios motivados por la política territorial de la época, que atraía la atención de la gente hacia la creación de un posible «Polo de Desarrollo». En estos momentos, hay una pérdida importante de la población ante la falta de expectativas laborales en la capital. Este hecho contrasta con la riqueza agrícola de los núcleos del extrarradio granadino que experimentan un incremento de su población; sobre todo, los más cercanos a Granada. Sin embargo, la ciudad asume a su vez un papel importante en este crecimiento, llegando a registrar más de 40.000 personas en los años sesenta y setenta, frente al resto de municipios.

En los años 70 y 80 Granada aumenta su población en unos 80.000 habitantes. Y si antes la inmigración provincial era la tónica en la capital, en los ochenta interesa sobre todo la distribución de dicha población en el núcleo urbano. De este modo se explica el crecimiento del 8'1% de Granada en estas fechas. Posteriormente el incremento poblacional es mayor en el área metropolitana y menor en Granada. Este hecho se debe a las mejores ofertas inmobiliarias del suelo en Cájar, la Zubia, Monachil, Huétor-Vega, etc., frente a los elevados precios de la vivienda en Granada capital.

B. Densidades de los barrios de Granada (1970)

La densidad media en Granada es de 21'07 hab. /Ha. Pero, el casco urbano de la capital es el que presenta una mayor densidad: 211'56 hab. /Ha.

Los barrios que gozan de mayor ensanche y densidad alta son: La Redonda, Recogidas, Pintores, el Zaidín y la Chana. Con densidades algo más bajas que los anteriores se encuentran el Albaicín, la Medina (siglo XIII), San Matías, La Duquesa, etc., todos ellos son barrios antiguos que con el tiempo han sufrido remodelaciones.

Por el contrario, los barrios menos compactos son los que se ubican en la zona de la carretera de la Sierra, la avenida Cervantes, el Hospital Real y Cartuja, básicamente.

C. Grupos de edades por barrios

De la organización de los grupos generacionales por barrios en la ciudad granadina se extraen las siguientes conclusiones:

1. Los barrios jóvenes son Haza Grande, «La Paz», la Chana, Zaidín y carretera de la Sierra.
2. Son barrios con una economía elevada, Calvo Sotelo, Cervantes, la Redonda y Pintores.
3. Los barrios con tendencia al envejecimiento son el Hospital Real y el Realejo.

D. La evolución de las migraciones

Predominan las migraciones extraprovinciales, con 25.934 llegadas sobre las provinciales (intraprovinciales) que se agrupan bajo la cifra de 17.347 recepciones. Éste último tipo de migraciones predominó durante el decenio de 1960-70 con el 54% aproximadamente del total. Sin embargo, en la actualidad se aprecia un número considerablemente alto de emigraciones e inmigraciones en la ciudad de Granada; siendo la inmigración femenina superior a la masculina en el decenio de 1980-90.

En la actualidad¹⁵⁴ disponemos de datos que nos facilita el Instituto de Estadística en relación a las migraciones interiores que experimenta Granada según la provincia de

¹⁵⁴ Estadística de Variaciones Residencias 2005 (Instituto Nacional de Estadística).

procedencia. En este estudio únicamente tendremos en cuenta las provincias andaluzas puesto que nuestra investigación se centra en Andalucía (véase tabla 30):

Provincia de procedencia	Granada (nº de inmigrantes)
Granada	19.564
Almería	995
Málaga	977
Jaén	935
Córdoba	431
Cádiz	397
Sevilla	365
Huelva	101

Tabla 30. Migraciones interiores de españoles clasificadas por provincia de procedencia y provincia de destino

Como es lógico suponer, el volumen mayor de inmigrantes residentes en Granada procede principalmente de la franja oriental de Andalucía: Almería, Málaga, Jaén y Córdoba. En menor medida destacan los sujetos del área occidental andaluza: Cádiz, Sevilla y Huelva. Asimismo, cabe destacar que las migraciones más significativas son las intraprovinciales, es decir, las que proceden de la provincia de Granada; bien de un barrio a otro; bien entre los núcleos de su área metropolitana.

Interesa conocer los movimientos que la población del extrarradio granadino realiza a la capital para desarrollar algún tipo de actividad o realizar su trabajo diario. En este sentido, hemos de afirmar que en los años 60 se produce un incremento del número de habitantes que residen en el área periurbana, aunque desempeñan su actividad laboral en Granada. Los núcleos más cercanos a la capital (Cenes de la Vega, Huétor-Vega, Cájara, la Zubia, Maracena, Albolote...) son los que proporcionaban un mayor número de trabajadores a la comunidad granadina.

E. Distribución de la inmigración por barrios

Los barrios, según nuestro estudio, que reciben mayor proporción de inmigrantes son barrios nuevos con un nivel medio-bajo. Nos referimos a la Chana y el Zaidín fundamentalmente; aunque también encontramos gente de Pinos Puente residentes en

Villarejo, Camino Bajo de Huétor, el Centro y el Polígono de Cartuja / Almanjáyar. Según datos de Moya y García Wiedemann (1995), en un principio, predominaron las inmigraciones provinciales y las que pertenecían a individuos de un estatus medio-alto; y, posteriormente la de personas con estatus socioeconómico bajo, de ahí que buscaran albergue en los barrios periféricos de la ciudad donde el nivel de vida no era muy alto.

H. Niveles culturales de la población

La cultura es un factor íntimamente relacionado con la edad, el nivel socioeconómico y social y con el tipo de hábitat. Así, se observa que conforme aumenta la edad, el grado de instrucción disminuye notoriamente.

Por lo que se refiere a la tasa de analfabetismo, podemos afirmar que su índice desciende según asciende la juventud y el nivel socioeconómico (Moya y García Wiedemann 1995). Existe analfabetismo en el Polígono («La Paz»), Haza Grande, Virgencica y Barracones con una cifra del 23%. Por el contrario, los barrios menos analfabetos son los de la clase alta: Calvo Sotelo, Pintores, Redonda, Avenida Cervantes, etc. Por su parte, los de clase media-baja (Chana, Zaidín, Antón-Fígares, etc.) presentaban unos índices próximos a los de la media urbana de 7,8. Además, los índices más altos (aunque no tanto como los anteriores: 10%) los obtuvieron los que se ubicaban en el Hospital Real, el Albaicín, Duquesa- Magdalena y una zona suburbial de la carretera de la Sierra.

I. Niveles de instrucción

En Granada se obtuvieron los siguientes porcentajes para cada nivel educacional (Moya y García Wiedemann 1995):

1. Analfabetos: 7'8%
2. Sin estudios: 22'8%
3. Estudios primarios: 59%
4. Otros estudios: 18'1%

Esta educación formal se distribuía entre los barrios del siguiente modo: en los barrios más elitistas se obtenía el índice más bajo de instrucción (Calvo Sotelo, Recogidas, Pintores, etc.); mientras que en los pertenecientes a la clase media-baja y

proletaria se recogieron los índices más altos (La Chana, Zaidín, Hospital Real, Polígono «La Paz», etc.). Los niveles intermedios correspondían a los barrios burgueses antiguos y nuevos de la Redonda, Cervantes, San Antón, etc.

Para ver la evolución que se ha producido en el nivel de instrucción de la población de Granada, ofrecemos a continuación las cifras correspondientes a los datos estadísticos del Censo de Población y Viviendas de 2001¹⁵⁵:

1. Analfabetos: 2,29%
2. Sin estudios: 11,15%
3. Estudios Primarios: 60,02%
4. Otros estudios: 26,36%¹⁵⁶

Hay cambios sustanciales entre estas cifras y las que Moya y García Wiedemann recogen en el año 1995:

- a) Disminuye considerablemente la tasa de analfabetismo en 5,5 puntos. Igualmente ocurre con aquellos que no tienen estudios, pero las cifras experimentan ahora un descenso muy acusado (11,6 puntos);
- b) Se mantiene estable el porcentaje correspondiente a los individuos con estudios primarios (60% /59%);
- c) Crece notoriamente el índice relativo a *otros estudios*, esto es, a estudios superiores (8,2 puntos).
- d) A la vista de los datos, podemos decir que en Granada se ha producido un ascenso importante del nivel cultural.

¹⁵⁵ Resultados detallados definitivos (a fecha del 17 de febrero 2004) del Instituto Nacional de Estadística.

¹⁵⁶ Entendemos por «Otros estudios» estudios de Tercer Ciclo, Universitarios, Doctorado, etc.; en suma, Estudios Superiores.

Capítulo V

ESTUDIO DE REDES SOCIALES

5.1. CONCEPTO Y ESTRUCTURA DE REDES SOCIALES

Los estudios pioneros sobre el variacionismo se basaron en el concepto de *estratificación social* guiados por el estudio de Labov (1966) en Nueva York. Estos trabajos representaban a la sociedad como un continuo de estratos socioeconómicos determinados por la educación, los ingresos, etc. De este modo la noción de «estratificación social» giraba en torno a la de *clase social*. Se trataba de un modelo funcionalista basado en el prestigio y status, donde las distintas clases sociales se definían por estos dos valores. Sin embargo, este modelo planteaba limitaciones puesto que era únicamente aplicable a la sociedad norteamericana del siglo XX y no a sociedades no industrializadas.

Este hecho propició la idea de crear un modelo autónomo que completara las propuestas cuantitativas con modelos funcionalistas del sistema lingüístico. Es así, en medio de este *maremagnum*, cuando surge el concepto de *red social* bajo la necesidad de trabajar con estructuras más concretas y reales.

El concepto de red social comienza a ser utilizado en la segunda década de los años cincuenta por antropólogos y sociólogos británicos de una forma heurística. Hemos visto que intentaban explicar la estructura de determinados grupos sociales aplicando conceptos como los de *clase social*, *grupo social*, etc., en lugar del de *red social*. No fue hasta la década de los setenta cuando surgieron estudios interesantes de redes. De hecho, en 1978 se creó la *International Network for Social Networks Analysis* y dos revistas: *Connections* y *Social Networks*.

El primero en definir *red* en un sentido analítico fue Barnes (1954):

«Each person is, as it were, in touch with a number of other people, some of whom are directly in touch with each other and some of whom are not [...] I find it convenient to talk of a social field of this kind as a network. The image I have is of a set of points some of which are joined by lines. The points of the image are people, or sometimes groups and the lines indicate which people interact with each other. We can of course think of the whole of social life as generating a network of this kind [...]» (Barnes 1954: 43).

El concepto de red social desde un punto de vista analítico se aproxima más a la idea de *sociograma* de Moreno (1940) que a la de Radcliffe-Brown, ya que éste definía el concepto de *estructura social* como: «la red de las relaciones existentes entre las personas implicadas en una sociedad» (Radcliffe-Brown 1974: 218-228). El enfoque analítico proporciona una ventaja que es la siguiente: al considerar los miembros de una red como personas o grupos, ello implica la existencia de relaciones y vínculos entre ellos; mientras que por el contrario, la perspectiva metafórica solo analizaba el entramado de relaciones sociales como una estructura perteneciente a un sistema interrelacionado.

Después, Elizabeth Bott indicaba que «en una formación de red [social network] lo corriente es que no todos sus componentes, sino solamente algunos tengan relación directa con los demás. De esta forma, muchos de los contactos en el interior de una red son de tipo indirecto. Así, por ejemplo la familia X mantiene relaciones con amigos, vecinos y parientes, designados como A, B, C,... N; de los cuales algunos y no todos, conocen a los demás. C puede conocer a A y B pero no a otros; G conoce a F, sin conocer a A, B, C [...]» (Bott 1971: 58)¹⁵⁷.

Por su parte, Knoke y Kuklinski definen red social como «una estructura relativamente invisible pero al mismo tiempo muy real, en la que están insertos un individuo, una familia o un grupo» (Knoke y Kuklinski 1982, *apud* Requena 1991).

De la definición anterior nace la de Speck y Attneave que aluden a la *red social* como «el campo relacional total de una persona; que tiene, por regla general, una representación espacio-temporal. Su visibilidad es baja, pero en cambio posee numerosas propiedades vinculadas con el intercambio de información» (Speck y Attneave 1974: 28, *apud* Requena 1991).

En su estudio sobre una red social de escolares de Belfast, Milroy y Margrain (1980) utilizan el concepto de *red social* como variable en un hablante concreto. Concretamente, manifiestan que «this concept has been developed to examine individual (mainly informal) relationships between people and so offers a set of procedures for looking at the vague but important notion of ‘integration into the community’ [...]» (Milroy y Margrain 1980: 47).

Unas líneas más arriba hacíamos referencia al sentido analítico de red social; pues bien, frente a éste se encontraba una visión metafórica que definía la red como «una

¹⁵⁷ La versión utilizada pertenece a la segunda edición de la publicación original que es de 1954.

serie compleja de interrelaciones dentro de un sistema social. Es decir, concebía las redes como redes de relaciones sociales» (Requena 1989: 137).

Frente a esta concepción, Requena apuesta por una definición de red como «una serie de vínculos entre un conjunto definido de actores sociales» (Requena 1989: 137). Estos vínculos se conciben como un todo y son capaces de ofrecer interpretaciones de la conducta social del individuo. Pero la noción de *red social* por la que apuesta Requena procede de la teoría matemática de los grafos. En ella la *red* es una «serie de puntos vinculados por una serie de relaciones que cumplen determinadas propiedades. Es decir, un nudo de la red está vinculado por otro mediante una línea que presenta la dirección y el sentido del vínculo» (Requena 1989: 139).

La red se concibe, por tanto, como un mecanismo de intercambio de bienes y servicios y de imposición de derechos y obligaciones a los miembros de dicho sistema. Esta concepción tiene su origen en la Teoría del Intercambio de Homans (1958). En opinión de Cuevas Molina (2001), esta teoría tiene como principio básico: «[...] El comportamiento social es un intercambio de bienes, bienes materiales pero también algunos no materiales, tales como símbolos de aprobación o prestigio [...]» (Homans 1958: 606). Por su parte, Milroy (1980) indica que las relaciones que tienen lugar dentro de una red social son transacciones que se apoyan en la idea de que el beneficio obtenido es siempre igual o superior al coste de la operación¹⁵⁸.

Por otro lado, conviene aclarar que un estudio por redes no se opone a otro estratificado sino que se diferencian por la perspectiva de análisis. Mientras en éste último se analiza un *macrouniverso*, en un estudio reticular nos centramos en la investigación de un *microuniverso* personal de unos individuos concretos. De este modo, observamos los comportamientos de los hablantes en su vida cotidiana y de forma natural, así como nos permite conocer las relaciones que dichos individuos mantienen con otros miembros de su red.

En definitiva, «la red social se adapta cómodamente a la investigación variacionista actual, porque ofrece la posibilidad de cuantificar actitudes y valores que con otros procedimientos escaparían al análisis» (Requena y Ávila 2002: 80).

Más adelante, cuando tratemos de los estudios específicos de redes sociales, ofreceremos más detalles en relación al concepto de red social.

¹⁵⁸ Esta afirmación pertenece a Cuevas Molina (2001), en base de las teorías de Milroy (1980).

Por lo que se refiere a la estructura de la red, Requena (1989) destaca la posición que ocupa un actor dentro de la estructura de dicha red, entendiendo por ésta la 'localización de un miembro dentro de la red'. Utilizando la terminología de Freeman (1979), habla de posiciones más o menos centrales o periféricas, según aumente o disminuya el número de puntos adyacentes a una posición dada. Esta idea es importante porque determina, en cierta medida, el grado de autonomía o dependencia de un miembro de la red sobre los demás.

En cuanto a la morfología de la red y siguiendo a Mitchell (1969), Requena distingue los siguientes componentes:

1. *Anclaje o localización de la red.* La red debe estar trazada desde algún punto o actor inicial, es decir, debe estar *anclada* en un punto de referencia.
2. *Accesibilidad.* Es la fuerza por la cual el comportamiento de un actor está influenciado por sus relaciones con los otros. Hay dos magnitudes de accesibilidad en una red: a) bien que la proporción de actores pueda contactar con cada actor de la red; y b) bien que sea el número de intermediarios usados para conectar con otro.
3. *Densidad.* Esta característica procede de la teoría de los grafos, de la que hablamos anteriormente. La densidad de una red varía en función del número de vínculos. Si todos los actores se vinculan con todos la densidad es máxima; si no, ésta fluctúa. Se calcula con la siguiente fórmula:

$$D_t = 200 a / n (n-1)$$

Conviene aclarar que D_t indica la densidad de la red en un momento dado; a es el número total de vínculos y n el número de individuos de la red.

4. *Rango.* Es el número de actores en contacto directo con el actor que sirve de anclaje de la red.

En los procesos de interacción de una red hay distintas cualidades:

1. El *contenido.* Es la finalidad o propósito con el que se dan los vínculos entre un individuo y las personas con las que se relaciona.
2. La *direccionalidad.* Los vínculos a veces proporcionan relaciones recíprocas, pero no en todos los casos.
3. La *duración.* Alude al tipo de vida que tienen las relaciones sociales de una red. Con el tiempo, las redes pueden crecer o disminuir por factores como la edad, el lugar de residencia, etc.

4. La *intensidad*. Es el grado de implicación de los miembros entre sí. Se trata de la incidencia que sobre el comportamiento de un actor tienen los demás.
5. La *frecuencia*. Se refiere a la repetición de los contactos entre los actores para que un vínculo perviva.
6. La *intermediación*. Es el poder y control que puede ejercer un actor de la red sobre el resto de actores.
7. El *agrupamiento* (*apiñamiento* o *cluster*). Diferencia los grupos fuertemente conectados de los que no lo están. Pueden existir redes más densas donde se forma el agrupamiento; y menos densas. Los agrupamientos refuerzan las normas sociales y lingüísticas¹⁵⁹.

Requena afirma que «en nuestra vida diaria continuamente estamos formando, generando y construyendo redes sociales» (Requena 1989: 146). Formamos parte de redes sobre la base de multitud de relaciones diferentes que entablamos con los demás individuos de una sociedad. Hay variedad de relaciones sociales, algunas más particularistas y otras más universalistas, según un actor se vea envuelto en una situación de individualidad o en un escenario colectivo.

También interesa aludir a los llamados *miembros potenciales* que menciona Requena (1989). Alude a una categoría de actores que pueden ser requeridos por el actor-anclaje para la obtención de un servicio o bien. Se puede dar una relación concreta en un nivel específico o una relación difusa que implicaría servicios generales. Sobre este término se crea el de *vínculos potenciales* que se refiere al grado de activación que puede tener un vínculo en un momento dado.

Por tanto, una red social está formada por un conjunto de *actores* y por los *vínculos* que los unen. Los actores pueden ser individuales (un hablante concreto) o colectivos (todo un grupo). Actores y vínculos son los elementos constitutivos de toda red, pero tanto unos como otros tienen unas propiedades: los actores tienen los atributos de sexo, edad, ocupación, etc.; y los vínculos tienen la cualidad de tipo de relación (amistad, vecindad...), duración del vínculo, fuerza del vínculo, etc.

Por otro lado, habría que distinguir entre *red personal* que es «el conjunto de actores que están vinculados directamente con el sujeto en el que se ancla la red» (Requena y Ávila 2002: 74); y *red social* que está constituida por los actores y vínculos que se van

¹⁵⁹ La intermediación y el agrupamiento son dos características más de la estructura de la red que Requena añade en un artículo junto con Ávila (2002).

desarrollando entre los demás miembros de la red. En palabras de Requena, la red personal es denominada también «estrella de primer orden» o «zona de primer orden».

Los tipos de relación que se pueden dar en una red varían en función de la *forma* y el *contenido*. La forma de la red alude a las propiedades de las relaciones entre cada par de actores. Los dos aspectos básicos de ella son: la intensidad o fuerza del vínculo y el nivel de compromiso con determinadas actividades. El contenido, por su parte, hace referencia a la función instrumental y al objeto transmitido a través del vínculo (información, ayuda, etc.).

Knoke & Kuklinski (1982) establecen los siguientes tipos de relación:

- *Relaciones de comunicación*. Los vínculos entre los miembros de la red son canales por los que se transmite información de un actor a otro.
- *Relaciones de transacción*. Los actores intercambian control por medios físicos o simbólicos (regalos, compra-venta, etc.).
- *Relaciones instrumentales*. Los miembros de la red se relacionan para proporcionarse recursos (seguridad, bienes, etc.). Así, por ejemplo para dar un consejo, facilitar un empleo, etc.
- *Relaciones sentimentales*. En ellas los actores expresan sentimientos de amistad, afecto, amor, etc.
- *Relaciones de autoridad o poder*. Se dan en organizaciones formales complejas o entre instituciones.
- *Relaciones de parentesco y descendencia*. Indican las posiciones de los actores en la estructura familiar. Aunque también es compatible con las anteriores.

En resumen, Requena sintetiza todas estas relaciones en tres:

1. *Relaciones afectivas* (orientación sentimental)
2. *Relaciones normativas* (implican expectativas, derechos y obligaciones, etc.)
3. *Relaciones de intercambio* (interdependencia de dos o más actores)

Por otro lado, el *contenido* de los lazos puede ser simple, si soporta sólo un tipo de relación y múltiple, si sostiene más de una relación.

En conclusión, la red, en opinión de Requena, es «un medio de integración social y de implicación de sujetos en el interior de un sistema social determinado» (Requena 1989: 147).

Además conviene no olvidar que las redes pueden tener aplicaciones muy distintas en diferentes ámbitos. De este modo no es lo mismo estudiar la red personal de un individuo concreto, que estudiar la red de relaciones de dos o tres miembros. También

interesa su aplicabilidad al ámbito del mercado de trabajo o el consumo de bienes para descubrir la estructura social de un sistema total o las estructuras de poder de un sistema social.

5.2. TRABAJOS SOBRE REDES SOCIALES

En este epígrafe nos disponemos a realizar un recorrido por algunos estudios¹⁶⁰ interesantes dedicados a la investigación sobre redes sociales. De cada uno de ellos ofreceremos una síntesis y extraeremos las conclusiones más relevantes a las que llegan sus autores.

Aunque conviene aclarar que en primer lugar trataremos los artículos publicados y posteriormente nos dedicaremos a dos libros de gran importancia. Uno de ellos es el clásico de E. Bott y otro, es una aplicación del estudio de redes al mercado de trabajo, del sociólogo Requena.

Es preciso aclarar que los artículos que exponemos a continuación han sido estudiados en orden cronológico.

En primer lugar vamos a hacer mención a un trabajo clásico de Milroy y Margrain (1980). Ambas autoras comienzan su estudio haciendo una introducción acerca de los trabajos que hasta ahora se han publicado sobre el tema. Por otro lado, aluden a las relaciones de dependencia que se establecen entre el lenguaje del hablante y las variables sociales de edad, sexo o clase social. También hacen referencia a la importancia que tiene el estudio individual del habla frente a los análisis lingüísticos dentro de grupos sociales concretos. Al respecto, se pronuncian en términos de Le Page: «the individual creates his system of verbal behaviour so as to resemble those common to the group or groups with which he wishes from time to time to be identified» (Le Page 1968: 43).

Este artículo trata de ofrecer una explicación a la hipótesis que indica que existe una relación entre la lealtad a las normas lingüísticas vernáculas y el nivel de integración del individuo en una red social. De este modo, se ha dicho que si un actor se encuentra

¹⁶⁰ Para la realización de este breve estado de la cuestión se han tenido en cuenta los trabajos reticulares más relevantes. Sin embargo, consideramos oportuno citar otros estudios de gran interés: Adler-Lomnitz, L. (1994); Martin (1994); Granovetter (2000); Pizarro (ed.)(2000); Madariaga *et alii* (2005); Merelo Guervós (2006); Requena (1989; 1990; 1991; 1993; 1994; 1995; 1996; 2002; 2003; entre otros); *Redes sociales y comunidades inmigradas* (próxima publicación de este monográfico en la Revista *Redes* (Revista Hispana para el Análisis de Redes: www.revista-redes.rediris.es) y *Araucaria* (Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades: www.us.es/araucaria), etc.

plenamente integrado en la red y posee multitud de lazos o vínculos con los miembros de esa red, normalmente subyace en él una tendencia hacia la lealtad con las formas lingüísticas vernáculas (integración o solidaridad grupal). Si, por el contrario, el miembro de la red está algo integrado en ella aunque no demasiado y mantiene contactos con gente de fuera de su red personal (vínculos dispersos), entonces suele adoptar una actuación lingüística próxima a las tendencias normativas; es decir, a las variantes que gozan de prestigio social.

Este estudio se estructura en cinco partes: 1ª) Se da una breve explicación de las comunidades de Belfast, de donde se recogen los datos para la investigación; 2ª) Se trata de definir el concepto de red social; 3ª) Se pretende construir una *Network Strength Scale* para medir la integración de un miembro en una comunidad local; 4ª) Se realizan análisis estadísticos; y 5ª) Se intentan aplicar estas ideas al ámbito de la teoría sociolingüística.

En relación a las comunidades de Belfast, podemos decir que se estudian tres comunidades de barrios pobres: Ballymacarrett (este de Belfast) y Clonard y Hammer (oeste de Belfast). Las tres son «self-contained communities» (Milroy y Margrain 1980: 45) y pertenecen al sector de la clase trabajadora tradicional de la ciudad. Estas zonas sufren un malestar social y de ahí que sean llamadas «'rough' areas».

Milroy y Margrain afirman que los individuos que hacen uso de la lengua vernácula pertenecen a la «lower-working class». De ahí que los autores señalen, en palabras de Pahl (1975), que los informantes de su estudio son víctimas de un proceso de *pauperización*. Por tanto, las comunidades analizadas se encuentran al margen de las corrientes principales de la sociedad más activa de Belfast, lejos de la influencia de los *media* y del sistema educativo.

En segundo lugar, conviene poner de manifiesto algunas ideas relacionadas con la noción de red social que, unas líneas más arriba, hemos esbozado someramente. Milroy y Margrain destacan la importancia de este concepto en comunidades que se caracterizan por una alta movilidad social y una gran inestabilidad. Asimismo, afirman que en áreas rurales las redes sociales suelen ser más densas y múltiples que en las ciudades, en las que se restringen los vínculos sociales y disminuye la densidad. No obstante, a veces, según Young y Wilmott (1962), hay *urban villages* cuyos habitantes poseen redes personales de alta densidad y multiplicidad. Las tres comunidades de Belfast que estudian Milroy y Margrain son de este tipo, aunque solo en Ballymacarrett se conserva como germen tradicional el empleo masculino. No ocurre así en Hammer y

Clonard donde los hombres se ven obligados a buscar trabajo fuera de su área, dada la recesión económica que experimentó la industria de lino en la que trabajaban.

No vamos a entrar en detalles acerca de la construcción de la escala de integración del individuo en la red, como tampoco en los procedimientos estadísticos utilizados. En las líneas que siguen ofreceremos algunas conclusiones interesantes.

Milroy y Margrain señalan que:

1. Existe una correlación entre el grado de interacción de un individuo en la red social y la comunidad en la que se encuentre ubicado.
2. El concepto de red social ha constituido un punto de arranque para la construcción de una escala de integración del individuo. Además se han podido realizar análisis estadísticos donde se ha puesto de manifiesto la relación evidente entre variables lingüísticas y sociales (sexo, edad, área, etc.).
3. Las variables lingüísticas (*a*) y (*th*), consideradas para este estudio, constituyeron los resultados lingüísticos más frecuentes en mujeres que en hombres. Sin embargo, la variable (*A*²) fue la forma lingüística utilizada en mayor medida por hombres. El resto de las variables (*E*¹), (*E*²) y (*A*¹) se establecieron en distintos grupos de edades.
4. La estructura de la red descrita (comunidad de Ballymacarrett) se da en los hablantes vernaculares de las grandes ciudades. Al hilo de esta cuestión, Lewis ha señalado que «this kind of network structure has been reported as characteristic of the urban poor in Africa, the Americas and Europe» (Lewis 1973).
5. Los estudios de redes sociales son capaces de proporcionar datos interesantes sobre los casos de cambio y mantenimiento vernaculares.

Por su parte, Lippi-Green (1989) realiza un estudio de dos factores relacionados entre sí: las redes sociales y la existencia de un cambio lingüístico en marcha. Comienza su artículo señalando que «the quantification of communication network integration can provide information valuable to the study of language change in very small rural communities» (Lippi-Green 1989: 213). Afirma que si aplicamos el método tradicional de estudio de redes sociales (y de las relaciones que se producen) a un pequeño pueblo rural, se podrá estudiar la variación interpersonal en una provincia situada al oeste de Austria.

En este trabajo se estudia esta comunidad particular y luego se centra en el análisis de su estructura social y actuación lingüística. Asimismo, se intenta dilucidar el problema de la variación que conduce al cambio lingüístico.

Grossdorf es una pequeña comunidad de Voralberg. En su estructura económica predomina una gran industria lechera, sin embargo después gracias «of daily transportation to the Rhine Valley» (Lippi-Green 1989: 214), han aumentado las posibilidades de ocupaciones tanto en el ámbito económico como social. Hacia 1983 había una población con apenas 760 habitantes. De éstos unos 450 tenían más de quince años y eran hablantes nativos del dialecto del pueblo de la alta Alemania; y los restantes, tenían menos de quince años y eran hablantes de un dialecto «other than that of Grossdorf, most of which are Alemannic» (Lippi-Green 1989: 215).

Este estudio realiza una cala con cuarenta y dos informantes, 21 de cada género y de edades comprendidas entre los 15 y 85 años. Se analizan cuatro casos de «lexically difussing change», en términos de Lippi-Green, y dos de cambio analógico. Así, el procedimiento para la obtención de la muestra de habla fue el clásico laboviano, es decir, la realización de una serie de grabaciones a grupos de personas e individuos particulares. En definitiva, se trataba de obtener un corpus oral que representara los distintos estilos (entrevista, conversacional, espontáneo o casual, etc.).

Es muy interesante el hecho de que la propia investigadora fuera miembro de la comunidad observada, explícitamente manifiesta: «I learned the dialect in the community at age 17 in 1973 and learned the standard language only subsequently. Because I speak the dialect fluently and had been active as a member of the community, both socially and as a teacher at different stages, many doors were open to me as a linguistic field worker in a clannish community otherwise very distrustful of strangers» (Lippi-Green 1989: 215).

Lippi-Green indica que el parentesco es muy importante para ver el grado de interacción de estos individuos en su red social. Además advierte que «structural power in Grossdorf is largely a matter of clan». Influye el tamaño, la posición económica y la personalidad del patriarca familiar.

Otro factor importante para calcular la densidad de la red es el grado de contacto, activo o pasivo, que mantiene cada individuo con el núcleo o el *core* de las familias. En este sentido, se preguntaron a los informantes algunas de estas cuestiones:

- Is / was the informant's father a member of core clan?
- Is / was informant's mother a member of a core clan?

El lugar del trabajo de los miembros de una red también constituye otro punto destacado. Así, se establecieron los siguientes tipos: «local, traditional employment environment and outside, nontraditional employment» (Lippi-Green 1989: 219). Algunas de las preguntas formuladas fueron:

- Does informant work in Grossdorf or in Egg, the neighboring village?
- Has informant always worked there?

...

La multiplicidad de la red se calculó también en función del lugar de trabajo. Esto incluía a las amas de casa. Se hicieron preguntas del tipo:

- Are informant's co-workers primarily Grossdorf or primarily Bregenz Forest?
- Are the co-workers (some or all) related to the informant?

...

Por otro lado, hemos de decir que Lippi-Green habla de la existencia de un cambio lingüístico en marcha y distingue lo que llama *language-internal constraints* y *language-external constraints*. En el primer caso, se ha centrado en el estudio de la difusión léxica de MHG (Middle High German). El cambio tratado fue: /a/ > [ɔ] / -ld, ls, nd, ts, nk, mpf y la autora añade el tipo: [ntl] y [ndl] en palabras como: *mantel*, *andel*. De este modo, «the change displays established characteristics of lexical diffusion: it is discrete, shows exceptions to the lexical category lexical involved, and is neither predictable or learnable, and it shows some rouge phonetic conditioning» (Lippi-Green 1989: 221).

El cambio de difusión léxica producido consiste en el uso de la forma innovadora [a] por la conservadora [ɔ].

Por lo que respecta al segundo aspecto, el de las limitaciones externas y su relación con la faceta lingüística, se puede decir que la edad y el género de los individuos son dos factores sociales que condicionan el uso de las formas lingüísticas innovadoras o conservadoras. Así, las mujeres nacidas entre 1955-62 patrocinaban el uso de la forma conservadora; mientras que la innovadora se daba entre las más jóvenes. Distinta actuación lingüística se produce en el sexo masculino. Los hombres no se decantaban por ninguna de las dos realizaciones, sino que mostraban unos índices muy equilibrados.

En conclusión:

1. La edad, la educación y la integración del individuo en una red son factores sociales que condicionan el uso de variables lingüísticas conservadoras o innovadoras, en el proceso del cambio lingüístico.
2. La variación o cambio en los hombres «was much more difficult to quantify» (Lippi-Green 1989: 225), quizá por el tipo de test utilizado.
3. La generación más joven y concretamente las mujeres más jóvenes tienden a la innovación, mientras que los hombres suelen ser más conservadores en sus usos. Esto quizá se debe a su mayor integración en la comunidad estudiada.
4. Sin embargo a veces, la integración en la comunidad no implica una conservación de rasgos lingüísticos tradicionales. Los hombres tienden a innovar en ocasiones, usando la diptongación vocálica.
5. Para la comprensión de un cambio lingüístico es necesario un estudio pormenorizado tanto de comunidades de habla pequeñas como de centros urbanos.

En 1995 se publica un trabajo muy interesante sobre la distinta actitud lingüística que muestran hombres y mujeres. Nos referimos a un estudio de Requena (1995) donde hace referencia a las diferencias que existen, tanto en composición como en tamaño, en las redes sociales de hombres y mujeres. Mientras que los hombres poseen una red más proclive a las relaciones laborales; las mujeres tienen redes que se componen en su mayoría por familiares.

Su investigación se basa en una encuesta realizada en 1989 en la provincia de Málaga. En ella se observan diferencias estructurales por sexos, que sin embargo se difuminan cuando las mujeres ocupan la misma posición laboral que el hombre y gozan de igualdad de oportunidades. En este caso, las mujeres llegan a tener redes sociales con más vínculos extrafamiliares que los hombres y de composición más variada.

Ha habido trabajos (Fischer 1982; Marsden 1987; Miller 1976; Fischer y Oliner 1983) que han puesto de manifiesto una serie de hechos:

1. El tamaño de las redes de hombres y mujeres es muy similar.
2. Respecto a las composiciones internas de esas redes, existen diferencias según la disponibilidad del espacio social que cada sexo tiene para desarrollar sus vínculos.
3. Las redes de los hombres adultos son más densas que las de las mujeres.

4. Los hombres se relacionan menos con parientes y más con compañeros de trabajo que las mujeres. Se trata, en definitiva, de distintas oportunidades de usar las redes: las mujeres las usan menos y, por tanto, también se benefician menos de ellas que los hombres que las utilizan para buscar trabajo, por ejemplo.
5. Las mujeres se inclinan más por los lazos familiares y menos hacia los extraparentales.
6. Las oportunidades de contacto social condicionan la composición de las redes. La relación con otras personas tiene lugar en un *marco de oportunidad*, que una determinada situación económica propicia para que se de la interacción.
7. Los roles distintos de hombres y mujeres en la estructura social condiciona su actitud lingüística y su integración en la red.

Por su parte, Requena postula tres proposiciones que pretende verificar con este estudio:

1. La hipótesis de trabajo trata de ofrecer diferencias estructurales en redes de hombres y mujeres. Las posiciones en el sistema social y la desigualdad laboral de ambos sexos determina que la composición de redes genéricas sea también diferente.
2. La desigualdad de oportunidades en el mercado laboral proporciona mejores empleos a los hombres que a las mujeres. Por ello, los primeros tienen más oportunidades de relacionarse con compañeros de trabajo que las mujeres, que quedan recluidas al ámbito familiar y al cuidado de los niños. Esta limitación del sexo femenino repercute en que sus contactos con vecinos y familiares sean más intensos.
3. Otras variables tenidas en cuenta en este estudio son: el nivel laboral, el grado de instrucción y el volumen de los ingresos obtenidos.

La muestra en esta investigación constaba de 609 informantes con individuos de ambos sexos y de edades comprendidas entre los 16 y los 65 años. Todos ellos residían en Málaga y pertenecían a la población activa o a miembros jubilados. Se realizó un cuestionario que constaba de preguntas relacionadas con las características sociodemográficas (sexo, edad y nivel educativo), otras se ocupaban de la situación laboral (empleados/desempleados); y también se analizaron: el tamaño y composición de las redes, la búsqueda de empleo, el mercado de trabajo, etc.

Requena se centra en el estudio del rango de la red y los tipos de vínculos. Para ello se sirve del análisis y la diversidad de los contactos. De esta investigación se derivan las siguientes conclusiones:

1. Los hombres buscan con más frecuencia empleo a través de sus redes personales (familia y amigos). Por el contrario, las mujeres hacen uso de los mecanismos formales o institucionales (anuncios, INEM...) para buscar trabajo.
2. Hay variación en el tamaño de la red (6,48 hombres / 6,00 mujeres).
3. Los lazos familiares son más frecuentes en las mujeres; sin embargo, los hombres utilizan los demás vínculos. Por ello, aumentan el volumen de la red en los hombres.
4. Los hombres tienen más posibilidades de interacción en el mercado laboral que las mujeres. Ellas poseen más diversidad de contactos en otros ámbitos.
5. Hay diferentes composiciones de las redes personales de hombres y mujeres según la posición que ocupen en la escala social.
6. Hay también un distinto funcionamiento en la composición y evolución de las redes. Así, conforme aumenta la edad, los hombres conservan más amigos que las mujeres.
7. Según aumenta el grado de instrucción formal, las mujeres incrementan sus lazos extrafamiliares más que los hombres. Llegan a tener más amigos y compañeros de trabajo.
8. Las mujeres tienen menos compañeros de trabajo porque hay menos mujeres que ocupen una posición laboral. Por tanto, se puede decir que existe una *discriminación* de cara al sexo femenino, ya que los hombres en igualdades de empleo que las mujeres, perciben un sueldo superior.

En las líneas que siguen retomamos un estudio al que ya hemos aludido en el estado de la cuestión para profundizar ahora en el análisis de las redes sociales. Se trata, sin lugar a dudas, de un artículo de Kerswill y Williams (2000b) en el que se describe el desarrollo de una nueva variedad de inglés creada en la nueva ciudad de Milton Keynes que tiene lugar en un estudio realizado con niños.

El artículo se estructura sobre la base de ocho principios que explican el proceso de la koinización. Sin embargo, podemos decir que la investigación se llevó a cabo mediante la realización de una serie de grabaciones a un total de 48 niños nacidos en la

ciudad y de tres grupos de edades diferentes (4, 8 y 12 años). Se analizan diez variables fonéticas que muestran la diversidad lingüística de las realizaciones de estos niños.

Kerswill y Williams advierten «the lack of linguistic continuity in the New Town is demonstrated, and the time scale of koineization there is discussed» (Kerswill & Williams 2000b: 65). Además conviene señalar que los datos demográficos así como la estructura de las redes sociales son fundamentales para los resultados de la koinización.

Es interesante el hecho de que Labov utilice el sintagma *social embedding* para referirse a la situación en la que la expansión de un cambio refleja determinados aspectos de la estructura social. De este modo, las interacciones que se producen entre los hablantes pueden ocasionar, a largo plazo, un cambio lingüístico. Por otro lado, las condiciones sociales «must be right for the instantaneous and often transient acts of linguistic convergence or divergence between the speakers (Giles y Coupland 1991) to translate into quasi-permanent changes in speech habits, or “long-term accommodation”» (Trudgill 1982, 1986)¹⁶¹.

Recordemos brevemente algunos datos, ya referidos, de la ciudad de Milton Keynes. Fue fundada en 1940. Hacia los años 90, su población ascendía a 145.000 habitantes. Junto a ello, la inmigración suponía además el 80% del crecimiento poblacional. Con lo cual, la población era relativamente joven; un 25% de individuos eran menores de 15 años. Si a esto añadimos el fuerte aumento de la proporción de niños escolares en la década de los 80 y de adolescentes entre 16 y 24 años, comprobamos la peculiaridad morfológica de esta ciudad.

De entre los inmigrantes, un 70% aproximadamente procedía del sureste de Inglaterra y de éstos la mitad eran de Londres. Actualmente estos datos han disminuido y el origen de estos inmigrantes tenía su base en los condados de Buckinghamshire, Bedfordshire, etc.

Trudgill, por su parte, señala que por la zona en que está situada Milton Keynes («on the boundary between as the South Midlands and Home Counties Modern Dialect areas» (Kerswill y Williams 2000b: 80) es una zona de innovación donde las formas lingüísticas tradicionales dan paso a las tendencias lingüísticas innovadoras. Los desplazamientos a las poblaciones traen como consecuencia innovaciones en los grupos sociales que estaban *abiertos* a estas influencias de las comunidades con las que entraron en contacto.

¹⁶¹ La cita pertenece al trabajo de Kerswill y Williams (2000b), p.66.

En esta investigación se tuvieron en cuenta diez variables fonéticas, tanto vocálicas como consonánticas. Algunas de ellas fueron: (th) inicial, interior o final de palabra; (dh) interior o final de palabra; (h) inicial de palabra; (u) vocal en *move*; (au) vocal en *mouth*; (ai) en *price*, etc.

Como resultado del estudio se pueden deducir algunas conclusiones reticulares:

1. Las redes también influyen en el cambio lingüístico. Así, si una red posee *close-knit* se mantiene inmune a los cambios; sin embargo, podría aceptarlos una vez que fueran admitidos dentro de la red. En palabras de los autores: «essentially, a close-knit network will resist the adoption of changes, unless these changes come via an *insider* who also has *weak ties* elsewhere» (Milroy & Milroy 1992)¹⁶².
2. La estructura de la nueva comunidad de habla es perceptible en el habla de los adolescentes nacidos en Milton Keynes, pero no en los niños jóvenes.

En último lugar, vamos a centrarnos en un trabajo de Requena y Ávila (2002) que ofrece una panorámica interesante del estudio de redes sociales. Conviene aclarar que no nos detendremos en el concepto y estructura de las redes, puesto que ya ha sido estudiado anteriormente. Por ello, únicamente trataremos sobre la investigación que realizan estos autores.

En este estudio se analiza el léxico de la ciudad de Málaga, concretamente se centra en una red del barrio de Capuchinos con 27 sujetos, en donde se daban distintos tipos de relaciones: amistad, parentesco, vecindad, etc. En dicha red se obtuvo la densidad total del 20,91 y la multiplicidad de 40,65. Se observan, en esta investigación, tres agrupamientos o piñas: a) una centrada en la Hermandad (asociación lúdico-religiosa); b) otra integrada por jóvenes unidos por relaciones de amistad o compañerismo; y c) una última piña constituida por jóvenes docentes instalados en Málaga.

Requena y Ávila preguntaban a los informantes cuestiones que se plantearon en función de la obtención de un término concreto. Los resultados se clasificaron en tres grupos, dependiendo del grado de lealtad léxica hacia la forma vernácula. De este modo, se consideró si el término aparecía o no en el DRAE o DEA y si además de constar en estos diccionarios, se recogía con una acepción diferente.

¹⁶² La cita pertenece al estudio de Kerswill y Williams (2000b), p.92.

De este análisis se deduce que en la piña de la Hermandad, los hablantes presentaban con mayor frecuencia que el resto el rasgo <+vernáculo>. Había, por tanto, lealtad léxica hacia este tipo de términos. Entonces, concluye diciendo que la densidad se correlaciona con la *lealtad léxica* y sirve para explicar el comportamiento lingüístico de los sujetos.

En último termino, Requena y Ávila aluden a la tesis de Cuevas Molina (2001) cuyo propósito fue el estudio de la variación social y reticular de las obstruyentes dentales /θ^s/ y palatales /ç/. En la red que estableció localizó tres piñas: a) una de amigos jóvenes; b) otra compuesta por compañeros de trabajo; y c) la constituida por miembros de una familia cuya densidad fue el 100%. Así, dado que la estructura reticular no explicaba las diferencias lingüísticas, se procedió a la clasificación de los sujetos atendiendo a su historia social, en tres grupos:

1. Los chicos *buenos* del barrio. Eran amigos, habían estudiado en el mismo colegio y todos tenían estudios superiores. Por tanto, los unía el mismo pasado que se reflejó en una misma actuación lingüística. Las mujeres optaron por las tendencias normativas, frente a los hombres que vacilaban entre el normativismo y las formas antiestándar.
2. Los *trinitarios* (barrio de La Trinidad). Habían abandonado la escuela a edad temprana. Los hombres habían aprendido un oficio y las mujeres se habían dedicado a las labores de la casa. Por tanto, las diferencias se daban en el rango: a mayor rango, variantes prestigiosas; a menor rango, variantes antinormativas.
3. Los *privilegiados*. Eran personas mayores que habían vivido una infancia con circunstancias socioeconómicas muy buenas; por tanto, sus realizaciones lingüísticas se encontraban próximas a las formas prestigiosas del primer grupo de jóvenes.

La estructura de la red y sus características propias permite explicar los fenómenos de la lengua que no se comprenden con nociones tales como *clase*, *estatus*, etc. Es muy interesante, por tanto, el estudio de redes sociales para el cambio lingüístico. De este modo, se produce una progresión que iniciada en los grupos centrales de las redes, penetra en los adyacentes después de pasar por los periféricos.

En conclusión, Requena y Ávila (2002) afirman que:

1. El concepto de red social es muy adecuado para la investigación sociolingüística porque permite cuantificar actitudes y valores basados en relaciones. Además permite su tratamiento matemático.
2. El análisis lingüístico se puede y debe realizar mediante el procedimiento de redes sociales.
3. El concepto de red no es sólo una técnica para la recogida de datos sino que aporta una metodología de gran interés para el análisis del cambio lingüístico.

Recordemos que precisamente unas líneas más arriba, señalábamos que en segundo lugar nos dedicaríamos al análisis de dos obras relevantes en relación al estudio de redes sociales. Pues bien, ahora es el momento de tratar este aspecto.

Comenzaremos por un trabajo clásico de E. Bott denominado *Familia y red social* (1990)¹⁶³. Bott en este libro manifiesta que la familia «es la columna vertebral de la sociedad, pero realmente no se sabe mucho de las relaciones entre familia y sociedad» (Bott 1990: 35). La investigadora se lamenta de la escasez de trabajos de campo que existen relacionados con la familia como grupo social, así como sobre el análisis de los roles del marido y la mujer.

Este estudio tiene como objetivo primordial la comprensión de la organización social y psicológica de algunas familias ubicadas en el ámbito urbano. El grupo de investigadores que llevó a cabo esta propuesta estaba compuesto por dos psicoanalistas, un psicólogo social y un antropólogo social.

El término *familia* es utilizado en esta obra para referirse al marido, a la mujer y a hijos. Todas las familias estudiadas, concretamente 20, tenían su propia vivienda y niños pequeños a su cargo. Se podría decir, por tanto, que la investigación es un estudio de los matrimonios; sin embargo, a veces también se tenían en cuenta los hijos, pero únicamente era para una mejor comprensión del comportamiento de los padres.

Cada familia fue considerada como un sistema social en sí misma. En todas ellas se estudiaron las distintas posiciones y funciones de los roles conyugales. En este sentido, conviene aclarar que Bott entiende por *rol relacional* «aquellos aspectos de una relación que suponen expectativas recíprocas de comportamiento de una persona respecto a otra». Interesaban los roles relacionales entre el marido y su esposa, y más

¹⁶³ La versión utilizada corresponde a la traducción de la obra (1990). La versión original del texto de Elisabeth Bott se publicó en Londres en 1957. La segunda edición es de 1971.

específicamente, las actividades que solían compartir y las tareas que realizaban *a medias*. A veces, los matrimonios mantenían unas relaciones muy fluidas y las actividades estaban muy repartidas; aunque otras veces no se producía esa situación y las relaciones quedaban restringidas al sexo femenino.

En relación a la metodología utilizada por Bott, cabe decir que expresa de forma manifiesta hacer un estudio intensivo de un número reducido de familias. La hipótesis inicial fue estudiar el comportamiento psicológico y sociológico de familias urbanas; pero esta propuesta fue tan general que el equipo investigador se planteó ir concretándola progresivamente. Más tarde, se plantearon la posibilidad de comparar familias *corrientes* con familias desorganizadas.

La comparación de las familias ofrecía resultados muy distintos a los de un estudio por encuestas, de ahí que, seleccionadas 20 familias, no pretendieran generalizar unos comportamientos determinados para todas las familias inglesas.

En definitiva, podemos decir que se propusieron estudiar, a modo de ejemplo, familias urbanas y distintos factores de esas veinte familias. El objetivo de la investigación consistía en formular hipótesis que posteriormente pudieran ser verificadas en otras familias. Este método, aunque vago e impreciso, ha sido aceptado en otros estudios.

Se tuvieron en cuenta los siguientes factores:

1. Todas las familias eran *corrientes*. El grupo de investigación tuvo que salir a buscarlas. Si en un principio se plantearon el estudio de familias cuyos miembros no hubieran buscado nunca asistencia para problemas familiares en instituciones externas, posteriormente el análisis se centró en el funcionamiento interno de esas familias, en cuanto a sus relaciones sociales y personales.
2. Todas las familias estudiadas tenían hijos menores de 10 años, aunque poseían diferente estatus socioeconómico, puesto que interesaba comprobar la influencia de éste en el seno familiar. Además todas las parejas llevaban casadas entre cuatro y once años.
3. Todas las familias eran inglesas y en su mayoría de origen protestante.
4. Cada una de las familias vivía en un barrio diferente de Londres y no formaban parte de ningún grupo organizado.

En relación a las técnicas de campo, Bott hace alusión a la selección de las familias, objeto de la presente investigación. Manifiesta que tuvieron muchos problemas para

ponerse en contacto con ellas, no solamente porque no accedían fácilmente a la entrevista inicial, sino por el medio según el cual localizarlas. Para lograr este propósito, el grupo investigador estableció relaciones con distintas instituciones con el fin de que les pudieran proporcionar información sobre las familias: médicos generales, asistentes sociales de un hospital, centros educativos, un hospital materno-infantil, clérigos, asociaciones de inquilinos, etc.

La primera fase de entrevistas se desarrollaba en la casa del matrimonio seleccionado. En ella, el investigador les indicaba quiénes eran, qué instituto los financiaba (Tavistock) y en qué consistía la investigación. Durante la entrevista se les hacía preguntas relativas a su genealogía (edad, ocupación, contacto con los parientes...), a la familia de orientación (ocupación del padre, hermanos, etc.), a la biografía personal del individuo, a la organización de las actividades familiares, a la situación económica de la familia, etc.

Al finalizar este tipo de entrevistas, se hacían las denominadas entrevistas *clínicas* que trataban asuntos más personales (salud, relaciones con los padres, comportamiento personal, comportamiento sexual, etc.). Después, se realizaban conversaciones sobre *casos* que pretendían alcanzar una información conjunta de cada familia, para así poder establecer relaciones y comparaciones entre ellas. Se establecieron también *grupos de discusión* (asociaciones de mujeres, padres, centros, etc.) en donde los investigadores acudían en calidad de *oradores*.

Por lo que se refiere a los roles conyugales y las redes sociales, hemos de decir que se daba una variada forma de desempeñar esos roles por parte de los maridos y las mujeres. A veces, el marido y la mujer desempeñaban todas las tareas de forma separada e independiente; mientras que en ocasiones, otras familias estaban tanto tiempo juntas y compartían tantas actividades que existían roles diferenciados entre ellos.

En cuanto a la organización de las actividades familiares, habría que distinguir entre organización complementaria y organización independiente. En la primera, las actividades del marido y la mujer son diferentes y están separadas. En la segunda, las actividades se realizan de forma separada por ambos y sin relación entre ellos. Aunque también se puede dar una organización conjunta, donde tanto el marido como la mujer realizan todas las actividades juntos.

En último lugar nos vamos a referir a los factores que en opinión de Bott, influyen en las redes sociales. La conectividad de la red depende de las propias familias, es decir,

de si éstas deciden o no presentar a sus amigos, vecinos y parientes entre sí. De este modo, se pueden distinguir tres tipos de factores:

- A) Factores relacionados con los *rasgos generales de las redes* de las familias urbanas. En todas las familias estudiadas se daba una relación con personas e instituciones externas. A pesar de ello, estas familias urbanas no formaban parte de grupos organizados sino que poseían una red de relaciones sociales reales independientemente del área donde vivían. En definitiva, podemos afirmar que las familias urbanas se presentaban con mayor *individualización* que las familias que vivían en comunidades relativamente cerradas.
- B) Factores que explican las *diferencias de conectividad*. Entre ellos destacaban los lazos económicos (más fuertes entre parientes que entre amigos y vecinos), el tipo de vecindario (si los miembros de la red viven en el mismo barrio, hay más posibilidades de contactos), las oportunidades para que se produzca el establecimiento de relaciones fuera de las redes, la movilidad espacial y social (propicia menos cohesión en la red) y la personalidad (influye en la conectividad de la red).
- C) Factores que relacionan la *conectividad con la clase social*. Los factores asociados a la clase social influyen en la separación de roles conyugales por su efecto en la conectividad de la red. Está comprobado que las familias con redes sociales muy unidas eran de clase trabajadora; sin embargo, no todas las familias de esta clase social poseían redes tan cohesionadas. Por su parte, la conectividad se explica como un complejo de fuerzas (lazos económicos, barrio, movilidad espacial, etc.).

Para finalizar el estudio dedicado a las redes sociales haremos mención a un trabajo de Requena (1991). En el prólogo de su libro dice: «las páginas que el lector tiene en sus manos son el fruto de una investigación sobre las formas reales de acceso al mercado de trabajo. Se trata, pues, de una monografía sobre la aplicación de las redes sociales en el análisis de la integración laboral» (Requena 1991: IX).

Nosotros nos centraremos a continuación en su propuesta de aplicación de redes al mercado de trabajo, puesto que el concepto y la estructura ya han sido tratados.

Ya vimos que las redes estaban formadas básicamente por cuatro elementos: los actores (individuales o colectivos), los vínculos (los nexos de unión entre los actores), la centralidad (la fuerza de comunicación de los actores varía en función de la localización que tenga un actor dentro de la red y el tipo de vínculo que mantenga con otros) y el tipo de relación (que determina la función particular de una red concreta).

La figura (22) que exponemos a continuación muestra la constitución de una red simple, en opinión de Requena (1991):

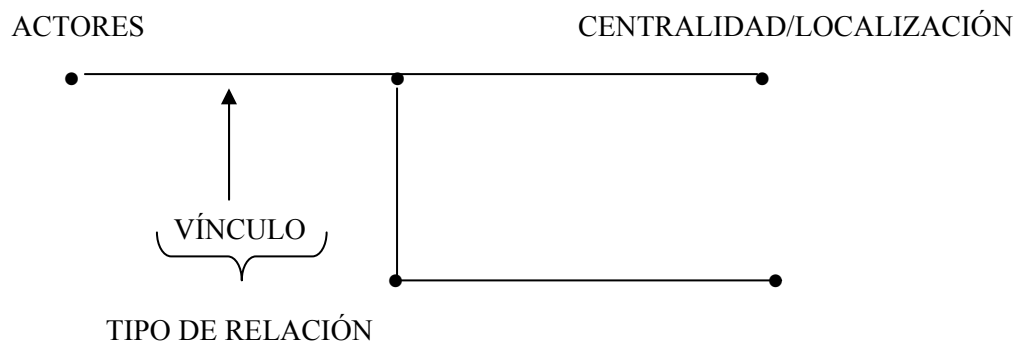


Figura 22

Para Merton (1980) es fundamental la *localización o ubicuidad del actor* en esta estructura. Así, para que los vínculos de una red se conserven, es necesaria la proximidad espaciotemporal de los miembros de la red.

Requena presenta, en este estudio, un proyecto para investigar una red concreta. Así, siguiendo a Knoke y Kuklinski (1982) dice que son cuatro los elementos indispensables en un diseño concreto: a) las unidades de muestreo escogidas; b) las formas de relación; c) el contenido de la relación; y d) el nivel de análisis de los datos. Por lo que respecta a éste último aspecto, Requena establece además cuatro niveles de análisis de los datos: 1) análisis individual (cada punto de la red es un actor individual); 2) análisis de parejas formadas por dos actores de la red; 3) análisis de tríadas donde se selecciona un subconjunto de tres actores y vínculos; y 4) análisis de redes complejas. En éstos se usa toda la información completa de los modelos de vínculos que se dan entre los actores.

En relación a la aplicación de redes al mercado de trabajo, el sociólogo Requena (1991) propone un modelo teórico concreto. Se basa en las redes sociales «que en cierta forma facilitan y canalizan el flujo de individuos desde las instituciones primarias hacia

el mercado de trabajo. E incluso, el flujo de individuos entre diferentes niveles dentro del mercado de trabajo» (Requena 1991: 50). De este modo, trata de construir un modelo que ayude a contemplar estas redes sociales.

En opinión de Requena, las redes sociales «inciden de tal forma [en el mercado de trabajo] que reducen considerablemente el coste de búsqueda de empleo, así como abaratan los costes de movilidad y desplazamientos para buscar estos empleos» (Requena 1991: 84). Por tanto, si un individuo pertenece a una o varias redes sociales, puede crear un canal o vía de información sobre su acceso al mundo laboral. Las redes informales son las que más influyen en este mercado. Se trata de redes compuestas por familia extensa, amigos y vecinos que facilitan al individuo un soporte y ayuda mutuos.

Posteriormente, aplica este modelo al caso malagueño con el fin de determinar en qué sentido el desarrollo económico experimentado en Málaga a principios del siglo XIX, ha traído consigo el nacimiento de una burguesía comercial con actitudes modernizantes. Por tanto, es una importante fuente para analizar las relaciones que se producen dentro de ella. De esta investigación se deducen las siguientes conclusiones:

1. Descubre la existencia de un *mercado de personas* que no puede ser explicado por los mecanismos de otros mercados. Consiste en la reducción de costes en la ocupación de vacantes libres por trabajadores del mercado de trabajo.
2. Las relaciones instrumentales reducen los costes.
3. Los mecanismos informales son los más eficaces para la integración del individuo en la estructura ocupacional, en momentos adversos de economía y superpoblación. Además cada relación informal proporciona ventajas ocupacionales.
4. Las redes personales informan sobre las vacantes, a los miembros de la red.
5. Las redes, igualmente, disminuyen la *externalidad* del sujeto que busca empleo, al integrarse profesionalmente.
6. Las relaciones de amistad son las más operativas.
7. Las redes sociales más densas están íntimamente relacionadas con la edad (a más edad, más densidad en la red), con la gente que ya ha encontrado trabajo, con los hombres más que las mujeres, etc.

5.3. UNA PROPUESTA DE TRABAJO

5.3.1. La red social de los inmigrantes pineros instalados

Presentamos aquí una muestra de población constituida por inmigrantes procedentes de Pinos Puente instalados en Granada. Se centra en un estudio individual de la red personal de un actor concreto. Por tanto, se puede decir que se ancló en cada uno de los informantes encuestados para este trabajo. Los sujetos estudiados fueron doce, seis hombres y seis mujeres, todos ellos pertenecientes a la segunda generación, con edades comprendidas entre los veinticinco y cincuenta y cuatro años y de tres niveles de instrucción diferentes: sin estudios (0-6 años de escolarización), estudios medios (7-11 años) y estudios superiores (> 11 años).

Las entrevistas tenían las siguientes características:

1. Fueron realizadas por *insider*, es decir, la propia investigadora en todo momento.
2. La relación entre la exploradora y el entrevistado no existía con anterioridad a esta investigación, únicamente ambos individuos podían conocerse *de vista*, puesto que su pueblo de origen era el mismo: Pinos Puente. Dado que no existía esa relación previa entre ellos, la investigadora se vio obligada a identificarse y decir cuál era el objeto de su trabajo. En un primer momento, hubo una primera toma de contacto cuando la exploradora se dirigía a la casa de sus informantes para comunicarles si aceptaban o no el procedimiento utilizado para su investigación. Por su parte, los encuestados se solían mostrar reacios diciendo que volviéramos otro día porque no disponían de tiempo. Pero, tras insistir mostrándoles cierta confianza y respeto ante sus actitudes, finalmente accedían.
3. Los escenarios no fueron muy variados, sino todo lo contrario. Normalmente la entrevista transcurría en la casa del informante, salvo excepciones. Se procuró en todo momento que el lugar donde iba a transcurrir la grabación fuera tranquilo, para evitar ruidos innecesarios en la cinta que posteriormente iba a ser escuchada.
4. La grabadora estuvo siempre a la vista del encuestado. En un principio, advertíamos a los informantes que se les iba a realizar una entrevista, pero no que sería grabada. Cuando ya éstos se sentaban y sacábamos nuestro magnetófono, la reacción del individuo era evidente: no querían ser

grabados. La investigadora insistía en que se hacía porque el estudio que se estaba llevando a cabo así lo requería. Aunque si este objeto material al comienzo de la grabación coartaba la expresividad del hablante, después según avanzábamos en la entrevista, el informante conseguía olvidarse de la grabadora y dejaba fluir su habla espontánea.

5. Todo el material que constituirá el corpus oral fue transcrito, transliterado y codificado por la investigadora.

5.3.2. Nuestro propósito

Conviene aclarar que con esta *propuesta de trabajo* no pretendemos realizar un estudio reticular sino, como ya dijimos en el prefacio, sociolingüístico. Líneas más abajo especificamos este propósito con más detalles. Se trata, en definitiva de ofrecer un ejemplo sobre el modo de aplicar el estudio de redes sociales a nuestra investigación fonológica.

En este estudio hemos procedido a la selección de 12 informantes de la cala lingüística compuesta por 72 hablantes *pineros* instalados en Granada (inmigrantes). Estos individuos proceden de la localidad granadina de Pinos Puente y en la actualidad se encuentran instalados en Granada capital. Con esta *microcala* trabajaremos posteriormente en el epígrafe dedicado a *nuestro estudio*.

Nuestro objetivo es contribuir a la investigación reticular mediante una aplicación práctica del concepto de red social a un estudio lingüístico. Para ello operamos con las redes sociales personales del individuo encuestado. Estas redes se constituyen sobre el establecimiento de una serie de vínculos que mantiene cada actor con el resto de miembros de su red.

La elaboración de las redes personales de cada anclaje, se han realizado en función de una serie de preguntas del cuestionario sociológico y reticular que se ha efectuado a cada informante. Concretamente nos hemos basado en dos preguntas: la información reticular y la fuerza de los vínculos. En la primera de ellas se pedía al informante que pensara en las personas con las que tenía contactos frecuentes, es decir, personas con las que mantenía un trato personal frecuente. Tras esto, pedíamos a los encuestados que nos indicaran su nombre de pila y éste era anotado en una tabla (31), como la que presentamos a continuación:

Compañeros de trabajo	Amigos	Parientes	Vecinos	Más de una relación
				Amigos
				Vecinos
				Compañeros
				Parientes

Tabla 31. Información reticular

Después se les preguntaba si las personas citadas se conocían y trataban entre ellos. Esta circunstancia se expresaba trazando una línea entre los individuos que iban manteniendo relaciones, y este proceder se seguía con todos. Si había dos miembros mencionados que eran a la vez vecinos y compañeros de trabajo, también se anotaba con la finalidad de obtener el número de vínculos múltiples que se daban en dicha red.

La otra cuestión era la fuerza de los vínculos. En ella preguntábamos a los informantes el nombre de las personas a las que pedirían un favor importante y con las que tenían plena confianza. Existían cinco casillas distintas que se correspondían con las siguientes relaciones: 0 compañeros de trabajo; 1 vecinos; 2 amigos; 3 amigos íntimos; 4 parientes y 5 más de una relación. Este último dato es el que básicamente nos interesaba, puesto que a veces los individuos no especificaban los vínculos múltiples que mantenían en la pregunta anterior y, ahora se completaba la casilla con esta información.

Además de estas dos preguntas, existían otras muchas que se vinculan al estudio reticular; entre ellas: la satisfacción con la red social, la procedencia de las personas con las que trata el informante, la satisfacción con la comunidad, las personas con las que se ve y trata con frecuencia el encuestado, las personas con las que más le gusta estar, la densidad, la multiplicidad, la fuerza de los vínculos, la ruralidad y la modernidad. Junto a éstas existían dos cuestiones relacionadas con la utilidad de la red, que respondían a las cuestiones: ¿Cómo encontró el trabajo que tiene? y ¿Cómo consigue enchufes para solucionar problemas con la administración?

En esta investigación reticular centraremos nuestra atención en un único aspecto: la multiplicidad, para intentar dilucidar el grado de vínculos múltiples que mantenía el encuestado con el resto de los miembros de su red personal. Aunque, posteriormente, elaboraremos una Escala de Intensidad Reticular (EIR) que tendrá en cuenta también la densidad de la red personal de cada hablante.

Para la consecución de nuestro propósito hemos segmentado a los actores de la red en tres grupos, atendiendo al grado de instrucción. Así, en primer lugar, analizaremos las redes personales de los individuos sin estudios; para posteriormente centrarnos en los informantes de los niveles primario y medio-superior.

5.3.3. Los hablantes

La red seleccionada consta de doce sujetos, seis hombres y seis mujeres. En la tabla siguiente (32) exponemos los nombres de cada uno de los miembros de la red, atendiendo a su nivel educacional y sexo:

Grupo de edad: 25-54 años					
Sin estudios		Primaria		Media y superior	
<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Manolín ¹⁶⁴	Merceditas	Joaquín	Merchi	Diego	Alicia
Juan Manuel	Carmela	Jorge	Angustias	José Luis	Esther

Tabla 32. Informantes de la muestra seleccionada

Por otro lado, cabe decir que para estudiar el nivel de renta diferenciamos cuatro grupos, que se correspondía a la pregunta 6 del cuestionario sociológico-reticular (véase apéndice final). La mayoría de nuestros sujetos se situaba en el nivel más bajo (hasta 59.999 pesetas al mes = 360.60€) ya que se trataba de estudiantes y amas de casa. Mientras que a veces, los ingresos ascendían al nivel 3: de 180.000 a 249.000 pesetas mensuales (1081.82€ a 1496.52€), puesto que eran funcionarios de la administración.

Para la ocupación, seguimos la distinción que se hace en el Proyecto V.U.M (Vernáculo Urbano Malagueño), basada en la obra de Requena (1991). En este sentido, cabe distinguir tres grupos:

- 1º) Obreros no cualificados, amas de casa, estudiantes, etc. La mayoría de nuestros informantes se inserta en este grupo.
- 2º) Obreros cualificados; oficinistas; asalariados del comercio, etc. En este grupo sólo encontramos a dos personas cuya profesión es auxiliar de farmacia.

¹⁶⁴ Algunos de los nombres de nuestros informantes son apelativos cariñosos, que hemos preferido conservar para evitar confusiones con otros del mismo nombre. Además, hemos utilizado en la elaboración de las redes, los nombres de los amigos, vecinos, compañeros de trabajo, etc., de los encuestados tal cual eran nombrados por ellos.

3º) Propietarios sin asalariados; funcionarios; encargados; etc. En este nivel sólo existe una persona cuya ocupación es funcionario.

5.3.4. Anclaje y estructura de la red

Por lo que respecta al anclaje de la red, podemos decir que esta propiedad consiste básicamente en la extensión de la red. Ésta tuvo su inicio en cada uno de los informantes que constituyen el presente estudio, puesto que se trata de un análisis de redes personales.

En opinión de Requena, una red personal «es el conjunto de actores que están vinculados directamente con el sujeto en el que se ancla la red» (Requena y Ávila 2002: 74). Ellos llaman a este tipo de red *zona de primer orden o estrella de primer orden*.

La estructura de la red consiste en la articulación que tienen los vínculos entre el conjunto de actores pineros residentes en Granada. En este estudio, por tanto, calcularemos el número de actores que están vinculados directamente con un miembro determinado; es decir, nos referimos al rango de la red.

5.3.5. Contenido y multiplicidad de la red

El contenido de una red alude a la finalidad con la que se dan los vínculos entre el «actor-anclaje» de la red y el resto de miembros de la misma. Se produce entonces, un flujo de comunicación entre los individuos de dicha red. Interesa, por tanto, ver el tipo de relación que une a los actores de la red seleccionada.

Las relaciones que se producen en esta red son distintas. Por un lado, encontramos relaciones afectivas donde prima la amistad o el amor con otro miembro de la red. Junto a ellas, existen relaciones únicamente de vecindad, y no de amistad puesto que sus miembros se conocen pero a veces no intiman. Igual ocurre con los contactos entre compañeros de trabajo, que establecen relaciones de comunicación puesto que se transmite información de unos actores a otros, pero no siempre existen lazos afectivos. Por último, se dan las relaciones de parentesco o descendencia cuyos miembros se mantienen unidos por lazos de familia.

Establecido el contenido de nuestra red, procederemos al cálculo de la multiplicidad de cada una de las redes personales de los individuos, según la siguiente fórmula:

$M = m \times 100 / n$; siendo m el número de lazos múltiples y n el número de lazos efectivos.

5.3.6. Redes personales

En primer lugar vamos a presentar la red personal del grupo de hablantes sin estudios. En ella se incluyen dos hombres y dos mujeres. En cada una de ellas vamos a ir ofreciendo datos sobre la multiplicidad obtenida.

Antes de ilustrar la primera red, hemos de ofrecer una leyenda con el tipo de líneas utilizadas para cada vínculo:

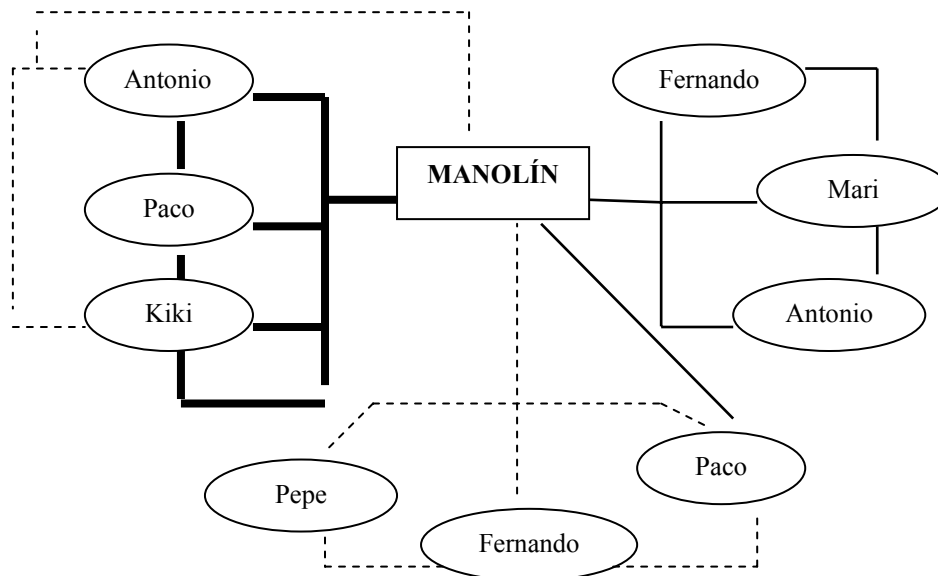
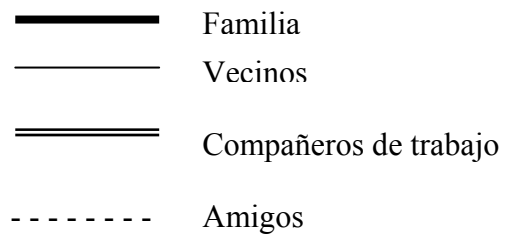


Figura 23. Red personal de *Manolín*

Por lo que respecta a esta red observamos que posee tres vínculos múltiples, uno de ellos referente a su red de amigos y otro a sus relaciones de parentesco. Se deduce que tanto Antonio como Kiki son familiares y amigos de Manolín. Al igual que Paco es vecino y amigo del actor-anclaje de la red.

La multiplicidad obtenida para esta red es la siguiente: $2 \times 100 / 9 = 22,22\%$. No son muchos los lazos múltiples del encuestado, de ahí que se obtenga una multiplicidad algo baja.

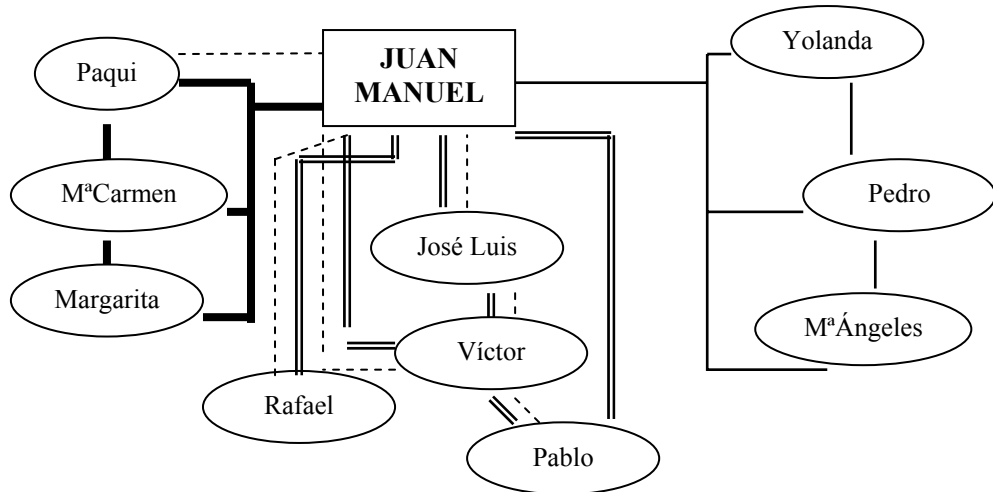


Figura 24. Red personal de *Juan Manuel*

La red del actor *Juan Manuel* se caracteriza por la posesión de varios vínculos múltiples. En ella todos sus compañeros de trabajo son amigos suyos y además, dos de ellos también son amigos entre sí. En relación a los familiares, podemos decir que una pariente es amiga del actor-anclaje de la red. Con lo cual, la multiplicidad de la red es de: $4 \times 100 / 10 = 40\%$.

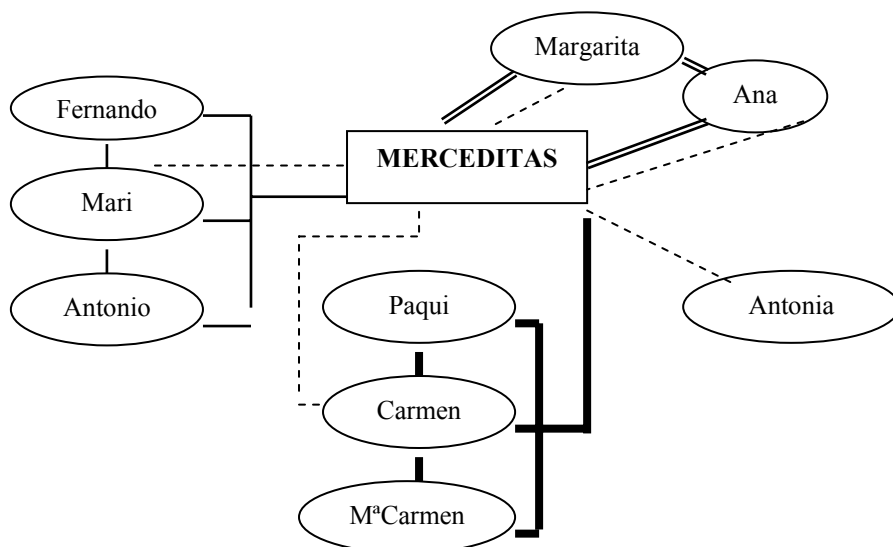


Figura 25. Red personal de *Merceditas*

La red que ilustra la figura 25 posee cuatro vínculos múltiples relacionados con el parentesco, la amistad y el mundo laboral. De este modo, podemos decir que su multiplicidad es de: $4 \times 100 / 9 = 44,44\%$.

Para concluir con las redes de los individuos sin estudios, vamos a presentar ahora la del último de sus miembros:

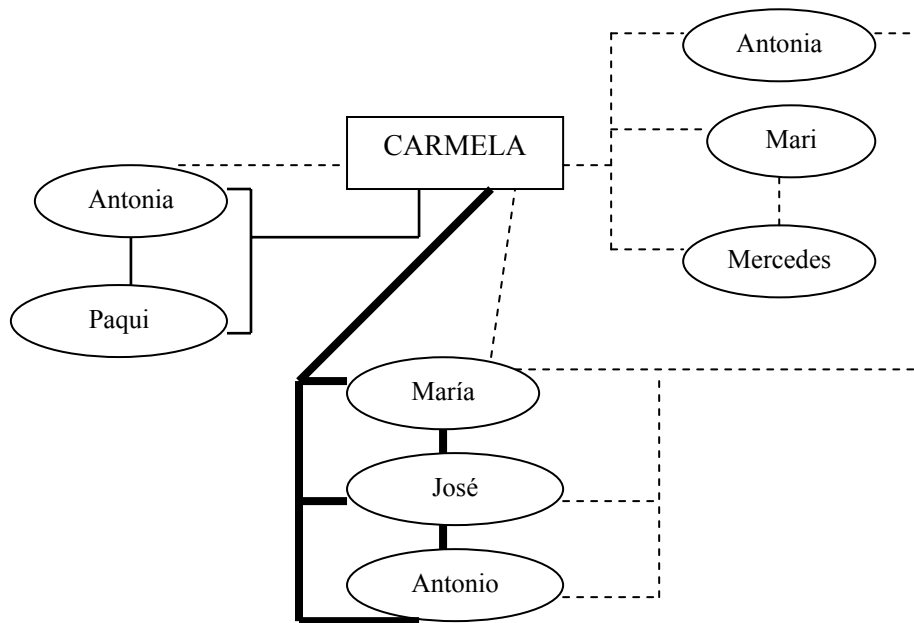


Figura 26. Red personal de *Carmela*

Nos encontramos ante una red poco densa ya que posee escasos vínculos múltiples. Ellos están íntimamente relacionados con los lazos de parentesco y vecindad. Su multiplicidad resulta de: $2 \times 100 / 8 = 25\%$.

En segundo lugar, vamos a presentar la red de los individuos con estudios primarios. Al igual que en el grupo anterior, contamos con dos hombres y dos mujeres.

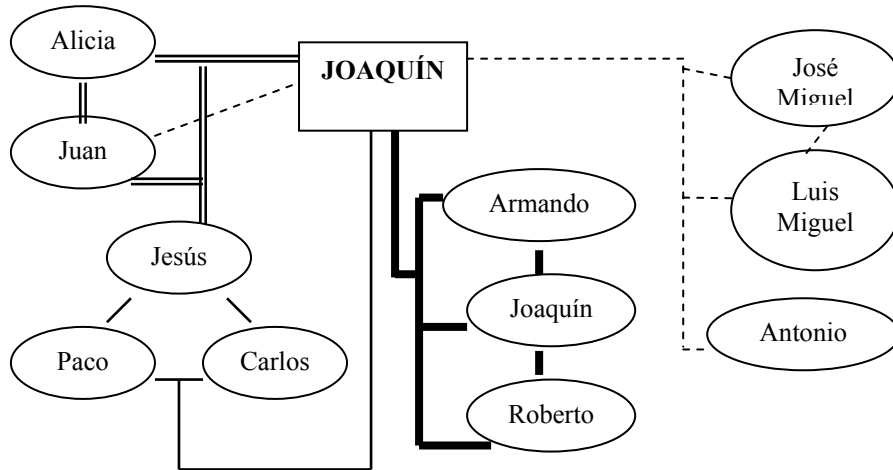


Figura 27. Red personal de *Joaquín*

Esta red individual tiene un solo vínculo múltiple que tiene su origen en el lazo de compañeros de trabajo. El mundo laboral propicia la amistad con otro miembro de la red. Su multiplicidad es muy baja: $1 \times 100 / 11 = 9,090 \%$.

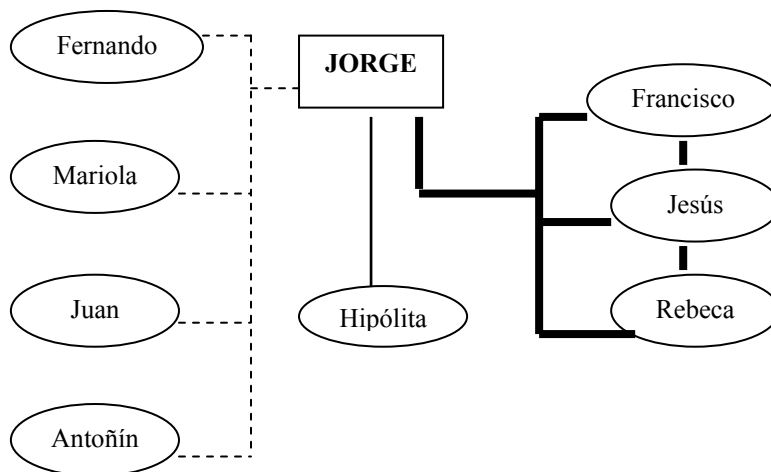


Figura 28. Red personal de *Jorge*

Destaca especialmente esta red personal ya que no posee ningún vínculo múltiple. Jorge es un chico joven que en la actualidad se encuentra en paro, pero que está preparando unas oposiciones de Policía Local. La edad y el nivel educacional determinan su red individual. Cuanto más joven es una persona, su red es más dispersa y menos densa, puesto que son muchos los contactos que tiene pero no se conocen entre ellos. Por tanto, su multiplicidad es de 0%.

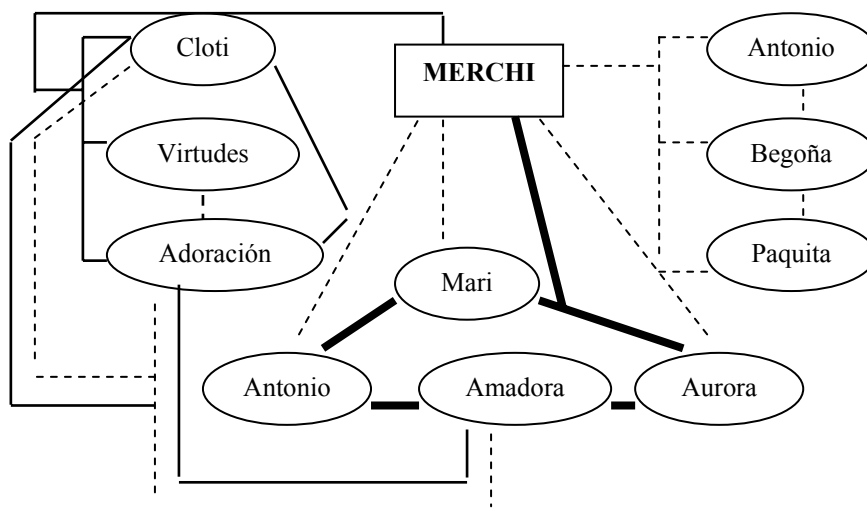


Figura 29. Red personal de *Merchi*

La red del actor-anclaje llamada *Merchi* es muy significativa. Se trata de una red donde algunos de sus miembros se conocen entre ellos, tal es el caso de Amadora que mantiene relaciones de amistad y vecindad con Adoración y Cloti. También ocurre con sus amigos que, además son amigos entre ellos. Por lo que respecta a los lazos múltiples de *Merchi*, podemos afirmar que cuenta con tres vínculos dobles relacionados con el parentesco. Por tanto, su multiplicidad es de: $3 \times 100 / 10 = 30 \%$.

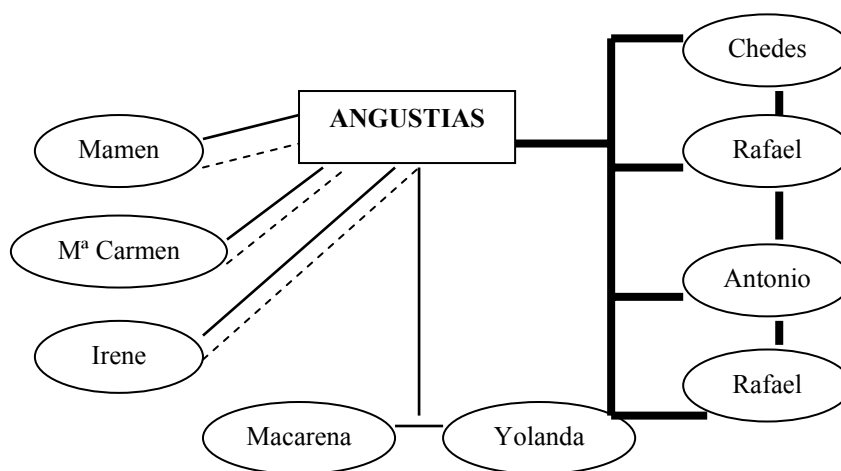


Figura 30. Red personal de *Angustias*

La red ilustrada en la figura 30 muestra únicamente tres lazos múltiples de amistad y vecindad con respecto al actor-anclaje de la red. El resto de miembros entran en contacto por lazos de parentesco o vecindad. Esta informante es ama de casa, de ahí que la multiplicidad esté relacionada con la vecindad; aunque también podría haberlo estado

por el parentesco. Como apunta Requena (1995), las mujeres, al encontrarse recluidas al ámbito doméstico, poseen más vínculos familiares y de vecindad que los hombres que se desenvuelven en mayor medida en el sector laboral. Por tanto, la multiplicidad de esta red es la siguiente: $3 \times 100 / 9 = 33,33\%$.

Antes de concluir este estudio vamos a presentar las redes de los individuos con estudios superiores (universitarios). Todos ellos poseen unas redes de relaciones con muchos contactos, pero no siempre son múltiples. En las líneas que siguen trataremos esta situación con mayor detalle.

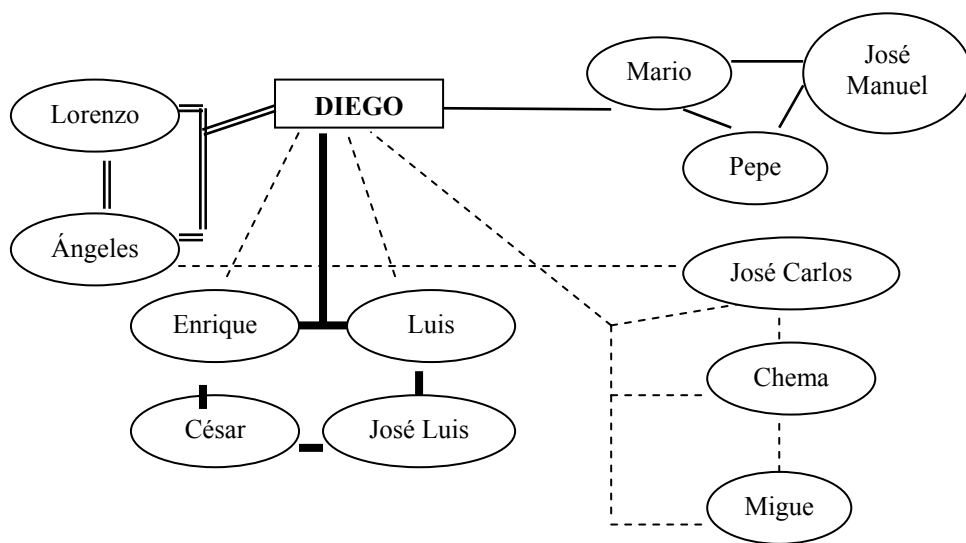


Figura 31. Red personal de *Diego*

Como se puede apreciar en la figura anterior, son muchos los contactos que Diego mantiene, pero son escasos los vínculos múltiples. Tan sólo contamos con dos y están estrechamente relacionados con el parentesco. De este modo, la multiplicidad es de: $2 \times 100 / 12 = 16,66\%$. Por otro lado, las relaciones entre el resto de los miembros de la red son muy fluidas y, se podría afirmar que algunos individuos se conocen y tratan entre sí.

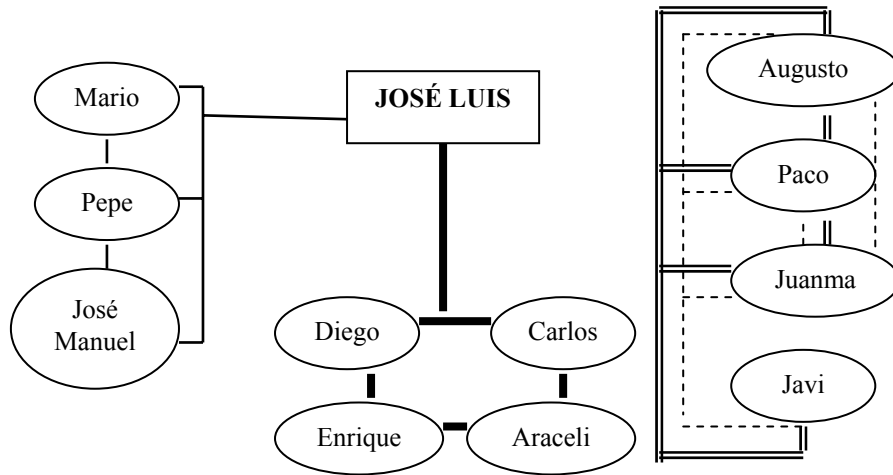


Figura 32. Red personal de *José Luis*

Este individuo mantiene una relación de parentesco con Diego (véase figura 31), ya que son hermanos. En lo que se refiere a su red, podemos decir que posee distintos tipos de relaciones: amistad, vecindad, compañeros de trabajo y parentesco. Los lazos que dan lugar a la multiplicidad son los del mundo laboral. Éstos propician además un vínculo de amistad. La multiplicidad en esta red sería de: $3 \times 100 / 11 = 27,27 \%$.

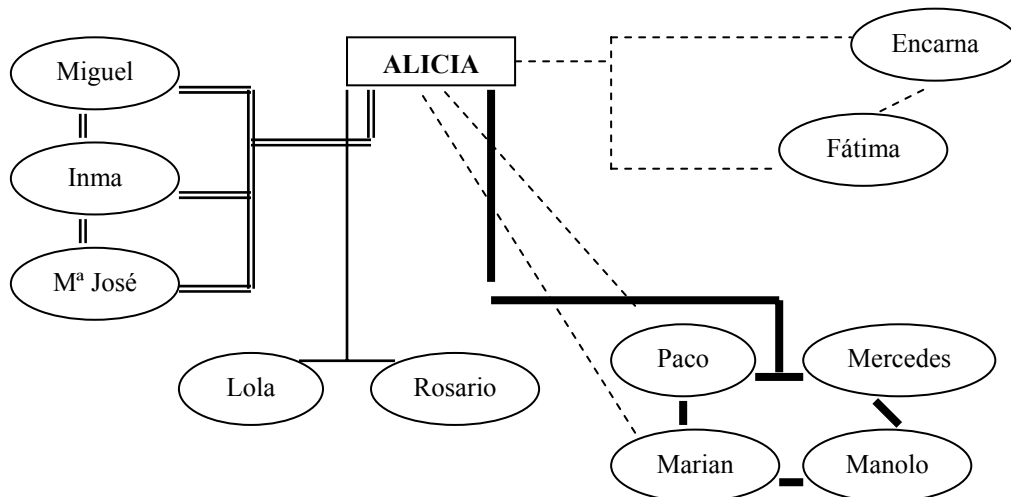


Figura 33. Red personal de *Alicia*

La red expuesta en la figura 33 demuestra la diversidad de contactos que mantiene Alicia, como anclaje de su red, con el resto de miembros de la sociedad. Es una mujer que se ha incorporado al mundo del trabajo y ello se manifiesta en su red de relaciones. La multiplicidad proviene de los lazos de parentesco y alcanza un índice: $2 \times 100 / 11 = 18,18\%$.

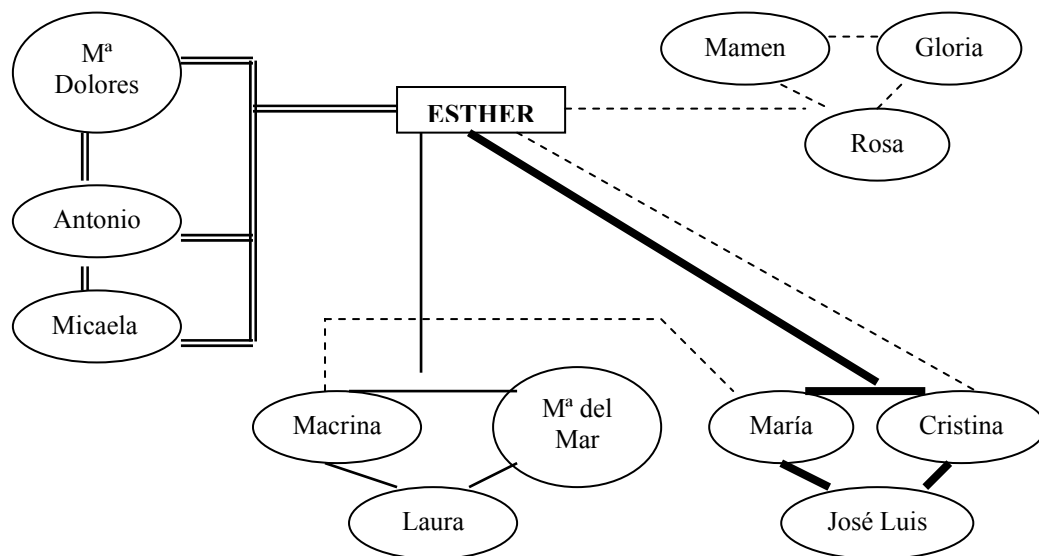


Figura 34. Red personal de *Esther*

La red que hemos expuesto arriba posee relaciones de distinto tipo (amistad, vecindad, compañeros de trabajo, etc.). Sin embargo, la multiplicidad de sus vínculos es escasa, ya que sólo consta de un lazo múltiple procedente de los contactos familiares. De este modo, el índice de la misma desciende hasta la cifra: $1 \times 100 / 12 = 8,3\%$.

5.3.7. Escala de Intensidad Reticular

La ‘Escala de Intensidad Reticular’ (EIR) es una adaptación de la *Network Strength Scale* que Milroy utilizó en Belfast (1980:139). Con esta escala se puede calcular el patrón reticular de cada hablante y establecer una correlación con las variables lingüísticas, siempre que consideremos a la red como una estructura que determina la adopción de normas y rasgos vernáculos.

La investigación que llevamos a cabo aquí no es de carácter reticular, por tanto, sólo aplicaremos dicha escala con la intención de observar el grado de integración en la red que manifiestan los hablantes de la muestra seleccionada.

La EIR mide dos propiedades fundamentales de la red: la multiplicidad y la densidad¹⁶⁵. El hablante se sitúa en dicha escala según la puntuación obtenida y las respuestas afirmativas o no en relación a una serie de cuestiones (véase apéndice I):

¹⁶⁵ Ahora, estudiamos también la densidad de la red personal de cada hablante con el propósito de calcular la Escala de Intensidad Reticular.

- *Densidad* (0-7). Marque la respuesta que corresponda en cada una de las preguntas siguientes:

	SÍ	NO
1. Las personas a las que trata con frecuencia <i>se conocen</i> entre sí	X	
2. Las personas a las que trata con frecuencia <i>se tratan</i> entre sí		X
3. ¿Tiene usted en cuenta <i>lo que piensan esas personas</i> de sus propias decisiones antes de tomarlas (comprar un piso, cambiar de trabajo, etc.)?	X	
4. ¿Les consulta antes de tomar una decisión?		X
5. En caso de necesidad, ¿podría usted reunirlos a todos para un acontecimiento importante?		X
6. ¿Se reúne usted con todos ellos alguna vez?	X	
7. ¿Se reúne usted con todos periódicamente?		X

- *Multiplicidad* (0-6). Marque la respuesta que corresponda en cada una de las preguntas siguientes¹⁶⁶:

1. La mayoría de sus vecinos trabaja en el mismo sitio que usted (más de dos)
2. Se ve, sale usted en sus ratos de ocio o se visita con compañeros de trabajo
3. Se ve, sale usted en sus ratos de ocio o se visita con vecinos
4. En el vecindario viven sus parientes (más de dos)
5. Sus amigos más íntimos viven en el vecindario
6. Algunos de sus amigos más íntimos son parientes suyos (más de dos)

La densidad trata de averiguar si el informante se encuentra relacionado con el resto de los miembros de su red (personal, en este caso); mientras que la multiplicidad sirve para conocer las relaciones que el hablante mantiene con parientes, vecinos, compañeros de trabajo, amigos, etc., y, establecer el tipo de vínculo múltiple de esas relaciones.

Por tanto, se puede afirmar que a mayor puntuación en las escalas, mayor integración en la red, y viceversa. Las puntuaciones medias en las dos escalas aparecen en la tabla que sigue (tabla 33):

¹⁶⁶ En este caso, el informante también ha de responder sí o no.

	HOMBRES	MUJERES
EIR Densidad (0-7)	2.4	2.2
EIR Multiplicidad (0-6)	1.1	1

Tabla 33. Probabilidad media de la submuestra de población en las Escalas de Intensidad Reticular

Como se puede apreciar, las puntuaciones no son muy altas. Los hombres superan, aunque mínimamente, el índice de probabilidad media a las mujeres. De esto debemos deducir que los sujetos estudiados no están muy implicados en la estructura de la red. Su red personal no es muy densa, ni tampoco posee muchos vínculos múltiples. Es lógico suponer que los individuos, una vez instalados en la capital granadina, tengan unos lazos sociales flojos y menos tensos que en el pueblo¹⁶⁷. Su red de relaciones es más amplia aunque menos intensa. Los resultados ponen de manifiesto, pues, que la investigación que hemos realizado no es reticular, como ya sabíamos.

Debe, sin embargo, tenerse en cuenta que estamos tratando con medias. Si observamos el análisis individual de los resultados de la escala de densidad (de 0-7), encontramos solo un sujeto que puntúa 7; dos que puntúan 6; tres que puntúan 5 y el resto 3. Por tanto, deducimos que la imbricación de la cala estudiada con su red es muy baja. Igual ocurre en la escala de multiplicidad (de 0-6), en la que ningún informante alcanza la puntuación máxima. La mayoría obtienen una media de 3 en dicha escala. Así pues, los informantes no sólo están mínimamente implicados en su red social, sino que sus contactos no suelen tener más que un solo vínculo con ellos (amigos, vecinos, compañeros de trabajo, etc.)

5.3.8. Conclusiones

Del presente estudio se derivan las siguientes conclusiones:

1. Los hablantes con niveles de instrucción más bajos son los que ofrecen unos índices de multiplicidad más altos. Esta situación corrobora lo que han afirmado otros estudios sobre redes sociales. Sin duda, los individuos de un nivel educacional inferior son los que propician la constitución de redes personales densas y muy

¹⁶⁷ En este capítulo nos hemos centrado únicamente en el estudio reticular de una muestra de hablantes instalados en Granada pero desconocemos los datos del pueblo. Por esto, habría que tener cautela a la hora de interpretar los resultados y establecer una comparación.

fluidas. De ahí que no sea raro que un miembro de la red se considere amigo y familiar del actor-anclaje. Las relaciones entre sus miembros son muy fuertes.

2. Los actores de estudios primarios son los que poseen unos vínculos múltiples más bajos. Aunque, conviene no olvidar que también se ha recogido una cifra similar en un hablante del nivel más alto de educación. Por tanto, no podemos establecer una pauta de comportamiento estable, puesto que los datos oscilan de unos individuos a otros.

3. Hay una utilización equilibrada de contactos múltiples entre los hombres y mujeres del nivel sin estudios. Ambos cuentan con varios lazos de amistades, amigos, vecinos, etc.

4. Las relaciones que parecen propiciar la aparición de la multiplicidad son el parentesco, por un lado y los contactos laborales, por otro. Junto a ellas, se suelen asociar otros vínculos tales como la amistad o la vecindad.

5. La Escala de Intensidad Reticular utilizada pone de manifiesto que la cala de población estudiada está poco implicada en su red personal y posee escasos vínculos múltiples.

Capítulo VI
FONOLOGÍA CONSONÁNTICA

INTRODUCCIÓN

En este capítulo nos disponemos a abordar los resultados que nos ofrece el estudio comparativo de las dos muestras de población objeto de nuestra investigación: a) la constituida por hablantes nacidos y residentes en la localidad de Pinos Puente y, b) la formada por sujetos procedentes de dicho municipio que se han instalado definitivamente en Granada. A éstos últimos los denominaremos *inmigrantes pineros*.

Para la realización de esta Tesis Doctoral hemos investigado todos los fenómenos que apuntamos en la introducción a este trabajo, es decir, el funcionamiento de las sibilantes /s/ y /θ/ que, según sus manifestaciones, conducen al seseo, ceceo o distinción fonológica; la lenición del fonema /ç/; la aspiración o elisión de /x/; la tendencia a la bilabialización del fonema labiodental /f/ y el yeísmo o rehilamiento de /y/. Sin embargo, con posterioridad, decidimos tratar únicamente los fenómenos de seseo, ceceo, distinción de s/θ, puesto que consideramos que eran los más significativos en la cala de población investigada.

Como apuntábamos al comienzo de esta investigación, las soluciones meridionales suponen un claro proceso sincrónico de *divergencia* con respecto a las variedades del español ejemplar. En este sentido, Villena (2001) habla de tendencias o soluciones *innovadoras o divergentes*, que resultan contrarrestadas por tendencias *conservadoras o convergentes* que siguen los cánones del español estándar nacional. En síntesis, podemos decir que en una misma comunidad de habla pueden alterar formas o usos lingüísticos diversos; e incluso, en la competencia lingüística de un hablante cualquiera pueden existir distintas gramáticas (Villena 2001: 17). Esto nos induce a pensar que los hablantes tienen a su disposición una *metagramática* «que une o relaciona las representaciones subyacentes diferentes o las formas léxicas distintas en pautas de variación condicionadas externamente (Winford 1996: 179)».

Con la intención de demostrar cómo la tendencia general a la simplificación de los sistemas fonológicos puede verse matizada por la existencia de principios sociales que se fundamentan en el prestigio patente, Villena (2003) alude al principio de Fasold

(1992)¹⁶⁷. En opinión de este investigador, la variación fonológica del español meridional se ajusta a lo enunciado por Fasold. La hipótesis que enuncia Villena es la siguiente: «las variedades innovadoras del español se han caracterizado por desarrollar las tendencias universales y naturales de simplificación y economía en el consonantismo, tanto tensivo como distensivo. Ello conduce por un lado, a la formación de un sistema fonológico más simple en la tensión silábica (con la consiguiente fusión entre unidades) y, por otro, a la potenciación de las sílabas abiertas o carentes de coda en la distensión silábica. La formación del estándar nacional sobre la base de las variedades conservadoras (esto es, reticentes a las fusiones entre unidades tensivas y a la elisión de la coda silábica) ha creado una corriente de prestigio patente capaz de frenar las tendencias innovadoras en los dialectos meridionales. Las soluciones meridionales basadas en constricciones universales y en tendencias naturales pueden resultar invertidas como consecuencia de las presiones sociales» (Villena 2003: 88).

En efecto, la tendencia natural de las lenguas hacia la simplificación fonológica que conduce a la aparición de los fenómenos *reductores* de ‘seseo’ y ‘ceceo’, puede verse frenada por esta corriente de prestigio *abierto* que tiende a la conservación de unidades tensivas, esto es, a la distinción /s/: /θ/.

En las líneas que siguen, trataremos de dilucidar, pues, los factores que condicionan la aparición de pautas de comportamiento lingüísticas convergentes o divergentes en nuestros hablantes. Los sujetos investigados proceden de un área de ceceo (Pinos Puente) en la que dicha norma vernácula goza de un prestigio *encubierto*. En el pueblo, la gente cecea. Es una tendencia generalizada; aunque, como veremos más adelante, comienza a apuntar tímidamente la pauta distinguidora. Ahora bien, cuando los individuos de Pinos Puente se instalan en la capital granadina empiezan a adoptar la distinción, como norma que goza de prestigio social en Granada. Estos hablantes se percatan de la valoración negativa que tiene su ceceo originario y tratan de abandonarlo, en beneficio del estándar nacional (distinción s/θ). En ese intento, los *inmigrantes pineros* cometen errores puesto que carecen de la dorsal /s/ en su sistema fonológico¹⁶⁸.

¹⁶⁷ El Principio de Fasold dice lo siguiente: «los principios estructurales y los principios contextuales están en conjuntos separados y tratan de fenómenos diferentes. Las comunidades de hablantes acuerdan en ocasiones que los principios sociolingüísticos prevalezcan sobre los gramaticales, de modo que estructuras agramaticales o inusuales se conviertan en aceptables o usuales» (Fasold 1992: 352-353).

¹⁶⁸ Con esta afirmación queremos decir que los hablantes son incapaces de articular la sibilante pero no que desconozcan su existencia. Evidentemente, todos distinguen los fonemas /s/: /θ/ en la escritura.

Fruto de estas confusiones surgen sonidos intermedios de /s/-/θ/¹⁶⁹, a veces, prácticamente imperceptibles al oído y, el fenómeno conocido como *seseo*. Por consiguiente, el seseo ha de interpretarse como resultado de los continuos intentos *fallidos* del inmigrante por adquirir la /s/ de la que sistemáticamente carece. El seseo, pues, surge de la distinción y no constituye un fenómeno independiente.

En la investigación que hemos llevado a cabo interesan especialmente dos fenómenos: el ceceo y la distinción. El primero porque constituye la norma vernácula de los hablantes de nuestro estudio; y, la distinción de /s/: /θ/ ya que es la norma, junto con el seseo, que, en la actualidad, goza de prestigio social en Granada y, en consecuencia, la que tratan de adquirir los inmigrantes *pineros* que se instalan en la capital. El complejo proceso que conlleva el abandono del ceceo en beneficio de la distinción es lo que pretendemos analizar en este trabajo. El contacto interdialectal ligado a la inmigración rural a las ciudades (Moya 1997, 2000; Villena 2001, 2003) permite la expansión de la distinción fonológica en los núcleos urbanos de Andalucía Oriental. La existencia de un centro de referencia en el occidente andaluz (Sevilla) permite la formación de un estándar regional de prestigio con soluciones más simples. La ausencia de ese foco de irradiación en las áreas de Andalucía oriental junto con la cercanía estructural con respecto a las variedades septentrionales, propicia la aproximación de los dialectos orientales que tienden a formar variedades niveladas (*levelling*) (Villena 1999). Esta situación se plasma en los hablantes de nuestro estudio que: o bien, convergen hacia las formas de prestigio nacional y se decantan por la distinción de /s/: /θ/ o el seseo; o bien, *divergen* de esas formas y adoptan fenómenos que gozan de un prestigio social *encubierto* en su lugar de origen (ceceo).

Asimismo conviene poner de manifiesto el especial contexto en el que nos disponemos a investigar este problema. Nos referimos al contexto de la inmigración. Los individuos sienten la necesidad de desplazarse de un lugar a otro por diversos motivos: laborales, económicos, personales (familiares), etc. En general, los sujetos emigran a otras zonas en busca de una mejora de sus condiciones de vida. En nuestro caso, la inmigración tiene lugar desde un área rural (Pinos Puente) a una zona urbana (Granada), es decir, del pueblo a la ciudad. Granada acoge a diario una gran cantidad de

¹⁶⁹ En este estudio se han contabilizado muy pocos sonidos intermedios de /s/-/θ/. Por este motivo, no los tenemos en cuenta para el análisis. Durante el transcurso de la investigación y, concretamente, en la transcripción del material recogido distinguimos entre un sonido más próximo a /s/ que a /θ/ que transcribimos como /S^θ/ y un sonido más cercano a /θ/ que a /s/, que representamos: /θ^s/. Sin embargo, dada la escasa representatividad que constituían para el volumen de la muestra, decidimos agruparlos junto a los fenómenos de seseo y ceceo, respectivamente.

inmigrantes procedentes de su área metropolitana que tratan de lograr un progreso tanto social como económico (Moya y García Wiedemann 1995).

Los inmigrantes de nuestro estudio se instalan en distintos barrios de la capital granadina. En su mayoría, en el Zaidín y la Chana, barrios nuevos que poseen un estatus socio-económico medio-bajo. La zona centro también recibe a algunas familias de poder adquisitivo más elevado y, por último, encontramos gente procedente de Pinos Puente instalada en el barrio de Cartuja y Almanjáyar.

En definitiva, en las líneas que siguen analizaremos en profundidad los fenómenos de seseo, ceceo y distinción estableciendo una comparación entre los hablantes residentes en Pinos Puente y los inmigrantes instalados en Granada. Trataremos de explicar los factores que determinan el progresivo abandono del ceceo en beneficio de la distinción. La convergencia o divergencia que manifiestan los hablantes en relación a las normas lingüísticas de prestigio mencionadas, establecerán las pautas de funcionamiento de estos fenómenos.

El procedimiento utilizado para lograr nuestro propósito es el siguiente: en primer lugar, presentaremos los datos generales obtenidos tanto en Pinos Puente como en Granada y explicaremos los cambios más significativos que se han producido; en segundo lugar, analizaremos los datos correspondientes a otras ciudades andaluzas con la intención de constatar las características diferenciadoras; y, en último lugar, realizaremos un análisis pormenorizado de cada uno de los fenómenos: ceceo, seseo y distinción. La interpretación de cada uno de ellos estará condicionada por factores tanto lingüísticos como sociales. Consideraremos las variables sociolingüísticas comunes que predicen la variación de cada fenómeno y, después, abordaremos el problema con datos particulares.

6.1. SESEO, CECEO Y DISTINCIÓN FONOLÓGICA

Antes de proceder al análisis propiamente dicho, conviene precisar muy brevemente algunas cuestiones relativas a los fenómenos estudiados.

El seseo es el resultado al que llegaron en Andalucía las cuatro sibilantes medievales. En el español medieval existían cuatro fonemas sibilantes: dos fricativos y alveolares, de los cuales uno era sordo /š/ y el otro sonoro /ž/; y dos africados dentales, sordo /š/ y sonoro /ž/ respectivamente. Por tanto, donde antes había cuatro fonemas

ahora sólo hay dos (zonas de distinción fonológica /s:/θ/) o uno (áreas de seseo o ceceo).

El sistema fonológico que existía en la Edad Media evolucionó de dos formas distintas, pero ambas tendían a la simplificación. Nos referimos a la evolución castellana, por un lado y a la andaluza, por otro. En ambas tuvo lugar el fenómeno de la fricación y la desonorización, pero mientras en la evolución castellana se produjo la reducción de las cuatro sibilantes iniciales en dos (*ese* /s/ y *zeta* /θ/); en la andaluza sólo quedó un fonema que inicialmente fue /s/ y luego /θ/. Esta unidad fonológica a la que se llegó en Andalucía, tuvo dos realizaciones distintas: a) una, de timbre *siseante*, similar a las dos variedades de /s/ andaluzas; y b) otra, de timbre *ciceante* que se corresponde con el sonido interdental.

Con el tiempo, esas dos variantes fónicas adquirieron relevancia fonológica y se hicieron congéneres de sus hermanas castellanas /s/ y /θ/. Esta compleja situación fonética explica el difícil panorama que en la actualidad, encontramos en el sur peninsular donde coexisten áreas de ceceo, seseo y distinción (Lapesa 1957)¹⁷⁰.

Al respecto, es preciso destacar una reflexión de interés: « [...] en cualquier caso, conviene tener en cuenta que, en lo que se refiere a los fenómenos que aquí se tratan, la situación andaluza es hija del sistema fonológico del español medieval. Por tanto, seseo y ceceo no son más que los estados finales a los que han llegado en Andalucía las cuatro sibilantes medievales. No son, por consiguiente, resultado de la confusión – neutralización– de *ese* y *zeta* castellanas. Del mismo modo, la distinción fonológica andaluza no es prolongación de la castellana; una y otra se manifiestan de distinta manera. Ni la *ese* ni la *zeta* andaluzas son iguales a las castellanas; sus articulaciones no son coincidentes» (Moya y García Wiedemann 1995: 112).

No obstante, conviene aclarar que esos dos fonemas /s/ y /θ/ se distribuyen de forma aleatoria en el discurso, produciendo tres posibles resultados:

- A) Puede que la actuación lingüística del hablante se ciña a las normas que dictamina la etimología, es decir, que siga los patrones del español estándar. Entonces, hablaremos de distinción fonológica.
- B) En otras ocasiones, la oposición s/θ no presenta un uso discriminado y el hablante opta por un fonema u otro. De esta manera, hace acto de presencia los

¹⁷⁰ Para este estudio son imprescindibles además los trabajos de: A. Alonso (1951); Menéndez Pidal (1962); Alvar (1974b) y Mondéjar (1985).

fenómenos de seseo o ceceo, si la elección es la realización [s] o [θ], respectivamente.

C) En último lugar, también puede darse el caso de que los hablantes no se adecuen a ninguna de estas tres pautas de comportamiento lingüístico; es decir, que no han adoptado una norma fija de comportamiento lingüístico, «ya sea seseante, con generalización de [s], o ceceante, con uso exclusivo de [θ]» (Moya y García Wiedemann 1995: 114). En estas circunstancias puede hablarse de confusión.

Por lo que se refiere a la actuación lingüística de los *pineros* instalados en Granada, podemos decir que en ellos, aunque ya existe una tendencia clara hacia el uso distinguidor, sobre todo en jóvenes (hijos de padres procedentes de Pinos Puente), sin embargo el ceceo sigue teniendo mucho peso en su comportamiento lingüístico.

En ese sentido, cabe decir que poseen una norma de uso fijada con respecto a la utilización de las sibilantes *s* y *θ* a favor del archifonema [θ], dada la zona en la que se ubica Pinos Puente (área de ceceo). Por el contrario, la tendencia al uso distinguidor no es sistemática, sino que se observa entre la gente joven y con estudios superiores, de forma mayoritaria. Los inmigrantes pineros, pues, muestran una actitud lingüística próxima a la confusión fonológica puesto que tratan de adquirir la norma estándar (distinción de *s/θ*) aunque no lo consiguen plenamente. De ahí que tanto la distinción como el seseo se consideren pautas de comportamiento lingüístico confundidoras.

En el pueblo, por su parte, los hablantes cecean, con independencia del grado de instrucción y grupo generacional al que pertenezcan. No obstante, apreciamos una tendencia hacia la distinción por parte de jóvenes y mayores con estudios universitarios. En las líneas siguientes profundizaremos en este asunto.

6.2. DATOS GENERALES

Para la realización de este estudio hemos hecho dos tipos de análisis estadísticos: a) análisis frecuencial y b) análisis probabilístico. Sin embargo, hemos optado por éste último para los cálculos de las medias generales.

En vista de los resultados, podremos deducir el funcionamiento de los distintos fenómenos¹⁷¹: seseo, ceceo y distinción fonológica, fundamentalmente. Aunque también

¹⁷¹ Denominamos PC a la realización de /s/ > [θ] y PS al trueque que supone la realización de /θ/ > [s]. Asimismo entendemos por PB los casos de conservación o mantenimiento de la identidad funcional de

tratamos los casos de mantenimiento y confusión de sibilantes. La conservación de sibilantes es una tendencia íntimamente ligada a la distinción ya que consiste en el mantenimiento de la identidad funcional de /s/ y /θ/; mientras que los fenómenos de seseo y ceceo se caracterizan por la indistinción propia de las variedades lingüísticas innovadoras: reducción y simplificación de formas. Así pues, mientras la distinción y conservación gozan de prestigio nacional; la confusión conlleva una valoración negativa en la sociedad. La proximidad o lejanía de las actuaciones lingüísticas de los hablantes con respecto a los modelos ideales de prestigio nacional, explican la existencia de convergencia y divergencia dialectal (Villena 1997; 2000; 2001) y, en consecuencia, la aparición de distintos tipos de prestigio: *abierto*, *manifiesto* o *patente* (*overt prestige*) y *encubierto* o *latente* (*covert prestige*) (Le Page y Tabouret-Keller 1985). El primero está relacionado con los valores nacionales e institucionales; mientras que el prestigio encubierto está ligado a los valores locales e informales. Por consiguiente, podemos decir que el prestigio manifiesto se concede a fenómenos propios de las variedades conservadoras que tienden a mantener la identidad funcional de los fonemas (distinción de s/θ o seseo¹⁷²). Por su parte, el prestigio encubierto es característico de las variedades innovadoras que tienden a la simplificación del sistema fonológico y propician reducciones importantes (ceceo).

No obstante, la alternancia de soluciones convergentes y divergentes en la misma comunidad de habla puede generar un sistema lingüístico inestable (Villena 2001; 2003; 2006). La tendencia a la simplificación de formas que conduce al seseo y ceceo y, en términos generales a la confusión, tiene como resultado en nuestra comunidad de habla:

- a) La existencia de la unidad /θ^s/ (caza > casa ‘seseo’; casa > caza ‘ceceo’) frente a la distinción de las dos sibilantes /θ/: /s/ (caza: casa).
- b) La superposición de ambas tendencias: divergente (seseo y ceceo) y la convergente (distinción de sibilantes) puede originar la aparición de cambios lingüísticos importantes.

Asimismo, la migración y, por consiguiente, el contacto interdialectal entre los hablantes del pueblo y de Granada será la clave para determinar el funcionamiento de ambas pautas de uso lingüístico.

cada sibilante: s > s y θ > θ y, por PK los casos de indistinción sistemática ([s > θ] + [θ > s]). En último lugar, contabilizamos los casos de distinción (PD): (s > s y θ > θ).

¹⁷² En Granada el seseo goza de prestigio social (Salvador 1980; Moya y García Wiedemann 1995).

En vista de los resultados obtenidos (tablas 34 y 35) podemos deducir varios hechos:

Hablantes de Pinos Puente

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
PC	72	,00	1,00	,7070	,31517
PS	72	,00	,59	,0392	,11473
PB	72	,00	1,00	,2542	,28829
PK	72	,00	1,00	,8272	,30376
PD	72	,00	1,00	,1728	,30376
N válido (según lista)	72				

Tabla 34. Probabilidad media de ceceo (PC), seseo (PS), mantenimiento (PB), confusión (PK) y distinción (PD)

Inmigrantes pineros instalados

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
PC	72	,00	,98	,3629	,33163
PS	72	,00	,81	,1204	,19050
PB	72	,00	1,00	,5072	,34715
PK	72	,00	1,00	,3301	,33646
PD	72	,00	1,00	,6699	,33646
N válido (según lista)	72				

Tabla 35. Probabilidad media de ceceo (PC), seseo (PS), mantenimiento (PB), confusión (PK) y distinción (PD)

1. *El ceceo* es la norma vernácula propia de los hablantes de Pinos Puente. Este pueblo se encuentra enclavado en un área de ceceo (según el ALEA, mapa 1705, «Áreas de mantenimiento o de neutralización de la oposición /s/: /θ/), de ahí que sus hablantes presenten esta articulación. Los datos, por tanto, arrojan un índice considerablemente alto (.70) de ceceo. En Pinos Puente el patrón no sibilante ('ceceo') goza de prestigio social entre sus hablantes (prestigio *encubierto*). Ellos sienten la necesidad de reforzar su identidad local y redes de relaciones rurales. Sin embargo, cuando los inmigrantes *pineros* se instalan en la capital granadina, el ceceo reduce considerablemente su índice de aparición (.36). Los sujetos residentes en Granada deciden voluntariamente abandonar su pauta de uso tradicional, puesto que reconocen la connotación negativa que tiene esta variedad vernácula. Por tanto, tratan de adoptar usos lingüísticos que gozan de mayor prestigio social. No obstante, el ceceo sigue teniendo

importancia en el volumen total de la muestra considerada. No todos los inmigrantes rechazan su *peculiar* forma de hablar, sino que muchos de ellos siguen conservándola por varios motivos: solidaridad con la red, identidad grupal, contactos con el pueblo, resistencia al cambio por simple *rebeldía personal*¹⁷³, imposibilidad de adoptar otros hábitos articulatorios¹⁷⁴, etc. Más adelante analizaremos las variables que inciden en este cambio y estableceremos las correlaciones existentes entre la PC y la PD.

2. La distinción es el segundo fenómeno de mayor importancia en este trabajo. Surge como un intento de adaptación del grupo inmigrante a la norma de prestigio nacional. En el pueblo, la distinción de /s/: /θ/ alcanzaba un índice relativamente bajo (.17), aunque nada despreciable. Como veremos, esa norma prestigiosa está patrocinada por jóvenes y mayores con estudios superiores. Sin embargo, en Granada, los inmigrantes *pineros* cambian por completo su actuación lingüística y rechazan el ceceo en beneficio de la distinción (.66). La probabilidad de distinción ha crecido notoriamente en la capital granadina. Es la norma de prestigio de la ciudad, por esto, los *pineros* instalados deciden adoptar esta articulación. La distinción de sibilantes, aunque compleja para ellos, no resulta imposible. El grado de instrucción, la edad, el sexo, los barrios de residencia, el matrimonio, las personas con las que trata el informante, etc., son algunos de los muchos factores que inciden en el cambio. En Granada, son los jóvenes inmigrantes con estudios superiores los que inician este cambio innovador, aunque no está ausente en el resto de grupos generacionales de cualquier nivel educativo. La distinción es un fenómeno que cobra relieve en el grupo inmigrante que se instala en la

¹⁷³ Hay hablantes que se resisten a abandonar su ceceo originario por lo que aquí denomino: ‘simple *rebeldía personal*’. Son jóvenes, poseen estudios universitarios y están en contacto con hablantes que hacen uso de otras normas lingüísticas (distinción o seseo); sin embargo, ellos quieren conservar su forma de hablar tradicional por solidaridad con su red de amigos del pueblo, identidad local, etc. Manifiestan abiertamente «hablar como han hablado siempre», con independencia del contexto, interlocutor, situación comunicativa, espacio geográfico, etc. A este fenómeno de resistencia al cambio que patrocinan jóvenes que no están predisuestos a renunciar a sus usos vernáculos, lo conocemos como *rebeldía lingüística*.

¹⁷⁴ A diferencia de éstos, existe otro grupo de hablantes, normalmente pertenecientes a la tercera generación con estudios medios y superiores que sí desean *acomodarse* a los cánones de prestigio nacional, esto es, a la adopción de fenómenos lingüísticos que gocen de prestigio manifiesto (la distinción de /s/: /θ/). Sin embargo, esos deseos se ven frustrados por su edad. La edad puede repercutir en el cambio de hábitos articulatorios del hablante. Una edad avanzada impide la adopción de nuevos usos lingüísticos por parte del individuo.

capital, puesto que se ve influenciado por las pautas de uso de la comunidad receptora. Los deseos de mejora de las condiciones de vida que movieron a desplazarse al inmigrante, son ahora también los que repercuten decididamente en su actuación lingüística. Su ceceo originario está desprestigiado socialmente y posee una fuerte connotación negativa. Por consiguiente, la forma de hablar del *pinero instalado* parece *ponerle trabas* en su intento de progresión social. Por este motivo y con la idea de mejorar su vida social y laboral, el *inmigrante*, trata de adoptar una variedad lingüística que goce de mayor prestigio y, por tanto, que le permita mejorar y ampliar tanto su red de contactos como sus propias aspiraciones personales (laborales, sobre todo).

3. El seseo es un fenómeno que aparece ante los continuos intentos *fallidos* de los hablantes por alcanzar la distinción de /s/: /θ/. Según apuntábamos, en ese intento de lograr la norma distinguidora, tanto el *pinero* como el *inmigrante*, producen errores puesto que carecen de la sibilante /s/ en su sistema fonológico. Ellos articulan automáticamente la /s/ como [θ] puesto que se ubican en un área geográfica *ceceante*. Por esto, el seseo ha de interpretarse únicamente como el proceso resultante del hablante por adquirir la distinción granadina¹⁷⁵. El seseo no es un fenómeno relevante en el pueblo ni entre los inmigrantes instalados, salvo algún caso aislado que haya decidido acogerse a esta norma por el prestigio de que goza aún en Granada.

En vista de los datos, el seseo aparece tímidamente en el pueblo (.03) ya que es el ceceo la norma vernácula característica de esta zona. Los casos aislados de seseo en Pinos Puente son propios, según veremos, de hablantes mayores con estudios superiores. Suelen ser individuos con profesiones liberales medias (maestros, ingenieros, enfermeros, etc.) que se relacionan con gente que hacen uso de otras variedades lingüísticas (distinción o seseo). La profesión de este grupo de hablantes que *sesea* les permite entrar en contacto con otros sectores de población aunque también les coarta su *acento rural* (ceceo), en aras de una mejor

¹⁷⁵ Más adelante veremos si realmente el seseo es resultado de los intentos *malogrados* de los hablantes por adquirir la distinción o se adopta como la segunda estructuración más valorada de la capital granadina.

comprensión comunicativa. Ya analizaremos con más detenimiento a este grupo de hablantes.

Entre los inmigrantes pineros el seseo incrementa su aparición considerablemente (.12). Ahora, los hablantes instalados sienten una necesidad mayor de adoptar formas lingüísticas más prestigiosas (distinción de sibilantes) y, en consecuencia, los casos de seseo también aumentan. Estudiaremos más adelante si esta hipótesis previa es fiable.

4. Por lo que se refiere al fenómeno de conservación de sibilantes ($/s/ \rightarrow [s]$ y $/\theta/ \rightarrow [\theta]$) hemos de decir que se aprecian diferencias significativas en el pueblo y en Granada. Los hablantes de Pinos Puente únicamente mantienen la identidad funcional de $/s/$ y $/\theta/$ en un 25% de los casos. Era probable que la probabilidad fuera baja, dado el elevado índice de ceceo existente en el pueblo. Sin embargo, cuando estos hablantes se trasladan a la capital granadina, se duplica el número de casos de conservación de s y θ (.50). Es lógico pensar que en Granada el prestigio de que goza su norma culta (la distinción) incite a los hablantes a adoptarla y, por tanto, a incrementar el índice de mantenimiento de $/s/$ y $/\theta/$. Se puede establecer pues, la siguiente regla de funcionamiento: a mayor ceceo menor probabilidad de mantenimiento y, viceversa, a menor ceceo (y, por tanto, mayor distinción), más posibilidades de conservación sistemática de $/s/$ y $/\theta/$.
5. En último lugar conviene aludir al fenómeno de confusión que resulta de la suma de las normas sibilantes reductoras ($/s/ \rightarrow [\theta]$ ‘ceceo’ + $/\theta/ \rightarrow [s]$ ‘seseo’). En este caso, apreciamos dos tendencias diferentes, según nos refiramos a los sujetos residentes en Pinos Puente o a los instalados en Granada.

A diferencia del fenómeno anterior, la probabilidad de confusión en el pueblo es directamente proporcional a la suma de los casos reductores, esto es, a las realizaciones seseantes y ceceantes. Por tanto, dado que en los hablantes residentes en Pinos Puente el índice de ceceo es muy alto (.70), también lo es la probabilidad de confusión (.82). En general, los individuos residentes en Pinos Puente no distinguen los fonemas $/s/$ y $/\theta/$ sino que cecean; así pues, los datos arrojan una media de indistinción muy elevada. No ocurre esto entre los inmigrantes *pineros* instalados en

Granada puesto que, al incrementarse el índice de distinción (.66), ha descendido el de confusión (.33).

6.2.1 Datos generales de otras provincias andaluzas e hispanoamericanas. Una base para la comparación

En el ámbito andaluz e hispanoamericano se han ido realizando importantes trabajos de investigación que han supuesto aportaciones sociolingüísticas de gran interés, especialmente de carácter urbano. En opinión de Carbonero (2003:110): «es en las ciudades donde podemos encontrar la referencia más cercana a las normas de nivelación a que propenden los hablantes, aparte de que en ellas la complejidad de las relaciones humanas es la que mejor se presta a los estudios sociolingüísticos (Villena 1994)». No obstante, también encontramos estudios que se centran en áreas geográficas reducidas (Molina Serrato 2003; Melguizo 2005; Caravedo 1992; entre otros).

En nuestra investigación no estudiamos el ámbito urbano como tal sino en relación con el rural, es decir, establecemos una comparación entre un grupo de hablantes residentes en la localidad de Pinos Puente y otro que se ha instalado definitivamente en la capital granadina. Por tanto, nos interesa especialmente el contexto de la inmigración rural a ámbitos urbanos. La migración ha sido un tema profundamente tratado por destacados investigadores: Kerswill 1985a; 1993; 1994; 2006c; Auer y Hinskens 1996ab; Auer *et alii* 2005; Britain y Trudgill 2000; Moya 2000; Radtke 2000; Klee y Caravedo 2006¹⁷⁶, etc.

¹⁷⁶ Ambas autoras estudian los fenómenos de variación lingüística y cambio que se derivan de una situación de contacto entre dos variedades de español: el denominado *Andean Spanish* y el español limeño. La migración desde regiones andinas a Lima hace que el español sea considerado primera lengua en Perú y, en consecuencia, se estigmaticen las lenguas indígenas. Del análisis de rasgos fonológicos (distinción / no distinción palatal lateral /ʎ/ y palatal no lateral /y/; asibilación / no asibilación de la vibrante múltiple y elisión / aspiración de sibilantes) y morfológicos (leísmo y loísmo) se deduce que el cambio sigue la siguiente dirección: «from Andean patterns toward *limeño* patterns, a direction compatible with a tendency towards standardized or prestigious forms in line with the processes of globalization. Andeans tend to abandon the features of their native varieties [...]» (Klee y Caravedo 2006:111). Los inmigrantes andinos poseen, en un principio, un sistema fonológico variable que alterna formas prestigiosas y no prestigiosas; sin embargo, los hijos de estos inmigrantes ya manifiestan la misma evaluación negativa hacia las formas antiestándares que los hablantes limeños; por tanto, eliminan de su repertorio fonológico las variantes estigmatizadas y conservan únicamente las formas no lateral /y/ y la no asibilada de /r/. Si establecemos una comparación con nuestro estudio observamos cierta similitud en la dirección del cambio, ya que nuestros inmigrantes comienzan alternando variedades lingüísticas diferentes (ceceo y distinción, sobre todo) mientras que sus hijos ya poseen una fuerte conciencia lingüística que les permite distinguir entre las formas prestigiosas (distinción y seseo) y las no prestigiosas (ceceo) en la capital granadina. De ahí que la edad sea una variable importante en el cambio que experimentan los inmigrantes *pineros* hacia la distinción.

Antes de profundizar en cada uno de los fenómenos apuntados anteriormente, considero relevante hacer una revisión contrastada de los resultados de tales trabajos. Vamos a centrar nuestra atención particularmente en algunos de ellos. Las fuentes bibliográficas que nos sirven de referencia son: Huelva (de las Heras *et alii* 1996), Jerez de la Frontera (Carbonero *et alii* 1992), Sevilla (Carbonero 1985; Lamíquiz y Carbonero 1987), Córdoba (Uruburu 1990), Málaga (Villena 1996), Granada (Salvador 1980; Moya y García Wiedemann 1995), Pinos Puente (Melguizo 2007)¹⁷⁷; Inmigrantes instalados (Melguizo 2007); Alhama de Granada; (Molina Serrato 2003); Cajamarca y Cuzco (Caravedo 1992).

	SESEO		CECEO		DISTINCIÓN	
	C	G	C	G	C	G
Huelva	.06		.23		.71	
Jerez	.76	.44	.12	.47	.12	.09
Sevilla	.74	.87	0	.06	.26	.07
Córdoba		.51		0		.49
Málaga		.11		.27		.62
Granada	.24	.40	0	.05	.76	.55
Pinos Puente		.03		.70		.17
Inmigrantes instalados		.12		.36		.66

Tabla 36. Probabilidades de seseo, ceceo y distinción de /s/: /θ/ en el español andaluz; C = índices específicos de los niveles cultos; G = índices generales que no especifican nivel sociocultural determinado.

	Z etimológica		S Etimológica	
	[s]	[θ]	[s]	[θ]
Alhameños instalados	0.5	0.54		0.44
Cajamarca ¹⁷⁸	0.53	0.46	0.90	0.10
Cuzco ¹⁷⁹	0.28	0.72	–	–
	0.38	0.62	–	–

Tabla 37. Porcentajes de las realizaciones de /θ^s/ en los Alhameños instalados, Cajamarca y Cuzco (Caravedo 1992)¹⁸⁰

¹⁷⁷ Recogemos aquí los datos obtenidos de las PC; PS y PD tanto en los hablantes de Pinos Puente como en los inmigrantes *pineros* instalados en Granada, con el objeto de establecer una comparación con el resto de áreas geográficas.

¹⁷⁸ Datos frecuenciales individuales (clase popular, escasa cultura, primera generación).

¹⁷⁹ En la fila de arriba se muestran los datos de un hablante de clase popular y primera generación; en la de abajo, los de un hablante de clase media.

¹⁸⁰ Presentamos en una tabla aparte (tabla 37) los resultados que nos ofrece Molina Serrato (2003) y Caravedo (1992) en sus investigaciones de Alhama de Granada y los Andes peruanos respectivamente, ya que los datos obtenidos en ambos estudios se han calculado en frecuencias relativas de los cambios de $s > \theta$ y de $\theta > s$ (junto con los mantenimientos correspondientes), de modo que aquéllas deben interpretarse en relación al total de casos de s y de z etimológicas. La distinción de s y z debe entenderse como la suma de las realizaciones de /s/ → [s] y /θ/ → [θ]. Por este motivo incluimos los resultados de dos trabajos tan dispares en la misma tabla.

La investigación acerca de la variación de /θ^s/ cuenta con una amplia tradición en los estudios meridionales. Las realizaciones mate (*ceceo*) o estridente (*seseo*) que resultan de la unidad fonológica /θ^s/ no han pasado desapercibidas a los estudiosos. Por esta razón, encontramos trabajos de gran utilidad desde época antigua (Navarro Tomás *et alii* 1933; Zamora Vicente 1960; Alvar 1973; 1974ab). Los fenómenos de neutralización de fonemas (Alvar *et alii* 1961-73), confusión de sibilantes, igualación fonológica (Llorente 1962), desfonologización (Carbonero 1982) e incluso simplificación de /s/ y /θ/ (Sawoff 1980) han sido analizados en profundidad. No obstante, han sido pocos los estudios sincrónicos que han tratado este tema (Villena *et alii* 1994-95). Desde la aparición del trabajo de Navarro Tomás *et alii* (1933) sobre la frontera del andaluz, Alvar (1973; 1974ab) y Llorente (1962) propusieron interpretaciones variadas de los datos del ALEA y fijaron otras de carácter interno para los fenómenos de seseo y ceceo principalmente. Con posterioridad, según Villena *et alii* (1994-95:17), se han realizado «aproximaciones de interés, particularmente centradas en el ámbito urbano y, en general, basadas metodológicamente [...] en los presupuestos del PILEI para el proyecto de estudio de la norma culta del español general (Lope Blanch 1977)».

En Huelva, de las Heras *et alii* (1996) recogen un índice relativamente bajo de ceceo (.23), al igual que en Málaga (.27) (Villena 1996) y Granada (0 /.05) (Salvador 1980; Moya y García Wiedemann 1995), dado el escaso prestigio social de que goza la pronunciación ceceante. El ceceo es propio de hablantes con escaso grado de instrucción formal. La tendencia mayoritaria de los sujetos se inclina hacia la norma distinguidora de /s/: /θ/ en las tres provincias mencionadas: .71 (Huelva); .62 (Málaga) y .76/.55 (Granada). La distinción, a diferencia del ceceo, es característica de jóvenes con estudios superiores. No obstante, conviene precisar que se pueden apreciar diferencias notables entre áreas geográficas distintas y dentro de una misma comunidad de habla.

De menor repercusión es el fenómeno conocido como seseo que presenta unos índices muy bajos en Huelva (.06) y algo superiores en Málaga (.11). No ocurre así en Granada, donde la pronunciación seseante aún goza de prestigio social en la capital (Salvador 1980; Moya y García Wiedemann 1995) y, fundamentalmente en los barrios tradicionales (Albaicín y Realejo) en los que el seseo supera el 70%. En el resto de zonas urbanas (barrios nuevos: Zaidín, Chana y barrio Heterogéneo) los porcentajes se sitúan en cotas próximas al 30%.

En otras ciudades como Sevilla, Carbonero (1985) (V. Carbonero 1982; 2003 y Lamíquiz y Carbonero 1987) estudió, junto con otros, el fenómeno de reducción de /s/= /θ/. Sus resultados ponen de manifiesto el elevado prestigio social del seseo en la capital (.74 /.87) y, por tanto, el alto grado de aceptación del fenómeno. Por el contrario, el ceceo (0/.06) se considera una variedad lingüística con escaso prestigio y una norma de pronunciación popular. La distinción, por su parte, en la capital sevillana aparece como una tendencia propia de los niveles cultos de la población (.26).

En Jerez, hemos de destacar las diferencias existentes entre los niveles cultos y el índice general (Carbonero *et alii* 1992). En éste último, se puede apreciar que el ceceo (.47) alterna con el seseo (.44) y, la distinción es un fenómeno minoritario propio de los hablantes jóvenes (.09). De distinta forma hemos de interpretar los resultados que obtiene Carbonero en los niveles cultos. La tendencia más significativa es hacia la pronunciación seseante (.76), mientras que el ceceo (.12) y la distinción (.12) obtienen valores idénticos. Por consiguiente, cabe decir que el perfil del jerezano culto es el de un sujeto que sesea; mientras que la mayoría de la población cecea o distingue (jóvenes, principalmente).

Uruburu (1990) analizó la situación sociolingüística de la ciudad de Córdoba. Estudió la variación de /θ^s/ y, fundamentalmente, el seseo con el objeto de determinar los condicionamientos sociales del fenómeno. Su investigación se centra en hablantes jóvenes con estudios medios y preuniversitarios. Los resultados obtenidos revelan un índice nada despreciable de seseo (.51) que alterna con la distinción (.49). El autor concluye que el seseo no parece ser un fenómeno prestigioso en la cala investigada ya que se produce prácticamente un equilibrio entre las realizaciones seseantes y las distinguidoras.

Por otro lado, en Málaga (Villena 1996), según advertíamos, el fenómeno lingüístico que goza de mayor prestigio es la distinción (.62). El ceceo, aunque muy extendido, es secundario y propio de hablantes con escaso grado de instrucción. En última instancia, los índices de seseo son poco significativos (.11). Con anterioridad a este estudio, Ávila (1994) estudió una red social de hablantes del barrio de Capuchinos de Málaga y contabilizó los trueques de sibilantes (seseo y ceceo) frente a los casos de conservación de s y z. Al igual que Villena (1996), Ávila observa que los datos arrojan unos índices muy altos de distinción (.70), frente a una probabilidad media relativamente baja de ceceo (.25) y seseo (.31). El seseo es un fenómeno según Ávila (1994) y Villena (1996) propio de las mujeres, frente al ceceo que es la tendencia mayoritaria entre los hombres.

Cuevas Molina (2001) analiza una red social constituida por veintisiete hablantes en el barrio de Nueva Málaga. Los resultados advierten que el comportamiento más probable en la cala investigada es el mantenimiento de la oposición fonológica /s/: /θ/ (.58), favorecido en mayor medida por las mujeres. La reducción de /θ^s/ que conduce al seseo (.25) o al ceceo (.16) resulta, en palabras de Cuevas Molina, «un marcador genérico respecto a las conductas lingüísticas. La variante mate (Pceceo) es un fenómeno masculino ($p = <.004$) y la variante estridente (Pseceo), en general, femenina» (Cuevas Molina 2001:224). A la vista de los datos, Cuevas Molina concluye diciendo que las probabilidades de ceceo y distinción descienden en Nueva Málaga con respecto a la ciudad, salvo en el caso del seseo que aumenta.

En Granada, el ceceo (0/.05) también carece de prestigio social (Salvador 1980; Moya 1992; Moya y García Wiedemann 1995). Sin embargo, años atrás el ALEA (Alvar *et alii* 1961-73) puso de manifiesto que el ceceo era una de las normas características del habla de los sujetos incultos de Granada. Ahora, los resultados muestran que la situación ha cambiado. El 5% obtenido por Moya (1992) y Moya y García Wiedemann (1995) en sus estudios indica que el ceceo es poco significativo si lo comparamos con el resto de estructuraciones (distinción .55 y seseo: .40)¹⁸¹. Sobre la precaria situación del ceceo ya se pronunció en la década de los 80 Salvador, afirmando que: «el ceceo se bate en franca retirada» (Salvador 1980: 32). Más adelante, Moya (1992) en su trabajo sobre de la «La confusión de s/θ en Granada» explica el motivo de tan inestable situación: «debido no sólo a su bajo porcentaje, sino además al hecho de que ninguno de los hablantes encuestados es ceceante puro». Unos años más tarde, Moya y García Wiedemann (1995) señalan que el ceceo no sólo carece de prestigio y cuenta con escaso apoyo social, sino que también es un rasgo estigmatizado como rural. Esta circunstancia hace que los inmigrantes procedentes de áreas de ceceo, como es el caso de los informantes que constituyen nuestro estudio, modifiquen su actitud lingüística en beneficio de usos más prestigiosos (distinción s/z).

En la capital granadina, las normas de prestigio son el seseo (.24 / .42 / .40) y la distinción (.76/ .52/ .55) (Salvador 1980; Moya 1992; Moya y García Wiedemann 1995). Lógicamente la segunda realización (distinción) se incrementa en los niveles cultos (Salvador 1980). Los índices obtenidos en la ciudad de Granada arrojan unos porcentajes muy altos de seseo (.40), por tanto, en términos de Moya y García

¹⁸¹ Hemos tomado para esta referencia el índice general obtenido por Moya y García Wiedemann (1995).

Wiedemann (1995:147) prácticamente casi la mitad de la población obtiene este resultado. No es raro percibir, pues, que las realizaciones seseantes alternen con las distinguidoras. Ahora bien, estos índices suponen un vuelco radical con respecto a la situación presentada en el ALEA respecto al habla de Granada. Para sus autores, el habla granadina se situaba entre el seseo (cultos y mujeres) y el ceceo (incultos). Ahora, según Moya y García Wiedemann (1995) la distinción (.55) es la realización innovadora. El perfil del distinguidor granadino suele ser un hablante joven, de cualquier sexo (58% mujeres /51% hombres), y con un nivel educativo elevado (76%) (Moya y García Wiedemann 1995).

En la periferia de Granada también se han realizado estudios sobre la variación de /θ^s/. Molina Serrato (2003) (véase tabla 37)¹⁸² señala que los alhameños instalados en Granada eligen la distinción como la norma lingüística de mayor prestigio (0.54); sin embargo, advierte que el seseo (0.44) también goza de aceptación social, pero encubierto «que actúa de freno ante el poder irradiador de la distinción (Martínez y Moya 2000)» (Molina Serrato 2003: 303). En su investigación, señala que el mantenimiento de ambas realizaciones (seseo y distinción) genera consecuencias importantes entre los alhameños que se instalan en la capital granadina, puesto que el seseo se considera como una segunda norma urbana que convive con la distinción. Una situación similar aunque con distinta estructuración es la que ofrecemos en este trabajo de investigación. En nuestro caso, los inmigrantes *pineros* conceden un mayor prestigio a la norma distinguidora (.66) y tratan de adoptarla; sin embargo, el ceceo (.36) no está ausente en sus realizaciones puesto que es su norma vernácula. Por tanto, en este grupo social el ceceo alterna con la distinción; y como consecuencia de los continuos intentos *fallidos* del hablante por adquirir la norma estándar, nace el seseo (.12).

En el pueblo, la situación se torna distinta. Allí es el ceceo la tendencia mayoritaria (.70). Una probabilidad mínima de distinción (.17) parece apuntar la existencia de un cambio lingüístico en Pinos Puente hacia esta norma estándar. Las realizaciones distinguidoras son propias, según veremos, de hablantes jóvenes y mayores con estudios universitarios. De menor importancia es el seseo (.03), que debe interpretarse como resultado del intento del hablante rural por adquirir la /s/.

En la década de los 90, Caravedo (1992) estudió la pervivencia de restos de distinción /s/: /θ/ en los Andes peruanos. En esta área geográfica existen alófonos

¹⁸² Los datos de Molina Serrato se calculan en porcentajes y en probabilidades, de ahí que los incluyamos con los de Caravedo (1992). Véase tabla 37.

apicoalveolares estridentes e interdentes mates, como en el español del centroseptentrional de la Península Ibérica. Caravedo comprueba la distribución que posee el fenómeno en la zona, con el objeto de determinar si existe algún tipo de especialización que conlleve la aparición de la distinción en una única zona unilingüe (Cajamarca) o bilingüe (Cuzco).

Caravedo se centra en el estudio de once informantes, de los cuales sólo tres son de Cajamarca (individuos con nivel educativo bajo, de origen rural y profesión agrícola) y siete de Cuzco. Estos últimos se dividen en dos grupos: a) uno bilingüe, con el quechua como primera lengua y, b) otro, también bilingüe, aunque de clase media y grado de instrucción elevado. En éste el quechua es segunda lengua. Interesa conocer esencialmente la incidencia del bilingüismo en la aparición de la distinción de sibilantes.

Se contabilizaron los trueques de /θ/ > [θ] y /θ/ > [s] (secundariamente los de /s/ > [s, θ]). En palabras de Villena, los cálculos se hicieron de forma individual porque «como se trata de explorar la existencia de la oposición o de la dualidad articulatoria, ésta sólo puede observarse de modo adecuado si va referida a cada individuo por separado, pues una contabilización general de las ocurrencias impediría percibir el doble valor de la sibilancia» (Villena *et alii* 1994-1995: 22, *apud* Caravedo 1992: 645). En síntesis, Caravedo muestra una fijación esperada de [θ] en el contexto canónico (46%, 38%, 48% en los tres sujetos de Cajamarca, con índices muy bajos de ceceo). Por su parte, los hablantes cuzqueños sin estudios bajan considerablemente el índice de fijación de [θ] en dicho contexto (28.2% y 27.7%); mientras que los sujetos de clase media alcanzan porcentajes superiores al del grupo unilingüe de Cajamarca (61.1%, 68.7%, 61.7%).

Una vez analizados los resultados, Caravedo comprueba que la conservación de la distinción /s/: /θ/ no es un fenómeno relacionado con el bilingüismo, ni tampoco con el grado de escolarización del hablante. Según la autora, se trata de «un proceso de desajuste contextual de las sibilantes distintivas, que puede ser significativo si se lo conecta con el problema de la evolución de las sibilantes en español, con la cuestión sincrónica de coexistencia de dos sistemas de oposiciones con distinto grado de variabilidad en la misma lengua, y con las características extensivas e intensivas de la variabilidad de las llamadas zonas seseantes» (Caravedo 1992: 649). La situación andina, pues, presenta un estado intermedio entre la indistinción total y la distinción, caracterizada por el paso gradual de variantes de /θ/ al espacio o campo de dispersión de

/s/, que contrasta con la situación americana general y con la costeña peruana en particular, donde la intersección de /s/ y /θ/ corresponde ya a la de una total fusión entre las dos unidades con diferentes variantes dialectales y con diferentes grados de aparición (Villena *et alii* 1994-1995: 23)¹⁸³. Caravedo insiste en que la indistinción total andina se basa en dos factores: a) el mantenimiento variable de la /θ/ en los contextos formales de distinción; y b) la marcada diferencia entre la sibilante apical [s] y la interdental [θ] en un mismo hablante (Caravedo 1992: 653).

6.3. ESTUDIO DEL CECEO

En las líneas que siguen analizaremos de forma pormenorizada cada uno de los fenómenos que han sido objeto de estudio en este trabajo de investigación. Comenzaremos esta particular trayectoria por el fenómeno conocido como *ceceo*, es decir, por la realización mate que resulta de la unidad fonológica /θ^s/ o, en términos generales, por la articulación de [θ] en todas las situaciones en que la distinción registra [θ] o [s]. Se trata, pues, del uso sistemático del sonido [θ]. De igual modo, hemos de aclarar que en el análisis hemos agrupado las realizaciones intermedias entre [s] y [θ] que consideramos en un primer momento por separado ([θ^s] y [S^θ]), en las realizaciones de /θ/ y /s/ respectivamente según su proximidad articulatoria, puesto que su incidencia en los datos generales era mínima.

6.3.1. Datos generales

Los índices arrojan diferencias significativas en las dos muestras de habla investigadas (hablantes de Pinos Puente e inmigrantes *pineros* instalados). Véase tabla siguiente (tabla 38):

¹⁸³ En relación a este aspecto, Villena *et alii* (1994-95:23) presenta la situación de Galeote (1988: 22-70) en su investigación del Treviño malagueño-granadino-cordobés de Iznájar, Villanueva de Tapia y Venta de Santa Bárbara. Su estudio se basó en 75 informantes de ambos sexos, pertenecientes a cinco generaciones distintas y con profesiones agrícolas o urbanas. Sus resultados analizan tres aspectos de interés: a) el establecimiento de las áreas geográficas de seseo, ceceo y distinción de /s/: /θ/ así como sus realizaciones; b) la fijación de las normas de seseo con [s] coronal y predorsal y su distribución; y c) la diversidad de realizaciones de /s/ y /θ/ según el grupo generacional y el sexo.

Pceceo	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Hablantes de Pinos Punte	72	,00	1,00	,7070	,31517
Inmigrantes granadinos	72	,00	,98	,3629	,33163
N válido (según lista)	144				

Tabla 38. Probabilidad media de ceceo en los hablantes residentes en Pinos Punte y los inmigrantes granadinos instalados

En Pinos Punte los hablantes muestran un índice muy elevado de ceceo (.70), dado que esta localidad se ubica en un área ceceante (según el ALEA, mapa 1705, «Áreas de mantenimiento o de neutralización de la oposición /s/: /θ/»). Esta norma vernácula goza de prestigio social entre los hablantes del pueblo. El prestigio *encubierto* que se concede al ceceo permite a los individuos reforzar su identidad local, los lazos con su red de amigos, su vinculación rural, etc. Sin embargo, fuera del ámbito rural, el ceceo es un fenómeno que goza de escaso prestigio y está estigmatizado como rural (Salvador 1980; Moya y García Wiedemann 1995; Villena 1996; Ávila 1994; Cuevas Molina 2001, etc.)¹⁸⁴. En el pueblo, la realización mate ('ceceo') está presente en todas las generaciones, con independencia de su nivel educativo. Tanto jóvenes como mayores *cecean* ya que es su variedad lingüística originaria. Con todo, como veremos, dicha tendencia se verá frenada por varios factores: educación, edad, contacto con Granada, sexo, matrimonio, nacimiento de la pareja, trabajo, exposición a los media, etc.

Ahora bien, cuando los sujetos *pineros* se instalan en la capital granadina, el ceceo pierde protagonismo (.36), aunque aún sigue teniendo un peso importante. En Granada, los hablantes tienden hacia la norma lingüística de mayor prestigio, es decir, a la distinción de /s/: /θ/. Sin embargo, el ceceo sigue estando presente en el habla de los inmigrantes. Hay hablantes que se resisten a abandonarlo por solidaridad e identidad local (jóvenes y segunda generación de hablantes); otros a los que sus hábitos articulatorios se lo impiden (mayores, sobre todo); y otros, que son capaces de alternar

¹⁸⁴ Los hablantes del pueblo saben perfectamente que fuera de allí su ceceo goza de escaso prestigio social. Así lo manifiestan en sus parlamentos y lo comentan entre sus amigos. Del mismo modo hacen referencia a la gente de la capital granadina diciendo que son muy 'finos'; 'que hablan mejor que ellos'. Cuando utilizan ese hablar 'fino', 'mejor', se están refiriendo a que hacen uso de la oposición fonológica de /s/: /θ/. Los hablantes rurales perciben que hablan *mal* cuando se comunican con personas que dominan otros usos lingüísticos. Pero, a pesar de todo, salvo jóvenes o mayores con estudios superiores, el resto de la población de Pinos Punte no abandona su ceceo en ninguna de las circunstancias comentadas. A veces, su escaso grado de instrucción y, por tanto, su falta de conocimiento de otros registros lingüísticos, le impide hacerlo; sin embargo, en otras ocasiones, es el hablante el que se niega a abandonar su ceceo. Llegan a comentar incluso que tienen amigos que «se ponen muy finos» cuando hablan con la gente de Granada y se jactan de ellos. De hecho, en el propio pueblo hay algunos sujetos que intentan distinguir /s/ y /θ/ sin conseguirlo plenamente. Estos pocos hablantes, normalmente cultos, son reconocidos en el pueblo por su *peculiar forma de hablar*.

ceceo y distinción (jóvenes y mayores con estudios superiores); por tanto, no sienten la necesidad de optar por una norma lingüística u otra sino que las utilizan indistintamente según el contexto, la variedad lingüística de su interlocutor, la situación comunicativa, etc.

El importante descenso que experimenta el ceceo en Granada (.70 → .36) se debe en parte al prestigio de que goza la distinción fonológica de /s/: /θ/. Si ya en el pueblo algunos sujetos se cuestionaban ir abandonando el ceceo o al menos alternarlo con la distinción (hablantes con estudios superiores), en Granada la voluntad de hacerlo aumenta. En la capital, los inmigrantes observan que su ceceo está desprestigiado socialmente y estigmatizado como rural. Por consiguiente, tratan de rechazarlo para conseguir una mejor situación socio-económica y laboral y, por tanto, lograr una progresión social.

El funcionamiento de este fenómeno ha de ser explicado según distintos factores. En las líneas que siguen estableceremos el patrón de comportamiento del ceceo tanto en Pinos Puente como en Granada. Para ello, analizaremos en primer lugar las variables que resultaron significativas tanto en el pueblo como en la capital granadina; y, en segundo lugar, los resultados que explicaban por separado el ceceo en las dos muestras consideradas.

6.3.2. Variables comunes

6.3.2.1 Ceceo según generaciones

Un estudio generacional del fenómeno de confusión de /s/ → [θ] nos proporciona datos significativos. En las tablas 39 y 40 se exponen los resultados obtenidos en el volumen total de la muestra recogida (residentes en Pinos Puente e inmigrantes *pineros*):

Generaciones	Media	N	Desv. típ.
1ª Generación	,6710	24	,32378
2ª Generación	,7642	24	,28119
3ª Generación	,6859	24	,34278
Total	,7070	72	,31517

Tabla 39. Probabilidad de ceceo según generaciones en los hablantes residentes en Pinos Puente

Generaciones	Media	N	Desv. típ.
1ª Generación	,2396	24	,29488
2ª Generación	,3764	24	,34152
3ª Generación	,4726	24	,32757
Total	,3629	72	,33163

Tabla 40. Probabilidad de ceceo según generaciones en los inmigrantes *pineros* instalados en Granada

Los datos nos permiten establecer dos pautas de comportamiento lingüístico distintas:

- a) En el pueblo, el ceceo se manifiesta en todos los grupos generacionales, pero sobre todo en los hablantes de edades intermedias. La segunda generación abarca un sector de población bastante amplio (25-54 años), por esto, quizá el ceceo alcance su índice más elevado. Será la educación la que nos ofrezca más información sobre el comportamiento lingüístico de este grupo social. No obstante, los otros dos grupos generacionales (jóvenes y tercera generación) arrojan unos índices muy cercanos (.67 y .68 respectivamente). Es decir, el escaso prestigio social de que goza esta estructuración ('ceceo') no impide que participe de valores destacados en todas las generaciones, incluso penetra en el habla de los jóvenes. Como ya hemos señalado anteriormente, el ceceo goza de un prestigio *encubierto* en el pueblo que le permite ser valorado positivamente en esta zona. Por este motivo, el estudio individualizado de la edad no resulta un factor influyente.
- b) En Granada, la situación es distinta. Los inmigrantes *pineros* que se han instalado en la capital muestran diferencias generacionales en relación al ceceo. La edad incide directamente en la conservación o rechazo de este fenómeno. Así pues, se advierte un patrón de estratificación regular del fenómeno, como sabemos, en franca decadencia en los centros urbanos: a medida que avanzan las generaciones, crece la probabilidad de aparición del ceceo. Es la tercera generación de inmigrantes la que tiende a conservar en mayor medida la norma vernácula (.47). No obstante, los jóvenes (.23) y hablantes de edades intermedias (.37) muestran un valor nada despreciable para esta estructuración. Los mayores mantienen su variedad vernácula porque ya tienen fijados sus hábitos articulatorios y les resulta imposible adoptar la norma de mayor prestigio (distinción de /s/: /θ/). Por lo que se refiere a los jóvenes y hablantes de la segunda generación, hemos de decir que conservan algunas realizaciones

ceceantes influidos por factores como: el nivel educativo, el sexo, el grado de contacto con el pueblo, la variedad lingüística de sus padres, amigos, etc.

- c) En síntesis, podemos decir que el ceceo es adoptado en el pueblo por los hablantes de cualquier grupo generacional, aunque sobre todo por los de edades intermedias; sin embargo, en Granada, es la tendencia mayoritaria de los inmigrantes mayores.

Probabilidad de ceceo según generaciones en los hablantes de Pinos Puente

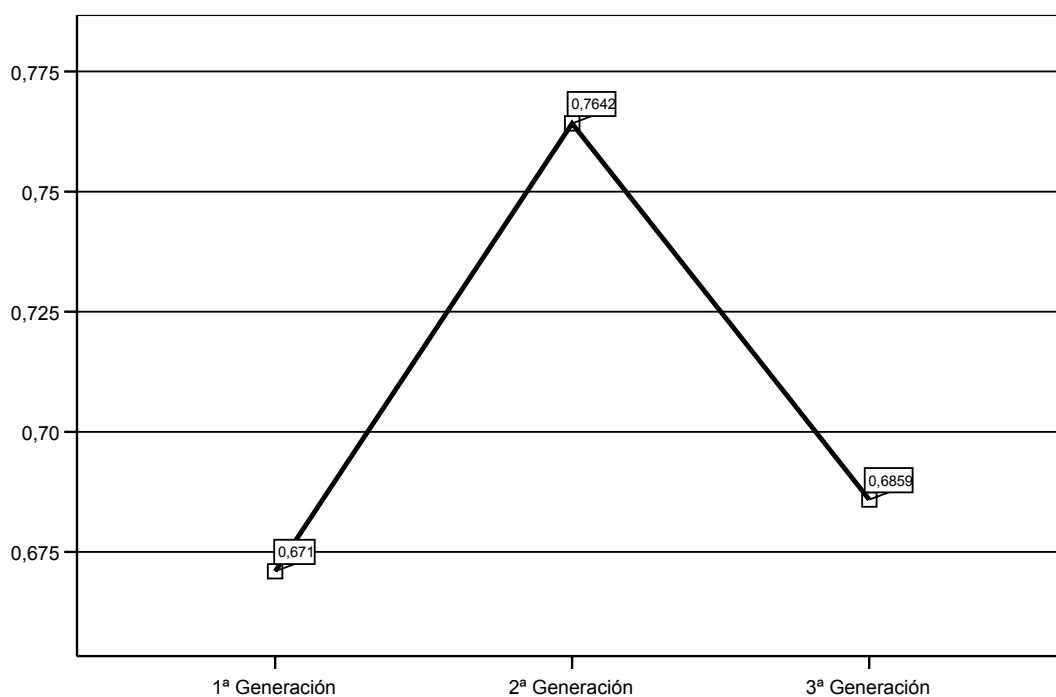


Gráfico 1

Probabilidad de ceceo según generaciones en los inmigrantes pineros

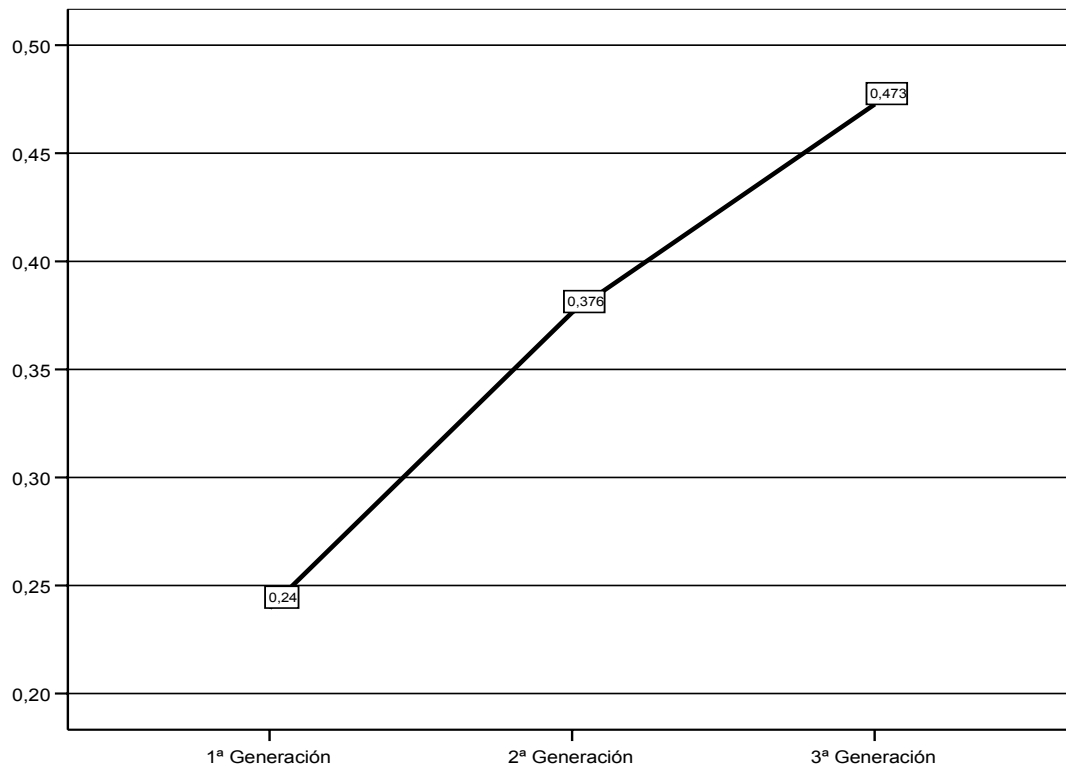


Gráfico 2

Los gráficos 1 y 2 reflejan las diferencias generacionales entre los hablantes del pueblo y los inmigrantes granadinos. Así, mientras el gráfico 1 muestra un patrón de estratificación fuerte en el que destaca el ceceo como resultado prioritario de la segunda generación; el gráfico 2 representa un ascenso progresivo de los índices de ceceo conforme avanzan las generaciones. Observamos, pues, un patrón de estratificación regular.

6.3.2.2. Ceceo según educación

Como era de esperar, el nivel educativo del hablante (*pinero* o *inmigrante pinero*) influye fuertemente en la variación del ceceo (véase tablas 41 y 42):

Educación	Media	N	Desv. típ.
Sin estudios	,9266	24	,08781
Estudios medios	,7538	31	,23632
Estudios superiores	,3118	17	,28717
Total	,7070	72	,31517

Tabla 41. Probabilidad de ceceo según grado de instrucción de los informantes *pineros*

Educación	Media	N	Desv. típ.
Sin Estudios	,5832	28	,28285
Estudios Medios	,3112	27	,32196
Estudios Superiores	,0819	17	,10625
Total	,3629	72	,33163

Tabla 42. Probabilidad de ceceo según educación en los *inmigrantes* instalados en Granada

Las cifras indican que el ceceo es un fenómeno característico de los sociolectos bajos, aunque no exclusivo, puesto que las capas sociales altas e intermedias también lo reflejan. Esta situación justifica el escaso prestigio que tiene esta estructuración. No obstante, se aprecian algunas diferencias entre los hablantes de ambas muestras:

1. Tanto en el pueblo como en Granada el ceceo corre paralelo al nivel de estudios del informante, es decir, que a menor grado de instrucción, mayor es el índice de ceceo. Por tanto, podemos afirmar que en ambas zonas la educación es un factor influyente en la conservación de la norma vernácula.
2. Sin embargo, los índices de ceceo según instrucción son superiores en el pueblo (véase gráfico 3) ya que esta estructuración es la norma prioritaria. Los hablantes sin estudios alcanzan una media de .92 frente al .75 y .31 de los sujetos con estudios medios y superiores, respectivamente.
3. En Granada, los inmigrantes instalados muestran un descenso considerable del ceceo según su grado de instrucción (gráfico 4). La norma vernácula sigue siendo el patrón lingüístico característico de los hablantes sin estudios (.58) aunque aún sigue estando presente en los sujetos de estudios medios (.31) y superiores (.08). Lo realmente significativo es que los inmigrantes con estudios universitarios, una vez instalados en Granada, rechazan casi por completo el ceceo que le es propio. De hecho, pasan de una probabilidad media de .31 a prácticamente el cero fonético de realizaciones ceceantes (.08). En la capital, pues, el nivel educativo del informante incide fuertemente en la conservación del ceceo por parte del inmigrante. Ahora, la fuerte presencia de la distinción entre los hablantes cultos frena el avance del patrón no sibilante ('ceceo').

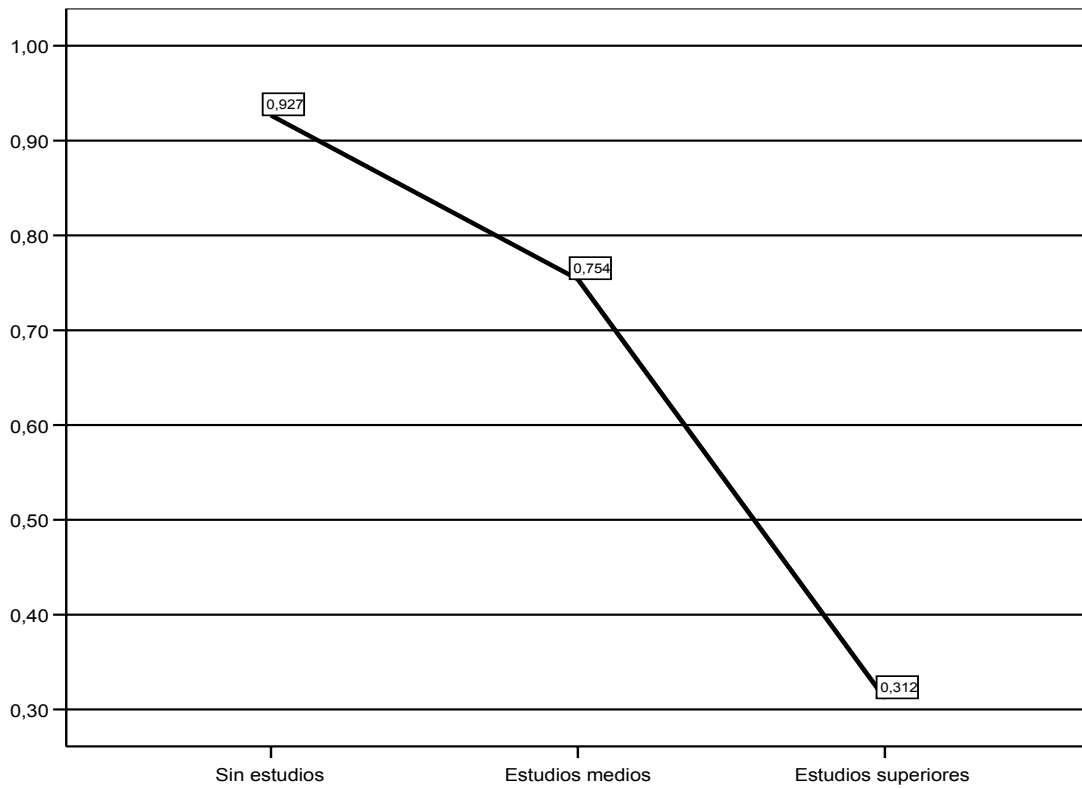
Probabilidad de ceceo según educación en los hablantes de Pinos Puente

Gráfico 3

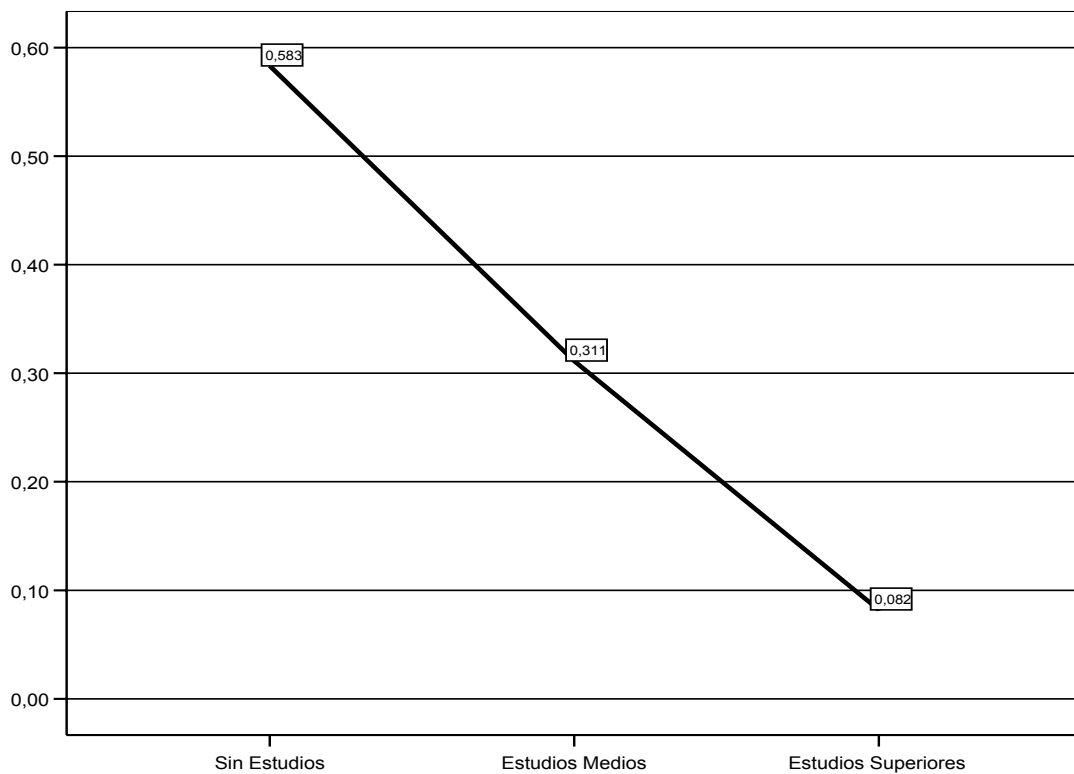
Probabilidad de ceceo según educación en los inmigrantes granadinos

Gráfico 4

Como fácilmente se puede apreciar, y los gráficos 3 y 4 lo manifiestan con claridad, existe, aunque con matices, una misma pauta de funcionamiento del ceceo: la que tiende a disminuir el índice de realizaciones ceceantes a medida que se incrementa el nivel educativo del hablante. Sin embargo, en el pueblo (gráfico 3), el descenso de la pauta de uso ceceante no es tan acusado (.31) como en Granada (gráfico 4), donde los inmigrantes con estudios superiores llegan a alcanzar prácticamente el cero de realizaciones confundidoras (.08).

Los gráficos 3 y 4 revelan, pues, un tipo de estratificación abrupta que separa claramente los sociolectos altos (.31/.08) de los medios (.75/.31) y bajos (.92/.58). A la vista de los datos, apreciamos que en el pueblo existe una diferencia de 17 puntos entre los hablantes sin estudios y estudios medios y, de 44 puntos entre éstos y los sociolectos altos. En Granada, sin embargo, aumenta la distancia entre los sociolectos bajos y medios (27 puntos) y se reduce entre éstos y los altos (31 puntos).

Si establecemos ahora un análisis comparativo de generaciones y educación nos puede proporcionar una imagen más cercana de la penetración social de esta estructuración ('ceceo') (gráficos 5 y 6):

Probabilidad de ceceo según generaciones y educación

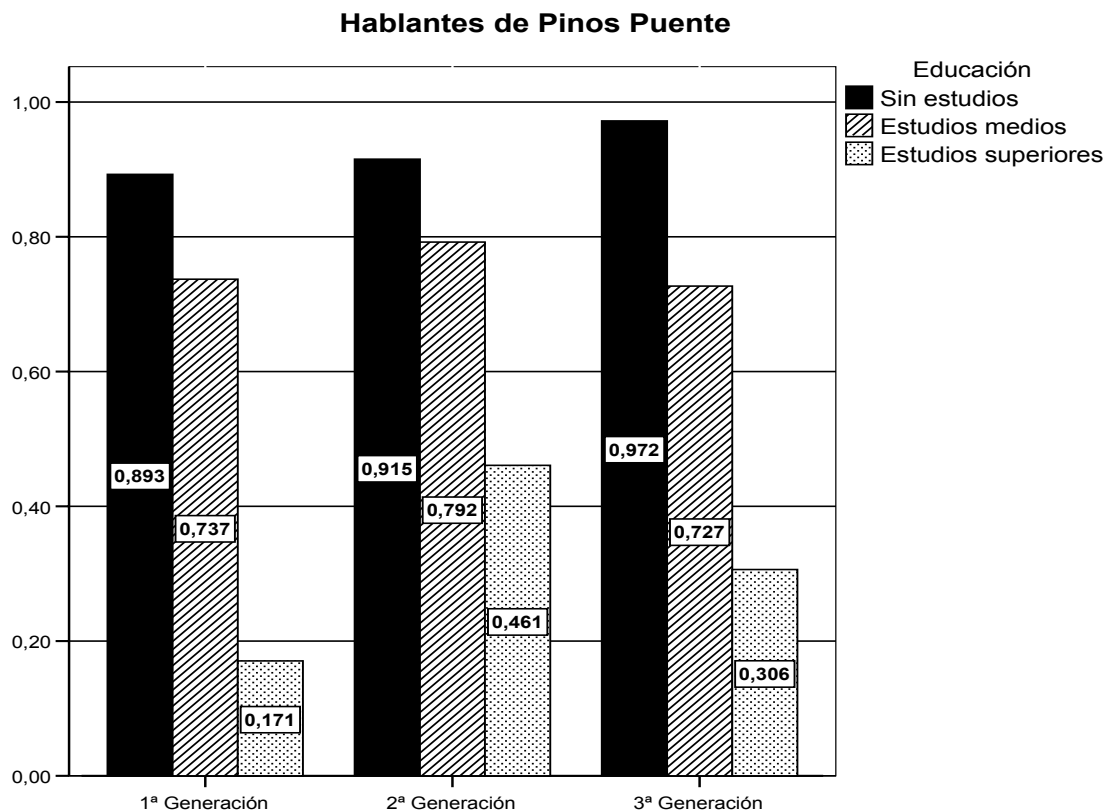


Gráfico 5

En vista de los resultados obtenidos podemos decir que:

- A. En Pinos Puente el ceceo es propio de hablantes sin estudios de cualquier generación (.89/.91/.97) aunque los sujetos con estudios medios alcanzan igualmente unas cotas muy elevadas de esta estructuración (.73/.79/.72). Por otro lado, los *pineros* cultos en general, ofrecen los índices más bajos de ceceo, sobre todo los jóvenes (.17) y el tercer tramo generacional (.30). En cambio, el grupo social que arroja un mayor número de realizaciones ceceantes es el de edades intermedias con estudios superiores (.46).

Probabilidad de ceceo según generaciones y educación

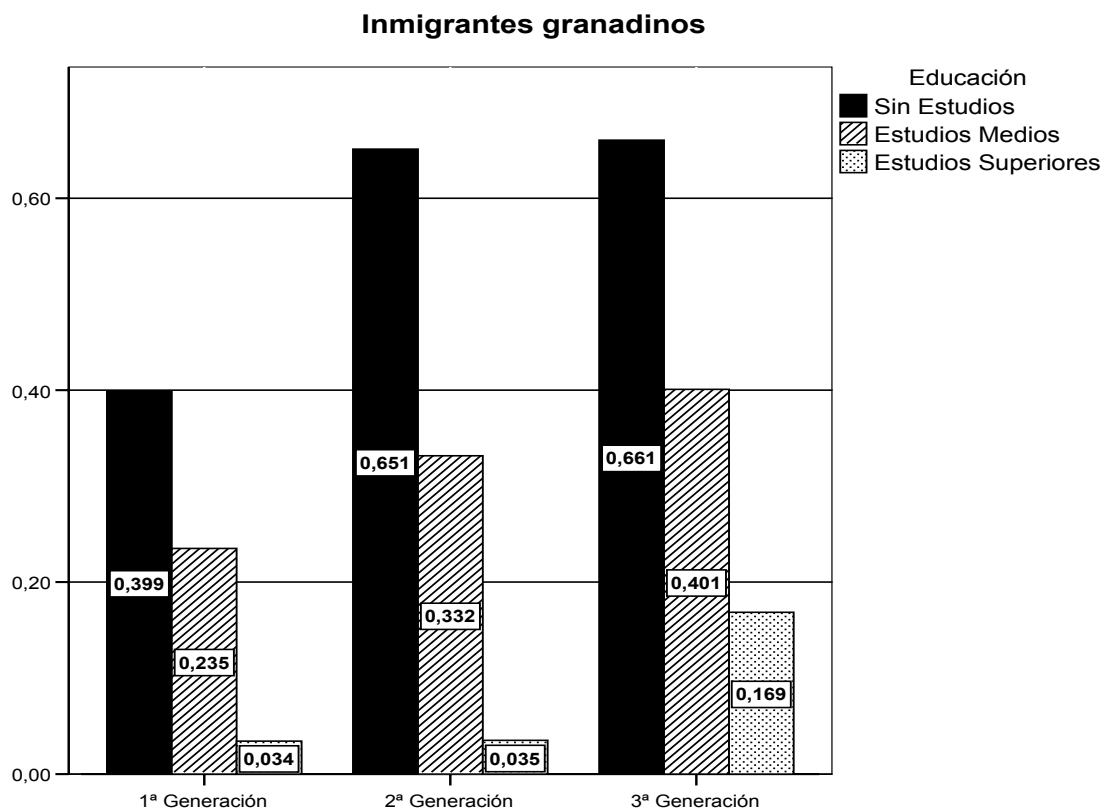


Gráfico 6

- B. En Granada, los índices de ceceo descienden considerablemente. El patrón de uso habitual de los inmigrantes es el incremento del ceceo conformen avanzan las generaciones. Esta pauta de funcionamiento aparece en todos los grupos generacionales, con independencia de su nivel educativo. No obstante, el patrón no sibilante sigue siendo propio de hablantes sin estudios de cualquier generación (.39/.65/.66). Por tanto, podemos concluir que la educación es un factor muy influyente en la aparición del ceceo.
- C. En síntesis, se puede afirmar que el perfil del hablante ceceante en la cala investigada es el de un sujeto preferentemente de la tercera generación (aunque no exclusivamente) con escaso nivel educativo.
- D. El prestigio de que goza el ceceo en el pueblo (Pinos Puente) produce un incremento de realizaciones ceceantes; por el contrario, en Granada, la distinción de /s:/ /θ/ frena esta tendencia innovadora en beneficio de la

norma estándar. Por este motivo, en la capital, la educación es un factor que influye con más fuerza en el patrón de uso no sibilante ('ceceo').

6.3.2.3. Ceceo según sexo

En numerosos trabajos se observa que las mujeres suelen potenciar la norma más prestigiosa. En el ceceo, la tendencia está clara: la sustitución por la distinción o, en su caso, el seseo. En los hombres, por el contrario, las actitudes lingüísticas funcionan de distinta forma y en consecuencia las formas menos prestigiosas se conservan.

En la cala investigada, apreciamos diferencias significativas según sexos entre los hablantes residentes en el pueblo y los inmigrantes instalados en Granada (tablas 43 y 44):

Sexo	Media	N	Desv. Típ.
Hombre	,7480	36	,32155
Mujer	,6660	36	,30765
Total	,7070	72	,31517

Tabla 43. Ceceo según sexos en los hablantes *pineros*

Sexo	Media	N	Desv. típ.
Hombre	,3366	36	,33176
Mujer	,3891	36	,33410
Total	,3629	72	,33163

Tabla 44. Ceceo según sexos en los inmigrantes *pineros*

De nuevo, observamos que el prestigio de la norma vernácula influye en los resultados obtenidos. En el pueblo, la probabilidad de ceceo según sexos es mayor que en la capital granadina, dado el poco prestigio de que goza este fenómeno en Granada.

En líneas generales, se puede decir que la diferencia entre sexos alcanza una variación en el pueblo y Granada de ocho y cinco puntos, respectivamente. En la capital, se reducen las distancias entre hombres y mujeres puesto que el ceceo se considera un rasgo rural.

En Pinos Puente, el ceceo es propio de hombres fundamentalmente (.74). Aunque, también cobra relieve entre las mujeres, que alcanzan unos índices muy elevados de esta realización (.66). Como sabemos, el ceceo es la norma vernácula del pueblo y goza de prestigio social, circunstancia que favorece la difusión del fenómeno.

Ahora bien, cuando los hablantes se instalan en Granada cambian por completo su actuación lingüística. En la capital, son las mujeres las que obtienen los índices más

altos de esta estructuración (.38), aunque con una diferencia de apenas 5 puntos con respecto a los hombres (.33). Los índices de ceceo, pues, son menores como también lo es el deseo de conservar la norma vernácula en detrimento de la distinción de /s/: /θ/.

Este comportamiento lingüístico ha de ser estudiado más a fondo. Por esto, decidimos establecer una clasificación de los grupos generacionales en sexos (gráficos 7 y 8). Los gráficos ponen de manifiesto diferencias significativas:

Probabilidad de ceceo según edad y sexo

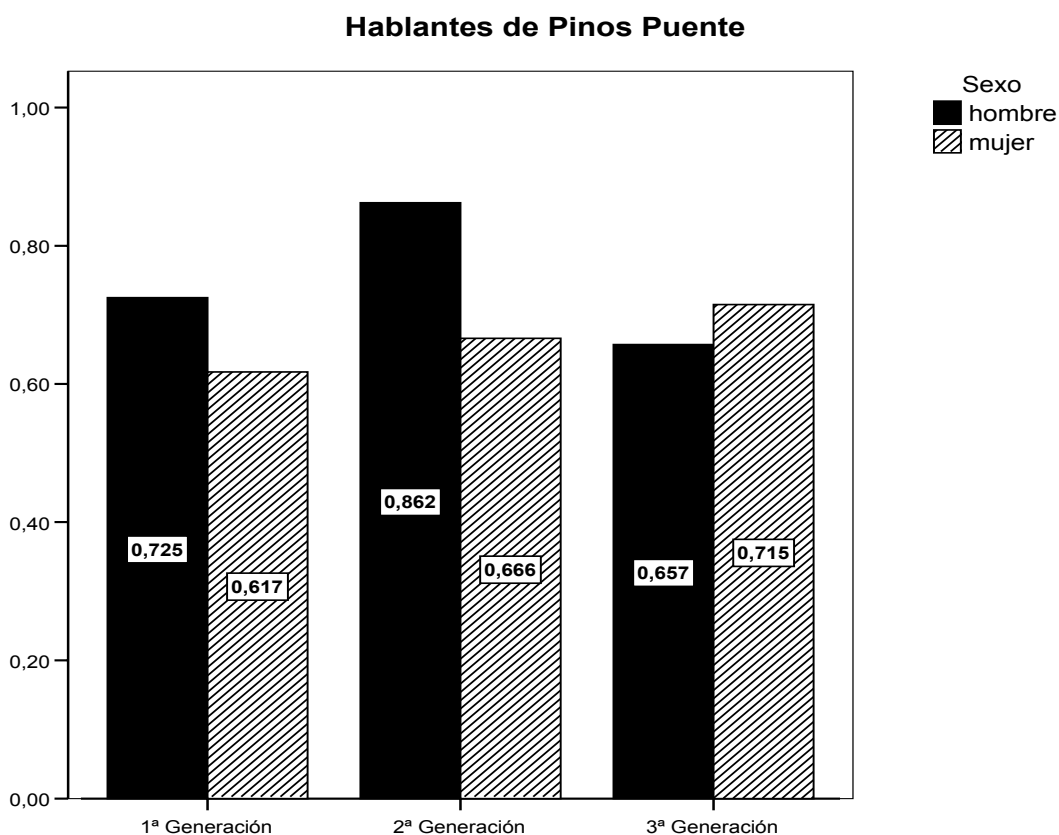


Gráfico 7

1. En Pinos Puente, el ceceo es un fenómeno más perceptible en el habla de los hombres de la primera (.72) y segunda generación (.86). En cambio, las mujeres muestran diferencias significativas: existe un patrón de estratificación regular según el cual se incrementa el índice de ceceo conforme avanzan las generaciones. De este modo, mientras las mujeres jóvenes (.61) y de edades intermedias (.66) obtienen una cifra similar de ceceo, las hablantes de la tercera generación despuntan hasta alcanzar casi un

70% de realizaciones ceceantes¹⁸⁵. Por consiguiente, podemos afirmar que mientras el ceceo corre paralelo según avanzan las generaciones en los hablantes de sexo femenino (.61/.66/.71); no ocurre así con los hombres que si bien, tanto los jóvenes (.72) como las edades intermedias (.86) superan a las mujeres del tercer tramo generacional (.71), sin embargo son los *pineros* de la segunda generación (.86) los que patrocinan el fenómeno. Como sabemos, los estudios sociolingüísticos advierten de que las mujeres usan normalmente las formas lingüísticas de mayor prestigio, frente a los hombres que prefieren adoptar usos más conservadores. De ahí que las hablantes de sexo femenino prefieran usos lingüísticos próximos a la norma estándar y los hombres opten por fenómenos poco prestigiosos.

Probabilidad de ceceo según edad y sexo

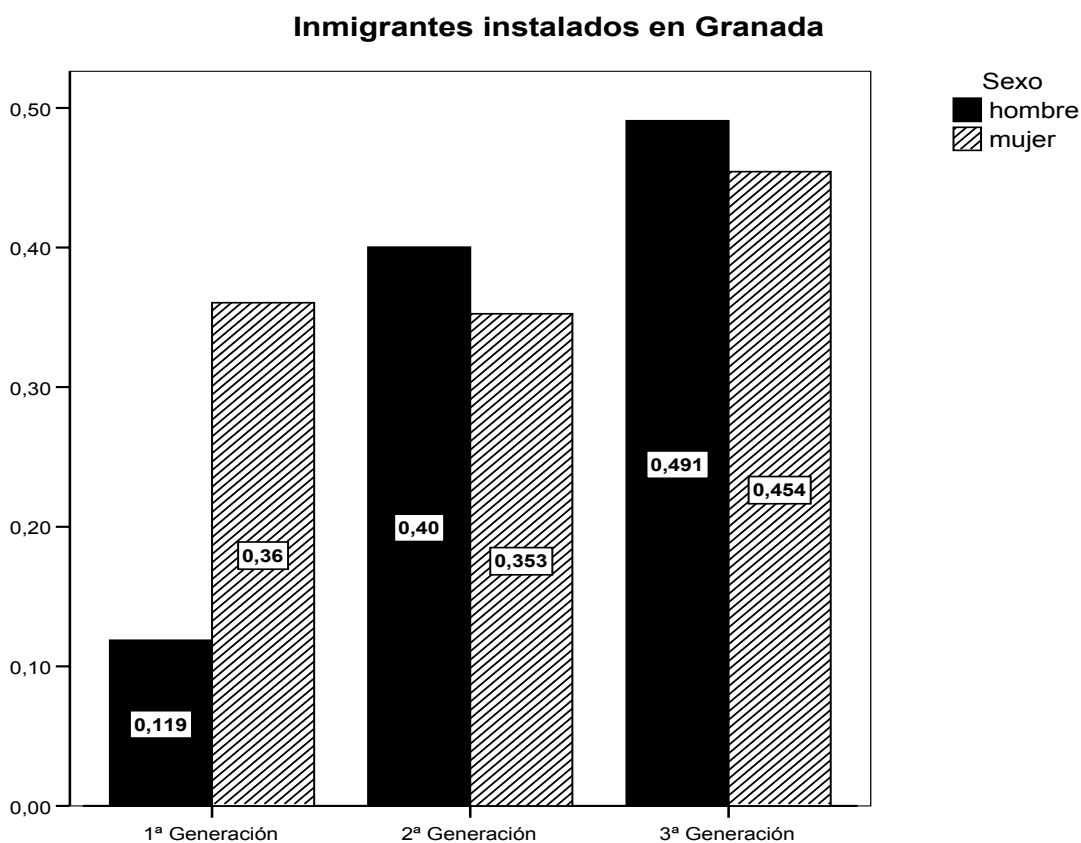


Gráfico 8

¹⁸⁵ En el pueblo, las mujeres mayores obtienen unos índices superiores de ceceo a los hombres de su mismo tramo generacional, quizás debido a su tendencia al conservadurismo o incluso a su aislamiento social.

2. Cuando los informantes *pineros* se instalan en la capital granadina cambia por completo su actuación lingüística. Ahora son los hombres los que muestran una estratificación regular del fenómeno ('ceceo') ya que conforme avanzan las generaciones, se incrementa el índice de aparición del ceceo (.11/.40/.49). Por el contrario, las mujeres muestran actitudes lingüísticas llamativas: las inmigrantes de la tercera generación muestran un mayor porcentaje de ceceo (.45); sin embargo, las jóvenes (.36) y hablantes de edades intermedias (.35) obtienen unas cotas casi idénticas de la realización mate, superando incluso las primeras a las segundas. Resulta curioso que las inmigrantes jóvenes (.36) lleguen a superar a los hombres de su grupo generacional (.11), en relación a este fenómeno. Por esto, conviene analizar a continuación, si este resultado está condicionado por el nivel educativo del hablante.

En las líneas que siguen trataremos de explicar: a) por qué las mujeres del pueblo pertenecientes a la tercera generación superan a los hombres en los índices obtenidos de ceceo (véase gráficos 9 y 10) y, b) la causa que motiva que las inmigrantes jóvenes registren mayor porcentaje de ceceo que los hombres pertenecientes a ese mismo tramo generacional (véase gráfico 11).

Probabilidad de ceceo según edad e instrucción

Mujeres residentes en Pinos Puente

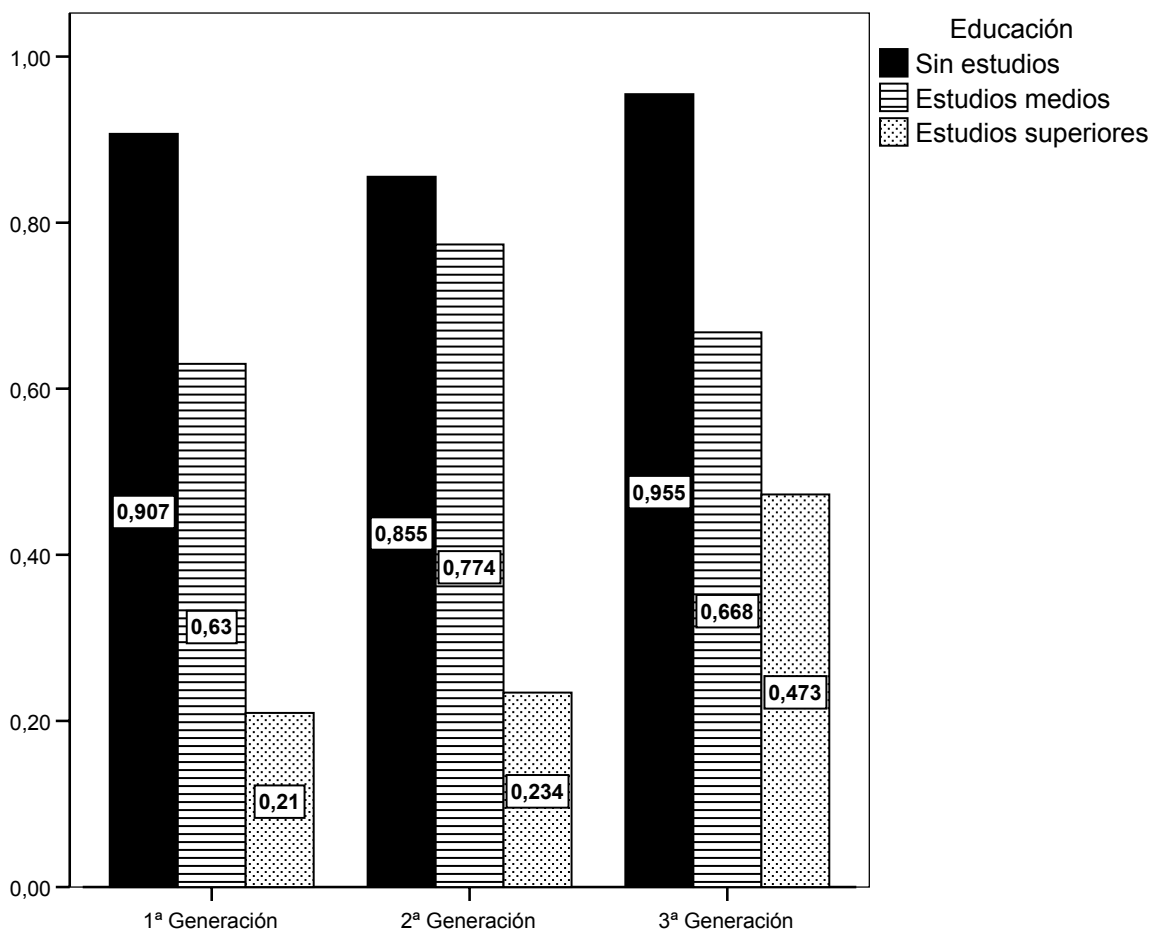


Gráfico 9

En vista del gráfico (9) podemos afirmar que son las mujeres sin estudios de cualquier generación las que patrocinan el ceceo en el pueblo. No obstante, apreciamos que son las hablantes sin estudios de la tercera generación las que presentan los índices más altos de ceceo (.95), con una diferencia de apenas 5 puntos con respecto a las jóvenes (.90). Este dato revela que no es la generación sino la educación el factor que más influye en el fenómeno estudiado. El nivel educativo del hablante determina, pues, su actuación lingüística.

Este singular comportamiento lingüístico en las mujeres del pueblo nos hizo pensar en la posibilidad de cruzar estas variables (instrucción y la edad) en los hombres para comprobar si realmente ellas patrocinaban el ceceo o sólo había sido una impresión previa que se derivaba de un estudio aislado de los factores.

En efecto, si observamos el gráfico 10, podemos apreciar que los hombres que obtienen los índices mayores de ceceo (en nuestro caso, hablantes sin estudios de cualquier generación (.87/.97/.98) superan las cifras que obtuvieron las mujeres (.90/.85/.95) (véase gráfico 9). Además, el fenómeno adquiere mayor relieve puesto que no solo incrementa su aparición entre los hablantes de estudios medios (.82/.80/.80 frente a las mujeres: .63/.77/.66) sino que también se extiende a los hombres de edades intermedias y estudios superiores (.80/.23: mujeres).

Por consiguiente, podemos concluir que nuestra hipótesis previa era errónea, según demuestran los datos. Las mujeres de la tercera generación no superan a los hombres en el número de realizaciones ceceantes, sino al contrario. Son los hombres sin estudios, con independencia de su edad, los que alcanzan los índices más altos de esta estructuración. Es, por tanto, según dijimos, la educación y no la generación la que incide directamente en el fenómeno estudiado.

Probabilidad de ceceo según edad e instrucción

Hombres residentes en Pinos Punte

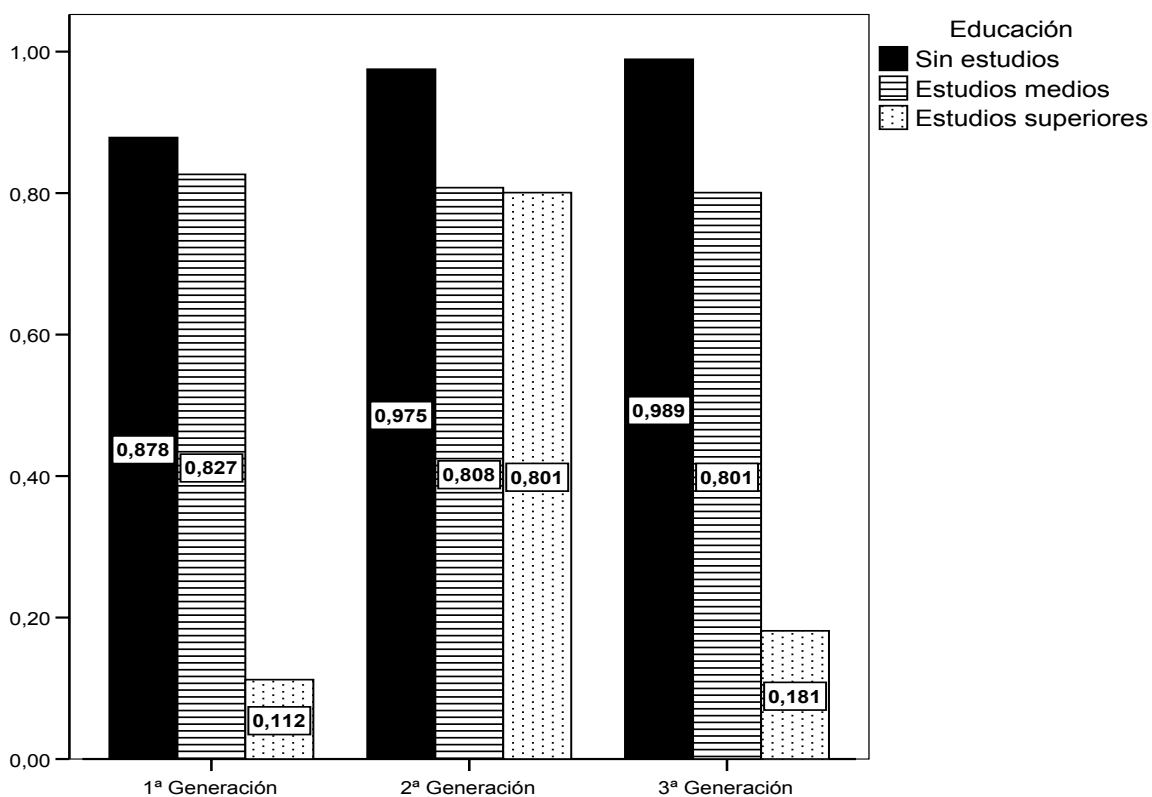


Gráfico 10

Por otro lado, intentábamos demostrar por qué las jóvenes inmigrantes registraban un porcentaje más elevado de ceceo que los hombres de su mismo tramo generacional.

A la vista de los datos (gráfico 11) se puede advertir que, en efecto, las mujeres de la primera generación (.54/.40/.03), con independencia de su nivel educativo (aunque principalmente sin estudios) superan a los hombres en el número de realizaciones ceceantes (.25/.06/.03). No obstante, los datos además revelan otras informaciones de interés que contrastan con los resultados obtenidos en el gráfico 8: a) las mujeres de la segunda generación y escaso grado de instrucción son las que presentan la cota más alta de ceceo (.77); sin embargo antes señalábamos (gráfico 8) que este comportamiento era propio de las mujeres del tercer tramo generacional; b) ahora, apreciamos, según el gráfico 11, que tanto hombres (.65) como mujeres (.66) sin estudios de la tercera generación obtienen cifras similares en relación al fenómeno estudiado.

Probabilidad de ceceo según edad, educación y sexos

Diferencias genéricas en los inmigrantes granadinos

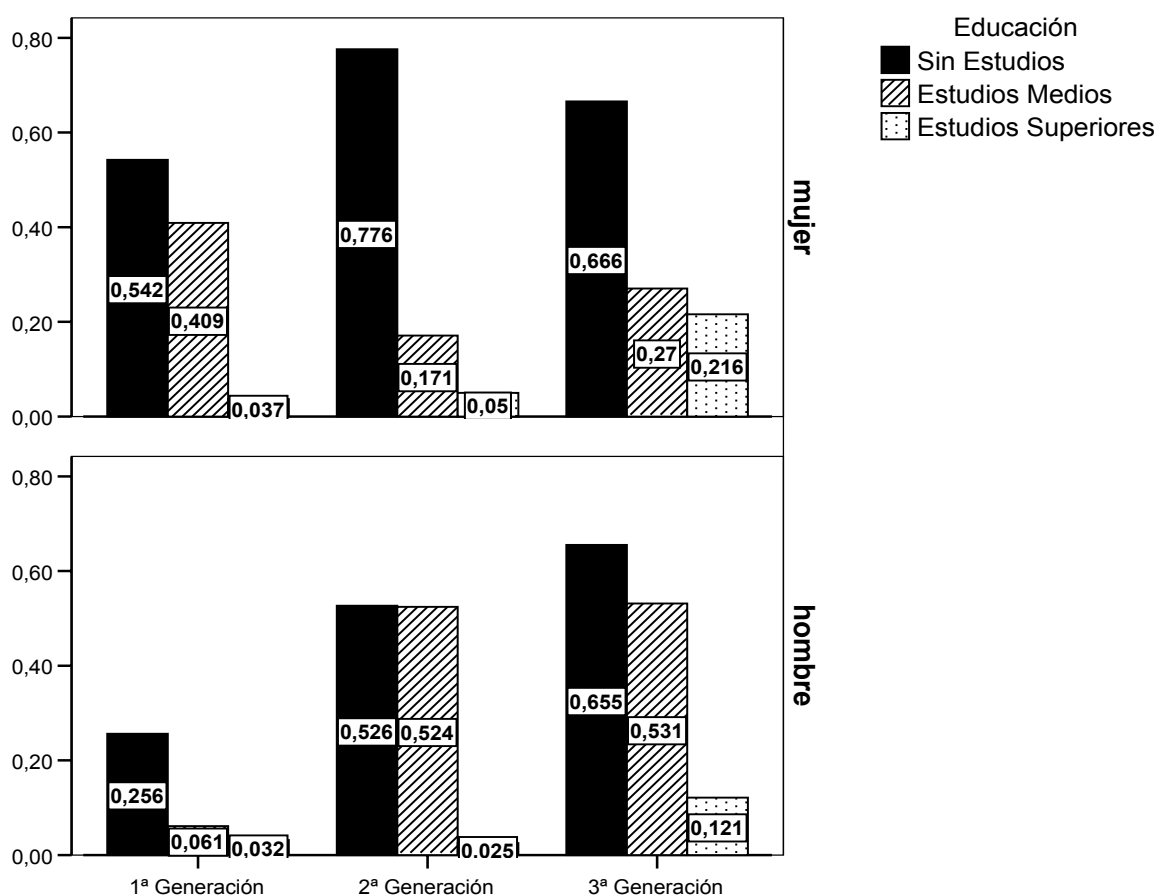


Gráfico 11

Con todo, interesa profundizar en el comportamiento lingüístico dispar que manifiestan las jóvenes inmigrantes, con la intención de observar qué factores pueden repercutir en su actuación lingüística para que *ceceen* más que los hombres de su mismo tramo generacional y nivel educativo.

Con el objeto de demostrar dicha hipótesis pensamos que sería interesante observar si la procedencia de los contactos del informante incide de forma directa en su comportamiento lingüístico. De modo que cruzamos los contactos de los jóvenes inmigrantes de ambos sexos con la educación y, a la vista de los datos (véase gráfico 12), pudimos establecer algunas diferencias genéricas:

Probabilidad de ceceo según educación y contactos

Diferencias genéricas entre los jóvenes inmigrantes

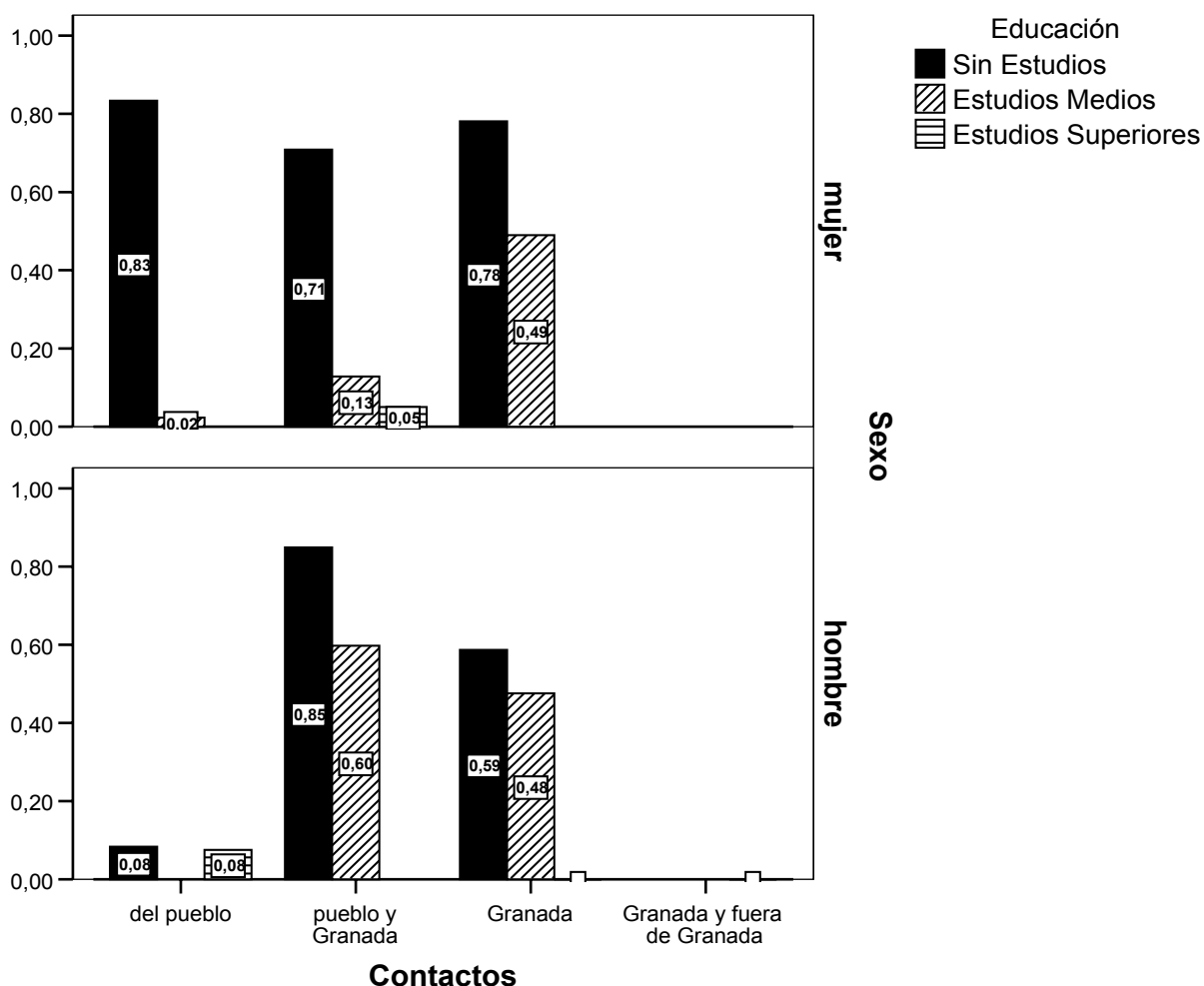


Gráfico 12

1. En general, se puede decir que son los jóvenes inmigrantes sin estudios los que patrocinan el ceceo¹⁸⁶. Para el caso que nos ocupa, observamos que esta estructuración alcanza su cota más alta en las mujeres que mantienen contactos en el pueblo (.83). Aunque también se obtiene un porcentaje elevado cuando las relaciones se dan en Granada (.78) o en ambos sitios (pueblo y Granada: .71). Por consiguiente, podemos decir, que con independencia de la procedencia de los contactos, las mujeres con escaso grado de instrucción son las que optan por el ceceo en la capital granadina. Su bajo nivel educativo ligado al grado de contacto con el pueblo (área de ceceo) o a la alternancia de vínculos rurales y urbanos, hace incrementar la aparición de este fenómeno. No ocurre así en los hombres jóvenes de bajo nivel educativo que, sorprendentemente, alcanzan una cota superior de ceceo cuando alternan contactos en el pueblo y Granada (.85) y desciende considerablemente cuando son de Granada (.59). Además, los datos revelan que estos informantes apenas poseen algún contacto en el pueblo (.08). Los jóvenes sin estudios, pues, parecen estar más integrados en la capital que las mujeres puesto que, si recurrimos a su biografía personal, vemos que desempeñan algún trabajo (albañil, dependiente, camarero, etc.) que les permite relacionarse con otras personas y, por tanto, con diferentes normas de uso lingüístico. Ellas, en cambio, suelen ser amas de casa, no tienen trabajo estable y siguen conservando múltiples contactos en el pueblo, circunstancia que favorece la presencia del ceceo.

Esta diferencia abismal entre hombres (.08) y mujeres (.83) de escaso grado de instrucción en relación a sus contactos con el pueblo es, en parte, la que hace que las mujeres superen a los hombres en el número de realizaciones ceceantes.

2. Por otro lado, el gráfico advierte de que cuando los jóvenes de ambos sexos alternan contactos en el pueblo y Granada, el ceceo es mayor en los hombres sin estudios (.85) y estudios medios (.60); mientras que desciende 14 y 47 puntos respectivamente entre las mujeres del mismo grado de instrucción (.71/.13).

¹⁸⁶ Antes de profundizar en el análisis hemos de aclarar que la variable *contactos* podía tener distintas variantes: a) pueblo; b) pueblo y Granada; c) Granada; y, d) Granada y otras ciudades. La elección de un tipo de contacto no era excluyente, es decir, un hablante podía tener contactos en el pueblo, pero también en el pueblo y en Granada o en otras ciudades. Es una variable subjetiva. Por consiguiente, los resultados obtenidos han de interpretarse con cautela.

3. En última instancia conviene indagar en otro dato curioso: las mujeres sin estudios que poseen contactos en Granada (.78) superan a los hombres de su mismo nivel educativo en el número de realizaciones ceceantes (.59). Como apuntábamos con anterioridad, en estos casos hay que acudir a la biografía personal de los hablantes. Las jóvenes inmigrantes de escaso grado de instrucción no sólo siguen conservando un volumen importante de contactos en el pueblo sino que también tienen múltiples relaciones con otros hablantes de Granada porque han nacido en la capital o es su lugar de residencia desde hace años. Además, contamos con otras informaciones que explican su actuación lingüística: todas son mujeres de raza gitana, residen en el barrio de Almanjáyar, no tienen trabajo estable, son amas de casa o están aprendiendo algún oficio. Su vida es muy distinta a la de los hombres sin estudios de su mismo tramo generacional. Ellos sí ejercen una profesión, no son exclusivamente hablantes de raza gitana y tampoco residen en su conjunto en el barrio referido, sino que residen en distintas zonas de la provincia de Granada. Este modo de vida les impide que posean contactos exclusivamente rurales y, a la contra, prefieran tener vínculos de procedencia urbana.
4. En suma, es la biografía personal del hablante la que explica, en este caso, un comportamiento lingüístico diferente de hombres y mujeres en relación al ceceo.

6.3.2.4. Ceceo según ingresos¹⁸⁷

La renta del informante es una variable difícil de obtener. El investigador se siente algo incómodo formulando esta pregunta y el entrevistado *a duras penas* trata de responderla. En muchas ocasiones, es el informante el que opta por marcarla en el cuestionario sociológico.

Para conocer los ingresos del informante la investigadora estableció cinco grupos¹⁸⁸ que luego tuvieron que ser recodificados en función de los resultados obtenidos:

¹⁸⁷ Hemos de aclarar en este punto la diferencia que existe entre la variable *escala de ingresos* y los *ingresos* reales del informante. La primera es una variable subjetiva en la que el hablante se sitúa en una escala según su renta; mientras que la segunda es objetiva, esto es, el informante manifiesta explícitamente cuáles son sus ingresos mensuales. Esta diferencia ha de tenerse en cuenta a la hora de interpretar los datos ya que es conveniente hacer un análisis del valor que representa cada variable.

¹⁸⁸ El importe aparece en pesetas aunque establecemos aquí su correspondencia en euros.

- 0 Hasta 59.999 (360.60€)
- 1 De 60.000 a 119.999 (360.61€ a 721.21€)
- 2 De 129.000 a 179.999 (775.31€ a 1075.81€)
- 3 De 180.000 a 249.999 (1081.82€ a 1502.52€)
- 4 Más de 250.000 (1502.53€)

Por otro lado, al informante se le formulaba otra pregunta relacionada con la renta que se corresponde con el número diecisiete del cuestionario (véase apéndice final):

17. Rodee con un círculo en qué posición de la siguiente escala se sitúan usted y su familia por los ingresos:

0
1
2
3

Tanto los ingresos del informante como la escala de ingresos obtuvieron resultados significativos, en relación al ceceo en las dos muestras de habla investigadas. A continuación, ofrecemos una comparación de los datos que resultan del estudio realizado (véase tablas 45, 46 y 47):

Escala ingresos	Media	N	Desv. típ.
1	,9253	15	,08114
2	,7117	42	,28175
3	,4757	15	,39533
Total	,7070	72	,31517

Tabla 45. Probabilidad de ceceo según escala de ingresos en los hablantes de Pinos Puente¹⁸⁹

Ingresos	Media	N	Desv. típ.
59999-119000	,3994	49	,34478
129000-179000	,3246	7	,29153
180000-249000	,2832	9	,34179
Más de 250000	,2480	7	,26868
Total	,3629	72	,33163

Tabla 46. Probabilidad de ceceo según ingresos en los inmigrantes granadinos

¹⁸⁹ Los hablantes de Pinos Puente no obtuvieron resultados significativos para la variable *ingresos*. De ahí que en este trabajo sólo nos centremos en los datos de la *escala de ingresos*.

Escala ingresos	Media	N	Desv. típ.
1	,4353	12	,31522
2	,4006	50	,34021
3	,0874	10	,12952
Total	,3629	72	,33163

Tabla 47. Probabilidad de ceceo según escala de ingresos en los inmigrantes granadinos

El ceceo es un fenómeno que se correlaciona negativamente con los ingresos del informante, es decir, a menor renta percibida por el sujeto, mayor es el índice de ceceo.

La variable común que muestra resultados fiables en relación al funcionamiento de este fenómeno es la escala de ingresos. Los informantes del pueblo que se sitúan en el nivel más alto de la escala (3) son los que presentan menos ceceo (.47); por el contrario, los sujetos de estatus socioeconómico bajo, tienden a conservar el ceceo en mayor medida (.92). Sin embargo, cuando los *pineros* se instalan en Granada no sólo disminuye su índice de ceceo en dicha escala, sino que también se aproxima el porcentaje de esta realización en los niveles 1 (.43) y 2 (.40) y los de estatus socioeconómico alto reducen su ceceo hasta alcanzar prácticamente el cero de esta estructuración (.08).

Por otro lado, la variable ingresos proporcionó información de interés en relación a los inmigrantes que cecean. Realizada la recodificación oportuna para la interpretación de los resultados, se produce una estratificación esperada del fenómeno puesto que el índice de ceceo desciende según se incrementan los ingresos del informante.

En síntesis, podemos decir que el perfil del hablante que cecea en nuestra muestra es el de un sujeto con estatus socioeconómico bajo.

6.3.2.5. Ceceo según matrimonio

El estado civil del hablante resulta una pieza clave para determinar su pauta de comportamiento lingüística. La soltería o el matrimonio¹⁹⁰ condicionan la actuación lingüística tanto del inmigrante instalado (tabla 49) como del hablante residente en Pinos Puente (tabla 48). En vista de los resultados, se puede afirmar que los hablantes casados adoptan el modelo de reducción vernáculo ('ceceo') en mayor medida que los

¹⁹⁰ Entendemos por hablantes solteros aquellos sujetos que no tienen pareja estable (normalmente jóvenes) o los mayores que han enviudado. En el cuestionario sociológico se le preguntaba al informante si tenía o no pareja. Por tanto, los que eran viudos también se incluían en este grupo. Por el contrario, hablamos de matrimonio cuando nos referimos a los sujetos que poseen pareja o están casados.

solteros. Esta tendencia se ve incrementada, como el resto de variables estudiadas hasta ahora, en el pueblo puesto que el ceceo es la norma prioritaria.

Matrimonio	Media	N	Desv. típ.
con pareja	,7303	39	,31346
sin pareja	,6795	33	,31980
Total	,7070	72	,31517

Tabla 48. Probabilidad de ceceo según matrimonio en los hablantes residentes en Pinos Puente

Matrimonio	Media	N	Desv. típ.
con pareja	,4697	44	,32073
sin pareja	,1950	28	,27854
Total	,3629	72	,33163

Tabla 49. Probabilidad de ceceo según matrimonio en los inmigrantes granadinos

En verdad, la variedad lingüística de la pareja del informante parece repercutir decididamente en su elección de una norma de uso. En este sentido, hemos de precisar algunos puntos:

1. Los hablantes residentes en el pueblo que se encuentran casados muestran un índice muy alto de ceceo (.73); frente a los solteros que, aún conservando esta norma de reducción vernácula, no superan al otro grupo (.67).
2. En Granada, la situación es similar aunque la probabilidad de aparición del ceceo se reduce considerablemente, dado el prestigio de la norma culta granadina (distinción de /s/: /θ/). Los inmigrantes granadinos casados (.46) siguen produciendo un mayor número de articulaciones ceceantes que los solteros (.19).
3. En síntesis, podríamos decir que si la pareja del informante cecea, él se deja influenciar por ella; si por el contrario, distingue s y θ o sesea, reduce el número de articulaciones ceceantes, a favor de las distinguidoras (o seseantes). Por tanto, podemos concluir que el perfil del hablante que cecea, ya resida en Pinos Puente o en Granada, es el de un sujeto preferentemente casado. Los solteros son más versátiles en cuanto a la adopción de un patrón de comportamiento lingüístico.

4. Ahora bien, hemos de distinguir entre los solteros del pueblo y los residentes en Granada. Si cruzamos la edad con la soltería del hablante se obtienen datos significativos:

- a. El ceceo en el pueblo es propio de hablantes de la primera y tercera generación que no poseen pareja estable. Así pues, tanto jóvenes como viudos (véase nota anterior) incrementan el ceceo en Pinos Puente. En cambio, las edades intermedias palián esta tendencia puesto que, normalmente suele ser este grupo de edad (25-54 años) el que se encuentra casado o tiene pareja y, por consiguiente, según nuestros datos, hace descender esta estructuración.

Probabilidad de ceceo según edad

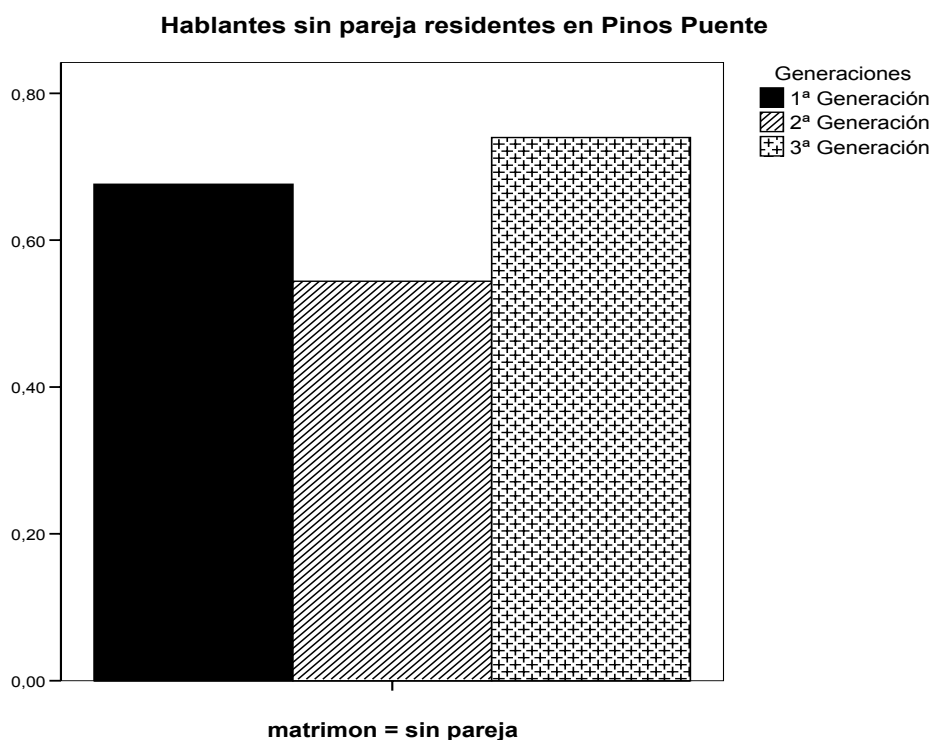


Gráfico 13

- b. En Granada observamos un patrón de comportamiento lingüístico similar¹⁹¹ aunque ahora la probabilidad de ceceo ha disminuido considerablemente, debido al prestigio que posee la distinción o el seseo en la capital. A la vista de los datos, observamos que el valor más alto lo

¹⁹¹ Nótese que el valor asignado al ceceo ha disminuido notoriamente. La escala del grafico ahora se sitúa entre 0 y 0,25; sin embargo en el gráfico anterior (13), el valor más alto estaba próximo a 0,80. Conviene apuntar esta diferencia para interpretar los datos correctamente.

representan los jóvenes sin pareja y no llega a alcanzar el 0,25 de realizaciones confundidoras. En Granada, pues, son también los jóvenes solteros junto a los mayores viudos los que muestran las cotas más altas de esta estructuración; en definitiva, se sitúan de un lado, los inmigrantes sin pareja y, de otro, los casados que optan por usos lingüísticos más prestigiosos.

Probabilidad de ceceo según edad

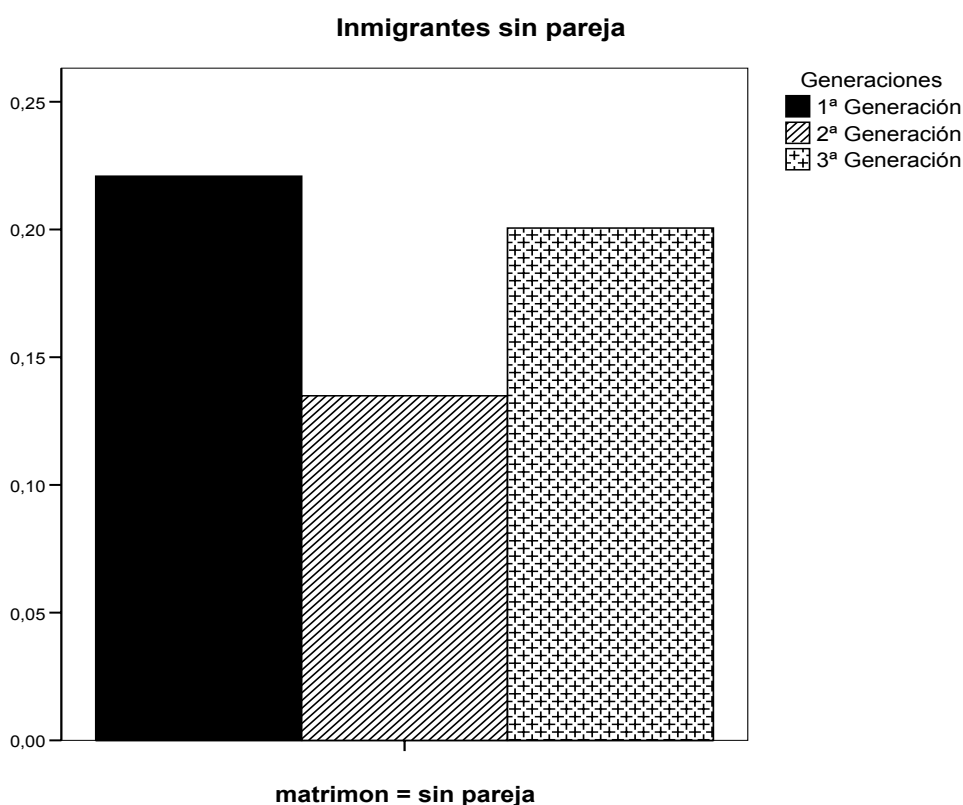


Gráfico 14

6.3.2.6. Ceceo según nacimiento de la pareja

El lugar de nacimiento del cónyuge del informante también parece condicionar el patrón de uso no sibilante ('ceceo'). En el epígrafe anterior apuntábamos que el estado civil del hablante repercutía en su actuación lingüística; pues bien, en vista de los datos obtenidos, hemos observado que también incide la procedencia de la pareja.

Como se puede apreciar en las tablas siguientes (tabla 50 y 51), cuando la pareja del hablante nace en el pueblo (Pinos Puente) el ceceo aumenta (.78/.59), frente a aquellos sujetos cuyo cónyuge ha nacido en otro lugar (.62/30) o no tienen pareja (.63/.17).

Nacimiento de la pareja	Media	N	Desv. típ.
en el pueblo	,7886	34	,30300
en otro lugar	,6289	10	,28655
sin pareja	,6359	28	,32518
Total	,7070	72	,31517

Tabla 50. Probabilidad de ceceo según nacimiento de la pareja en los hablantes de Pinos Puente

Nacimiento de la pareja	Media	N	Desv. típ.
en el pueblo	,5964	25	,28484
en otro lugar	,3035	24	,29455
sin pareja	,1709	23	,26715
Total	,3629	72	,33163

Tabla 51. Probabilidad de ceceo según nacimiento de la pareja en los inmigrantes granadinos

Interesa ahora demostrar la causa que hace que cuando la pareja del cónyuge no tiene un origen rural, disminuya el índice de ceceo (véase gráficos 15 y 16):

Probabilidad de seseo y distinción según nacimiento de la pareja en los hablantes de Pinos Puente

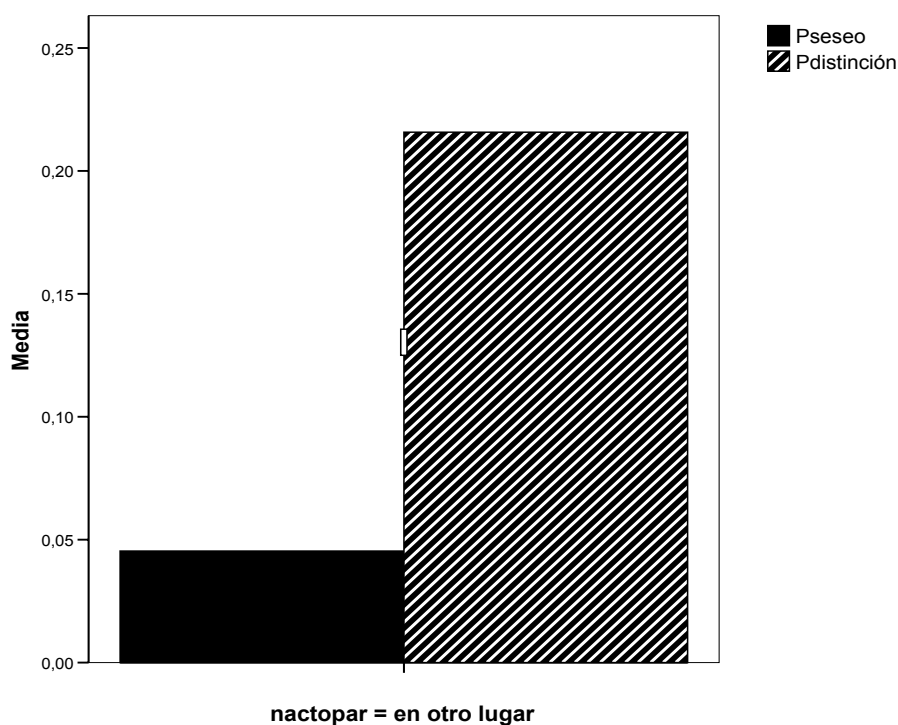


Gráfico 15

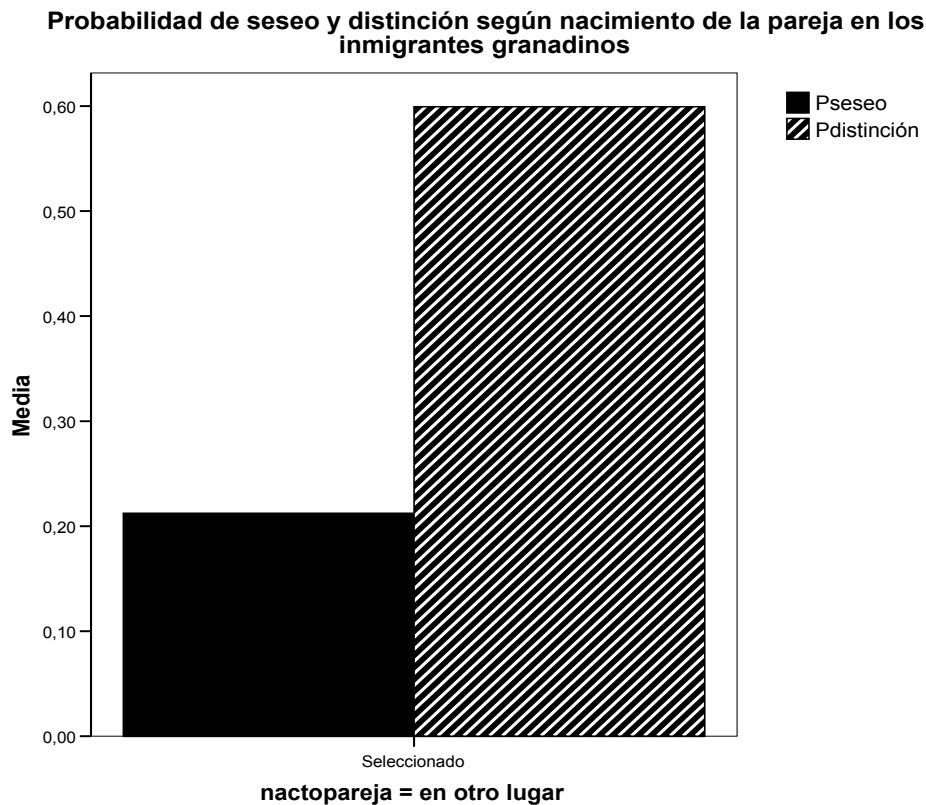


Gráfico 16

Nuestra hipótesis se basa en la siguiente afirmación: si la pareja del cónyuge nace en un lugar distinto del pueblo (Pinos Puente), el índice de ceceo desciende. Por consiguiente, pensamos que el informante se ha de dejar influenciar por otras variedades lingüísticas distintas del ceceo, esto es, bien por el seseo, bien por la distinción de /s/: /θ/ para que éste disminuya.

Para corroborar dicha conjetura hemos seleccionado únicamente los casos en los que la pareja del informante ha nacido en otro lugar y los hemos cruzado con las probabilidades de seseo y distinción. En efecto, los resultados confirman nuestra hipótesis. Los gráficos 15 y 16 ponen de manifiesto que el ceceo desciende en los hablantes porque su pareja adopta usos lingüísticos más prestigiosos (distinción, principalmente o seseo). Menor repercusión tiene el seseo, aunque no por ello debemos ignorarlo, puesto que es la segunda opción lingüística que presenta la pareja del informante. No podemos obviar el hecho de que tanto el seseo como la distinción crecen notoriamente en las parejas de inmigrantes granadinos, en parte, quizá debido al prestigio social que poseen ambas normas en la capital.

6.3.2.7. Ceceo según personas con las que trata el informante

Hemos considerado aquí esta variable porque explica en parte, el funcionamiento del ceceo en los hablantes granadinos. Las personas con las que trata el informante, esto es, sus contactos, resultan influyentes en su actuación lingüística.

Los resultados obtenidos nos obligaron a recodificar los datos. Las variantes iniciales de la variable *personas con las que trata* eran las siguientes:

0. Contactos solo en el pueblo
1. Contactos en el pueblo y otros pueblos
2. Contactos en el pueblo y Granada
3. Contactos en Granada y otras ciudades
4. Contactos solo en otras ciudades

En el caso de los inmigrantes agrupamos los valores del siguiente modo: 0- 1 (0); 2 (1)¹⁹² y 3-4 (2). El valor 0 correspondía a los contactos del pueblo y otros pueblos; el valor 1 a los del pueblo y Granada; y el valor 2 a Granada y otras ciudades. De distinta forma se procedió a la recodificación en el pueblo. Allí los resultados nos condujeron a agrupar únicamente los dos últimos valores (3 y 4) bajo la etiqueta: contactos en Granada y otras ciudades.

Personas con las que trata	Media	N	Desv. típ.
contactos solo en el pueblo	,8777	20	,18422
contactos en el pueblo y otros pueblos	,8002	22	,24546
contactos en pueblo y Granada	,5382	29	,33916
contactos en Granada y otras ciudades ¹⁹³	,1395	1	.
Total	,7070	72	,31517

Tabla 52. Probabilidad de ceceo según las personas con las que trata el informante *pinero*

¹⁹² En la cala correspondiente a los inmigrantes granadinos el valor 1 es inexistente puesto que el entorno del hablante ha cambiado y ningún informante admite tener contactos en el pueblo y otros pueblos. Por tanto, esta opción quedaba excluida del análisis ya que el sujeto que poseía contactos en el pueblo respondía a la variante 0.

¹⁹³ Solo tenemos el caso de un hablante que posee contactos en Granada y otras ciudades. Por esto, la media obtenida (.13) quizá no sea suficientemente significativa para la interpretación del ceceo. Ahora bien, hemos de tener en cuenta que hablamos de informantes residentes en el pueblo cuyos amigos son principalmente de Pinos Puente, de Granada o de ambos sitios. Es raro, pues, que un informante residente en el pueblo manifieste que tiene contactos solo en Granada y en otras ciudades.

Personas con las que trata	Media	N	Desv. típ.
contactos solo en el pueblo ¹⁹⁴	,7600	1	.
contactos en Granada y otras ciudades	,3573	71	,33056
Total	,3629	72	,33163

Tabla 53. Probabilidad de ceceo según las personas con las que trata el inmigrante *pinero* instalado en Granada

La variación de /θ^s/ → [θ] ('ceceo') está condicionada por los contactos que posea el informante. Tanto en el pueblo como en Granada observamos una tendencia general: se incrementa el índice de ceceo si las personas con las que trata el hablante tienen procedencia rural, es decir, son del pueblo (Pinos Puente) o de otros pueblos; frente a si alternan los contactos del pueblo y Granada o son exclusivamente granadinos (o de otras ciudades). Se trata de un asunto que engloba varios problemas: el prestigio social de la variedad lingüística, la acomodación lingüística al interlocutor y la expansión de la red social del hablante. Veamos a continuación el comportamiento lingüístico de los hablantes residentes en Pinos Puente y el de los inmigrantes instalados en Granada.

El hablante *pinero* disminuye su índice de ceceo conforme amplía su red de contactos, es decir, pasa de tener amigos exclusivamente en el pueblo (.87 / .80) a tener amistades en Pinos Puente y Granada (.53) y con gente de Granada y otras ciudades (.13). Por este motivo, trata de acomodarse a la norma lingüística de sus interlocutores (distinción, principalmente) y, por tanto, a reducir el porcentaje de realizaciones ceceantes. Interesa poner de manifiesto, además, que en el pueblo el ceceo goza de un prestigio *encubierto*, por esto, el hablante que reside allí potencia esta variedad lingüística. El *pinero* se siente cómodo ceceando entre su red rural de amigos por solidaridad grupal e identidad local. Así lo atestiguan los datos (.87 / .80).

Cuando este hablante reside en Granada (inmigrante) no siente la misma necesidad de reforzar su variedad vernácula sino que trata de acomodarse a la norma culta de la capital, que no es otra que la distinción de /s/: /θ/. En el ámbito urbano, el ceceo es un fenómeno desprestigiado socialmente y fuertemente estigmatizado como rural. Por ello, el hablante trata de abandonarlo. Ahora su red de contactos se ha ampliado ya que no

¹⁹⁴ De distinto modo hemos de interpretar el caso de un inmigrante que posee contactos solo en el pueblo. Tras la recodificación a la que nos hemos referido: 0 (contactos pueblo y otros pueblos); 1 (pueblo y Granada); 2 (Granada y otras ciudades), es lógico suponer que el inmigrante se encuentre plenamente integrado en la capital y en raras ocasiones tenga vínculos con gente exclusivamente de Pinos Puente; lo habitual es que alterne contactos en el pueblo y Granada o que tenga relaciones con hablantes residentes en la capital.

sólo se relaciona con gente del pueblo, sino que también ha conocido a personas de distinta procedencia. No obstante, los datos apuntan a un comportamiento lingüístico del inmigrado bastante curioso: cuando trata con hablantes del pueblo cecea con asiduidad (.76); sin embargo, esta actuación se reduce cuando sus contactos son de Granada u otras ciudades (.35). Los contactos rurales siguen repercutiendo en el hablante inmigrado hasta tal punto de alcanzar una probabilidad de uso del ceceo muy elevada. La norma vernácula, pues, sigue teniendo un peso importante, según mencionamos, en la actitud lingüística del hablante en cuanto a su red de relaciones.

6.3.2.8 Ceceo según barrios

En primer lugar conviene poner de manifiesto que el criterio de clasificación que hemos utilizado aquí para establecer los barrios del pueblo y de Granada es muy distinto al empleado por Moya y García Wiedemann (1995). Ellos siguieron un método historicista que concentraba los barrios en dos tipos: barrios tradicionales agrupados en torno al centro histórico de la ciudad, y barrios nuevos¹⁹⁵ que iban surgiendo en la periferia, según aumentaba la población. Además consideraron otro grupo de barrios que denominaron *heterogéneo* puesto que carecían de algunos rasgos descubiertos en los otros barrios. De este modo, distinguieron: a) barrios tradicionales, como El Albaicín y El Realejo que, en su opinión, poseían características comunes; b) barrios nuevos receptores de inmigración interna, de otras zonas de la ciudad, como el Zaidín; c) barrios nuevos receptores de inmigración externa, del área metropolitana de Granada, como La Chana, y d) zonas o urbanizaciones nuevas.

En la muestra investigada hemos utilizado un criterio bien distinto, basado fundamentalmente en las zonas que mayoritariamente ocuparon los inmigrantes *pineros*

¹⁹⁵ Moya y García Wiedemann consideraron barrios *nuevos* aquellos que había surgido en época más reciente, es decir, en torno a los años 50, aproximadamente. Por esas fechas tiene lugar, en su opinión, los primeros asentamientos en el extrarradio granadino. Comienza la edificación de casas económicas en el Zaidín, la Vega meridional, al otro extremo del Genial, camino de la costa, y en La Chana, en el extremo septentrional, próxima a la estación ferroviaria y en el acceso por carretera desde Málaga y Madrid. Según los autores, «fueron, en definitiva, dos propuestas que pretendían resolver el problema de la vivienda para las clases bajas; en algunos casos los nuevos barrios pretendían dar solución a la supuesta ínfima calidad de la vivienda troglodítica, tan característica de Granada desde el siglo XVIII [...] La procedencia mayoritaria de la población que compone La Chana es de la Vega granadina y de los Montes Orientales. Es característico de este barrio el hecho de no haber dejado de recibir una inmigración que marca con rasgos evidentes su estructura interna. El Zaidín, a pesar de tener unos orígenes similares a los de La Chana, es un barrio más heterogéneo [...] En un primer momento también funcionó como núcleo de acogida de inmigración rural, sin embargo, con bastante rapidez adquirió carta de naturaleza como lugar de recepción de inmigración interior, o bien de realojamiento de población urbana» (Moya y García Wiedemann 1995: 54).

cuando se instalaron en la capital granadina. Los barrios considerados, tras el estudio, fueron:

1. El Zaidín (prolongación hasta el Camino Bajo de Huétor)
2. El Polígono de Cartuja y Almanjáyar
3. La Chana
4. El Centro

En el Zaidín se instalaron dieciocho de las setenta y dos personas encuestadas. Según Moya y García Wiedemann (1995) este barrio fue, en un primer momento, un núcleo de acogida de inmigración rural. Así lo ponen de manifiesto nuestros datos. Por estas fechas, se instalaron allí una buena parte de nuestros informantes.

El segundo barrio que estimamos en nuestra cala es el que denominamos *Polígono de Cartuja-Almanjáyar*. En esta zona relativamente nueva (años setenta, aproximadamente) se ubicaron algunos de los inmigrantes *pineros* (trece personas). Conviene aclarar que Moya y García Wiedemann (1995) agruparon el resto de distritos granadinos que quedaban fuera de los barrios elegidos para su investigación, en un grupo al que llaman *Heterogéneo*, que no constituye un barrio en sí mismo. En este grupo es donde se sitúan los inmigrantes que aquí ubicamos en el Polígono de Cartuja-Almanjáyar.

De gran importancia es el barrio de La Chana en nuestro análisis ya que en él reside un importante núcleo de inmigración rural. Es un barrio de inmigración externa en el que se instala gente de poder adquisitivo bajo.

En último lugar distinguimos el barrio que denominamos *Centro*. Esta área tampoco se compone de los distritos seleccionados por Moya y García Wiedemann (1995) para su estudio, sino que abarca la zona que va desde la Avenida de la Constitución hasta la calle Arabial aproximadamente. Esta área geográfica en el estudio de los autores mencionados formaba parte del sector *Heterogéneo*; sin embargo, nosotros hemos considerado oportuno estudiarla porque muchos de los inmigrantes rurales (veinticinco personas) se instalaron en esta zona.

Por lo que se refiere a los barrios considerados en Pinos Puente, hemos de decir que nos basamos en un criterio histórico. Distinguimos los barrios que siguen:

1. El Centro
2. Un complejo residencial que comprende los barrios de San Cristóbal, La Paz y Carretera de Córdoba

3. Barrios periféricos: Las Cuevas y Las Flores

El centro del pueblo comprende la zona que se agrupa en torno al Ayuntamiento y la Iglesia. En general, abarca las siguientes calles o distritos: C/ Real, Eras Bajas, Zacatín, Briones, C/ Rosas, C/ Huertos, La Redonda, C/ Ancha, C/ Vadillo, Urbanización las Mercedes, etc., donde se ubica gente con poder adquisitivo alto.

Por otro lado, hemos decidido considerar como un complejo residencial aparte una zona que comprende distintos barrios muy próximos entre sí: San Cristóbal y La Paz que constituyen barrios en sí mismos y los individuos que viven junto a la Carretera de Córdoba. Este sector población es muy heterogéneo ya que en él habitan personas de estatus socioeconómico medio y alto. En este complejo han construido recientemente viviendas en las que se ha instalado un grupo de población preferentemente joven¹⁹⁶; no obstante, también existen viviendas de los años cincuenta y sesenta que han sido rehabilitadas.

En el tercer nivel hemos agrupado dos barrios que se encuentran en la periferia del pueblo: La Barriada de Las Flores y el Barrio de Las Cuevas. El primero es un barrio relativamente reciente aunque poblado, en su mayoría, por gente de raza gitana con un estatus socioeconómico bajo. Fueron viviendas subvencionadas por la Junta de Andalucía en colaboración con el Ayuntamiento para la gente de escaso poder adquisitivo. Por tanto, allí se instalaron los individuos con ínfimos niveles de vida. Por su parte, el Barrio de Las Cuevas es un barrio antiguo que se ubica en la parte alta del pueblo, junto al famoso *punte* que le da nombre al municipio (Pinos Puente) y el río Cubillas. En este barrio, al igual que en el anterior, conviven personas de raza gitana con el resto de la población, aunque predominan los primeros. En ambos barrios sólo contamos con siete informantes que formaban el grupo de hablantes jóvenes con escaso grado de instrucción formal.

Tras esta breve nota aclaratoria, conviene establecer una comparación entre los hablantes de ambas muestras, para determinar el funcionamiento del ceceo en los barrios mencionados. La distribución del ceceo según barrios proporciona una información que nos permite conocer con cierta precisión, la situación de esta estructuración tanto en el pueblo como en Granada (véase tablas 54 y 55):

¹⁹⁶ Las viviendas de reciente construcción realizadas en este complejo se ubican en un distrito denominado *Eras Altas*, que se sitúa junto al barrio San Cristóbal.

Barrios	Media	N	Desv. típ.
Centro	,5530	37	,36119
El resto: S. Cristóbal- Paz y Ctra. Córdoba; Las Cuevas y Las Flores	,8698	35	,12732
Total	,7070	72	,31517

Tabla 54. Probabilidad de ceceo según barrios en Pinos Puente

Barrios	Media	N	Desv. típ.
Zaidín-Cno.Bajo Huétor	,5463	18	,34385
Polígono de Cartuja- Almanjáyar	,3606	13	,33067
Chana	,3547	16	,31107
Centro	,2372	25	,29111
Total	,3629	72	,33163

Tabla 55. Probabilidad de ceceo según barrios en los inmigrantes instalados en Granada

Los datos determinan la existencia en el pueblo de dos grupos bien diferenciados. Por un lado, está la mayor parte de la población en donde el ceceo es un fenómeno de gran importancia; y, por otro, los individuos residentes en el centro que descienden considerablemente el índice de realizaciones ceceantes (.55). El primer grupo, formado por el complejo residencial de San Cristóbal- La Paz- Carretera de Córdoba y los barrios periféricos de Las Cuevas y Las Flores, muestra unos índices muy elevados de ceceo (.86). Sin embargo, el grupo constituido por los hablantes del centro de Pinos Puente muestran un descenso de casi treinta y dos puntos con respecto a aquéllos. Según hemos manifestado anteriormente, en el centro del pueblo se ubican normalmente las personas de mayor poder adquisitivo. Por este motivo, quizás, el descenso de esta estructuración haya sido tan brusco. No obstante, conviene estudiar este fenómeno más a fondo para determinar los factores que influyen en él.

Probabilidad de ceceo en el centro de Pinos Puente según escala de ingresos

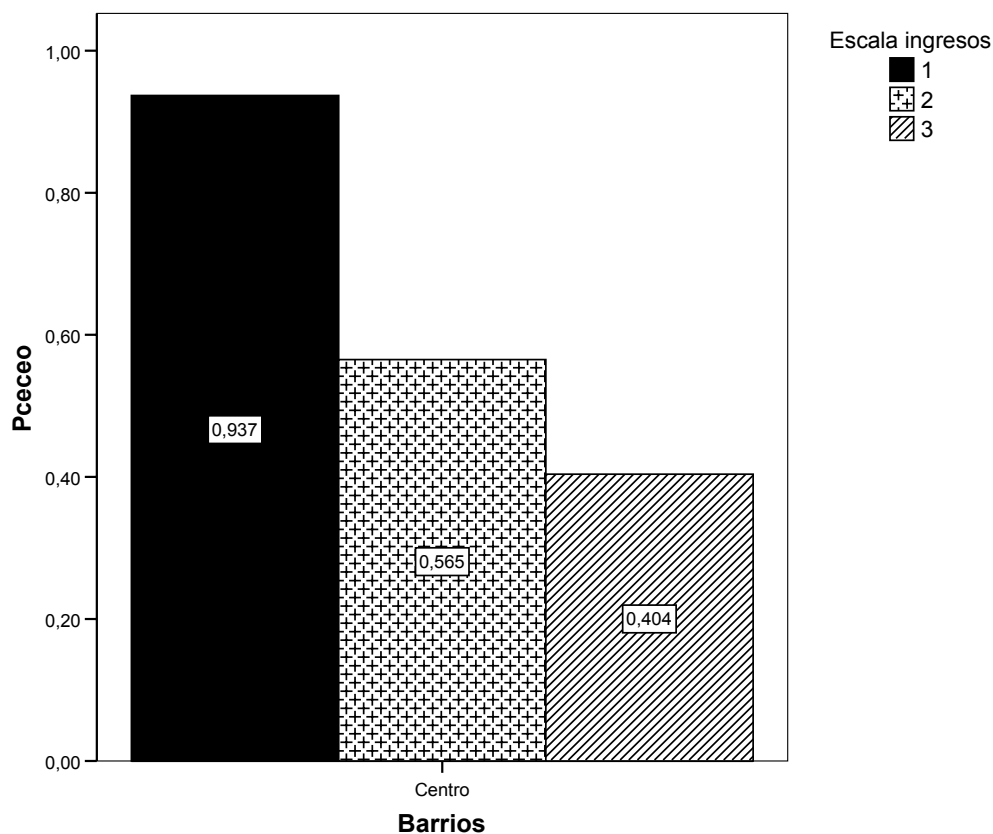


Gráfico 17

El cruce de los barrios y escala de ingresos nos permite acercarnos al proceso lingüístico que experimenta el ceceo en esta área rural (Pinos Puente). Como se puede apreciar en el gráfico 17, el ceceo en el centro del pueblo está patrocinado, según anunciábamos, por los sujetos que poseen un poder adquisitivo bajo, es decir, por los sociolectos bajos. Los grupos sociales de estatus socioeconómico alto, esto es, los que se sitúan en el nivel 3 de la escala de ingresos, son, efectivamente, los que muestran los índices más bajos de ceceo; por tanto, podemos decir que es este grupo social el que hace descender la probabilidad de uso del patrón no sibilante.

Ya sabemos que en el centro de Pinos Puente son los sujetos con mayor poder adquisitivo los que presentan los índices más bajos de ceceo. Pero, aún desconocemos si la educación y la edad influyen en el descenso de esta estructuración (véase gráfico 18):

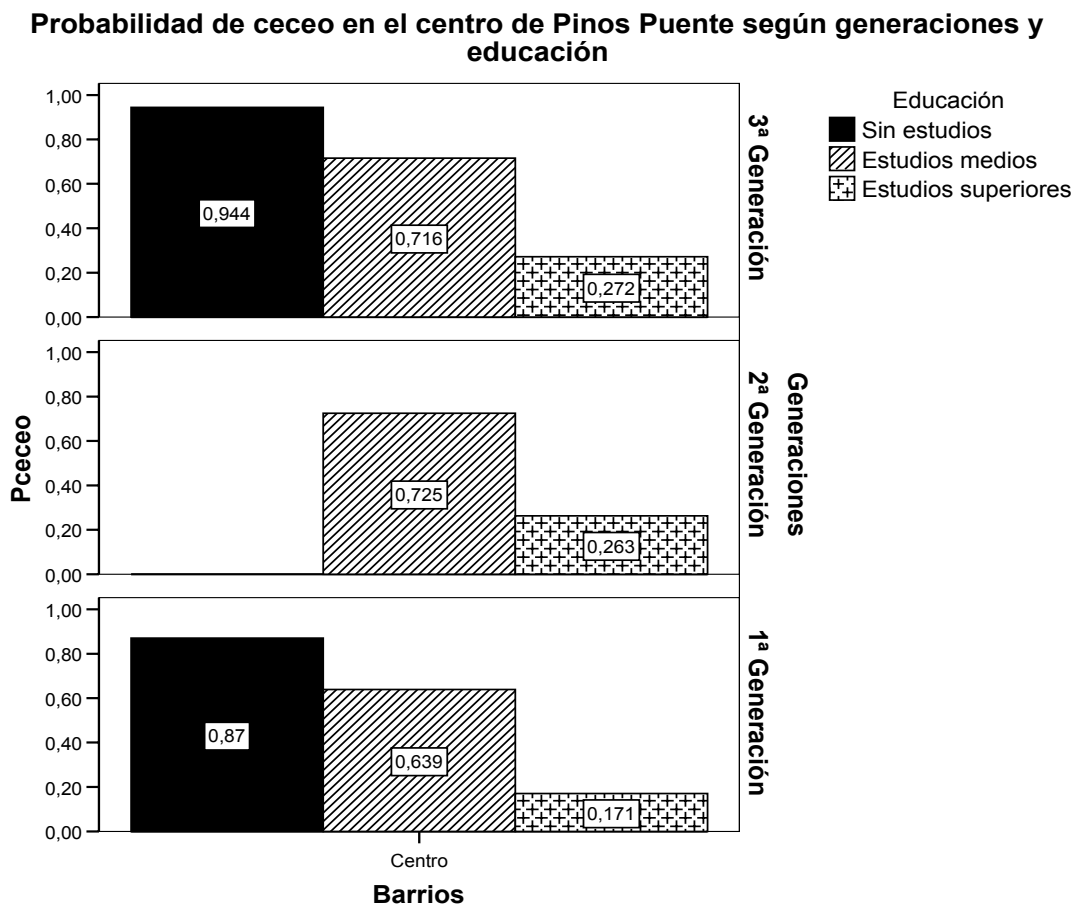


Gráfico 18

Como se aprecia en el gráfico 18, el ceceo es, claramente un fenómeno propio de los sociolectos bajos (.94 y .87, tercera y primera generación, respectivamente)¹⁹⁷. No obstante, en las edades intermedias sigue teniendo una presencia destacada. Pero lo que realmente nos interesa es que, en efecto, son los hablantes con estudios superiores de cualquier generación, aunque sobre todo los del tercer tramo generacional (mayores de 54 años: .27), los que inician el descenso del ceceo en el centro de Pinos Puente. Suelen ser individuos de clase media-alta que, según apuntábamos, tratan de abandonar su norma vernácula en beneficio de la distinción de /s/: /θ/.

En síntesis, podemos decir que en el pueblo hay un predominio del ceceo en los barrios próximos al centro; sin embargo, en el casco histórico se produce un descenso

¹⁹⁷ Hemos de aclarar que no existen hablantes sin estudios de la segunda generación (25-54 años) que habiten en el centro del pueblo. Por esto, en el gráfico 14 no se muestra la barra correspondiente a este grupo social.

importante de esta articulación¹⁹⁸. Este cambio está patrocinado por hablantes mayores de cincuenta y cuatro años con estudios superiores y elevado poder adquisitivo.

En las líneas que siguen estudiaremos la situación lingüística del ceceo en los inmigrantes granadinos. La tabla 55 nos permite poner de manifiesto algunos hechos:

- a) En el barrio de el Zaidín es donde el ceceo alcanza su índice más elevado (.54). Estos datos contrastan con los de Moya y García Wiedemann (1995) para el habla de Granada. Ellos obtuvieron el porcentaje más alto de ceceo en el barrio de la Chana (10%). En su opinión, este dato era lógico ya que La Chana se nutría de población procedente de los alrededores de Granada, donde la forma dominante era el ceceo. Sin embargo, en nuestro estudio, la cala de población está constituida por inmigrantes procedentes de un área rural que se instalan en Granada. El lugar de procedencia de los hablantes determina su actuación lingüística. En esta investigación son inmigrantes procedentes de un área de ceceo; mientras que en el estudio de Moya y García Wiedemann (1995) la muestra de habla estaba formada por gente nacida en la capital granadina. Por tanto, la naturaleza de los datos también debía ser distinta. Con todo, conviene determinar los factores que condicionan una presencia destacada del ceceo en este barrio (el Zaidín).

Con la intención de profundizar en esta situación, hemos tenido en cuenta las variables sociales generaciones y educación y las hemos cruzado con la probabilidad de ceceo en los distintos barrios. El análisis comparativo demuestra que son los hablantes sin estudios de la tercera generación los que patrocinan el ceceo en el barrio del Zaidín (véase gráficos 19 y 20). En efecto, son los inmigrantes mayores con escaso grado de instrucción formal, los que alcanzan unos índices superiores de ceceo con respecto a los otros barrios. La edad y el grado de instrucción impiden que estos hablantes abandonen su norma vernácula.

¹⁹⁸ En próximos capítulos estudiaremos si ese descenso del ceceo se debe a la adopción de normas lingüísticas más prestigiosas (seseo o distinción).

Probabilidad de ceceo según barrios y generaciones

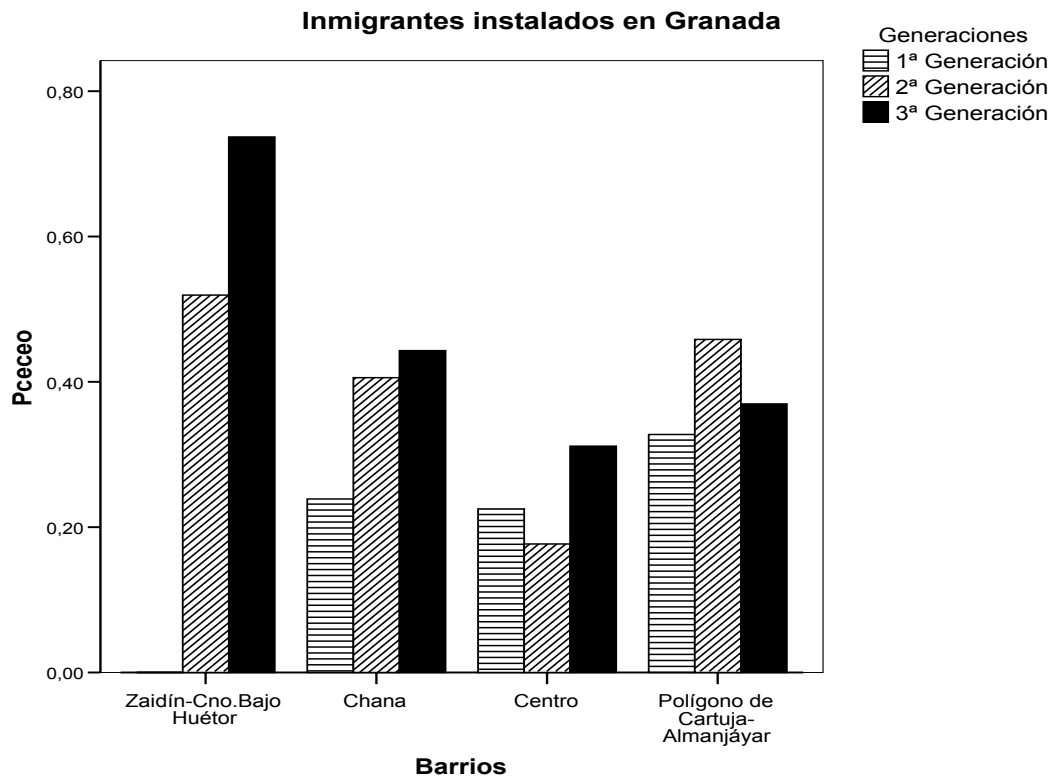


Gráfico 19

Probabilidad de ceceo según barrios y educación

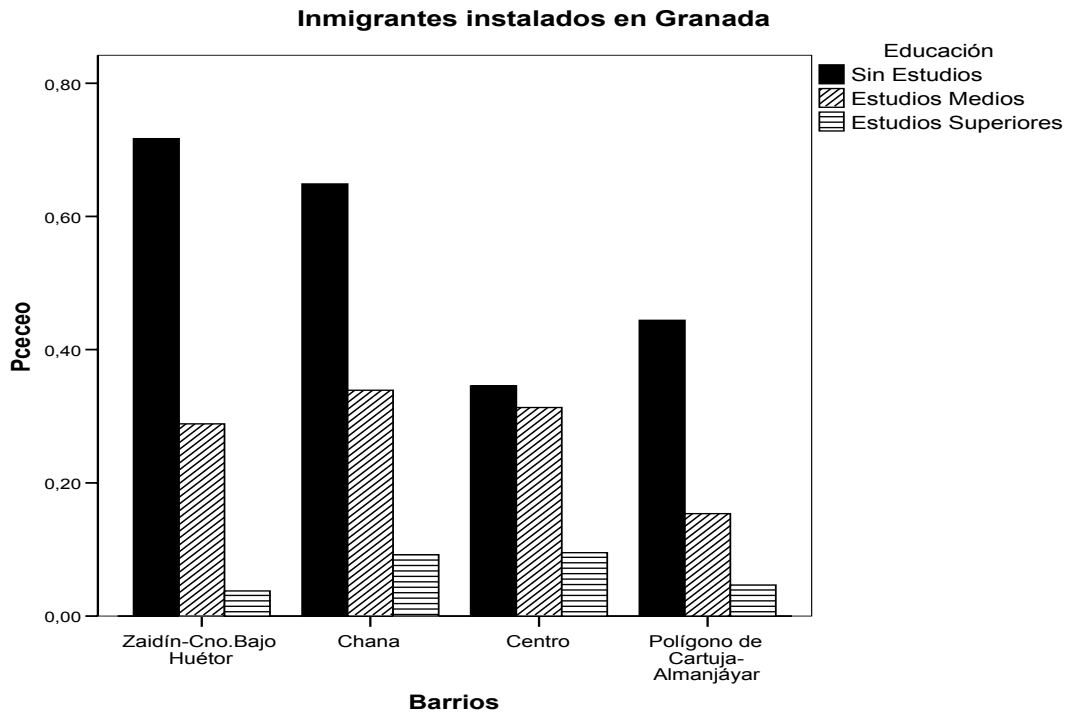


Gráfico 20

b) Unos índices casi idénticos obtienen los barrios de El Polígono de Cartuja-Almanjáyar (.36) y la Chana (.35). El primer barrio no fue estudiado como tal por Moya y García Wiedemann (1995) ya que era una zona que se situaba en el extrarradio granadino¹⁹⁹; pero sí la Chana y con importantes resultados. Curiosamente, en nuestro estudio no es la Chana el barrio que obtiene los índices más elevados de ceceo, pero no por ello despreciables (.35). Moya y García Wiedemann señalan que el ceceo está instalado en La Chana entre los hombres (13%) pertenecientes a las generaciones viejas (25%) de clase sociocultural baja (20%). Por su parte, en nuestra investigación (véase gráfico 21), descubrimos que el ceceo es también es propio de hombres sin estudios aunque pertenecientes a la segunda generación, es decir, al tramo generacional comprendido entre los 25 y 54 años (.84). No obstante, existe una fluctuación de apenas 8 puntos entre esta generación y los hablantes mayores, que también alcanzan una probabilidad de ceceo bastante alta (.76).

Probabilidad de ceceo en el barrio de la Chana

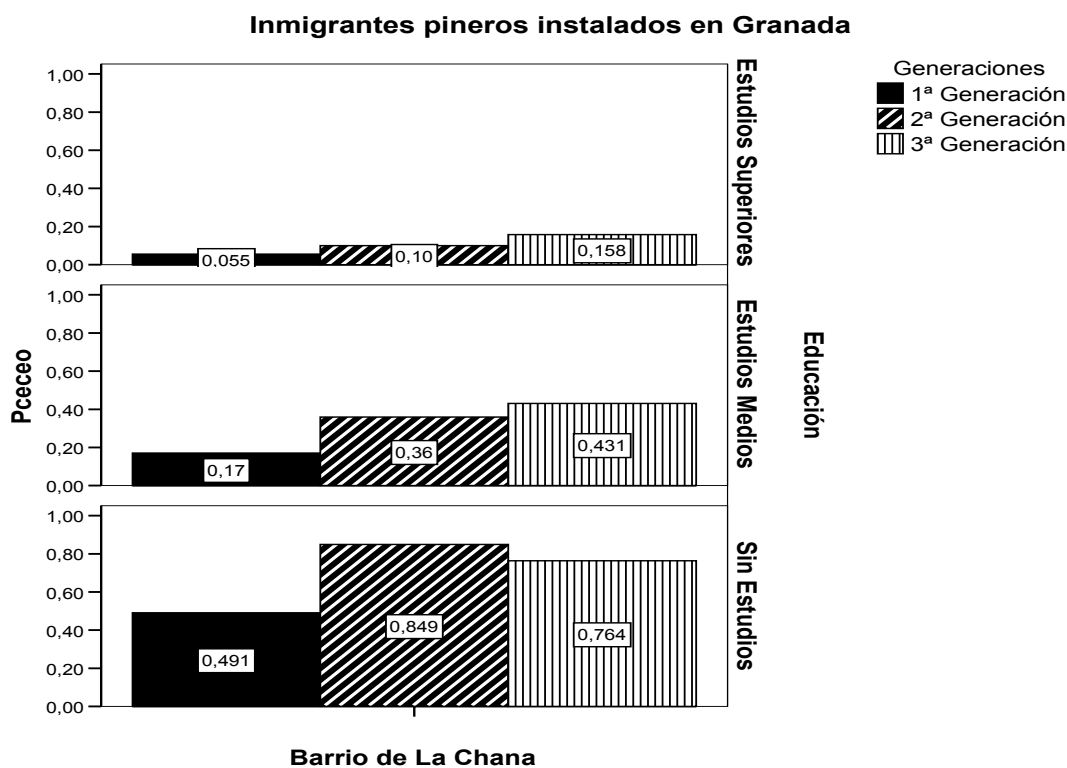


Gráfico 21

¹⁹⁹ Este distrito formaba parte del sector *Heterogéneo*.

- c) En último lugar conviene indagar en los factores que favorecen la aparición del índice de ceceo más bajo (.23) en el barrio que denominamos *centro* (véase tabla 55). Los inmigrantes *pineros* que se encuentran instalados en el centro de Granada alcanzan un número de realizaciones ceceantes relativamente bajas (gráficos 22 y 23):

Probabilidad de ceceo en el centro de Granada según generaciones

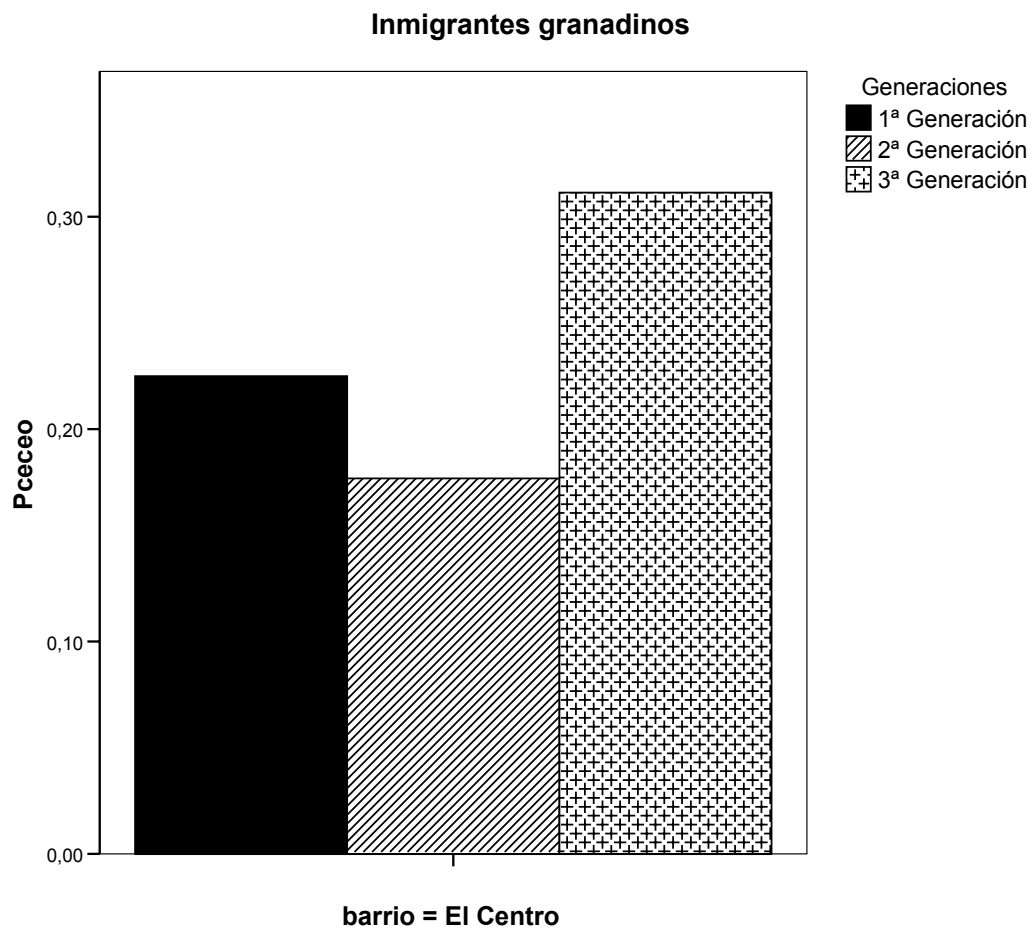


Gráfico 22

El gráfico 22 muestra que, en general, son los inmigrantes de la tercera generación los que manifiestan los índices de ceceo más altos en el centro de Granada. Si tenemos en cuenta el nivel educativo (véase gráfico 23), apreciamos que son los mayores sin estudios los que patrocinan principalmente el ceceo. Aunque también, según se puede observar, los hablantes de la tercera generación con estudios medios muestran un porcentaje nada despreciable de esta estructuración.

Probabilidad de ceceo en el centro de Granada según educación

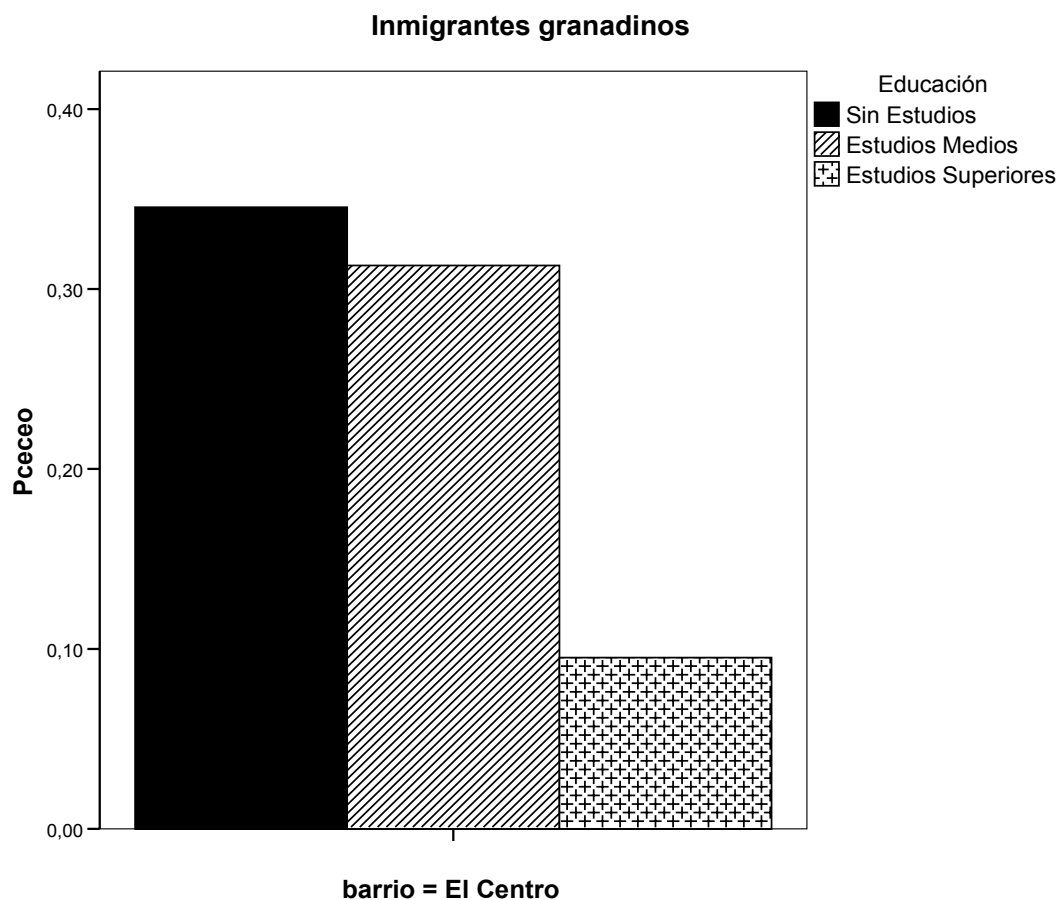


Gráfico 23

El siguiente gráfico (24) muestra el cruce de la edad y la instrucción en los inmigrantes residentes en el centro de Granada. A la vista del gráfico, creemos oportuno explicar el comportamiento lingüístico de los jóvenes inmigrantes. A diferencia de los mayores, podemos distinguir dos grupos bien diferenciados: a) el de los jóvenes con (estudios superiores) o sin instrucción formal. Estos hablantes muestran un perfil casi idéntico, según el cual el ceceo tiene una escasa presencia. Por consiguiente, se deduce que los jóvenes inmigrantes rechazan el ceceo en beneficio de otras normas de uso: la distinción de /s/: /θ/ o el seseo. En este caso particular, los sujetos de la primera generación son hijos de padres procedentes de Pinos Puente que han nacido en la capital granadina; por tanto, han adoptado bien la distinción como norma de prestigio de Granada; bien el seseo por motivos diversos: estructuración valorada en la capital, confusión de *s* y *θ*, la variedad lingüística de alguno de sus padres o contactos, etc. En

definitiva, se puede afirmar que, en este caso, es la edad del hablante y no su nivel educativo la que influye en el comportamiento lingüístico del sujeto; b) el grupo formado por jóvenes con estudios medios. Estos sujetos, a diferencia de los anteriores, muestran una probabilidad de ceceo relativamente alta.

Probabilidad de ceceo en el centro de Granada según generaciones y educación

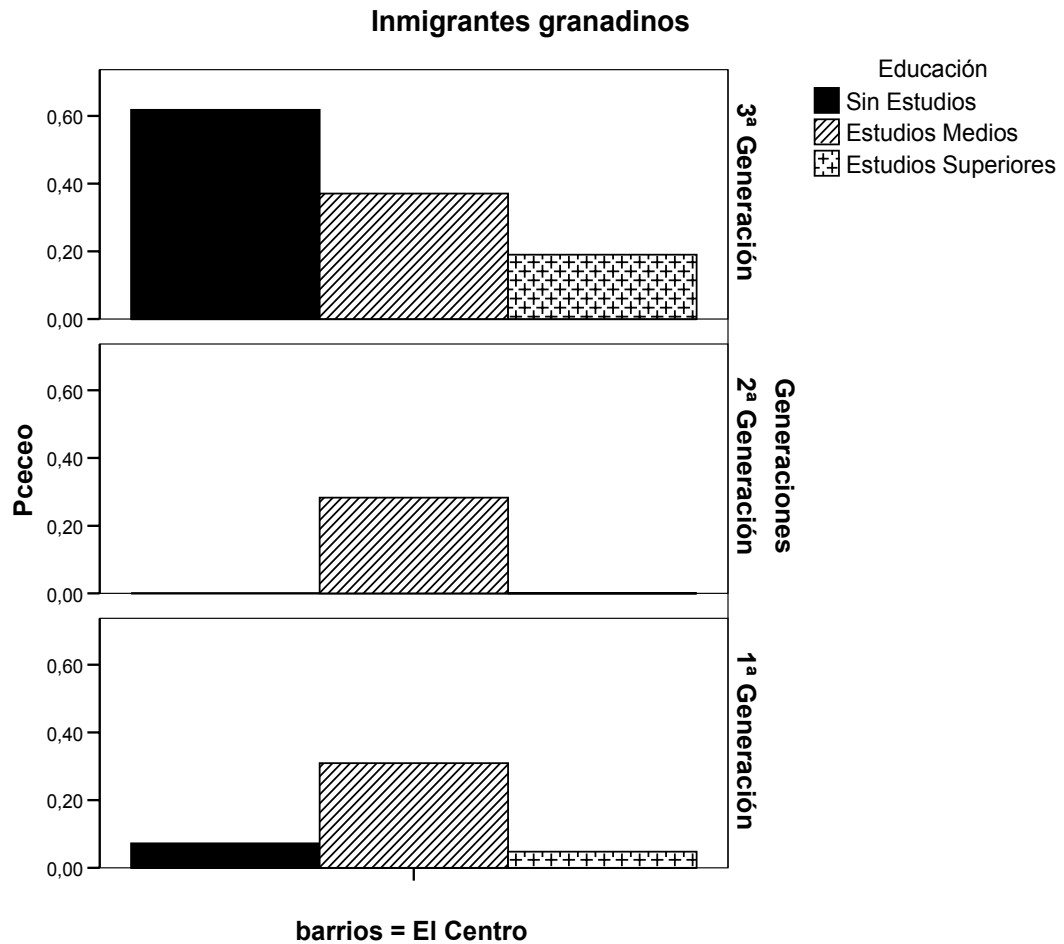


Gráfico 24

En síntesis, se puede afirmar que el descenso del índice de ceceo en el centro de Granada está patrocinado principalmente por los jóvenes inmigrantes, con independencia de su nivel educativo (alto o bajo).

6.3.3. Variables independientes: Pinos Puente

En este epígrafe investigamos por separado las variables que aportan una información más detallada acerca del ceceo en Pinos Puente.

6.3.3.1. Ceceo según exposición a los media (*lectura de libros*)

Los medios de comunicación resultan ser muy influyentes en el comportamiento lingüístico del hablante residente en Pinos Puente. En vista de los resultados obtenidos en la tabla 56, se observa una diferencia abismal entre los informantes que se encuentran expuestos a fuentes del saber y los que no (.90).

Lectura de libros	Media	N	Desv. típ.
ninguno	,9036	32	,10106
Alguno	,6251	22	,35403
más de 5	,5652	12	,31324
más de 10	,2428	6	,14563
Total	,7070	72	,31517

Tabla 56. Probabilidad de ceceo según exposición a los media

Se puede decir que los hablantes *pineros* que no leen ningún libro durante el año muestran un porcentaje mayoritario de ceceo (.90), frente a los que al menos leen alguno (.62) o son grandes lectores (.56 y .24). Por tanto, cabe señalar que a medida que disminuye el bagaje cultural del informante, se incrementa el índice de ceceo.

Interesa ahora averiguar si la edad y educación del hablante nos proporcionan más información acerca del funcionamiento del ceceo en relación a la variable estudiada.

El gráfico 25 demuestra que son los hablantes menos expuestos a las fuentes del saber (esto es, los que no leen ningún libro al año), con independencia de la generación a la que pertenezcan, los que muestran los índices más altos de ceceo. No obstante, advertimos, según los datos, un incremento considerable de esta estructuración entre los jóvenes que leen más de cinco libros durante el año. Veremos, a continuación, si la educación influye en esta actuación lingüística.

Probabilidad de ceceo según exposición a los media (lectura de libros) y generaciones

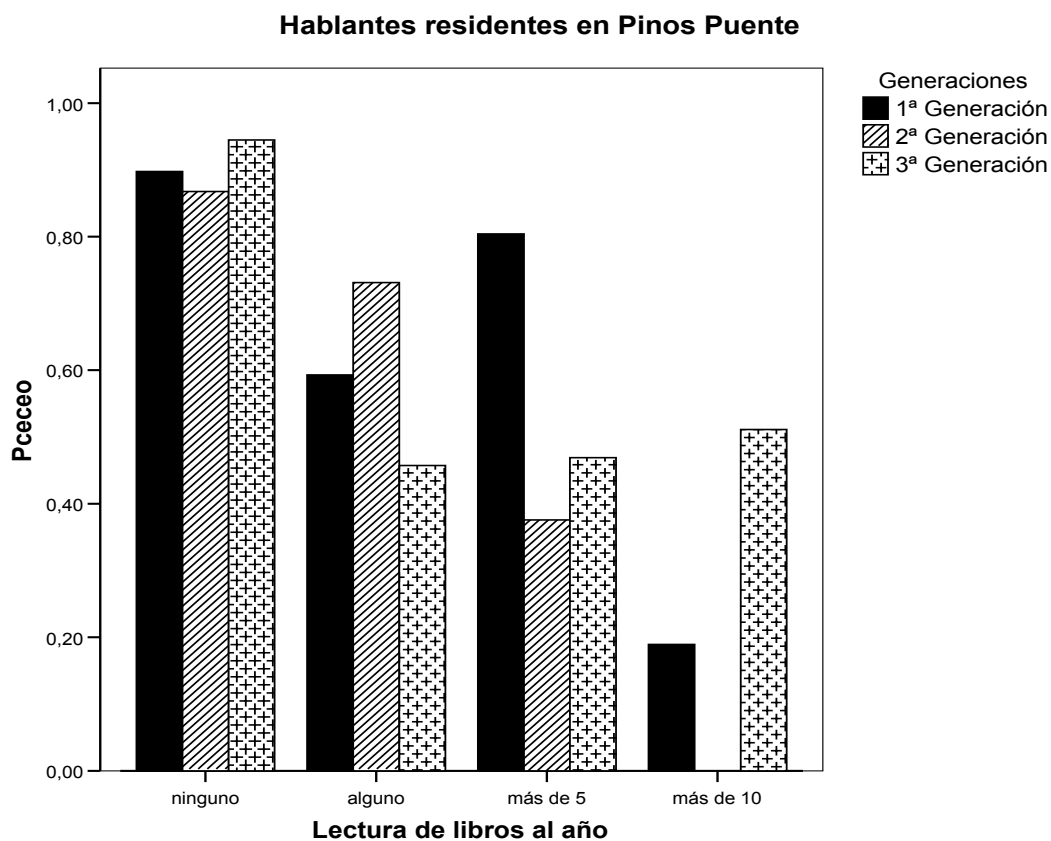


Gráfico 25

Si nos centramos ahora en la educación del hablante, advertimos que influye de forma directa en los resultados obtenidos. El gráfico 26 pone de manifiesto datos significativos:

1. El ceceo alcanza su índice más alto entre los hablantes sin estudios que se encuentran menos expuestos a las fuentes del saber (leen algún libro o no leen ninguno durante el año).
2. Los *pineros* con estudios medios también muestran unas cifras muy elevadas de esta estructuración. Sin embargo, conforme aumenta su exposición a los media, disminuye la presencia del ceceo.
3. En general, se puede decir que la educación se correlaciona negativamente con la variable estudiada ya que a medida que se incrementa la lectura de libros, disminuye el ceceo porque, a su vez, también es mayor la instrucción del hablante.

Probabilidad de ceceo según exposición a los media (lectura de libros) y educación

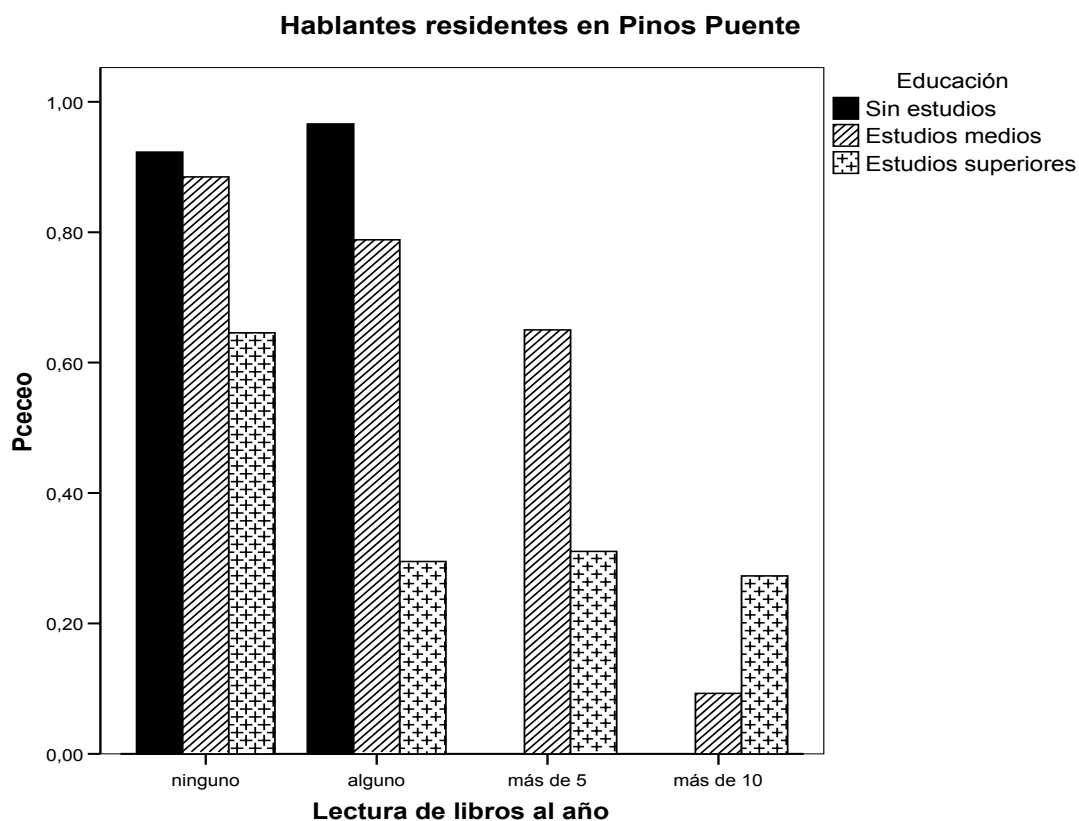


Gráfico 26

Si interrelacionamos generaciones y educación con la variable estudiada (exposición a los media), obtenemos más información acerca del funcionamiento del ceceo (véase gráfico 27):

1. Son, principalmente, los hablantes sin estudios de la tercera generación los que patrocinan el ceceo (.97). Aunque destacan, asimismo, las altas cifras que jóvenes (.89) y edades intermedias (.89) obtienen para esta estructuración. En definitiva, se puede decir el ceceo es propio de pineros de baja instrucción, con independencia de la generación a la que pertenezcan y que no están expuestos a las fuentes del saber.
2. Por su parte, los informantes con estudios medios de cualquier generación que son poco lectores (ningún o algún libro al año) también ofrecen unos índices importantes de ceceo²⁰⁰. Si anteriormente apuntábamos que los

²⁰⁰ Los hablantes con estudios medios que no leen ningún libro al año obtienen los siguientes índices: .91 (jóvenes); .87 (edades intermedias); .87 (mayores). También son significativas las cifras de los

jóvenes expuestos a las fuentes del saber (véase gráfico 25) obtenían un índice de ceceo elevado, ahora, tras el cruce de la edad y la educación, podemos señalar que son *pineros* con estudios medios a los que no les ha influido ni la edad ni el grado de instrucción en su actuación lingüística. Constituyen un grupo excepcional que se rige, a nuestro modo de ver, por el influjo del entorno rural (solidaridad grupal, contactos del pueblo, satisfacción con la red, etc.).

Probabilidad de ceceo según exposición a los media (lectura de libros), generaciones y educación

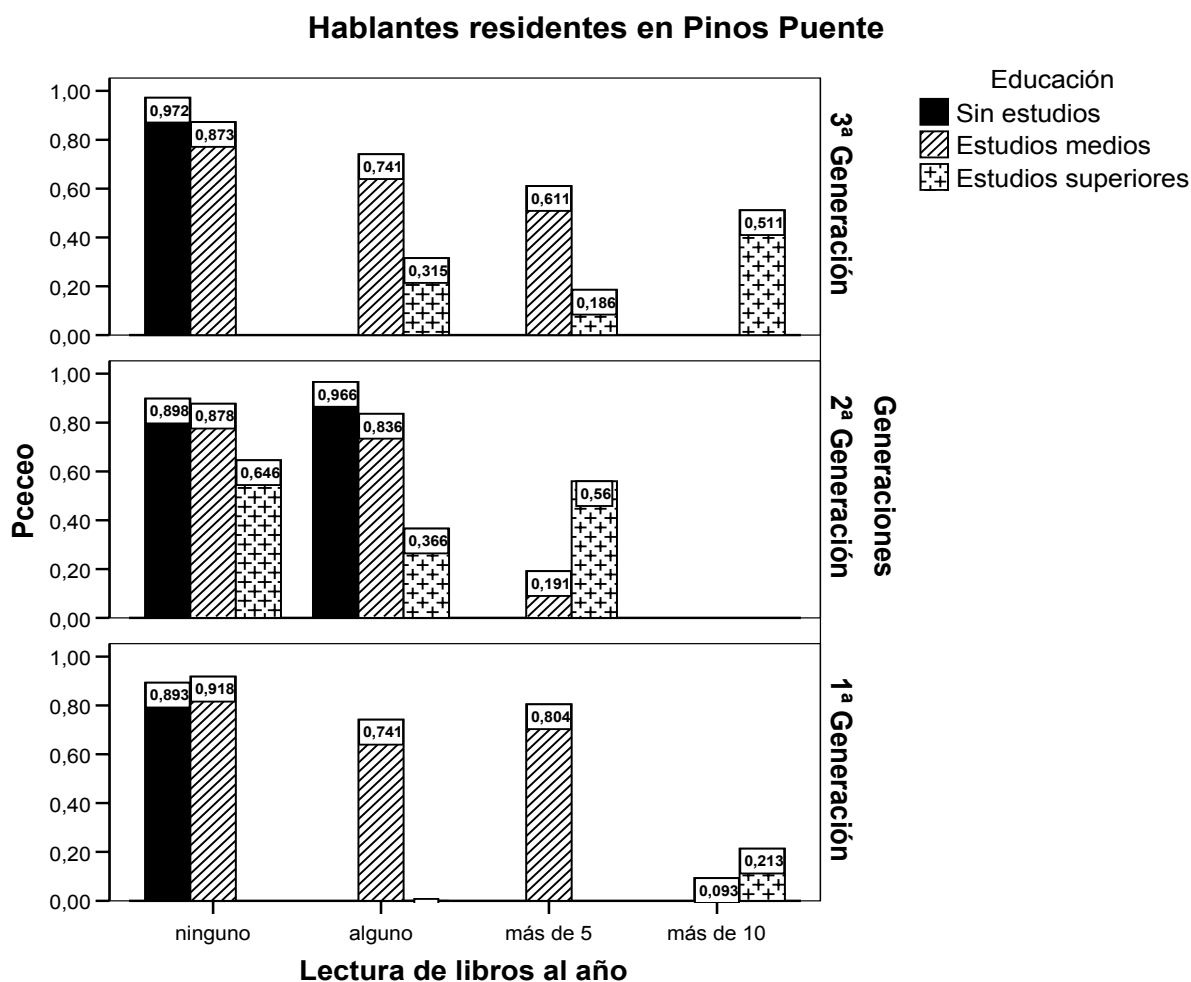


Gráfico 27

informantes que leen algún libro: .83 (edades intermedias); .74 (jóvenes); .74 (mayores). Asimismo destacan los jóvenes con estudios medios expuestos a las fuentes del saber (.80) que, como veremos, constituyen una excepción puesto que ni su grado de instrucción medio ni la edad que poseen repercuten en su actuación lingüística. Es, sin duda, el grado de integración en el entorno rural (solidaridad grupal, contactos del pueblo, satisfacción con su red, etc.) lo que determina su alto índice de ceceo.

3. En definitiva, tras el estudio realizado, hemos comprobado cómo a medida que se incrementa el nivel educativo del hablante y, en consecuencia, su exposición a los media, desciende la probabilidad de ceceo.

En última instancia creemos oportuno destacar las distintas pautas de funcionamiento que revela el ceceo según la segmentación generacional expuesta (véase gráfico 28):

a) Una, representada por la primera y segunda generación, que se caracteriza por un descenso progresivo de los índices de ceceo, aunque de forma más acusada en los jóvenes (.18/ .37: edades intermedias); b) otra, avalada por la tercera generación, cuyo rasgo esencial lo constituye la gran relevancia que adquiere el ceceo, aún cuando la exposición del hablante a las fuentes del saber es muy alta (.51).

Probabilidad de ceceo según exposición a los media (lectura de libros) y generaciones

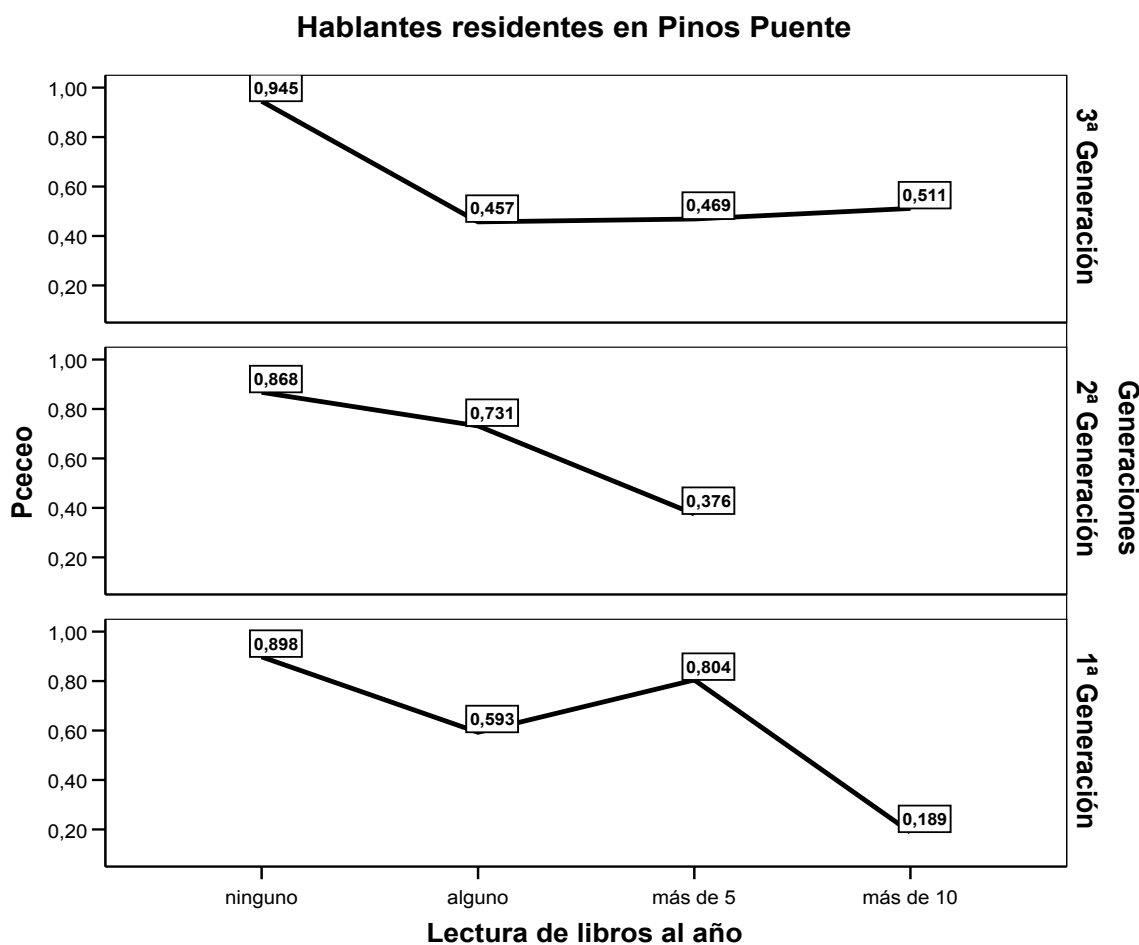


Gráfico 28

6.3.3.2. Ceceo según trabajo

En este epígrafe nos disponemos a comentar los resultados obtenidos en relación a la variable *trabajo*. En el cuestionario sociológico había una pregunta (número 19: véase apéndice final) en la que el informante debía marcar la opción que correspondiera a su situación laboral:

- 0 Vive y trabajo en el pueblo siempre
- 1 Vuelve a su casa en el pueblo todos los días para comer y dormir
- 2 Vuelve al pueblo todos los días para dormir
- 3 Vuelve a su casa en el pueblo solo los fines de semana
- 4 Vuelve a su casa en el pueblo solo en vacaciones
- 5 Vive en la ciudad y vuelve al pueblo solo alguna vez (de uvas a peras)
- 6 Ya no tiene casa en el pueblo y cuando va se queda en casa de familiares
- 7 Vive en el pueblo

Hemos procedido al análisis de solo tres variantes de esta variable ya que los datos demostraron que los informantes no seleccionaron en ningún caso las otras opciones. Por esto, solo tuvimos en cuenta tres: 0 vive y trabaja en el pueblo; 7 vive en el pueblo y 1 vuelve para comer y dormir.

A la vista de la tabla 57, podemos decir que el ceceo se incrementa cuando el informante vive y trabaja en el pueblo (.72) o únicamente vive en Pinos Puente (.71), frente a cuando sólo vuelve para comer y dormir (.50).

Trabajo	Media	N	Desv. Típ.
vive y trabaja en el pueblo	,7257	12	,32788
vive en el pueblo	,7136	57	,30779
vuelve para comer y dormir	,5071	3	,46813
Total	,7070	72	,31517

Tabla 57. Probabilidad de ceceo según trabajo

Es lógico pensar que el descenso de esta estructuración (ceceo) se correlacione positivamente con el grado de contacto del hablante con el ámbito rural. Así pues, a mayor contacto con el pueblo, más ceceo y viceversa. Por este motivo, cuando el *pinero* vive y trabaja en el pueblo, se encuentra más influenciado por el entorno y, por tanto, cecea más que cuando sólo vuelve para comer y dormir. La estancia permanente o transitoria del sujeto repercute decididamente en su actuación lingüística.

Si indagamos en el comportamiento lingüístico de los tres sujetos que solo vuelven al pueblo para comer y dormir (véase gráfico 29), deducimos algunos hechos:

- a) El ceceo está patrocinado por los hablantes *pineros* con estudios medios de la segunda generación;
- b) El índice de esta estructuración desciende en los individuos de edades intermedias y estudios universitarios;
- c) Es de destacar, asimismo, que no había hablantes pertenecientes a la primera generación con estudios superiores que seleccionaran la opción de «regreso al pueblo para comer y dormir», de ahí que en el gráfico no haya representación.

Probabilidad de ceceo según trabajo, generaciones y edad

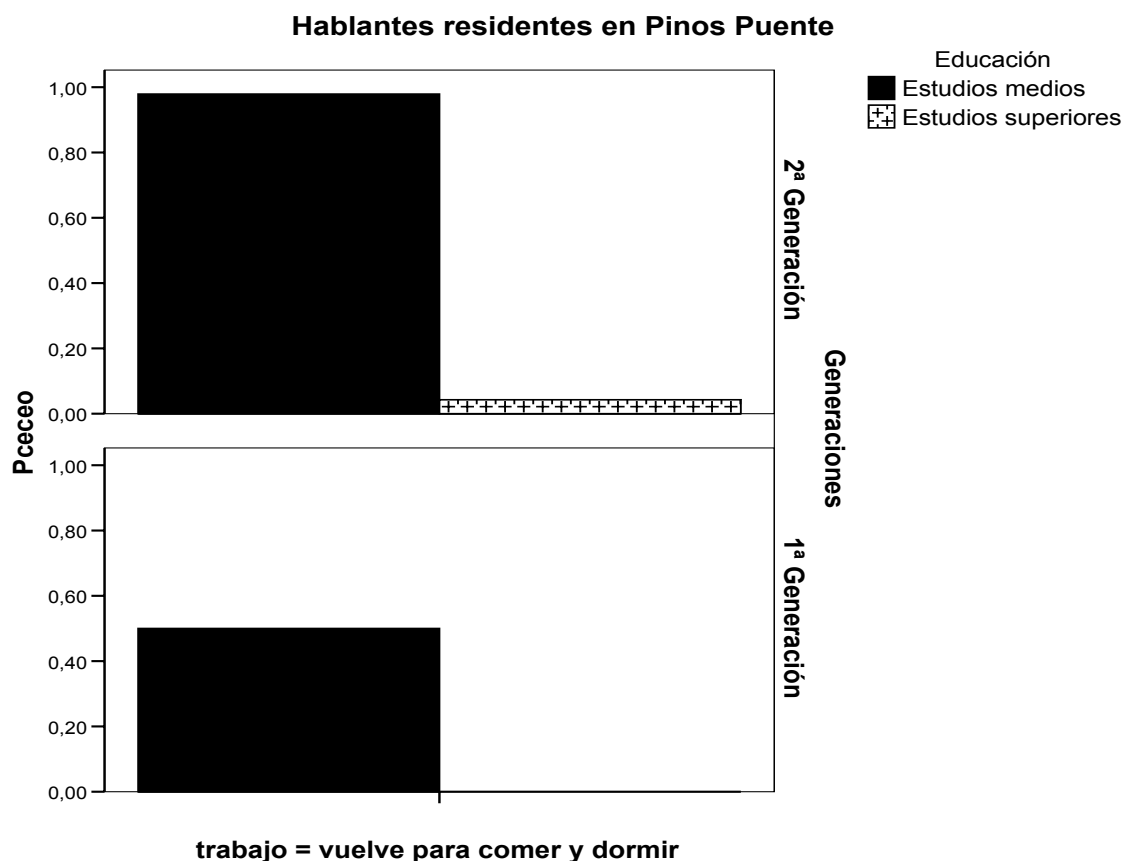


Gráfico 29

En síntesis, podemos decir que el ceceo está patrocinado principalmente por aquellos hablantes residentes en Pinos Puente que ejercen su profesión allí. Los datos atestiguan que son sujetos de la segunda generación (25-54 años) con estudios medios. Sin embargo, los jóvenes y, en menor medida los informantes de edades intermedias

con estudios universitarios, son los que hacen descender los índices de ceceo puesto que estudian o trabajan en Granada y sólo vuelven al pueblo para comer o dormir.

6.3.4. Variables independientes: Granada

Siguiendo la misma tónica que en el epígrafe anterior, tratamos de explicar con más detalle el funcionamiento del ceceo entre los inmigrantes granadinos. Para ello analizamos algunas variables sociales que aportaron datos significativos.

6.3.4.1. Ceceo según profesión del informante

Para la estratificación ocupacional seguimos el análisis de Requena (1991) basado en una encuesta sobre redes informales y empleo en Málaga:

0: Obreros no cualificados, eventuales, amas de casa, estudiantes;

1: Obreros cualificados, oficinistas, asalariados del comercio;

2: Propietarios sin asalariados, funcionarios, encargados, profesión liberal media;

3: Propietarios con asalariados y profesiones liberales superior

La distribución del ceceo según la profesión del informante en la muestra constituida por inmigrantes *pineros* residentes en Granada es la que aparece en la tabla 58:

Profesión	Media	N	Desv. típ.
obreros (con o sin cualificar)	,3995	60	,34330
propietarios (con o sin asalariados)	,1798	12	,18404
Total	,3629	72	,33163

Tabla 58. Probabilidad de ceceo según profesión del inmigrante instalado

Como se puede apreciar, tuvimos que proceder a la recodificación de las cuatro variantes profesionales iniciales en dos: (0) obreros, con o sin cualificar y (1) propietarios, con o sin asalariados. De este modo, obtuvimos los resultados que presentamos. De ellos se deduce que el ceceo es la estructuración más frecuente de los inmigrantes que trabajan como obreros, con independencia de su cualificación (.39); por el contrario, cuando los sujetos ocupan un estatus profesional más alto desciende notablemente el índice de realizaciones no sibilantes (.17).

Por consiguiente, conviene examinar las características que presentan los hablantes que se decantan por esta estructuración (el ceceo).

Probabilidad de ceceo según profesión del informante y generaciones

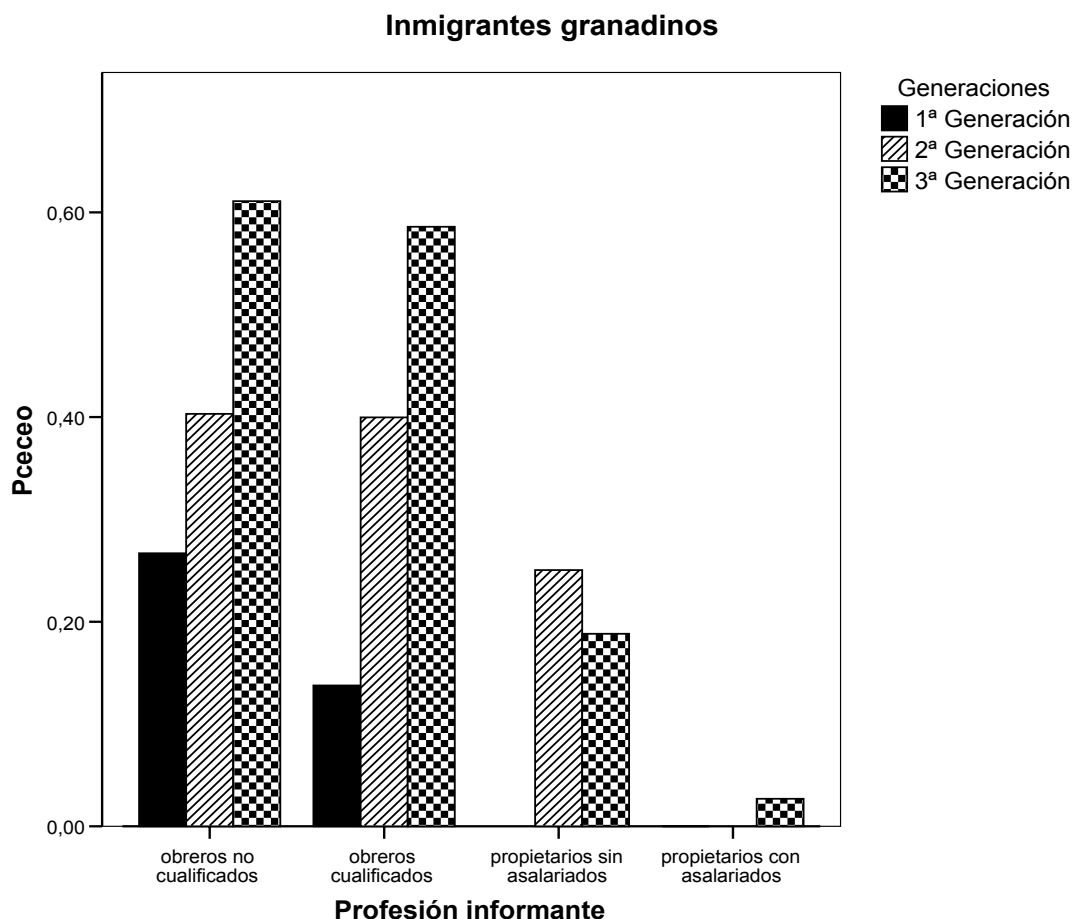


Gráfico 30

El gráfico 30 pone de manifiesto que son los obreros mayores (con o sin cualificación), principalmente, los que muestran los índices más altos de esta estructuración. A la vista de los datos, se observa una estratificación esperada del fenómeno ya que conforme desciende la edad del hablante, disminuye el ceceo.

Por otro lado, observamos que los inmigrantes de edades intermedias y de la tercera generación que ocupan una profesión de alto prestigio (propietarios con o sin asalariados) reducen los índices de ceceo aunque éste aún sigue teniendo un peso importante.

Probabilidad de ceceo según profesión del informante y educación

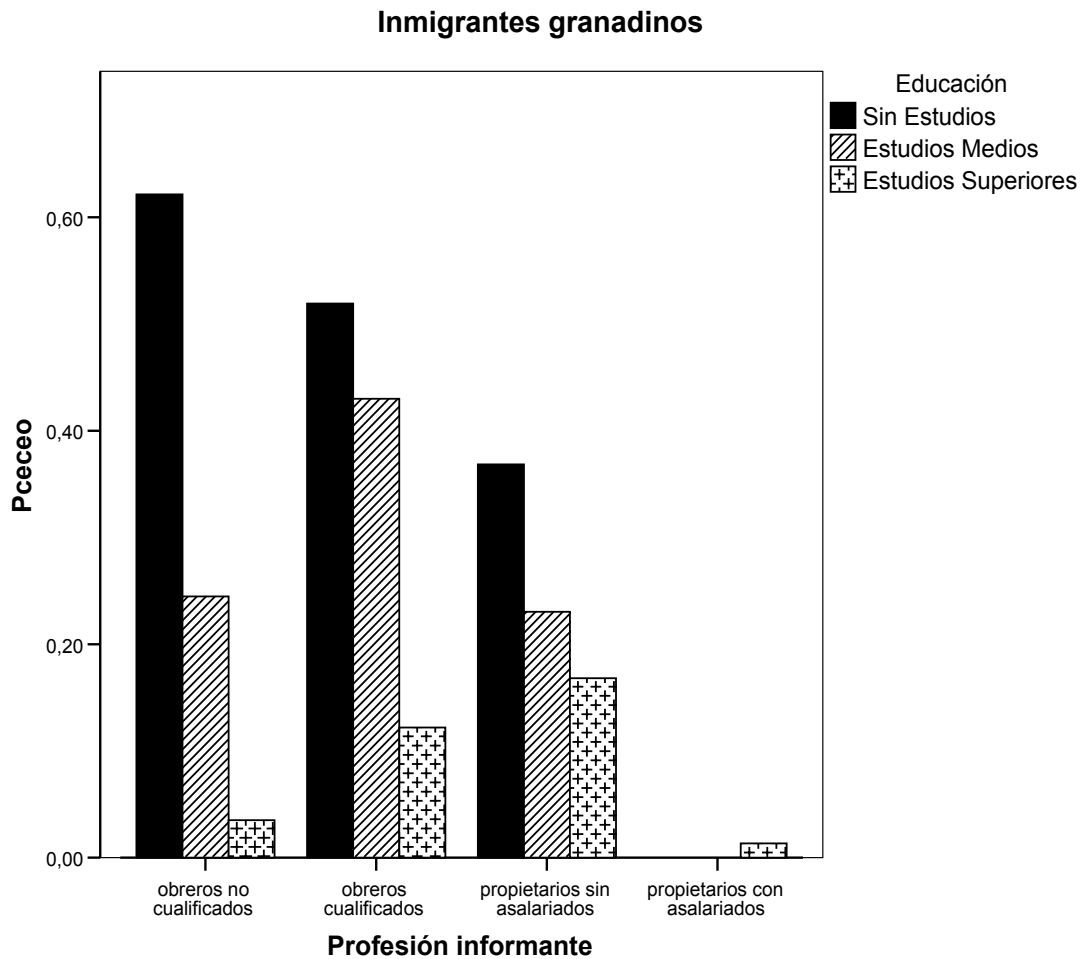


Gráfico 31

Si nos centramos ahora en el estudio de la educación, nos damos cuenta de que los inmigrantes adoptan tres perfiles sociolingüísticos distintos (véase gráfico 31):

- a) El ceceo es propio, fundamentalmente, de los hablantes sin estudios que ejercen una profesión de bajo estatus (obreros con o sin cualificación). No obstante, advertimos una presencia destacada de esta estructuración en los inmigrantes que son propietarios sin asalariados. Por consiguiente, se puede decir que el ceceo se correlaciona negativamente tanto con la educación como con la profesión del informante, puesto que a medida que desciende el nivel educativo del hablante y es menor, pues, su prestigio ocupacional, se incrementa el número de realizaciones confundidoras.

- b) Los inmigrantes con estudios medios adoptan comportamientos lingüísticos diferentes. Por un lado, observamos que son los obreros cualificados los que obtienen los índices más altos de ceceo e incluso llegan a aproximarse a los hablantes sin estudios de su misma profesión; y, por otro, apreciamos que dos grupos sociales muy distintos (obreros no cualificados y propietarios sin asalariados) ofrecen conductas similares en relación al fenómeno estudiado; esto es, reducen la cota de ceceo con respecto a los obreros cualificados.
- c) Por último, los hablantes con estudios superiores presentan, asimismo, una actuación lingüística interesante. Los datos demuestran que el ceceo se correlaciona positivamente con el prestigio ocupacional, de modo que a mayor prestigio, mayor ceceo y, viceversa; aunque con una salvedad, los propietarios con asalariados constituyen un grupo independiente que llega a reducir casi a cero el número de realizaciones ceceantes.

A continuación, creemos oportuno realizar un análisis conjunto de las generaciones y la educación para determinar, con más precisión, el funcionamiento del ceceo en relación a la profesión del hablante.

El gráfico (32) corrobora que, en efecto, son los inmigrantes sin estudios, principalmente, que tienen una profesión de bajo prestigio (con o sin cualificación), los que muestran los índices más altos de ceceo. En líneas generales se puede decir que el fenómeno es propio de inmigrantes sin estudios de cualquier generación; aunque principalmente destaca entre los mayores. Como se puede apreciar, conforme desciende el nivel educativo del informante, se incrementa el ceceo en los dos grupos profesionales estudiados. Pero además, insistimos en que la educación no sólo se correlaciona negativamente con el ceceo, sino que también lo hace con la profesión del hablante. A mayor prestigio ocupacional, menor es la probabilidad de aparición del ceceo. Así lo atestigua el gráfico: a excepción de los inmigrantes (propietarios) mayores sin estudios, el resto muestra unas cotas muy bajas de esta estructuración. El prestigio ocupacional, pues, está ligado también al prestigio que se asocia a las formas lingüísticas. De modo que si un hablante posee una categoría profesional de elevado prestigio (propietarios), también suele optar por usos lingüísticos prestigiosos. Por tanto, en el caso que nos ocupa, el inmigrante propietario optará, bien por la distinción de *s* y *z*; bien por el seseo (por confusión sistemática). Si bien el ceceo, al gozar de escaso prestigio social, desciende entre sus realizaciones.

Probabilidad de ceceo según profesión del informante, generaciones y educación

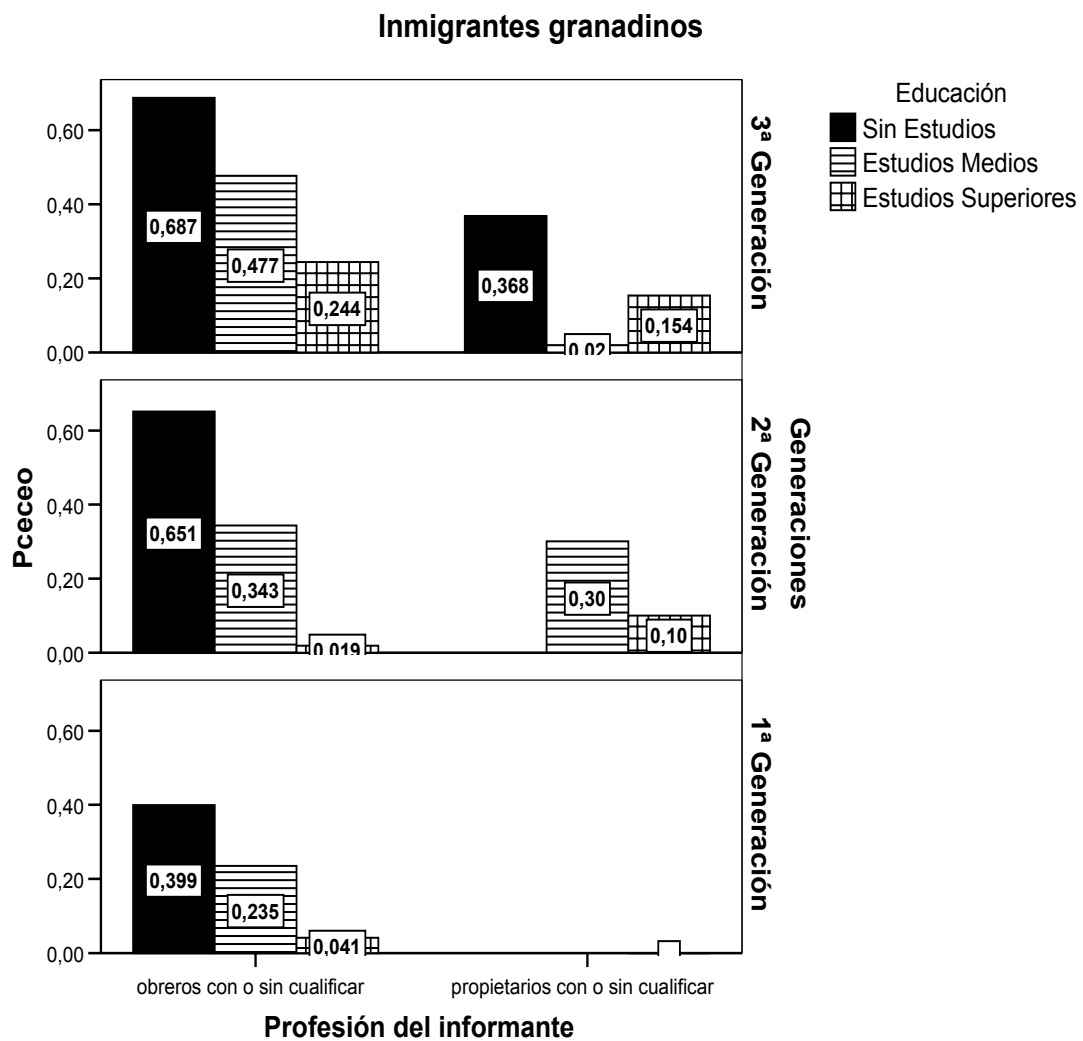


Gráfico 32

6.3.4.2. Ceceo según profesión del padre del informante

Los resultados demostraron que la profesión del padre del informante también influía en el funcionamiento del ceceo (véase tabla 59):

Profesión padre	Media	N	Desv. típ.
obreros no cualificados	,5311	22	,31495
obreros cualificados	,3268	29	,33018
propietarios sin asalariados	,2840	17	,30274
propietarios con asalariados	,0343	4	,05503
Total	,3629	72	,33163

Tabla 59. Probabilidad de ceceo según profesión del inmigrante

Los padres de los inmigrantes muestran una estratificación esperada del fenómeno ya que conforme desciende el prestigio de su categoría profesional, se incrementa el índice de aparición del ceceo. Por tanto, podemos decir que la profesión del padre se correlaciona negativamente con esta estructuración. Así pues, a medida que el padre del informante ocupa una categoría profesional de más alto prestigio disminuye su índice de ceceo.

Veamos ahora el tipo de relación que existe entre el fenómeno que estudiamos y otras variables: las generaciones y la educación, fundamentalmente.

Por lo que se refiere a la edad, y según muestra el gráfico (33), los resultados revelan dos patrones de comportamiento lingüístico distintos: 1) la de los informantes cuyos padres son obreros (con o sin cualificación); y, 2) la de los hablantes cuyos padres son propietarios (con o sin asalariados). En el primer grupo (1), advertimos que a medida que avanza la edad del informante, crecen notablemente los índices de ceceo. Por tanto, podemos decir que cuando el padre del inmigrante ocupa una profesión de bajo prestigio, aumenta el ceceo conforme progresan las generaciones.

En relación al segundo grupo (2), los datos ponen de manifiesto que son los hablantes de edades intermedias, cuyos padres son propietarios (sin asalariados), los que patrocinan el fenómeno (.40). Mientras que jóvenes (.28) y mayores (.21) disminuyen considerablemente las cifras de ceceo. En general, el gráfico 33 muestra que a medida que aumenta la categoría profesional del padre del hablante, desciende el número de realizaciones ceceantes en el hijo. Tal es el caso de los inmigrantes jóvenes cuyos padres son propietarios con asalariados, que casi obtienen el cero de articulaciones confundidoras (.05).

Probabilidad de ceceo según profesión del padre y generaciones

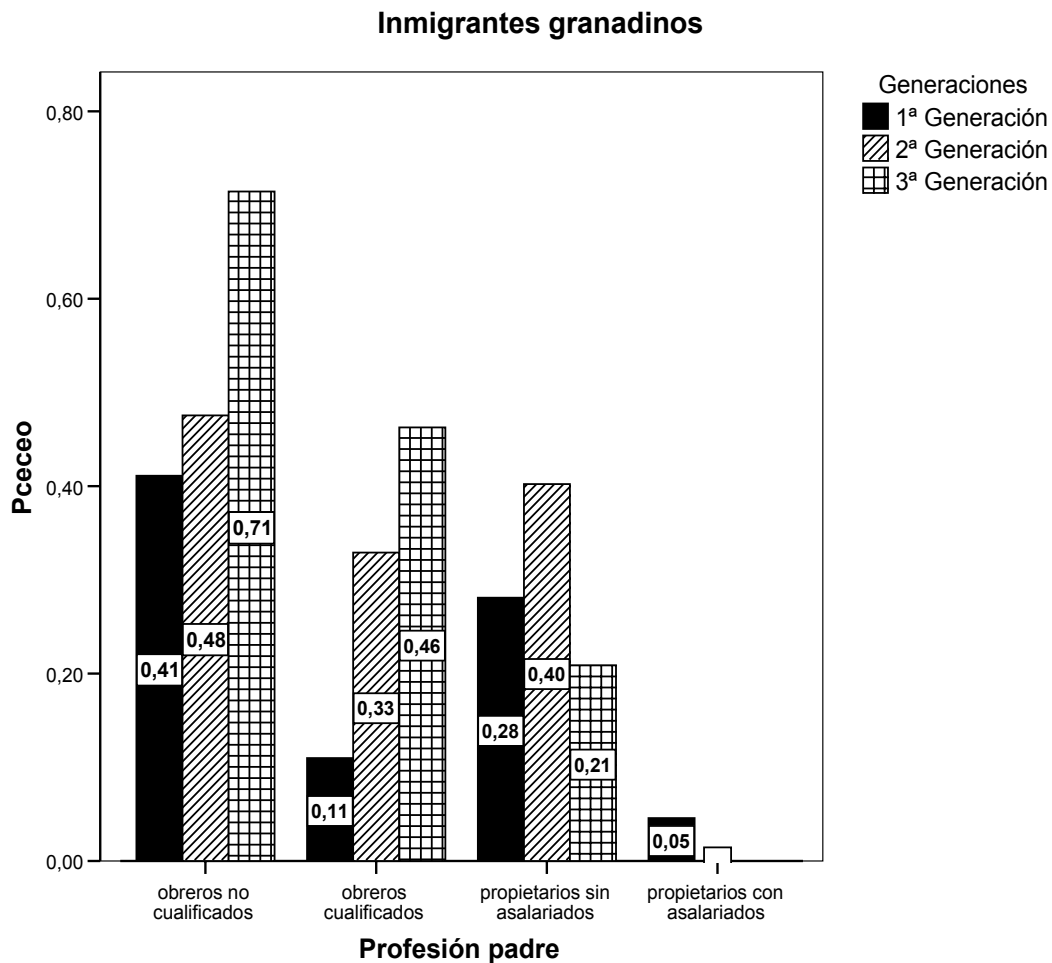


Gráfico 33

La educación también desempeña un papel importante en el estudio del ceceo (gráfico 34). Los datos revelan tres tipos de actuaciones lingüísticas diferentes:

- 1) El ceceo está patrocinado fundamentalmente por los informantes sin estudios cuyos padres ejercen una profesión de bajo prestigio (obreros con o sin cualificación: .61; .56, respectivamente).
- 2) Distinto perfil presentan los inmigrantes con estudios medios. Los datos indican que la profesión del padre no constituye, en este caso, un factor de predicción del uso lingüístico puesto que tanto los hablantes cuyos padres son obreros (sin cualificación: .42) como aquellos cuyos progenitores son propietarios (sin asalariados: .38), alcanzan unas cifras similares de ceceo. Son, sin embargo, los

inmigrantes cuyos padres son obreros cualificados, los que reducen las cotas de esta estructuración.

Probabilidad de ceceo según profesión del padre y educación

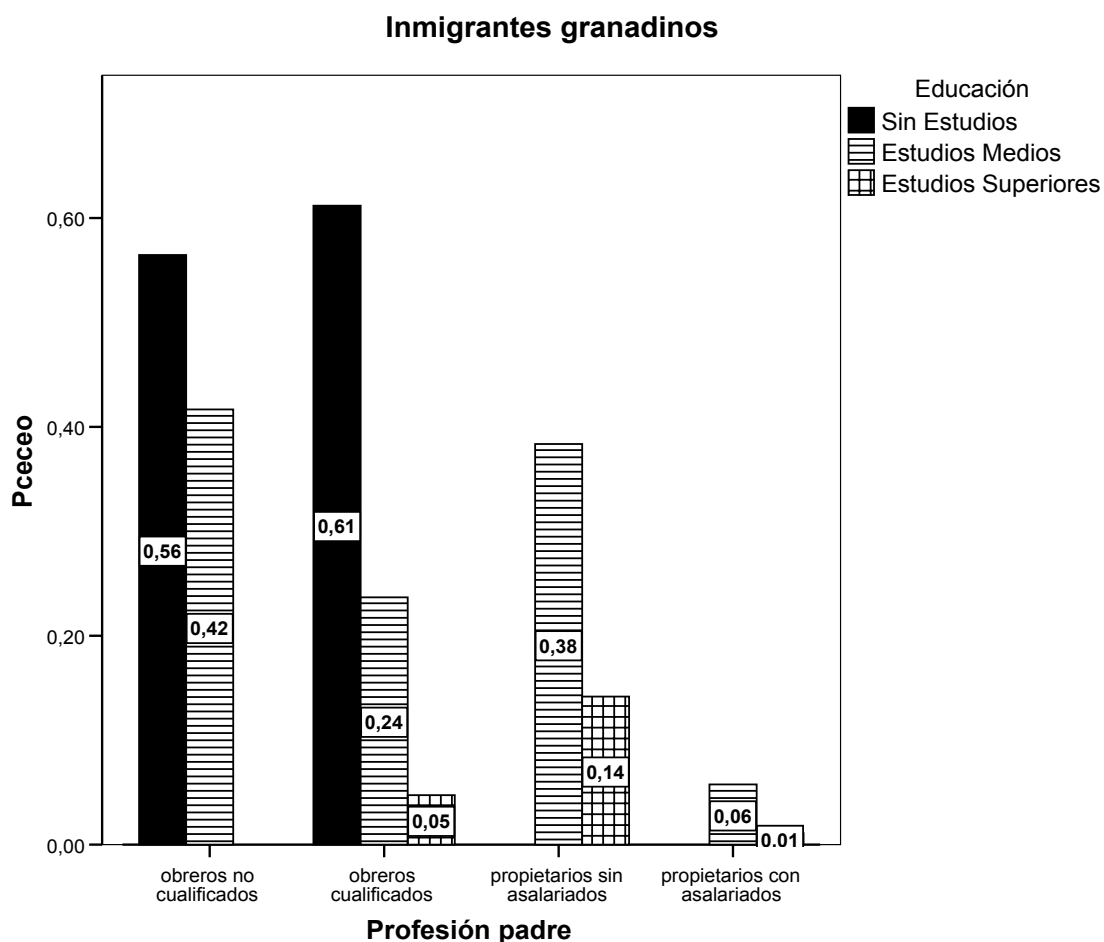


Gráfico 34

3) Por su parte, los inmigrantes con estudios superiores que más *cecean* son aquellos cuyos padres son propietarios sin asalariados (.14); mientras que en el resto de los casos (padres que ejercen como obreros cualificados: .05 o propietarios con asalariados: .01), el ceceo es prácticamente inexistente. El alto nivel educativo del hablante se asocia, en este caso, al prestigio ocupacional del padre. Por esto, los bajos índices de ceceo obtenidos aparecen entre los inmigrantes de estudios superiores cuyos progenitores ocupan profesiones de alto prestigio.

En suma, podemos decir que el perfil del inmigrante que cecea es el de aquel cuyo padre es un obrero (con o sin cualificación) sin estudios de la tercera generación, principalmente²⁰¹. Según apuntábamos, el prestigio ocupacional está íntimamente relacionado con el grado de instrucción y éste con los usos lingüísticos adoptados por el hablante. En líneas generales, podemos establecer dos tipos de alineaciones distintas:

1ª) La que manifiestan las profesiones de alto prestigio, en donde se aprecia una dirección descendente del ceceo, es decir, disminuye el índice de esta estructuración conforme se sitúe más arriba en la escala de prestigio ocupacional de los padres:

propietarios con o sin asalariados → bajos índices de ceceo → tercera generación sin estudios

2ª) En una alineación inversa se sitúan las profesiones de bajo prestigio, esto es, los obreros con o sin cualificación. Observamos una dirección ascendente, es decir, se produce un aumento de los índices de ceceo a la par que disminuye la categoría profesional del hablante:

obreros con o sin cualificación → índices elevados de ceceo → jóvenes con estudios superiores

6.3.4.3. Ceceo según satisfacción con la red

Los resultados que arroja esta variable son de gran interés para nuestro estudio. En el cuestionario sociológico había una pregunta (número 25: véase Apéndice final) cuyo enunciado era *satisfacción con la red social*. Con ella se pretendía extraer información del informante acerca de su grado de satisfacción con las personas con las que trataba. El sujeto concretamente debía responder a la siguiente pregunta:

- *¿Está usted satisfecho con las personas a las que conoce, con las que trata frecuentemente y a las que se puede dirigir en caso de necesidad? Marque la opción que corresponda:*

²⁰¹ Hablamos aquí del perfil general que muestra el inmigrante en relación con la variable *profesión del padre*, pero hemos de tener en cuenta también el resto de comportamientos lingüísticos estudiados (véase gráficos 33 y 34).

- 0 Nada
- 1 Un poco
- 2 Bastante
- 3 Mucho

La primera variante (0) no ofreció resultados, ya que ningún hablante marcó esta opción, pero sí las otras (1, 2 y 3). En la tabla siguiente (tabla 60) mostramos los datos correspondientes a la probabilidad de ceceo:

Satisfacción con la red	Media	N	Desv. típ.
un poco	,4601	4	,48451
Bastante	,3728	41	,33191
Mucho	,3333	27	,31818
Total	,3629	72	,33163

Tabla 60. Probabilidad de ceceo según satisfacción con la red

Como puede observarse, los inmigrantes que se encuentran poco satisfechos con su red social presentan los índices más altos de ceceo (.46) y viceversa. Por tanto, apreciamos que el ceceo se correlaciona negativamente con el grado de satisfacción del informante con su red, es decir, a mayor grado de satisfacción, menos posibilidades de aparición del ceceo y, al contrario.

Hemos de recordar que hablamos del inmigrante *pinero* que se ha instalado en la capital granadina. Por tanto, nos referimos a la red social que dicho hablante posee en Granada y no a sus contactos rurales.

En este sentido, advertimos dos tendencias opuestas: a) si el sujeto se encuentra plenamente integrado en el ámbito urbano y mantiene buenas relaciones con sus contactos, el abandono de la norma vernácula es la opción más probable; b) si, por el contrario, no está muy satisfecho de haberse ido a vivir a Granada, no ha extendido mucho su red social, posee pocos contactos y entre ellos, algunos siguen viviendo en el pueblo, la conservación del ceceo es la actitud lingüística más habitual.

Además, interesa ahora analizar la proyección de esta variable en los distintos sociolectos.

En primer lugar, cruzamos las generaciones con la satisfacción del hablante con su red y obtuvimos datos significativos:

- a) El gráfico 35 muestra, de forma evidente, que son los inmigrantes de la tercera generación los que se encuentran menos satisfechos con su red social y, por tanto, los que alcanzan la cota más alta de ceceo (.97);
- b) Por otro lado, hemos de distinguir dos grupos sociales que manifiestan actitudes lingüísticas opuestas:
 - i. Los inmigrantes que están bastante satisfechos con su red en Granada revelan una estratificación esperada del fenómeno ya que conforme aumenta la edad, se incrementa el número de realizaciones ceceantes. Estos resultados parecen ir en contra de nuestra afirmación anterior ya que, en este caso, siguen siendo los mayores los que ofrecen los índices más altos de ceceo (.52). Hemos de pensar que el fenómeno ha descendido considerablemente por el grado de satisfacción con la red, sin embargo la edad del hablante es determinante en la elección de unos usos lingüísticos. Según hemos visto, a mayor edad, mayores posibilidades de conservación de fenómenos de escaso prestigio.
 - ii. Una actitud inversa aparece en los hablantes que dicen encontrarse muy satisfechos con su red social. El gráfico 35 muestra que conforme aumenta la edad del inmigrante, disminuye el ceceo. Así pues, el fenómeno ahora es característico de los jóvenes (.35) y las edades intermedias (.34). Es lógico que sean estos dos grupos sociales los que se encuentren más integrados en la capital. En cambio, los mayores siguen teniendo múltiples contactos en el pueblo y suelen manifestarse más *reacios* a cambiar sus usos lingüísticos.

Probabilidad de ceceo según satisfacción con la red y generaciones

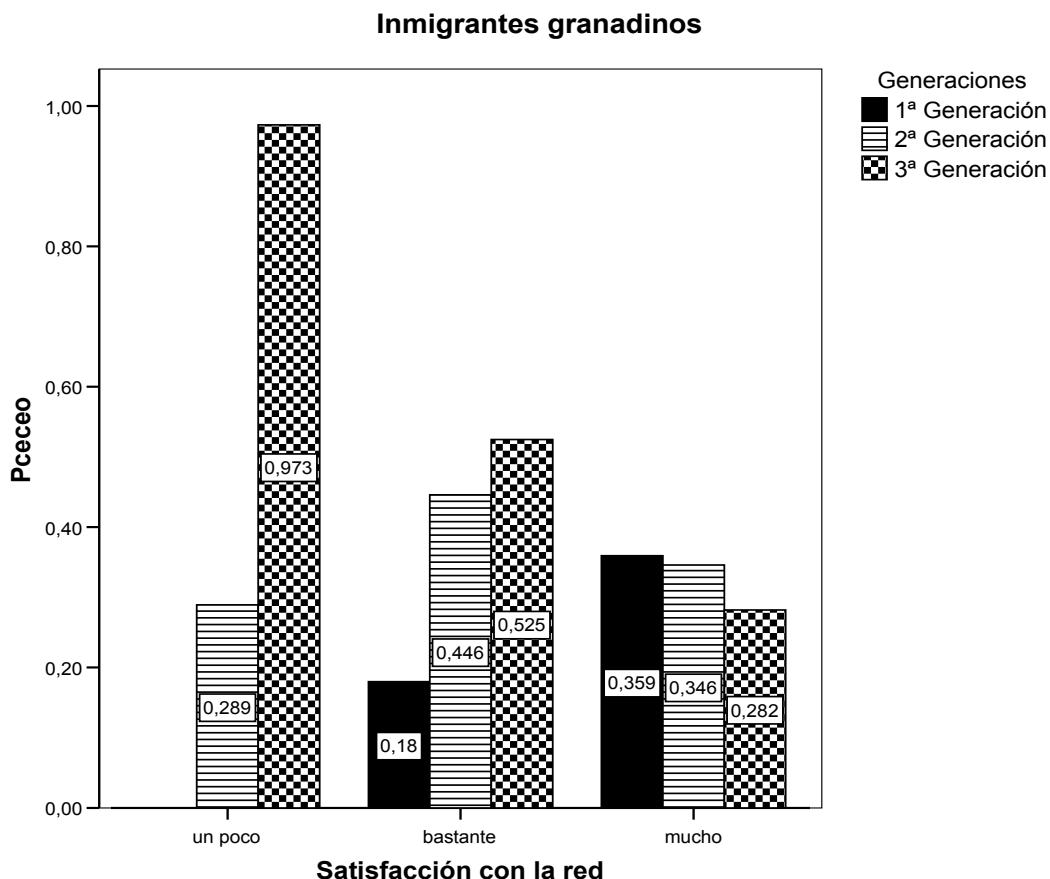


Gráfico 35

La educación del hablante constituye también una pieza clave que determina su comportamiento lingüístico. El gráfico 36 revela datos significativos:

1. El ceceo es propio de inmigrantes sin estudios, con independencia de su grado de satisfacción con la red. No obstante, advertimos que se manifiesta de forma patente entre los hablantes poco satisfechos con el entorno granadino (.87). Por consiguiente, podemos decir que en este grupo social (informantes de bajo nivel educativo) el ceceo desciende a medida que aumenta el grado de satisfacción con la red.
2. Los hablantes de estudios medios revelan actitudes opuestas. En su caso, observamos que conforme crece la satisfacción del inmigrante con su red, aumenta el ceceo.
3. Por último, apreciamos que los informantes con estudios superiores muestran unos índices bajos de esta estructuración. El ceceo se manifiesta como una

forma lingüística que permanece estable. Por tanto, podemos afirmar que la variable estudiada (satisfacción con la red) no influye en este sociolecto.

Probabilidad de ceceo según satisfacción con la red y educación

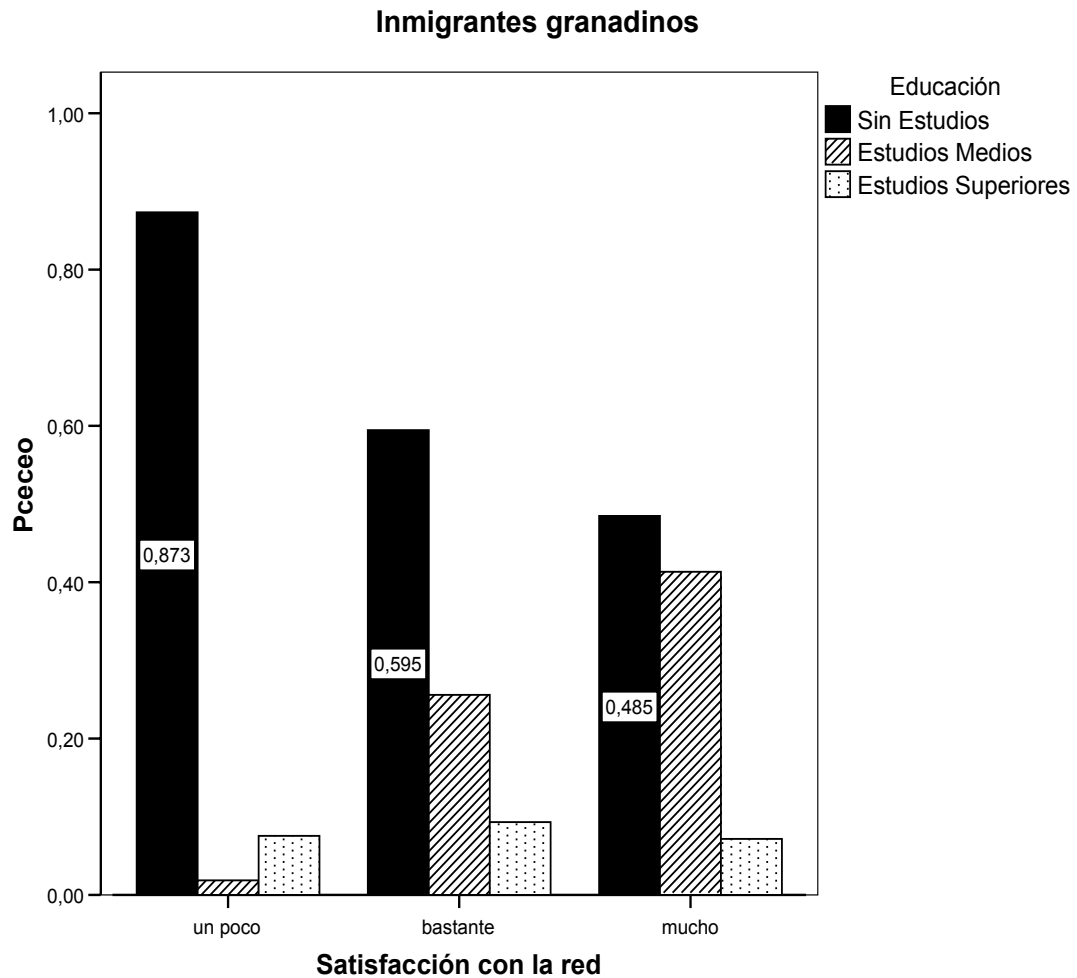


Gráfico 36

Con el fin de obtener unos datos más precisos, decidimos cruzar, en último lugar, edad e instrucción con la variable estudiada. Los datos (véase gráfico 37) pusieron de manifiesto que, en efecto, eran los hablantes de la tercera generación sin estudios los que mostraron una probabilidad más alta de ceceo y, según indica el gráfico, los que también están poco satisfechos con la red social que poseen en Granada. Los inmigrantes mayores, como hemos mencionado anteriormente, a pesar de vivir en la capital, conservan casi todos sus contactos rurales y mantienen su ceceo en cualquier

situación. Aunque, en general, se puede decir que son los inmigrantes sin estudios de cualquier generación los que lideran este fenómeno (‘ceceo’).

La tendencia opuesta está liderada por los inmigrantes que están muy satisfechos con la red social que poseen en Granada. Son, principalmente, hablantes con estudios superiores de la primera generación. No obstante, también se produce un descenso considerable del ceceo y por consiguiente, un incremento del grado de satisfacción, entre los sujetos de edades intermedias y tercera generación. Por tanto, el factor verdaderamente determinante es la educación del hablante: a mayor grado de instrucción, mayor satisfacción y menos posibilidades de aparición del ceceo.

Probabilidad de ceceo según satisfacción con la red, educación y generaciones

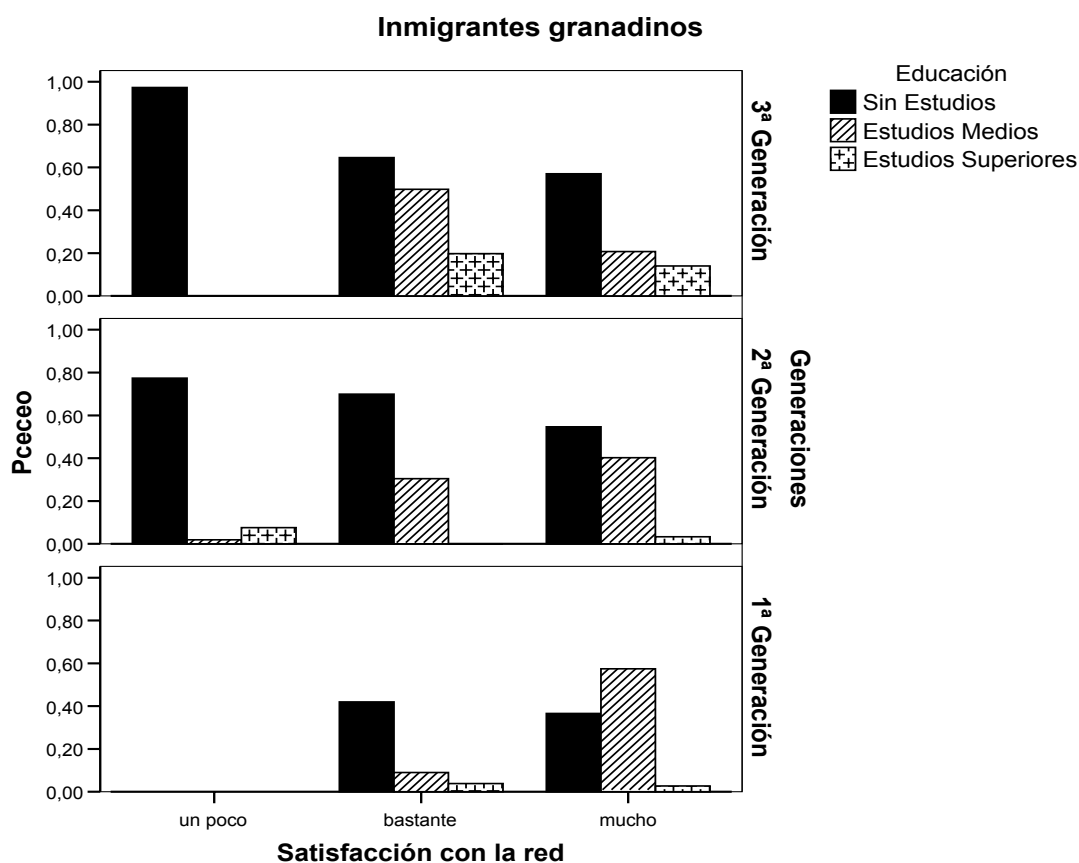


Gráfico 37

6.3.5. Análisis de correlaciones

El análisis de correlaciones que nos permite realizar el programa estadístico SPSS, nos proporciona una información más detallada acerca del funcionamiento del ceceo en las dos muestras de habla investigadas. Así pues, decidimos cruzar la probabilidad de ceceo con las variables analizadas hasta ahora, con el objeto de observar: primero, los factores relacionados entre sí y, segundo, los que más podían influir en la variación del uso vernáculo. Acometimos esta tarea tanto en la cala formada por hablantes residentes en Pinos Puente como en la constituida por inmigrantes granadinos.

En las tablas 61 y 62 mostramos los resultados obtenidos en el análisis de correlaciones de la variable dependiente (ceceo) y las variables independientes²⁰². En las líneas que siguen nos dedicaremos a comentar las relaciones que existen entre ellas.

En primer lugar, analizaremos la situación lingüística de los hablantes residentes en Pinos Puente (tabla 61). Como se puede apreciar, los resultados revelan que el ceceo está fuertemente correlacionado con la educación del hablante (-.711**). Se trata de una correlación negativa, lo cual indica que se da una relación inversa entre ambas variables, es decir, a mayor nivel educativo, menor es el índice de ceceo. A continuación, el ceceo se correlaciona con la exposición a los media (lectura de libros: -.623). Se da también una correlación negativa: a mayor exposición del hablante a las fuentes del saber, menos posibilidades de aparición de la norma vernácula. Seguidamente encontramos otras dos variables algo menos correlacionadas con el ceceo que las anteriores, pero igualmente significativas. Nos referimos a los barrios (-.506**) y a las personas con las que trata el informante (-.504**). En relación a la primera, hemos comprobado anteriormente que dependiendo del barrio donde viva el informante, el índice de ceceo varía. Así pues, si residía en barrios periféricos del pueblo, el ceceo se incrementaba; frente a cuando habitaba en el centro de Pinos Puente. Del mismo modo hemos de interpretar la correlación negativa que posee el ceceo y los contactos del informante. Asimismo, apuntábamos que si el hablante mantenía contactos únicamente rurales, el ceceo crecía notoriamente; si, en cambio, se relacionaba con gente de Granada u otras ciudades, el descenso de esta articulación era importante.

En última instancia, hemos de aludir a la correlación que el ceceo guarda con la escala de ingresos del informante (-.464**). En efecto, los datos corroboran las

²⁰² Para este análisis hemos tenido en cuenta las variables independientes analizadas hasta ahora en relación al fenómeno de ceceo.

hipótesis que planteamos inicialmente: los sujetos que se sitúan más alto en la escala profesional, son los que cecean en menor medida; por el contrario, los que ocupan una categoría profesional muy baja suelen mantener su variedad lingüística originaria ('ceceo'). En este sentido, se puede establecer un orden jerárquico de los factores estudiados en función de su peso en la predicción de la variable dependiente ('ceceo'):

Educación >> Lectura de libros >> Barrios >> Personas con las que trata >> Escala de ingresos

Hasta ahora hemos analizado la relación entre la variable dependiente (lingüística: ceceo) y las independientes (las sociales). Sin embargo, conviene estudiar además las correlaciones que guardan entre sí las variables independientes. A continuación, mostramos la relación que existe entre ellas, según los resultados obtenidos:

Edad -----→ Nacimiento de la pareja
 Educación -----→ Ceceo ----→ Personas con las que trata el informante
 Sexo -----→ Trabajo
 Barrios -----→ Ceceo ----→ Educación
 Libros -----→ Educación → Ceceo
 Escala de ingresos -→ Educación
 Matrimonio --→ Nacimiento de la pareja

Éstas son las correlaciones más significativas entre las distintas variables. Entre ellas conviene destacar aquellas en las que interviene la educación. El grado de instrucción, según hemos observado, resulta fundamental para determinar el funcionamiento del patrón no sibilante ('ceceo') en nuestra investigación. Es una variable que actúa de freno en el avance de este fenómeno. La educación, en definitiva, es inversamente proporcional al ceceo y, por consiguiente, a las variables que posean una correlación negativa con este fenómeno. De esas relaciones se pueden deducir algunos axiomas:

1. Mayor nivel educativo >>>> Menor ceceo >>> predominio de contactos urbanos
2. Menor nivel educativo >>>> Mayor ceceo >>> predominio de contactos rurales

3. Mayor nivel educativo >>>> Menor ceceo >>> barrios periféricos
4. Menor nivel educativo >>>> Mayor ceceo >>> barrios del centro
5. Mayor nivel educativo >>>> Menor ceceo >>> Mayor exposición fuentes del saber (hay lectura de libros)
6. Menor nivel educativo >>>> Mayor ceceo >>> Escasa o nula exposición a las fuentes del saber (no hay lectura de libros)
7. Mayor nivel educativo >>> Menor ceceo >>>> Profesión alto prestigio (propietarios con o sin asalariados)
8. Menor nivel educativo >>>> Mayor ceceo >>>> Profesión de bajo prestigio (obreros con o sin cualificación)

En definitiva, se puede decir que las reglas del funcionamiento del ceceo siguen los patrones establecidos arriba²⁰³.

En segundo lugar, nos centramos en la descripción del ceceo que corresponde a la cala formada por inmigrantes *pineros* (véase tabla 62). La intersección del ceceo con las variables estimadas para su estudio, nos permite señalar algunos hechos:

a) El factor que predice en mayor medida el uso del ceceo es también la educación (-.595**). El índice de la correlación ha disminuido con respecto al del pueblo (-.711**) ²⁰⁴, sin embargo, aún sigue teniendo un peso importante. Al igual que en el caso anterior, la relación entre el ceceo y la educación es negativa puesto que a medida que aumenta el grado de instrucción del informante, disminuye el índice de ceceo;

b) la segunda variable que incide en la variación de la dependiente ('ceceo') es el nacimiento de la pareja (-.530**). Se trata de una correlación media y negativa. Ya vimos que si la pareja del informante había nacido en el pueblo, el hablante mantenía una probabilidad más alta de ceceo que si lo había hecho en otro lugar;

c) el tercer factor que repercute decididamente en el uso de la norma vernácula es el matrimonio (-.407**). La soltería o el matrimonio también influían en la variación de /θ^s/ → [θ]. Si el informante estaba casado ceceaba más que si no tenía pareja;

d) la profesión del padre es otra variable que se correlaciona débilmente, pero en sentido negativo con el ceceo. En el estudio de este factor observamos que el

²⁰³ No obstante, no debemos generalizar. En las proposiciones indicadas sólo hemos tenido en cuenta los valores más significativos de cada variable, sin entrar en particularidades.

²⁰⁴ Como señalábamos en otro epígrafe, la cota de ceceo disminuye en Granada por el prestigio de que goza la distinción de /s/: /θ/ en la capital. De ahí que descienda también el índice de correlación, aunque no el signo de la relación (negativo).

informante, cuyo padre ocupaba una profesión de alto prestigio, ceceaba menos que si era obrero, con o sin cualificación;

e) la siguiente correlación es débil y menos significativa que las anteriores; se trata de la relación que existe entre la edad y el ceceo. En Granada, esta estructuración ('ceceo') goza de escaso prestigio, de ahí que la cota descienda (.289*). Sin embargo, destaca el hecho de que la correlación sea positiva, esto es, que el ceceo corre paralelo al avance de las generaciones;

f) igual que ocurría en el pueblo, la escala de ingresos también se relaciona con la norma confundidora en sentido negativo, aunque tiene menos peso (-.277*). Así pues, se puede decir que a más alto nivel en la escala profesional del hablante, menor es el uso de realizaciones ceceantes y, viceversa;

g) la variable que, según los datos, influye menos en el funcionamiento del ceceo son los barrios (-.260*). La heterogeneidad de la muestra constituida por inmigrantes determinó que fijaran su residencia definitiva en distintos barrios de la capital granadina. No obstante, explicamos que el ceceo alcanzó su índice más elevado en el Zaidín puesto que era la tendencia lingüística elegida por inmigrantes mayores sin estudios.

En función de los resultados, se puede determinar, asimismo, un orden jerárquico de los factores que predicen en mayor medida el uso de realizaciones vernáculas entre los inmigrantes:

Educación >> Nacimiento de la pareja >> Matrimonio >> Profesión del padre >> Edad
>> Escala de ingresos >> Barrios

Siguiendo la tónica anterior, explicaremos las correlaciones que resultaron más significativas entre las variables independientes. Podemos sintetizar las principales relaciones entre ellas del siguiente modo:

Edad --→ Nacimiento de la pareja

Educación -→ Ceceo -→ Profesión del padre

Sexo -→ Ingresos

Barrios -→ Ceceo

Profesión del informante -→ Ingresos

Escala de ingresos -→ Educación -→ Profesión del padre

Matrimonio -→ Nacimiento de la pareja

Igual que ocurría en el pueblo, en Granada la educación es el factor más influyente en el funcionamiento del ceceo. La correlación de esta variable con las variables independientes nos permite establecer algunas proposiciones fundamentales²⁰⁵:

1. Mayor nivel educativo >>> Menor ceceo >> Profesión (padre) alto prestigio
2. Menor nivel educativo >>> Mayor ceceo >> Profesión (padre) bajo prestigio
3. Mayor nivel educativo >>> Menor ceceo >> Ingresos elevados
4. Menor nivel educativo >>> Mayor ceceo >> Bajo nivel de ingresos

En síntesis, podemos extraer algunas conclusiones generales que se derivan del análisis comparativo de correlaciones en el pueblo y Granada²⁰⁶:

1. El ceceo se correlaciona fuertemente y en sentido negativo con la educación del hablante (pinero e inmigrante: $-.711^{**}$ y $-.595^{**}$, respectivamente). Por tanto, a menor grado de instrucción, mayor es el índice de ceceo.
2. El factor *barrios* resultó significativo en ambas muestras, aunque se observan algunas diferencias: mientras en el pueblo, la correlación es media y en sentido negativo ($-.506^{**}$); en Granada, el índice de la correlación desciende aunque sigue conservando el signo distintivo de dicha relación (negativo: $-.260^{*}$). Solían ser hablantes de alto poder adquisitivo y estudios superiores los que presentaban un menor índice de realizaciones vernáculas.
3. El tercer factor que actúa en las calas estudiadas es la escala de ingresos. Si bien en el pueblo presentaba un índice de correlación medio y negativo ($-.464^{**}$), entre los inmigrantes desciende aunque mantiene el sentido de la relación (negativo: $-.277^{*}$). En general, se puede decir que a mayor poder adquisitivo, menor índice de ceceo y viceversa.

Dado que la educación es el principal factor que influye en la predicción del uso vernáculo (ceceo), pretendemos ilustrar mediante los siguientes gráficos (gráfico 38 y 39) la posición de los informantes *pineros* e *inmigrantes* en dicho continuum:

²⁰⁵ Hemos formulado los axiomas teniendo en cuenta únicamente las correlaciones en las que intervenía la educación ya que es el factor más influyente en el uso del ceceo. Por esto, no comentamos aquí el resto de relaciones que se establecen.

²⁰⁶ En las conclusiones generales sólo comentaremos las correlaciones que han resultado significativas tanto en el pueblo como en Granada, puesto que el resto de relaciones se han explicado anteriormente.

Probabilidad de ceceo según instrucción en los hablantes residentes en Pinos Punte

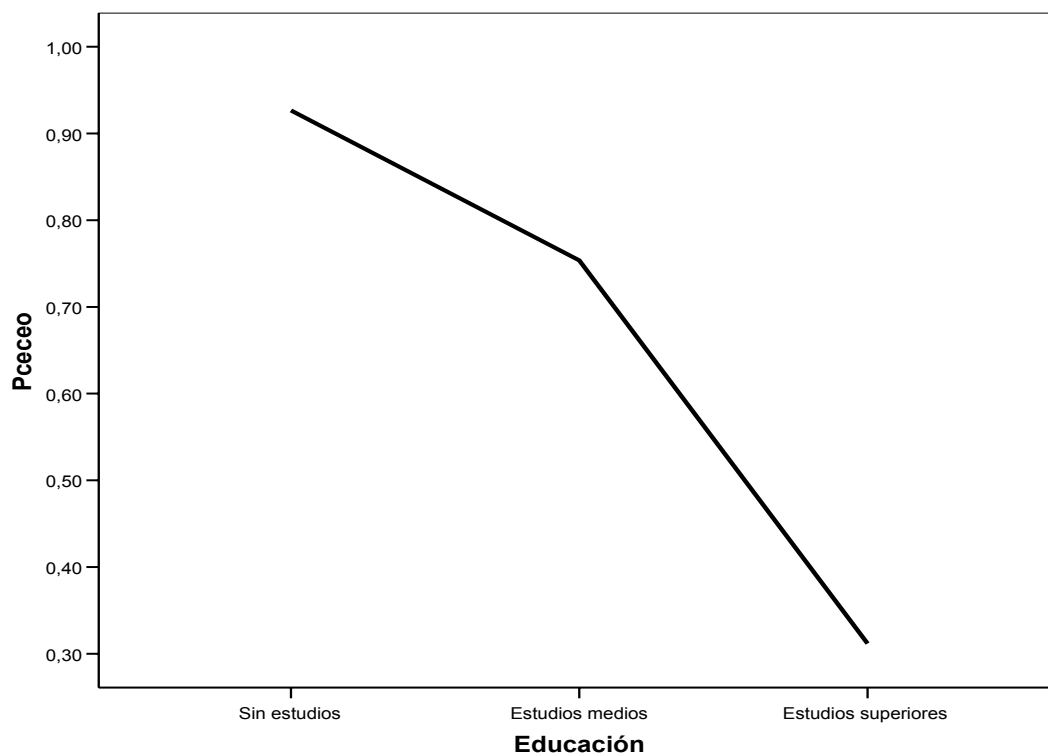


Gráfico 38

Probabilidad de ceceo según instrucción en los inmigrantes granadinos

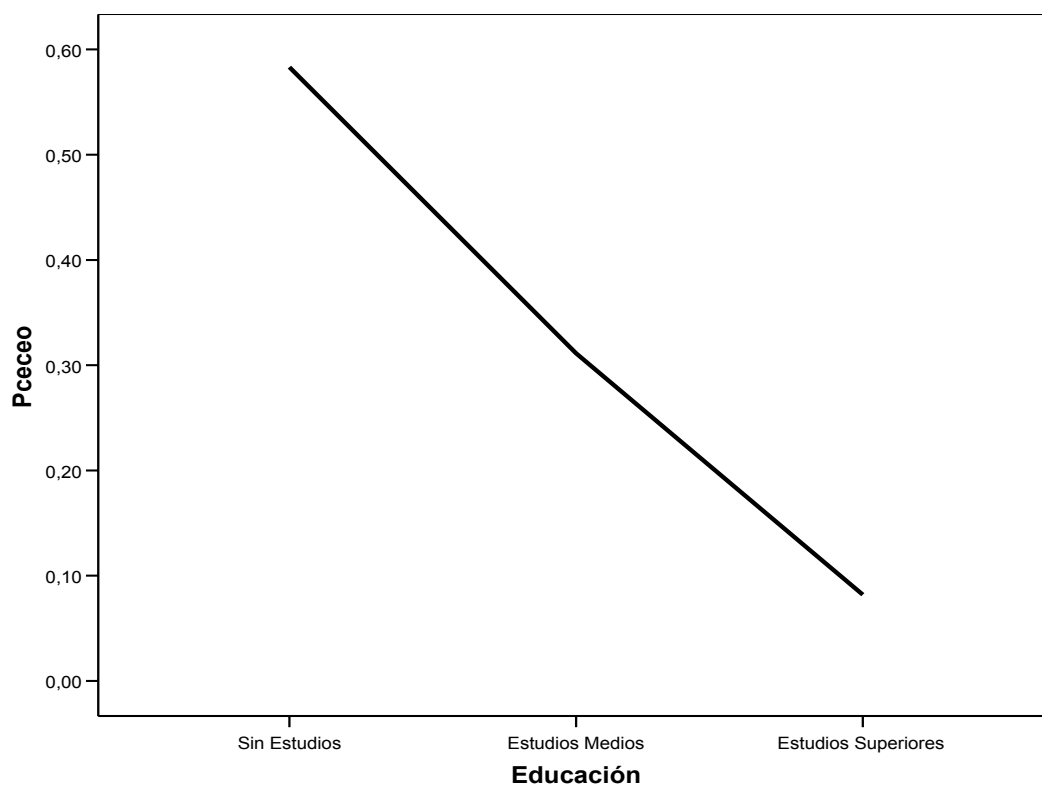


Gráfico 39

La representación gráfica de estos dos cruces de variables nos proporciona una imagen más perfecta del efecto que produce la educación en el ceceo. En líneas generales, podemos decir que a medida que aumenta el nivel educativo del informante, desciende el índice de ceceo. Los hablantes sin estudios marcan el máximo de fluctuación y a partir de ahí, va descendiendo hasta los sociolectos altos en los que casi desaparecen. En los inmigrantes se llega a alcanzar casi el cero de articulaciones ceceantes, pero no en los hablantes del pueblo donde el ceceo sigue teniendo una presencia destacada. No obstante, hemos de advertir que el descenso del ceceo es tajante en el pueblo a partir de la existencia de estudios medios; sin embargo en Granada, este perfil no es tan acusado, sino que el ceceo *cae* progresivamente y de forma equilibrada a medida que se incrementa el grado de instrucción.

VARIABLES	CECEO	EDAD	EDUCACIÓN	SEXO	BARRIOS	LIBROS	ESCALA INGRESOS	TRABAJO	MATRIMONIO	NACTO PAREJA	PERSONAS TRATA
CECEO	-	.019	-.711**	-.131	-.506**	-.623**	-.464**	.033	-.081	-.229	-.504**
EDAD	.019	-	.045	.000	.238	-.123	.105	-.178	-.478**	-.607**	-.019
EDUCACIÓN	-.711**	.045	-	.019	.468**	.639**	.661**	-.107	.008	.229	.677**
SEXO	-.131	.000	.019	-	.028	.144	-.043	.241*	.084	.030	.000
BARRIOS	-.506**	.238*	.468**	.028	-	.377**	.344**	-.016	.058	.093	.310**
LIBROS	-.623**	-.123	.639**	.144	.377**	-	.379**	.045	.106	.254	.560**
EINGR	-.464**	.105	.661**	-.043	.344**	.379**	-	-.210	-.216	.023	.415**
TRABAJO	.033	-.178	-.107	.241*	-.016	.045	-.210	-	.199	.144	-.085
MATRIMONIO	-.081	-.478**	.008	.084	.058	.106	-.216	.199	-	.807**	.174
NACTOPAREJA	-.229	-.607**	.229	.030	.093	.254*	-.023	.144	.807**	-	.290*
PERSONASTRATA	-.504**	-.019	.677**	.000	.310**	.560**	.415**	-.085	.174	.290*	-
MEDIA	.70	1.00	.90	1.50	.51	.89	2.00	5.58	.46	.92	1.17
S. D.	.31517	.822	.754	.504	.503	.972	.650	2,787	.502	.931	.888
N	72	72	72	72	72	72	72	72	72	72	72

Nota: Significación: * p <.01; ** p <.05

Tabla 61. Matriz de Correlaciones Bivariadas, Medias y Desviaciones Estándar del ceceo y todas las variables. Hablantes residentes en Pinos Puente

VARIABLES	CECEO	EDAD	EDUCACIÓN	SEXO	BARRIOS	PROF INFOR	PROF PADRE	INGRESOS	ING	MATRIM	NACTO PAREJA	SATISF RED	PERSONAS TRATA
CECEO	-	.289*	-.595**	.080	-.260*	-.187	-.370**	-.090	-.277*	-.407**	-.530**	-.087	-.029
EDAD	.289*	-	-.088	.000	-.194	.352**	-.136	.337**	.092	-.314**	-.521**	-.059	.000
EDUCACIÓN	-.595**	-.088	-	-.018	.103	.327**	.584**	.135	.444**	.267*	.322**	.141	-.087
SEXO	.080	.000	-.018	-	.013	-.270*	.016	-.316**	.135	.114	.102	-.024	.000
BARRIOS	-.260*	-.194	.103	.013	-	.031	.025	-.018	-.050	.113	.160	.218	-.143
PROFINFOR	-.187	.352**	.327**	-.270*	.031	-	.098	.848**	.284*	-.135	-.181	.068	-.088
PROFPADRE	-.370**	-.136	.584**	.016	.025	.098	-	-.019	-.019	.321**	-.244*	-.054	-.215
INGRESOS	-.090	.337**	.135	-.316**	.025	.098	-.019	-	.248	-.164	-.244*	.057	-.061
ING	-.277*	.092	.444**	-.018	-.050	.848**	.435**	.248*	-	.143	.091	.028	-.061
MATRIMON	-.407**	-.314**	.267*	-.201	-.050	.284*	.435**	.248*	-	-	.760**	.202	-.044
NACTOPAREJA	-.530**	-.521**	.322**	-.201	-.050	-.135	.321**	-.164	.143	-	-	.108	.070
SATISFRED	-.087	-.059	.141	-.024	.218	.068	-.054	.057	.028	.202	.108	-	.062
PERSONASTR	-.029	.000	-.015	-.143	-.199	-.088	-.215	-.061	-.044	.072	.070	.062	-
MEDIA	.36	1.00	.85	1.50	2.46	.64	1.04	1.21	1.97	.39	.97	2.32	2.40
S. D.	.33163	.822	.781	.504	1.061	.827	.879	1.373	.556	.491	.822	.577	.685
N	72	72	72	72	72	72	72	72	72	72	72	72	72

Nota: Significación: * p < .05; ** p < .01

Tabla 62. Matriz de Correlaciones Bivariadas, Medias y Desviaciones Estándar del ceceo y todas las variables. Inmigrantes instalados en Granada

6.3.6. Conclusiones

El estudio en curso de la variación sociofonológica de /θ^s/ en las muestras de habla objeto de nuestra investigación, permite obtener algunas conclusiones de interés que se relacionan con tres aspectos esenciales del presente trabajo: a) los resultados generales obtenidos para el fenómeno del ceceo; b) la información que se deriva de las variables comunes, en relación al funcionamiento de la norma vernácula; c) la investigación de variables independientes que explican más en profundidad el ceceo, en cada una de las calas de población seleccionadas.

6.3.6.1. Datos generales

En lo que se refiere al primer aspecto, el comportamiento lingüístico de los individuos analizados muestra dos tendencias:

- a) Los hablantes residentes en Pinos Puente presentan un índice muy elevado de ceceo (.70) puesto que la localidad donde residen se ubica en un área ceceante (según el ALEA, mapa 1705, «Áreas de mantenimiento o de neutralización de la oposición /s/: /θ/»). Esta norma vernácula goza de un prestigio social *encubierto* entre los hablantes del pueblo que les permite reforzar su identidad local, red de amigos, etc. En el pueblo, la realización mate (‘ceceo’) está presente en todas las generaciones, con independencia de su nivel educativo. Tanto jóvenes como mayores *cecean* puesto que es su variedad lingüística nativa.
- b) Cuando los *pineros* se instalan en la capital granadina, el ceceo pierde protagonismo (.36) aunque aún sigue teniendo una presencia destacada. En Granada, los hablantes se acomodan a la norma lingüística que goza de mayor prestigio, es decir, a la distinción de /s/: /θ/. No obstante, el ceceo no desaparece por completo de sus realizaciones. La resistencia al abandono es mayor entre los hablantes mayores, aunque, como veremos, está presente en todos los grupos generacionales.
- c) El importante descenso que experimenta el ceceo en Granada (.70 → .36) se debe, en parte, al prestigio que tiene la distinción fonológica de /s/: /θ/. Los inmigrantes observan la escasa valoración social de que goza esta estructuración

(ceceo) y tratan de rechazarla. Por tanto, podemos afirmar que el deseo de abandono de esta variedad lingüística es mayor en Granada que en el pueblo. Aunque, en el entorno rural muchos sujetos con estudios superiores ya comenzaron a plantearse *dejar a un lado* su ceceo para adoptar usos lingüísticos estándares.

- d) Se puede hablar pues, de la existencia de un cambio lingüístico en los inmigrantes granadinos, motivado por una cuestión de prestigio social. Los hablantes que se instalan en la capital advierten que su ceceo está desprestigiado y prácticamente estigmatizado como rural. Convergen, pues, con la forma de hablar de sus nuevos interlocutores (granadinos); no obstante, otros divergen y seguirán conservando su norma vernácula. Cuando estudiemos la distinción proporcionaremos más datos al respecto.

6.3.6.2. Variables comunes

Con respecto al segundo aspecto, la información que nos proporcionan las variables que resultaron significativas en ambas muestras, en relación a la pronunciación mate (ceceo), analizaremos por separado cada una de ellas.

6.3.6.2.1. Generaciones

El uso del patrón no sibilante ('ceceo') se manifiesta en todos los grupos generacionales del pueblo, pero sobre todo en los hablantes de edades intermedias. El prestigio *encubierto* que posee este fenómeno en Pinos Puente favorece su expansión. Por este motivo, incluso penetra en el habla de los jóvenes, que si bien tratan de abandonarlo, no lo hacen plenamente. La propia experiencia personal de la investigadora avala la curiosa actitud que muestran los hablantes *pineros* de la primera generación. Algunos jóvenes con estudios universitarios son capaces de usar dos registros lingüísticos diferentes en función de la situación comunicativa. De este modo, *exhiben* su ceceo entre los amigos del pueblo; pero cuando se desplazan a Granada, comienzan a distinguir s/θ. Más compleja se presenta para el *pinero* la situación en la que debe relacionarse con un hablante que cecea y otro que distingue. En dicha circunstancia, el *pinero* joven opta por la variedad de mayor prestigio (distinción), lo cual no significa que cometa confusiones en la búsqueda de una pronunciación etimológica. Es en este momento cuando subyacen los sonidos intermedios de /s/-/θ/.

Esta actitud se aplica incluso a sujetos mayores con un nivel educativo elevado. La variación intrapersonal es un aspecto que no podemos obviar.

En Granada, la situación del inmigrante se torna distinta. A medida que avanzan las generaciones, crece la probabilidad de aparición del ceceo. Ahora, es la tercera generación de inmigrantes la que tiende a conservar en mayor medida el ceceo. No obstante, los otros dos grupos generacionales (los jóvenes y las edades intermedias) muestran un valor destacado de esta estructuración.

En síntesis, podemos decir que mientras la realización mate en el pueblo es propia de hablantes de cualquier grupo generacional (aunque principalmente por los de edades intermedias), en Granada, son los inmigrantes mayores los que preferentemente siguen conservando la norma vernácula.

6.3.6.2.2. Educación

El grado de instrucción es una pieza clave para el estudio del ceceo en nuestra investigación. Es un factor que refuerza la pronunciación canónica (distinción) frente a la antinormativa (ceceo). El ceceo, pues, se puede definir como una norma de escaso prestigio que se correlaciona negativamente con la educación del individuo.

Los datos revelan que tanto en el pueblo como en Granada el ceceo corre paralelo al nivel de estudios del informante, es decir, que a menor grado de instrucción, mayor es el índice de ceceo.

No obstante, la probabilidad de ceceo según educación es más alta en el pueblo que en Granada, porque allí la realización mate es la variedad lingüística de prestigio. La norma vernácula es la opción preferida de los hablantes sin estudios, aunque no está ausente en los niveles educativos medios y superiores.

6.3.6.2.3. Generaciones y educación

La intersección de la edad y el grado de instrucción proporciona mayor información sobre el fenómeno estudiado.

En el pueblo (Pinos Puente) el ceceo es característico, aunque no exclusivo, de los hablantes sin estudios de cualquier generación; e igual ocurre en Granada. Los inmigrantes instalados que siguen conservando su norma vernácula son los viejos sin estudios, aunque no desaparece por completo del resto de grupos generacionales de

cualquier nivel educativo. El ceceo, por tanto, deja una huella importante e insalvable, en algunas ocasiones, en los hablantes de la cala investigada.

En síntesis, podemos afirmar que el perfil del hablante granadino (*pinero* o inmigrante) que cecea es el de un sujeto preferentemente de la tercera generación con escaso grado de instrucción formal.

6.3.6.2.4. Sexo

Las diferencias genéricas revelan actitudes lingüísticas opuestas en los hablantes de la muestra.

En Pinos Puente, el ceceo es propio de hombres, fundamentalmente. Aunque, también cobra relieve entre las mujeres. En suma, unos y otros cecean puesto que el ceceo es la norma vernácula del pueblo y goza de prestigio social, circunstancia que favorece la difusión del fenómeno.

Cuando los hablantes *pineros* se instalan en Granada cambian por completo su patrón de comportamiento lingüístico. Los resultados muestran que en la capital son las mujeres las que optan por el ceceo, con una diferencia de casi cinco puntos con respecto a los hombres.

El cruce del sexo y las generaciones nos aporta mayor información del fenómeno. En el pueblo, el ceceo corre paralelo según avanzan las generaciones en los hablantes de sexo femenino; no ocurre así con los hombres que si bien, tanto los jóvenes como las edades intermedias superan a las mujeres del tercer tramo generacional, sin embargo son los *pineros* de la segunda generación los que patrocinan el fenómeno. Cuando los hablantes se instalan en la capital, cambian su actuación lingüística. En Granada, son los hombres los que muestran una estratificación regular ya que conforme avanzan las generaciones, se incrementa el índice de aparición del ceceo. Las mujeres, por su parte, muestran actitudes lingüísticas singulares: las inmigrantes mayores obtienen el índice más alto de ceceo, mientras que las jóvenes y hablantes de edades intermedias presentan unas cotas casi idénticas de la realización mate, superando incluso las primeras a las segundas.

A la vista de los datos tratamos de demostrar: a) por qué las mujeres mayores del pueblo superaban a los hombres en los índices obtenidos de ceceo y, b) la causa de que las inmigrantes jóvenes registraran un porcentaje de ceceo mayor que los hombres de su mismo tramo generacional. La hipótesis a) resultó errónea cuando realizamos un

estudio individualizado por sexos según edad e instrucción. Los datos revelaron que, en efecto, las mujeres de la tercera generación no superaban a los hombres en el número de realizaciones ceceantes, sino al contrario, eran los hombres sin estudios, con independencia de su edad, los que alcanzan los índices más altos de esta estructuración.

En relación a nuestro segundo planteamiento b) estudiamos los contactos de los inmigrantes y observamos que con independencia de su procedencia, las mujeres con escaso grado de instrucción son las que optaban por el ceceo en la capital granadina. Su bajo nivel educativo ligado al grado de contacto con el pueblo (área de ceceo) o a la alternancia de vínculos rurales y urbanos, hace incrementar la aparición de este fenómeno. No ocurre así en los hombres jóvenes de bajo nivel educativo que, sorprendentemente, alcanzan una cota superior de ceceo cuando alternan contactos en el pueblo y Granada y desciende considerablemente cuando son de Granada. En suma, era la biografía personal de los informantes la que podía explicar el comportamiento lingüístico dispar de hombres y mujeres.

6.3.6.2.5. Ingresos

La renta del informante se correlaciona negativamente con el ceceo, así pues, a menor renta percibida por el sujeto, mayor es el índice de esta estructuración.

Los hablantes del pueblo que se sitúan en el nivel más alto de la escala profesional (3) son los que presentan menos ceceo; por el contrario, los que poseen un estatus socioeconómico bajo (1), tienden a articular más las realizaciones mates. Sin embargo, cuando los *pineros* se instalan en Granada no sólo se reduce su índice de ceceo en la escala mencionada, sino que también se equilibra la probabilidad de aparición de esta realización en los niveles medio (2) y bajo (1). Por su parte, los inmigrantes de alto estatus socioeconómico llegan a abandonar el ceceo hasta alcanzar prácticamente el cero de esta estructuración.

En síntesis, podemos decir que el perfil del hablante que cecea en nuestra muestra es el de un sujeto con estatus socioeconómico bajo.

6.3.6.2.6. Matrimonio

Los resultados revelan que la soltería o el matrimonio inciden directamente en el funcionamiento de la norma vernácula. Los hablantes de la muestra seleccionada, ya

residan en Pinos Puente o en Granada, adoptan dos pautas de comportamiento distintas:

1º) los casados usan el modelo de reducción vernáculo en mayor medida que los solteros;

2º) los hablantes sin pareja, a pesar de conservar un número considerable de realizaciones ceceantes, prefieren el uso de normas lingüísticas más prestigiosas (distinción de s/θ).

4º) El perfil, por tanto, del hablante que cecea es el de un sujeto preferentemente casado. Los solteros parecen ser más versátiles en cuanto a la adopción de un patrón de comportamiento lingüístico. Ahora bien, si correlacionamos la edad con el matrimonio apreciamos que tanto en Pinos Puente como en Granada son los jóvenes solteros junto a los mayores viudos los que muestran las cotas más altas de ceceo.

6.3.6.2.7. Nacimiento de la pareja

El lugar de nacimiento de la pareja, según hemos visto, también repercute en la aparición del ceceo. Cuando la pareja del hablante nace en el pueblo (Pinos Puente) el ceceo aumenta, frente a los casos en los que el cónyuge ha nacido en otro lugar. Apreciamos que si la pareja del informante procede de otras áreas que no sean rurales, disminuye el ceceo. Por tanto, se puede decir que la pareja fortalece o debilita los hábitos lingüísticos del cónyuge.

6.3.6.2.8. Personas con las que trata

Los datos ponen de manifiesto que tanto en el pueblo como en Granada se incrementa el índice de ceceo si los contactos del informante tienen procedencia rural; en cambio, si el sujeto se relaciona con individuos de Granada o de fuera de Granada, disminuye el número de realizaciones mates en beneficio de las estridentes. El hablante granadino, pues, trata de acomodarse a la variedad lingüística de su interlocutor que será el ceceo si reside en el pueblo o la distinción si vive en Granada.

6.3.6.2.9. Barrios

La distribución del ceceo según barrios nos aporta datos significativos:

- 1) En Pinos Puente se aprecian dos grupos bien diferenciados: a) los individuos que residen en el centro del pueblo descienden considerablemente las cotas de ceceo; b) el resto de sujetos que habitan en barrios periféricos siguen conservando el patrón no sibilante, con relativa frecuencia. En síntesis, se puede afirmar que en el pueblo hay un predominio claro de ceceo que se reparte en distintos barrios de la zona; sin embargo, en el casco histórico empieza a apuntar una alternancia del ceceo con otras normas lingüísticas más prestigiosas (distinción de s/θ). Los hablantes que patrocinan el cambio son mayores con estudios superiores y elevado poder adquisitivo.
- 2) Más compleja resulta la situación del ceceo entre los inmigrantes granadinos. En la capital, la norma confundidora alcanza su índice más elevado en el barrio de el Zaidín, favorecida por mayores sin estudios. Se aprecia un descenso importante de esta articulación en los barrios de El Polígono de Cartuja-Almanjáyar y la Chana, donde es propio de inmigrantes sin estudios de la segunda y tercera generación. Por su parte, en el centro de Granada, el ceceo disminuye su aparición. Su presencia está patrocinada por hablantes de la tercera generación con escaso nivel educativo; frente a los jóvenes que revelan dos tendencias lingüísticas diferentes: a) los hablantes de la primera generación con o sin instrucción formal descienden las cotas de ceceo en beneficio de la distinción; y b) los jóvenes con estudios medios vuelven a incrementarlas. Por tanto, podemos afirmar que el declive de la norma vernácula está patrocinada en Granada por los inmigrantes jóvenes, con independencia de su grado de instrucción.

6.3.6.3. Variables independientes: Pinos Puente

En este epígrafe sintetizamos por separado los factores que explicaban el funcionamiento del ceceo en las dos muestras de habla analizadas. Comenzaremos por los hablantes residentes en Pinos Puente.

6.3.6.3.1. Exposición a los media

Los resultados indican que a medida que disminuye el grado de exposición del informante a los media, se incrementa el índice de ceceo.

El cruce de esta variable con las generaciones y la educación, determina que son los hablantes sin estudios de la tercera generación, principalmente, los que patrocinan el ceceo. El fenómeno es propio de pineros de cualquier generación, de baja instrucción y que no están expuestos a las fuentes del saber. No obstante, los informantes con estudios medios (poco lectores) también presentan unos índices nada despreciables de ceceo. Constituyen un grupo excepcional que se ve influenciado por el entorno rural.

6.3.6.3.2. Trabajo

Las cifras indican que el ceceo se incrementa cuando el informante vive y trabaja en el pueblo y, por tanto, se encuentra más fuertemente influenciado por la norma vernácula, que cuando únicamente vuelve para comer y dormir. En éste último caso, el *pinero* está menos integrado en el entorno rural y gracias a su trabajo, entra en contacto con hablantes que dominan usos lingüísticos más prestigiosos (distinción s/θ, fundamentalmente). El perfil del sujeto que sólo vuelve al pueblo para comer y dormir es el de un joven con estudios universitarios, que llega a alcanzar incluso el cero de articulaciones ceceantes.

6.3.6.4. Variables independientes: Granada

6.3.6.4.1. Profesión del informante

La profesión del informante incide directamente en el funcionamiento del ceceo. Así pues, los datos atestiguan que a mayor prestigio ocupacional, menor es la probabilidad de aparición del ceceo. Normalmente suele ser un obrero sin estudios de cualquier generación, el que patrocina la norma vernácula en la capital granadina.

6.3.6.4.2. Profesión del padre

De nuevo observamos que conforme desciende el prestigio de la categoría profesional del padre del informante, se incrementa el índice de aparición del ceceo. Por tanto, podemos decir que el trabajo del padre se correlaciona negativamente con esta estructuración. Tras el análisis, pudimos comprobar que el perfil del inmigrante que cecea es el de aquel cuyo padre es un obrero (con o sin cualificación) sin estudios de la tercera generación, principalmente.

6.3.6.4.3. Satisfacción con la red

En última instancia, hemos de apuntar que el ceceo funciona de forma inversa a la satisfacción del inmigrante con su red, esto es, a mayor grado de satisfacción, menos posibilidades de aparición del ceceo y, al contrario.

En este sentido, apreciamos dos tendencias opuestas: a) la de los inmigrantes, preferentemente mayores, sin estudios, que se encuentran poco satisfechos con su red de contactos en Granada y optan por el ceceo y, b) la de los jóvenes con estudios universitarios, plenamente integrados en el entorno urbano, que prefieren la distinción de /s/: /θ/ como norma de prestigio de la capital o por acomodación lingüística a otras variedades (amigos, familia, etc.).

6.4. ESTUDIO DE LA DISTINCIÓN

Creemos oportuno analizar ahora el fenómeno opuesto al ceceo porque es la variedad lingüística a la que tienden sistemáticamente los hablantes de nuestro estudio (Pinos Puente), una vez instalados en la capital granadina. Nos interesa, pues, establecer una comparación entre ambos fenómenos, ceceo y distinción, puesto que el primero constituye la base lingüística que poseen los hablantes y la distinción, la norma canónica que tratan de adoptar.

El uso de los fonemas sibilantes se inscribe en una de las estructuraciones que estamos analizando en este trabajo (ceceo, distinción y seseo). La descripción de cada una de ellas exige tomar en consideración a las otras. El ceceo, según hemos manifestado, es la variedad lingüística vernácula de nuestros hablantes y, por tanto, el pilar fundamental sobre el que se asientan sus realizaciones. Así pues, cualquier cambio en su actuación lingüística ha de ser interpretado sobre esta base. Por el contrario, la distinción de /s/: /θ/ es la norma estándar de la capital granadina y goza de una alta aceptación social. Por este motivo, cuando los hablantes procedentes de un área rural se instalan definitivamente en la capital, tratan de acomodarse a los usos lingüísticos prestigiosos, que no son otros que los distinguidores. En ese intento de adquirir la *ansiada* distinción, cometen errores de pronunciación puesto que carecen del fonema /s/ en su sistema fonológico. De esos continuos intentos *fallidos* por lograr la norma estándar, surgen los ya mencionados sonidos intermedios de /s/: /θ/ y el seseo. Por tanto, el seseo, según veremos, tiene menor repercusión en este trabajo ya que no es la norma lingüística originaria de nuestros hablantes ni tampoco la que tratan de adquirir, sino que resulta, en nuestra opinión, de la confusión de sibilantes. Más adelante comprobaremos esta hipótesis previa.

Centrando nuestra atención en el fenómeno que nos ocupa, conviene decir que la distinción es una forma lingüística prestigiosa en Andalucía, en Granada es algo evidente (Moya y García Wiedemann 1995). Es un fenómeno en crecimiento; al menos, así lo atestiguan muchos trabajos que estudian la distinción en otras ciudades andaluzas (véase epígrafe 6.3.1.). En opinión de Moya y García Wiedemann (1995: 113-114): «todo ello puede interpretarse en el sentido de que el proceso de reajuste fonológico que se inició en el sur peninsular a partir del siglo XVIII, sigue actuando todavía».

Como es sabido, los fonemas /s/ y /θ/ se distribuyen de manera irregular en el discurso. Entendemos por distinción el uso diferenciado de ambos fonemas, de manera

que la actuación lingüística del hablante se ciña a las normas que establece la etimología, esto es, las del español estándar. Por tanto, un hablante será distinguidor cuando articule el fonema /s/ → [s] y /θ/ → [θ].

En nuestro estudio analizamos todos los casos referidos a la situación explosiva, y en sílabas fonológicas, de los fonemas /s/ y /θ/. Excluimos, pues, la posición implosiva.

El cálculo de la distinción lo obtenemos a partir de dos procedimientos: a) uno de ellos es el utilizado en el análisis frecuencial. En este análisis, la distinción resulta de restar del 100% de los casos, los porcentajes correspondientes al seseo y ceceo (normas confundidoras); b) asimismo, llevamos a cabo un cálculo probabilístico, según el cual se pretendía obtener la proporción de casos que utilizan los individuos en relación al modelo de distinción (Véase apéndice final)²⁰⁷. Para Villena *et alii* (1994-95) el modelo general de realización individual de /θ^s/ sería como sigue (gráfico 40):

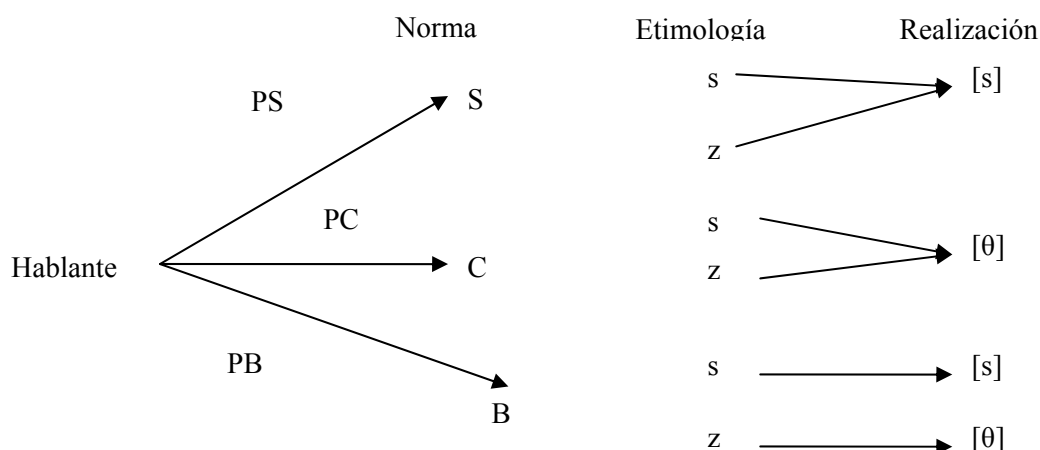


Gráfico 40

En las líneas que siguen centraremos nuestra atención en el fenómeno de la distinción de /s/: /θ/.

6.4.1. Datos generales

Los índices generales arrojan diferencias significativas en las dos muestras de habla investigadas (tabla 63):

²⁰⁷ Para el cálculo de la probabilidad media de ceceo se llevó a cabo este mismo análisis y también se utilizará para el cómputo del seseo.

Pdistinción	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Hablantes de Pinos Puente	72	,00	1,00	,1728	,30376
Inmigrantes granadinos	72	,00	1,00	,6699	,33646
N válido (según lista)	144				

Tabla 63. Probabilidad media de distinción en los hablantes residentes en Pinos Puente y los inmigrantes instalados en Granada

La distinción alcanza en Pinos Puente una media relativamente baja, aunque nada despreciable (.17). En cambio, en Granada crece notoriamente su índice de aparición (.66). En el pueblo, los hablantes tienen como vernácula el ceceo, que goza de prestigio *encubierto*; sin embargo, ya comienza a apuntar una tendencia que trata de adoptar la norma lingüística estándar. Según veremos, este cambio está patrocinado por hablantes jóvenes o mayores con estudios superiores. Por tanto, la norma distinguidora es poco significativa en el entorno rural (Pinos Puente) ya que los *pineros* se sienten cómodos articulando sonidos ceceantes; no obstante, como decimos, hay sujetos que si no abandonan su ceceo, al menos tratan de alterarlo con la distinción, según la situación comunicativa.

Cuando los hablantes *pineros* se instalan en Granada refuerzan la norma prestigio de la capital (.66), esto es, la distinción y tratan de abandonar su ceceo originario, aunque no lo consiguen plenamente. Estos índices suponen un vuelco radical con respecto a la situación lingüística que presenta el ALEA, para los que el habla granadina se repartía entre el ceceo (incultos) y el seseo (cultos y mujeres). Ahora, la distinción es la realización innovadora en Granada (Moya y García Wiedemann 1995: 201).

Este cambio ya había sido anunciado en estudios anteriores. Todos ellos muestran unos índices que no difieren mucho de los nuestros (.66):

Salvador (1980): 46,71%

Moya (1992): 52,5%

Moya y García Wiedemann (1995): 55%

No existe mucha fluctuación entre ellos; sin embargo, la distinción es la estructuración que obtiene los porcentajes más elevados en los tres estudios.

En nuestra investigación se ha producido, pues, un cambio lingüístico radical del ceceo a la distinción como norma de prestigio. Los hablantes *pineros*, instalados en la capital granadina, se han acomodado a los usos lingüísticos distinguidores con el objeto de lograr una progresión socio-económica y laboral. Al trasladarse a Granada, han observado que el ceceo que les es propio posee una muy baja valoración social e incluso

llega a ser un fenómeno estigmatizado. Por tanto, sus deseos de abandonarlo se han visto incrementados. El periodo de tránsito de un estadio a otro, esto es, del ceceo a la distinción, no resulta tarea fácil para los inmigrantes ya que proceden de un área de ceceo y, el cambio hacia la distinción, exige en primer lugar, adquirir la /s/ de la que carecen en su sistema fonológico y, en segundo lugar, la asignación a cada una de las dos unidades fónicas (*s* y *θ*) un valor fonológico diferente. Por consiguiente, pasan de un sistema confundidor a uno donde se distinguen /s/ y /θ/ como fonemas independientes paralelos a los del español estándar.

El progresivo abandono del ceceo en beneficio de la distinción constituye el objeto de nuestra investigación. Ya nos hemos referido con anterioridad al fenómeno del ceceo; sin embargo, ahora interesa conocer cómo se produce este cambio y quiénes son los hablantes que lo patrocinan. Con este firme propósito estudiamos a continuación las variables que potencian la aparición de este fenómeno.

6.4.2. Variables comunes

Siguiendo con la tónica expuesta para el ceceo, en este epígrafe nos disponemos a analizar en profundidad las variables que resultaron significativas en las dos muestras de habla seleccionadas (*pineros e inmigrantes*).

6.4.2.1. Distinción según generaciones

La variación introducida por la segmentación generacional define con claridad la situación de la distinción tanto en Pinos Puente como en Granada (véase tablas 64 y 65):

Generaciones	Media	N	Desv. típ.
1ª Generación	,2204	24	,35330
2ª Generación	,1338	24	,28554
3ª Generación	,1641	24	,27286
Total	,1728	72	,30376

Tabla 64. Probabilidad de distinción según generaciones en los hablantes residentes en Pinos Puente

Generaciones	Media	N	Desv. Típ.
1ª Generación	,7279	24	,33799
2ª Generación	,6673	24	,35209
3ª Generación	,6145	24	,32331
Total	,6699	72	,33646

Tabla 65. Probabilidad de distinción según generaciones en los inmigrantes instalados en Granada

Percibimos aquí dos pautas de comportamiento lingüístico distintas representadas por los hablantes de ambas muestras:

- a) En Pinos Puente, la distinción es un fenómeno que está patrocinado por los jóvenes (.22), principalmente, mientras que la segunda (.13) y tercera generación (.16) muestran índices similares. Existe una fluctuación mínima entre ambos grupos de edad: 3 puntos. Apreciamos, por tanto, una coincidencia entre dos grupos sociales que pertenecen a generaciones diferentes: mayores y edades intermedias. Su conducta los diferencia de los hablantes jóvenes. Habrá que estudiar con mayor detenimiento esta situación para determinar los factores que la propician.
- b) Cuando los hablantes se instalan en la capital granadina se observa una estratificación continua del fenómeno, ya que se incrementa el índice de distinción, a medida que disminuye la edad de los hablantes. Por consiguiente, a menor edad, mayor distinción y viceversa. En el entorno urbano, los valores que corresponden a esta estructuración han crecido extraordinariamente porque ahora la distinción es la norma de prestigio de la capital. Es la primera generación de inmigrantes, dado su elevado porcentaje (.72), la que simboliza el patrón de cambio actual; por tanto, la distinción tiene asegurado su crecimiento. Por su parte, los representantes de la segunda (.66) y tercera generación (.61), aún mostrando unos índices considerables de distinción, palián esta tendencia innovadora. Así pues, se comprueba dos comportamientos lingüísticos diferentes: a) uno, que está patrocinado por los viejos y hablantes de edades intermedias que tratan de acomodarse a la distinción, aunque siguen conservando un número nada despreciable de realizaciones confundidoras (ceceo); y b) otra, en la que se inscriben los jóvenes que son partidarios de la

innovación, es decir, que apoyan decididamente la distinción de /s/: /θ/.

6.4.2.2. Distinción según educación

El nivel cultural de los hablantes se revela como uno de los factores más decisivos en el análisis de la variación. Las tablas 66 y 67 evidencian el funcionamiento del fenómeno:

Educación	Media	N	Desv. típ.
Sin estudios	,0143	24	,04319
Estudios medios	,0993	31	,23788
Estudios superiores	,5304	17	,34149
Total	,1728	72	,30376

Tabla 66. Probabilidad de distinción según educación en los hablantes residentes en Pinos Puente

Educación	Media	N	Desv. Típ.
Sin Estudios	,5911	28	,38802
Estudios Medios	,6413	27	,31815
Estudios Superiores	,8451	17	,19732
Total	,6699	72	,33646

Tabla 67. Probabilidad de distinción según educación en los inmigrantes granadinos

Como se puede observar, manifiesta una estratificación normal, pero desequilibrada en los hablantes de ambas muestras. Por lo que se refiere a los hablantes residentes en Pinos Puente, hay diferencias extremas entre los sociolectos altos (.53) y medios (.09) y los bajos (.01). Se da una fluctuación de 44 puntos. Cabe, por tanto, suponer que la distinción es un fenómeno muy prestigiado y favorecido por la educación del hablante. Sabemos, no obstante, que el prestigio *encubierto* de que goza el ceceo en el pueblo frena la tendencia innovadora, que prácticamente sólo se evidencia en los hablantes con estudios universitarios.

Cuando los sujetos se instalan en la capital granadina cambia por completo el funcionamiento del fenómeno. Ahora, se reducen las diferencias entre los sociolectos y se incrementan los índices de distinción. Los sociolectos altos (.84) y medios (.64) presentan una dispersión de 20 puntos; mientras que los altos (.84) y bajos (.59) fluctúan cinco puntos más (25). Como sabemos, la distinción es la norma culta por

excelencia de Granada; por este motivo, los hablantes tratan de acogerse al modelo estándar. Al igual que en el pueblo, la distinción se correlaciona positivamente con el nivel educativo del hablante, es decir, la norma estándar incrementa su presencia a medida que crece el grado de instrucción del informante.

En definitiva, se puede afirmar que tanto en el pueblo como en Granada, la distinción corre paralela al nivel educativo del informante; sin embargo, el prestigio del ceceo en el pueblo y de la distinción en Granada, hace que prevalezca una norma u otra y se amplíen o reduzcan las diferencias entre los distintos grupos sociales.

Con todo, es preciso valorar adecuadamente estos datos. La intersección de las variables generaciones y educación nos permitirá aclarar con mayor precisión la posición que ocupa la distinción en nuestra investigación.

Observemos, en primer lugar, el comportamiento de los sujetos residentes en Pinos Puente (véase gráfico 41). La distinción está patrocinada por los hablantes jóvenes con estudios superiores. No obstante, en el resto de generaciones la norma estándar tiene una presencia destacada, aunque disminuye su valor conforme avanza la edad de los hablantes. Corroboramos, pues, nuestra hipótesis previa: la educación demuestra que son los jóvenes, principalmente, los que favorecen la presencia de realizaciones distinguidoras. Por su parte, los sociolectos medios y bajos de cualquier generación también exhiben una estratificación regular del fenómeno pero los índices de aparición son muy bajos. Por consiguiente, podemos afirmar que el grado de instrucción juega un papel mucho más destacado que las generaciones.

Cabe destacar, asimismo, la actuación lingüística de los inmigrantes en relación al fenómeno estudiado. El gráfico 42 pone de manifiesto algunos datos:

1º) los sujetos de la primera (.94) y segunda generación (.95) con estudios superiores se disputan casi el 100% de realizaciones distinguidoras.

2º) En general, podemos decir que son los hablantes con estudios superiores de cualquier generación los que se tratan de acomodarse, en mayor medida, a la norma distinguidora en la capital granadina.

3º) Si centramos nuestra atención en la primera generación, nos damos cuenta de que la distinción corre paralela al nivel educativo del hablante. Así, a mayor grado de instrucción, más alta es la probabilidad de aparición de la distinción.

Probabilidad de distinción según edad y educación

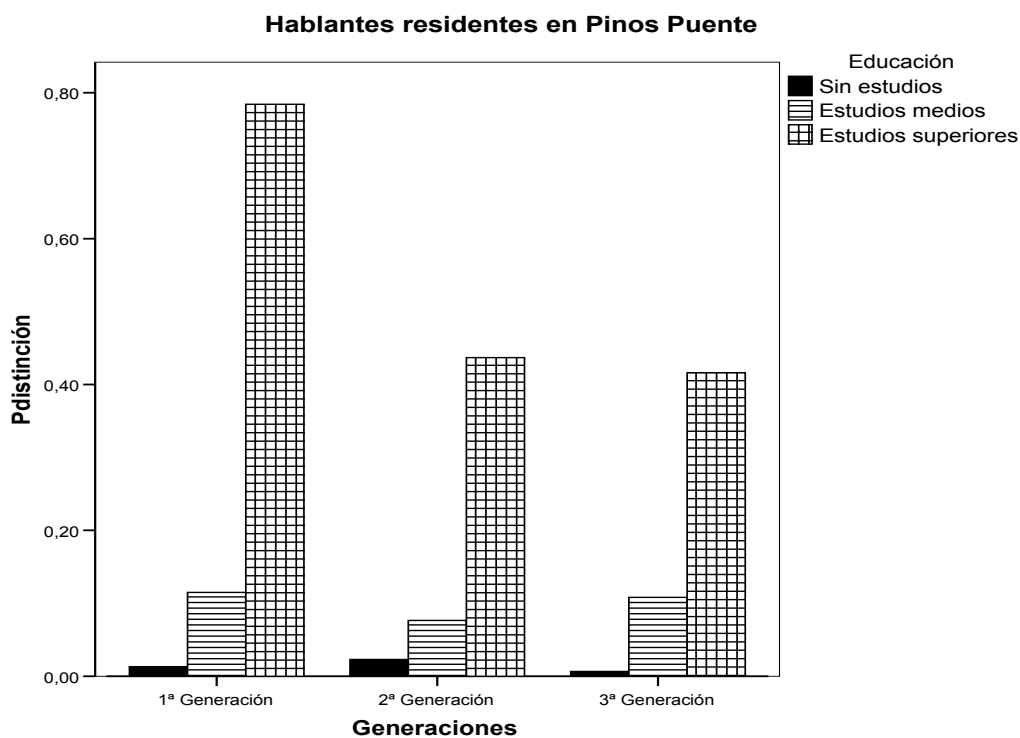


Gráfico 41

Probabilidad de distinción según edad y educación

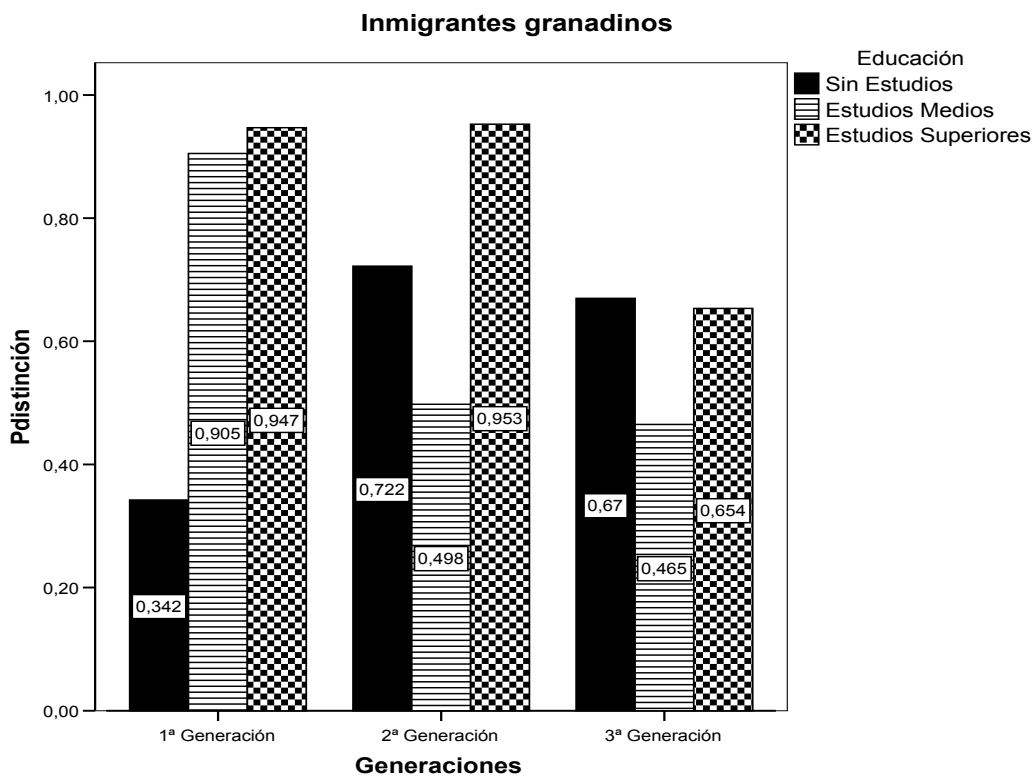


Gráfico 42

4º) Este comportamiento se puede explicar del siguiente modo: los inmigrantes jóvenes con estudios superiores son hijos de padres procedentes de Pinos Puente que han nacido en la capital granadina. Por tanto, han adquirido la distinción como norma culta de prestigio. Por este motivo, es lógico que sean ellos los que presenten los índices más altos de esta estructuración (distinción). Ahora bien, los inmigrantes con estudios superiores de la segunda y tercera generación han vivido en el pueblo y se han trasladado a la capital. Una vez allí, tratan de acomodarse a los patrones de uso distinguidores. Se produce, pues, una expansión del fenómeno entre los distintos sociolectos.

5º) Es curioso además, que los inmigrantes de la segunda y tercera generación sin ningún grado de instrucción formal lleguen a ofrecer un porcentaje de distinción incluso superior al de los jóvenes. Analizaremos esta situación más adelante.

6º) En definitiva, la distinción es un fenómeno que se ha extendido a todos los grupos generacionales, con independencia de su nivel educativo.

6.4.2.3. Distinción según sexo

El sexo ha resultado un factor influyente para el estudio de la distinción de /s/: /θ/²⁰⁸. Los resultados de este fenómeno advierten que las mujeres, en las dos muestras de habla investigadas, arrojan unos índices de distinción superiores a los hombres (tablas 68 y 69):

Sexo	Media	N	Desv. típ.
hombre	,1525	36	,28819
mujer	,1930	36	,32138
Total	,1728	72	,30376

Tabla 68. Probabilidad de distinción según sexo en los hablantes residentes en Pinos Puente

Sexo	Media	N	Desv. típ.
Hombre	,6206	36	,35571
Mujer	,7192	36	,31323
Total	,6699	72	,33646

Tabla 69. Probabilidad de distinción según sexo en los inmigrantes granadinos

²⁰⁸ A excepción del estudio del ceceo en Pinos Puente, hemos podido observar que las mujeres prestan normalmente apoyo a los fenómenos de más alto prestigio. Los datos obtenidos para la distinción continúan, según veremos, en esta misma línea.

Las diferencias genéricas en el pueblo son poco abultadas (4 puntos), lo que indica que el apoyo a la estructura innovadora está patrocinado por los hablantes de ambos sexos. No obstante, habrá que observar si el repunte que experimentan las féminas se debe a otros factores.

En Granada, las inmigrantes (.71) también se decantan por las formas lingüísticas de prestigio, de ahí que opten por la distinción con mayor frecuencia que los hombres (.62)²⁰⁹.

Hasta ahora hemos ido analizando por separado las variables que inciden principalmente en el funcionamiento de la distinción (edad, educación y sexo). Sin embargo, en este punto creemos oportuno cruzarlas con la intención de proporcionar una imagen más perfecta del fenómeno estudiado.

En los siguientes gráficos (43 y 44) ilustramos las diferencias generacionales por sexos, en relación al fenómeno estudiado.

Observemos en primer lugar, el comportamiento de los hablantes residentes en Pinos Puente. Volvemos a percibir la diferencia que hemos señalado con anterioridad, pero ahora disponemos de mayor información al respecto. El gráfico 43 demuestra que son las mujeres jóvenes las que lideran el cambio hacia la distinción en el pueblo (.26). No obstante, hemos de apuntar perfiles lingüísticos distintos en ambos sexos: son los hombres de la primera y tercera generación los que obtienen la probabilidad más alta de distinción en el pueblo; por el contrario, las mujeres exhiben una estratificación normal del fenómeno, es decir, a medida que avanzan las generaciones, disminuye el índice de distinción. Por tanto, se da una bipolarización genérica en cuanto al uso de la distinción según generaciones; así pues, mientras los hombres de dos grupos sociales distintos (jóvenes y mayores) patrocinan la distinción en el pueblo; son las mujeres de la primera generación, sobre todo, las que se prefieren la realización estándar.

Sin embargo, sorprende, a la vista del gráfico 43, no sólo que los hombres mayores (.20) presenten unos índices de distinción superiores a las mujeres (.12) de su generación, sino también que obtengan las cifras más altas de esta estructuración en el pueblo. Hemos indagado en la biografía de los hablantes y nos hemos percatado de que este comportamiento lingüístico se debe a un sujeto concreto de nuestro estudio

²⁰⁹ Como hemos apuntado a lo largo de este trabajo, la influencia del prestigio social de que goza la distinción en Granada, hace que crezcan notablemente las cotas de esta estructuración entre los inmigrantes instalados. No ocurre así en el pueblo, donde el ceceo goza un prestigio social *encubierto* y la distinción, por tanto, es una tendencia innovadora patrocinada por jóvenes con alto elevado nivel educativo, fundamentalmente.

(informante 18) que es puramente distinguidor. Se trata de un hombre de 59 años con estudios superiores. Ha realizado dos carreras universitarias: Filosofía y Teología y desde pequeño ingresó en un Seminario de Ciudad Real con la intención de ser sacerdote. Su peculiar historia personal junto con su vasta formación académica lo convierten en un elemento *distorsionador* del fenómeno que estudiamos (distinción).

Probabilidad de distinción según generaciones y sexo

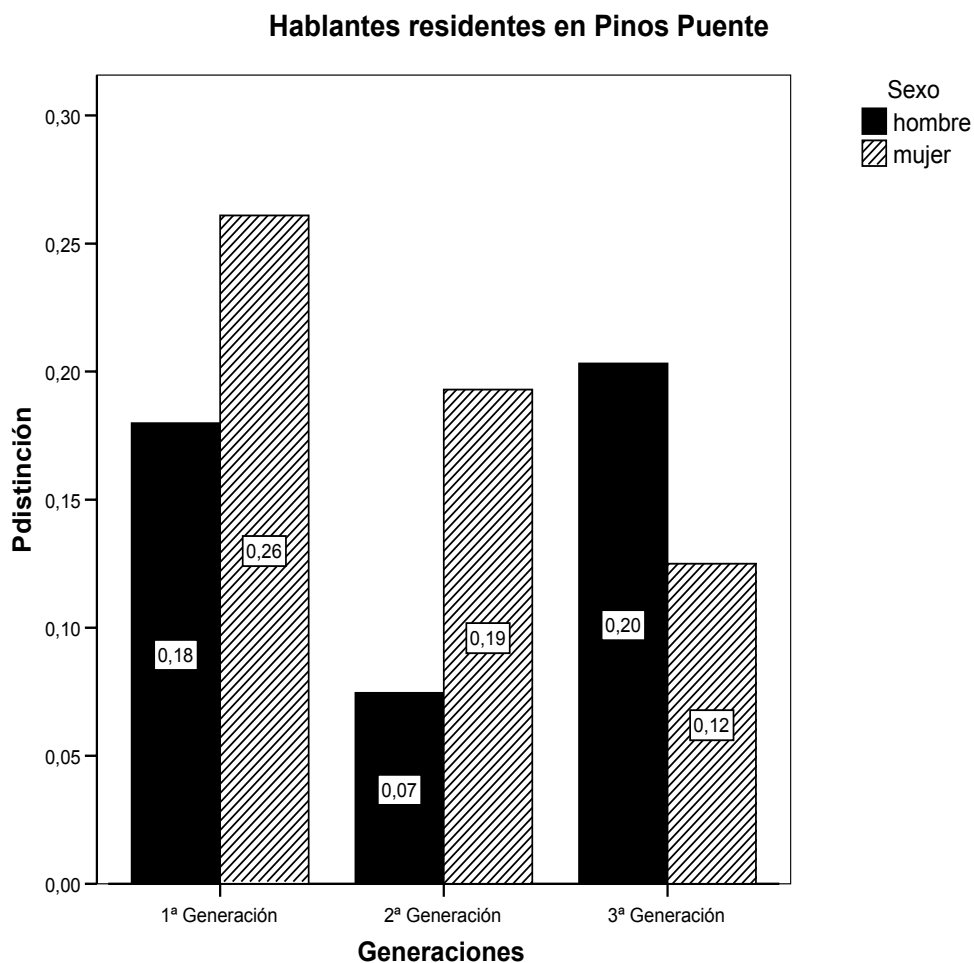


Gráfico 43

En segundo lugar, hemos de comentar el cambio radical que experimenta el fenómeno entre los inmigrantes granadinos (véase gráfico 44). En líneas generales, se puede afirmar que la norma distinguidora no sólo ha notado un crecimiento importante, sino que ahora se ha producido un equilibrio entre ambos sexos, es decir, tanto hombres como mujeres muestran una estratificación regular porque a medida que avanza la edad

del informante, disminuye el índice de distinción. La actitud lingüística de los sujetos de sexo masculino se ha regularizado e igualado con respecto a la de las mujeres. No obstante, siguen siendo las mujeres jóvenes (aunque también las de las otras generaciones) las que patrocinan el fenómeno. Como apuntamos en otro momento, los rasgos de carácter innovador suelen ser propios de las mujeres; frente a los fenómenos lingüísticos conservadores, que están favorecidos por los hombres.

Probabilidad de distinción según generaciones y sexo

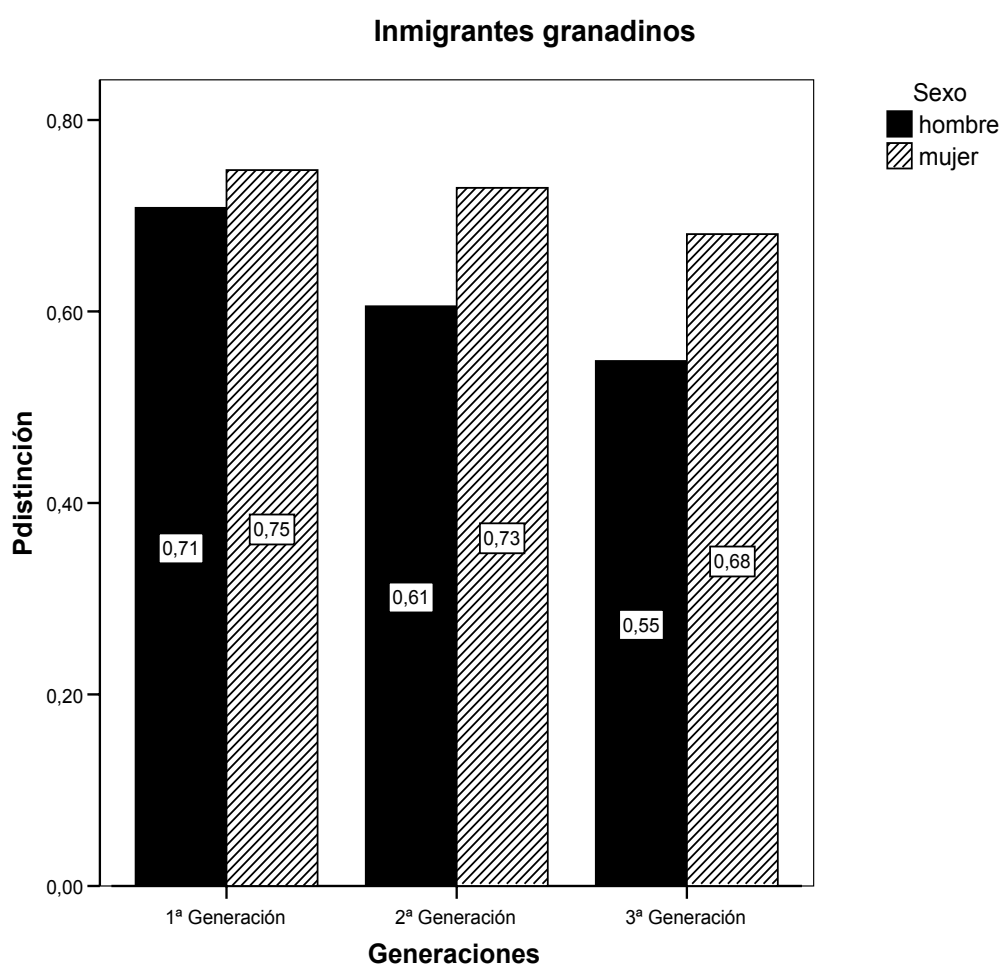


Gráfico 44

En las líneas que siguen interrelacionaremos la edad y el sexo con otro factor importante: la educación. La intersección de estas variables aportará mayor información en relación con el fenómeno estudiado (véase gráficos 45 y 46):

Probabilidad de distinción según edad, educación y sexo

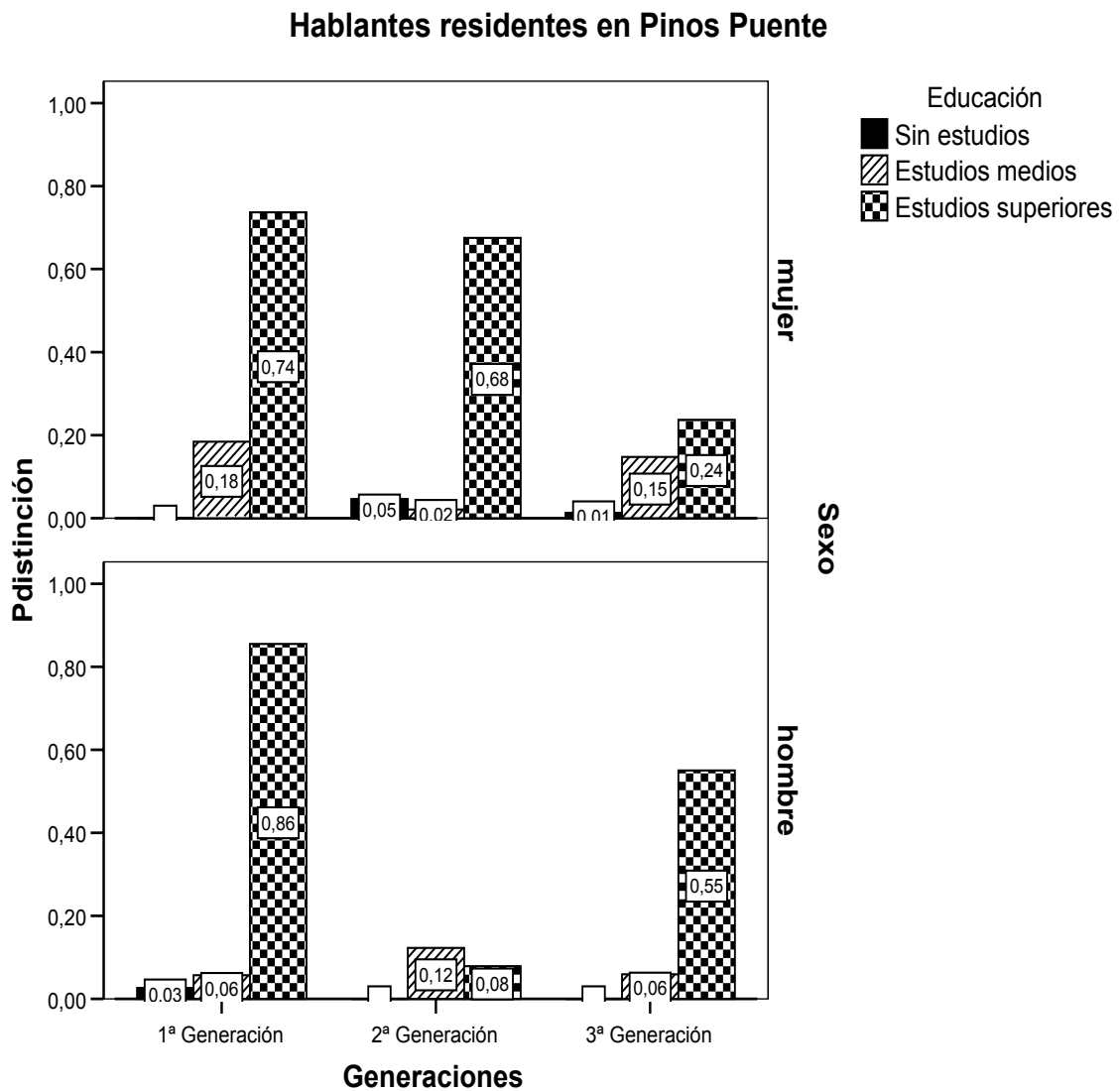


Gráfico 45

El gráfico 45 muestra que en el pueblo son los hombres jóvenes con estudios superiores (.86) los que patrocinan el cambio hacia la distinción; aunque las mujeres también presentan unos índices altos de esta estructuración (.74). Este comportamiento equilibrado entre hombres y mujeres²¹⁰ revela que la tendencia innovadora hacia la distinción está representada en Pinos Puente por los hablantes de ambos sexos. Asimismo, la representación gráfica ilustra que no es un fenómeno reciente sino que ya

²¹⁰ La distinción está presente tanto en hombres como en mujeres del pueblo con estudios superiores; sin embargo, la fluctuación que existe entre ambos grupos es de 12 puntos.

comenzó a apuntar entre los hombres de la tercera generación con un alto nivel educativo. No obstante, se advierten tendencias lingüísticas opuestas en hombres y mujeres: si bien, las féminas con estudios universitarios de cualquier generación presentan realizaciones distinguidoras; no ocurre así entre los hombres con idéntico grado de instrucción. En ellos, la distinción desciende entre los hablantes de edades intermedias²¹¹ y crece en los mayores; un patrón lingüístico completamente opuesto al que manifiestan las mujeres (se incrementa en el segundo tramo generacional y disminuye en el tercero), que muestran mayor homogeneidad en su actuación lingüística.

Veamos ahora qué ocurre en Granada (véase gráfico 46):

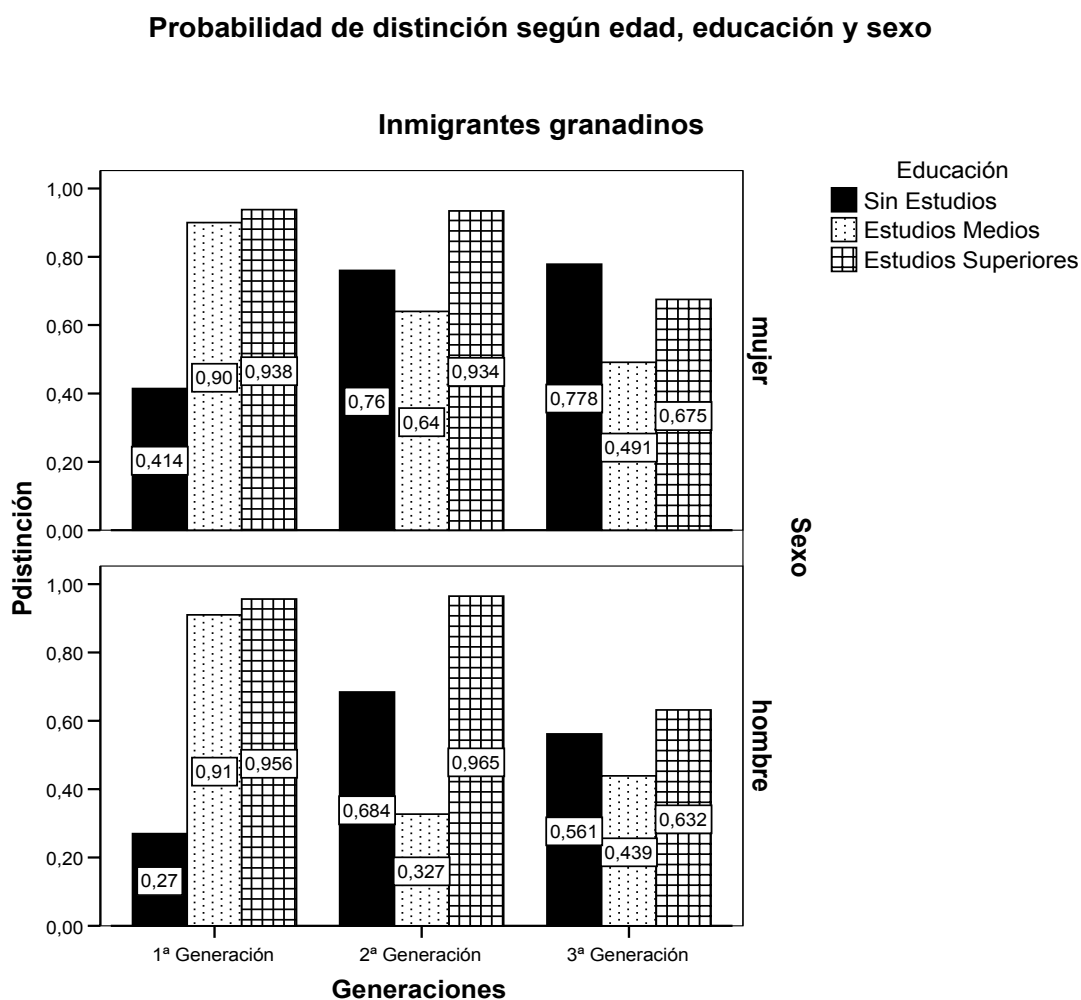


Gráfico 46

²¹¹ La caída que experimentan los hablantes de la segunda generación se debe a la solidaridad con las formas antiestándar características de su comunidad de habla. Hay que tener en cuenta que se trata de la generación que compone la fuerza de trabajo.

La situación es más compleja en la capital. Los datos parecen indicar que en estos procesos de acomodación a corto plazo, en los que las valoraciones juegan un papel muy importante, los niveles socioculturales no asimilan el cambio con facilidad (y del mismo modo, en todas las generaciones). Sólo en la primera generación, los valores se ajustan al grado de instrucción. En las otras generaciones, los desequilibrios son constantes (véase gráficos 42 y 46). Este fenómeno no ocurre en los hablantes de Pinos Puente.

6.4.2.4. Distinción según barrios

Los barrios de residencia influyen en el comportamiento lingüístico de los sujetos que constituyen nuestra muestra de habla (véase tablas 70 y 71):

Barrios	Media	N	Desv. típ.
Centro	,3106	37	,36904
Periferia (S.Cristóbal, Paz, Cuevas, Flores...)	,0271	35	,07725
Total	,1728	72	,30376

Tabla 70. Probabilidad de distinción según barrios en los hablantes residentes en Pinos Puente

Barrios	Media	N	Desv. típ.
Centro	,7315	25	,29702
Periferia (Zaidín, Chana, Cartuja...)	,6372	47	,35432
Total	,6699	72	,33646

Tabla 71. Probabilidad de distinción según barrios en los inmigrantes granadinos

Los porcentajes muestran nuevamente dos pautas de funcionamiento distintas: por un lado están los barrios periféricos del pueblo (S. Cristóbal, Paz, Cuevas, Flores...) y de Granada (Zaidín, Chana, Cartuja, etc.); y, por otro, los barrios situados en el centro cuyos índices de distinción superan el 70%.

Llama la atención el extraordinario crecimiento que experimenta esta estructuración (distinción) en Granada, debido, como ya sabemos, al prestigio social de que goza en la capital. No obstante, hemos de apuntar algunas diferencias: mientras en el pueblo, la distinción apenas tiene presencia en los barrios próximos al centro (.02); en el casco histórico de Pinos Puente alcanza un índice que supera el 30% (.31). Este valor es muy significativo si tenemos en cuenta que el prestigio de las formas estándar alcanza a los

sectores rurales. Por el contrario, en Granada, se reducen las diferencias entre los dos grupos considerados. Existe una fluctuación de apenas 10 puntos entre los inmigrantes residentes en el centro (.73) y los que no (.63).

En definitiva, se puede decir que la distinción es un fenómeno innovador característico de los barrios del centro; aunque también alcanza una gran aceptación en algunas áreas de expansión de la ciudad. No obstante, es necesario valorar adecuadamente los índices de distinción tanto en el pueblo como en Granada. Por ello, analizamos a continuación varios factores que pueden influir, en nuestra opinión, en el funcionamiento del fenómeno.

La intersección de los barrios y la escala de ingresos nos proporciona una mayor información acerca de la tendencia innovadora (distinción) (véase gráficos 47 y 48):

Probabilidad de distinción según barrios y escala de ingresos

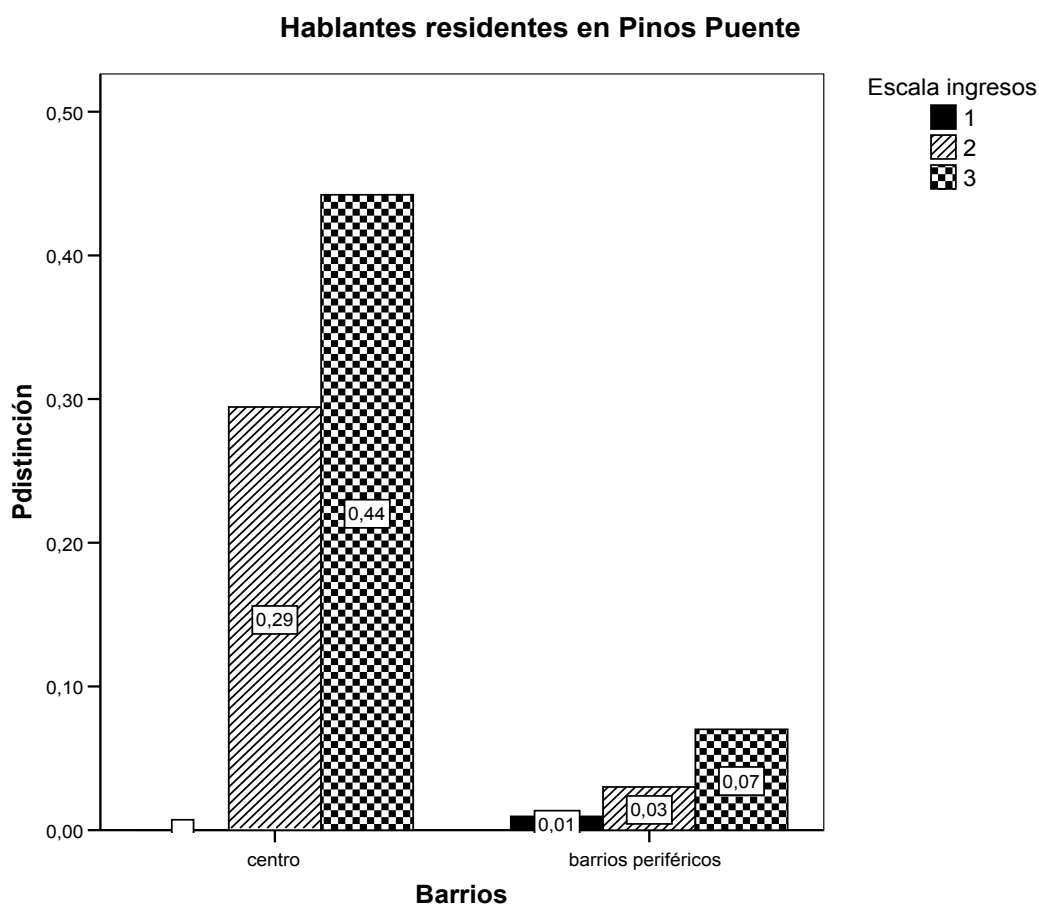


Gráfico 47

A la vista del gráfico 47, podemos decir que los sujetos que patrocinan la distinción en el centro del pueblo poseen un elevado poder adquisitivo ya que se sitúan en el nivel más alto de la escala de ingresos (3). Asimismo, resulta significativo que en el centro no resida ningún hablante con escaso poder adquisitivo distinguidor. Esto indica que la distinción suele ser propia de los sociolectos altos (nivel elevado de ingresos).

En relación a los barrios periféricos, observamos un patrón estratificacional regular puesto que a medida que el hablante asciende en la escala de ingresos, se incrementa el índice de distinción. Se puede afirmar, por tanto, que la distinción en Pinos Puente es característica de los grupos profesionales altos.

Un giro radical es el que muestran los inmigrantes instalados en la capital granadina (véase gráfico 48). Los datos revelan que la distinción está patrocinada en el centro de la capital, preferentemente, por los inmigrantes de sociolectos bajos y altos, respectivamente. Resulta llamativo que exista un elevado índice de distinción tanto en los hablantes con estatus socioeconómico alto como en los de bajo estatus; lo cual demuestra que la variable *barrios* no influye demasiado en el predominio de la norma distinguidora. Veremos ahora qué otros factores pueden explicar su uso lingüístico.

Probabilidad de distinción según barrios y escala de ingresos

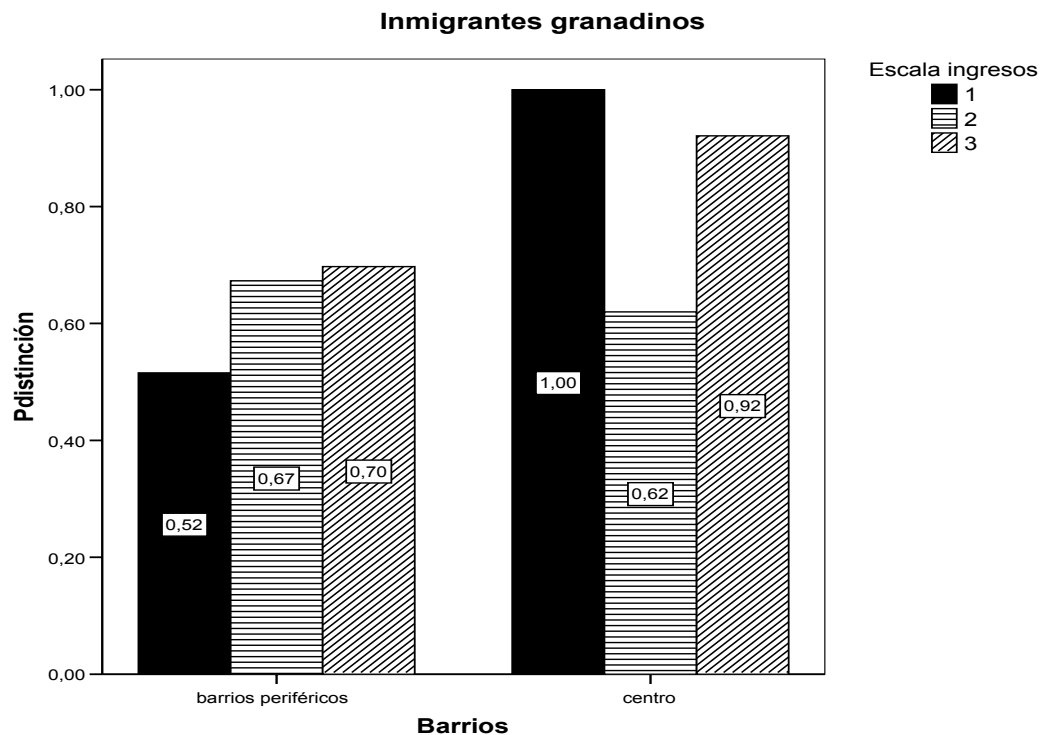


Gráfico 48

Tratamos de demostrar ahora: a) si la educación y las generaciones influyen en el funcionamiento de la distinción tanto en el pueblo como en Granada; y, b) por qué existe un índice tan alto de distinción entre los grupos profesionales bajos que residen en el centro de la capital.

Probabilidad de distinción según generaciones y educación

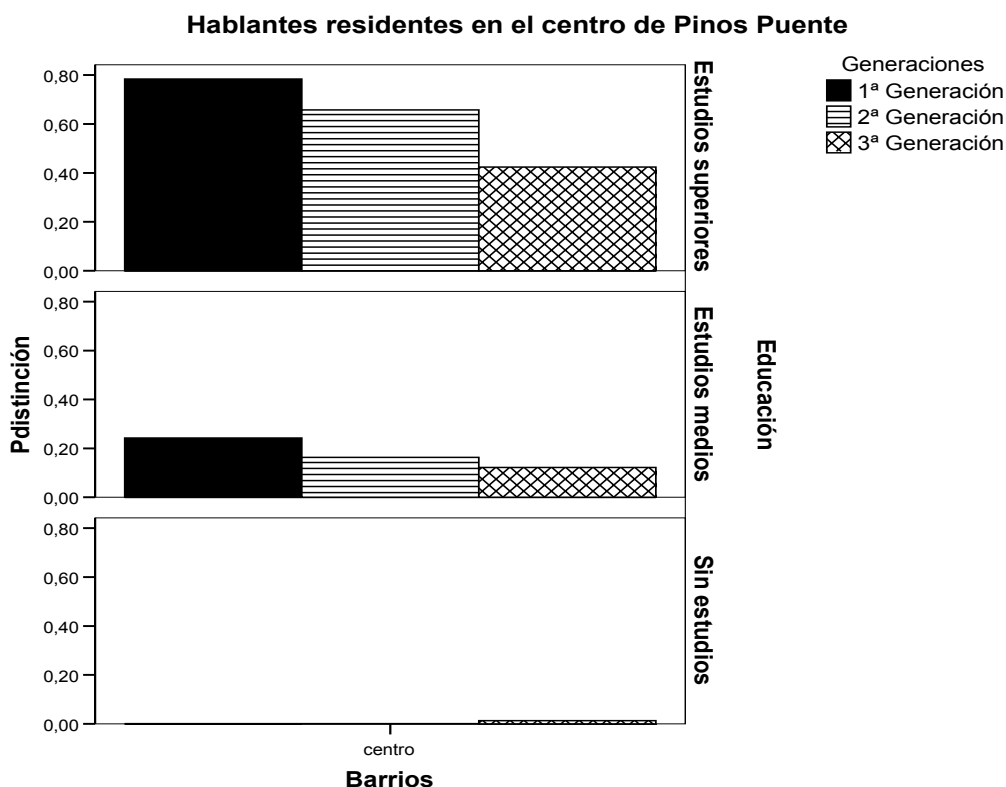


Gráfico 49

El gráfico 49 revela que la distinción en el pueblo está patrocinada por los hablantes jóvenes con estudios superiores. Aunque, en general, se puede decir que la norma distinguidora está presente en todos los grupos generacionales con un nivel educativo medio-alto.

Probabilidad de distinción según generaciones y educación

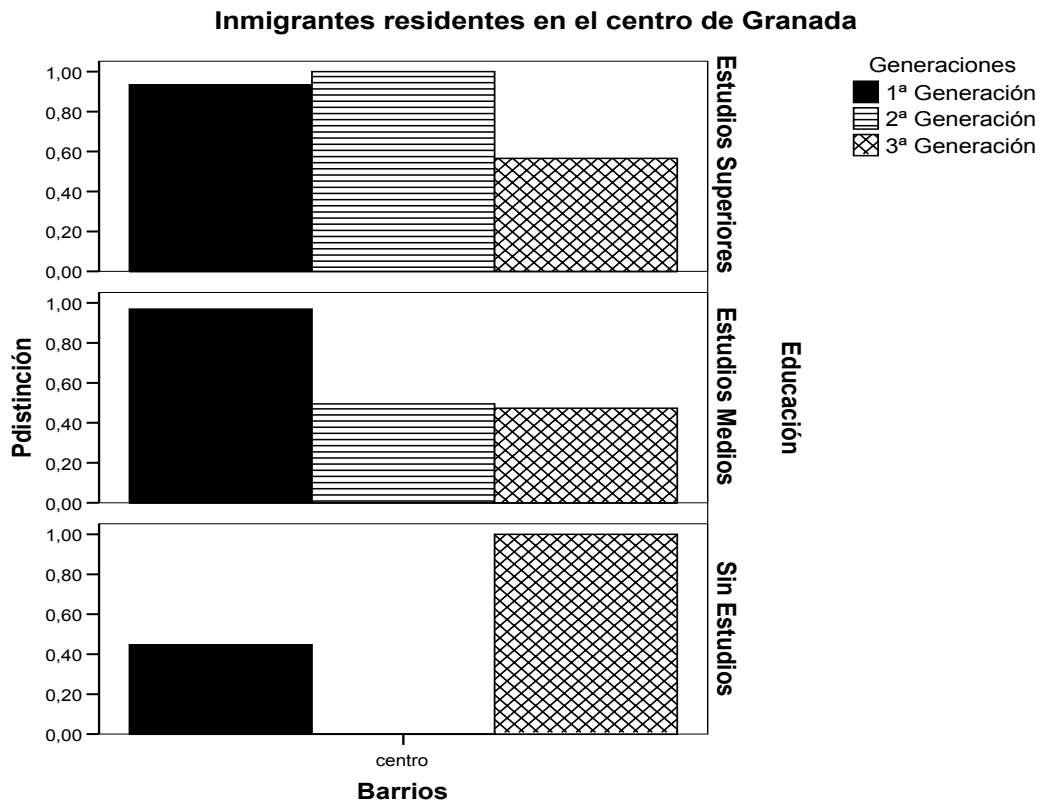


Gráfico 50

En Granada, encontramos tendencias lingüísticas llamativas (véase gráfico 50)²¹². Anteriormente apuntamos que existía un elevado índice de distinción entre los grupos profesionales bajos que residían en el centro de la capital. Efectivamente, los datos demuestran que las cotas más altas de distinción en Granada están presentes entre los hablantes de la segunda generación con estudios superiores y, sorprendentemente, en los mayores sin estudios. Después de analizar con exactitud esta última situación, comprobamos que los resultados correspondían a un caso aislado. Se trataba del informante 6, una mujer sin estudios de la tercera generación instalada en el centro de Granada que, precisamente por llevar viviendo en la capital más de 60 años, su índice de distinción era muy elevado. En el gráfico 51 presentamos el continuo probabilístico correspondiente a dos variables cuantitativas: la probabilidad de distinción (PD) y la probabilidad de fricación de ch (PŠ) con el objeto de ilustrar la posición de este sujeto

²¹² Observamos que en el centro de la capital no hay ningún hablante sin estudios de la segunda generación que distinga *s* y *θ*.

en el mencionado continuum. Los casos correspondientes a ambas variables fueron etiquetados por educación.

Dispersión de los inmigrantes granadinos en el continuo probabilístico PD-PŞ

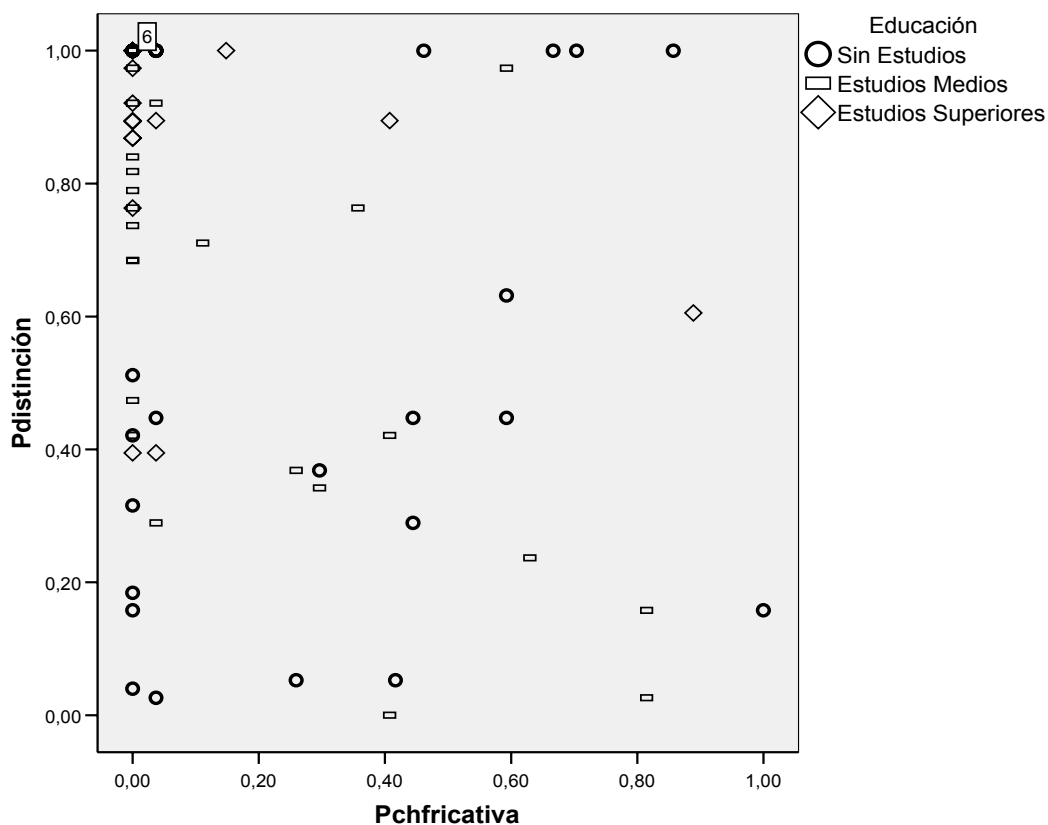


Gráfico 51

A la vista del gráfico (51), podemos afirmar que en el eje Y sólo existe un informante sin estudios junto a los de estudios medios y superiores, cuyo índice de frecuencia se aproxima al 1 en la escala establecida. Se trata, según hemos mencionado, del informante 6. Si recurrimos a la biografía personal de este sujeto, nos damos cuenta de que ha adoptado la norma culta granadina (distinción) porque tanto su marido como su cuñada han nacido en Granada capital, son distinguidores y además, vivían en el mismo domicilio de la informante.

En última instancia, por lo que se refiere a los jóvenes, cabe decir que los inmigrantes con estudios medios y superiores se aproximan bastante a los índices de distinción de los grupos anteriores.

En síntesis, podemos afirmar que la distinción es un fenómeno que se ha extendido a todos los grupos generacionales, con independencia de su nivel educativo; aunque, suele ser característico de jóvenes con estudios superiores.

6.4.2.5. Distinción según ingresos y escala de ingresos

La renta del informante es una variable que permite explicar, en parte, el funcionamiento de la distinción de /s/: /θ/. Los datos así lo atestiguan (véase tablas 72, 73 y 74):

Ingresos	Media	N	Desv. típ.
59999-179.000	,1325	57	,27654
180000-249000	,3015	8	,27126
más de 250000	,3534	7	,46554
Total	,1728	72	,30376

Tabla 72. Probabilidad de distinción según ingresos en los hablantes residentes en Pinos Puente

Escala ingresos	Media	N	Desv. típ.
1	,0070	15	,02718
2	,1623	42	,27422
3	,3678	15	,42008
Total	,1728	72	,30376

Tabla 73. Probabilidad de distinción según escala de ingresos en los hablantes residentes en Pinos Puente

Escala ingresos	Media	N	Desv. típ.
1	,5558	12	,37831
2	,6560	50	,33964
3	,8763	10	,15596
Total	,6699	72	,33646

Tabla 74. Probabilidad de distinción según escala de ingresos en los inmigrantes granadinos

En vista de los resultados, se puede afirmar en tanto en Pinos Puente como en Granada la distinción está favorecida por los hablantes con un elevado poder adquisitivo. Por tanto, la distinción es un fenómeno que se correlaciona positivamente con la renta del informante, es decir, a mayor número de ingresos, más elevado es el índice de distinción. Sin embargo, se aprecia que los valores asignados a esta variable lingüística (distinción) son más bajos en el pueblo (.35 y .36) que en Granada (.87) ya que en el primero, el ceceo es la norma vernácula; mientras que en la capital, es la distinción. Resulta lógico, pues, el incremento de los índices en Granada.

Creemos oportuno analizar ahora las características de los sujetos de ambas muestras que poseen un poder adquisitivo elevado y que patrocinan, según nuestros datos, la distinción.

A la vista del gráfico 52, se deduce que son los hablantes de edades intermedias y con estudios superiores, los que patrocinan el cambio hacia la distinción en el pueblo²¹³.

En Granada, son los inmigrantes jóvenes y de edades intermedias con estudios medios y superiores los que se decantan, en mayor medida, por las realizaciones canónicas (distinguidoras) (gráfico 53). El elevado poder adquisitivo del hablante está directamente relacionado con la elección de una norma lingüística prestigiosa que, en nuestro caso, no es otra que la distinción de /s/: /θ/.

Si comparamos ambas muestras, podemos afirmar que la distinción se extiende por los grupos sociales altos y medios; en cambio, en el pueblo solo afecta a los niveles sociales altos.

En definitiva, podemos concluir que la distinción es un fenómeno propio de los sociolectos altos con elevado poder adquisitivo.

²¹³ El gráfico 52 revela que no hay primera generación ni hablantes sin estudios y estudios medios que tengan unos ingresos elevados. De ahí que en el gráfico estas casillas aparezcan en blanco. Apreciamos que únicamente existen hablantes mayores y de edades intermedias con un nivel educativo superior.

Probabilidad de distinción según generaciones, educación e ingresos superiores

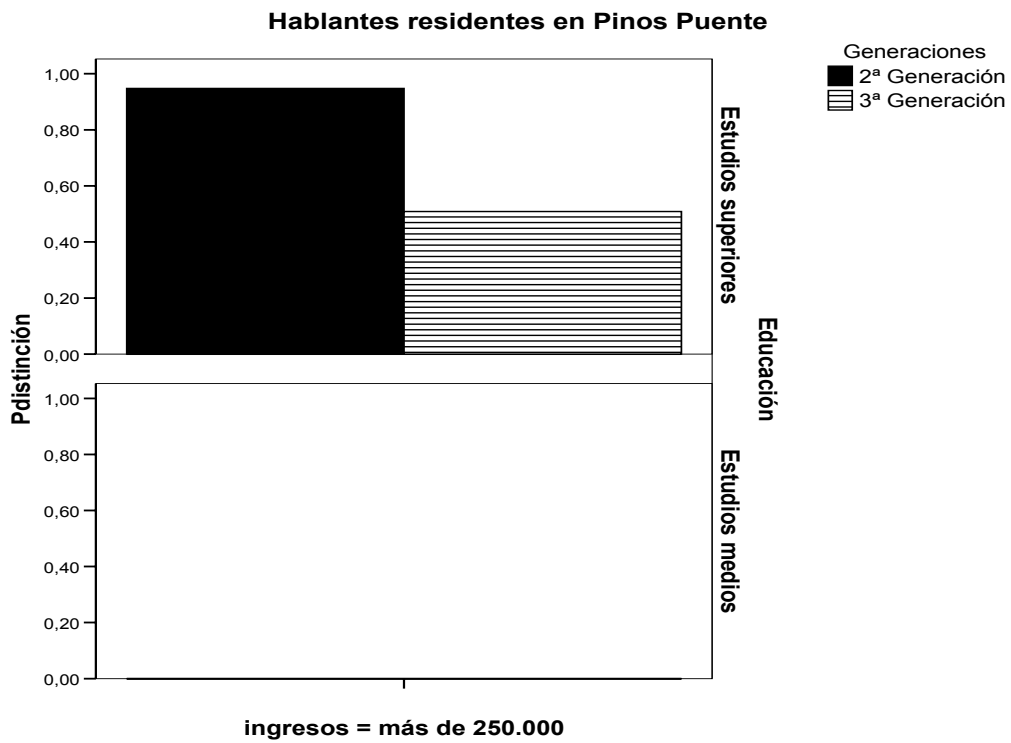


Gráfico 52

Probabilidad de distinción según generaciones, educación y escala de ingresos (ingresos elevados)

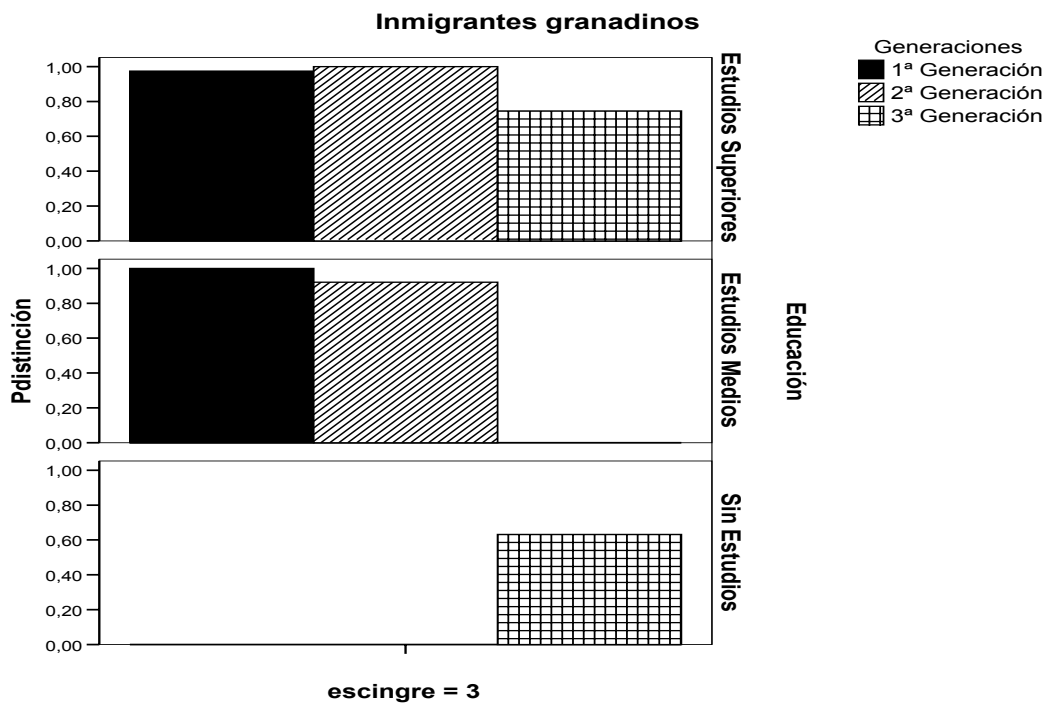


Gráfico 53

6.4.2.6. Distinción según matrimonio

Los datos ponen de manifiesto que la soltería o el matrimonio influyen directamente en la frecuencia de aparición de la distinción (tablas 75 y 76):

Matrimonio	Media	N	Desv. típ.
con pareja	,1448	39	,27279
sin pareja	,2057	33	,33806
Total	,1728	72	,30376

Tabla 75. Probabilidad de distinción según matrimonio en los hablantes residentes en Pinos Puente

Matrimonio	Media	N	Desv. típ.
con pareja	,6005	44	,34265
sin pareja	,7790	28	,30087
Total	,6699	72	,33646

Tabla 76. Probabilidad de distinción según matrimonio en los inmigrantes granadinos

En párrafos anteriores advertíamos que el ceceo incrementaba su índice de aparición cuando el informante se encontraba casado o tenía pareja estable; en cambio, si estaba soltero, se reducía notablemente el número de realizaciones confundidoras. Ahora, analizando el fenómeno de la distinción, observamos una tendencia opuesta: la distinción es característica de sujetos (*pineros* o *inmigrantes*) que no poseen pareja (.20 / .77, respectivamente); frente a aquellos casados o con pareja estable.

En síntesis, los resultados revelan que la distinción es más frecuente en los hablantes solteros que en los casados. Éste último grupo social se deja influenciar más por los usos lingüísticos de su pareja. El ceceo, por el contrario, se ve favorecido por los sujetos casados. Normalmente la norma lingüística de la pareja del cónyuge suele ser la igualadora (recordemos la procedencia rural que poseen los hablantes del estudio); aunque también observamos pautas de comportamiento que perseguían la adopción de la distinción o el seseo.

No obstante, pretendemos indagar en los rasgos que caracterizan a esos sujetos solteros que tienden a la acomodación con la norma distinguidora.

El gráfico 54 muestra que son los hablantes solteros con estudios superiores (.59) los que patrocinan la distinción en el pueblo. Se advierte una estratificación regular del

fenómeno ya que a medida que aumenta el nivel educativo del hablante, crecen notoriamente los índices de distinción.

En este punto interesa estudiar las generaciones. Los datos (véase gráfico 55) evidencian que son, principalmente, los hablantes solteros de edades intermedias los que muestran las cifras más altas de distinción (.34). Mientras que entre los jóvenes (.21) y los mayores (.16) apenas existe una fluctuación de 5 puntos. Ambos grupos sociales reducen considerablemente los índices de esta estructuración.

A continuación procedemos al cruce de la educación y la edad con el objeto de verificar nuestras hipótesis (véase gráfico 56).

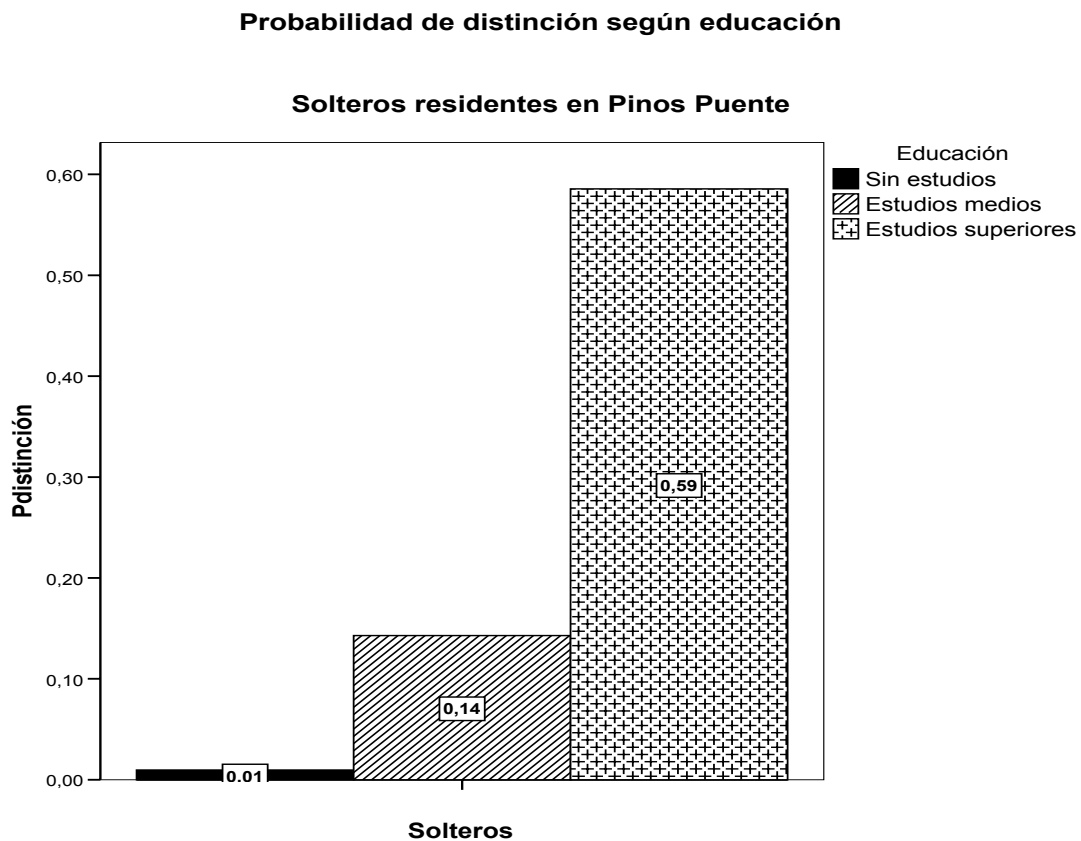


Gráfico 54

Probabilidad de distinción según generaciones

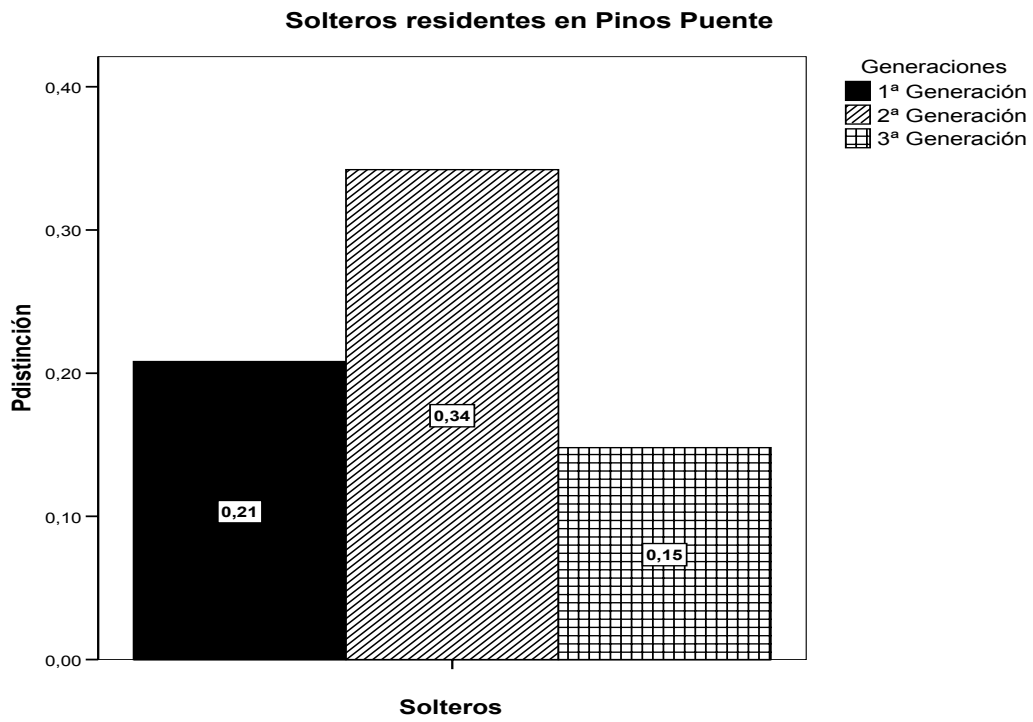


Gráfico 55

Probabilidad de distinción según generaciones y educación

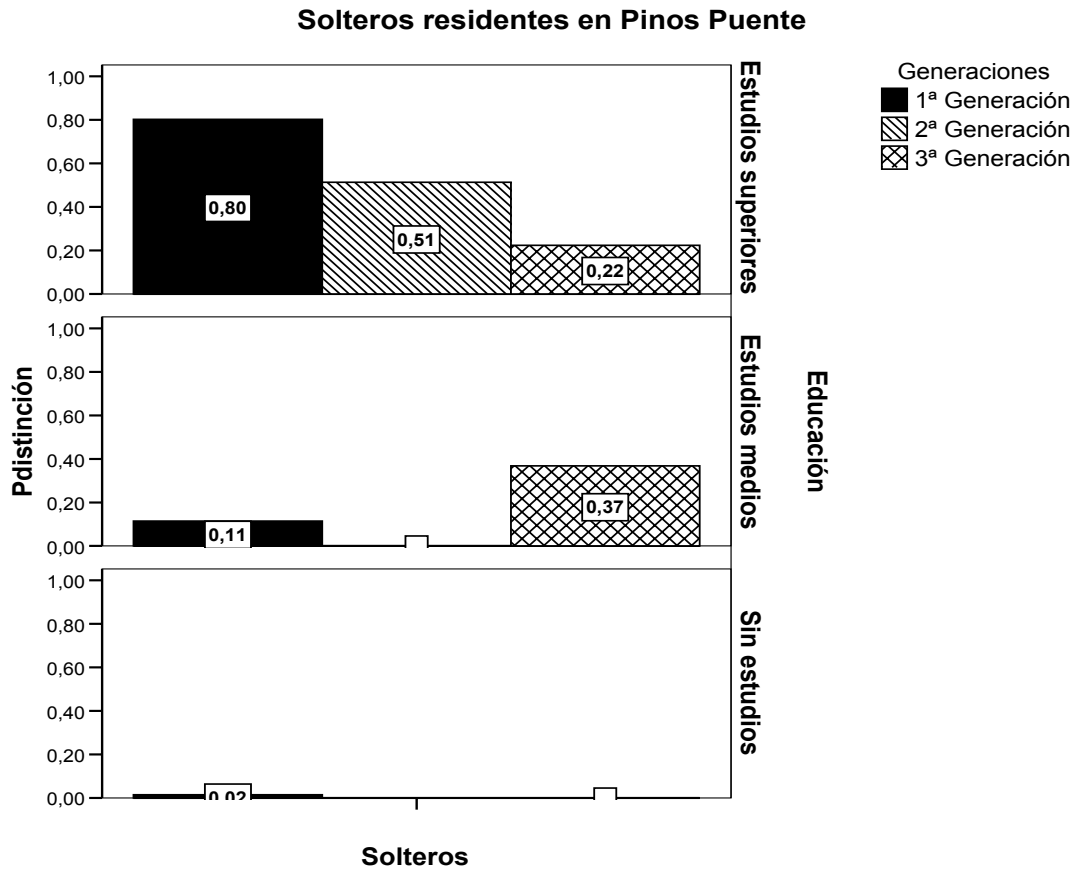


Gráfico 56

El estudio individualizado de las generaciones había demostrado que eran las edades intermedias las que lideraban el fenómeno (véase gráfico 55). En cambio, ahora el cruce de la edad y la instrucción (gráfico 56) manifiesta que la distinción es propia, fundamentalmente, de jóvenes solteros con estudios superiores residentes en Pinos Puente (.80). Es lógico pensar que sea este tramo generacional, sobre todo, el que posea el estado civil de soltero y, también, el que patrocine el cambio hacia la norma culta de prestigio (distinción). No obstante, observamos que el grado de instrucción influye decisivamente en la aparición de realizaciones canónicas. Así pues, son los informantes con estudios superiores, de cualquier generación (aunque sobre todo, los jóvenes) los que se decantan por la distinción. No obstante, los hablantes con estudios medios de la tercera generación (.37) poseen un índice nada despreciable de esta estructuración.

En suma, podemos decir que en el pueblo, la distinción es un fenómeno característico de solteros con estudios superiores. Aunque también está presente entre

los hablantes de estudios medios; mientras que desaparece casi por completo en los solteros sin estudios.

Probabilidad de distinción según generaciones y educación

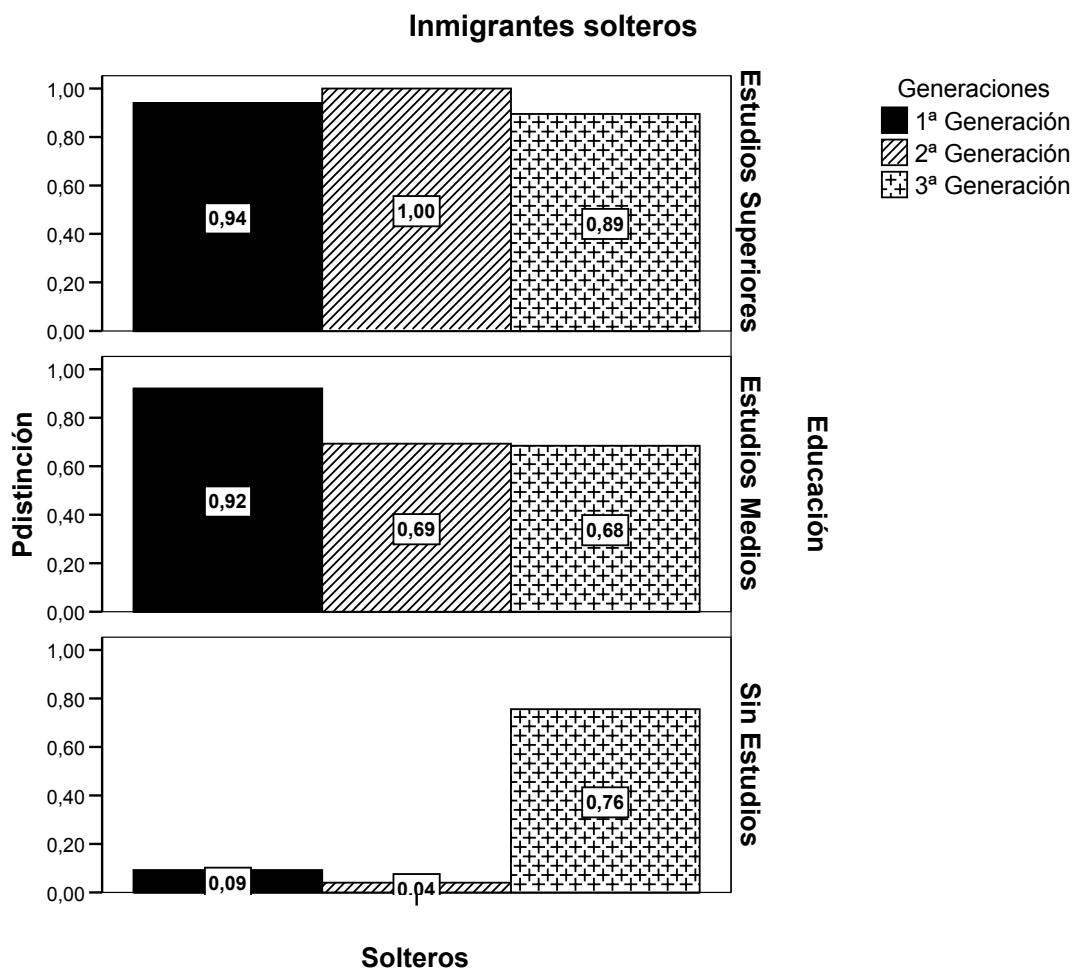


Gráfico 57

En Granada son también los inmigrantes solteros con estudios superiores los que se inclinan a favor de la norma distinguidora (gráfico 57). Sin embargo, ahora apreciamos que los hablantes de edades intermedias llegan a superar incluso a los jóvenes en la frecuencia de realizaciones estándar. Asimismo, advertimos una presencia destacada de la distinción tanto en los sociolectos medios como en los bajos, que en el pueblo era prácticamente inexistente (salvo el caso de los jóvenes y los mayores con estudios medios). En la capital, pues, ocurre algo similar al pueblo, pero la distinción ya tiene presencia en los tres grados de instrucción y las estratificaciones son normales.

En síntesis, podemos afirmar que la distinción está patrocinada por los sociolectos altos y preferentemente por los jóvenes.

6.4.3. Variables independientes: Pinos Puente

En las líneas que siguen explicaremos con más detalle el funcionamiento del fenómeno estudiado, la distinción, en relación a una serie de variables que si bien resultaron significativas en Pinos Puente, no lo hicieron en Granada.

6.4.3.1. Distinción según exposición a los media (lectura de libros)

El grado de exposición del hablante a los media influye en la elección de la norma estándar. La tabla 77 muestra que conforme aumenta la exposición del sujeto a las fuentes del saber, se incrementa el índice de realizaciones distinguidoras.

Lectura de libros	Media	N	Desv. típ.
ninguno	,0189	32	,04690
alguno	,2380	22	,37827
más de 5	,3665	18	,33884
Total	,1728	72	,30376

Tabla 77. Probabilidad de distinción según exposición a los media en los hablantes residentes en Pinos Puente

Se observa, pues, una diferencia importante entre los *pineros* que leen algún libro (.23) o más de cinco libros al año (.36) y los que no (.01). La distinción es, por tanto, un fenómeno que se correlaciona positivamente con la lectura y, en consecuencia, con la educación. De forma inversa actuaba el ceceo, que alcanza su máximo protagonismo entre los hablantes que no se encontraban expuestos a las fuentes del saber. La lectura proporciona un bagaje cultural muy rico que favorece los usos lingüísticos estándares, en detrimento de los vernáculos. De ahí que el ceceo se correlacione negativamente con la exposición a los media y, la distinción lo haga en sentido positivo.

La intersección de esta variable (lectura de libros al año) con las generaciones y la educación nos proporcionará mayor información al respecto.

El gráfico 58 revela que son, principalmente, los hablantes de edades intermedias (.47) junto con los jóvenes (.42) que se encuentran más expuestos a las fuentes del saber, los que patrocinan la distinción en el pueblo. Apreciamos, igualmente, un

descenso considerable de esta estructuración entre los mayores que leen más de cinco libros al año (.27), lo cual demuestra que el cambio hacia la distinción es un fenómeno reciente en Pinos Puente.

Por otro lado, advertimos una actuación lingüística completamente diferente entre los hablantes expuestos a las fuentes del saber y los que no. Éste último grupo apenas presenta realizaciones distinguidoras (.01/.04/.00) frente a los informantes que, al menos, leen algún libro al año, que alcanzan unos índices nada despreciables de distinción, sobre todo los jóvenes (.28) y los mayores (.34).

Probabilidad de distinción según generaciones y exposición a los media (lectura de libros)

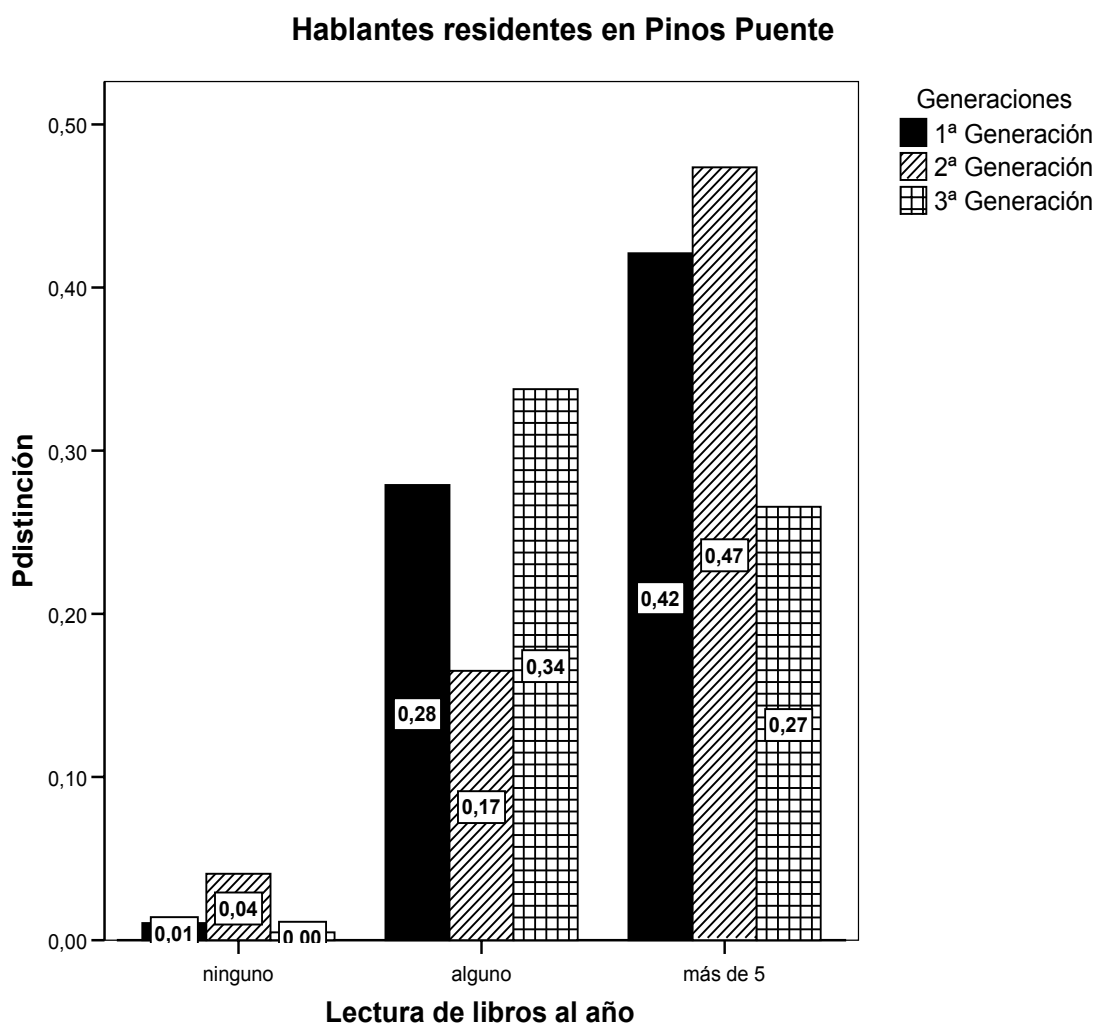


Gráfico 58

Interesa estudiar ahora la educación. Los datos (véase gráfico 59) ponen de manifiesto que a medida que aumenta el grado de exposición a los media, se incrementa el índice de esta estructuración. No obstante, observamos que son los hablantes con estudios superiores los que patrocinan el fenómeno y, curiosamente, los que leen 5 libros al año llegan a superar incluso a los hablantes con mayor grado de exposición a las fuentes del saber. La intersección de las variables edad e instrucción nos proporcionará mayor información al respecto.

Probabilidad de distinción según educación y exposición a los media (lectura de libros)

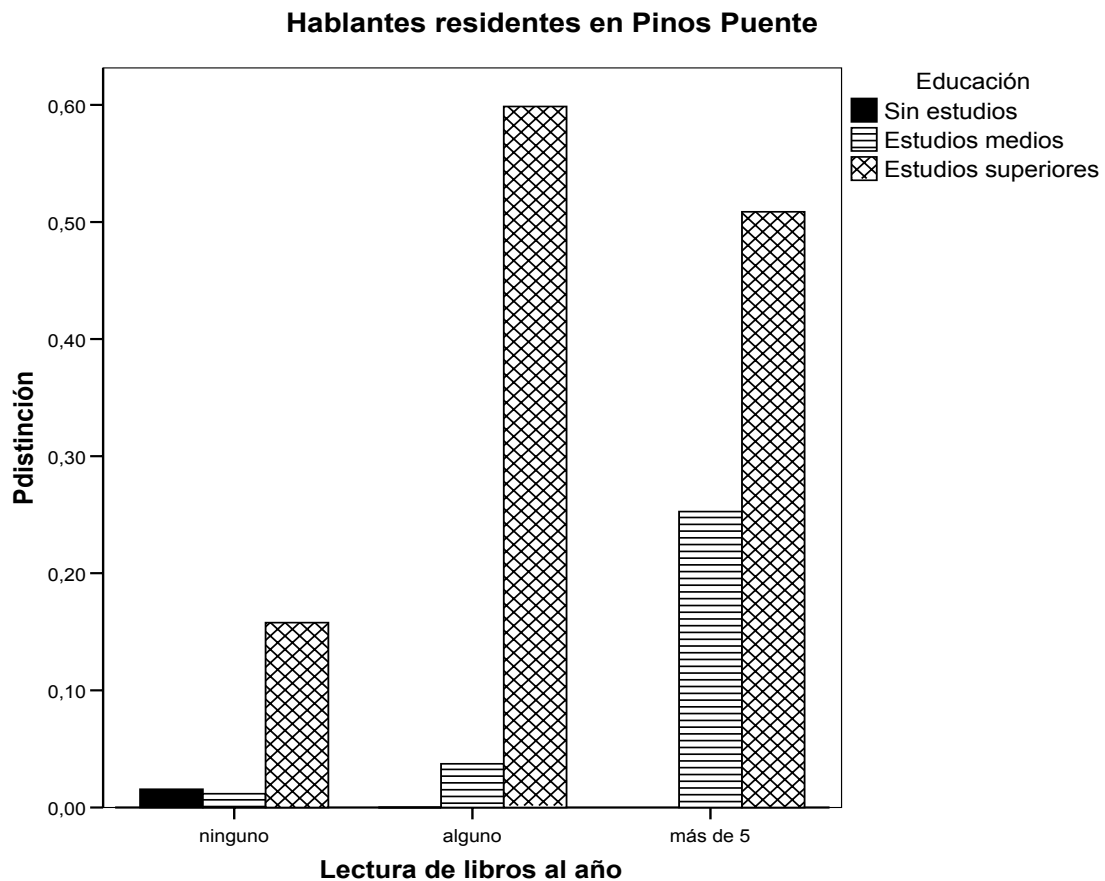


Gráfico 59

El gráfico expuesto (60) ilustra, como ya sabíamos, que la lectura de libros es un fenómeno propio de hablantes con estudios superiores y que, entre ellos, son los jóvenes principalmente, los que ofrecen los índices más altos de distinción en el pueblo. Es evidente que sean los hablantes de la primera generación con estudios universitarios los que posean un bagaje cultural más rico, puesto que se encuentran en unas

condiciones óptimas para favorecer la lectura. Este tramo generacional cursa estudios superiores que, a su vez, lo motiva a una mayor exposición a las fuentes del saber que el resto de grupos sociales. Asimismo, conviene señalar el importante incremento de realizaciones distinguidoras entre los hablantes de edades intermedias con elevado nivel educativo.

Probabilidad de distinción según generaciones, educación y exposición a los media (lectura de libros)

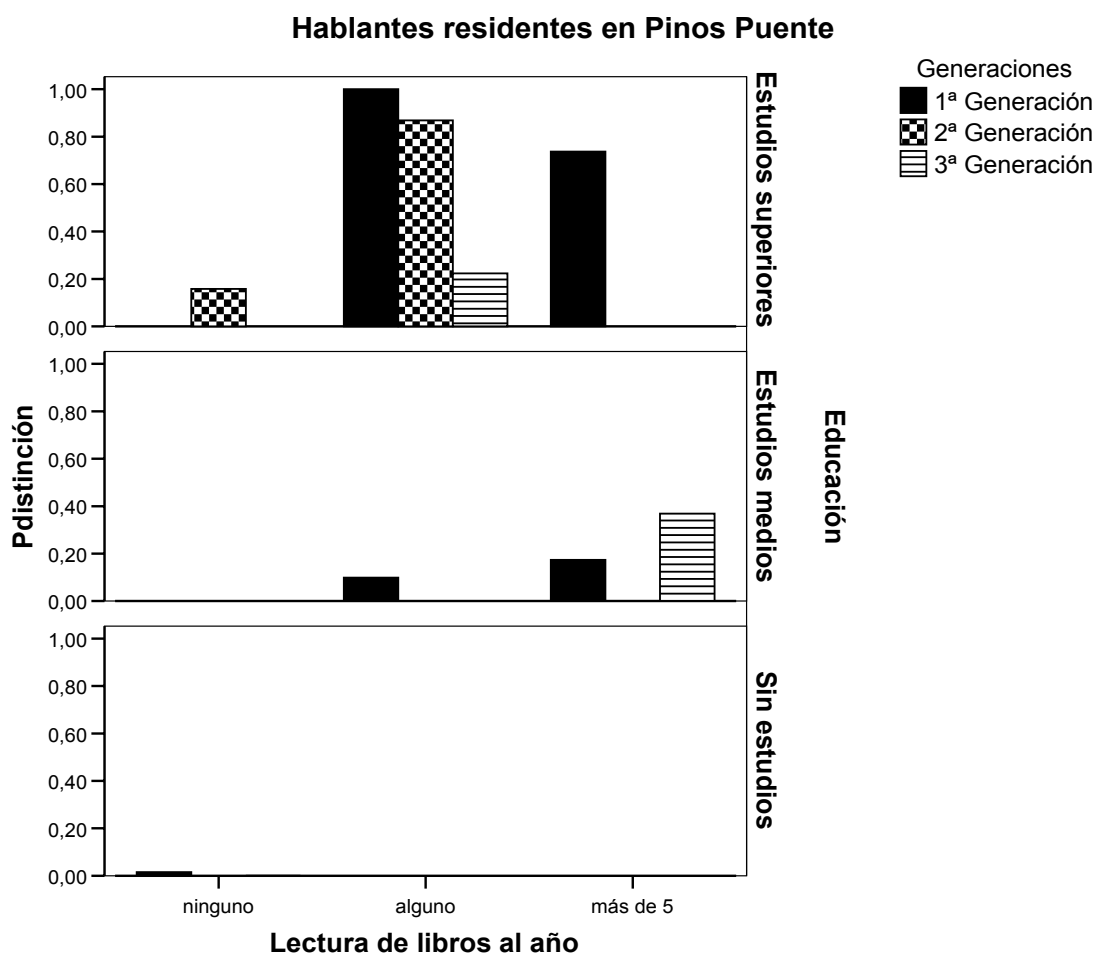


Gráfico 60

6.4.3.2. Distinción según exposición a los media (programas de TV: noticias, documentales...)

Siguiendo la tónica anterior, intentamos demostrar que la exposición a otro tipo de medios de comunicación también repercute en la actuación lingüística del hablante residente en Pinos Puente (véase tabla 78):

Programas TV: noticias, documentales, etc.	Media	N	Desv. típ.
Nunca	,0351	3	,06077
alguna vez	,0000	2	,00000
al menos un día a la semana	,0000	1	.
casi todos los días	,2476	27	,36099
Total	,2057	33	,33806

Tabla 78. Probabilidad de distinción según programas de TV en los hablantes residentes en Pinos Puente

Los datos demuestran que solo los que atienden con frecuencia a los programas culturales de TV, distinguen (.24). No obstante, podemos distinguir dos pautas de comportamiento lingüísticas diferentes: a) la de aquellos sujetos que casi nunca visualizan programas informativos o culturales y apenas distinguen s y θ (.03/ .00/ .00); y, b) la de los informantes que prácticamente todos los días se encuentran expuestos a los media (.24). Es únicamente este último grupo social el que trata de acomodarse a la norma distinguidora y alcanza un índice importante de esta estructuración (.24). Ahora bien, interesa saber qué sujetos son los que optan por esta tendencia y qué características poseen.

El gráfico 61 muestra que también son los jóvenes con estudios universitarios los que se encuentran más expuestos a los media, es decir, los que preferentemente ven programas informativos y culturales con mayor frecuencia y, por tanto, los que presentan los índices más altos de distinción; aunque, en general, observamos que esta tendencia es propia de los sociolectos altos, con independencia del tramo generacional al que pertenezcan.

La distinción, por consiguiente, es un fenómeno que está patrocinado por los jóvenes de estudios superiores.

Probabilidad de distinción según generaciones, educación y exposición a los media (programas de TV: noticias...)

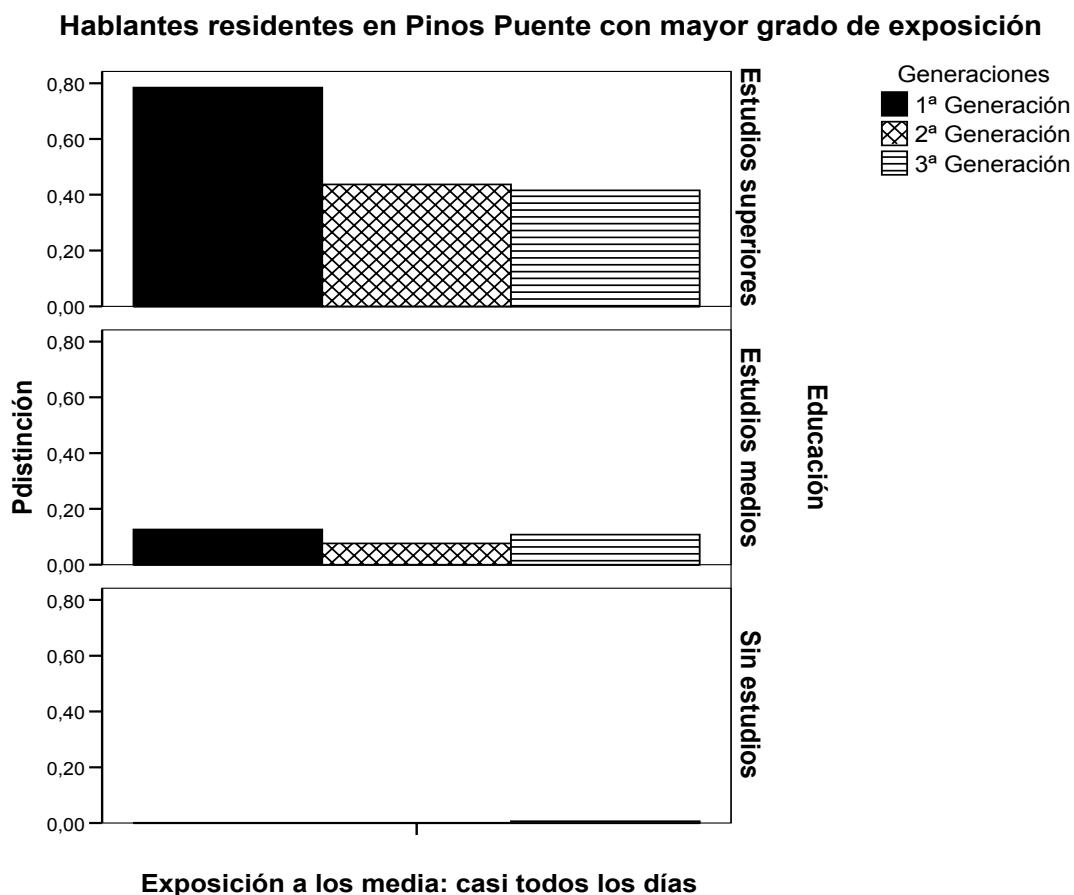


Gráfico 61

6.4.3.3. Distinción según nacimiento de la pareja

El lugar de procedencia de la pareja del cónyuge influye directamente en la adopción de la norma distinguidora, por parte del hablante residente en Pinos Puente (véase tabla 79):

Nacimiento de la pareja	Media	N	Desv. típ.
en el pueblo	,1027	34	,22966
en otro lugar	,2158	10	,34664
sin pareja	,2425	28	,35526
Total	,1728	72	,30376

Tabla 79. Probabilidad de distinción según nacimiento de la pareja del informante residente en Pinos Puente

Los datos muestran dos tendencias lingüísticas diferentes: a) cuando la pareja del informante *pinero* nace en el pueblo, la distinción es relativamente baja (.10); frente a cuando procede de otro lugar (.21) o no tiene pareja (.24). Ya señalamos con anterioridad, que la distinción crecía cuando el hablante era soltero. Ahora, pues, corroboramos de nuevo aquella hipótesis.

La distinción, al contrario que el ceceo, está patrocinada por jóvenes solteros con estudios universitarios. La norma vernácula funcionaba de forma inversa, esto es, se veía favorecida por los hablantes casados con escaso nivel educativo.

6.4.3.4. Distinción según satisfacción con la red

Los resultados revelan que el grado de satisfacción del informante con su red de amigos puede repercutir en su actuación lingüística. Para el caso que nos ocupa, la distinción puede ver incrementado o reducido su índice, en función de esta variable (véase tabla 80):

Satisfacción con la red	Media	N	Desv. típ.
nada	,0000	1	.
un poco	,0132	2	,01861
bastante	,1491	52	,27657
mucho	,2740	17	,38452
Total	,1728	72	,30376

Tabla 80. Probabilidad de distinción según satisfacción con la red en los hablantes residentes en Pinos Punte

A la pregunta: *¿Está usted satisfecho con las personas a las que conoce, con las que trata frecuentemente y a las que se puede dirigir en caso de necesidad?* El informante respondía una de las opciones que presentamos en la tabla: nada, un poco, bastante o mucho.

Los datos muestran que a mayor grado de satisfacción del informante con su red de amigos, mayor es el valor que obtiene la distinción. Puede resultar extraño este resultado ya que los hablantes que estudiamos ahora residen en Pinos Punte, donde la norma que goza de prestigio (*encubierto*) es el ceceo. Por tanto, cabría esperar que fuera el ceceo y no la distinción la tendencia lingüística elegida por los sujetos que se encuentran más satisfechos con su red. Pero, los resultados advierten de lo contrario. La explicación a este hecho la encontramos en el gráfico expuesto (62).

El gráfico 62 evidencia que son, principalmente, los sujetos jóvenes con estudios superiores los que dicen encontrarse bastante satisfechos con los contactos que poseen y, por tanto, los que se inclinan a favor de la distinción. Ya observábamos con anterioridad que eran los jóvenes con estudios universitarios los que obtuvieron el índice más alto de realizaciones distinguidoras; pues bien, ahora sabemos además que son ellos los que se sienten más cómodos entre su red de amigos. Algunos jóvenes del pueblo con estudios superiores son capaces, como hemos señalado en otro momento, de hacer uso de la distinción o del ceceo según la situación comunicativa y el interlocutor.

Probabilidad de distinción según generaciones, educación y satisfacción con la red

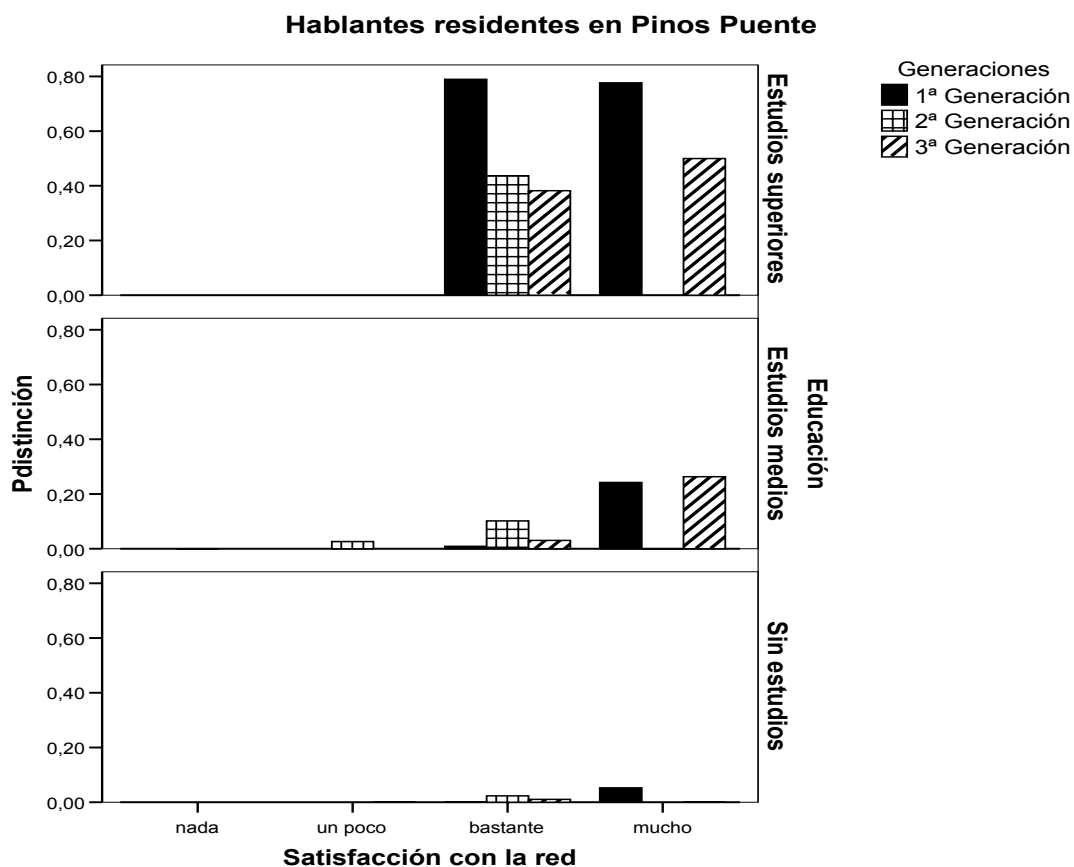


Gráfico 62

6.4.3.5. Distinción según personas con las que trata el informante

La procedencia de los contactos con los que se relaciona el sujeto puede incidir en su comportamiento lingüístico. Los datos obtenidos en la muestra de habla recogida en Pinos Puente, así lo evidencian (véase tabla 81):

Personas con las que trata	Media	N	Desv. típ.
contactos solo en el pueblo	,0434	20	,16451
contactos en el pueblo y otros pueblos	,0730	22	,21821
contactos en pueblo y Granada	,3146	29	,35113
contactos en Granada y otras ciudades	,8421 ²¹⁴	1	.
Total	,1728	72	,30376

Tabla 81. Probabilidad de distinción según personas con las que trata el informante residente en Pinos Puente

Las cifras indican que la distinción crece si los contactos del informante proceden de un área urbana (.84) o alternan con los rurales (.31). Si, por el contrario, la red de amigos del informante se circunscribe exclusivamente al pueblo (.04) u otros pueblos (.07), la norma distinguidora tiene una presencia muy escasa. Así pues, deducimos que la distinción es un fenómeno que posee una valoración social positiva en las grandes ciudades; frente al ceceo que goza de escaso prestigio y se circunscribe a áreas rurales.

6.4.4. Variables independientes: Granada

En los párrafos anteriores nos hemos dedicado a analizar con exhaustividad las variables que resultaron significativas en el pueblo para explicar el fenómeno de la distinción. Ahora, haremos lo propio con aquellos factores que únicamente influyeron en el comportamiento lingüístico de los inmigrantes instalados en Granada.

²¹⁴ Este índice tan elevado de distinción debe ser entendido con cautela, puesto que solo existe el caso de un informante que posee contactos en Granada y otras ciudades. Por lo tanto, debemos entender que en el pueblo la variante que prima es la que alterna contactos rurales y urbanos (pueblo y Granada). Esta opción es la que hace incrementar los índices de distinción en Pinos Puente.

6.4.4.1. Distinción según profesión del padre

La profesión del padre del informante está estrechamente relacionada con la norma distinguidora. La tabla 82 demuestra que a mayor prestigio ocupacional del padre, mayores son los índices de aparición de la distinción:

Profesión padre	Media	N	Desv. típ.
obreros no cualificados	,5538	22	,35283
Obreros cualificados	,6969	29	,34256
propietarios sin asalariados	,7074	17	,30176
propietarios con asalariados	,9534	4	,07662
Total	,6699	72	,33646

Tabla 82. Probabilidad de distinción según la profesión del padre del inmigrante

Ciertamente, la categoría profesional del sujeto puede condicionar la elección de una variedad lingüística determinada. Según observamos, los inmigrantes adoptan un mayor índice de realizaciones distinguidoras cuando sus padres ocupan una profesión de alto prestigio; frente a cuando se sitúan en los niveles profesionales más bajos. Por consiguiente, podemos hablar de la existencia de dos pautas de comportamiento distintas: a) la de los hijos cuyos padres son propietarios (con o sin asalariados), que se decantan por usos lingüísticos estándares (.70 y 95); y b) la de aquellos inmigrantes cuyos padres son obreros (con: .69; o sin cualificación: .55) que descienden los índices de distinción²¹⁵.

La intersección de la educación con la escala de ingresos nos aporta una imagen más fiable sobre el funcionamiento del fenómeno (véase gráfico 63). Estos datos determinan que son inmigrantes cuyos padres poseen estudios superiores, un poder adquisitivo medio-alto y una profesión de mayor estatus, los que eligen la distinción con mayor frecuencia.

Por otro lado, pensamos si realmente podía existir una correlación entre la profesión del padre y la del hijo. Un análisis más profundo del problema, nos permite verificar que, en efecto, están íntimamente relacionadas (tabla 83). El análisis de correlaciones evidencia que existe una correlación media y positiva entre ambas variables (.422**),

²¹⁵ El descenso de la distinción se produce, principalmente, cuando el padre del inmigrante ejerce la profesión de obrero sin cualificación (.55), ya que si está cualificado (.69) la diferencia con respecto a los padres propietarios es de apenas un punto (.70).

es decir, que a mayor rango profesional del padre, mayor categoría profesional en el hijo. Asimismo, observamos la correlación entre la PD (probabilidad de distinción) y la profesión del padre es significativa aunque muy baja (.293*) y no es nada relevante con la del hijo (.180).

Probabilidad de distinción según profesión del padre, educación y escala de ingresos

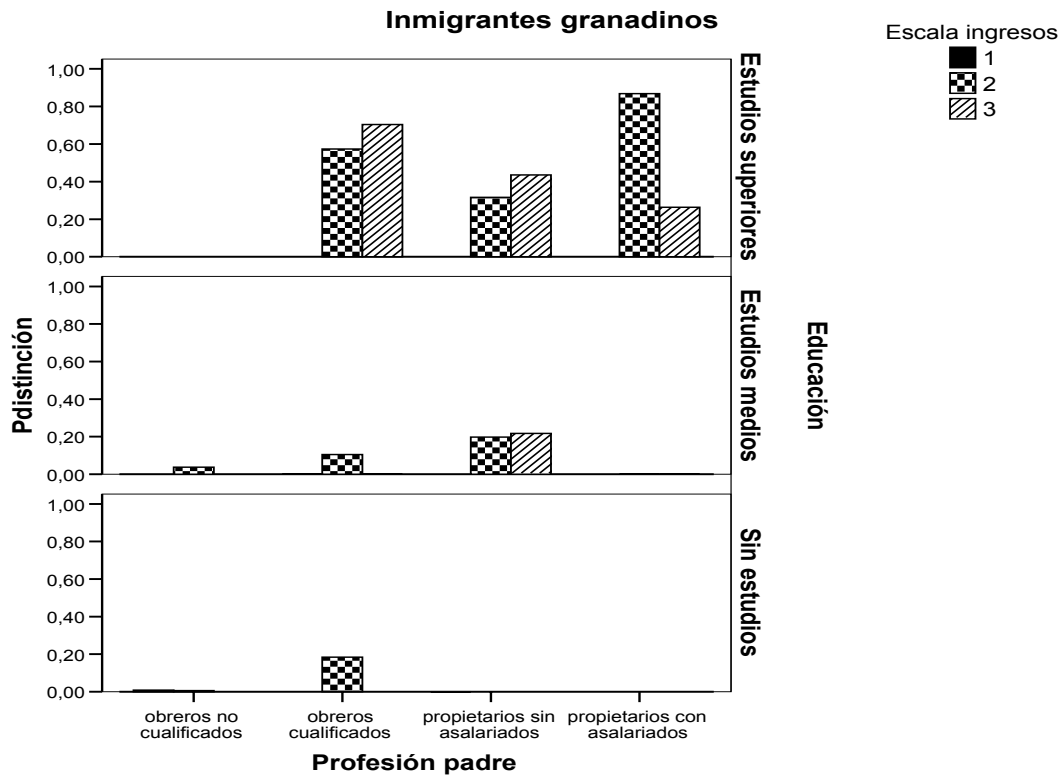


Gráfico 63

		Profesión informante	Profesión padre	Pdistinción
Profesión informante	Correlación de Pearson	1	,422(**)	,180
	Sig. (bilateral)		,000	,130
	N	72	72	72
Profesión padre	Correlación de Pearson	,422(**)	1	,293(*)
	Sig. (bilateral)	,000		,013
	N	72	72	72
Pdistinción	Correlación de Pearson	,180	,293(*)	1
	Sig. (bilateral)	,130	,013	
	N	72	72	72

Tabla 83. Correlaciones bivariadas la entre profesión del informante, la profesión del padre y la distinción. ** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral); * la correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral)

6.4.4.2. Distinción según satisfacción con la vida en Granada

Los inmigrantes que se encuentran plenamente integrados en el entorno urbano y que están muy satisfechos con su red en Granada difieren considerablemente de aquellos que añoran su vida en el pueblo.

Los datos (véase tabla 84) revelan dos actitudes lingüísticas opuestas: 1º) una, liderada por los inmigrantes que no se sienten cómodos con su vida en Granada; y 2ª) otra, formada por aquellos sujetos que poseen un alto grado de satisfacción con el entorno urbano. Estas dos tendencias están, a su vez, íntimamente relacionadas con la aparición de la distinción. Así, mientras los primeros muestran un índice relativamente bajo de distinción (.18 y .05)²¹⁶; los inmigrantes satisfechos con su red urbana, hacen uso de la norma lingüística distinguidora casi en un 71% de los casos.

Satisfacción con la vida en Granada	Media	N	Desv. típ.
Fatal	,1842	1	.
regular	,0526	1	.
Bien	,6670	39	,32970
muy bien	,7092	31	,32872
Total	,6699	72	,33646

Tabla 84. Probabilidad de distinción según satisfacción con la vida en Granada del inmigrante granadino

Como se observa en el gráfico 64, las diferencias entre ambos grupos están perfectamente delimitadas.

El primer grupo está representado por aquellos inmigrantes que dicen encontrarse bien o muy bien en Granada. En ellos, apreciamos una estratificación normal en lo que se refiere al grado de instrucción del informante. Así pues, podemos decir que la norma distinguidora se correlaciona positivamente con el grado de satisfacción del inmigrante en el entorno urbano. Conforme aumenta el nivel educativo del hablante, se incrementa el índice de distinción y, a su vez, el grado de satisfacción con la vida en Granada. Por consiguiente, la distinción está patrocinada por los sujetos con estudios superiores que, a su vez, se encuentran más integrados en su red y, en suma, más satisfechos.

²¹⁶ Hemos de tener cautela a la hora de interpretar los resultados ya que solo hay dos casos que dicen encontrarse fatal (.18) y regular (.05) con la vida en Granada. De ahí que ni siquiera se obtenga un valor para la desviación típica (Desv. Típ.).

El otro grupo social está liderado por los inmigrantes que no terminan de adaptarse al entorno urbano y manifiestan que les va fatal o regular en Granada. Estos informantes, según los datos, no poseen ningún grado de instrucción formal. La educación, en este caso, también resulta significativa para el estudio de la variable que analizamos. Así, a menor educación, menor distinción y, a su vez, menor grado de satisfacción con la vida en Granada.

En suma, podemos señalar que el nivel educativo del hablante influye directamente en el comportamiento lingüístico de los inmigrantes. Hemos observado que a mayor grado de instrucción, mayor es el índice de distinción y, por tanto, una gran satisfacción del hablante con el entorno urbano; por el contrario, cuando el sujeto carece de estudios, la distinción despunta tímidamente y se encuentra insatisfecho en su nuevo hábitat (Granada).

Probabilidad de distinción según satisfacción con la vida en Granada y educación

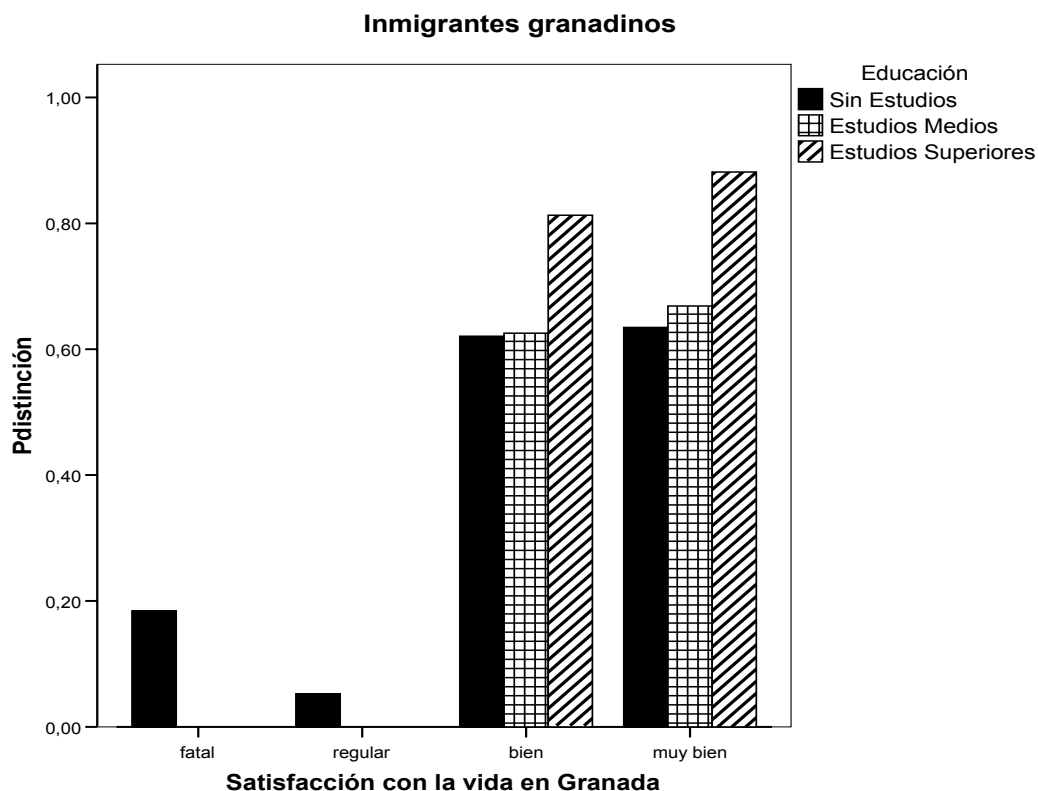


Gráfico 64

6.4.5. Análisis de correlaciones

Siguiendo el mismo procedimiento empleado para el estudio del ceceo, pretendemos realizar ahora un análisis de correlaciones que nos permita establecer las relaciones más importantes que existen entre las variables estudiadas. De este modo, cruzamos la probabilidad de distinción (PD) con todos los factores analizados hasta ahora.

En las tablas 85 y 86 presentamos los resultados obtenidos en el análisis de correlaciones de la variable dependiente (distinción) y las independientes.

Comenzaremos analizando la situación lingüística de los hablantes residentes en Pinos Puente (tabla 85). Como se puede apreciar, los datos revelan que la distinción está fuertemente correlacionada con la educación del hablante (.608**). Se trata de una correlación positiva, lo cual indica que a medida que crece el nivel educativo del informante, aumenta el índice de distinción. A continuación, la distinción se correlaciona con la exposición a los media (lectura de libros al año). La relación entre ambas variables desciende con respecto a la primera, aunque también es positiva (.478**). Ya observamos anteriormente que conforme era mayor el grado de exposición del hablante a las fuentes del saber, también aumentaba la frecuencia de realizaciones canónicas (distinguidoras). Una correlación media y negativa es la que presenta la distinción con los barrios (-.470**). Comprobamos que si el informante residía en el centro, crecía el valor correspondiente a la distinción; si, por el contrario, vivía en los barrios periféricos, la pronunciación estándar era prácticamente inexistente. De distinta forma hemos de interpretar la cuarta correlación que muestra el fenómeno estudiado con las personas con las que trata el informante. Ambas variables se correlacionan medianamente y en sentido positivo (.455**). También estudiamos que la distinción se veía favorecida por los contactos urbanos; mientras que los rurales patrocinaban el ceceo, principalmente. En última instancia, conviene aludir a dos correlaciones relativamente bajas aunque significativas: escala de ingresos (.386**) e ingresos (.257*). Estos dos factores están relacionados con la distinción en sentido positivo, es decir, a mayor poder adquisitivo del hablante, mayores índices de distinción y viceversa.

De este estudio, se desprende un orden jerárquico que explica el funcionamiento de la distinción según las variables estudiadas:

Educación >> Libros >> Barrios >> Personas con las que trata >> Escala de ingresos >>
Ingresos

Hasta ahora nos hemos ocupado de las relaciones que se establecen entre la variable independiente (distinción) y las dependientes. Sin embargo, los resultados ponen de manifiesto que algunas variables sociales también están correlacionadas entre sí. A continuación, presentamos las correlaciones más significativas:

1. Edad --→ Nacimiento de la pareja
2. Educación -→ Personas con las que trata -→ Escala de ingresos -→ Libros
3. Barrios -→ Distinción
4. Ingresos -→ Escala de ingresos
5. Matrimonio --→ Nacimiento de la pareja
6. Programas de TV --→ Escala de ingresos
7. Satisfacción con la red --→ Nacimiento de la pareja

La variable que posee mayor interés para nuestro estudio es la educación puesto que se correlaciona con diversos factores que, a su vez, explican el funcionamiento de la distinción. Como se puede apreciar (tabla 85), la educación se correlaciona positivamente con la exposición del hablante a las fuentes del saber (.633**), con la escala de ingresos (.661**) y con las personas con las que trata el informante (.677**). Así pues, deducimos, en función de los datos, que un inmigrado culto suele estar más expuesto a los media (lectura de libros), tener un mayor poder adquisitivo y sus contactos, una procedencia urbana.

Otras dos variables estrechamente relacionadas son los ingresos y la escala de ingresos (.540**). Normalmente si el hablante posee una renta elevada, también posee una categoría profesional de prestigio que lo hace situarse en el nivel más alto de la escala de ingresos.

Por otro lado, el matrimonio y el nacimiento de la pareja también guardan relación entre sí (.807**). De este modo, podemos señalar que dos perfiles lingüísticos opuestos que favorecen la distinción en el pueblo: a) el hablante residente en Pinos Puente que se encuentra soltero; o b) el sujeto casado cuyo cónyuge ha nacido en otro lugar distinto del pueblo. Esta situación encuentra un fiel reflejo en otra correlación que liga el nacimiento de la pareja a la edad del informante (-.607**). Teniendo presente lo dicho

anteriormente, resulta lógico suponer que tanto un sujeto joven y soltero como uno casado, cuya pareja haya nacido en un entorno distinto del rural, patrocinen la distinción.

Del mismo modo apreciamos que existe una correspondencia entre dos variables de distinta naturaleza. Nos referimos a la exposición a los media (programas de TV: noticias, documentales...) y la escala de ingresos (.423**). El análisis indica que entre ellas existe una correlación media y positiva. En este sentido, nos aventuramos a decir que los hablantes *pineros* que visualizan todos los días este tipo de programas culturales o informativos, son los que poseen un mayor poder adquisitivo.

En último lugar, exponemos la relación existente entre la satisfacción con la red y el nacimiento de la pareja (.367**). Los datos demuestran que un sujeto que se encuentra muy satisfecho con su red de amigos del pueblo tiende a buscar su pareja en dicho lugar. Aunque, no se puede generalizar ya que la correlación entre las variables es muy débil.

Nos ocupamos ahora del comportamiento lingüístico de los inmigrantes granadinos (véase tabla 86). En general, podemos afirmar que la correlación de la distinción con el resto de variables sociales ha descendido con respecto a lo que ocurría en Pinos Puente. No obstante, advertimos que la pronunciación canónica sigue correlacionándose positivamente, aunque mucho más débil que en el pueblo, con la educación del hablante (.278*). Esto indica que a medida que crece el grado de instrucción del inmigrante, aumenta la posibilidad de aparición de la norma distinguidora. Seguidamente, la distinción se relaciona de idéntica forma con el matrimonio (.260*) y la profesión del padre del informante (.260*). La correlación es débil y positiva, lo cual indica que que a medida que aumenta el valor en una variable, también lo hace en la otra. Más arriba comprobamos que si el inmigrante estaba soltero, era más frecuente su uso de realizaciones distinguidoras frente a cuando estaba casado; del mismo modo, conforme más prestigiosa era la profesión del padre del inmigrante, mayor era también la frecuencia de aparición de la distinción. En último lugar, observamos que la distinción se correlaciona con la escala de ingresos del hablante (.259*). Se trata de una correlación débil y con el mismo signo (positivo) que las anteriores. Un elevado poder adquisitivo determinaba la elección de usos lingüísticos normativos.

Por consiguiente, se puede establecer el siguiente orden jerárquico que explica el funcionamiento del fenómeno (distinción) entre los inmigrantes:

Educación >> Matrimonio y Profesión del padre >> Escala de ingresos

A continuación, comentamos someramente las relaciones que se establecen entre las variables independientes. Veamos en primer lugar, cuáles son las correlaciones más relevantes:

1. Edad --→ Matrimonio
2. Educación -→ Profesión del padre -→ Escala de ingresos
3. Barrios -→ Educación y Escala de ingresos
4. Matrimonio --→ Profesión del padre

La primera correlación es la que se da entre la edad y el matrimonio (-.314**). A la vista del gráfico 65, se pueden establecer dos pautas de comportamiento lingüístico diferentes, según el matrimonio: a) a medida que disminuye la edad del inmigrante, existen mayores posibilidades de que su estado civil sea la soltería y, a su vez, que adopte los usos lingüísticos más prestigiosos; por tanto, la distinción está patrocinada principalmente por los jóvenes solteros (19,97%); b) en cambio, los casados que presentan menor índice de distinción (14%) son los pertenecientes a la tercera generación. La correlación es negativa, pues, en relación a la distinción.

Correlaciones entre Distinción, Edad y Matrimonio

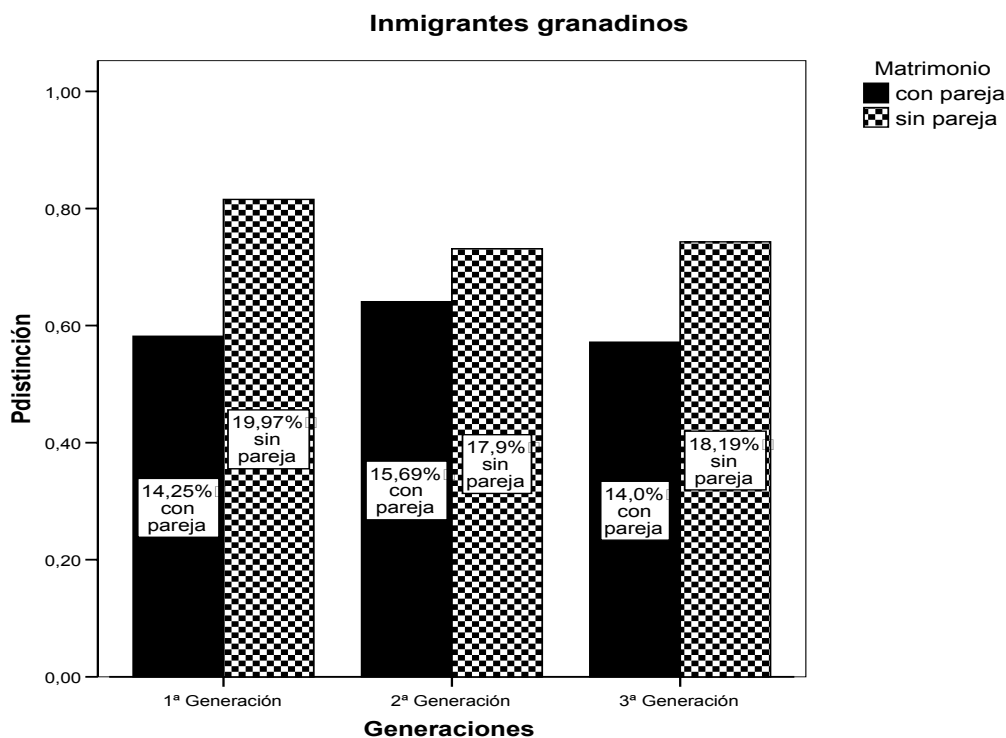


Gráfico 65

Otra correlación interesante es la que presenta la educación con la profesión del padre (.584**) y la escala de ingresos (.444). Se trata de una correlación media y positiva. En este caso, el perfil del inmigrante distinguido sería el de un sujeto con estudios superiores, cuyo padre posee una profesión de alto prestigio (propietario) y goza de un poder adquisitivo elevado.

La tercera correlación es la que relaciona los barrios con la educación (.407*) y la escala de ingresos (.407*). Ilustramos esta situación en el siguiente gráfico (66):

Correlaciones entre Distinción, Educación y Escala de Ingresos

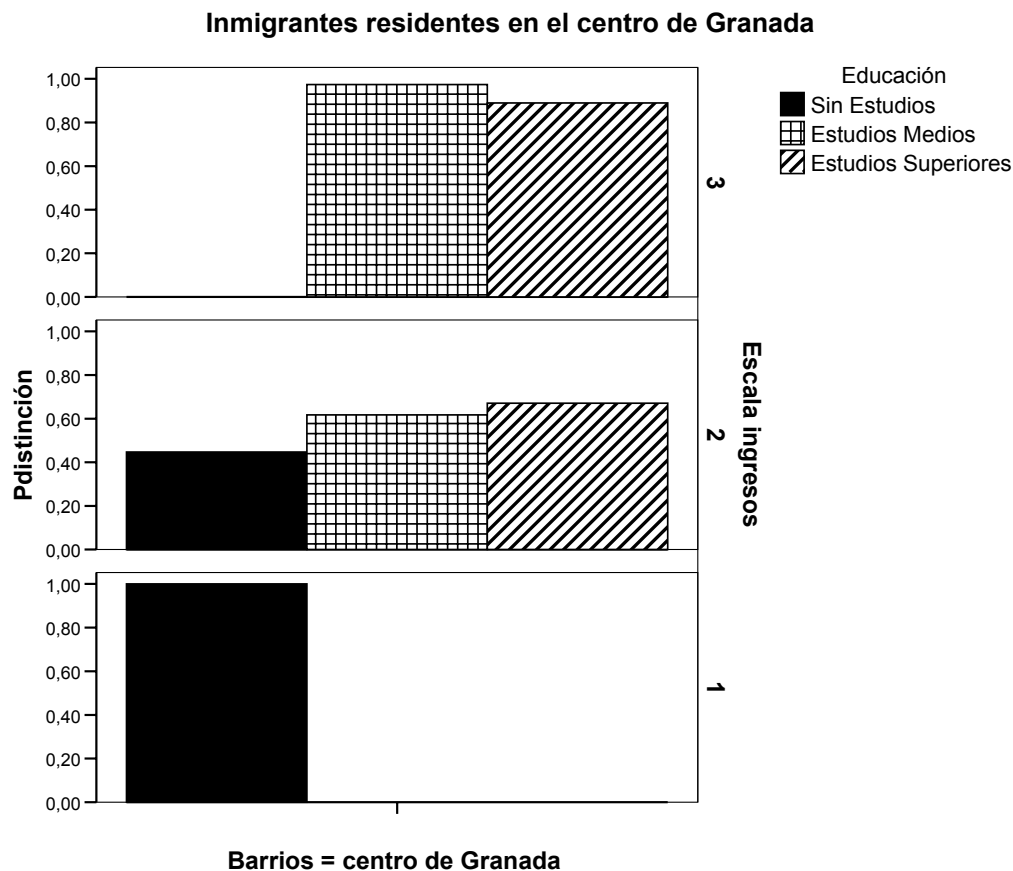


Gráfico 66

Según atestiguan los datos y a la vista del gráfico, podemos afirmar que el prototipo de inmigrante distinguidor es aquel que reside en el centro de Granada²¹⁷, que posee estudios medios o superiores y un elevado poder adquisitivo.

En última instancia, conviene aludir a una relación aparentemente contradictoria; esto es, la existente entre el matrimonio y la profesión del padre (.321**). Ambas variables están correlacionadas débilmente y en sentido positivo. Veamos por qué (gráfico 67):

²¹⁷ Excluimos aquí el caso aislado de una señora mayor de cincuenta y cuatro años con escaso grado de instrucción, que posee un elevado porcentaje de distinción. Es el que aparece en el gráfico 66 entre los hablantes sin estudios pertenecientes al nivel 1 de la escala de ingresos (barra negra). Ya explicamos anteriormente este caso con cuidadoso detalle.

Correlaciones entre Distinción, Matrimonio y Profesión del padre

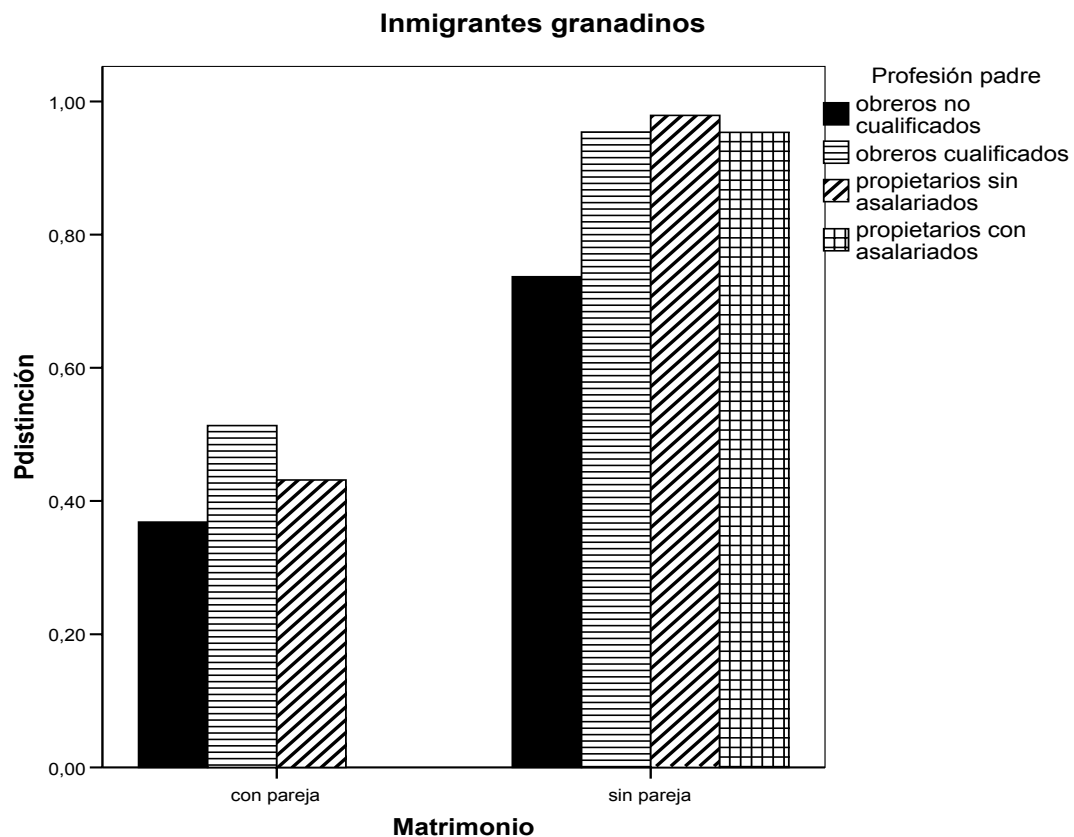


Gráfico 67

El gráfico 67 pone de manifiesto que el inmigrante distinguidor es preferentemente soltero y su padre ejerce una profesión media o alta (obrero cualificado o propietario con o sin asalariados).

VARIABLES	DISTINCIÓN	EDAD	EDUCACIÓN	SEXO	BARRIOS	INGRESOS	EING	MATRIM	LIBROS	PRTV	NACTPAJ	SATISRED	PERSTRAT
DISTINCIÓN	-	-.076	.608**	.067	-.470**	.257*	.386**	.101	.478**	.135	.216	.205	.455**
EDAD	-.076	-	.045	.000	-.238*	.320**	.105	-.478**	-.063	.335**	-.607**	-.095	-.019
EDUCACIÓN	.608**	.045	-	.019	-.468**	.470**	.661**	.008	.633**	.299*	.229	.078	.677**
SEXO	.067	.000	.019	-	-.028	-.174	-.043	.084	.137	.000	.030	.000	.000
BARRIOS	-.470**	-.238*	-.468**	-.028	-	-.335**	-.344**	-.058	-.384**	-.282*	-.093	-.068	-.310**
INGRESOS	.257*	.320**	.470**	-.174	-.335**	-	.540**	-.266*	.142	.423**	-.261*	.166	-.282*
EING	.386**	.105	.661**	-.043	-.344**	.540**	-	-.216	.398**	.150	-.145	-.023	.807**
MATRIM	.101	-.478**	.008	.084	-.058	-.266*	-.216	-	.083	-.261*	.166	.219	.807**
LIBROS	.478**	-.063	.633**	.137	-.384**	.142	.398**	.083	-	.166	.219	.081	.531**
PRTV	.135	.335**	.299*	.000	-.282*	.150	.423**	-.261*	.166	-	-.282*	-.113	.125
NACTPAJ	.216	-.607**	.229	.030	-.093	-.145	-.023	.807**	.219	-.282*	-	.367**	.290*
SATISRED	.205	-.095	.078	-.130	-.068	-.040	-.040	.210	.081	-.113	.367**	-	.142
PERSTRATA	.455**	-.019	.677**	.000	-.310**	.206	.415**	.174	.531**	.125	.290*	.142	-
MEDIA	.17	1.00	.90	1.50	1.49	.31	2.00	.46	.81	2.78	.92	2.18	1.17
S. D.	.30376	.822	.754	.504	.503	.642	.650	.502	.816	.716	.931	.539	.888
N	72	72	72	72	72	72	72	72	72	72	72	72	72

Nota: Significación: * p < .05;

** p < .01

Tabla 85. Matriz de Correlaciones Bivariadas, Medias y Desviaciones Estándar de la Distinción con el resto de variables estudiadas. Hablantes residentes en Pinos Puente

VARIABLES	DISTINCIÓN	EDAD	EDUCACIÓN	SEXO	BARRIOS	EING	MATRIM	PROFESPADRE	SATISFGRANA
DISTINCIÓN	-	-.139	.278*	.148	.134	.259*	.260*	.260*	.215
EDAD	-.139	-	-.088	.000	-.036	.092	-.314**	-.136	.046
EDUCACIÓN	.278*	-.088	-	-.018	.407**	.444**	.267*	.584**	.097
SEXO	.148	.000	-.018	-	-.088	-.201	.114	.016	.038
BARRIOS	.134	-.036	.407**	-.088	-	.407**	.316**	.400**	-.001
EING	.259*	.092	.444**	-.201	.407**	-	.143	.435**	.197
MATRIM	.260*	-.314**	.267*	.114	.316**	.143	-	.321**	.035
PROFESPADRE	.260*	-.136	.584**	.016	.400**	.435**	.321**	-	.150
SATISFGRANA	.215	.046	.097	.038	-.001	.197	.035	.150	-
MEDIA	.6699	1.00	.85	1.50	1.35	1.97	.39	1.04	4.36
S. D.	.33646	.822	.781	.504	.479	.556	.491	.879	.737
N	72	72	72	72	72	72	72	72	72

Nota: Significación: * p <.05; ** p <.01

Tabla 86. Matriz de Correlaciones Bivariadas, Medias y Desviaciones Estándar de la Distinción con el resto de variables estudiadas
Inmigrantes granadinos

En síntesis, podemos extraer algunas conclusiones generales que se derivan del análisis correlacional de ambas muestras (Pinos Puente y Granada):

1. La distinción se correlaciona en sentido positivo con la educación del hablante (pinero e inmigrante: .608** y .278*, respectivamente). Por tanto, a mayor grado de instrucción, más alto es el valor correspondiente a la norma distinguidora. No obstante, mientras la correlación es fuerte en el pueblo, no lo es en Granada, donde el índice es muy bajo. Esto se debe al prestigio social de que goza la distinción en la capital. Los inmigrantes pineros incrementaron el número de realizaciones distinguidoras (.17 → .66) cuando se instalaron en Granada. Este considerable aumento hizo que los índices de distinción crecieran notoriamente, en función de la educación del hablante (.53 → .84)²¹⁸. Por este motivo, en el pueblo la correlación es muy alta; mientras que en la capital es relativamente baja.
2. La segunda correlación que resultó significativa, tanto en el pueblo como en Granada, fue la escala de ingresos. En ambos sitios, los índices de correlación son bajos y positivos: .386* (Pinos Puente) y .259* (Granada). En general, se puede decir que conforme aumenta el poder adquisitivo del hablante, se incrementa el índice de distinción y viceversa.

En último lugar, pretendemos ilustrar la incidencia que posee el factor educación en la predicción del uso distinguidor en las dos calas poblacionales consideradas (véase gráficos 68 y 69).

Como fácilmente se puede apreciar, y los gráficos lo manifiestan con claridad, existen dos pautas de funcionamiento distintas: una representada por los sociolectos altos y otra por los medios-bajos. La primera se caracteriza por un fuerte y continuado ascenso de la distinción tanto en el pueblo como en Granada. Aunque, es de destacar que mientras en el primero, los índices de distinción son relativamente bajos entre los sociolectos medios (.09); en Granada, los inmigrantes con un nivel educativo medio marcan un punto de inflexión destacado puesto que alcanzan casi el 70% de realizaciones estándares (.64).

²¹⁸ Cifra correspondiente a los hablantes pineros e inmigrantes con estudios superiores.

Probabilidad de distinción según instrucción en los hablantes residentes en Pinos Puento

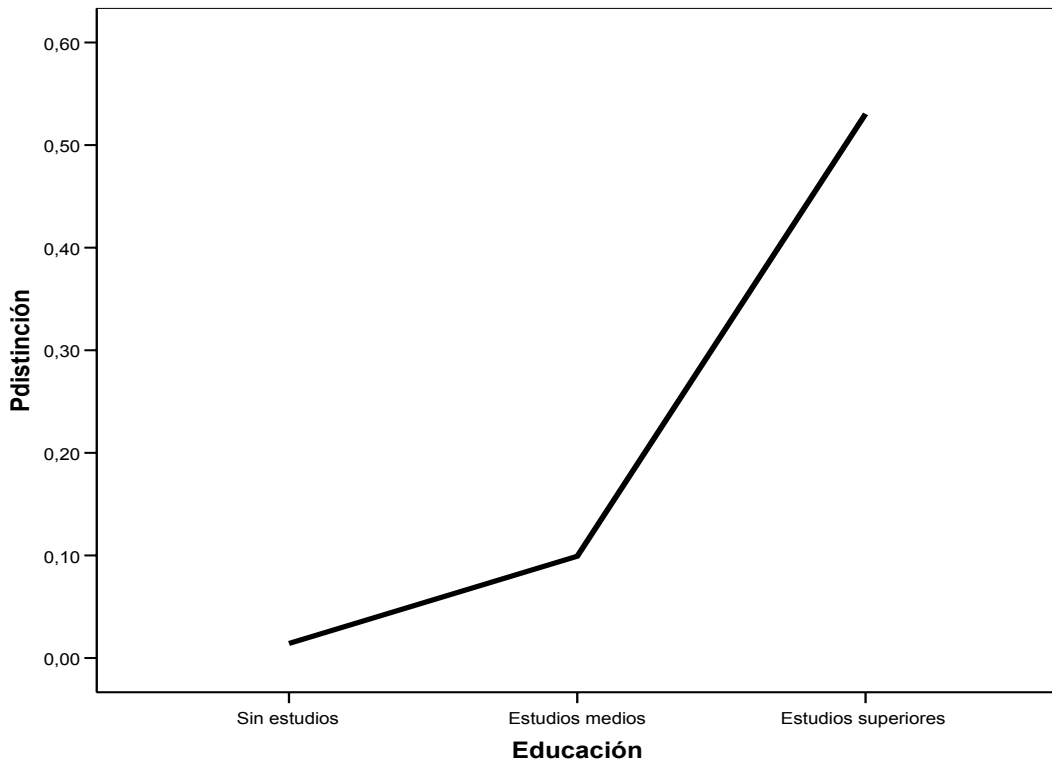


Gráfico 68

Probabilidad de distinción según instrucción en los inmigrantes granadinos

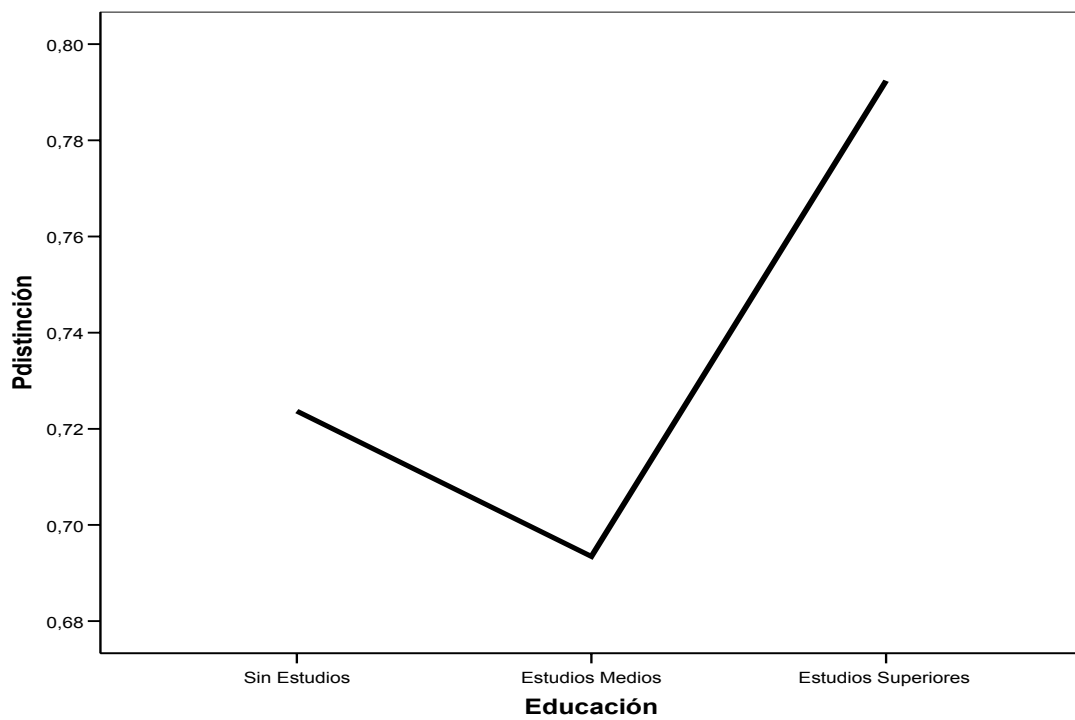


Gráfico 69

Una situación diametralmente opuesta es la que observamos en los niveles sociolectales bajos. Los hablantes con escaso grado de instrucción prefieren otros usos lingüísticos a la distinción. Sin embargo, mientras en el pueblo la distinción en este grupo social llega alcanzar prácticamente el cero fonético (.01); entre los inmigrantes granadinos supera el 50% de los casos (.59).

En definitiva, se puede afirmar que los sociolectos altos y medios son los patrocinadores de la distinción; frente a los bajos que tienden a acogerse a usos lingüísticos menos prestigiosos (ceceo), a excepción de los inmigrantes sin estudios que muestran unas cotas elevadas de esta estructuración.

6.4.6. Conclusiones

6.4.6.1. Datos generales

El índice general de distinción arroja diferencias notables entre los hablantes residentes en Pinos Puente y los instalados en Granada. Los primeros presentan una media muy baja de esta estructuración (.17), dado el prestigio *encubierto* que posee el ceceo en el pueblo; sin embargo, en Granada, los inmigrantes comienzan a adoptar la norma de prestigio de la capital, la distinción, de ahí que aumente considerablemente el índice de distinción con respecto a su presencia en el entorno rural (.66).

En este sentido, podemos señalar que mientras en el pueblo, la pronunciación estándar estaba sometida a los cánones dictados por el patrón vernáculo (ceceo); en Granada, la distinción alcanza un gran protagonismo. En la capital, los inmigrantes tratan de adquirir la distinción, con la intención de lograr una progresión social.

En nuestro estudio, la distinción va paralela a la acomodación. De modo que allí donde ésta encuentra más facilidades, esto es, en Granada, sube; mientras que donde prima otra norma lingüística prestigiosa que pone trabas al ascenso de la distinción, ésta descende. En suma, podemos decir que no tanto en Pinos Puente, pero sí en Granada, se ha producido un cambio lingüístico del ceceo a la distinción. Este cambio se encuentra en la línea que señala Moya (2003). En su opinión, «los cambios sociales que tuvieron lugar en el tercer cuarto del siglo XX afectaron de modo decisivo las estructuras social y lingüística de muchas ciudades españolas. En la Andalucía oriental, las ciudades inscritas en áreas igualadoras, Málaga y Granada, modificaron radicalmente las valoraciones sociolingüísticas asignadas a las estructuraciones de las sibilantes. Hoy día tanto Málaga como Granada, pese a conservar restos de las normas

igualadoras, son fundamentalmente distinguidoras [...] La distinción de s/θ es, además, la norma irradiadora que paulatinamente va extendiéndose por las áreas de influencia metropolitanas [...] La fuerza de la norma irradiadora depende en gran medida del prestigio relativo que los hablantes le asignan a cada una de las normas que entran en contacto. Así pues, en el contacto entre las normas granadinas (1ª: distinción, 55%; 2ª: seseo, 40% y 3ª: ceceo 5%) y el ceceo rural, la capacidad irradiadora de la distinción es fuerte, habida cuenta de que el ceceo carece de prestigio y cuenta con muy poco apoyo social en Granada (Moya y García Wiedemann 1995; Martínez y Moya 2000) [...]» (Moya 2003: 400-401).

6.4.6.2. Variables comunes

6.4.6.2.1. Generaciones

La variación según generaciones nos permite distinguir dos pautas de comportamiento lingüísticas distintas en los hablantes de ambas muestras: a) la distinción en el pueblo es un fenómeno característico de los jóvenes (.22), mientras que los mayores (.16) y edades intermedias (.13) presentan índices similares; b) por el contrario, en Granada advertimos una estratificación continua del fenómeno, puesto que se incrementa el índice de distinción a medida que disminuye la edad de los hablantes. Sin embargo, percibimos que son los jóvenes inmigrantes, principalmente, los que patrocinan la distinción.

6.4.6.2.2. Educación

El grado de instrucción repercute decididamente en la actuación lingüística del hablante. Observamos que la distinción presenta una correlación positiva, aunque irregular, en los hablantes de ambas muestras. En el pueblo, existen diferencias extremas entre los sociolectos altos (.53) y medios (.09) y los bajos (.01), que se reducen cuando los sujetos se instalan en Granada, dado el prestigio social de la distinción. Aunque, ahora se incrementan los índices de esta estructuración (.84/.64/.59, altos, medios y bajos, respectivamente). En definitiva, podemos decir que tanto en el pueblo como en Granada, la distinción corre paralela al nivel educativo del informante, es decir, a mayor grado de instrucción, mayor índice de distinción.

La intersección de las variables *generaciones y educación* revela que en Pinos Puente la distinción está patrocinada por jóvenes con estudios superiores; aunque en el resto de generaciones también tiene una presencia importante. En Granada, podemos decir que, en general, los inmigrantes con estudios superiores de cualquier generación se decantan por el uso lingüístico estándar (distinción). En suma, la distinción es un fenómeno que se ha extendido a todos los grupos generacionales, con independencia de su nivel educativo.

6.4.6.2.3. Sexo

Las diferencias genéricas indican que las mujeres de ambas muestras obtienen unos índices de distinción superiores a los hombres; aunque en el pueblo, no son muy grandes, lo cual demuestra que la distinción se ve favorecida por los *pineros* de ambos sexos.

El cruce entre las variables estudiadas hasta ahora (edad, educación y sexo) nos permite obtener una mayor información del funcionamiento de la distinción:

- a) En Pinos Puente, son los hablantes jóvenes, de ambos sexos (.86, hombres /.74, mujeres) y con estudios superiores los que patrocinan la norma estándar.
- b) La situación es más compleja en la capital. Los resultados indican que los niveles socioculturales no asimilan el cambio hacia la distinción con facilidad (y del mismo modo, en todas las generaciones). Sólo en la primera generación, los valores se ajustan al grado de instrucción. En las otras generaciones, los desequilibrios son constantes.

6.4.6.2.4. Barrios

Ya hemos visto que los barrios son fundamentales en el funcionamiento de la distinción. Las cifras mostraron dos tendencias opuestas: a) la representada por los barrios periféricos del pueblo (San Cristóbal, Paz, Cuevas, Flores...) o de Granada (Zaidín, Chana, Cartuja, etc.); y, b) la propia de los barrios situados en el centro, cuyos índices de distinción superaron el 70%. Sin embargo, hemos de apuntar algunas diferencias: mientras en Pinos Puente, la distinción apenas tiene presencia en los barrios próximos al centro (.02); en el casco histórico alcanza un índice que supera el 30% (.31). Este dato es muy significativo si tenemos en cuenta que el prestigio de las formas

estándar alcanza a los sectores rurales. Por el contrario, en Granada, se reducen las diferencias entre los dos grupos considerados. Observamos una fluctuación de diez puntos entre los inmigrantes residentes en el centro (.73) y los que no (.63). En definitiva, se puede afirmar que la distinción es un fenómeno innovador característico de los barrios del centro.

La intersección de los barrios y la escala de ingresos pone en evidencia que los hablantes *pineros* que residen en el centro del pueblo poseen un elevado poder adquisitivo; por consiguiente, podemos concluir que la distinción es la norma elegida por los sociolectos altos. En cambio, en Granada se obtienen datos llamativos que muestran que tanto los sociolectos altos como los bajos patrocinan la distinción. Decidimos indagar en este resultado y comprobamos mientras en Pinos Puente la distinción es característica principalmente de jóvenes con estudios superiores (aunque está presente en todos los grupos generacionales, con un nivel educativo medio-alto); en Granada, las cotas más altas de distinción están presentes entre los hablantes de la segunda generación con estudios superiores y, excepcionalmente, en los mayores sin estudios. En síntesis, podemos afirmar que la distinción es un fenómeno que se ha extendido a todos los grupos generacionales, con independencia de su nivel educativo; aunque, suele ser característico de jóvenes con estudios superiores.

6.4.6.2.5. Ingresos y escala de ingresos

La renta del informante pone de manifiesto que la distinción está favorecida por los hablantes con un elevado poder adquisitivo. Por consiguiente, la norma distinguidora crece, a medida que se incrementan los ingresos del hablante.

La educación y la edad también se correlacionaban con los ingresos en los informantes de ambas muestras. Así pues, mientras en el pueblo, la distinción está patrocinada por los sujetos de edades intermedias y con estudios superiores; en la capital, son los inmigrantes jóvenes y las edades intermedias con estudios medios y superiores los que muestran un índice superior de realizaciones estándares.

En síntesis, la distinción es un fenómeno propio de los sociolectos altos con elevado poder adquisitivo.

6.4.6.2.6. Matrimonio

La soltería o el matrimonio marcan la elección de unos determinados usos lingüísticos. La distinción es propia de sujetos (*pineros*: .20 o *inmigrantes*: .77) que no tienen pareja; frente a aquellos cuyo estado civil era casado. Observamos que la norma distinguidora era más frecuente, pues, en los hablantes solteros que en los casados.

En el pueblo, son los informantes con estudios superiores, de cualquier generación (aunque sobre todo, los jóvenes) los que se decantan por la distinción. En la capital, ocurre algo similar al pueblo, pero ahora la distinción ya tiene presencia en los tres grados de instrucción y las estratificaciones son normales. En definitiva, los resultados indican que la distinción está patrocinada preferentemente por los sujetos jóvenes pertenecientes a los sociolectos altos.

6.4.6.3. Variables independientes: Pinos Puente

6.4.6.3.1. Exposición a los media (lectura de libros)

Los datos revelan que conforme aumenta la exposición del hablante a las fuentes del saber, se incrementa asimismo el número de realizaciones distinguidoras. Un análisis más específico del fenómeno muestra que son los jóvenes con estudios superiores, principalmente, los que ofrecen los índices más altos de distinción en el pueblo.

6.4.6.3.2. Exposición a los media (programas de TV: noticias, documentales)

La distinción se correlaciona positivamente con la exposición del hablante a los media (informativos, documentales...), esto es, conforme aumenta el grado de exposición, crece el índice de distinción (.24).

Del mismo modo, los datos indican que también son los jóvenes con estudios superiores los que se encuentran más expuestos a las fuentes de información y, por consiguiente, los que distinguen preferentemente *s/θ*. Aunque, en general, esta tendencia se encontraba ligada a los hablantes de sociolectos altos de cualquier generación.

6.4.6.3.3. Nacimiento de la pareja

Esta variable aporta nueva información sobre el fenómeno estudiado. Si antes observamos que los solteros obtenían los índices más elevados de distinción (.20), ahora las cifras indican que también los casados, cuya pareja ha nacido en un entorno distinto del rural, distinguen con asiduidad (.21). No obstante, el valor que alcanza la distinción en el pueblo es superior en los jóvenes solteros con estudios universitarios (.59).

6.4.6.3.4. Satisfacción con la red

El grado de satisfacción del hablante *pinero* con su red incide en su comportamiento lingüístico. Los resultados revelan que a mayor grado de satisfacción, más elevado es el valor que obtiene la distinción. Este hecho puede resultar extraño si no tenemos en cuenta otros factores. Cuando estudiamos el ceceo, concluimos lo contrario, es decir, que si el hablante se encontraba más integrado en el pueblo, usaba en mayor medida la norma vernácula. Sin embargo, un estudio generacional demuestra que son los jóvenes con estudios superiores los que dicen encontrarse bastante satisfechos con los contactos que poseen y, por tanto, los que se inclinan, principalmente, a favor de la distinción. Nuestro conocimiento y experiencia personal como investigadores nos demuestra que este tramo generacional es más perceptible a los cambios lingüísticos que cualquier otro. A lo largo de este trabajo, hemos observado que los jóvenes universitarios del pueblo son capaces de alternar, en algún momento, la norma igualadora (ceceo) con la distinguidora, según el contexto comunicativo; circunstancia que resulta más compleja en otros grupos generacionales de baja o media instrucción. El alto nivel educativo junto con la temprana edad de estos informantes favorece la alternancia de estas dos variedades lingüísticas. Muchos de estos jóvenes hacen uso del ceceo en casa o con sus amigos del pueblo, y de la distinción, en contextos de uso formales (diálogo con un superior) o incluso, informales, con su red de amigos de Granada. Del mismo modo, otros tramos generacionales, sobre todo, los mayores con estudios superiores, tratan de hacer lo propio, pero no lo consiguen plenamente porque la generación a la que pertenecen es bien distinta como también lo son sus inquietudes personales.

6.4.6.3.5. Personas con las que trata

La procedencia de los contactos del informante también resulta significativa para el estudio del fenómeno (distinción). Los datos manifiestan que la distinción crece notoriamente si el hablante posee contactos urbanos (.84) o si éstos alternan con los rurales (.31). Mientras que si por el contrario, los amigos del hablante se encuentran únicamente en el pueblo (.04) u otros pueblos (.07), cae bruscamente la distinción.

6.4.6.4. Variables independientes: Granada

6.4.6.4.1. Profesión del padre

La distinción está ligada al prestigio ocupacional. Así pues, los índices de distinción aumentan, conforme crece la categoría profesional del padre del informante. Los inmigrantes adoptan un mayor índice de realizaciones distinguidoras cuando sus padres ocupan una profesión de alto prestigio (propietarios); frente a cuando se sitúan en los niveles profesionales más bajos (obreros).

La intersección de la educación con la escala de ingresos muestra que son los inmigrantes cuyos padres poseen estudios superiores, un poder adquisitivo medio-alto y una profesión de mayor estatus, los que eligen preferentemente la distinción.

6.4.6.4.2. Satisfacción con la vida en Granada

La última variable que tuvimos en cuenta para el análisis fue la satisfacción con la vida en Granada. Los inmigrantes revelan tendencias lingüísticas opuestas: a) la de aquellos plenamente integrados en el entorno urbano, que manifiestan un alto grado de aceptación (.66; .70) y, b) la de los sujetos que dicen no estar satisfechos plenamente con la vida en Granada (.18; .05). Las cifras revelan que mientras en el primer grupo la distinción crece a medida que se incrementa el grado de instrucción del hablante; el otro grupo social está representado por hablantes sin estudios.

En suma, podemos señalar que el nivel educativo del hablante influye directamente en el comportamiento lingüístico de los inmigrantes. Comprobamos que a mayor grado de instrucción, mayor es el índice de distinción y, por tanto, más alto es el grado de satisfacción del hablante con el entorno urbano; por el contrario, cuando el sujeto carece

de estudios, desciende la distinción y, a su vez, aumenta la insatisfacción en el nuevo hábitat (Granada).

6.5. ESTUDIO DEL SESEO

En los capítulos anteriores hemos analizado, de manera independiente, los dos grandes fenómenos que constituían la base de nuestra investigación. Nos referimos al ceceo y la distinción. El primero, es la norma vernácula de los sujetos investigados; mientras que la distinción, es el patrón lingüístico estándar al que tratan de acomodarse los hablantes procedentes de Pinos Puente que se instalan en la capital granadina. En las líneas que siguen centraremos nuestra atención en el seseo.

El seseo consiste en el uso sistemático del sonido [s], tanto en los contextos donde debe aparecer [s] como en los que tienen [θ]. El ceceo, como hemos estudiado, es la cara inversa al seseo, ya que supone articular el sonido [θ], donde la distinción registra [θ] o [s].

En el análisis del seseo sólo atenderemos a las ocurrencias unívocas de [s] → [s] y de [θ] → [s]. Esta articulación siseante resulta de los intentos del hablante por *acomodarse* a una variedad lingüística de mayor prestigio (distinción de /s/: /θ/). Como ya apuntábamos, los sujetos de la muestra investigada proceden de un área de ceceo (Pinos Puente), por tanto, poseen una dificultad añadida en la consecución de la distinción. Han de articular el sonido [s] en contextos en los que ellos pronuncian [θ]. La adquisición de la /s/, de la que sistemáticamente carecen, los conduce a la producción de sonidos intermedios de s y θ o [s] plena. Por tanto, el seseo ha de interpretarse aquí como una norma lingüística que surge de la distinción²¹⁹.

Los informantes objeto de estudio se sitúan en dos grandes bloques: a) bien, optan por el ceceo; b) bien, por la distinción; aunque no debemos obviar, según hemos apreciado, la alternancia del ceceo y la distinción en algunos sujetos. Al margen de esto, encontramos el seseo. Esta norma igualadora nace como consecuencia de los intentos de los hablantes por articular el sonido [s], donde debía aparecer [s] o [θ], es decir, en los contextos distinguidores. Esta dificultad entraña, además, la producción de sonidos intermedios de s y θ²²⁰ que hemos agrupado aquí en los resultados de [s] y [θ], respectivamente, según la proximidad articulatoria del sonido producido. De este modo, si encontramos un sonido más cercano a /s/ que a /θ/ [S^θ], lo incluimos en el seseo; en

²¹⁹ Los datos determinarán después si la hipótesis que planteamos ahora es fiable o, si por el contrario, debe entenderse de otro modo.

²²⁰ Realizamos esta recodificación porque la incidencia de estos sonidos intermedios en los datos generales de confusión es escasa.

cambio, si el alófono resultante estaba más próximo a /θ/ que a /s/ [θ^s], lo consideramos dentro del estudio del ceceo.

Con todo, cada una de las formas en que se organizan las sibilantes en nuestro estudio (ceceo, distinción y seseo) están profundamente relacionadas. Los resultados de unas y otras se imbrican entre sí. La estabilidad de estas tres estructuraciones depende del funcionamiento del prestigio en el área geográfica en la que nos situemos. Así, en opinión de Moya y García Wiedemann (1995: 218), en Hispanoamérica, es el seseo la forma más valorada; mientras que en Andalucía, son las realizaciones distinguidoras.

El prestigio que se asocia a una determinada forma lingüística responde a una escala de valores que, en esta zona de Andalucía, Granada (Moya y García Wiedemann 1995), se corresponde con la siguiente:

ceceo - > seseo - > distinción

El ceceo es la estructuración menos valorada y la distinción, la que goza de mayor prestigio. A medida que ascendemos en esta escala, la estabilidad es mayor. Sin embargo, en las zonas de ceceo, la inestabilidad es la tónica dominante. Por este motivo, el ceceo convive normalmente con otros usos lingüísticos, como el seseo o la distinción. En nuestro caso, el ceceo llega a convivir con la distinción en los hablantes cultos y, preferentemente en los inmigrantes. Mientras que el seseo no suele convivir con el ceceo, pero sí con la distinción.

El análisis del seseo nos proporciona una imagen más veraz de su funcionamiento en la cala investigada. A pesar de su escasa incidencia, decidimos estudiar este fenómeno para determinar con exactitud qué factores propiciaban su aparición. Esta norma igualadora apenas tiene relevancia en el volumen total de la muestra, sin embargo, resulta atractiva la idea de investigar esta estructuración.

6.5.1. Índices generales

Los datos globales arrojan un índice relativamente bajo de seseo en las dos calas de población investigadas. No obstante, advertimos diferencias notables entre los sujetos residentes en Pinos Puente y los inmigrantes instalados en Granada (tabla 87):

P seseo	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Hablantes de Pinos Puente	72	,00	,59	,0392	,11473
Inmigrantes granadinos	72	,00	,81	,1204	,19050
N válido (según lista)	144				

Tabla 87. Probabilidad de seseo en los hablantes residentes en Pinos Puente y los inmigrantes instalados en Granada

El seseo es un fenómeno apenas inexistente en el pueblo (.03). En Pinos Puente, como sabemos, la norma prioritaria es el ceceo (.70) y son pocos los intentos de los hablantes por adquirir la distinción (.17). De ahí, que también se reduzcan los casos de seseo (.03). Si recordamos, eran los hablantes jóvenes con estudios superiores los que patrocinaban, principalmente, la distinción en el pueblo. La educación junto con la temprana edad de estos informantes favorecía la discriminación entre s y θ. Normalmente, el índice de confusión (ceceo o seseo) en los jóvenes es menor, debido a su elevado nivel educativo; sin embargo, los hablantes de otros tramos generacionales y bajo grado de instrucción impulsan, por lo general, normas igualadoras.

Cuando estos sujetos se trasladan a Granada, se incrementa el índice de seseo en casi 10 puntos. Este ascenso se debe, en nuestra opinión, al prestigio de que goza la distinción en la capital granadina, aunque también puede deberse al contacto casual con granadinos seseantes. Los inmigrantes tratan de acomodarse a la norma distinguidora en mayor medida que en el pueblo. Allí, se sentían cómodos articulando sonidos ceceantes puesto que la norma igualadora gozaba de prestigio *encubierto*; en cambio, en Granada, la valoración social del ceceo es negativa; mientras que la distinción goza de una muy buena aceptación social. Es por esto por lo que los inmigrantes tratan de abandonar el ceceo que les es propio, en beneficio de la distinción. El problema no está tanto en la articulación de la [s], cuanto en su asignación al contexto etimológico que le corresponde. Por tanto, la producción de la misma hace que también su congénere sibilante /θ/ se articule como [s]. El seseo granadino ha de ser interpretado, en principio, como resultado de la confusión de los inmigrantes en su intento de *acomodarse* a la norma estándar (distinción).

Distinta interpretación del fenómeno ofrecen Moya y García Wiedemann (1995) en su estudio sobre el Habla de Granada. Ellos recogen un índice considerablemente alto de esta estructuración (40%) en la capital granadina. En su opinión, «el seseo se oye en cualquier zona urbana y en todo tipo de hablantes. Pero el observador no necesita mucho esfuerzo para percibir que el seseo flota sobre la distinción o sobre intentos, más

o menos estables, de distinción» (Moya y García Wiedemann 1995: 147). Asimismo, establecen una comparación con otros estudios donde existe un alto grado de coincidencia en los porcentajes de seseo: Salvador (1980: 41,45%) y Moya (1992: 42,5%). La principal diferencia entre estos trabajos y el nuestro reside en el hecho de que mientras los primeros, centraban su atención en el habla de la capital; nosotros, estudiamos el grado de *acomodación* que manifiestan los hablantes procedentes de un área rural al habla de la capital granadina. Por tanto, cabe decir que la naturaleza del estudio es bien distinta: en el primer caso, los informantes son de Granada capital; mientras que en el segundo, son inmigrantes de origen rural.

A continuación, estudiaremos las variables que explican con más detalle el funcionamiento del seseo en nuestra investigación.

6.5.2. Variables comunes

El seseo cuenta con factores que resultaron significativos tanto en el pueblo como en Granada. Estas variables son las que nos disponemos a analizar ahora.

6.5.2.1. Seseo según generaciones

La variación condicionada por la generación a que pertenecen los hablantes resulta particularmente caracterizadora (tablas 88 y 89):

Generaciones	Media	N	Desv. típ.
1ª Generación	,0051	24	,01391
2ª Generación	,0116	24	,02219
3ª Generación	,1010	24	,18427
Total	,0392	72	,11473

Tabla 88. Probabilidad de seseo según generaciones en los hablantes residentes en Pinos Punte

Generaciones	Media	N	Desv. típ.
1ª Generación	,1240	24	,22684
2ª Generación	,1162	24	,17143
3ª Generación	,1211	24	,17649
Total	,1204	72	,19050

Tabla 89. Probabilidad de seseo según generaciones en los inmigrantes granadinos

Las cifras ponen de manifiesto comportamientos lingüísticos diferentes en los hablantes de ambas muestras:

1. En el pueblo, son las generaciones de más edad las que muestran los índices más elevados de seseo (.10)²²¹. En los otros dos grupos generacionales, el valor asignado al seseo desciende considerablemente hasta alcanzar prácticamente el cero (.00 y .01). Estos resultados son indicadores, puesto que advierten de quiénes son los que tratan de adquirir mayormente la distinción en Pinos Puente; aunque, aún no son datos definitivos. Habrá que ver si la educación y el sexo inciden en el funcionamiento de la variable dependiente (seseo).
2. En Granada, el alto prestigio social de la distinción hace que aumenten los índices de seseo en todos los grupos generacionales²²². Sin embargo, apenas se perciben diferencias entre los tramos de edad; solo existe una fluctuación de un punto entre ellos (.12; .11; .12). Por tanto, el seseo no parece correlacionarse con la edad del inmigrante. En realidad, su proyección se ha extendido a todos los grupos sociales, con independencia de la generación a que pertenezcan. La confusión (que es como hemos de interpretar el seseo), por tanto, no sólo es más alta en la capital, sino que también ha adquirido un peso importante.

Los gráficos 70 y 71 ilustran la situación lingüística comentada. Mientras en Pinos Puente, se da una estratificación normal del fenómeno, es decir, se incrementa el seseo a medida que avanzan las generaciones; en Granada, los inmigrantes de cualquier tramo generacional alcanzan unas cotas casi idénticas de esta estructuración.

²²¹ Otros estudios obtienen datos similares: Sawoff (1980) recoge un porcentaje elevado de seseo en los mayores (0.62); Carbonero *et alii* (1992) señala cifras intermedias de seseo (0.42) en este grupo generacional puesto que lo propio es el ceceo (0.53); Moya y García Wiedemann (1995) afirman que son las generaciones de más edad las que conservan el seseo patrimonial, con índices muy elevados (73%); entre otros.

²²² Aunque, aún no está demostrado que este fenómeno obedezca sólo a la distinción. Estudiaremos con más profundidad esta hipótesis en las líneas que siguen.

Probabilidad de seseo según generaciones en los hablantes residentes en Pinos Punte

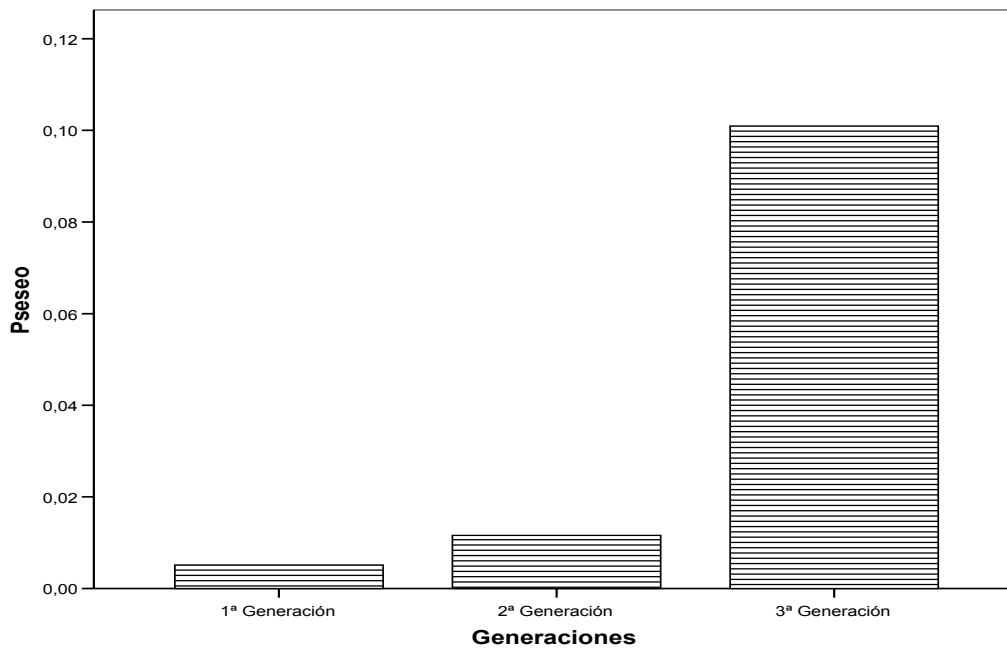


Gráfico 70

Probabilidad de seseo según generaciones en los inmigrantes granadinos

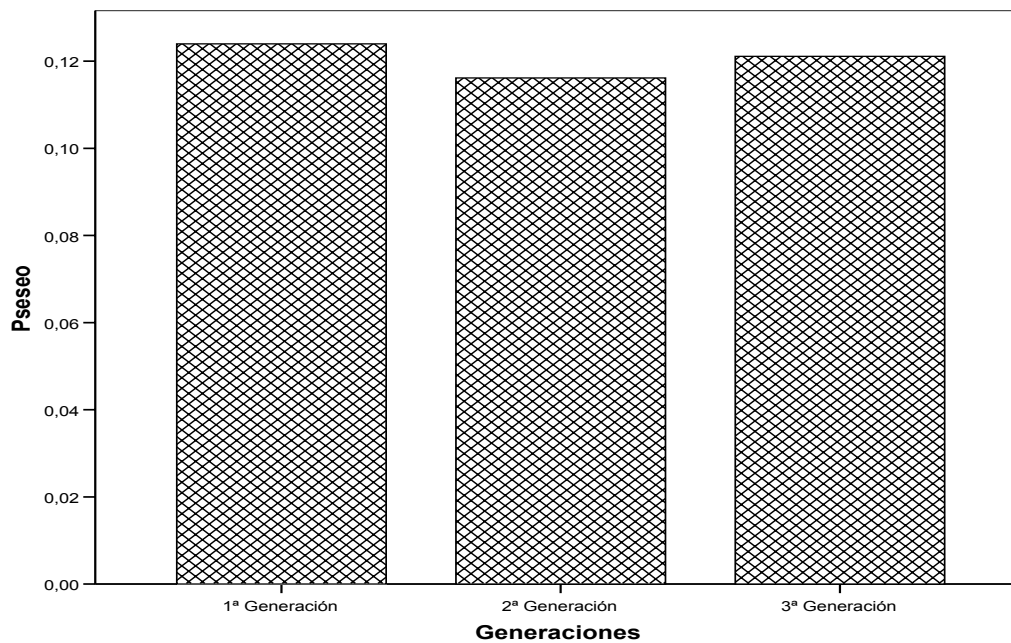


Gráfico 71

6.5.2.2. Seseo según educación

De la información que nos suministra esta variable, lo más destacado, a nuestro parecer, es comprobar si el seseo está influenciado por la educación del hablante. Además, nos interesa estudiar la interacción de las generaciones y la educación, con el objeto de analizar los grupos sociales que impulsan el patrón de igualación (seseo).

En cualquier caso, comentaremos en primer lugar los datos globales que presenta el fenómeno analizado (tablas 90 y 91):

Educación	Media	N	Desv. típ.
Sin estudios	,0061	24	,01435
Estudios medios	,0288	31	,05781
Estudios superiores	,1050	17	,21306
Total	,0392	72	,11473

Tabla 90. Probabilidad de seseo según educación en los hablantes residentes en Pinos Puente

Educación	Media	N	Desv. típ.
Sin Estudios	,1830	28	,24131
Estudios Medios	,0949	27	,13959
Estudios Superiores	,0579	17	,13786
Total	,1204	72	,19050

Tabla 91. Probabilidad de seseo según educación en los inmigrantes granadinos

Los datos arrojan diferentes patrones de comportamiento lingüístico: a) el seseo en Pinos Puente está favorecido por los sociolectos altos (.10)²²³, y es prácticamente inexistente entre los grupos sociales medios (.02) y bajos (.00); b) sin embargo, en Granada, el grupo que con mayor evidencia sostiene el seseo, es el correspondiente a los estamentos bajos, que presenta una probabilidad media de casi el 20% (.18). La fluctuación con respecto a los otros estamentos es de 9 y 13 puntos, respectivamente. Por tanto, se puede afirmar que mientras en el pueblo, eran los sujetos con un alto nivel educativo los que patrocinaban el seseo; en la capital, son los inmigrantes sin estudios los que optan por esta estructuración. Interesa ahora analizar con mayor exactitud este cambio lingüístico.

²²³ Otros trabajos obtienen resultados similares: Carbonero *et alii* (1992) manifiesta que el seseo en Jerez es propio de los grados superiores de instrucción formal (0.76 nivel culto); Moya y García Wiedemann (1995) destacan el elevado porcentaje que obtiene el seseo en las clases altas (24%); entre otros.

La intersección de la educación y la edad proporciona más información sobre el funcionamiento de esta variable, el seseo (véase gráficos 71 y 72):

Probabilidad de seseo según generaciones y educación

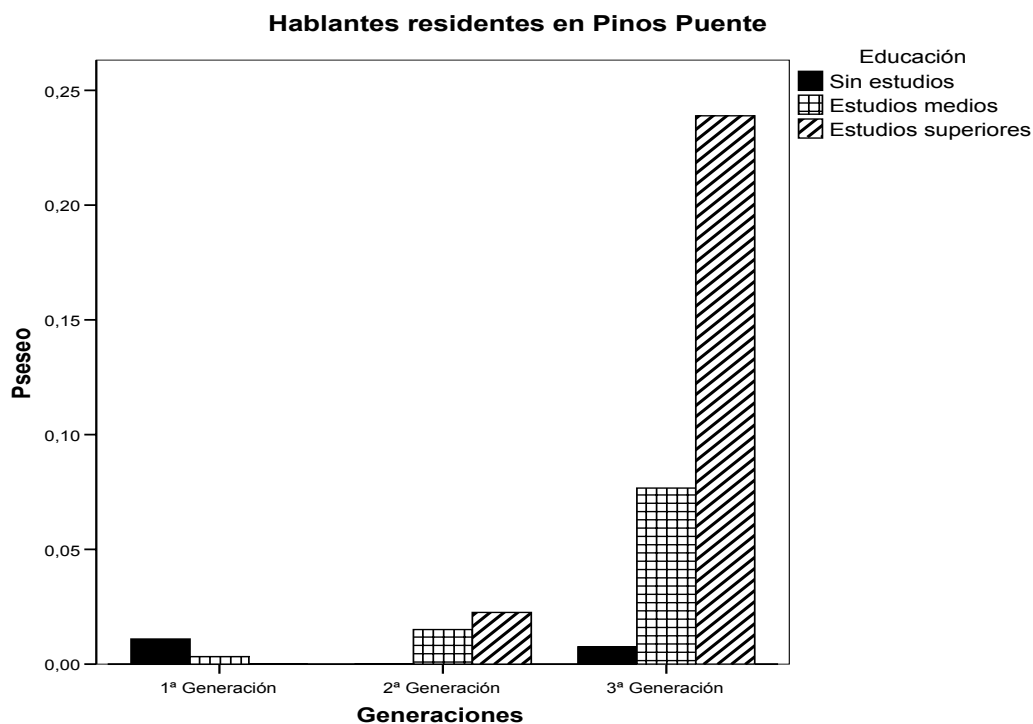


Gráfico 71

Probabilidad de seseo según generaciones y educación

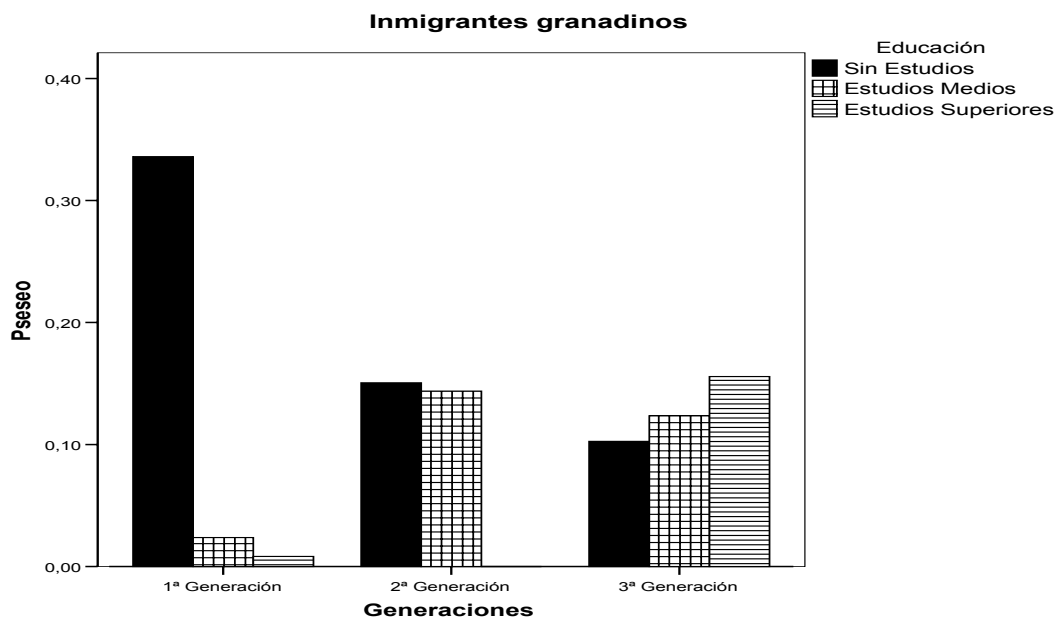


Gráfico 72

Como se observa en el gráfico 71, el tipo de estratificación que describe esta variable es normal. Sin embargo, la progresión que manifiestan los estamentos sociales no es proporcional: los estratos altos se sitúan en índices muy elevados; por el contrario, en los grupos sociales medios y bajos cae bruscamente el valor correspondiente al seseo. Los datos atestiguan, pues, que son los hablantes *pineros* de la tercera generación con estudios superiores los que patrocinan el seseo. Son los sujetos de mayor edad y más instruidos los que tratan de adquirir, en mayor medida, la distinción y, en ese intento, confunden s y θ, produciendo un importante número de articulaciones seseantes²²⁴.

Ahora bien, cuando estos informantes de procedencia rural se instalan en Granada (gráfico 72), se incrementa el índice de seseo en todos los grupos sociales. En el entorno urbano, cambia por completo el funcionamiento del seseo y, en consecuencia, su interpretación. Si antes, eran los mayores con estudios superiores los que impulsaban el fenómeno; ahora, son los jóvenes sin ningún grado de instrucción formal los que presentan las cifras más altas de seseo. En la capital granadina, el seseo goza de una buena aceptación social pero se ve relegado a un segundo plano cuando los jóvenes inmigrantes patrocinan la distinción, como nueva norma de prestigio social de la capital (Moya y García Wiedemann 1995). Con todo, hemos de apuntar que el seseo en los inmigrantes no nace como consecuencia de la confusión de sibilantes (pueblo)²²⁵; sino como una de las normas lingüísticas que goza de prestigio en la capital. No podemos obviar que los jóvenes (incultos) han nacido, en su mayoría, en Granada puesto que sus padres se instalaron en la capital años atrás. Por tanto, ellos no producen sonidos seseantes porque procedan de un área de ceceo (Pinos Puente) y les resulte difícil

²²⁴ Si indagamos en la biografía personal de los informantes mayores con estudios superiores que patrocinan el seseo en Pinos Puente, nos damos cuenta de que el seseo no siempre resulta de la distinción, sino que tiene prestigio social. Tres hablantes del grupo social mencionado muestran unos índices nada despreciables de esta estructuración. Se trata de los informantes: 20, 41 y 42. El primero (20) presenta un índice de 0.47 de seseo. Es enfermero y en su tiempo libre, actor de teatro. El sujeto 41 alcanza una media de 0.59 de seseo. Trabaja como profesor; y, finalmente, el informante 42 muestra un índice similar al anterior: 0.58 (sujetos 41 y 42 son pareja). Todos tienen en común el relacionarse con gente de su igual, esto es, con un nivel educativo elevado y un estatus socioeconómico alto. Pertenecen a la clase media del pueblo y tanto su vida personal como laboral es completamente distinta del resto de hablantes. Estos tres informantes potencian el seseo porque interpretan que es una variedad lingüística que goza de prestigio social. En nuestra opinión, pensamos que resulta más cómodo para ellos continuar manifestando una norma igualadora (seseo), aunque de valoración social positiva, que adquirir una plenamente distinguida. Como sabemos, el ceceo es su norma vernácula, por tanto, bien, tratan de acomodarse a la distinción sin conseguirlo satisfactoriamente; bien, optan por el seseo como forma de prestigio.

²²⁵ Aún no se ha demostrado otra hipótesis. Más adelante comprobaremos si esta afirmación tiene fundamento.

acomodarse a la norma culta granadina (distinción) sino por otros motivos, que estudiaremos a continuación.

Por otro lado, el bajo nivel educativo de los jóvenes inmigrantes también ha podido impedir que las normas de prestigio nacional incidan en su actuación lingüística. Así pues, este grupo social ha adoptado el seseo en detrimento de la distinción, que ha sido un fenómeno patrocinado principalmente por los estamentos altos.

Este singular comportamiento de los jóvenes inmigrantes puede tener diversas causas. Por esto, decidimos cruzar algunas variables que creímos que podían explicar mejor la presencia del seseo, entre los jóvenes escasamente instruidos.

En primer lugar, estudiamos los barrios. En el gráfico 73 observamos que las cotas más altas de seseo están representadas por jóvenes sin estudios que viven en el Polígono de Cartuja-Almanjáyar. Esta área geográfica era considerada una zona de expansión en el estudio del Habla de Granada (Moya y García Wiedemann 1995) y, se incluía dentro de lo que los autores denominaron *grupo heterogéneo*. En este sector, Moya y García Wiedemann obtuvieron un 33% de realizaciones seseantes y, concluyeron diciendo que la expansión urbana está íntimamente ligada a la regresión del seseo en Granada, en beneficio de la distinción. Los autores advirtieron que si bien, en los barrios tradicionales, el seseo estaba presente con valores muy altos en todos los tramos de edad (70%); en el resto de distritos urbanos (entre los que se encuentra el barrio que nosotros consideramos), el seseo es propio de la tercera generación (viejos); mientras que los otros dos grupos apenas alcanzan el 10%.

En efecto, nuestros datos apuntan un índice relativamente bajo de seseo en Cartuja y Almanjáyar (.25), aunque nada despreciable. Parece ser que es en este distrito donde se instalan más jóvenes, cuyos padres proceden de Pinos Puente, que poseen un bajo nivel educativo. Como sabemos, esta zona es la cuna de gente con escaso poder adquisitivo y, preferentemente, gitanos. De ahí que este sector poblacional de nuestro estudio esté compuesto, en su mayoría, por hablantes de raza gitana.

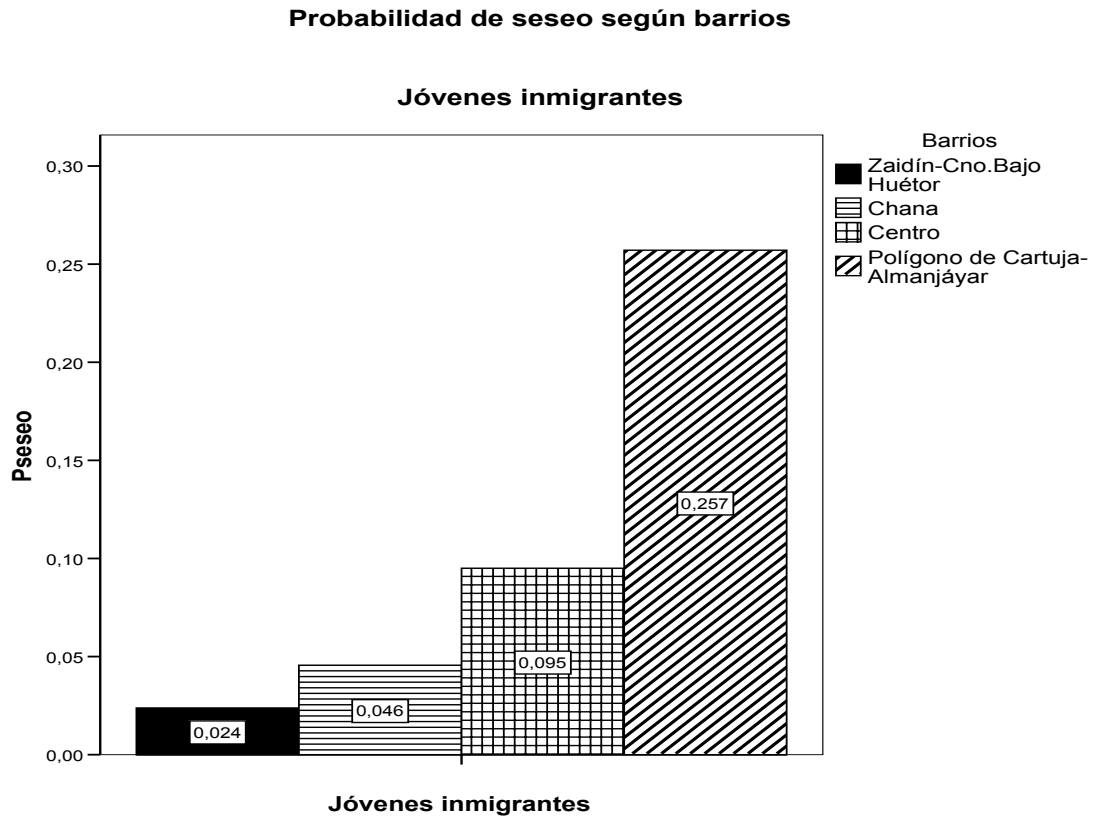


Gráfico 73

En segundo lugar, creímos oportuno analizar la procedencia de las personas con las que trataba el joven inmigrante sin estudios. Nuevamente, comprobamos cómo los contactos del informante pueden haber repercutido en su actuación lingüística (véase gráfico 74):

Probabilidad de seseo según personas con las que trata el informante

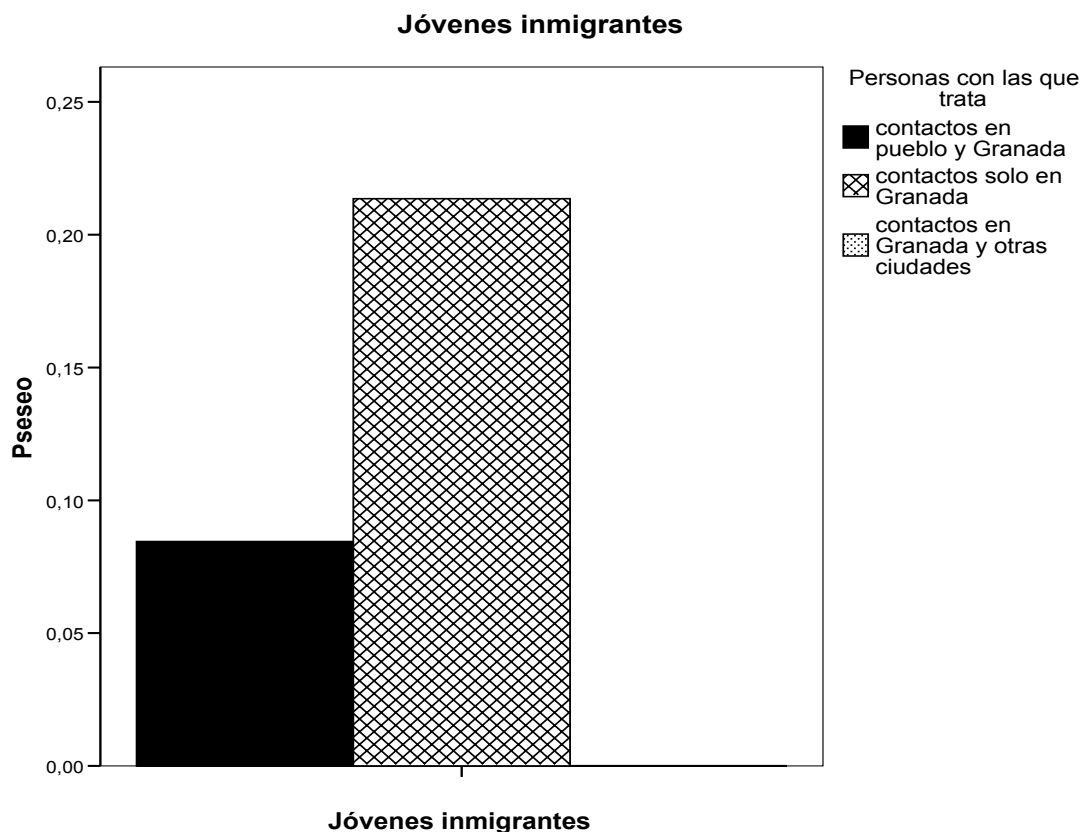


Gráfico 74

Los datos demuestran que el joven inmigrante sin estudios que sesea posee principalmente contactos solo en Granada. Este hecho favorece la presencia del seseo entre sus articulaciones, puesto que esta estructuración aún se conserva en la capital granadina. Por tanto, cabe la posibilidad de que en su red social haya hablantes que seseen y, el inmigrante se deje influenciar por ellos. No obstante, hemos de apuntar que el seseo también despunta tímidamente cuando el joven alterna contactos del pueblo y de Granada. El trato entre gente procedente de dos ámbitos distintos: rural (Pinos Puente) y urbano (Granada) hace descender considerablemente la cota de seseo. Pensemos que, en este caso, puede ocurrir que el hablante sesee bien, confusión sistemática de sibilantes; bien, por ser la segunda estructuración más valorada en la capital (Moya y García Wiedemann 1995). El seseo en el pueblo aparecía, según hemos visto, tras un intento de adquisición de la distinción o incluso por prestigio social, por tanto, los contactos rurales que posea el joven se adecuan a este patrón. Por el contrario, los urbanos sesean porque es un fenómeno que goza de buena aceptación social.

Desconocemos si es la distinta interpretación que origina la aparición del seseo en los contactos del joven inmigrante, lo que hace disminuir el número de realizaciones seseantes. Lo cierto es que existe un predominio claro del fenómeno, cuando el sujeto de la primera generación posee contactos únicamente en Granada.

Otra variable que pensamos que podía potenciar el seseo en los jóvenes inmigrantes es el nacimiento de la pareja. De los 8 sujetos encuestados, 6 de ellos tenían pareja y 2, estaban solteros. Por tanto, cruzamos el seseo con el lugar de nacimiento del cónyuge del informante y obtuvimos el siguiente gráfico (75):

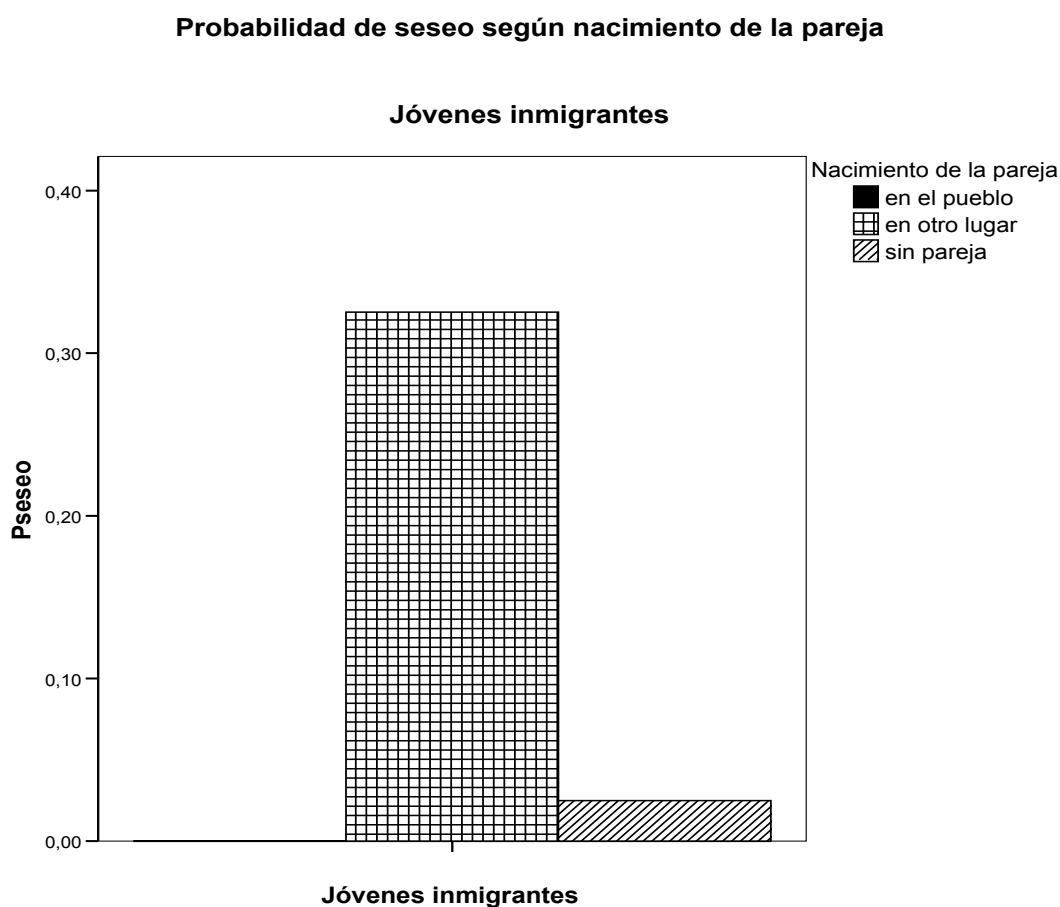


Gráfico 75

A la vista del gráfico 75, podemos afirmar que el seseo predomina entre aquellos jóvenes cuya pareja ha nacido en otro lugar, distinto del pueblo (Pinos Puente). De hecho, es curioso que ninguno haya encontrado pareja de origen rural; aunque nada extraño, puesto que su red de amigos está ubicada en la capital y, los contactos en el pueblo se restringen casi exclusivamente a la familia o algún amigo.

Recurrimos a la biografía personal del hablante y comprobamos que en cuatro de los jóvenes inmigrantes sin estudios, su pareja había nacido en Granada capital; la pareja de otro informante procedía de Córdoba y, el último, se había casado con una chica argentina. Por consiguiente, podemos decir que los cónyuges nacidos en Granada han podido adoptar el seseo y, por tanto, influir en su pareja; el sujeto cuya pareja era de Córdoba también ha podido verse influenciado por el seseo, puesto que allí es una norma generalizada; y, en Hispanoamérica también sabemos que la norma seseante goza de prestigio social. Si a ello añadimos que el grupo social que estudiamos (jóvenes inmigrantes), prácticamente en su totalidad, ha nacido en la capital, resulta lógico que el seseo pueda estar presente entre sus realizaciones.

En último lugar, conviene aludir al tiempo de residencia de los padres de estos sujetos. En general, la mayoría de ellos llevan viviendo en la capital granadina casi 30 años. Por este motivo, no sólo sus hijos han nacido en Granada, sino que también ellos se han visto influenciados por las normas lingüísticas que, por entonces, gozaban de aceptación social: seseo.

En suma, podemos decir que han sido éstos los factores que han impulsado el seseo entre los jóvenes inmigrantes sin ningún grado de instrucción formal:

1. Lugar de nacimiento en Granada.
2. Bajo nivel educativo y, por tanto, menor permeabilidad a las normas cultas de la capital (distinción de /s/: /θ/).
3. Barrio de residencia: Polígono de Cartuja-Almanjáyar. En este distrito urbano convive un sector de población muy heterogéneo, en el que también reside gente procedente de otros barrios de la capital, como El Albaicín o El Sacromonte. No obstante, Moya y García Wiedemann (1995) recogen un índice bajo de seseo (33%) en el denominado *grupo heterogéneo*, aunque no analizaron propiamente el barrio indicado.
4. Contactos sólo en Granada.
5. Nacimiento de la pareja del informante en un lugar distinto del pueblo: Granada, otras provincias andaluzas (Córdoba) o en Hispanoamérica (Argentina).
6. Tiempo de residencia en la ciudad de padres e hijos. A mayor tiempo de residencia, mayor índice de seseo.

6.5.2.3. Seseo según sexo

La variación según el sexo de los hablantes no manifiesta diferencias en el uso o no del seseo (véase tablas 92 y 93). Las cifras dan para los hombres un índice de seseo algo superior a las mujeres, aunque la fluctuación es sólo de un punto. Por tanto, podemos decir que este dato resulta poco significativo.

Sexo	Media	N	Desv. típ.
Hombre	,0426	36	,12405
Mujer	,0359	36	,10624
Total	,0392	72	,11473

Tabla 92. Probabilidad de seseo según sexo en los hablantes residentes en Pinos Puente

Sexo	Media	N	Desv. típ.
Hombre	,1223	36	,22045
Mujer	,1185	36	,15814
Total	,1204	72	,19050

Tabla 93. Probabilidad de seseo según sexo en los inmigrantes granadinos

Ya hemos visto que las diferencias en el habla de hombres y mujeres afectan poco a los resultados del seseo. Sin embargo, si las analizamos en el interior de los sociolectos divididos por tramos de edad, la significación es destacada.

El gráfico 76 corrobora los datos anteriores y aporta nueva información de carácter genérico. En efecto, comprobamos que son los hombres de la tercera generación con estudios superiores los que patrocinan el seseo en el pueblo. Las diferencias con respecto a las mujeres son de casi 8 puntos. Sabemos que el orden de prestigio de las tres estructuraciones de las sibilantes en Pinos Puente es el de ceceo (prestigio *encubierto*), distinción (*prestigio abierto*) → seseo. Aunque, según hemos visto, el seseo tiene cierto prestigio social en el pueblo²²⁶ aunque poca relevancia, puesto que la norma vernácula de los hablantes es el ceceo. La alternancia, pues, es entre ceceo / distinción. Por consiguiente, las mujeres que suelen apoyar las normas lingüísticas valoradas positivamente por la sociedad y, teniendo en cuenta que la opción menos prestigiosa es el ceceo, optan por la segunda estructuración: distinción.

²²⁶ El seseo tiene cierto prestigio social en Pinos Puente entre los hablantes mayores con estudios superiores (epígrafe 6.5.2.2.). Esta actuación ha de interpretarse como una tendencia de los hablantes a abandonar otras formas lingüísticas menos prestigiosas: el ceceo.

Por otro lado, y a la vista del gráfico 76, podemos señalar que las diferencias entre hombres y mujeres aumentan (véase tabla 92) cuando cruzamos la variable sexo con la edad y la educación. Las mujeres con estudios superiores tienden a confundir menos la realización estridente /s/ y mate /θ/, ya que su probabilidad de seseo es más baja (.20); en cambio, los hombres, que normalmente suelen estar más apegados a las normas vernáculas (ceceo), cuando tratan de articular la /s/ producen un número mayor de articulaciones seseantes (.27). Los hablantes de sexo masculino, con independencia de su grado de instrucción, aún siguen conservando el ceceo en mayor medida que las mujeres; por este motivo, al tratar de distinguir, confunden con más frecuencia los sonidos que aquéllas.

En síntesis, podemos decir que el seseo en Pinos Puente está impulsado principalmente por los hombres con un alto nivel educativo.

Probabilidad de seseo según generaciones, educación y sexo

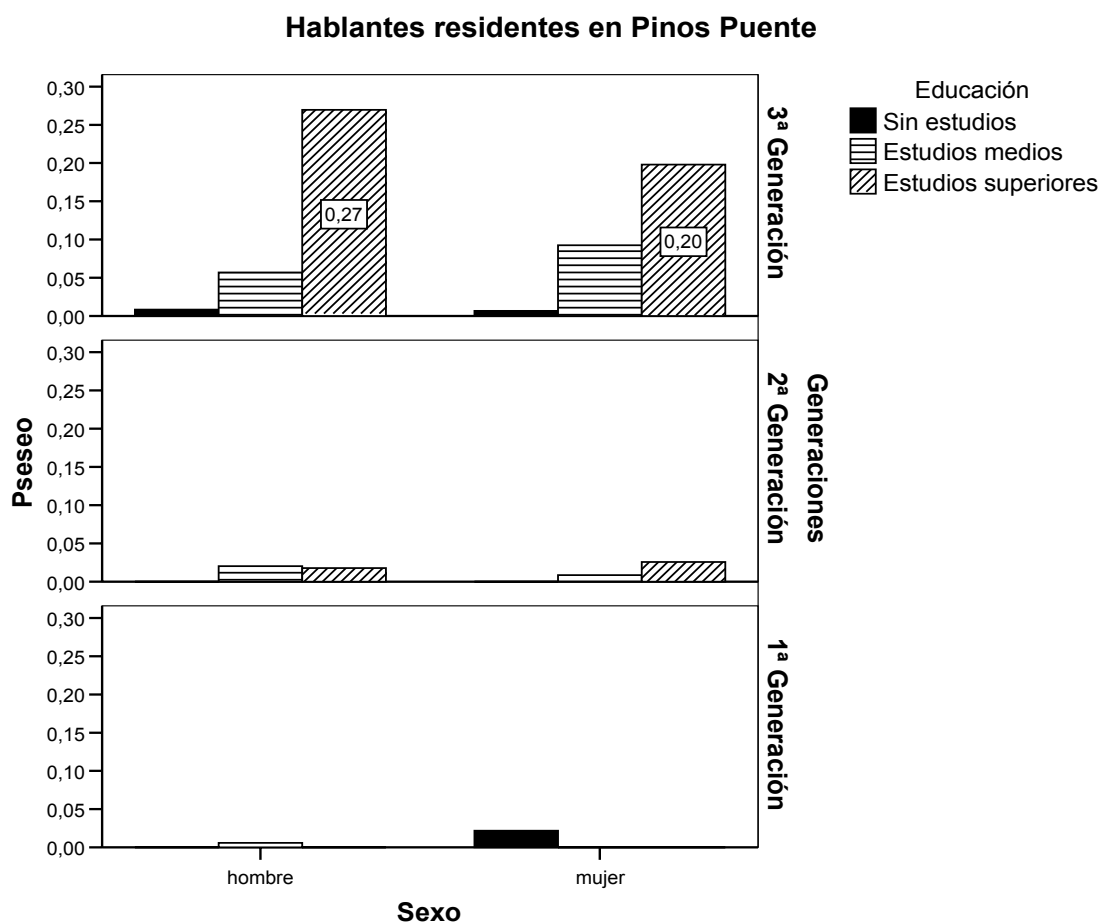


Gráfico 76

La situación cambia en Granada (véase gráfico 77). Allí, según observamos en el epígrafe anterior, son los inmigrantes jóvenes, sin estudios, y de sexo masculino, los que presentan las cifras más altas de seseo. No obstante, el seseo en la capital no ha de interpretarse como resultado de la confusión de sibilantes /s/ y /θ/, sino como una norma lingüística que aún goza de prestigio social en Granada. Según dijimos, eran varios los factores que podían provocar la aparición del seseo en los jóvenes mínimamente instruidos (véase 6.6.2.1.). Sin embargo, en este punto nos interesa señalar que el prestigio de los usos lingüísticos ha cambiado. Ahora la norma lingüística más valorada es la distinción seguida del seseo y el ceceo. El ceceo es la estructuración de menor prestigio e incluso está estigmatizada como rural. Por consiguiente, la alternativa que poseen los inmigrantes también ha cambiado: distinción / seseo / ceceo. El grupo social compuesto por jóvenes inmigrantes es el que menos cecea, puesto que ha nacido en la capital granadina y, por tanto, se ha dejado influenciar por sus patrones lingüísticos. No obstante, el bajo grado de instrucción de estos sujetos, por lo general, varones, les ha impedido evaluar adecuadamente la norma lingüística más valorada: la distinción. De ahí, que hayan adoptado el seseo, esto es, la segunda estructuración de mayor prestigio de la capital.

Probabilidad de seseo según generaciones, educación y sexo

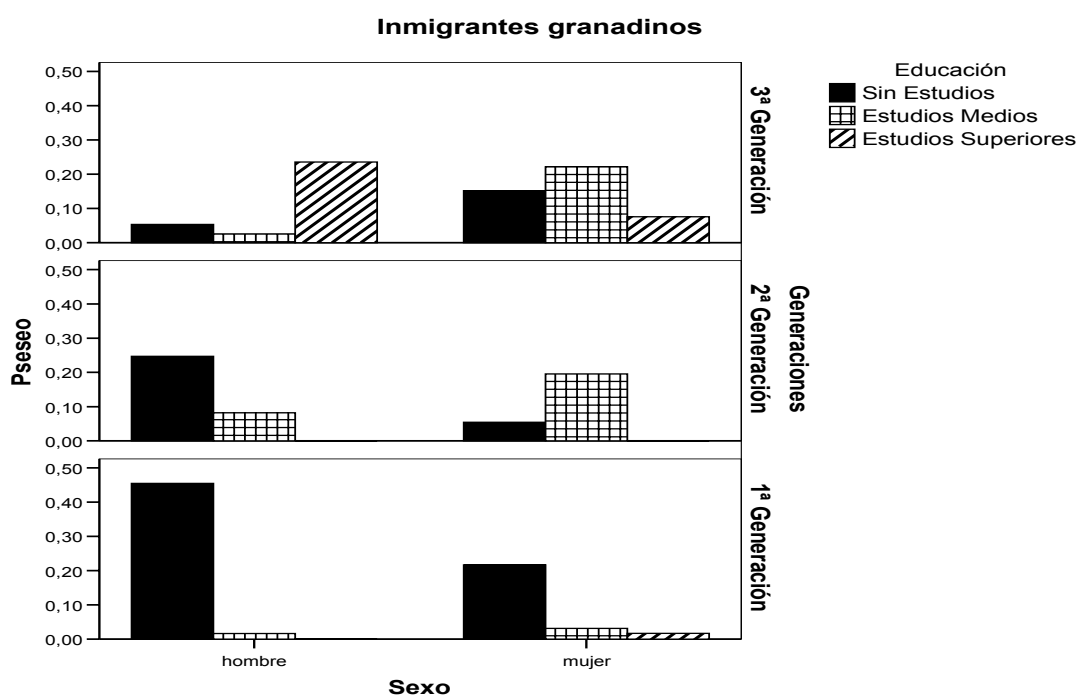


Gráfico 77

6.5.2.4. Seseo según escala de ingresos

La posición del hablante en una escala de ingresos puede determinar, asimismo, el funcionamiento del seseo (tablas 94 y 95):

Escala ingresos	Media	N	Desv. típ.
1	,0050	15	,01329
2	,0325	42	,09935
3	,0923	15	,18236
Total	,0392	72	,11473

Tabla 94. Probabilidad de seseo según escala de ingresos en los hablantes residentes en Pinos Puente

Escala ingresos	Media	N	Desv. típ.
1	,2411	12	,23689
2	,1089	50	,18512
3	,0330	10	,04967
Total	,1204	72	,19050

Tabla 95. Probabilidad de seseo según escala de ingresos en los inmigrantes granadinos

Los datos demuestran dos patrones de comportamiento lingüístico diferentes en los hablantes de ambas muestras (*pineros* e *inmigrantes*). Mientras en Pinos Puente, el seseo es un fenómeno que se correlaciona positivamente con los ingresos del informante, es decir, a mayor renta percibida por el sujeto, mayor es el índice de seseo (prestigio positivo). En Granada, se produce la tendencia opuesta, esto es, conforme descendemos en la escala de ingresos del inmigrante, se incrementa el seseo (prestigio negativo). Asimismo, hemos de apuntar que en la capital granadina aumenta considerablemente el número de realizaciones seseantes, puesto que aquí el seseo goza de prestigio social junto con la distinción. Por tanto, ya sea por confusión al intentar acomodarse a la distinción, ya sea por ser la variedad lingüística que han adquirido los inmigrantes, el seseo tiene una presencia más destacada en la capital granadina.

No obstante, interesa investigar por qué se produce un funcionamiento opuesto y, por tanto, una interpretación distinta, del seseo.

La intersección de esta variable con la educación y la edad del hablante nos aporta mayor información sobre este fenómeno. El gráfico 78 pone de manifiesto que los hablantes *pineros* que obtienen los índices más altos de seseo son los sujetos de la tercera generación con estudios superiores y de estatus socioeconómico alto (nivel 3 de la escala de ingresos). Por tanto, podemos afirmar que la educación se correlaciona

positivamente con la renta del informante, a mayor nivel educativo, más elevado es el poder adquisitivo. En síntesis, son los hombres mayores de cincuenta y cuatro años, más instruidos y de estatus socioeconómico alto, los que obtienen los índices superiores de seseo²²⁷. Ellos, según advertimos, consideran el seseo una norma prestigiosa. El apego de los hombres a los fenómenos de menor aceptación social, en nuestro caso el ceceo, los induce a valorar de forma más negativa que las mujeres los fenómenos más prestigiados (distinción).

Probabilidad de seseo según escala de ingresos, educación y generaciones

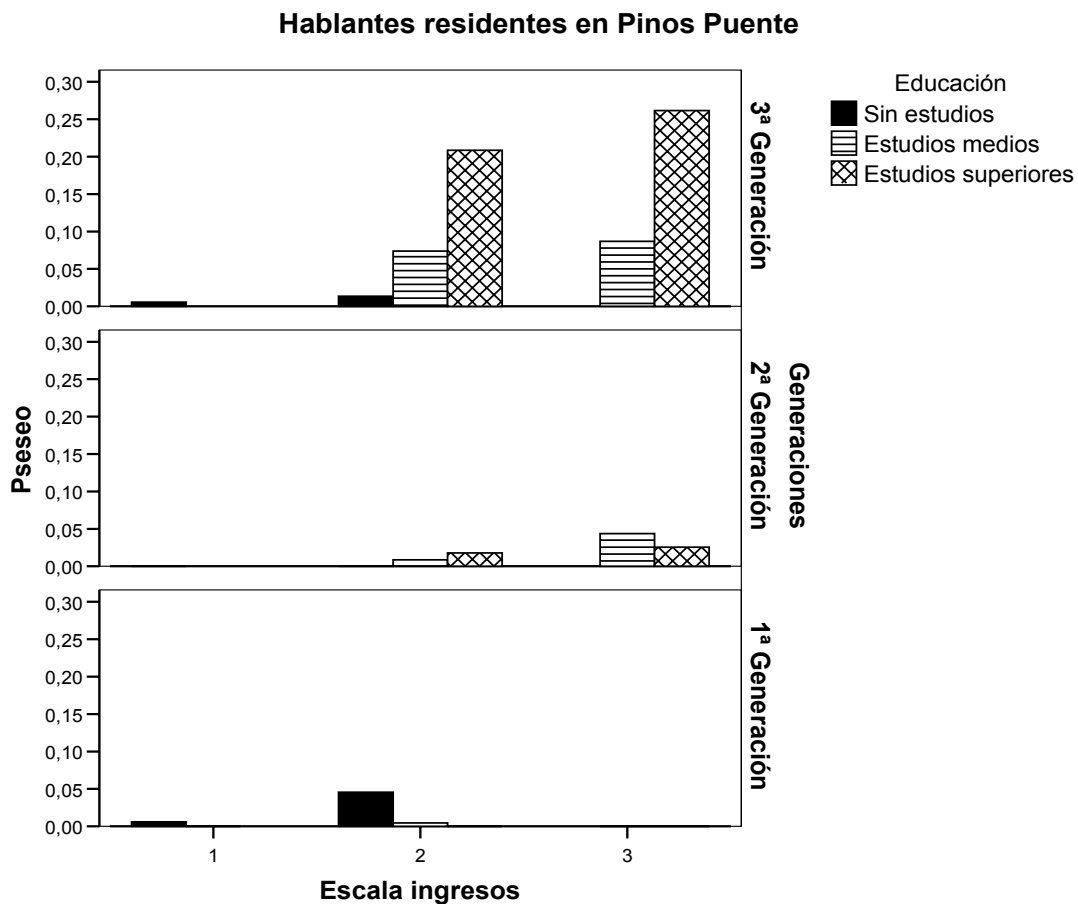


Gráfico 78

²²⁷ La distinción, si recordamos, estaba patrocinada en el pueblo por las edades intermedias, principalmente, y la tercera generación (véase epígrafe 6.4.2.5.). Tiene cierta lógica que este último grupo, los mayores, impulsen el seseo en Pinos Puente ya que, quizá en otro tiempo, el fenómeno tuvo cierto prestigio y ahora ha dejado de tenerlo.

En Granada, la situación es bien distinta (gráfico 79): son los inmigrantes (hombres) jóvenes, escasamente instruidos y de bajo poder adquisitivo (nivel 1 o 2 de la escala de ingresos), los que patrocinan el seseo. Es lógico suponer que la edad temprana de nuestros informantes (15-24 años) les impida tener unos ingresos altos, puesto que muchos de ellos son estudiantes o se encuentran buscando trabajo. Por este motivo, la educación se correlaciona positivamente con la renta del hablante, es decir, a menor educación, menor estatus socioeconómico. Por consiguiente, los factores que influyen en el descenso del estatus son los ingresos, la educación y la profesión.

Probabilidad de seseo según escala de ingresos, generaciones y educación

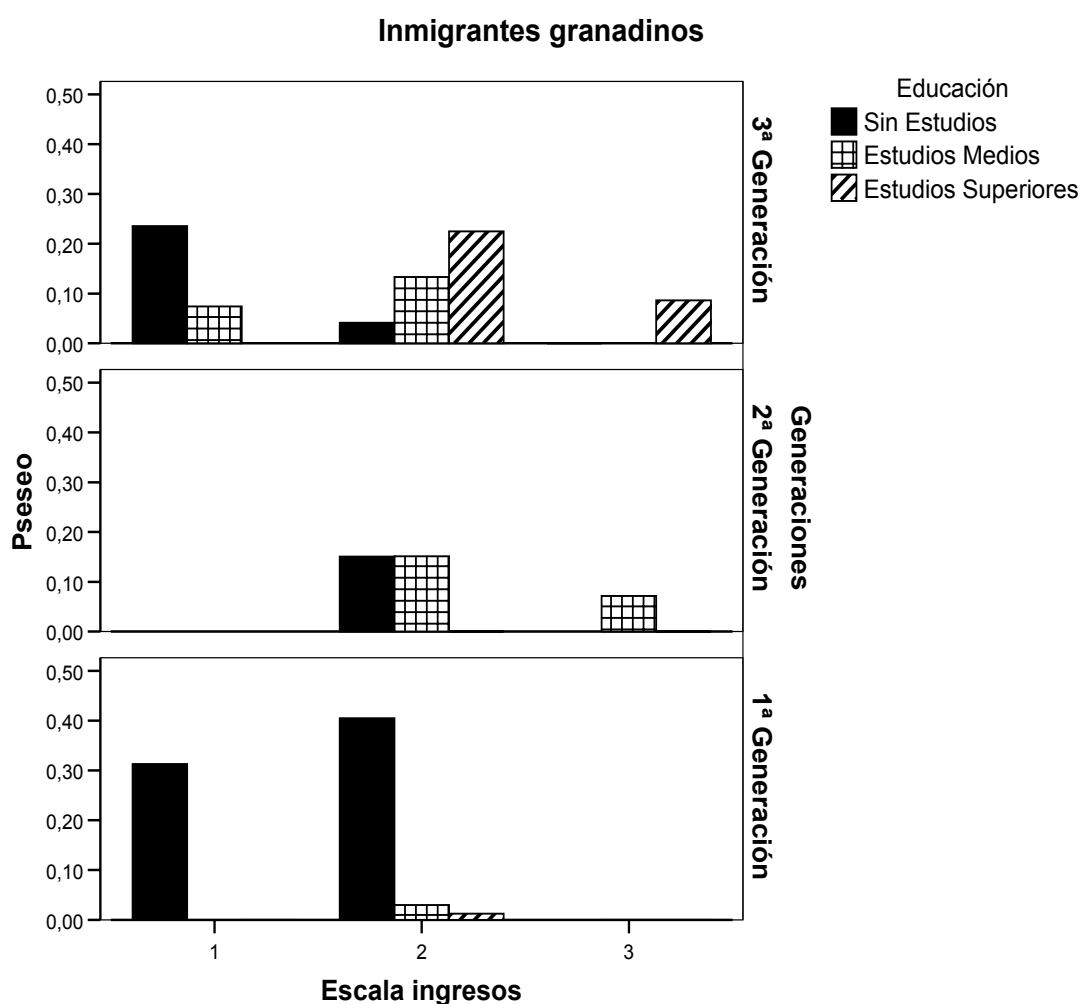


Gráfico 79

6.5.2.5. Seseo según matrimonio

La soltería o el matrimonio influyen directamente en la aparición del seseo. Los índices obtenidos revelan que si el informante tiene pareja, el número de realizaciones seseantes (.05 / .13) es mayor que si no la tiene (.01 / .09) (tablas 96 y 97):

Matrimonio	Media	N	Desv. típ.
con pareja	,0586	39	,14797
sin pareja	,0163	33	,04697
Total	,0392	72	,11473

Tabla 96. Probabilidad de seseo según matrimonio en los hablantes residentes en Pinos Puente

Matrimonio	Media	N	Desv. típ.
con pareja	,1370	44	,20513
sin pareja	,0944	28	,16513
Total	,1204	72	,19050

Tabla 97. Probabilidad de seseo según matrimonio en los inmigrantes granadinos

Lo cierto es que el hablante, ya resida en Pinos Puente o en Granada, se ve influenciado, aunque mínimamente, por la variedad lingüística de su pareja. Si el cónyuge del informante sesea o cecea, él adquiere algunos usos lingüísticos igualadores; si, por el contrario, distingue s y θ, trata de lograr acomodarse a la norma estándar, aunque en ese intento, cometa algunos errores de pronunciación (seseo)²²⁸.

Es conveniente en este punto, centrar nuestra atención en aquellos hablantes que poseen pareja para determinar, con exactitud, el tramo generacional al que pertenecen y el grado de instrucción que poseen. Son ellos, según hemos comprobado, los que impulsan el fenómeno estudiado (seseo).

El gráfico 80 demuestra que, en efecto, siguen siendo los informantes viejos con estudios superiores que están casados, los que muestran los índices más altos de seseo. Según apuntamos, los hablantes cultos del pueblo tratan de adquirir la norma de prestigio, que no es otra que la distinción de /s/: /θ/. Si antes señalábamos que eran los hombres los que impulsaban esta tendencia, ahora podemos afirmar que tratan de acomodarse a la variedad lingüística de su pareja.

²²⁸ En este caso, el seseo se interpreta como un fenómeno que resulta de la acomodación de los hablantes a la distinción puesto que si no, no tendría sentido la hipótesis de la adaptación al habla de la pareja del informante que defendemos en este epígrafe.

Probabilidad de seseo según generaciones y educación

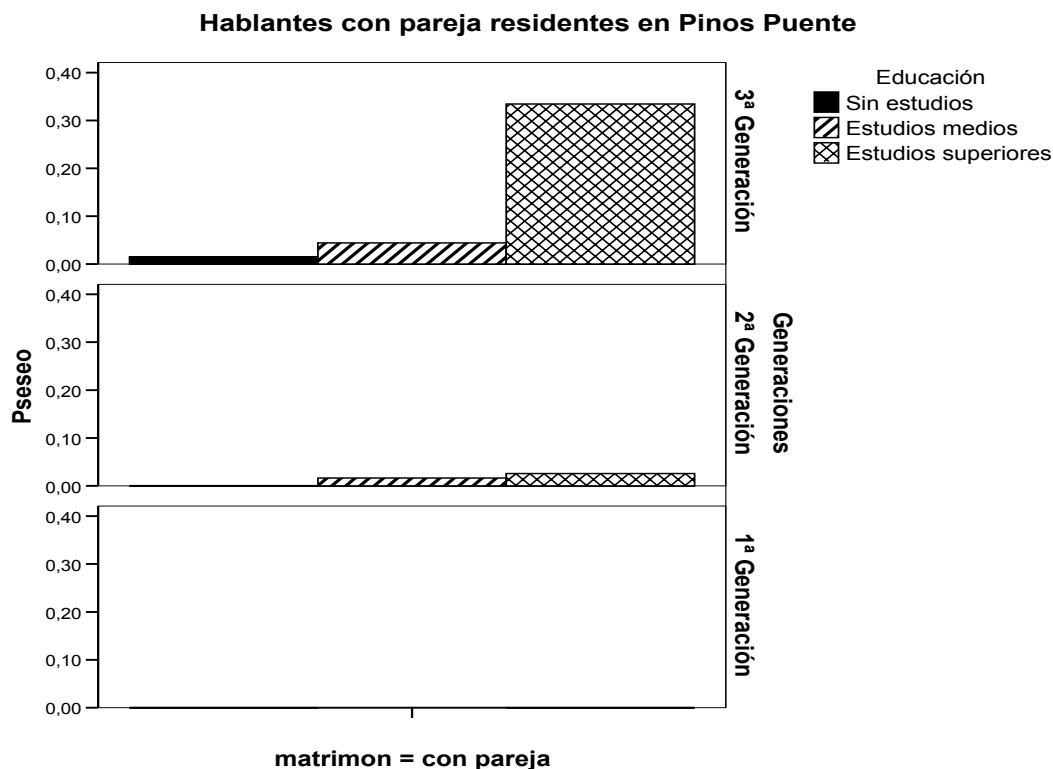


Gráfico 80

La situación de los inmigrantes casados es la que representa el gráfico 81. Los datos revelan que son los jóvenes sin estudios que poseen pareja, los que obtienen los índices más altos de seseo (.43). En el epígrafe 6.6.2.2., hicimos hincapié en los factores que podían propiciar la aparición de esta norma igualadora y, mostramos, que la pareja incidía, indudablemente, en la explicación de esta estructuración (seseo). Ahora, corroboramos dicha afirmación y concluimos que el estado civil del inmigrante es otra variable que impulsa el seseo.

Por otro lado, el gráfico revela que existe otro grupo social formado por inmigrantes de la tercera generación, casados, y con estudios superiores que producen articulaciones seseantes (.19). Ellos, a diferencia de los jóvenes, y sobre todo, debido a su elevado nivel educativo, conservan el seseo como una forma de prestigio que, en nuestra opinión, existió en otro tiempo y ahora ha dejado de tenerlo.

Probabilidad de seseo según generaciones y educación

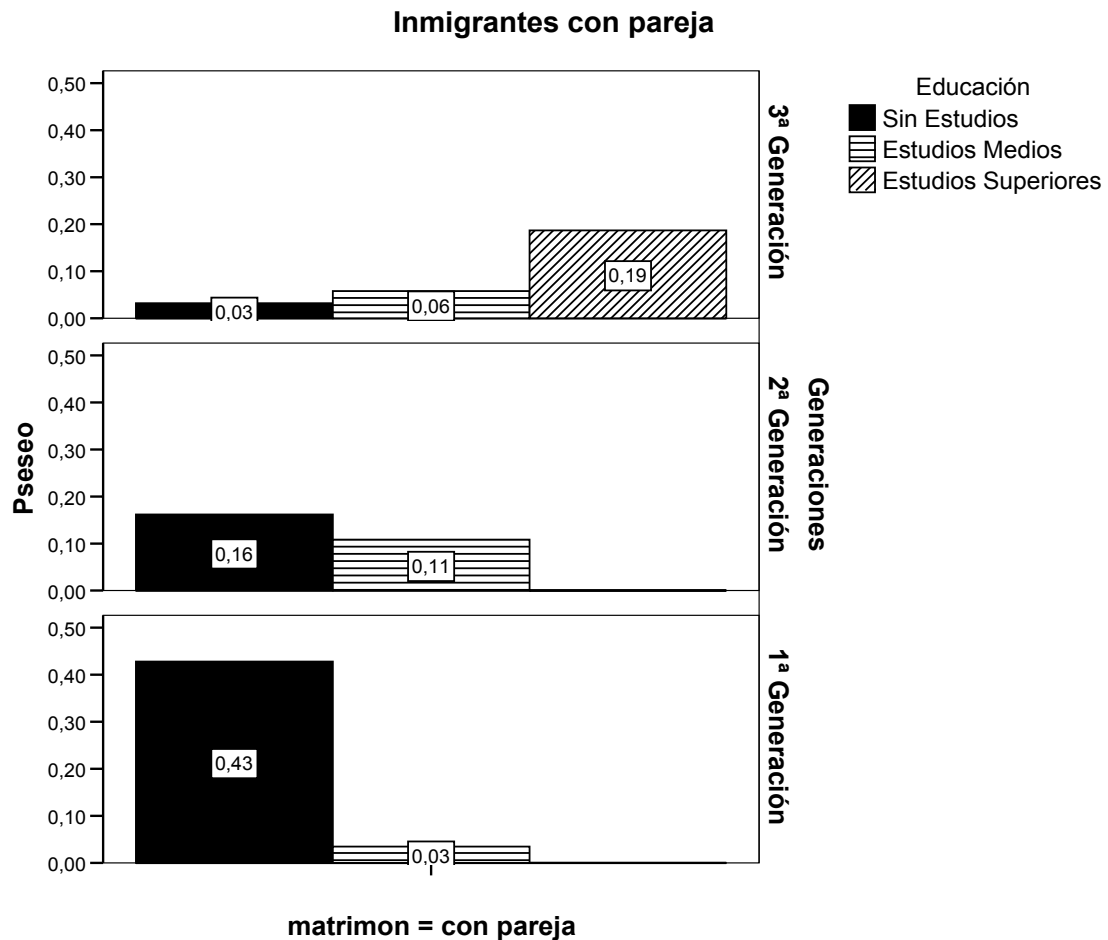


Gráfico 81

6.5.3. Variables independientes: Pinos Punte

En este epígrafe investigamos, de forma independiente, las variables que resultaron significativas en Pinos Punte para explicar el fenómeno estudiado (seseo). Estos factores nos aportarán mayor información acerca de esta estructuración.

6.5.3.1. Seseo según profesión del informante

La categoría profesional del hablante residente en Pinos Punte es fundamental para determinar con precisión los informantes que optan por el seseo o, mejor dicho, los que confunden con más frecuencia s y θ (véase tabla 98):

Profesión informante	Media	N	Desv. típ.
Obreros no cualificados	,0160	43	,04287
Obreros cualificados	,0125	14	,01772
Propietarios (con o sin asalariados)	,1306	15	,22280
Total	,0392	72	,11473

Tabla 98. Probabilidad de seseo según profesión del informante residente en Pinos Puente

En vista de la tabla 98, podemos afirmar que a medida que crece la categoría profesional del hablante *pinero*, se incrementan los índices de seseo²²⁹. En los análisis anteriores de variación según generaciones, educación, sexo y escala de ingresos, fundamentalmente, comprobamos que eran los hombres con estudios superiores de la tercera generación y elevado poder adquisitivo los que mostraban las cotas más altas de seseo. Pues bien, ahora podemos señalar que estos hablantes además, suelen ejercer una profesión de elevado estatus; es decir, suelen ser propietarios (con o sin asalariados) (.13). Sin embargo, los sujetos que poseen una categoría profesional más baja, esto es, obreros con (.01) o sin cualificación (.01) apenas manifiestan el seseo.

6.5.3.2. Seseo según exposición a los media (lectura de libros)

La escasa incidencia que posee la variable dependiente (el seseo) en nuestro estudio (.03), hace que su relación con otras variables, a veces no sea muy productiva. Es el caso del factor que analizamos ahora. Como se puede observar en la tabla 99, conforme aumenta el grado de exposición del hablante a los media, se incrementa el índice de seseo.

Lectura de libros al año	Media	N	Desv. típ.
ninguno	,0076	32	,01661
alguno	,0369	22	,10614
más de 5	,0983	18	,18698
Total	,0392	72	,11473

Tabla 99. Probabilidad de seseo según exposición a los media en los hablantes residentes en Pinos Puente

Como sabemos, son los informantes mayores con un alto grado de instrucción, los que impulsan el seseo en el pueblo. Por tanto, es lógico que también sean ellos los que obtengan las cifras más altas de seseo por su asiduidad a la lectura (.09). Así pues, podemos señalar que la exposición del hablante a las fuentes del saber también

²²⁹ Este dato también indica prestigio.

repercute en la aparición del seseo. Estos sujetos conservan el seseo como forma lingüística prestigiada socialmente.

6.5.3.3. Seseo según personas con las que le gusta estar al informante

La preferencia de los contactos del hablante puede influir en su adopción de una norma de uso lingüístico. En el caso que nos ocupa, observamos (véase tabla 100) que si el informante posee únicamente relaciones en el pueblo (.01) o, en Pinos Puente y Granada (.07), los índices de seseo son relativamente bajos; en cambio, si su red personal se amplía al ámbito urbano (.16), el seseo crece considerablemente.

Personas con las que le gusta estar	Media	N	Desv. típ.
del pueblo	,0161	46	,04196
pueblo y Granada	,0752	21	,17504
Granada	,1684	3	,26231
Granada y fuera de Granada	,0000	1	.
de fuera de Granada	,0000	1	.
Total	,0392	72	,11473

Tabla 100. Probabilidad de seseo según personas con las que trata el hablante residente en Pinos Puente

Los contactos que posee el sujeto residente en Pinos Puente con gente que vive en la capital granadina (.16), lo induce a adoptar unos usos lingüísticos más prestigiosos; por esto, produce un mayor número de realizaciones seseantes²³⁰.

6.5.4. Variables independientes: Granada

Siguiendo la tónica referida, en este epígrafe sintetizaremos algunas de las variables sociales que, según observamos, proporcionaban una mayor información sobre el funcionamiento del seseo en la capital granadina.

²³⁰ El seseo, como sabemos, tiene prestigio social en la capital granadina (Moya y García Wiedemann 1995).

6.5.4.1. Seseo según barrios, nacimiento de la pareja y personas con las que trata

En Granada, los barrios ofrecen diferencias importantes en el habla de los inmigrantes instalados. Según venimos observando, existe una variación diatópica que separa el barrio del Polígono de Cartuja-Almanjáyar (.23) del resto de distritos considerados: El Zaidín (.07), La Chana (.06) y el Centro (.13) (véase tabla 101). En esta zona (Polígono de Cartuja-Almanjáyar) reside un volumen considerable de hablantes sin estudios (.30) que presentan unas cotas importantes de seseo (véase gráfico 82). Este grupo social está compuesto, en su mayoría, por inmigrantes de raza gitana que o bien, han vivido con sus padres en otros barrios de la capital (El Albaicín o El Realejo); o bien, su convivencia con personas que han adquirido la segunda estructuración más valorada en Granada, el seseo, les ha inducido a adoptarla²³¹.

Barrios	Media	N	Desv. típ.
Zaidín-Cno.Bajo Huétor	,0716	18	,10448
Chana	,0680	16	,11022
Centro	,1307	25	,21724
Polígono de Cartuja-Almanjáyar	,2329	13	,26176
Total	,1204	72	,19050

Tabla 101. Probabilidad de seseo según barrios en los inmigrantes granadinos

²³¹ Si recurrimos a la biografía personal de estos hablantes, nos percatamos de que no sólo poseen un nivel educativo bajo sino que también son principalmente jóvenes de raza gitana los que residen en este barrio (Polígono de Cartuja-Almanjáyar). Concretamente se trata de cuatro chicas y dos chicos. Suelen alternar contactos en el pueblo y en Granada, aunque prefieren el seseo como forma lingüística de prestigio.

Probabilidad de seseo según barrios y educación

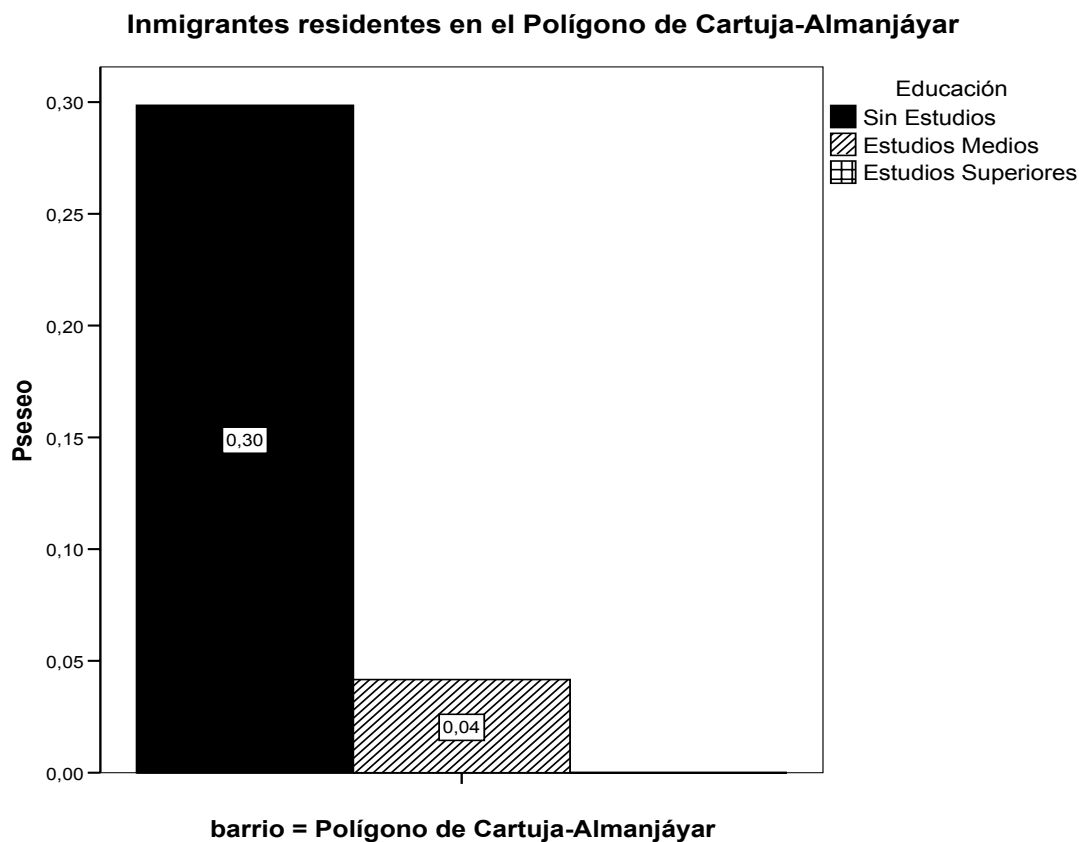


Gráfico 82²³²

Por lo que se refiere al nacimiento de la pareja, apreciamos que si el cónyuge del inmigrante había nacido en un lugar distinto del pueblo (.21: en Granada capital, en otras provincias andaluzas o, incluso, en Hispanoamérica), el seseo crecía con respecto a las parejas que tenían procedencia rural (.06) o a los hablantes que eran solteros (.08) (véase tabla 102):

Nacimiento de la pareja	Media	N	Desv. típ.
en el pueblo	,0644	25	,09759
en otro lugar	,2123	24	,24574
sin pareja	,0854	23	,17190
Total	,1204	72	,19050

Tabla 102. Probabilidad de seseo según nacimiento de la pareja del inmigrante

²³² En nuestra muestra de habla no hubo hablantes con estudios superiores que residieran en el Polígono de Cartuja-Almanjáyar. Por esto, en el gráfico la barra correspondiente a este grupo social es inexistente.

En última instancia, estudiamos si la procedencia de los contactos del hablante podía repercutir en su comportamiento lingüístico (véase tabla 103). Al respecto, concluimos que si el joven inmigrante poseía contactos sólo en Granada (.18) aumentaba el valor correspondiente al seseo; frente a si su red personal se restringía al pueblo (.00) o al pueblo y Granada (.10)²³³.

Personas con las que trata	Media	N	Desv. Típ.
contactos solo en el pueblo	,0000	1	.
contactos en pueblo y Granada	,1058	45	,15922
contactos solo en Granada	,1862	21	,25235
contactos en Granada y otras ciudades	,0000	5	,00000
Total	,1204	72	,19050

Tabla 103. Probabilidad de seseo según personas con las que trata el inmigrante

En síntesis, podemos decir que el perfil del inmigrante que sesea es: el de un hombre joven sin estudios, con bajo poder adquisitivo, preferentemente casado o con pareja estable que ha nacido en un lugar distinto del pueblo, que vive en el barrio de Cartuja o Polígono de Almanjáyar y, que trata con gente exclusivamente de Granada capital²³⁴.

6.5.5. Análisis de correlaciones

A continuación, procedemos a realizar un análisis de correlaciones que nos permita establecer, con mayor nitidez, las relaciones existentes entre las variables estudiadas. Así pues, comentaremos, en primer lugar, cuáles son los factores que predicen la aparición del seseo en las dos muestras de habla investigadas; y, en segundo lugar, las correlaciones que se dan entre las variables independientes.

En las tablas 104 y 105 presentamos los resultados obtenidos en el análisis de correlaciones de la variable dependiente (seseo) y las independientes.

²³³ En la tabla 103 observamos que solo había un caso que poseía contactos en el pueblo y cinco que tenían amigos en Granada y otras ciudades. Por tanto, estos ejemplos no resultaron significativos para el estudio.

²³⁴ Consideramos oportuno sintetizar aquí las características principales que posee el inmigrante que sesea, aunque después volveremos sobre ellas para establecer una comparación con el *pinero* seseante (véase epígrafe 6.5.6. Conclusiones).

Comenzaremos analizando la situación lingüística de los hablantes residentes en Pinos Puente (tabla 104). En general, podemos decir que las correlaciones del seseo con las variables sociales son muy débiles, dada la escasa repercusión que tiene el fenómeno en los datos globales (.03). Como se puede apreciar, el seseo se correlaciona en primer lugar, con la profesión del informante (.357**). Se trata de una correlación débil y positiva, lo que indica que a mayor categoría profesional del hablante, mayor es el índice de seseo. Una profesión de alto prestigio repercute en la elección de unos usos lingüísticos prestigiosos. Esta estructuración se correlaciona también débilmente y en sentido positivo con la edad del hablante (.343**). Ya señalábamos anteriormente que a medida que avanzaban las generaciones, se incrementaba el uso de realizaciones seseantes. Eran, pues, los informantes de la tercera generación, los que impulsaban el fenómeno. La tercera correlación está representada tanto por la exposición a los media (concretamente, por la lectura de libros al año) (.312**), como por la educación (.312**). Se trata de dos correlaciones algo bajas y positivas. Observamos que a mayor exposición del hablante a los media, más alto era el índice de seseo. De igual forma, hemos de interpretar la relación positiva entre el seseo y la educación: a mayor grado de instrucción, mayor es la probabilidad de indistinción (seseo). El seseo, pues, se ve favorecido por el nivel educativo del hablante. En última instancia, observamos que la escala de ingresos se correlaciona positivamente y de forma muy débil con el seseo (.247*). Si recordamos, eran los sujetos de poder adquisitivo alto los que patrocinaban el seseo.

En síntesis, podemos señalar el siguiente orden jerárquico que contribuye a la predicción del uso de la variable independiente (el seseo):

Profesión informante >> Generaciones >> Exposición a los media (Libros) y Educación
>> Escala de ingresos

En las líneas que siguen, comentaremos muy brevemente las relaciones que existen entre las variables independientes. La tabla que exponemos (104), pone de manifiesto algunas correspondencias interesantes:

1. Generaciones → Matrimonio → Profesión informante
2. Educación → Escala de ingresos
3. Sexo → Profesión del informante

4. Exposición a los media (lectura de libros) → Educación
5. Personas con las que le gusta estar al informante → Educación

Para la explicación de la primera correlación, creemos necesario ilustrarla mediante el gráfico 83:

Correlaciones entre Seseo, Generaciones, Matrimonio y Profesión del Informante

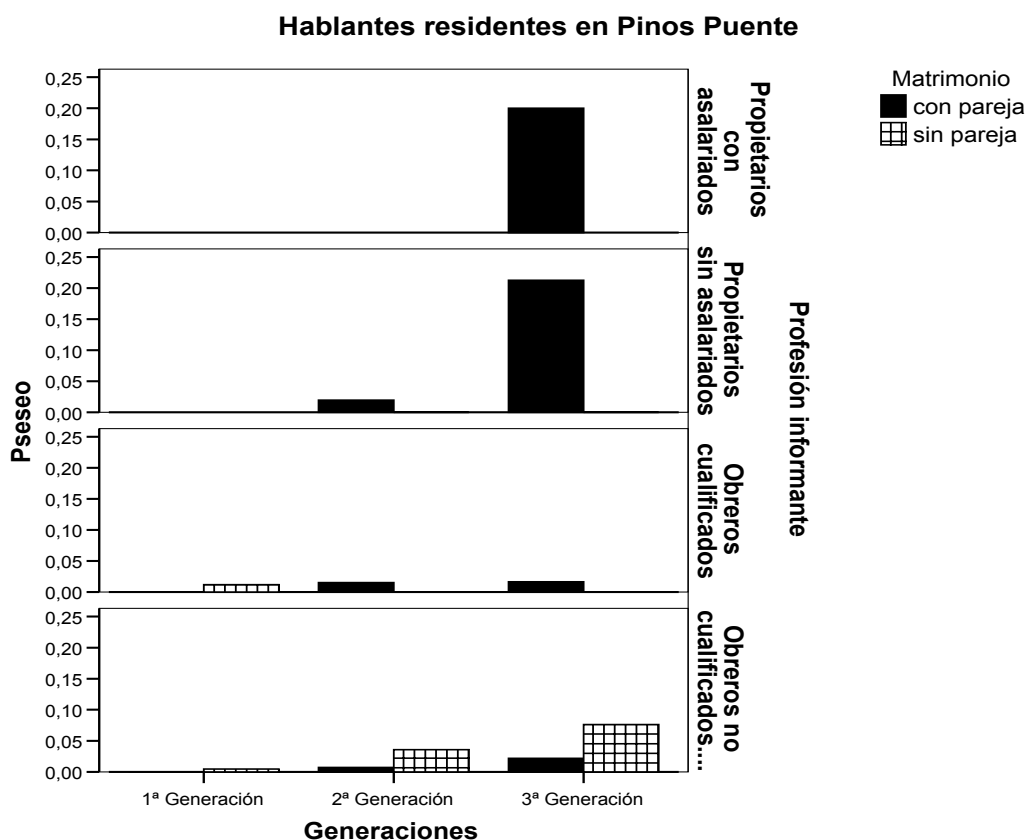


Gráfico 83

En el gráfico 83, podemos observar que, en efecto, existe una correlación significativa entre las variables mencionadas. Los datos revelan que son los hablantes casados de la tercera generación, que poseen una profesión de alto prestigio (propietarios con o sin asalariados), los que muestran los índices superiores de seseo.

Otra correlación importante es la que presentan la educación y la escala de ingresos (.661**). Se da una correlación fuerte y positiva. Sabemos que son los informantes más instruidos y de mayor poder adquisitivo, los que ofrecen un mayor número de realizaciones seseantes.

Una relación que puede resultar compleja de analizar es la que manifiesta el sexo con la profesión del informante (-.378**). Véase gráfico 84:

Correlaciones entre Seseo, Profesión del informante y Sexo

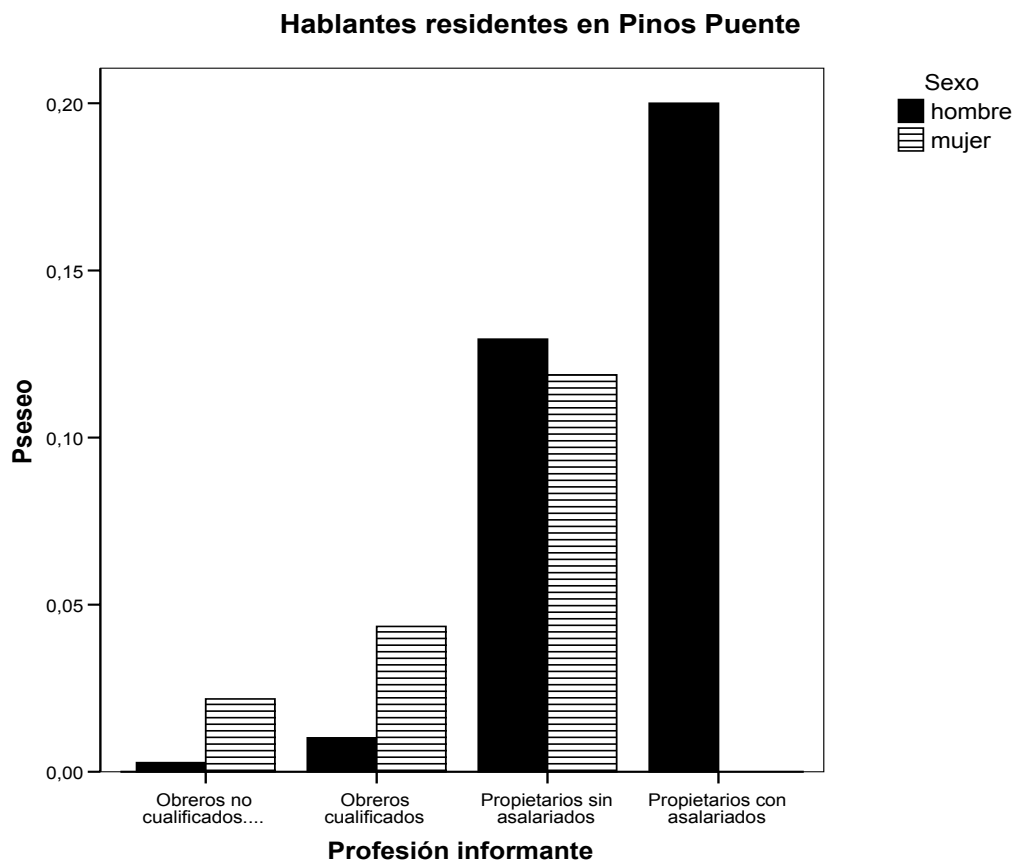


Gráfico 84

A la vista del gráfico (84), podemos señalar que conforme el hablante asciende de categoría profesional, se incrementan los índices de seseo. Aunque también, hemos de observar que son los hombres, fundamentalmente, los que ocupan profesiones de alto prestigio e impulsan esta estructuración.

La tercera correlación que presentamos es la que se da entre la exposición a los media (lectura de libros) y la educación (.633**). Esta correlación es fuerte y positiva, lo cual indica que a medida que se incrementa el grado de instrucción, es más frecuente que el hablante se encuentre expuesto las fuentes del saber.

En último lugar, apreciamos que existe una correlación, aunque baja, entre las personas con las que le gusta estar al informante y la educación (.396**) (véase gráfico 85):

Correlaciones entre Seseo, Educación y Preferencia de los contactos del informante

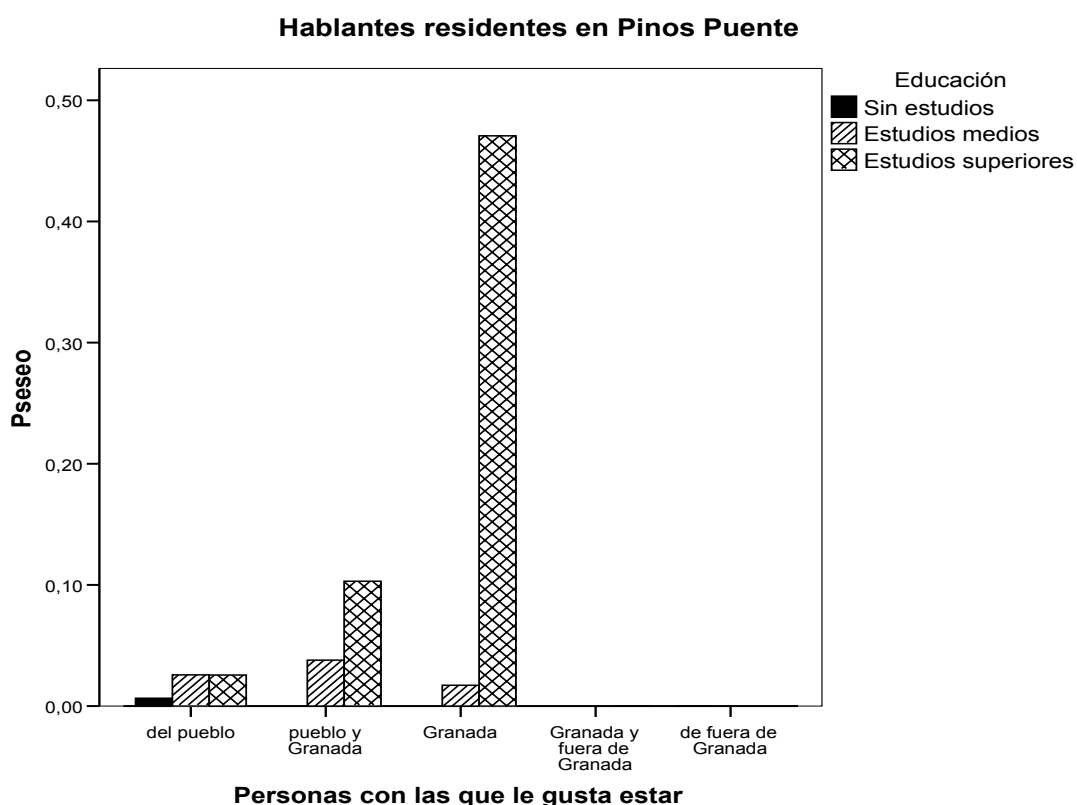


Gráfico 85

Los datos demuestran que suelen ser los hablantes cultos, los que poseen contactos con gente de Granada. Su nivel educativo les permite ampliar su red de amigos a otros sectores de la población, distintos del pueblo. El resto de sujetos, se sienten cómodos con sus contactos rurales y, apenas poseen lazos en Granada capital.

La actuación lingüística del inmigrante instalado en Granada es distinta. La tabla 105 pone de manifiesto que el seseo se correlaciona fundamentalmente con tres variables: la escala de ingresos (-.309**), los barrios (.283*) y la educación (-.266*). La primera correlación es la más fuerte y se da en sentido negativo, es decir, a medida que desciende la renta del informante, se incrementan los índices de seseo. Ciertamente,

observamos que el seseo era propio de inmigrantes con bajo poder adquisitivo. En segundo lugar, apreciamos una correlación algo más débil y positiva entre el seseo y los barrios. Como ya apuntamos, las realizaciones seseantes solían ser características de los inmigrantes instalados en el barrio de Cartuja-Almanjáyar. Era, en esta zona, donde predominaban los informantes que optaban por esta estructuración (seseo). En último lugar, el seseo se correlaciona levemente con la educación del hablante, aunque en este caso, el índice de la correlación es negativo (-.266). También estudiamos que a medida que descendía el grado de instrucción del sujeto, crecía la probabilidad de seseo. En Granada, eran los informantes jóvenes sin ningún grado de instrucción formal, los que patrocinaban el seseo.

Por tanto, según nuestros datos, podemos establecer el siguiente orden jerárquico de predicción del seseo en la capital granadina:

Escala de ingresos >>> Barrios >>> Educación

En síntesis, se puede indicar que son los ingresos, seguidos del barrio de residencia y la educación del inmigrante, los factores que impulsan la aparición del seseo en esta muestra de habla.

Por lo que se refiere a las correlaciones que se establecen entre las variables independientes, podemos decir que las más significativas fueron:

1. Generaciones → Nacimiento de la pareja
2. Educación → Escala de ingresos
3. Matrimonio → Nacimiento de la pareja

El gráfico 86 muestra la relación que existe entre la edad del inmigrante y el lugar de nacimiento de su pareja (-.521**). Como ya sabemos, eran los hablantes jóvenes los que impulsaban el seseo en la capital. Por ello, hemos seleccionado únicamente ese tramo generacional y lo hemos cruzado con el nacimiento de la pareja. Los datos muestran que, indudablemente, son los jóvenes cuyo cónyuge ha nacido en un lugar distinto del pueblo los que presentan las cifras más altas de seseo.

Correlaciones entre Seseo y Nacimiento de la Pareja

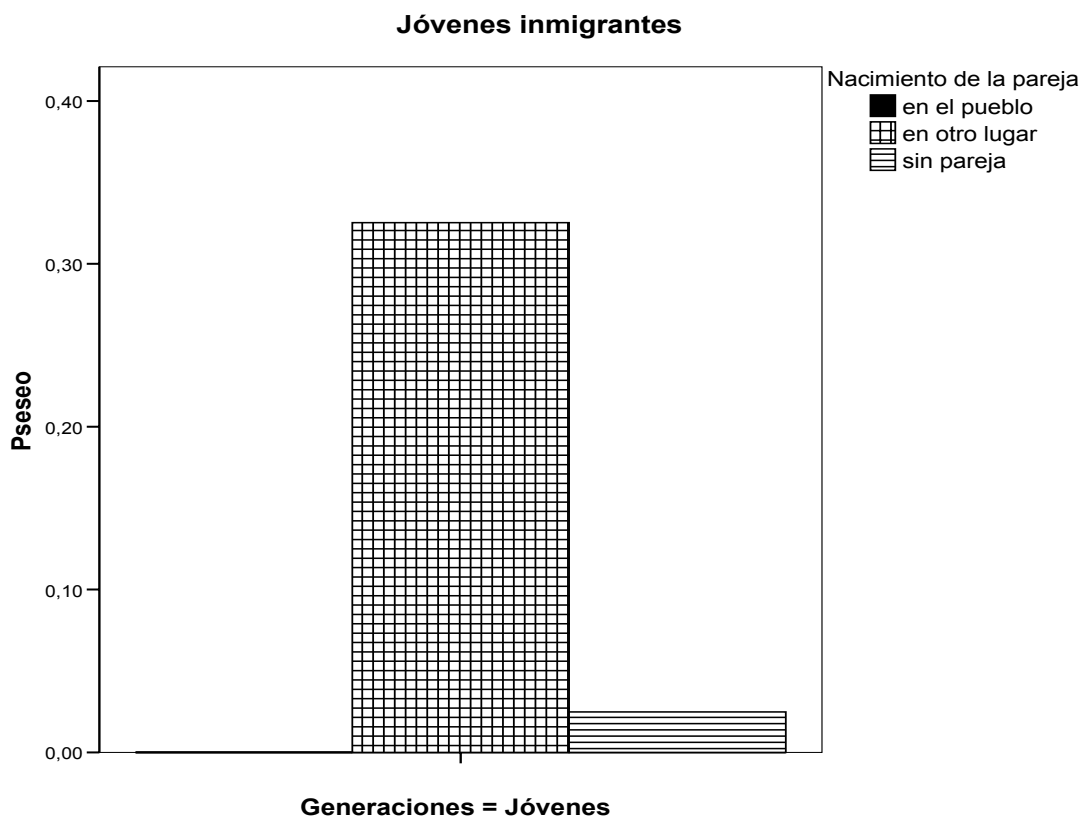


Gráfico 86

Otra relación importante es la que se establece entre la educación y la escala de ingresos (.444**). No es necesario volver a insistir en el hecho de que el seseo estaba favorecido por sujetos sin estudios con bajo poder adquisitivo. Muchos de ellos, según afirmamos, estaban parados o se encontraban buscando trabajo; de ahí, la correlación media y positiva entre ambas variables.

La última correlación importante es la que se da entre el matrimonio y el nacimiento de la pareja (.760**). Es la correlación más fuerte de esta muestra de habla (inmigrantes) y, además, su índice es positivo. El gráfico 87 ilustra esta relación:

Correlaciones entre Seseo, Matrimonio y Nacimiento de la Pareja

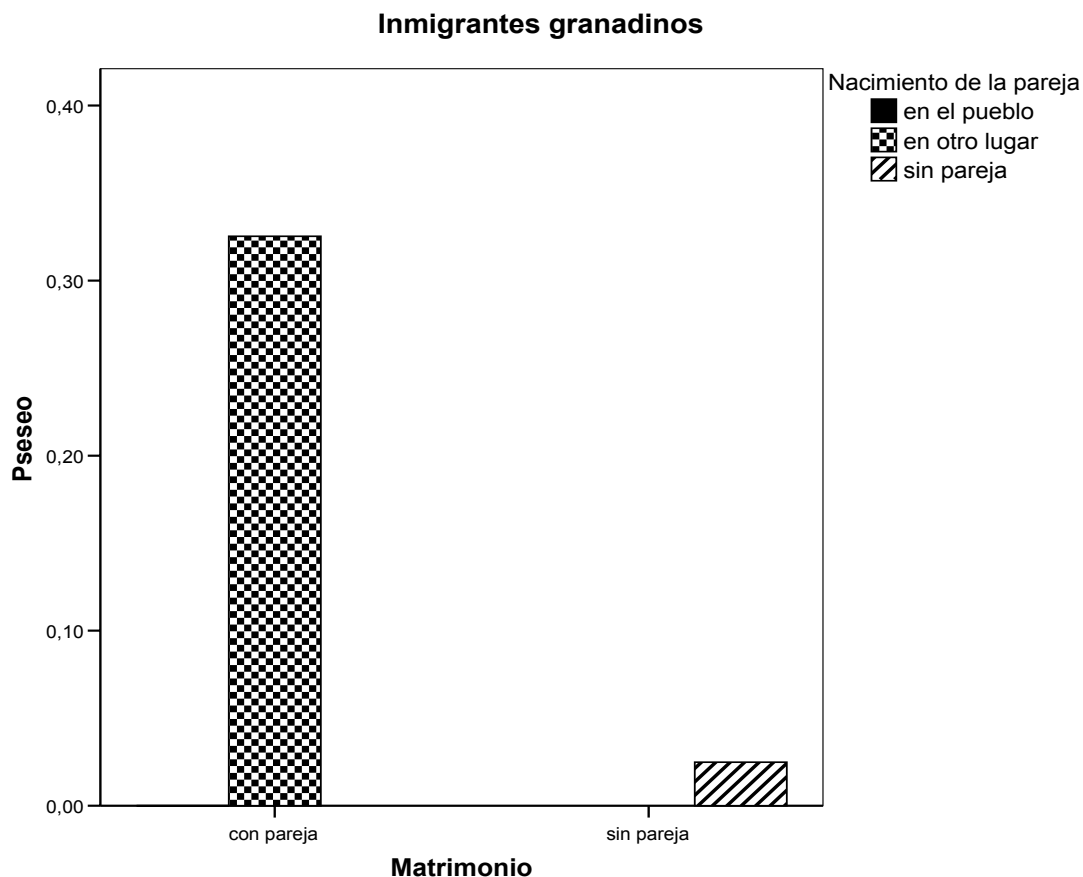


Gráfico 87

A la vista del gráfico, podemos corroborar nuestra afirmación anterior: los inmigrantes jóvenes que impulsan el seseo, son sujetos con pareja estable cuyo lugar de nacimiento no ha sido rural (Granada capital, otras provincias andaluzas o incluso, Hispanoamérica, según estudiamos).

En síntesis, del presente estudio correlacional se derivan algunas conclusiones fundamentales:

1. En ambas muestras han resultado significativas sólo dos variables: la educación y la escala de ingresos, pero en sentido inverso. Mientras en el pueblo (Pinos Puente), ambos factores se correlacionaban positivamente con el seseo; en Granada, los promotores de esta estructuración eran inmigrantes sin estudios con bajo poder adquisitivo. El prestigio de que goza el seseo en la capital, hace cambiar completamente el patrón de comportamiento lingüístico de los

informantes. En Granada, los jóvenes optan por la segunda norma lingüística más valorada por la sociedad; mientras que en el pueblo, pese al prestigio *encubierto* del ceceo, el seseo parece que sigue teniendo prestigio entre los mayores y en el resto de hablantes aparece, fundamentalmente, como un intento de acomodación a la norma distinguidora.

2. Por consiguiente, el seseo ha de ser interpretado también de forma distinta en las dos calas investigadas: en Pinos Puente, resulta bien por igualación, bien por prestigio social; mientras que en Granada se interpreta como una forma lingüística con valoración social positiva (Moya y García Wiedemann 1995). Los jóvenes incultos patrocinan el seseo en la capital. Su bajo nivel educativo les ha limitado su acceso a otros usos lingüísticos prestigiados, por tanto, no se han dejado influenciar por la norma culta de la capital (distinción de s y θ) sino por la segunda estructuración más valorada, esto es, por el seseo. Si a esto añadimos que la muestra que constituye este grupo social está formada por hablantes de raza gitana que viven en el Polígono de Cartuja-Almanjáyay, las posibilidades de elección de la norma igualadora (seseo) aumentan considerablemente. Este sector de población suele acogerse a la segunda tendencia lingüística que posee aceptación social, el seseo, ya que su escaso grado de instrucción le impide ser *permeable* a los usos lingüísticos estándares (distinción).

VARIABLES	SESEO	EDAD	EDUCACIÓN	SEXO	ING	MATRIM	PROFINF	LIBROS	PREPPERSONAS
SESEO	-	.343**	.312**	-.029	.247*	-.185	.357**	.312**	.201
EDAD	.343**	-	.045	.000	.105	-.478**	.463**	-.063	-.022
EDUCACIÓN	.312**	.045	-	.019	.661**	.008	.419**	.633**	.396**
SEXO	-.029	.000	.019	-	-.043	.084	-.378**	.137	.146
ING	.247*	.105	.661**	-.043	-	-.216	.372**	.398**	.113
MATRIM	-.185	-.478**	.008	.084	-.216	-	-.316**	.083	.052
PROFINF	.357**	.463**	.419**	-.378**	.372**	-.316**	-	.075	.185
LIBROS	.312**	-.063	.633**	.137	.398**	.083	.075	-	.238*
PREPPERSON	.201	-.022	.396**	.146	.113	.052	.185	.238*	-
MEDIA	.0392	1.00	.90	1.50	2.00	.46	.61	.81	.47
S. D.	.11473	.822	.754	.504	.650	.502	.815	.816	.769
N	72	72	72	72	72	72	72	72	72

Nota: Significación: * p < .05; ** p < .01

Tabla 104. Matriz de Correlaciones Bivariadas, Medias y Desviaciones Estándar del Seseo con el resto de variables estudiadas.
Hablantes residentes en Pinos Puente

VARIABLES	SESEO	EDAD	EDUCACIÓN	SEXO	EING	MATRIM	BARRIOS	NACTOPAJ	PERSONASTRATA
SESEO	-	-.006	-.266*	-.010	-.309**	-.110	.283*	.053	.045
EDAD	-.006	-	-.088	.000	.092	-.314**	-.194	-.521**	.000
EDUCACIÓN	-.266*	-.088	-	-.018	.444**	.267*	.103	.322**	-.015
SEXO	-.010	.000	-.018	-	-.201	.114	.013	.102	-.143
EING	-.309**	.092	.444**	-.201	-	.143	-.050	.091	-.044
MATRIM	-.110	-.314**	.267*	.114	.143	-	.113	.760**	.072
BARRIOS	.283*	-.194	.103	.013	-.050	.113	-	.160	-.199
NACTOPAJ	.053	-.521**	.322**	.102	.091	.760	.160	-	.070
PERSONASTRAT	.045	.000	-.015	-.143	-.044	.072	-.199	.070	-
MEDIA	.1204	1.00	.85	1.50	1.97	.39	2.46	.97	2.40
S. D.	.19050	.822	.781	.504	.556	.491	1.061	.822	.685
N	72	72	72	72	72	72	72	72	72

Nota: Significación: * p <.05; ** p <.01

Tabla 105. Matriz de Correlaciones Bivariadas, Medias y Desviaciones Estándar del Seseo con el resto de variables estudiadas Inmigrantes instalados

6.5.6. Conclusiones

El análisis global del seseo nos proporciona una imagen más veraz del funcionamiento de esta entidad lingüística. Si bien, en un principio, pensamos que el bajo índice que arrojaba esta estructuración sólo se debía a los continuos intentos de los hablantes investigados por adquirir la norma más prestigiosa (distinción de /s/:/θ/), tras el estudio, observamos que existían dos pautas de funcionamiento de este fenómeno tanto en el pueblo (Pinos Puente) como en Granada:

1. El seseo puede surgir de la distinción, esto es, de los intentos del hablante por acomodarse a una variedad lingüística de mayor prestigio (distinción de /s/: /θ/). Como sabemos, los hablantes objeto de estudio proceden de un área de ceceo (Pinos Puente), por tanto, poseen una dificultad añadida en la consecución de la distinción. Han de articular el sonido [s] en contextos en los que ellos pronuncian [θ]. La adquisición de la /s/, de la que sistemáticamente carecen, los conduce a la producción de sonidos intermedios de s y θ o [s] plena. Por tanto, el seseo ha de interpretarse, en este caso, como una norma confundidora. Esta primera tendencia (1) es más frecuente entre los inmigrantes, dado el prestigio social que posee la distinción en la capital; sin embargo, en el pueblo, también aparece en los sociolectos altos.
2. El seseo se interpreta como un fenómeno que tiene o ha tenido prestigio social en otro tiempo. Esta forma lingüística posee una valoración social positiva en la capital granadina, de hecho, es la segunda estructuración más valorada (Moya y García Wiedemann 1995). Es lógico suponer que los *pineros* que se instalan en Granada (inmigrantes) traten de adquirir una norma prestigiada aunque, al igual que su ceceo originario, igualadora. En el pueblo, el seseo también parece tener cierto prestigio social entre los hablantes mayores con estudios superiores, que tienden a abandonar otras formas lingüísticas menos prestigiosas: el ceceo.

Estas dos tendencias lingüísticas se adecuan a los dos perfiles del hablante seseante:

- A) El informante residente en Pinos Puente es un hombre perteneciente a la tercera generación, con estudios superiores, preferentemente casado, de alto poder adquisitivo, que ejerce una profesión de alto prestigio (propietario), que consulta con relativa frecuencia las fuentes del saber y que ha extendido su red de contactos a Granada capital.

- B) En contraste, el inmigrante granadino que sesea es un hombre joven, sin ningún grado de instrucción, preferentemente casado o con pareja estable cuya procedencia no es rural, de bajo poder adquisitivo, residente en el barrio de Cartuja o Polígono de Almanjáyar y, que trata con gente casi exclusivamente de Granada.
- C) En consecuencia, podemos afirmar que este cambio lingüístico se debe al prestigio que poseen los fenómenos en el pueblo y en Granada. Como sabemos, en Pinos Puente, el ceceo es la norma lingüística más valorada puesto que posee un *prestigio encubierto*; por tanto, los hablantes cultos que deciden adoptar los usos lingüísticos estándares, bien se acomodan a los patrones distinguidores y de ahí, surge el seseo; bien optan por el seseo como fenómeno que goza de prestigio social. Por su parte, en Granada, la forma lingüística de mayor prestigio es la distinción, seguida del seseo y el ceceo (Moya y García Wiedemann 1995). Dado que los informantes que patrocinan el seseo en la capital son jóvenes escasamente instruidos, se puede afirmar que no han tenido acceso para adquirir la distinción, que ocupa el eslabón más alto de prestigio social. En su lugar, se han acogido a la segunda estructuración que goza de mejor aceptación en Granada, es decir, al seseo. Su temprana edad les ha permitido elegir unos usos lingüísticos determinados, pero su mínima educación le ha coartado esta posibilidad. Además, se han dejado influenciar por la forma de hablar de su entorno social (los hablantes de su barrio de residencia), la variedad lingüística de su pareja, etc. Todo ello ha repercutido decididamente en su actuación lingüística. No obstante, el resto de grupos sociales investigados, bien siguen este patrón de comportamiento lingüístico, es decir, sesean porque consideran que el fenómeno goza de prestigio; bien tratan de acomodarse a la distinción y el seseo surge por confusión.

Capítulo VII
CECEO, DISTINCIÓN Y SESEO.
ESTUDIO COMPARATIVO

INTRODUCCIÓN

En los capítulos anteriores hemos analizado, de manera independiente, cada uno de los fenómenos lingüísticos que estudiamos: ceceo, distinción y seseo, en las dos muestras de habla consideradas. Sin embargo, según hemos visto, estas tres estructuraciones están íntimamente relacionadas. El ceceo es la variedad lingüística originaria de los hablantes investigados y, por tanto, constituye el punto de partida para el análisis; el seseo surge bien por confusión sistemática, bien por prestigio social; y, la distinción, nace de los intentos de acomodación de los hablantes a la variedad lingüística estándar.

En opinión de Moya y García Wiedemann (1995:217): «estas tres estructuraciones suelen presentar estabilidad en las zonas de distinción y en las de seseo, como puede observarse en el centro y Norte peninsular para la primera y en Hispanoamérica para la segunda. Pero dicha estabilidad está determinada por el funcionamiento de los prestigios, y estos actúan de muy distinta manera en Hispanoamérica y en la Península: allí la forma más valorada es el seseo, aquí, en cambio, los resultados más prestigiosos son los de distinción».

En Andalucía, estas tres estructuraciones funcionan de acuerdo a unas pautas que están condicionadas por los prestigios. Así pues, según dijimos en otro momento, existe una escala que va desde la valoración más baja, ocupada por el ceceo, hasta la más alta, representada por la distinción. De modo que a medida que se asciende en la escala, existe una mayor estabilidad: ceceo -> seseo-> distinción. Sin embargo, dado que nuestros informantes proceden de un área de ceceo, la inestabilidad es frecuente. Por esto, el ceceo suele convivir con la distinción e incluso con el seseo.

En este capítulo nos disponemos a analizar únicamente las variables fundamentales que funcionaron tanto en el pueblo (Pinos Puente) como en Granada y que resultaron significativas en el análisis de los tres fenómenos (ceceo, distinción y seseo). Presentamos una información más detallada de cada forma lingüística en el capítulo correspondiente al estudio de cada fenómeno. Será el análisis global de las tres

estructuraciones el que nos proporcione ahora una imagen más veraz de la realidad lingüística de las comunidades de habla estudiadas y, en suma, el que manifieste la complejidad de las sibilantes que se deriva de los procesos de acomodación del habla.

7.1. Índice General

El estado de lengua que manifiestan los índices de las sibilantes muestra diferencias notables entre los hablantes residentes en Pinos Puente y los instalados en Granada:

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Ceceo	72	,00	1,00	,7070	,31517
Distinción	72	,00	1,00	,1728	,30376
Seseo	72	,00	,59	,0392	,11473
N válido (según lista)	72				

Tabla 106. Probabilidad media de ceceo, distinción y seseo en Pinos Puente

En el pueblo la estructuración más frecuente es el ceceo (.70), dado que Pinos Puente se ubica en un área ceceante (según el ALEA, mapa 1705, «Áreas de mantenimiento o de neutralización de la oposición /s/: /θ/»). Esta norma vernácula goza de prestigio social entre los hablantes rurales. El prestigio *encubierto* que se concede al ceceo permite a los individuos reforzar su identidad local, los lazos con su red de amigos, etc. Sin embargo, como ya apuntamos, fuera de este ámbito, el ceceo es un fenómeno que goza de escaso prestigio y está estigmatizado como rural (Salvador 1980; Moya y García Wiedemann 1995; Villena 1996; Ávila 1994; Cuevas Molina 2001).

La segunda norma lingüística más valorada en el pueblo es la distinción, aunque alcanza una media relativamente baja (.17). Como sabemos, en Pinos Puente, los hablantes tienen como norma vernácula el ceceo; de ahí que el índice de distinción sea bajo; sin embargo, ya comienza a apuntar una tendencia hacia la norma lingüística estándar. La distinción, por tanto, no es muy significativa en el entorno rural (Pinos Puente) ya que, en general, los hablantes continúan produciendo sonidos ceceantes; no obstante, hay sujetos que si no abandonan por completo su ceceo, al menos tratan de alterarlo con la distinción en contextos comunicativos formales.

El seseo tiene escasa repercusión en Pinos Puente (.03). La norma prioritaria es el ceceo (.70) que alterna con la distinción en sujetos cultos (.17). Se reducen, pues, las posibilidades de aparición del seseo que, según vimos, se interpreta bien como

confusión, en un intento de acomodación de los hablantes a la distinción; bien como forma lingüística que goza de prestigio social entre los mayores.

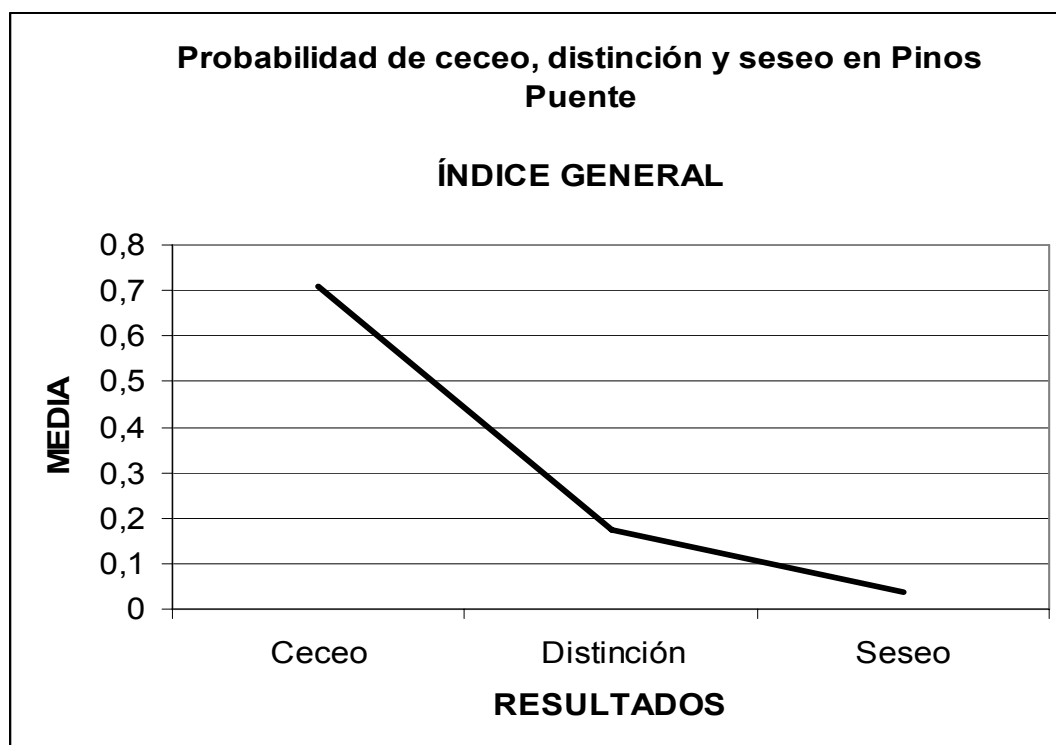


Gráfico 88

A la vista del gráfico 88, podemos decir que la forma más frecuente en el pueblo es el ceceo. El seseo, como se ha apuntado, tiene escasa presencia. La distinción, finalmente, es una nueva tendencia que surge como alternativa a la variedad lingüística de menor prestigio (el ceceo). Por consiguiente, este último fenómeno será propio, como veremos, de los sociolectos altos, en un intento de acomodación a la norma estándar.

La curva que describen los valores de las estructuraciones (gráfico 88) indica un fuerte descenso de las normas que va del ceceo al seseo. Este descenso se hace particularmente intenso en la distinción y el seseo.

Cuando los hablantes se instalan en la capital granadina (inmigrantes) cambian sustancialmente su comportamiento lingüístico:

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Ceceo	72	,00	,98	,3629	,33163
Distinción	72	,00	1,00	,6699	,33646
Seseo	72	,00	,81	,1204	,19050
N válido (según lista)	72				

Tabla 107. Probabilidad de ceceo, distinción y seseo en Granada

Ahora, los inmigrantes se acogen a la forma lingüística que goza de mayor prestigio en la capital (.66), la distinción, y descienden considerablemente el índice de ceceo (.36). Finalmente, el seseo aumenta bien, porque es la segunda estructuración más valorada de Granada (Moya y García Wiedemann 1995: 40% de seseo); bien, porque los inmigrantes tratan de acomodarse a la norma distinguidora en mayor medida que en el pueblo. Allí, el ceceo gozaba de prestigio (*encubierto*); sin embargo, en la capital, es la distinción la forma lingüística que posee mayor aceptación social y, por tanto, a la que tratan de acogerse, preferentemente, los inmigrantes.

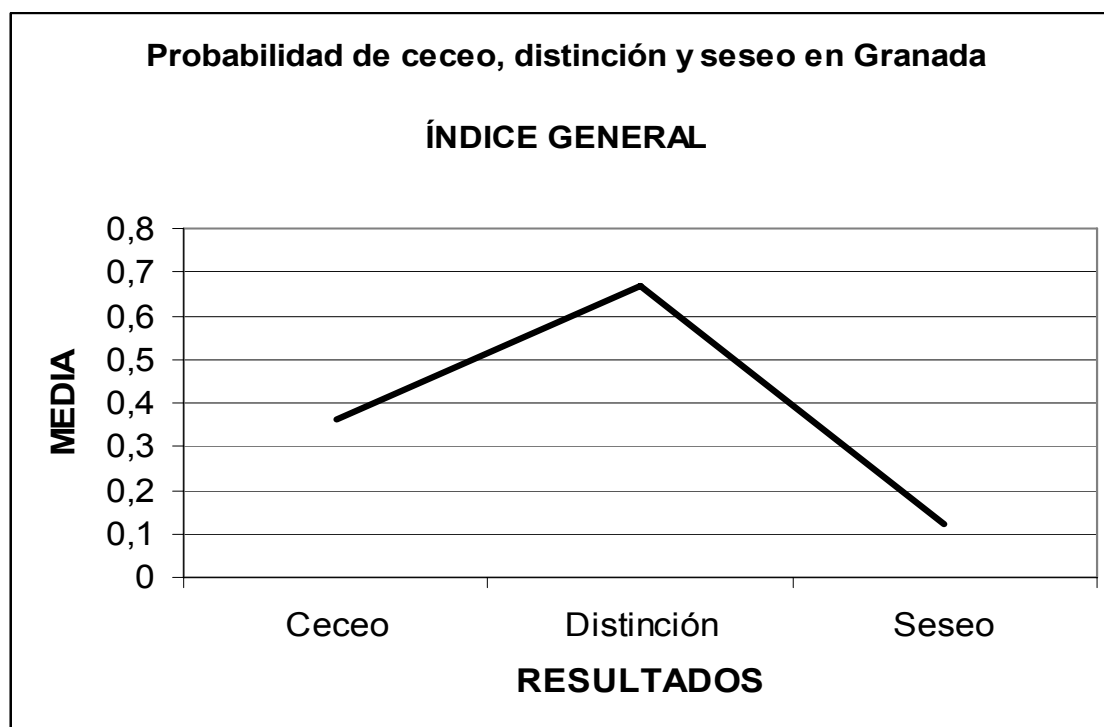


Gráfico 89

El gráfico que mostramos (gráfico 89) ilustra la situación comentada. El ceceo cae bruscamente y se incrementa notablemente la distinción. El seseo, finalmente, sigue teniendo escasa repercusión aunque también aumenta su presencia.

7.2. Variación según generaciones

La variación introducida por la segmentación generacional define con claridad la situación de las estructuraciones en nuestra investigación.

Percibimos aquí dos esquemas completamente distintos en Pinos Puente y Granada, aunque con pautas de funcionamiento similares en las tres estructuraciones.

En el pueblo (véase gráfico 90), el ceceo se manifiesta en todos los grupos generacionales, pero sobre todo en los hablantes de edades intermedias. No obstante, los otros dos tramos de edad (jóvenes y tercera generación) trazan líneas que prácticamente se entrecruzan, lo que revela la escasa distancia que existe entre ellos. En Pinos Puente, el ceceo tiene una gran aceptación y esto le permite ser valorado positivamente. En otro sentido, hemos de interpretar la distinción. Es un fenómeno que está patrocinado por los jóvenes, principalmente; mientras que la segunda y tercera generación muestran valores muy próximos entre sí. Entre ambos tramos, según estudiamos, existe una mínima fluctuación. Se aprecia, pues, una coincidencia entre dos grupos sociales que pertenecen a generaciones diferentes: mayores y edades intermedias. Su conducta los diferencia de los hablantes jóvenes.

El seseo, finalmente, está representado por las generaciones de más edad. En los otros dos grupos generacionales, se registra un descenso continuo y equilibrado del valor asignado a esta estructuración hasta llegar al cero.

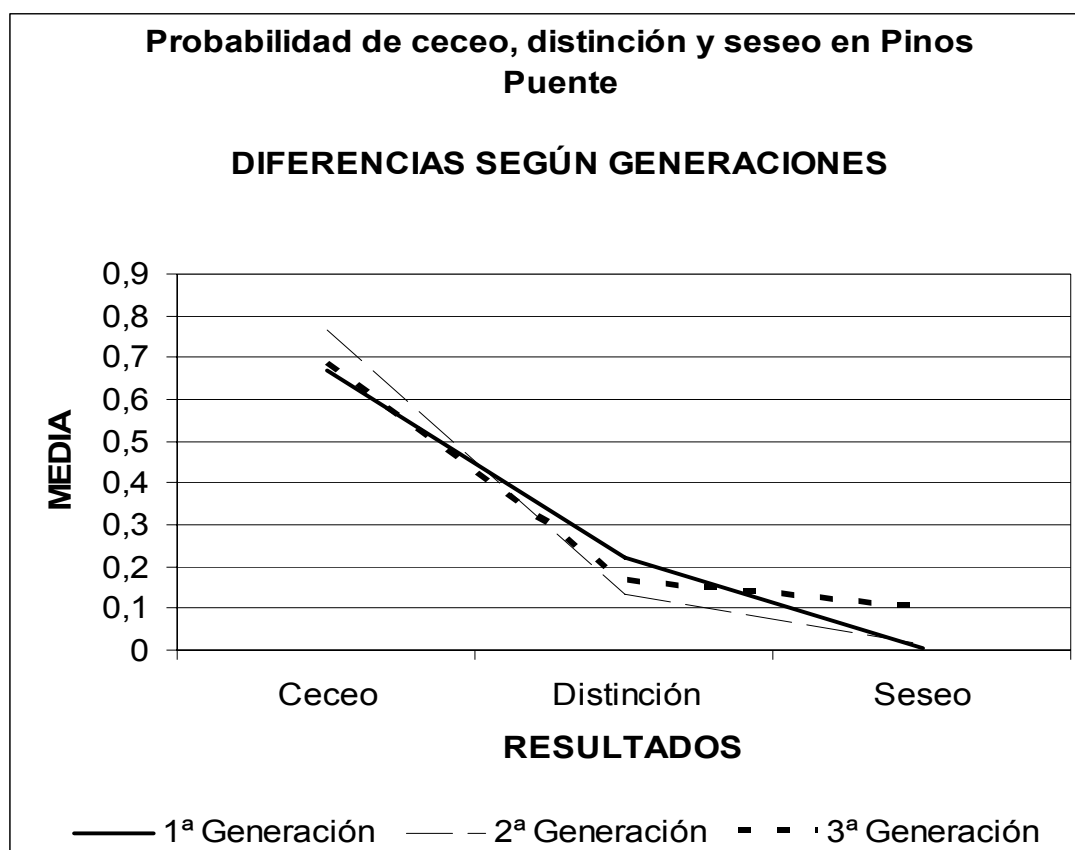


Gráfico 90

Las generaciones del pueblo representan, asimismo, la progresión de los fenómenos estudiados. A la vista del gráfico (90), deducimos alineaciones distintas: a) una es la que manifiesta el ceceo, que es un fenómeno que se ha generalizado a todas las generaciones. Se trata de una progresión lógica ya que el ceceo es la variedad lingüística originaria de los hablantes residentes en el pueblo (el orden es: primera y tercera → segunda generaciones); b) en una alineación opuesta se sitúa la distinción²³⁵. Es un fenómeno en crecimiento y expansión puesto que está patrocinado por los jóvenes, pero también se ha extendido a las edades intermedias y los mayores, que alcanzan valores similares de esta estructuración. El orden sigue este sentido: segunda y tercera → primera generaciones; c) el seseo experimenta una dirección descendente, esto es, los índices que arroja esta estructura funcionan de forma inversa al progreso de las generaciones. Las generaciones más jóvenes y las edades intermedias alcanzan el cero de articulaciones seseantes; en cambio, los mayores patrocinan el fenómeno por

²³⁵ Ya hemos comprobado que no se produce exactamente un ascenso paulatino de la distinción a medida que progresan las generaciones, sino más bien un aumento de la distinción entre los jóvenes y una coincidencia de dos grupos generacionales distintos: edades intermedias y mayores.

prestigio social. Por consiguiente, en nuestra opinión, nos encontramos ante una orientación regresiva que tiende a desaparecer.

En definitiva, mientras el ceceo y la distinción están en progresión en Pinos Puente, el seseo está en franco retroceso. El ceceo continuará en auge por ser la variedad lingüística originaria de los hablantes y gozar de prestigio social *encubierto*. Por otro lado, la distinción tiende a expandirse progresivamente ya que es la variedad lingüística estándar que goza de mayor aceptación social. Y, finalmente, el seseo es un fenómeno en regresión ya que únicamente surge entre los mayores como forma de prestigio o en el resto de grupos sociales en su intento de adquirir la norma distinguidora.

En Granada, la interpretación de los fenómenos es distinta (véase gráfico 91). El ceceo reduce considerablemente su valor, dado el escaso prestigio de que goza en la capital granadina (Moya y García Wiedemann: 5%); sin embargo, se correlaciona positivamente con la edad de los inmigrantes, esto es, crece su índice a medida que avanzan las generaciones. La distinción funciona de forma idéntica aunque en sentido inverso, es decir, aumenta conforme disminuye la edad del inmigrante. Por tanto, mientras el ceceo está representado los hablantes mayores; la distinción la patrocinan los jóvenes inmigrantes granadinos. Finalmente, el seseo es un fenómeno que adquiere mayor relieve en Granada puesto que es una estructuración valorada; sin embargo, apenas se perciben diferencias entre los tramos de edad. Hay una coincidencia casi exacta entre los tres grupos generacionales, lo que demuestra que el seseo no parece correlacionarse con la edad del inmigrante. En realidad, su proyección se ha extendido a todos los grupos sociales, con independencia de la generación a que pertenezcan.

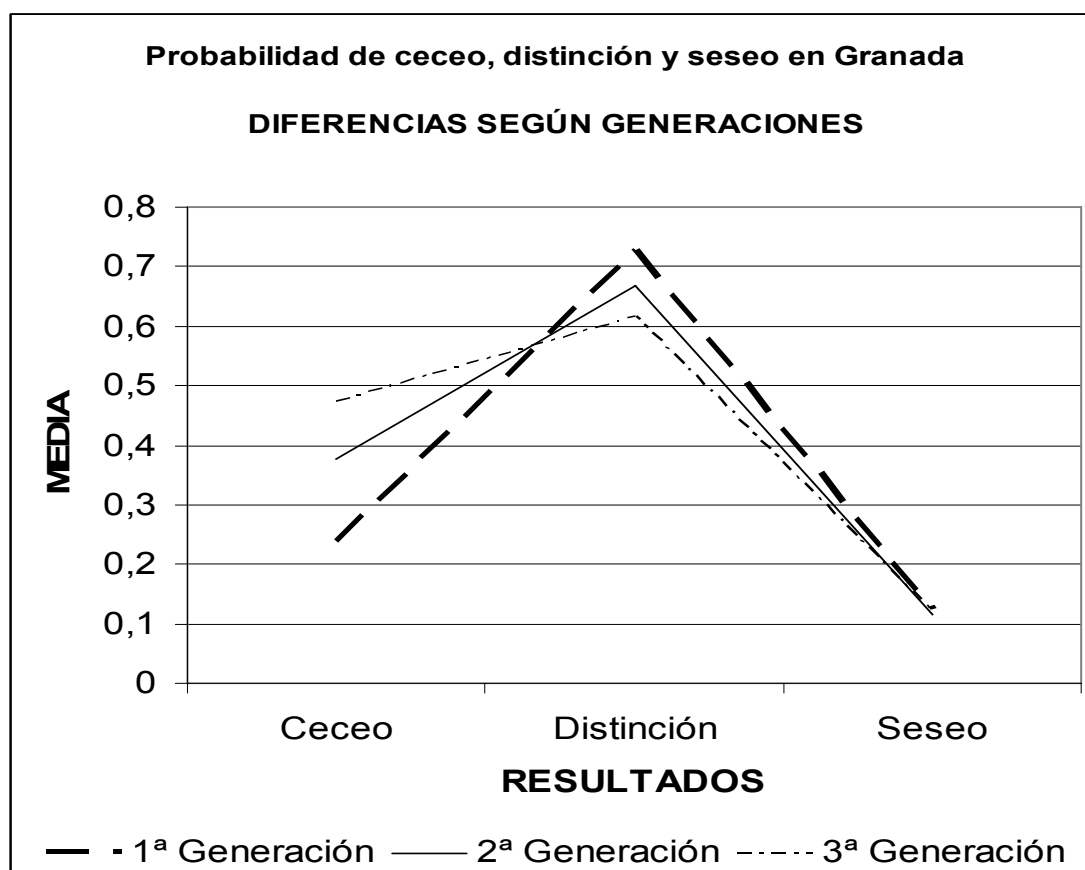


Gráfico 91

Los inmigrantes granadinos representan otra progresión de futuro para los fenómenos que estudiamos. Ahora, percibimos dos alineaciones claras y una difusa: a) la primera, está representada por el ceceo, que sigue una dirección descendente, esto es, los índices que arroja son inversos al progreso de las generaciones. Los jóvenes muestran los valores más bajos de esta estructuración y a la inversa. Su orden es: tercera → segunda → primera generaciones. Se trata, pues, de una orientación regresiva del fenómeno. Hay un proceso de abandono de formas lingüísticas vernáculas y, por tanto, un claro retroceso; b) la segunda alineación es la que manifiesta la distinción, en donde se da una dirección ascendente, es decir, un aumento de los índices conforme progresan las generaciones. El orden es inverso: primera → segunda → tercera generaciones. La distinción es un fenómeno de orientación progresiva y en una perspectiva de crecimiento; c) el seseo, finalmente, es una variedad lingüística que no sigue una progresión clara. Su escasa importancia en este trabajo la convierten en una estructuración con límites difusos. Por esto, a lo largo de nuestra investigación, el seseo se ha interpretado a veces como forma de prestigio social en los jóvenes o como norma igualadora que resulta de la acomodación a la distinción.

7.3. Variación según educación

Esta es una variable que condiciona en gran medida la variación lingüística que presentan las tres estructuraciones de las sibilantes en el habla de los residentes en Pinos Puente y los inmigrantes granadinos.

Como podemos apreciar en el gráfico 92, en Pinos Puente existen dos pautas de funcionamiento distintas: una representada por los sociolectos medios y bajos, y otra por los altos. La primera se caracteriza por un fuerte y continuado descenso que va desde el ceceo hasta la distinción y el seseo, en el que incluso, se llega al cero en los hablantes sin estudios. Es de destacar el paralelismo que manifiestan los otros dos grupos sociales: las diferencias que se aprecian en cada estructuración no son muy grandes y por esta razón, el gráfico dibuja un perfil similar que revela la semejanza que existe entre ambos sociolectos.

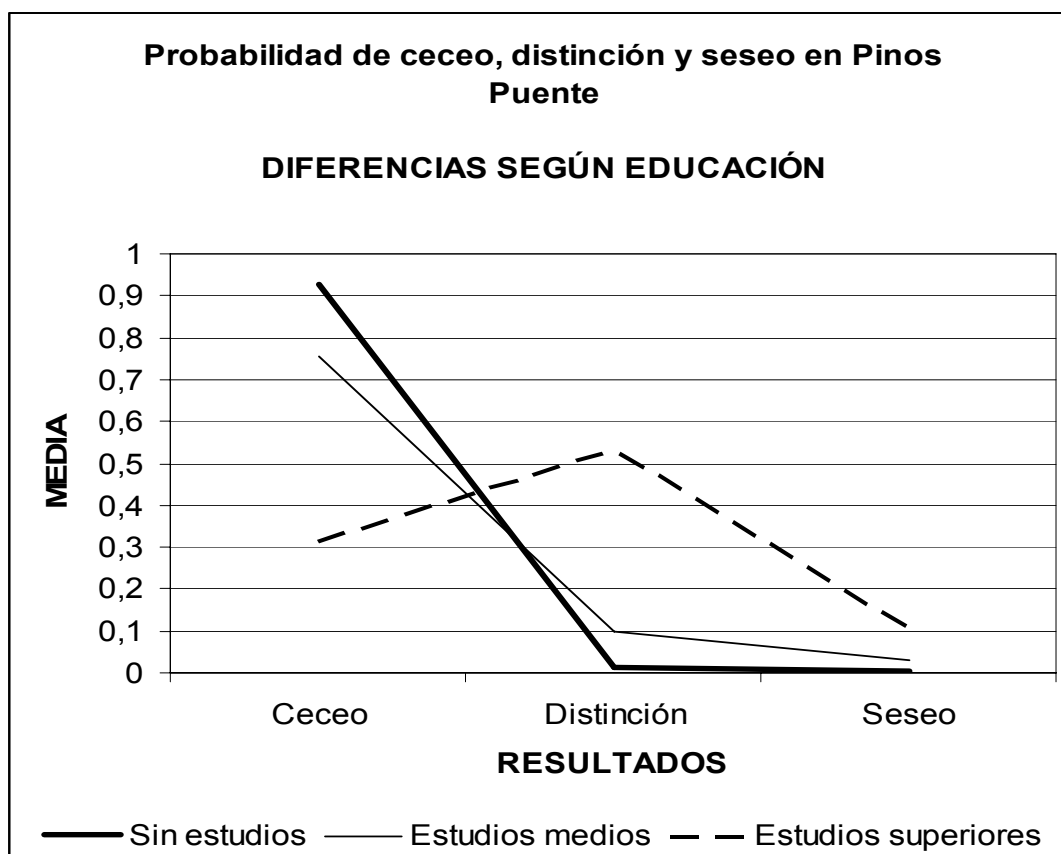


Gráfico 92

Una situación diametralmente opuesta es la que observamos en los niveles culturales altos, en ellos la forma más frecuente es la distinción; las otras dos ofrecen resultados inferiores, particularmente significativos en el seseo.

En definitiva, podemos decir que los sociolectos medios y bajos son los patrocinadores del ceceo y los altos de la distinción y, en menor medida, del seseo.

Conviene, también, poner de manifiesto la alineación en que se sitúan los sociolectos en cada una de las estructuraciones. En el ceceo los sociolectos adoptan una orientación descendente que sigue el siguiente orden: altos → medios → bajos. Esto significa que el ceceo asciende conforme disminuye el grado cultural de los hablantes, es decir, se correlaciona negativamente con el prestigio social. Tiene, por tanto, una valoración negativa en el pueblo que ha debido repercutir en su progresivo abandono. La educación influye directamente en la elección de una variedad lingüística. Por tanto, a pesar de que el ceceo tenga un prestigio social *encubierto*, el nivel educativo favorece la presencia de realizaciones estándares que gozan de buena aceptación social.

En la distinción y el seseo, en cambio, el vector invierte su sentido, ahora el orden es: bajos → medios → altos. Esto demuestra que la distinción o el seseo crecen a medida que aumenta el grado de instrucción del hablante y, en suma, el prestigio que se asocia a las formas lingüísticas. Ahora se demuestra, pues, que los hablantes *pineros* son conscientes de la valoración de los fenómenos lingüísticos; por esto, conforme aumenta su nivel educativo, tratan de acomodarse en mayor medida a la distinción o al seseo porque son las dos estructuraciones más valoradas.

Ahora bien, cuando los hablantes *pineros* se instalan en Granada (inmigrantes) (véase gráfico 93) cambian considerablemente su actuación lingüística. Siguen conservándose dos patrones de comportamiento: el correspondiente a los sociolectos medios y bajos y, el de los estamentos altos; sin embargo, como se puede apreciar en el gráfico 93, se han reducido las diferencias entre los sociolectos ya que el ceceo ha disminuido su presencia, por el escaso prestigio de que goza en la capital, mientras que la distinción ha crecido notoriamente.

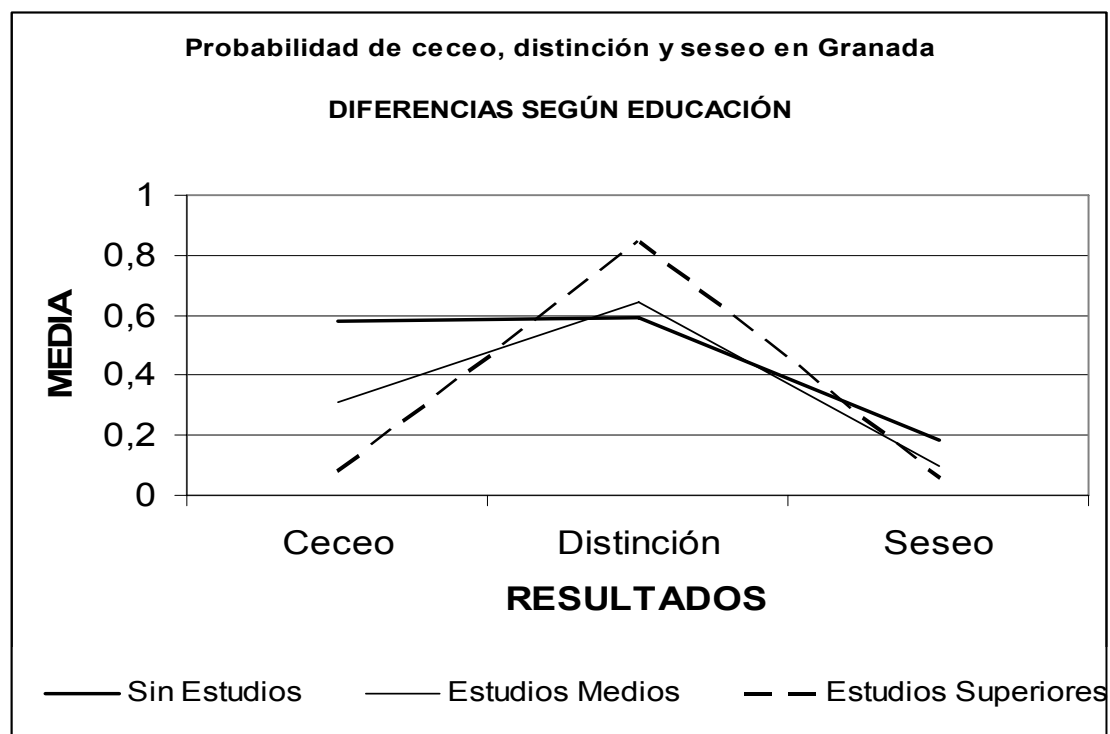


Gráfico 93

El primer patrón mencionado traza un perfil distinto en los grupos culturales medios y bajos: por un lado, apreciamos un ascenso continuo del ceceo entre los sociolectos medios; y, por otro, un progreso equilibrado del fenómeno en los estamentos bajos. Sin embargo, la variación que traza la segunda estructuración estudiada, la distinción, hace que los hablantes con estudios medios superen a los grupos sociales bajos; perfil que cambia nuevamente en la interpretación del seseo, por el fuerte descenso que experimentan los índices en todos los sociolectos.

Una situación distinta es la que presentan los niveles sociolectales altos; en ellos la forma más frecuente es la distinción; mientras que el ceceo y el seseo ofrecen resultados inferiores. En este grupo social la forma más prestigiosa es la distinción; mientras que las otras dos estructuraciones se presentan como normas igualadoras: una, vernácula y valorada positivamente en el pueblo (*prestigio encubierto*); y, la otra, como forma de prestigio en Granada.

En suma, los sociolectos medios y bajos son los patrocinadores del ceceo y el seseo; mientras que los altos de la distinción.

Al igual que el caso anterior, creemos oportuno poner de manifiesto la alineación en la que sitúan los sociolectos en relación a cada una de las estructuraciones. En la distinción los sociolectos adoptan una orientación ascendente con el siguiente orden:

bajos → medios → altos. Esto es, la distinción asciende a medida que aumenta el nivel cultural de los hablantes, es decir, corre paralela al prestigio social. Es la estructuración más valorada y, por tanto, la que tratan de adquirir mayoritariamente los inmigrantes.

Por el contrario, el seseo y el ceceo presentan un funcionamiento opuesto. Ahora, el orden que observamos es: altos → medios → bajos, es decir, ambas estructuraciones se correlacionan en sentido inverso al prestigio. El ascenso de los índices de seseo y ceceo supone un descenso en la escala social, que llega a ser prácticamente cero en los sociolectos altos. Esto significa que ceceo y seseo apenas tienen prestigio en los niveles sociolectales altos y, en cambio, poseen una valoración social positiva entre los estamentos bajos. Conviene aclarar que el descenso que experimentan ambas estructuraciones en relación al nivel cultural de los hablantes es mucho más acusado en el seseo que en el ceceo. Como sabemos el seseo es una norma que tiene escasa incidencia en los hablantes de la muestra, de ahí que su actuación lingüística se incline bien a favor del ceceo, bien hacia la distinción. El seseo, cuando aparece, es por confusión (igualación) y, en el menor de los casos, por prestigio social (sociolectos bajos).

En síntesis, podemos extraer algunas conclusiones:

1. El ceceo está patrocinado por los sociolectos medios y, principalmente, por los bajos, tanto en el pueblo como en Granada.
2. La distinción es la estructuración más frecuente de los niveles sociolectales altos.
3. El seseo cambia su funcionamiento en el pueblo y Granada: mientras que en Pinos Puente está representado por los estamentos altos; en la capital, es característico de los grupos sociales bajos. De este modo, podemos concluir que es el prestigio social el factor que permite interpretar el fenómeno de distinta forma. En Pinos Puente el ceceo es la forma local más valorada puesto que es la norma vernácula de los hablantes. Sin embargo, cuando tratan de adquirir usos lingüísticos más prestigiosos, como es el caso de la distinción, no asignan correctamente el contexto etimológico que le corresponde a la [s] puesto que no la articulan satisfactoriamente. Así pues, cometen errores de pronunciación que conducen al seseo por confusión sistemática. No obstante, según advertimos a la vista de los resultados, creemos que el seseo goza de prestigio social entre los mayores cultos. En cualquier caso, como norma igualadora o forma de prestigio, el seseo tiene

escasa repercusión social en los hablantes *pineros* de la muestra. Mucho más significativo resulta el seseo en Granada. Hemos comprobado que esta estructuración es frecuente en los niveles sociolectales bajos (y, jóvenes sobre todo). Su escaso grado de instrucción impide la permeabilidad de otras formas lingüísticas de mayor prestigio, por esto, eligen como alternativa el seseo, que tiene buena aceptación social en la capital.

7.4. Variación según sexo

No es una variable muy influyente en el uso que los hablantes hacen de las tres estructuraciones de sibilantes. No existen grandes diferencias entre hombres y mujeres. De cualquier forma, se puede afirmar que son las mujeres las patrocinadoras de las normas más prestigiosas (distinción)²³⁶.

Los gráficos 94 y 95 muestran que tanto en el pueblo como en Granada los fenómenos estudiados (ceceo, distinción y seseo) presentan perfiles similares entre hombres y mujeres, aunque destacan algunas diferencias. En Pinos Puente apreciamos un importante índice de ceceo. Observamos que el ceceo está patrocinado, fundamentalmente, por hombres aunque las mujeres se aproximan a los varones en el número de realizaciones. Por tanto, se puede decir que es un fenómeno generalizado. Un fuerte descenso del ceceo conduce a la distinción, que está patrocinada por mujeres, principalmente. La línea que traza el gráfico sigue descendiendo de forma paulatina hasta llegar al seseo que iguala los valores entre hombres y mujeres, lo que revela un funcionamiento similar del fenómeno en ambos sexos. Su escasa repercusión hace que el seseo llegue a alcanzar prácticamente el cero en los hablantes *pineros*.

²³⁶ A excepción del caso del ceceo que, en Granada, alcanza mayor protagonismo entre las mujeres, aunque las diferencias con respecto a los hombres son mínimas. Por tanto, se puede decir que el sexo no constituye una variable que incida demasiado en el funcionamiento del ceceo en la capital.

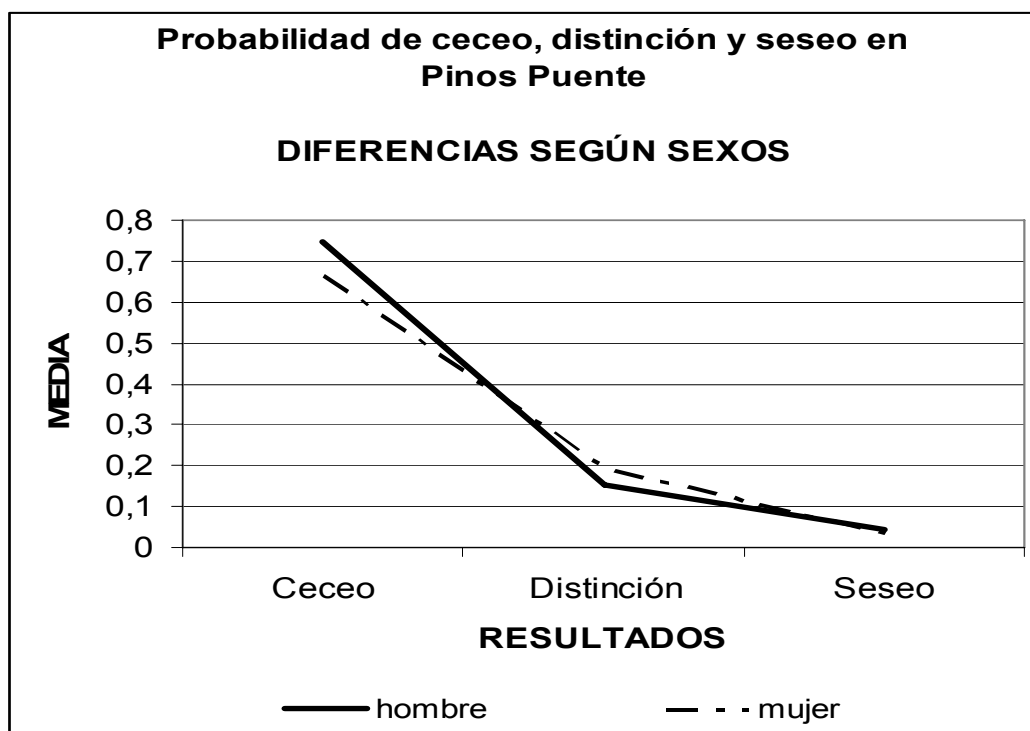


Gráfico 94

En Granada es menor la importancia del ceceo, de ahí que la línea que traza el gráfico (95) descienda notablemente. No obstante, resulta llamativo que sean, en este caso, las mujeres las que se inclinen a favor del fenómeno. Las líneas entre ambos grupos están muy próximas, lo que revela que el sexo no es una variable destacada en el funcionamiento del ceceo. Sí lo es en el caso de la distinción, ya que no sólo se produce un ascenso importante de esta estructuración, sino que también aumentan las diferencias entre hombres y mujeres. Por tanto, ahora podemos decir que son las mujeres realmente las que se decantan por el fenómeno. No ocurre así con el seseo que desciende de forma acusada en los inmigrantes de ambos sexos, que igualan su actuación lingüística y, por tanto, no manifiestan diferencias en el uso de esta estructuración.

Podemos concluir diciendo que:

1. El ceceo está patrocinado en el pueblo por los hombres; mientras que en la capital son los inmigrantes de ambos sexos los que manifiestan el fenómeno (véase § 6.4.2.3.)²³⁷.

²³⁷ En el capítulo dedicado al ceceo estudiamos que eran las mujeres sin estudios de cualquier generación las que superaban a los hombres en sus índices de ceceo.

2. La distinción es la estructuración más frecuente entre las mujeres del pueblo y Granada. Suelen ser las hablantes de sexo femenino las patrocinadoras de los fenómenos más prestigiosos.
3. El seseo no muestra diferencias genéricas ni en el pueblo ni en Granada. Por tanto, se puede afirmar que el sexo no es una variable que influya en el funcionamiento de este fenómeno. Las diferencias en el habla de hombres y mujeres afectan poco a los resultados de esta estructuración.

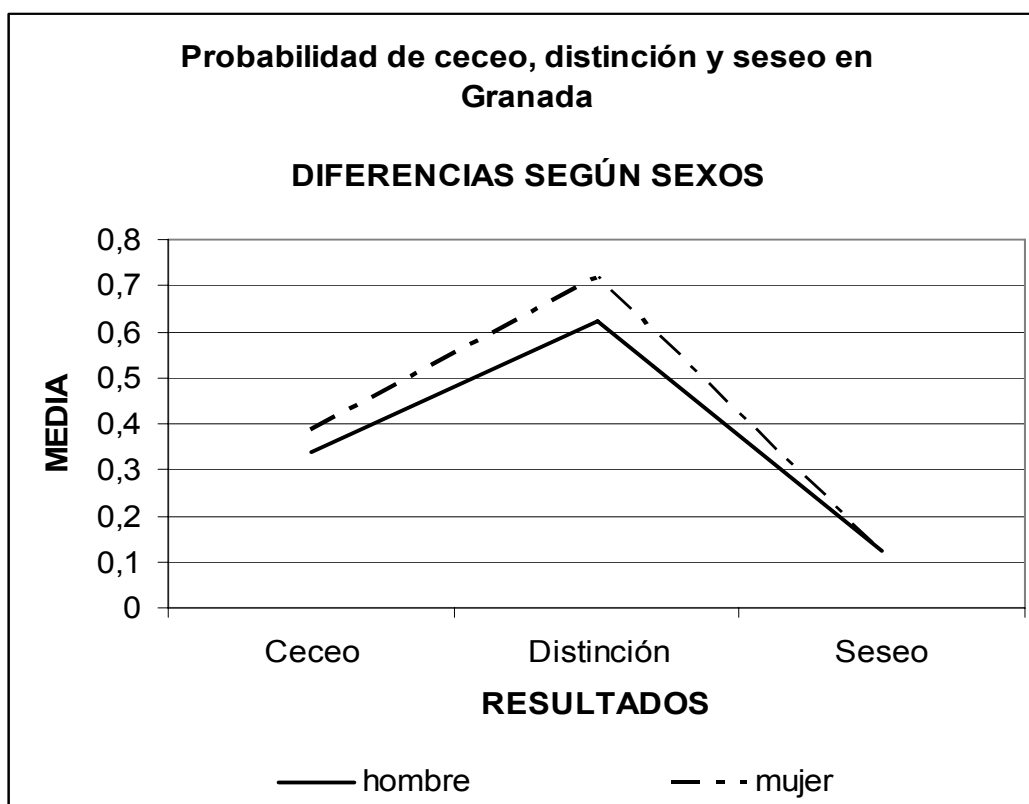


Gráfico 95

CONCLUSIONES FINALES

CONCLUSIONES FINALES

El presente trabajo es una contribución al estudio sobre la formación de variedades lingüísticas que surgen de los contactos que se producen en los núcleos urbanos, como consecuencia de los movimientos de población procedentes de áreas rurales (Proyecto FORDIAL).

Al comienzo de nuestra investigación nos propusimos abordar una serie de premisas fundamentales:

1. La primera proposición de este trabajo consistía en dar a conocer la existencia de una serie de procesos de acomodación del habla que se producen como consecuencia del trasiego de población de un área rural (Pinos Puente) a un núcleo urbano (Granada). Para lograrlo procedimos a la selección de dos muestras de población: una, ubicada en un área rural (Pinos Puente) y, otra, procedente de dicha localidad, que se encuentra instalada en Granada. Centramos nuestro interés en el estudio de la acomodación de las diferentes variedades lingüísticas de origen de los hablantes entre sí (ceceo, principalmente, y distinción, en menor medida) y con respecto a la o las dominantes en el área de recepción (distinción y seseo). Inicialmente pensamos que los factores que determinaban dicha actuación podían ser: el área geográfica de origen, la educación, la edad, el sexo, la profesión, etc. Y, en efecto, descubrimos que el lugar de procedencia de los inmigrantes resultó fundamental a la hora de indagar en su comportamiento lingüístico. Pinos Puente se ubica en un área de ceceo, de ahí que el cambio hacia la distinción que patrocinan los inmigrantes resulte más complejo, puesto que han de articular la /s/ en un sistema fonológico confundidor de *s* y *θ*. Esta situación propiciaba la aparición del seseo por confusión sistemática e incluso la producción de sonidos intermedios que, dada su escasa incidencia, decidimos ignorarlos en nuestra investigación. Del mismo modo, como veremos a continuación, los factores que más influían en el funcionamiento de los fenómenos fueron: la edad, la

educación y el sexo. Pero, hubo otras variables que llamaron especialmente la atención: la profesión, los ingresos y escala de ingresos, la satisfacción con la red, el matrimonio, el trabajo, etc.

2. El objetivo de la investigación se centra, en consecuencia, en el estudio de la acomodación a largo plazo de las variedades dialectales granadinas en los contextos descritos y en el análisis empírico de los procesos de convergencia y divergencia. Por tanto, una vez seleccionada la población objeto de estudio, tratamos de profundizar en el comportamiento lingüístico que manifestaban los hablantes *pineros* tras instalarse en Granada. No interesaba tanto el estudio específico de cada comunidad de habla, cuanto la comparación entre ambas: la comunidad origen (Pinos Puente), que constituyó el punto de partida de nuestro estudio y la base de la comparación, y la comunidad meta (Granada). En este sentido, conviene aclarar que, en realidad, hemos de hablar de la existencia de tres comunidades de habla: a) la constituida por hablantes residentes en Pinos Puente (originaria); b) la formada por sujetos granadinos (meta); y c) la comunidad de inmigrantes procedentes de Pinos Puente que instalan su residencia definitiva en Granada. Una vez emplazado en la capital, este último grupo (inmigrantes) interpreta de un modo particular los fenómenos lingüísticos que observa en Granada (seseo, ceceo y distinción) y de esa interpretación, surge una especie de *interlecto* que integra rasgos rurales con formas lingüísticas más prestigiosas (seseo o distinción). Según hemos visto, no se produce un abandono total de los rasgos vernáculos del hablante, sino más bien una alternancia de fenómenos que tienen distinta valoración social. Conviven, pues, tres variedades lingüísticas diferentes: ceceo (norma lingüística originaria) y distinción y seseo (normas de prestigio de Granada). Pinos Puente se ubica en un área de ceceo. Por ello, cuando los *pineros* establecen su residencia definitiva en la capital, adoptan distintas pautas de comportamiento lingüístico: una de ellas, es la conservación de estructuras vernáculos como consecuencia de un sistema fonológico original ceceante; otra, es una tendencia hacia la distinción como norma culta de la capital; y, por último, el seseo que se interpreta bien como confusión, en un intento de acomodación de los hablantes a la norma culta (distinción), bien como forma lingüística que goza de prestigio social.

Justamente, el Proyecto de Investigación FORDIAL habla de la existencia de dos tendencias contrarias que subyacen en los procesos interdialectales: por un lado, la resistencia al cambio en el sistema y en los rasgos del vernacular de los hablantes rurales inmigrados a las ciudades; y, por otro lado, la acomodación a las variedades nuevas, ya sea al estándar (nacional o regional) o a las variedades concurrentes del mismo o parecido estatus; esto es, una especie de *interlecto* que se forma, según hemos mencionado, en tales situaciones. Ahora bien, en los hablantes aflora una u otra tendencia dependiendo de factores personales, socioculturales, familiares, etc.

3. En este contexto, decidimos penetrar en la complejidad del desarrollo de los procesos de convergencia y divergencia dialectal. No pretendíamos que nuestro estudio se restringiera a un ámbito específico sino que se integrara en un marco de actuación más amplio. Por esto, decidimos continuar la línea de investigación que estaban llevando a cabo un conjunto de estudios sobre convergencia y divergencia de dialectos en Europa, que han desarrollado una red de investigación sobre el tema (Network on Social Dialectology: Convergence and Divergence of Dialects in a Changing Europe), coordinada por P. Auer y F. Hinskens. De acuerdo con este planteamiento, en el segundo capítulo realizamos un extenso estado de la cuestión que trataba en primer lugar, los conceptos principales de la disciplina sociolingüística (convergencia, divergencia, acomodación, variación, cambio, etc.) y, en segundo lugar, trazaba un recorrido por las aportaciones fundamentales que las investigaciones europeas ofrecían en relación a los conceptos descritos.
4. La investigación de la formación de dialectos parte de los hallazgos previos en el estudio de los procesos de convergencia y divergencia dialectal centrados en los inmigrantes urbanos, especialmente en Europa. Son muchos los investigadores que consideraron la migración como tema esencial en el desarrollo de dichos procesos (Bortoni-Ricardo 1985; Dittmar y Schlobinski 1988; Kerswill 1993, 1994, 1996ab, 2001; Auer y Hinskens 1996ab; Lodge 1999; Kerswill y Williams 2000a; Radtke 2000, etc.). De ahí que en el estado de la cuestión, que trata sobre los procesos de convergencia y divergencia dialectal, dedicáramos un epígrafe específico a la investigación sobre inmigración, dado que en dicho contexto también se enmarcaba nuestro estudio.

5. Con el objeto de verificar las hipótesis previas de los procesos de formación de dialectos se llevó a cabo una metodología y un plan de trabajo específico que se basaba en la tradición cuantitativa. Para la realización de esta investigación se optó por un muestreo por cuotas en el cual las variables de estratificación fueron la edad, el nivel educacional y el sexo. El total de informantes fueron $N = 144$ ($H = 72$ y $M = 72$) para las dos muestras diseñadas, cada una de las cuales tiene un total de $N = 72$ hablantes ($H = 36$; $M = 36$): rural de origen (Rur.), es decir, hablantes nacidos y residentes en Pinos Puente y, $N = 72$ inmigrantes procedentes de Pinos Puente instalados en Granada (Urb.). Asimismo, se tuvieron en cuenta tres generaciones de edad: 1ª Generación: 15-24 años; 2ª Generación: 25-54 años y 3ª Generación: > 54 años; y tres niveles educativos: a) Sin estudios (0-6 años); b) Estudios Medios (7-11) y c) Estudios Superiores (Más de 11 años). Tanto la edad como la educación constituyeron dos variables fundamentales para la estratificación de la muestra en esta investigación.

En relación a las variables independientes de pos-estratificación, tuvimos en cuenta esencialmente las que aparecían en el cuestionario sociológico (véase apéndice I), pero sobre todo tres: a) las reticulares que, según hemos visto, ofrecen pocos resultados en nuestro estudio; b) las actitudes de los hablantes hacia estructuras de ruralidad y urbanismo (integración en el medio urbano del inmigrante) y, c) el contacto con los medios de comunicación, que sí aportaron datos significativos en nuestra investigación.

La siguiente fase fue la recolección de los datos lingüísticos para estudiar la formación de nuevas variedades (*modalidades derivadas*) a partir del contacto entre *modalidades originarias* de procedencia rural en el contexto urbano (Caravedo 1996). Interesa, fundamentalmente, la integración o aislamiento del inmigrante en la capital granadina. Para ello nos centramos exclusivamente en la variación fonológica y, particularmente en la variación de /θ^s/, que conduce al seseo, ceceo y distinción. Combinamos entrevistas lingüísticas semidirigidas y conversaciones libres con un cuestionario lingüístico que cada informante debía rellenar (y constaba de varias partes: el cuestionario sociológico y reticular; la entrevista propiamente dicha; una prueba de respuestas basada en dibujos; una lectura de listas de palabras y, finalmente, la lectura de un texto).

Más adelante, explicamos el profundo trabajo de campo que subyace a este estudio y el procedimiento utilizado para la recogida del material. Una vez recopilados los datos, procedimos a la transcripción, codificación e interpretación de los resultados.

6. No pretendíamos abordar directamente los resultados del análisis de las sibilantes, sin antes hacer alusión al entorno en el que se lleva a cabo nuestra investigación. Por esto, dedicamos un capítulo a explicar brevemente algunas características sociodemográficas relevantes de las dos estructuras estudiadas: rural (Pinos Puente) y urbana (Granada).
7. Asimismo, consideramos oportuno indagar en el estudio de las redes sociales de los hablantes investigados. Comprobamos el grado de integración de los hablantes en su red (rural o urbana) mediante la construcción de una Escala de Intensidad Reticular (EIR). Como sabemos, nuestra investigación no es de carácter reticular, sin embargo en el cuestionario sociológico que empleamos aparecían algunas variables que estudiaban el funcionamiento de las redes sociales de los hablantes y sus condicionamientos lingüísticos. Por esta razón, decidimos ofrecer aquí una propuesta de trabajo con un grupo de inmigrantes instalados en Granada. Los resultados que obtuvimos corroboraron lo que otros estudios ya habían afirmado: los individuos de bajo nivel educativo son los que propician la constitución de redes personales densas y fluidas. Asimismo, observamos que las relaciones que favorecían la multiplicidad fueron, principalmente, el parentesco y los contactos laborales. En último lugar, la Escala de Intensidad Reticular mostró que la población estudiada poseía escasos vínculos múltiples y tenía poca implicación en la red.
8. Nuestra siguiente tarea consistía en explicar las pautas de variación de las sibilantes /s/ y /θ/ y sus condicionamientos socio-reticulares. En el capítulo sexto (fonología consonántica) tratamos en profundidad los fenómenos de ceceo, distinción y seseo en las dos muestras de habla consideradas (hablantes residentes en Pinos Puente e inmigrantes instalados en Granada). Decidimos indagar en el funcionamiento de estos fenómenos en las dos calas poblacionales y mediante una comparación entre ellas.
Los estudios sociolingüísticos ponen de manifiesto que las soluciones meridionales suponen un claro proceso sincrónico de *divergencia* con respecto a las variedades del español ejemplar. Villena (2001) habla, incluso,

de tendencias o soluciones *innovadoras* o *divergentes*, que resultan contrarrestadas por tendencias *conservadoras* o *convergentes*, que siguen los cánones del español estándar nacional. Por tanto, se puede afirmar que en una misma comunidad de habla pueden alternar formas o usos lingüísticos diversos. La tendencia natural de las lenguas hacia la simplificación fonológica que conduce a la aparición de los fenómenos *reductores* de ‘seseo’ y ‘ceceo’, puede verse frenada por esta corriente de prestigio *abierto* que tiende a la conservación de unidades tensivas, esto es, a la distinción /s/: /θ/. En este capítulo estudiamos los factores que condicionaban la aparición de conductas lingüísticas convergentes o divergentes.

9. Las conclusiones obtenidas en este trabajo nos permiten exponer distintas interpretaciones sobre un mismo modelo de representación para la variación fonológica. Tanto en el pueblo (hablantes *pineros*) como en Granada (inmigrantes) observamos un modelo de convergencia y divergencia que integra las tres variedades lingüísticas estudiadas (ceceo, distinción y seseo), pero en distinto orden (gráfico 95):

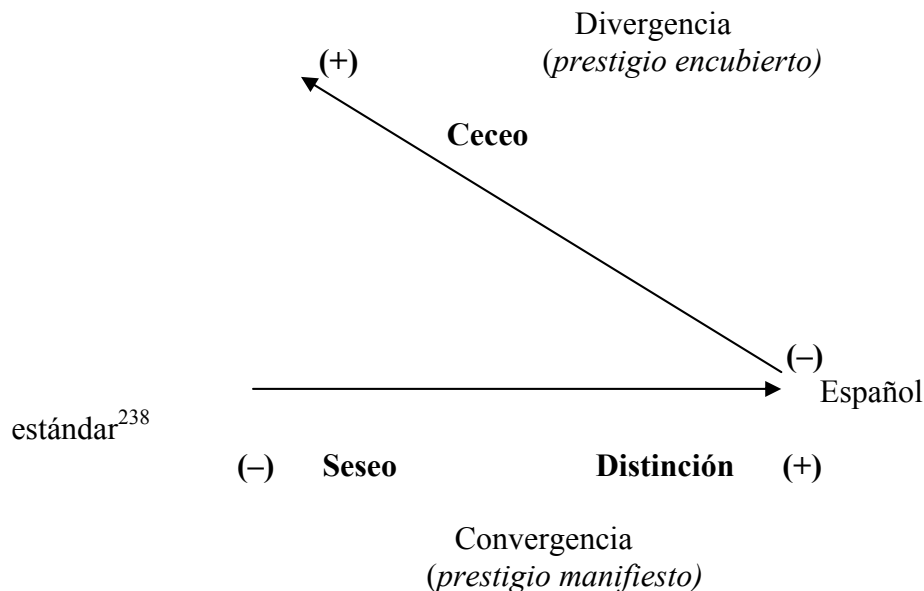


Gráfico 95

²³⁸ En este contexto utilizamos el término de *español estándar* para referirnos exclusivamente a las variedades lingüísticas que gozan de prestigio social en la capital granadina y no al estándar nacional. Por este motivo, situamos el seseo y la distinción en la misma línea.

9.1 Los hablantes de la comunidad de habla rural desarrollan un comportamiento lingüístico singular. En Pinos Puente el ceceo es la variedad lingüística prioritaria porque constituye la norma vernácula de los hablantes. Conceden, pues, a esta forma un prestigio social *encubierto* para reforzar sus vínculos rurales (identidad local, solidaridad grupal, etc.). En este sentido, convergen con los modelos de prestigio latente, pero muestran una posición alejada en la figura con respecto a los modelos de prestigio pertenecientes a la modalidad lingüística estudiada. Los factores que, según el análisis, favorecían el ceceo eran los siguientes:

9.1.1. En el pueblo, la REALIZACIÓN MATE ('CECEO') está presente en todas las generaciones, con independencia de su nivel educativo. Tanto jóvenes como mayores *cecean* puesto que es su variedad lingüística nativa.

9.1.1.1. Asimismo, el ceceo corre paralelo al nivel educativo, es decir, a medida que disminuye la instrucción del hablante, aumenta su presencia.

9.1.1.2. En relación al sexo, el ceceo es propio de hombres, fundamentalmente. Aunque, también cobra relieve entre las mujeres, dado el prestigio *encubierto* de que goza el fenómeno en Pinos Puente.

9.1.1.3. Los ingresos indicaron que la norma vernácula está patrocinada por hablantes *pineros* con estatus socioeconómico bajo.

9.1.1.4. Igualmente está favorecido por aquellos sujetos casados cuya pareja es de procedencia rural.

9.1.1.5. El ceceo se incrementa, asimismo, si los contactos del hablante tienen procedencia rural; mientras que disminuye si alternan contactos rurales y urbanos o exclusivamente de la capital.

9.1.1.6. Los barrios también resultaron influyentes en el funcionamiento del fenómeno. Así pues, observamos que eran principalmente los hablantes que residían en la periferia del pueblo, los que producían un número mayor de realizaciones ceceantes.

9.1.1.7. La exposición a los media constituyó otra variable determinante. Los datos mostraron que a medida que disminuye el

grado de exposición del informante a los medios de comunicación, se incrementa el índice de ceceo. Eran, esencialmente, los hablantes sin estudios de la tercera generación los que patrocinaban el fenómeno.

9.1.1.8. La norma vernácula también está favorecida por el lugar de trabajo del hablante. Así pues, el ceceo se incrementa cuando el informante vive y trabaja en el pueblo o únicamente vive en Pinos Puente, frente a cuando sólo vuelve para comer y dormir. El grado de contacto que el informante posee con el entorno rural es mayor en los dos primeros casos. Por esta razón, el ceceo aumenta.

9.1.2. Por otro lado, el repunte de la NORMA DISTINGUIDORA se debe a la interpretación que hacen los hablantes de su variedad vernácula. Reconocen que el ceceo goza de escasa aceptación social fuera del ámbito rural. De ahí que traten de acomodarse a usos lingüísticos más prestigiosos. Esta tendencia, según vimos, estaba patrocinada por hablantes cultos. La educación es un factor que influye en el funcionamiento de la distinción. No obstante, incluso en el mismo entorno rural, los hablantes suelen alternar ceceo y distinción. Al igual que el ceceo, la distinción se veía favorecida por algunos factores:

9.1.2.1. *Edad*: La distinción crece a medida que disminuye la edad de los hablantes. Son los jóvenes inmigrantes, principalmente, los que patrocinan la distinción en el pueblo.

9.1.2.2. *Educación*: Ya hemos advertido que son los hablantes cultos los que favorecen la norma distinguidora. Así pues, conforme aumenta el nivel educativo, se incrementa la distinción.

9.1.2.3. *Edad, Educación y Sexo*: La interacción de estas tres variables puso de manifiesto que en el pueblo son los hablantes jóvenes, de ambos sexos y con estudios superiores los que impulsan la norma estándar.

9.1.2.4. *Barrios y escala de ingresos*: ahora, son los hablantes *pineros* que residen en el centro y poseen un elevado poder adquisitivo los que alcanzan las cotas más altas de distinción.

9.1.2.5. *Matrimonio y exposición a los media*: la norma estándar está promovida por jóvenes solteros con estudios superiores y un grado de exposición alto a los medios de comunicación.

9.1.2.6. *Nacimiento de la pareja*: Esta variable mostró que no sólo los jóvenes universitarios solteros patrocinaban la distinción en el pueblo, sino que también los casados cuya pareja tenía una procedencia no rural, se inclinaban por la distinción.

9.1.2.7. *Satisfacción con la red*: los resultados mostraron que a mayor grado de satisfacción del *pinero* con su red, más alto era el valor que obtenía la distinción. Este resultado podía parecer contradictorio ya que debía ser el ceceo el fenómeno que incrementase su presencia y no la distinción en una red rural. Sin embargo, los datos indicaron que eran los sujetos jóvenes con estudios superiores los que manifestaban encontrarse bastante satisfechos con los contactos que poseen y, por tanto, los que se inclinan a favor de la distinción.

9.1.2.8. *Personas con las que trata*: Cuando el *pinero* poseía contactos urbanos, la distinción era mayor que cuando únicamente restringía su círculo de amistades al pueblo.

9.1.3. La última estructuración estudiada, el SESEO, aparece en el pueblo como alternativa a la norma vernácula (ceceo). Es una forma lingüística *intermedia* que se sitúa a medio camino entre el ceceo y la distinción. Tiene más prestigio que el ceceo pero menos que la distinción. Por esto, hemos de interpretarla de dos formas distintas: primero y, fundamentalmente, como variedad igualadora que surge de los intentos del hablante por adquirir la norma culta (distinción); y, segundo, en menor medida, como una estructuración que posee prestigio social entre los mayores. De ahí que en la figura, el seseo esté situado en la misma línea que la distinción, puesto que en los dos casos mencionados (ya sea por confusión, ya por prestigio social), indica convergencia en el sentido de la modalidad estándar granadina. En la primera situación se da una convergencia *parcial* por acomodación a la distinción y, en la segunda,

una convergencia *total* porque el seseo se considera un fenómeno de prestigio.

9.1.3.1. Los resultados obtenidos para esta estructuración demostraron que el perfil del hablante seseante que reside en Pinos Puente es el de un hombre perteneciente a la tercera generación, con estudios superiores, preferentemente casado, de alto poder adquisitivo, que ejerce una profesión de alto prestigio (propietario), que consulta con relativa frecuencia las fuentes del saber y que ha extendido su red de contactos a Granada capital.

9.1.3.2. En suma, en Pinos Puente observamos una variación *intrapersonal* que conlleva, por una parte, una convergencia que refuerza los vínculos rurales del hablante y, por otra, una divergencia que conecta al individuo con patrones de uso estándares. Los hablantes tienen como referencia, pues, dos modelos lingüísticos a los que se ajustan con distinta suerte y consistencia. Usan el ceceo en contextos informales y en el entorno rural, preferentemente; sin embargo se decantan por la distinción o el seseo en contextos más formales y entre hablantes de un alto nivel cultural.

9.2. Cuando los hablantes *pineros* se instalan en la capital granadina (inmigrantes) interpretan de un modo distinto los fenómenos. En Granada conviven, principalmente, dos estructuras lingüísticas: distinción (55%) y seseo (40%). En opinión de Moya y García Wiedemann (1995: 219): «la ciudad de Granada, enclavada en plena zona ceceante, ha renunciado al ceceo. Lo ha desposeído del rasgo urbano y lo ha asignado a los estratos sociales bajos. Esos dos rasgos (rural e inculto) han estigmatizado el ceceo que, en la actualidad, se conserva sólo de manera residual [5%]». Si ya en el pueblo, los hablantes sabían que el ceceo gozaba de escaso prestigio, en Granada observan que, en efecto, posee una valoración social negativa y tratan de abandonarlo. Esta renuncia tiene bastante éxito pero el ceceo aún sigue teniendo un peso importante entre los inmigrantes; sin embargo, reduce notablemente su presencia. Ahora, es la distinción la estructuración más valorada y, por tanto, la que adoptan mayoritariamente los inmigrantes. El seseo, por su parte, sigue teniendo poca repercusión; sin embargo

aumenta su influencia ya que ahora no sólo son mayores los intentos de adquirir esta norma, sino que también se le asigna una valoración positiva por el prestigio de que goza en la capital. Por tanto, el seseo, de nuevo, hemos de entenderlo bien como forma de prestigio, bien como norma igualadora que resulta de no asignar la casilla que le corresponde a cada sibilante (confusión) en el sistema fonológico. Tras esta breve síntesis del funcionamiento de los fenómenos, conviene profundizar en cada uno de ellos:

9.2.1. En relación al CECEO, cabe decir que los inmigrantes, en general, tratan de converger con la forma de hablar de sus nuevos interlocutores granadinos (distinción); sin embargo otros hablantes divergen y conservan algunos rasgos vernáculos. En las líneas que siguen mostramos las variables que potenciaron el ceceo en Granada:

9.2.1.1. *Edad*. Son los inmigrantes mayores los que preferentemente siguen conservando la norma vernácula.

9.2.1.2. *Educación*. Tanto en el pueblo como en Granada, la educación se correlaciona en sentido negativo con los estudios del informante, esto es, a menor grado de instrucción, mayor es el índice de ceceo. Por tanto, el ceceo en la capital está patrocinado por los inmigrantes sin estudios de la tercera generación.

9.2.1.3. *Sexo*. Se aprecian diferencias entre ambos sexos: mientras los hombres muestran una estratificación regular del fenómeno a medida que avanzan las generaciones; las mujeres inmigrantes que alcanzan las cotas más altas de ceceo, son las pertenecientes a la tercera generación.

9.2.1.4. *Ingresos*. El ceceo está promovido en la capital por inmigrantes de estatus socioeconómico bajo.

9.2.1.5. *Matrimonio*. Son los jóvenes solteros inmigrantes junto a los mayores viudos, los que patrocinan el ceceo en la capital.

9.2.1.6. *Nacimiento de la pareja*. Este último grupo de inmigrantes viudos de la tercera generación manifiestan asimismo el lugar de procedencia de su pareja. Teniendo en cuenta esta información, observamos que cuando la pareja del inmigrante había nacido en el

pueblo (origen rural) el ceceo se incrementaba, frente a cuando procedía de otro lugar.

9.2.1.7. *Personas con las que trata (contactos)*. La norma vernácula también aparecía frecuentemente entre los hablantes que seguían teniendo contactos en el pueblo.

9.2.1.8. *Barrios*. Los inmigrantes que seguían articulando sonidos ceceantes en la capital solían ser mayores con escaso nivel educativo que residían en el barrio de El Zaidín. No obstante, en el resto de distritos estudiados (Polígono de Cartuja-Almanjáyay y la Chana), los hombres sin estudios de la segunda y tercera generación obtienen índices importantes.

9.2.1.9. *Profesión del informante y del padre del informante*. Normalmente, suele ser un obrero sin estudios de cualquier generación el que promueve el ascenso de la norma vernácula en la capital. Igual ocurre con la profesión del padre del inmigrante, conforme desciende el prestigio de la categoría profesional del padre, se incrementa el ceceo.

9.2.1.10. *Satisfacción con la red*. La norma vernácula suele ser propia de aquellos inmigrantes que no se encuentran muy satisfechos con su red granadina. Esta situación favorece la presencia del ceceo en detrimento de otras normas lingüísticas más prestigiosas (distinción o el seseo).

9.2.2. La DISTINCIÓN es la norma prioritaria en la capital granadina. El prestigio que posee esta estructuración en Granada lleva a los inmigrantes a adoptarla para mejorar su posición socioeconómica e integrarse plenamente en el entorno urbano. Podemos hablar, pues, de la existencia de un cambio lingüístico en los inmigrantes que va del ceceo (rural) a la distinción (urbano). Los factores que promueven dicho cambio son los siguientes:

9.2.2.1. *Edad*. Este fenómeno se correlaciona en sentido negativo con las generaciones, es decir, la distinción aumenta conforme disminuye la edad de los inmigrantes. Por tanto, podemos decir que son los jóvenes, principalmente, los que impulsan el fenómeno.

9.2.2.2. *Edad y educación y sexo.* La interacción de estas tres variables proporcionó datos significativos. En Granada, la distinción está promovida por los inmigrantes con estudios superiores de cualquier generación. Aunque, los datos demostraron después que el fenómeno parece haberse extendido a todos los grupos generacionales, con independencia de su nivel educativo. El cruce de estos factores puso de manifiesto que los niveles socioculturales no asimilan el cambio hacia la distinción con facilidad (y del mismo modo, en todas las generaciones). Sólo en la primera generación, los valores se ajustan al grado de instrucción. En las otras generaciones, los desequilibrios son constantes.

9.2.2.3. *Barrios.* La distinción es un fenómeno innovador característico de los inmigrantes que residen en los barrios del centro de la capital; aunque también alcanza una gran aceptación en algunas áreas de expansión de la ciudad.

9.2.2.4. *Ingresos.* Son los inmigrantes con elevado poder adquisitivo quienes patrocinan la distinción en Granada.

9.2.2.5. *Matrimonio.* La norma estándar es propia de sujetos que no tienen pareja, frente a aquellos cuyo estado civil era casado. No obstante, conviene recordar que el ceceo también estaba patrocinado en la capital por jóvenes solteros, aunque sin ningún grado de instrucción formal. Es la educación la que marca las diferencias: jóvenes incultos solteros (ceceo) / jóvenes cultos solteros (distinción).

9.2.2.6. *Profesión del padre.* La norma distinguidora incrementa su presencia conforme crece la categoría profesional del padre del inmigrante. En suma, suelen ser los inmigrantes cuyo padre ejerce una profesión de alto prestigio, los que patrocinan la realización estándar.

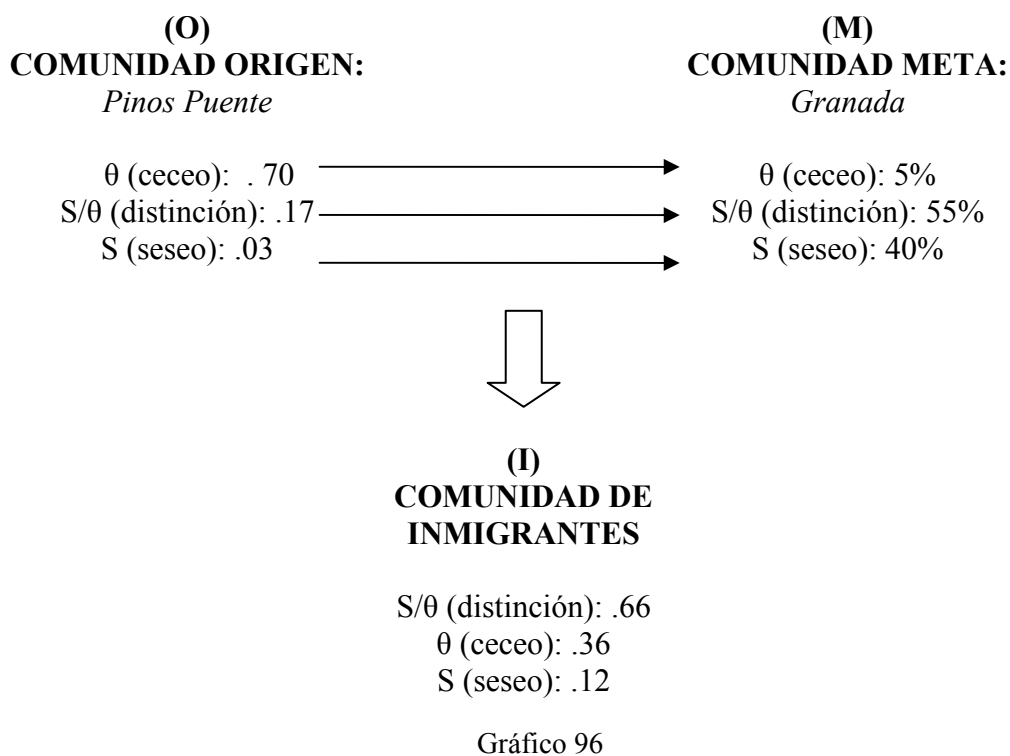
9.2.2.7. *Satisfacción con la vida en Granada y nivel educativo.* Comprobamos, finalmente, que el fenómeno era propio de los sujetos con estudios superiores que, a su vez, se encuentran más integrados en su red y, en suma, más satisfechos con el entorno urbano.

9.2.3. En último lugar y a pesar de su escasa incidencia en el volumen total de la muestra, el SESEO aportó datos de interés para nuestra investigación. Si bien en un principio pensamos que únicamente resultaba de los continuos intentos del hablante por adquirir la distinción, un estudio más detallado del fenómeno, nos hizo comprobar que el seseo también tenía prestigio social en la capital granadina.

9.2.3.1. El análisis específico de todas las variables que estudiamos nos permitió trazar un perfil para el inmigrante granadino seseante. Se trata de un hombre joven, sin ningún grado de instrucción, preferentemente casado o con pareja estable, cuya procedencia no es rural, de bajo poder adquisitivo, residente en el barrio de Cartuja o Polígono de Almanjáyar y que trata con gente casi exclusivamente de Granada.

9.2.3.2. En síntesis, podemos decir que si en el pueblo eran los hablantes cultos, fundamentalmente, en su intento de acomodarse a la distinción o, en menor medida, de acogerse a una norma de prestigio social (mayores con estudios superiores), los que promovían el seseo; ahora en la capital, son los inmigrantes jóvenes escasamente instruidos los que presentan esta estructuración. Este cambio lingüístico se debe al prestigio que tienen los fenómenos en el pueblo y en Granada.

En este punto consideramos necesario ilustrar la situación comentada mediante el siguiente esquema gráfico:



Como ya señalamos, se pueden distinguir tres comunidades de habla:

1. *La comunidad origen (O): Pinos Puente.* La comunidad O se caracteriza por una serie de rasgos: a) el ceceo es la norma lingüística mayoritaria (.70) entre los hablantes. Pinos Puente, como sabemos, es una localidad enclavada en un área de ceceo; por tanto, esta variedad goza de prestigio *encubierto* en el pueblo y se utiliza de forma generalizada por cuestiones de solidaridad grupal, refuerzo de la identidad local, vínculos rurales, etc.; b) sin embargo, ya comienza a apuntar la norma distinguidora (.17). Los hablantes cultos, sobre todo, reconocen que su norma vernácula posee escasa aceptación social y, en contextos formales, se acogen a la variedad de mayor prestigio (distinción); c) por último, el seseo, apenas tiene relevancia. Hemos comprobado que bien resulta de los intentos de los hablantes por acomodarse a la norma culta (distinción), bien goza de prestigio social entre los mayores.
2. *La comunidad meta (M): Granada.* Cuando los hablantes *pineros* entran en contacto con la realidad lingüística granadina, observan que el funcionamiento de los fenómenos en la capital es diferente. Los usos y, sobre todo, las valoraciones lingüísticas son muy distintas de las que dominan en su localidad de origen. En Granada la forma más prestigiosa (Martínez y Moya 2000) y

también más frecuente (Moya y García Wiedemann 1995) es la distinción (55%), a la par que el ceceo es un rasgo estigmatizado, que se asocia a lo rural y que cuenta con muy escasa presencia (5%); finalmente, el seseo, se conserva con distinta distribución e incidencia social (40%). El seseante granadino es un habitante de los barrios tradicionales, de más de 55 años y de nivel socioeconómico bajo.

Así pues, cuando los hablantes procedentes de Pinos Puente se instalan en Granada perciben esta situación del siguiente modo: si en el pueblo el ceceo era la variedad de prestigio (.70), en la capital es una forma lingüística estigmatizada como rural (5%). Por otro lado, la distinción, que ya comenzaba a apuntar en Pinos Puente como norma culta (.17), en Granada adquiere una gran importancia y se constituye en la estructuración más valorada (55%). En último lugar, observan que el seseo es la segunda norma de prestigio, pero estancada en las áreas menos dinámicas de la ciudad y patrocinada por hablantes de escaso prestigio social (40%).

3. *La comunidad de inmigrantes (I)*. Esta cala de población es de gran importancia para el estudio de los procesos de acomodación del habla, puesto que en ella vemos reflejados los cambios lingüísticos que se producen en un grupo de hablantes rurales instalados en el medio urbano. En este sentido, observamos que la interpretación que hacen los inmigrantes de la situación lingüística granadina es correcta ya que los datos tienden a aproximarse a los obtenidos en la capital. Comprueban que la distinción es la variedad más prestigiosa y, por tanto, la adoptan mayoritariamente (.66). Es de notar que incluso sobrepasan los índices que obtuvieron Moya y García Wiedemann para el habla de Granada (55%). Este incremento de la norma culta se hace justamente en detrimento de su variedad vernácula, que de una probabilidad de .70 se reduce a .36. En última instancia, el seseo (.12) también aumenta entre los inmigrantes aunque aparece minoritariamente, bien como forma de prestigio entre los jóvenes de las capas sociales bajas, bien como norma igualadora que resulta de los intentos de acomodación de los hablantes a la distinción.
4. *Alhama de Granada*. Molina Serrato (2003) estableció una comparación entre dos muestras de población: una, ubicada en Alhama de Granada y, la otra, compuesta por alhameños instalados en la capital granadina. Se trata, en cierto modo, de un estudio parecido al nuestro. Alhama es un pueblo inscrito en un

área compacta de ceceo; sin embargo, según Molina Serrato, el rasgo más generalizado entre sus habitantes es el seseo –variante vernacular que persiste con fuerza como signo de identidad local–; no obstante, en la actualidad se percibe en los hablantes un cambio lingüístico que tiende al uso de la norma distinguidora. En este sentido, encuentra Molina Serrato un patrón de comportamiento lingüístico semejante a los descritos para Granada y Málaga. Las tres comunidades convergen hacia las variantes más prestigiosas. Para el análisis de la situación alhameña vamos a partir de un esquema similar al expuesto para Pinos Puente (gráfico 97):

COMUNIDAD ORIGEN:	COMUNIDAD META:
<i>Alhama de Granada</i> (Molina Serrato 2003)	<i>Granada</i>
S (seseo): 63%	S (seseo): 40%
S/θ (distinción): 32%	S/θ (distinción): 55%
θ (ceceo): 5%	θ (ceceo): 5%
Alhama de Granada (Molina Serrato 2003)	
<i>Alhameños instalados en Granada</i>	
S/θ (distinción): 54%	
S (seseo): 44.8%	
θ (ceceo): 0.5%	

Gráfico 97

En el caso de Alhama nos interesa destacar la interpretación que hacen los hablantes de la situación lingüística de la comunidad en la que se instalan. En definitiva, queremos comprobar si las tendencias que hemos observado en los pineros instalados son similares a las que describe Molina Serrato para los alhameños.

Los datos que arrojan las calas de pineros y alhameños instalados en Granada manifiestan, en efecto, una serie de coincidencias: en ambos casos se produce un descenso de las variantes vernaculares –ceceo en Pinos Puente y seseo en Alhama de Granada–; y en ambos casos también los hablantes optan por la realización más compleja –la distinción s/θ–. Todavía cabe apreciar, aunque en menor grado, otras coincidencias que se refieren a las valoraciones relativas al

seseo y el ceceo. El seseo se interpreta como una variante granadina, aunque sin el prestigio de la distinción, el hecho es que –pese a hacerlo débilmente– crece entre los hablantes procedentes de Pinos Puente y mantiene unos resultados, superiores incluso a los de Granada, en los alhameños instalados en la ciudad. En cambio, el ceceo no apunta en ninguno de los dos casos en una dirección de prestigio: los alhameños optan por suprimirlo completamente en sus actuaciones –solo queda un 0.5% residual–, y los pineros lo reducen drásticamente en 34 puntos.

En definitiva, cabe destacar un profundo paralelismo en la interpretación de los valores que se le conceden a las tres estructuraciones granadinas: la distinción es, ante todo, la norma de prestigio, el patrón al que conviene acomodarse no solo para la integración en el ámbito urbano, sino también –o sobre todo– para acceder al progreso social; el seseo se interpreta como una variante urbana, pero sin las dimensiones de la distinción, es decir sin su prestigio y, por tanto, sin su poder de irradiación. El ceceo, finalmente, no se interpreta como norma urbana, los hablantes tienden a restringirlo e, incluso, suprimirlo de sus actuaciones.

5. Finalmente, la actuación lingüística de los inmigrantes instalados es similar a la de otras comunidades de habla. En Málaga (Villena 1996) la distribución de las sibilantes es muy parecida a la de Granada (Moya y García Wiedemann 1995). Sin embargo, mientras la primera tiene como punto de partida el ceceo; en Granada fue el seseo, durante mucho tiempo, la forma lingüística más valorada; de ahí que en Málaga el ceceo aún siga teniendo una presencia destacada (.27), mientras que en la capital granadina el seseo (40%) se ha conservado como forma culta en los barrios tradicionales. Asimismo, los datos obtenidos en Málaga son similares a los nuestros (inmigrantes): distinción (.62/.66); ceceo (.27/.36) y seseo (.11/.12). La distinción es el fenómeno lingüístico que goza de mayor prestigio. El ceceo, aunque muy extendido, es secundario y propio de hablantes pertenecientes a estratos socioculturales bajos y los índices de seseo son poco significativos (.11). Con anterioridad a este estudio, Ávila (1994) estudió una red social de hablantes del barrio de Capuchinos de Málaga y también observó que la distinción es la estructuración más frecuente (.70). En cambio, el ceceo (.25) y el seseo (.31) presentan índices inferiores.

En definitiva, con esta investigación hemos comprobado que, como consecuencia de los movimientos poblacionales de un área rural (Pinos Puente) a un núcleo urbano (Granada), se producen importantes procesos de acomodación del habla:

1. El ceceo, marcado por rasgos desfavorecedores (rural e inculto), tiende a disminuir entre los inmigrantes granadinos.
2. La distinción, como norma lingüística más prestigiosa, crece considerablemente.
3. El seseo se conserva bien como norma igualadora (confusión); bien como forma lingüística de prestigio social.

CONCLUSIONI FINALI

CONCLUSIONI FINALI

Il presente lavoro è un contributo allo studio sulla formazione delle varietà linguistiche che nascono dai contatti che si producono nei nuclei urbani, come conseguenza dei movimenti di popolazione provenienti da aree rurali (Progetto FORDIAL).

All'inizio della nostra investigazione ci siamo proposti di affrontare una serie di premesse fondamentali:

1. La prima proposta di questo lavoro consisteva nel far conoscere l'esistenza di una serie di processi di adattamento della parlata che si producono come conseguenza dello spostamento di popolazione da un'area rurale (Pinos Puente) a un nucleo urbano (Granada). Per ottenerlo abbiamo proceduto alla selezione di due gruppi di popolazione: una, ubicata in un'area rurale (Pinos Puente) e, l'altra, proveniente dalla stessa località, che si trova insediata a Granada. Incentriamo il nostro interesse nello studio dell'adattamento delle varietà linguistiche differenti tra loro di origine dei parlanti (ceceo, soprattutto, e distinzione, in minor misura) e rispetto alla o alle dominanti nell'area di ricezione (distinzione e seseo). Al principio abbiamo pensato che i fattori che determinavano questa attuazione potevano essere: l'area geografica di origine, l'educazione, l'età, il sesso, la professione, ecc. E, in effetti, abbiamo scoperto che il luogo di provenienza degli immigranti risultava fondamentale al momento di indagare il loro comportamento linguistico. Pinos Puente è ubicato in un'area di ceceo, di modo che il cambiamento verso la distinzione che appartiene agli immigranti risulti più complesso, dato che devono articolare la /s/ in un sistema fonologico che confonde la *s* e la *θ*. Questa situazione favoriva l'apparizione del seseo per la confusione sistematica e addirittura la produzione di suoni intermedi che, data la loro scarsa incidenza, abbiamo deciso di ignorarli nella nostra ricerca. Allo stesso modo, come vedremo in seguito, i fattori che più influivano nel funzionamento dei fenomeni erano: l'età, l'educazione e il sesso. Però, c'erano altre variabili che hanno chiamato particolarmente l'attenzione: la professione, il reddito e la scala delle entrate, la soddisfazione con la rete, il matrimonio, il lavoro, ecc.

2. L'obiettivo dell'investigazione si è incentrato, di conseguenza, nello studio dell'adattamento a lungo termine delle varietà dialettali *granadinas* nei contesti descritti e nell'analisi empirica dei processi di convergenza e divergenza. Di conseguenza, una volta selezionata la popolazione oggetto di studio, abbiamo approfondito il comportamento linguistico che manifestavano i parlanti *pineros* dopo essersi stabiliti a Granada. Non interessava tanto lo studio specifico di ogni comunità linguistica, quanto la comparazione tra entrambe: la comunità nativa (Pinos Puente), che costituiva il punto di partenza del nostro studio e la base di comparazione, e la comunità di arrivo (Granada). In questo senso, bisogna chiarire che in realtà, dobbiamo parlare dell'esistenza di tre comunità linguistiche: a) quella costituita da parlanti residenti a Pinos Puente (originaria); b) quella formata da individui *granadinos*; e c) la comunità di immigranti provenienti da Pinos Puente che hanno stabilito la loro residenza definitiva a Granada. Una volta installatisi nella capitale, questo ultimo gruppo (immigranti) interpreta in modo particolare i fenomeni linguistici che osserva a Granada (seseo, ceceo e distinzione) e da questa interpretazione, nasce una specie di *interlecto* che integra tratti rurali con forme linguistiche più prestigiose (seseo o distinzione). Come abbiamo visto, non si produce un abbandono totale dei tratti nativi del parlante, ma un'alternanza dei fenomeni che hanno distinto valore sociale. Convivono, dunque, tre varietà linguistiche differenti: ceceo (norma linguistica originaria), distinzione e seseo (norme di prestigio a Granada). Pinos Puente si trova in un'area di ceceo. Per questo, quando i *pineros* stabiliscono la loro residenza definitiva nella capitale, adottano distinti tratti di comportamento linguistico: uno di questi, è la conservazione di strutture native come conseguenza di un sistema fonologico originario ceceante; l'altra, è una tendenza verso la distinzione come norma colta della capitale; e, infine, il seseo interpretato sia come confusione, in un intento di adattamento dei parlanti alla norma colta (distinzione), sia come forma linguistica che gode di prestigio sociale.

Giustamente, il Progetto di Investigazione FORDIAL parla dell'esistenza delle due tendenze contrarie che si celano nei processi interdialektali: da un lato, la resistenza al cambio nel sistema e nei tratti del dialetto nativo dei parlanti rurali immigranti alle città; e, dall'altro lato, l'adattamento alle nuove varietà, sia allo standard (nazionale o regionale) o alle varietà concorrenti dello stesso o simile

- status; ossia, una specie di *interlecto* che si forma, come abbiamo menzionato, in tali situazioni. Dunque, nei parlanti affiora una o l'altra tendenza a seconda di fattori personali, socioculturali, familiari, ecc.
3. In questo contesto abbiamo deciso di penetrare nella complessità dello sviluppo dei processi di convergenza e divergenza dialettali. Non abbiamo preteso che il nostro studio si restringesse a un ambito specifico senza che si integrasse in un piano di attuazione più ampio. Per questo, abbiamo deciso di continuare la linea di ricerca che stava eseguendo un insieme di studi sulla convergenza e divergenza dei dialetti in Europa, che hanno sviluppato una rete di investigazione sul tema (Network on Social Dialectology: Convergence and Divergence of Dialects in a Changing Europe), coordinata da P. Auer y F. Hinskens. In accordo con questo progetto, nel secondo capitolo abbiamo realizzato una panoramica estesa che tratta in primo luogo, i concetti principali della disciplina sociolinguistica (convergenza, divergenza, adattamento, variazione, cambiamento, ecc.) e, in secondo luogo, traccia un percorso per le apertazioni fondamentali che le indagini europee hanno offerto in relazione ai concetti descritti.
 4. L'investigazione della formazione dei dialetti parte da contributi precedenti sullo studio dei processi di convergenza e divergenza dei dialetti centrati sugli immigranti urbani, specialmente in Europa. Sono molti gli investigatori che hanno considerato la migrazione come tema essenziale nello sviluppo di detti processi (Bortoni-Ricardo 1985; Dittmar e Schlobinski 1988; Kerswill 1993, 1994, 1996ab, 2001; Auer e Hinskens 1996ab; Lodge 1999; Kerswill e Williams 2000a; Radtke 2000, ecc.). Da qui nella panoramica che tratta i processi di convergenza e divergenza dialettale, abbiamo dedicato un paragrafo specifico all'investigazione sull'immigrazione, dato che anche in questo contesto si inquadra il nostro studio.
 5. Con l'obiettivo di verificare le ipotesi previe dei processi di formazione dei dialetti abbiamo portato a termine una metodologia e un piano di lavoro specifico che si basava sulla tradizione quantitativa. Per la realizzazione di questa investigazione abbiamo optato per un campionamento per quote nel quale le variabili di stratificazione erano l'età, il livello di educazione e il sesso. Il totale degli intervistati era $N = 144$ ($U = 72$ e $D = 72$) per i due campioni disegnati, ognuno dei quali ha un totale di $N = 72$ parlanti ($U = 36$; $D = 36$):

rurali di origine (Rur.), ossia, parlanti nati e residenti a Pinos Puente e, N = 72 immigranti provenienti da Pinos Puente stabilitisi a Granada (Urb.). Allo stesso modo, sono state tenute in conto tre generazioni: I Generazione: 15-24 anni; II Generazione: 25-54 anni e III Generazione: > 54 anni; e tre livelli di educazione: a) Senza studi (0-6 anni di studio); b) Studi Medi (7-11 anni) e c) Studi Superiori (più di 11 anni). Sia l'età che l'educazione hanno costituito due variabili fondamentali per la stratificazione dei campioni in questa investigazione.

In relazione alle variabili indipendenti di post-stratificazione, abbiamo tenuto in conto essenzialmente di quelle che apparivano nel questionario sociologico (si veda l'appendice I), ma soprattutto di tre: a) quelle reticolari che, come abbiamo visto, offrono pochi risultati nel nostro studio; b) le attitudini dei parlanti verso strutture di ruralità e urbanismo (integrazione nel centro urbano dell'immigrante) e, c) il contatto con i mezzi di comunicazione, che hanno portato sicuramente dati significativi nella nostra investigazione.

La fase seguente è stata la raccolta dei dati linguistici per studiare la formazione di nuove varietà (*modalità derivate*) a partire dal contatto tra *modalità originarie* di provenienza rurale nel contesto urbano (Caravedo 1996). Ci interessava, fondamentalmente, l'integrazione o l'isolamento dell'immigrante nella capitale *granadina*. Per questo ci concentriamo esclusivamente sulla variazione fonologica e, particolarmente sulla variazione di /θ^s/, che porta al seseo, ceceo e distinzione. Abbiamo combinato interviste linguistiche semicontrollate e conversazioni libere con un questionario linguistico che ogni intervistato doveva riempire (e contava di varie parti: il questionario sociologico e reticolare, l'intervista propriamente detta; una prova di risposte basate sui dibattiti; una lettura di liste di parole e, infine, la lettura di un testo).

Più avanti, abbiamo spiegato il profondo lavoro di partenza che si celava sotto a questo studio e il procedimento utilizzato per la raccolta del materiale. Una volta compilati i dati, abbiamo proceduto con la trascrizione, la codificazione e l'interpretazione dei risultati.

6. Non abbiamo preteso di affrontare direttamente i risultati dell'analisi delle sibilanti, senza prima fare allusione al contorno in cui si sviluppava la nostra investigazione. Per questo, abbiamo dedicato un capitolo per spiegare brevemente alcune caratteristiche sociodemografiche rilevanti delle due strutture studiate: rurale (Pinos Puente) e urbana (Granada).

7. Allo stesso modo, abbiamo ritenuto opportuno indagare lo studio delle reti sociali dei parlanti studiati. Abbiamo verificato il loro grado di integrazione nella rete (rurale o urbana) attraverso la costruzione di una Scala di Intensità Reticolare (EIR). Come sappiamo, la nostra investigazione non è stata di carattere reticolare, tuttavia nel questionario sociologico che abbiamo utilizzato apparivano alcune variabili che studiavano il funzionamento delle reti sociali dei parlanti e i loro condizionamenti linguistici. Per questo motivo, abbiamo deciso di offrire qui una proposta di lavoro con un gruppo di immigranti stabilitisi a Granada. I risultati che abbiamo ottenuto rinforzano quello altri studi avevano già affermato: gli individui con basso livello di educazione sono quelli che favoriscono la costituzione di reti personali dense e fluide. Allo stesso modo, abbiamo osservato che le relazioni che favorivano la molteplicità erano, principalmente, quelle familiari e i contatti di lavoro. Infine, la Scala di Intensità Reticolare ha mostrato che la popolazione studiata possedeva scarsi vincoli multipli e aveva poca implicazione nella rete.
8. Il nostro seguente compito consisteva nello spiegare i tratti di variazione delle sibilanti /s/ e /θ/ e i loro condizionamenti socioreticolari. Nel capitolo sesto (fonologia consonantica) abbiamo trattato in profondità i fenomeni di ceceo, distinzione e seseo nei due campioni delle parlate considerate (soggetti residenti a Pinos Puente e immigranti stabilitisi a Granada). Abbiamo deciso di indagare il funzionamento di questi fenomeni nelle due parti di popolazione e attraverso una comparazione tra loro.

Gli studi sociolinguistici evidenziano che le parlate meridionali presuppongono un chiaro processo sincronico di *divergenza* rispetto alle varietà dello spagnolo esemplare. Villena (2001) parla, addirittura, di tendenze o soluzioni *innovatrici* o *divergenti*, che risultano contrastate da tendenze *conservatrici* o *convergenti*, che seguono i canoni dello spagnolo nazionale standard. Per questo, si può affermare che in una stessa comunità linguistica si possono alternare forme o usi linguistici diversi. La tendenza naturale delle lingue verso la semplificazione fonologica, che conduce all'apparizione dei fenomeni *riduttori* di 'seseo' e 'ceceo', si può trovare frenata da questa corrente di prestigio *manifesto* che tende alla conservazione di unità tese, ossia, alla distinzione /s:/θ/. In questo capitolo abbiamo studiato i fattori che condizionavano l'apparizione di condotte linguistiche convergenti o divergenti.

9. Le conclusioni ottenute da questo lavoro ci permettono di esporre distinte interpretazioni sullo stesso modello di rappresentazione per la variazione fonologica. Sia nel paese (parlanti *pineros*) che a Granada (immigranti) abbiamo osservato un modello di convergenza e divergenza che integra le tre varietà linguistiche studiate (ceceo, distinzione e seseo), ma in ordine distinto (grafico 95):

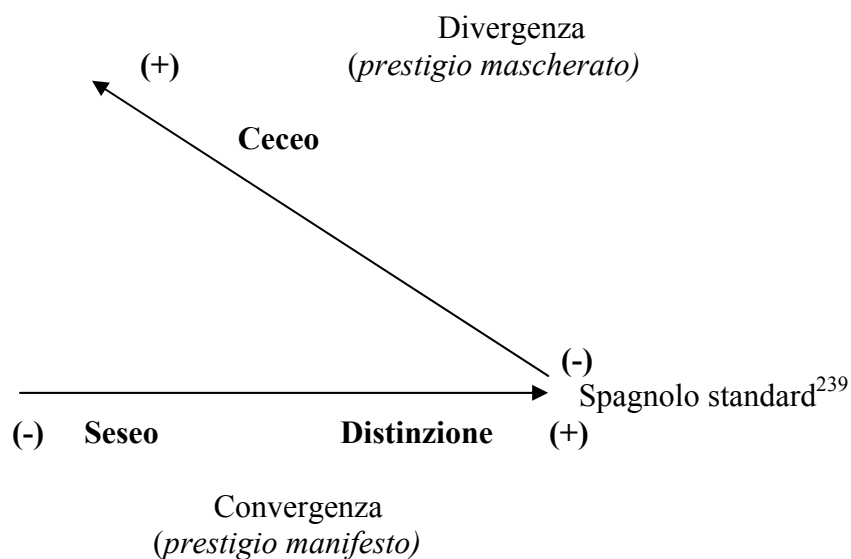


Grafico 95

9.1. I parlanti della comunità linguistica rurale sviluppavano un comportamento linguistico singolare. A Pinos Puente il ceceo è la varietà linguistica prioritaria perchè costituisce la norma nativa dei parlanti. Concedono, dunque, a questa forma un prestigio sociale *mascherato* per rafforzare i propri vincoli rurali (identità locale, solidarietà di gruppo, ecc.). In questo senso, convergono con i modelli di prestigio latente; ma, mostrano una posizione più distante nella figura rispetto ai modelli di prestigio appartenenti alla modalità linguistica studiata. I fattori che, secondo l'analisi favorivano il ceceo, erano i seguenti:

²³⁹ In questo contesto utilizziamo il termine *spagnolo standard* per riferirci esclusivamente alle varietà linguistiche che godono di prestigio sociale nella capitale *granadina* e non allo standard nazionale. Per questo, abbiamo posto il seseo e la distinzione sulla stessa linea.

9.1.1. Nel paese, la REALIZZAZIONE MORBIDA ('CECEO') è presente in tutte le generazioni, indipendentemente dal loro livello educativo. Sia i giovani che gli adulti *ceceano* dal momento che è la loro varietà linguistica nativa.

9.1.1.1. Allo stesso modo, il ceceo va di pari passo al livello educativo, cioè, con il diminuire dell'istruzione del parlante, aumenta la sua presenza.

9.1.1.1. In relazione al sesso, il ceceo è proprio degli uomini, fondamentalmente. Anche se raggiunge rilievo pure tra le donne, visto il prestigio *mascherato* di cui il fenomeno gode a Pinos Puente.

9.1.1.2. Il reddito ha mostrato che la norma nativa è patrocinata dai parlanti *pineros* con uno status socioeconomico basso.

9.1.1.3. Allo stesso modo è favorito da quei soggetti sposati la cui coppia è di provenienza rurale.

9.1.1.4. Il ceceo aumenta, ugualmente, se i contatti del parlante hanno provenienza rurale, viceversa diminuisce se si alternano contatti rurali e urbani o esclusivamente della capitale.

9.1.1.5. Anche i quartieri sono risultati influenti nel funzionamento del fenomeno. Così che, abbiamo osservato che erano principalmente i parlanti che risiedevano in periferia del paese, quelli che pronunciavano un numero maggiore di realizzazioni *ceceantes*.

9.1.1.6. L'esposizione ai mezzi ha costituito un'altra variabile determinante. I dati hanno mostrato che man mano che diminuiva il grado di esposizione dell'intervistato ai mezzi di comunicazione, si incrementava l'indice del ceceo. Erano, essenzialmente, i parlanti senza studi della terza generazione quelli che possedevano il fenomeno.

9.1.1.7. Anche la norma nativa è favorita dal luogo di lavoro del parlante. Infatti, il ceceo si incrementa quando l'intervistato vive e lavora nel paese o vive unicamente a Pinos Puente, al contrario si riduce quando torna solo per mangiare e dormire. Il grado di contatto che l'intervistato possiede con l'ambiente rurale è maggiore nei primi due casi. Per questa ragione, il ceceo aumenta.

9.1.2. Dall'altro lato, la crescita della NORMA DISTINGUITRICE si deve all'interpretazione che hanno i parlanti della propria varietà nativa. Riconoscono che il ceceo gode di scarsa accettazione sociale fuori dall'ambito rurale. In questo modo cercano di adattarsi a usi linguistici più prestigiosi. Questa tendenza, come abbiamo visto, apparteneva ai parlanti colti. L'educazione è un fattore che influisce nel funzionamento della distinzione. Ciò nonostante, anche nello stesso ambiente rurale, i parlanti alternano spesso il ceceo e la distinzione. Come il ceceo, la distinzione si vedeva favorita per alcuni fattori:

9.1.2.1. *Età*: La distinzione cresce man mano che diminuisce l'età dei parlanti. Sono i giovani immigranti, principalmente, quelli che possiedono la distinzione nel paese.

9.1.2.2. *Educazione*: Abbiamo già commentato che sono i parlanti colti quelle che favoriscono la norma distinguitrice. Di modo che, come aumenta il livello educativo, si incrementa la distinzione.

9.1.2.3. *Età, Educazione e Sesso*: L'interazione di queste tre variabili ha evidenziato che nel paese sono i parlanti giovani, di entrambi i sessi e con studi superiori quelli che possiedono la norma standard.

9.1.2.4. *Quartieri e scala dei redditi*: ora, sono i parlanti *pineros* che risiedono nel centro e che possiedono un elevato potere d'acquisto quelli raggiungono le quote più alte di distinzione.

9.1.2.5. *Matrimonio ed esposizione ai media*: la norma standard è promossa dai giovani scapoli con studi superiori e un grado di esposizione alto ai mezzi di comunicazione.

9.1.2.6. *Nascita della coppia*: Questa variabile ha mostrato che non solo i giovani universitari scapoli possedevano la distinzione nel paese, ma anche quelli sposati, la cui coppia aveva una provenienza non rurale, erano inclini alla distinzione.

9.1.2.7. *Soddisfazione con la rete*: i risultati hanno mostrato che maggiore era il grado di soddisfazione del *pinero* con la sua rete, più alto era il valore che otteneva la distinzione. Questo risultato poteva apparire contraddittorio dal momento che doveva essere il ceceo il fenomeno che aumentava la sua presenza e non la distinzione in una

rete rurale. Tuttavia, i dati hanno indicato che erano i soggetti giovani con studi superiori quelli sembravano trovarsi soddisfatti con i contatti che possedevano e, allo stesso modo, quelli che erano inclini a favorire la distinzione.

9.1.2.8. *Persone con cui si frequentano*: Quando il *pinero* possedeva contatti urbani, la distinzione era maggiore rispetto a quando restringeva la sua cerchia di amicizie unicamente al paese.

9.1.3. L'ultima strutturazione studiata, il SESEO, appariva nel paese come opzione alla norma vernacola (ceceo). È una forma linguistica *intermedia* che si trovava a metà strada tra il ceceo e la distinzione. Ha più prestigio del ceceo ma minore della distinzione. Per questo, dobbiamo interpretarla in due forme distinte: in primo luogo e, fondamentalmente, come varietà uguagliatrice che nasce dagli intenti del parlante nell'acquisire la norma colta (distinzione); e, in secondo luogo, in minor misura, come una strutturazione che possiede prestigio sociale tra gli adulti. Per questo nella figura, il seseo è situato nella stesa linea della distinzione, posto che nei due casi menzionati (sia per la confusione che per il prestigio sociale), indica convergenza verso la modalità standard *granadina*. Nella prima situazione si ha convergenza *parziale* per adattamento alla distinzione e, nella seconda, una convergenza *totale* perchè il seseo è considerato un fenomeno di prestigio.

9.1.3.1. I risultati ottenuti da questa strutturazione hanno dimostrato che il prototipo del parlante *seseante* che risiede a Pinos Puente è quello di un uomo appartenente alla terza generazione, con studi superiori, preferibilmente sposato, con alto potere d'acquisto, che esercita una professione di alto prestigio (proprietario), che consulta con relativa frequenza le fonti del sapere e che ha esteso la sua rete di contatti alla capitale Granada.

9.1.3.2. In sintesi, a Pinos Puente abbiamo osservato una variazione *intrapersonale* che suppone, da una parte, una convergenza che rafforza i vincoli rurali del parlante e, dall'altra, una divergenza che connette l'individuo ai patroni di uso standard. I parlanti hanno come referenza, dunque, due modelli linguistici a cui si modellano in un certo

modo. Usano il ceceo in contesti informali e nell'ambito rurale, preferibilmente; tuttavia, scelgono la distinzione o il seseo in contesti più formali e tra parlanti di livello culturale alto.

9.2. Quando i parlanti *pineros* si insediano nella capitale *granadina* (immigranti) interpretano in modo distinto i fenomeni. A Granada convivono, principalmente, due strutture linguistiche: distinzione (55%) e seseo (40%). Secondo Moya e García Wiedemann (1995: 219): «la ciudad de Granada, enclavada en plena zona ceceante, ha renunciado al ceceo. Lo ha desposeído del rasgo urbano y lo ha asignado a los estratos sociales bajos. Esos dos rasgos (rural e inculto) han estigmatizado el ceceo que, en la actualidad, se conserva sólo de manera residual [5%]». Se già nel paese, i parlanti sapevano che il ceceo godeva di scarso prestigio, a Granada osservano che, in effetti, possiede un valore sociale negativo e tendono ad abbandonarlo. Questa rinuncia ha abbastanza esito ma il ceceo tuttavia mantiene un ruolo importante tra gli immigranti; ciò nonostante, riduce notevolmente la sua presenza. Ora, è la distinzione la strutturazione più valorizzata e, per questo, quella che adottano maggiormente gli immigranti. Il seseo, da parte sua, mantiene poca ripercussione; tuttavia aumenta la sua influenza dal momento che ora non solo sono maggiori gli intenti di acquisire la norma, ma si concede anche una valorizzazione positiva al fenomeno, per il prestigio di cui gode nella capitale. Per questo, il seseo, di nuovo, deve essere inteso sia come forma di prestigio, sia come forma uguagliatrice che risulta di non assegnare la casella che le corrisponde a ogni sibilante (confusione) nel sistema fonologico. Dopo questa breve sintesi sul funzionamento dei fenomeni, bisogna approfondire ognuno di essi:

9.2.1. In relazione al CECEO, capita che gli immigranti, in generale, tendono a convergere la forma di parlare dei loro nuovi interlocutori *granadinos* (distinzione); tuttavia altri parlanti divergono e conservano alcuni tratti nativi. In seguito abbiamo mostrato le variabili che hanno potenziato il ceceo a Granada:

9.2.1.1. *Età*. Sono gli immigranti adulti quelli che preferibilmente continuano a conservare la norma nativa.

9.2.1.2. *Educazione*. Sia nel paese che a Granada, l'educazione è correlata in senso opposto agli studi dell'intervistato, ossia, minore è il grado di istruzione, maggiore è l'indice del ceceo. Per questo, il ceceo nella capitale appartiene agli immigranti senza studi della terza generazione.

9.2.1.3. *Sesso*. Sono state avvertite differenze tra i due sessi: mentre gli uomini hanno mostrato una stratificazione regolare del fenomeno man mano che avanzavano le generazioni; le donne immigrate che raggiungevano le quote più alte di ceceo, erano quelle appartenenti alla terza generazione.

9.2.1.4. *Reddito*. Il ceceo è promosso nella capitale da immigranti con status socioeconomico basso.

9.2.1.5. *Matrimonio*. Sono i giovani scapoli immigranti insieme agli adulti vedovi, quelli che possiedono il ceceo nella capitale.

9.2.1.6. *Nascita della coppia*. Questo ultimo gruppo di immigranti vedovi della terza generazione mostrano allo stesso modo il luogo di provenienza della propria coppia. Tenendo presente di questa informazione, abbiamo osservato che quando la coppia dell'immigrante era nata nel paese (origine rurale) il ceceo aumentava, rispetto a quando proveniva da un altro luogo.

9.2.1.7. *Persone con cui si relaziona (contatti)*. La norma nativa appariva frequentemente anche tra i parlanti che continuavano ad avere contatti con il paese.

9.2.1.8. *Quartieri*. Gli immigranti che continuavano ad articolare il suono ceceante nella capitale erano di solito adulti con scarso livello educativo che risiedevano nel quartiere di El Zaidín. Ciò nonostante, nei rimanenti distretti studiati (Polígono de Cartuja-Almanjáyar e la Chana), gli uomini senza studi della seconda e terza generazione ottengono indici importanti.

9.2.1.9. *Professione dell'intervistato e del padre dell'intervistato*. Normalmente, è l'operaio senza studi di qualsiasi generazione quello che promuove l'aumento della norma vernacola nella capitale. Lo stesso succede con la professione del padre dell'immigrante, man mano che diminuisce

il prestigio della categoria professionale del padre, aumenta il ceceo.

9.2.1.10. *Soddisfazione con la rete.* La norma vernacola suole essere propria di quegli immigranti che non si trovano molto soddisfatti con la propria rete *granadina*. Questa situazione favorisce la presenza del ceceo a scapito delle altre norme linguistiche più prestigiose (distinzione o seseo).

9.2.2. La DISTINZIONE è la norma prioritaria nella capitale *granadina*. Il prestigio che possiede questa strutturazione a Granada porta gli immigranti ad adottarla per migliorare la loro posizione socioeconomica e integrarsi pienamente nell'ambiente urbano. Possiamo parlare, dunque, dell'esistenza di un cambiamento linguistico negli immigranti che passano dal ceceo (rurale) alla distinzione (urbana). I fattori che promuovono detto cambiamento sono i seguenti:

9.2.2.1. *Età.* Questo fenomeno è correlato in senso opposto con le generazioni, cioè, la distinzione aumenta man mano che diminuisce l'età degli immigranti. Per questo, possiamo dire che sono i giovani, principalmente, quelli che promuovono il fenomeno.

9.2.2.2. *Età, educazione e sesso.* L'interazione di queste tre variabili ha facilitato dati significativi. A Granada, la distinzione è promossa dagli immigranti con studi superiori di qualsiasi generazione. Anche se i dati in seguito hanno mostrato che il fenomeno sembra essersi esteso a tutti i gruppi generazionali, indipendentemente dal loro livello educativo. L'incontro di questi fattori ha evidenziato che i livelli socioculturali non assimilano il cambiamento verso la distinzione con facilità (e allo stesso modo, in tutte le generazioni). Solo nella prima generazione, i valori si aggiustano al grado di istruzione. Nelle altre generazioni, i disequilibri sono costanti.

9.2.2.3. *Quartieri.* La distinzione è un fenomeno innovatore caratteristico degli immigranti che risiedono nei quartieri del

centro della capitale; anche se raggiunge una grande accettazione anche in alcune aree di espansione della città.

9.2.2.4. *Reddito*. Sono gli immigranti con elevato potere d'acquisto che possiedono la distinzione a Granada.

9.2.2.5. *Matrimonio*. La norma standard è propria dei soggetti che non hanno una coppia, rispetto a quelli il cui stato civile era sposato. Ciò nonostante, bisogna ricordare che il ceceo apparteneva anche alla capitale dai giovani scapoli, anche senza alcun grado di istruzione formale. È l'educazione che marca le differenze: giovani incolti scapoli (ceceo) / giovani colti scapoli (distinzione).

9.2.2.6. *Professione del padre*. La norma distinguitrice aumenta la sua presenza man mano che cresce la categoria professionale del padre dell'immigrante. In sintesi, sono gli immigranti il cui padre esercita una professione di alto prestigio, quelli che solitamente possiedono la realizzazione standard.

9.2.2.7. *Soddisfazione con la vita a Granada e livello educativo*. Abbiamo verificato, infine, che il fenomeno era proprio dei soggetti con studi superiori che, a loro volta, si trovavano più integrati nella loro rete e, di conseguenza, più soddisfatti con l'ambiente urbano.

9.2.3. In ultimo luogo, e nonostante la sua scarsa incidenza nel volume totale del campione, il SESEO ha apportato dati interessanti per la nostra investigazione. Sebbene abbiamo pensato principalmente che risultava solo dai continui intenti del parlante per acquisire la distinzione, uno studio più dettagliato del fenomeno, ci ha fatto verificare che il seseo aveva anche prestigio sociale nella capitale *granadina*.

9.2.3.1. L'analisi specifica di tutte le variabili che abbiamo studiato ci ha permesso di tracciare un profilo per l'immigrato *granadino seseante*. Si tratta di un uomo giovane, senza alcun grado di istruzione, preferibilmente sposato o con una coppia stabile, la cui provenienza non è rurale, di basso potere d'acquisto, residente nel quartiere di Cartuja o Polígono de

Almanjáyar e che frequenta gente quasi esclusivamente di Granada.

9.2.3.2. In sintesi, possiamo dire che se nel paese erano i parlanti colti, fondamentalmente, nel loro intento di adattarsi alla distinzione o, in minor misura, di attenersi a una norma di prestigio sociale (adulti con studi superiori), quelli che promuovevano il seseo, ora nella capitale, sono gli immigranti giovani scarsamente istruiti quelli che presentano questa strutturazione. Questo cambiamento linguistico è dovuto al prestigio che hanno i fenomeni nel paese e a Granada.

In questo punto abbiamo ritenuto necessario illustrare la situazione commentata attraverso il seguente schema grafico:

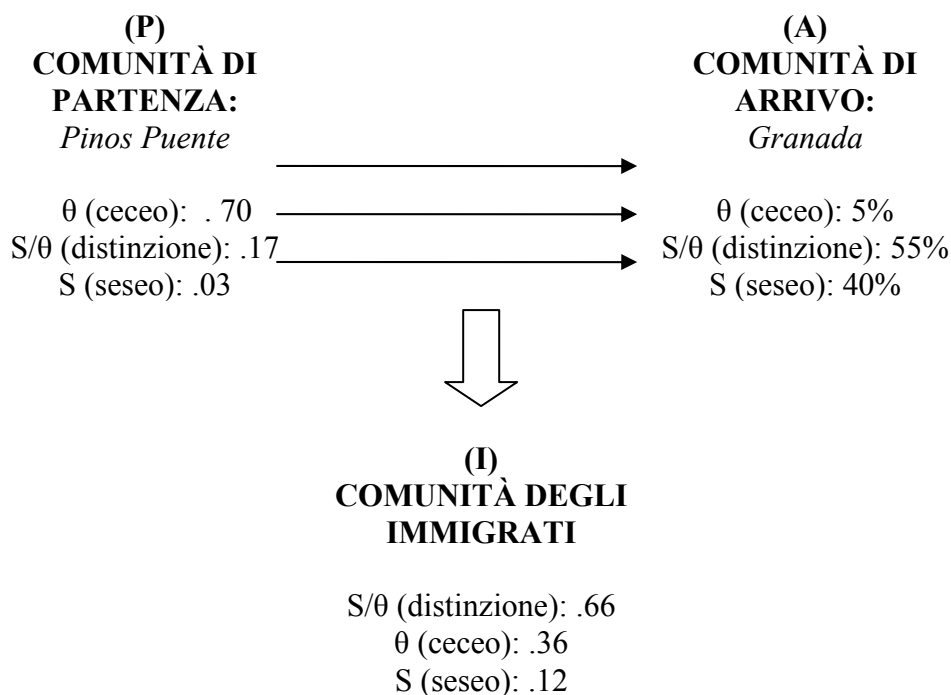


Grafico 96

Come già segnalato, si possono distinguere tre comunità linguistiche:

1. *La comunità di partenza (P): Pinos Puente.* La comunità P si caratterizza da una serie di tratti: a) il ceceo è la norma linguistica maggioritaria (.70) tra i parlanti. Pinos Puente, come sappiamo, è una località situata in un'area di ceceo; per questo, la varietà gode di prestigio *mascherato* nel paese e si

utilizza di forma generalizzata per motivi di solidarietà di gruppo, di rinforzo dell'identità locale, di vincoli rurali, ecc.; b) tuttavia, già comincia a spuntare la norma distinguitrice (.17). I parlanti colti, soprattutto, riconoscono che la loro norma vernacola possiede scarsa accettazione sociale e, in contesti formali, adottano la varietà con maggior prestigio (distinzione); c) infine, il seseo, ha poca rilevanza. Abbiamo verificato che il seseo è sia il risultato degli intenti dei parlanti a adattarsi alla norma colta (distinzione), sia quello che gode di prestigio sociale tra gli adulti.

2. *La comunità di arrivo (A): Granada.* Quando i parlanti *pineros* entrano in contatto con la realtà linguistica *granadina*, osservano che il funzionamento dei fenomeni nella capitale è differente. Gli usi e, soprattutto, le valorizzazioni linguistiche sono molto distinte da quelle che dominano nella loro località di origine. A Granada la forma più prestigiosa (Martínez e Moya 2000) e anche la più frequente (Moya e García Wiedemann 1995) è la distinzione (55%), al pari del ceceo è un tratto stigmatizzato, che si associa a quello rurale e che conta su una presenza molto scarsa (5%); infine, il seseo si conserva con distinta distribuzione e incidenza sociale (40%). Il *seseante granadino* è un abitante dei quartieri tradizionali, di più di 55 anni e di livello socioeconomico basso.

Dunque, quando i parlanti provenienti da Pinos Puente si stabiliscono a Granada percepiscono questa situazione nel seguente modo: se nel paese il ceceo era la varietà di prestigio (.70), nella capitale è una forma linguistica stigmatizzata come quella rurale (5%). Dall'altro lato, la distinzione, che già cominciava a spuntare a Pinos Puente come norma colta (.17), a Granada acquisisce una grande importanza e si costituisce nella strutturazione più valorizzata (55%). In ultimo luogo, osservano che il seseo è la seconda norma di prestigio, ma stagnante nelle aree meno dinamiche della città e appartenente a parlanti con scarso prestigio sociale (40%).

3. *La comunità degli immigranti (I).* Questo gruppo di popolazione è di grande importanza per lo studio dei processi di adattamento della parlata, dato che in questo si vedono riflessi i cambi linguistici che si producono in un gruppo di parlanti rurali stabilitisi nel centro urbano. In questo senso, abbiamo osservato che l'interpretazione che fanno gli immigranti della situazione linguistica *granadina* è corretta, dal momento che i dati tendono ad

approssimarsi a quelli ottenuti nella capitale. Dimostrano che la distinzione è la varietà meno prestigiosa e, per questo, la adottano maggiormente (.66). Bisogna notare che addirittura oltrepassano gli indici che avevano ottenuto Moya e García Wiedemann per la parlata di Granada (55%). Questo incremento della norma colta si fa giustamente a scapito della sua varietà vernacola, che da una probabilità di .70 si riduce a .36. In ultima istanza, il seseo (.12) aumenta pure tra gli immigranti anche se appare in minor misura, sia come forma di prestigio tra i giovani degli strati sociali bassi, sia come norma uguagliatrice che risulta dagli intenti di adattamento dei parlanti alla distinzione.

4. *Alhama de Granada*. Molina Serrato (2003) ha stabilito una comparazione tra i due campioni di popolazione: una, ubicata ad Alhama de Granada e, l'altra, composta da *alhameños* stabilitisi nella capitale *granadina*. Si tratta, in un certo modo, di uno studio simile al nostro. Alhama è un paese iscritto in un'area composta da ceceo; tuttavia, secondo Molina Serrato, il tratto più generalizzato tra i suoi parlanti è il seseo –variante vernacolare che persiste con forza come segno di identità locale; ciò nonostante, attualmente si percepisce nei parlanti un cambio linguistico che tende all'uso della norma distinguitrice. In questo senso, Molina Serrato incontra un modello di comportamento linguistico simile a quelli descritti per Granada e Malaga. Le tre comunità convergono verso le varianti più prestigiose.

Per l'analisi della situazione *alhameña* siamo partiti da uno schema somigliante a quello esposto per Pinos Puente (grafico 97):

COMUNITÀ DI PARTENZA:

Alhama de Granada
(Molina Serrato 2003)

S (seseo): 63%
S/θ (distinzione): 32%
θ (ceceo): 5%

COMUNITÀ DI ARRIVO:

Granada

S (seseo): 40%
S/θ (distinzione): 55%
θ (ceceo): 5%

Alhama de Granada

(Molina Serrato 2003)

Alhameños stabilitisi a Granada

S/θ (distinzione): 54%
S (seseo): 44.8%
θ (ceceo): 0.5%

Grafico 97

Nel caso di Alhama ci interessa sottolineare l'interpretazione che fanno i parlanti della situazione linguistica della comunità in cui si stabiliscono. In definitiva, vogliamo verificare se le tendenze che abbiamo osservato tra i *pineros* stabilitisi sono simili a quelle che descrive Molina Serrato per gli *alhameños*.

I dati che rappresentano i gruppi di *pineros* e *alhameños* residenti a Granada manifestano, in effetti, una serie di coincidenze: in entrambi i casi si produce un calo delle varietà vernacolari –il ceceo a Pinos Puente e il seseo a Alhama de Granada; e in entrambi i casi anche i parlanti optano per la realizzazione più complessa –la distinzione s/θ–. Tuttavia occorre osservare, anche se in minor misura, altre coincidenze che si riferiscono alle valorizzazioni relative al seseo e al ceceo. Il seseo viene interpretato come una variante *granadina*, anche se senza il prestigio della distinzione, il fatto è che –malgrado sia poco apprezzabile– cresce tra i parlanti provenienti da Pinos Puente e mantiene dei risultati, superiori addirittura a quelli di Granada, tra gli *alhameños* residenti nella città. Viceversa, il ceceo non mira in nessuno dei due casi a una direzione di prestigio: gli *alhameños* optano per eliminarlo completamente dalle loro realizzazioni –rimane solo un 0.5% di residuo, e i *pineros* lo riducono drasticamente di 34 punti.

In definitiva, occorre sottolineare un profondo parallelismo nell'interpretazione dei valori che si attribuiscono alle tre strutturazioni *granadinas*: la distinzione è, prima di tutto, la norma di prestigio, il modello al quale bisogna adattarsi, non solo per l'integrazione nell'ambiente urbano, ma anche –o soprattutto– per raggiungere il progresso sociale; il seseo viene interpretato come una variante urbana, ma senza le

dimensioni della distinzione, ossia senza il suo prestigio e, per questo, il suo potere di irradiazione. Il ceceo, infine, non viene interpretato come una norma urbana, i parlanti tendono a ridurlo e, addirittura, sopprimerlo dalle proprie realizzazioni.

5. Per finire, l'attuazione linguistica degli immigranti residenti è simile a quella di altre comunità linguistiche. A Malaga (Villena 1996) la distribuzione delle sibilanti è somigliante a quella di Granada (Moya y García Wiedemann 1995). Tuttavia, mentre la prima ha come punto di partenza il ceceo; a Granada è stato il seseo, per molto tempo, la norma linguistica più valorizzata; di conseguenza a Malaga il ceceo continua ancora ad avere una presenza rilevante (.27), mentre nella capitale *granadina* il seseo (40%) si è conservato come forma colta nei quartieri tradizionali. Allo stesso modo, i dati ottenuti a Malaga sono simili ai nostri (immigranti): distinzione (.62/.66); ceceo (.27/.36) e seseo (.11/.12). La distinzione è il fenomeno linguistico che gode di maggior prestigio. Il ceceo, sebbene sia più esteso, è secondario e proprio dei parlanti appartenenti a strati socioculturali bassi e gli indici di seseo sono poco significativi (.11). Precedentemente a questa analisi, Ávila (1994) ha studiato una rete sociale di parlanti del quartiere di Capuchinos di Malaga e ha anche osservato che la distinzione è la strutturazione più frequente (.70). Viceversa, il ceceo (.25) e il seseo (.31) presentano indici inferiori.

In definitiva, con questa ricerca abbiamo verificato che, come conseguenza dei movimenti delle popolazioni da un'area rurale (Pinos Puente) a un nucleo urbano (Granada), si producono importanti processi di adattamento della parlata:

1. Il ceceo, segnato da tratti sfavoriti (rurali e incolti), tende a diminuire tra gli immigranti *granadinos*.
2. La distinzione, come norma linguistica più prestigiosa, cresce considerevolmente.
3. Il seseo si conserva sia come norma uguagliatrice (confusione); sia come forma linguistica di prestigio sociale.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ADLER-LOMNITZ, L. (1994): *Redes sociales, cultura y poder. Ensayos de antropología latinoamericana*. México: Miguel Angel Porrúa.
- ALFONZETTI, G. (1992): *Il discorso bilingue. Italiano e dialetto a Catania*. Milan: Angeli.
- ALMEIDA, M. (1999): *Sociolingüística*. La Laguna: Universidad de La Laguna.
- ALMEIDA, M. (2003): *Sociolingüística*. La Laguna: Universidad de La Laguna.
- ALONSO, A. (1951): «Historia del *ceceo* y del *seseo* españoles». BICC, VII, págs.111-200.
- ALVAR, M. (1973): *Notas de asedio al habla de Málaga*. Tirada Aparte de Málaga, 16 y 17. Málaga: Ayuntamiento de Málaga; reed. In Puerta Nueva, Rev. de Educación. Consejería de Educación de la Junta de Andalucía 17, marzo, 1993, págs.6-13.
- ALVAR, M. (1974a): «Sevilla, macrocosmos lingüístico. Fonética y fonología según el Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía». In *Homenaje a Ángel Rosenblat en sus 70 años*. Caracas: Instituto Pedagógico, págs.13-92.
- ALVAR, M. (1974b): «A vueltas con el seseo y el ceceo». *Estudios dedicados a Gazdaru I*, La Plata.
- ALVAR, M.; A. LLORENTE; G. SALVADOR y J. MONDÉJAR (1961-73): *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía*. Granada: C.S.I.C.
- ANDERSEN, H. (1988): «Center and periphery: Adoption, diffusion and spread», en FISIAK, J. (ed.): *Historical dialectology*. Berlín, Mouton, págs.39-83.
- AUER, P. (1984): *Bilingual Conversation*. Amsterdam: John Benjamins.
- AUER, P. (1988): «MHG î and û in the city dialect of Constance», en AUER, P. y A. DI LUZIO (eds.): *Variation and convergence*. Berlín, Walter de Gruyter, págs.44-75.

- AUER, P. (1998): «Introduction: *Bilingual Conversation revisited*». En P. AUER (ed.): *Code-Switching in Conversation: Language, Interaction and Identity*. London and New York: Routledge.
- AUER, P. y A. DI LUZIO (eds.) (1984): *Interpretative Sociolinguistics*. Tübingen: Gunter Narr.
- AUER, P. y A. DI LUZIO (eds.) (1988): *Variation and convergence: studies in social Dialectology*. Berlin: Walter de Gruyter.
- AUER, P. y F. HINSKENS (eds.) (1996a): *Convergence and divergence of dialects in Europe*. *Sociolingüística* 10, Tubinga: Newmeyer.
- AUER, P. y F. HINSKENS (1996b): «The convergence and divergence of dialects in Europe. New and not so new developments in an old area», en P. AUER y F. HINSKENS (eds.): págs.1-30.
- AUER, P., B. BARDEN, y B. GROBKOPF, (2000): «Long-Term Linguistic Accomodation and its Sociolinguistic Interpretation: Evidence from the Inner-German Migration After the *Wende*». En K. MATTHEIER (ed.): *Dialect and Migration in a Changing Europe*. Frankfurt: Peter Lang, págs.79-98.
- AUER, P. y F. HINSKENS (2005): «The role of interpersonal accommodation in a theory of language change». En P. AUER, F. HINSKENS y P. KERSWILL (eds.): *Dialect change: Convergence and divergence in European languages*. Cambridge: Cambridge University Press, págs.335-357.
- AUER, P., F. HINSKENS y P. KERSWILL (2005): *Dialect change: convergence and divergence in European languages*. Cambridge: Cambridge University Press.
- AUER, P., F. HINSKENS, y P. KERSWILL (2005): «The study of dialect convergence and divergence: conceptual and methodological considerations». En P. AUER, F. HINSKENS y P. KERSWILL (eds.): *Dialect change: Convergence and divergence in European languages*. Cambridge: Cambridge University Press, págs.1-48.
- ÁVILA MUÑOZ, A. M. (1994): *La variación reticular e individual en el vernáculo urbano malagueño. Datos del barrio de Capuchinos*. Memoria de Licenciatura Inédita /Departamento de Filología Española I, Málaga: Universidad de Málaga.
- ÁVILA MUÑOZ, A. M. (1998): *Elaboración, anotación y análisis del Corpus Oral del Proyecto V.U.M. Léxico de frecuencia del español hablado en la ciudad de Málaga*. Tesis Doctoral. Málaga: Universidad.

- BÁEZ DE AGUILAR GONZÁLEZ, F. (2000): «Linguistic changes in Modern Andalusia», en K. MATTHEIER (ed.): *Dialect and Migration in a Changing Europe*. Frankfurt: Peter Lang, págs.57-72.
- BAKKER, P. y M. MAARTEN (eds.) (1994): *Mixed Languages. 15 Case Studies in Language Intertwining*. Amsterdam: IFOTT.
- BARNES, J. (1954): «Class and committees in a Norwegian Island parish». *Human Relations*, vol. 7, nº1, págs.39-58.
- BEAL, JOAN (1999): *Pronunciation in the Eighteenth Century: Thomas Spence's 'Grand Repository of the English Language' (1775)*. Oxford: Oxford University Press.
- BERRUTO, G. (2005): «Dialect/standard convergence, mixing, and models of language contact: the case of Italy». En P. AUER, F. HINSKENS y P. KERSWILL (eds.): *Dialect change: Convergence and divergence in European languages*. Cambridge: Cambridge University Press, págs.81-95.
- BERTHELE, R. (2000): «Divergence and Convergence in a multilectal classroom: patterns of group structure and linguistic conformity». En K. MATTHEIER (ed.): *Dialect and Migration in a Changing Europe*, Frankfurt: Peter Lang, págs.155-172.
- BICKERTON, D. (1977): «Pidginization and creolization: language acquisition and language universals». En A. VALDMAN (ed.): *Pidgin and Creole Linguistics*, Indiana University Press, págs.49-69.
- BLAS ARROYO, J. L. (1999): *Lenguas en contacto. Consecuencias lingüísticas del bilingüismo social en las comunidades de habla del este peninsular*. Frankfurt/Madrid: Vervuert/Iberoamericana.
- BLAS ARROYO, J. L. (2005): *Sociolingüística del español. Desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid: Cátedra.
- BLOM, J. P. y J. J. GUMPERZ (1972): «Social meaning in linguistic structure: code-switching in Norway», en J. J. GUMPERZ y D. HYMES (eds.) (1972): *Directions in Sociolinguistics*. New York: Holt, Rinehart y Winston, págs.407-434.
- BLOOMFIELD, L. W. (1933/1979): *Language*. London: George Allen y Unwin.
- BOESCHOTEN, H. (2000): «Convergence and Divergence in Migrant Turkish». En K. MATTHEIER (ed.): *Dialect and Migration in a Changing Europe*. Frankfurt: Peter Lang, págs. 145-154.
- BOKAMBA, E. G. (1988): «Code-mixing, language variation, and linguistic theory». *Lingua* 76, págs.21-62.

- BOLINGER, D. (1975): *Aspects of language*. New York: Harcourt Brace Jovanovich.
- BORETZKY, N. (1995): «Interdialectal interference in Romani». En Y. Matras (ed.): *Romani in contact. The history, structure and sociology of a language*. Amsterdam: Benjamins, págs. 69-93.
- BORTONI-RICARDO, S. M. (1985): *The urbanization of rural dialect speakers: a sociolinguistic study in Brazil*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BOTT, E. (1957): *Family and social network*. Londres: Tavistock, 1971 (Traducción esp. Madrid: Taurus 1990).
- BOURHIS, R., H. GILES y W. LAMBERT (1975): «Social consequences of accommodating one's style of speech: a cross-national investigation». *International Journal of the Sociology of Language*, 6, págs.55-71 (también en *Linguistics*, 166).
- BOYLE et alii (1998): *Exploring contemporary migration*. London: Longman.
- BRIGHT, W. (1966a) (ed.): *Sociolinguistics: Proceedings of the UCLA Sociolinguistics Conference, 1964*. The Hague: Mouton.
- BRIGHT, W. (1966b): «Introduction: the dimensions of Sociolinguistics». En Bright, W. (1996a): *Sociolinguistics: Proceedings of the UCLA Sociolinguistics Conference, 1964*. The Hague: Mouton, págs. 11-15.
- BRITAIN, D. y P. TRUDGILL (2000): «Migration, Dialect Contact, New- Dialect Formation and Reallocation». En K. MATTHEIER (ed.): *Dialect and Migration in a Changing Europe*, Frankfurt: Peter Lang, págs.73-78.
- BYNON, T. (1977/1981): *Lingüística histórica*. Madrid: Gredos.
- CARAVEDO, R. (1990): *Sociolingüística del español de Lima*: Lima: Universidad Católica.
- CARAVEDO, R. (1992): «¿Restos de distinción /s/-/θ/ en el español del Perú?». *RFE* 72, págs.639-654.
- CARAVEDO, R. (1996): «Variedades en contacto: propuestas para una investigación del español de Perú». *Signo y Seña* (Revista del Instituto de Lingüística: *Contactos y transferencias lingüísticas en Hispanoamérica*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires), 6, págs.493-511.
- CARAVEDO, R. (2003): «Principios del cambio lingüístico. Una contribución sincrónica a la lingüística histórica». *RFE* LXXXIII, 1º-2º, págs.39-62.
- CARBONERO, P. (1983): «Norma estándar y actitud sociolingüística». En *Sociolingüística andaluza*. Metodología y estudios. Sevilla: Universidad de Sevilla, págs.141-150.

- CARBONERO, P. (1985): «Aspectos sociolingüísticos sobre la nivelación en el español meridional». *Revista de Filología Románica*, 3, págs.77-83.
- CARBONERO, P. (2003): *Estudios de sociolingüística andaluza*. Sevilla, Universidad.
- CARBONERO, P. *et alii* (1992): *El habla de Jerez. Estudio sociolingüístico*. Jerez: Ayuntamiento.
- CHAMBERS, J. K. (1992): «Dialect acquisition». *Language* 68, págs. 673-705.
- CHAMBERS, J. K. (2003): *Sociolinguistic Theory*. 2nd edn. Oxford: Blackwell.
- CHAMBERS, J. K. y P. TRUDGILL (1998): *Dialectology*. 2nd edn. Cambridge: Cambridge University Press.
- CHESHIRE, J., V. EDWARDS y P. WHITTLE (1989): «Urban British dialect grammar: the question of dialect levelling». *English World Wide* 10, págs. 185-225.
- CHESHIRE, J., P. KERSWILL, y A. WILLIAMS (1999): «The role of adolescents in dialect levelling». Final report submitted to the Economic and Social Research Council.
- CHESHIRE, J., P. KERSWILL, y A. WILLIAMS (2005a): «Phonology, grammar, and discourse in dialect convergence». En P. AUER, F. HINSKENS y P. KERSWILL (eds.): *Dialect change: Convergence and divergence in European languages*. Cambridge: Cambridge University Press, págs.135-167.
- CHESHIRE, J., P. KERSWILL y A. WILLIAMS (2005b): «On the non-convergence of phonology, grammar and discourse». En P. AUER, F. HINSKENS y P. KERSWILL (eds.): *Dialect change: Convergence and divergence in European languages*. Cambridge: Cambridge University Press, págs. 135–167.
- CORNIPS, L. y K. CORRIGAN (2005): «Convergence and divergence in grammar». En P. AUER, F. HINSKENS y P. KERSWILL (eds.): *Dialect change: Convergence and divergence in European languages*. Cambridge: Cambridge University Press, págs.96-134.
- CORTÉS RODRÍGUEZ, L. (1992): «Materiales para un estudio sociolingüístico del habla de Almería». En *Estudios de español hablado. Aspectos teóricos y sintáctico-cuantitativos*. Almería: Universidad, págs.32-50.
- COSERIU, E. (1973/1978): *Sincronía, diacronía e historia. El problema del cambio lingüístico* (3ªed.). Madrid: Gredos.
- COSERIU, E. (1974): *Synchronie, Diachronie und Geschichte. Das Problem des Sprachwandels*. Übers. v. Helga Sohre: Munich.
- COSERIU, E. (1981): «Los conceptos de ‘dialecto’, ‘nivel’ y ‘estilo de lengua’ y el sentido propio de la dialectología». *Lingüística Española Actual* 3/1, págs.1-32.

- CUEVAS MOLINA, I. (2001): *Variación social, reticular e individual de las consonantes obstruyentes palatales y dentales en Nueva Málaga*. Tesis Doctoral. Área de Lingüística General. Málaga: Universidad de Málaga.
- DAAN, J., K. DEPREZ, R. VAN HOUT y J. STROOP (1985): *Onze veranderende taal*. Utrecht/Antwerp: Spectrum.
- DIEBOLD, A. R. (1964): «Incipient bilingualism». En D. HYMES (ed.): *Language in culture and society. A Reader in Linguistics and Anthropology*. New York-Evanston-London: Harper y Row, Publishers, págs. 495-510.
- DILLARD, J. L. (1972): *Black English: Its History and Usage in the United States*. New York: Random House.
- DITTMAR, N. y P. SCHLOBINSKI (1988): *The sociolinguistics of urban vernaculars. Case studies and their evaluation*. Berlin: De Gruyter.
- DRESSLER, W. U. y R. WODAK (1982): «Sociophonological methods in the study of sociolinguistic variation in Viennese German». *Language in Society* 11, págs.339-370.
- DUA, H. R. (1981): «Dimensions of speech community». *International Journal of the Sociology of Language* 32, págs.85-119.
- ECKERT, P. (1989): «The whole woman: Sex and gender differences in variation». *Language Change y Variation* 1, págs.245-268.
- ECKERT, P. (2000): *Language Variation as Social Practice*. Oxford: Blackwell.
- ELPHINSTON, J. (1787): *Ascertained in Her Picture*, Vol. II [check. ref.].
- ERNST, G. (1980): «Gesprochenes Französisch zu Beginn des 17. Jahrhunderts». *Beihefte zur Zeitschrift für Romanischen Philologie* 204. Tübingen: Niemeyer.
- FARRAR, K. y JONES, M. C. (eds.) (2002): *Language Change: The Interplay of Internal, External and Extra-Linguistic Factors*. New York: Mouton de Gruyter, págs.1-16.
- FASOLD, R. W. (1992): «Sociolinguistics in linguistics». En K. BOLTON y H. KWOK (eds.): *Sociolinguistics today. International perspectives*. Londres y Nueva York: Routledge, págs. 351-355.
- FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, F. (1977): *Análisis geográfico-estructural de Granada y sus barrios*. Granada: Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Granada.
- FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, F. (1978): *Planificación urbana de Granada*. Granada: Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Granada.

- FISCHER, C. S. (1982): *To dwell among friends. Personal networks in town and city*. Chicago: University of Chicago Press.
- FISCHER, C. S. y OLIKER, S. J. (1983): «A research note on friendship, gender and life cycle». *Social Forces* 62, págs.124-133.
- FISHER, J. A. (1958): «Social influences on the choice of a linguistic variant». *Word* 14, págs.47-56.
- FISHMAN, J. (1972): «Domains and the relationship between micro and macro-sociolinguistics». En J. GUMPERZ y D. HYMES (eds.) (1972): *Dissections in sociolinguistics: The ethnography of communication*. New York: Holt, Rinehart and Winston, págs.435-453.
- FISHMAN, J. (1991): *Reversing Language Shift: Theoretical and Empirical Foundations of Assistance to Threatened Languages*. Avon: Multilingual Matters.
- FOULKES, P. y G. DOCHERTY (eds.) (1999): *Urban Voices: Accent Studies in the British Isles*. London: Edward Arnold.
- FOULKES, P. y G. DOCHERTY (2000): «Another chapter in the story of /r/: ‘Labiodental’ variants in British English». *Journal of Sociolinguistics* 4, págs.30-59.
- FRAGO, J. A. (1993): *Historia de las hablas andaluzas*. Madrid: Arco/Libros.
- FRASER, A. (1992): *The Gypsies*. Oxford: Blackwell.
- FREEMAN, L. C. (1979): «Centrality in social networks. I. Conceptual Clarification». *Social Network*, vol. 1, págs.215-239.
- GALEOTE, M. (1988): *El habla rural del treviño de Iznájar, Villanueva de Tapia y Venta de Santa Bárbara*. Granada: Ayuntamiento de Iznájar-Ed. TAT.
- GARCÍA MARCOS, F. J. (1993): «Estratificación social del español de Almería. Materiales previos y bases para su estudio». *EPOS IX*, págs.157-169.
- GIDDENS, A. (2001): *Sociology* (4th edition). Cambridge: Polity.
- GILES, H. (1973): «Accent mobility: A Model and Some Data». *Anthropological Linguistics* 15, págs.87-105.
- GILES, H. (1977): *Language, Ethnicity and Intergroup Relations*. Londres: Academic Press.
- GILES, H. (ed.) (1984): «The Dynamics of Speech Accommodation». *International Journal of the Sociology of Language*, 47, págs.5-32.
- GILES, H., *et alii* (1973): «Towards a theory of interpersonal accommodation through language: some Canadian data». *Language and Society* 2, págs.177-192.

- GILES, H. y N. COUPLAND (1991): *Language: Contexts and Consequences*. Milton Keynes: Open University Press.
- GILES, H., N. COUPLAND y J. COUPLAND (1991): «Accommodation theory: communication, context and consequence». En H. GILES, J. COUPLAND y N. COUPLAND (eds.): *Contexts of Accommodation: Developments in Applied Sociolinguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- GILES, H. y POWESLAND, P. (1997/1975): «Accommodation theory». En N. COUPLAND y A. JAWORSKI (eds.): *Sociolinguistics: A Reader*. Basingtoke: Macmillan, págs.232-239.
- GORT, M., y VAN OOSTROM, A. (1987): *Uitverkoren. De kolonistaie van de Noordoostpolder 1940-1960*. Zwolle: Waanders.
- GRANDA, G. de (1994b): «El español de Paraguay. Distribución, uso y estructuras». En GRANDA, G. de (1994a): *El español de América, español de Africa y hablas criollas. Cambios, contactos y contextos*. Madrid, Gredos, págs.288-313.
- GRANDA, G. de (2001): «Procesos de estandarización revertida en la configuración histórica del español americano: el caso del espacio surandino». *International Journal of the Sociology of Language* 149, págs.95-118.
- GRANOVETTER, M. S. (2000): «La fuerza de los vínculos débiles». *Política y sociedad* (33), págs. 41-56.
- GUMPERZ, J. J. (1962): «Types of linguistic community». *Anthropological Linguistics* 4, págs.28-40.
- GUMPERZ, J. J. (1976): «The sociolinguistic significance of conversational code-switching». *Working Papers* 46, *Language Behaviour Research Laboratory*. Berkeley: University of California.
- GUMPERZ, J. J. (1982): *Discourse Strategies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- GUMPERZ, J. J. y E. HERNÁNDEZ-CHÁVEZ (1970/ 1975): «Cognitive aspects of bilingual communication». En E. HERNÁNDEZ-CHÁVEZ, A. D. COHEN y A. BELTRAMO (eds.) (1975): *El lenguaje de los chicanos*. Arlington: Center for Applied Linguistics, págs.154-163.
- GUMPERZ, J. y R. WILSON (1971): «Convergence and creolization: A case from Indo-Aryan-Dravidian border in India». En D. HYMES (1971): *Pidginization and creolization of Languages*. Cambridge: Cambridge University Press, págs.151-167.

- GUY, G. (1990): «The sociolinguistic types of language changes». *Diachronica* VII, págs.47-67.
- HÄGERSTRAND, T. (1952): «The Propagation of Innovation Waves». *Lund Studies in Geography*, Series B: *Human Geography* 4. Lund: Gleerup.
- HÄGERSTRAND, T. (1957): «Migration and Area: Survey of a Sample of Swedish Migration Fields and Hypothetical Considerations on their Genesis». *Lund Studies in Geography* 13B, págs.27-158.
- HÄGERSTRAND, T. (1965a): «A Monte Carlo Approach to Diffusion». *Archives Européennes de Sociologie* 6, págs.43-67.
- HÄGERSTRAND, T. (1965b): «Quantitative Techniques for Analysis of the Spread of Information and Technology». En C. A. ANDERSON y M. J. BOWMAN (eds.) (1965): *Education and Economic Development*. Chicago: University of Chicago Press.
- HALLIDAY, MICHAEL A. K. (1972): «Sociological aspects of semantic change», *Proceedings of the 11th. International Congress of Linguistics*. Bolonia: Il Mulino, págs.853-888.
- HARDCASTLE, W.; JONES, W.; KNIGHT, C.; TRUDGEON, A. y CALDER, G. (1989): «New developments in electropalatography: state-of-the-art report». *Clinical Linguistics and Phonetics* 3, págs.1-38.
- HAUGEN, E. (1953): *The Norwegian Language in America: A Study in Bilingual Behaviour*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.
- HAUGEN, E. (1966/1972): «Dialect, language, nation». En *The Ecology of Language. Essays by Einar Haugen*, selected and introduced by A. S. Dil (1972). Stanford: Stanford University Press, págs.237-254.
- HEGER, K. (1976): *Monem, Word, Satz, und Text*. Tübingen.
- HELGANDER, J. (2000): «Mobility and Language Change: The case of Upper Dalarna, Sweden». En K. MATTHEIER (ed.), *Dialect and Migration in a Changing Europe*. Frankfurt: Peter Lang, págs.109-122.
- HENRIKSEN, C.C. (1979): «Indføring», en [reprint of] H. BERTELSEN (ed.): *Danske Grammatikere*, vols. 1-6. Copenhagen: C. A. Reitzel, vol. 6, págs.3*-30*.
- HENRÍQUEZ DE JORQUERA, F. (1987): *Anales de Granada: descripción del reino y ciudad de Granada, crónica de la Reconquista (1482-1492), sucesos de los años 1588 a 1646*, edición preparada según el manuscrito original por Antonio Marín

- Ocete; estudio preliminar por Pedro Gan Giménez; índice por Luis Moreno Garzón. Granada: Universidad de Granada.
- HERAS, J. *et alii* (1996): «Perfil sociolingüístico del habla culta de la zona periurbana de Huelva». *Aestuaría*. IV-4, págs.109-124.
- HERNÁNDEZ CAMPOY, J. M. y M. ALMEIDA (2005): *Metodología de la investigación sociolingüística*. Málaga: Comares.
- HINSKENS, F. (1992): «Dialect levelling in Limburg: structural and sociolinguistics aspects». *Ph. D. thesis*. Nijmegen.
- HINSKENS, F. (1996): *Dialect levelling in Limburg. Structural and sociolinguistic aspects*. Tubinga: Max Niemeyer.
- HINSKENS, F.; P. AUER y P. KERSWILL (2005): The study of dialect convergence and divergence: conceptual and methodological considerations. En P. AUER, F. HINSKENS y P. KERSWILL (eds.): *Dialect change: Convergence and divergence in European languages*. Cambridge: Cambridge University Press, págs.1-48.
- HJELMSLEV, L. (1972/1976): *Sistema lingüístico y cambio lingüístico*. Madrid: Gredos.
- HOCKETT, C. (1958a): *A course in modern Linguistics*. New York: Macmillan.
- HOCKETT, C. (1958b): *Variation in Australian English*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HOMANS, G. (1958): «Social behaviour as exchange». *American Journal of Sociology* 62, págs.597-606.
- HORVATH, B. (1985): *Variation in Australian English*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HUGHES, A. y P. TRUDGILL (1996): *English Accents and Dialects: An Introduction to Social and Regional Varieties of English*. London: Arnold.
- HYMES, D. (1971): «Introduction to section III». En D. HYMES (ed.): *Pidginisation and Creolisation of Languages*. Cambridge: Cambridge University Press, págs.65-90.
- JONES, H. (1990): *Population Geography*. Londres: PCP.
- JOSEPH, J. E. (1987): *Eloquence and Power: The Rise of Language Standards and Standard Languages*. Oxford: Basil Blackwell.
- KALLEN, J. (2005): «Internal and external factors in phonological convergence: the case of English /t/ lenition». En P. AUER, F. HINSKENS Y P. KERSWILL (eds.): *Dialect change: Convergence and divergence in European languages*. Cambridge: Cambridge University Press, págs.51-80.

- KERSWILL, P. (1982): «The perception of tonemes in the Bergen region of Norway: a sociolinguistic approach». *Cambridge Papers in Phonetics and Experimental Linguistics* 1.
- KERSWILL, P. (1984): «Social and linguistic aspects of Durham (e ù)». *Journal of the International Phonetic Association* 14, págs.13–34.
- KERSWILL, P. (1985a): «Native dialect and dialect mixing in Bergen: a perception experiment». *Cambridge Papers in Phonetics and Experimental Linguistics* 4.
- KERSWILL, P. (1985b): «A sociophonetic study of connected speech processes in Cambridge English: an outline and some results». *Cambridge Papers in Phonetics and Experimental Linguistics* 4, págs.17-39. Cambridge/ England: Department of Linguistics/ University of Cambridge.
- KERSWILL, P. (1987): «Levels of linguistic variation in Durham». *Journal of Linguistics* 23, págs.25–49.
- KERSWILL, P. (1992): «Some principles of dialect contact: evidence from the New Town of Milton Keynes». En I. PHILIPPAKI-WARBURTON Y R. INGHAM (eds.): *Working Papers 1992*. Dept. of Linguistic Science: University of Reading, págs.68–90.
- KERSWILL, P. (1993): «Rural dialect speakers in an urban speech community: the role of dialect contact in defining a sociolinguistic concept». *International Journal of Applied Linguistics* 3, págs.33–56
- KERSWILL, P. (1994): *Dialects converging: rural speech in urban Norway*. Oxford: Clarendon Press.
- KERSWILL, P. (1995): «Surface and underlying phonological differences in the study of dialect contact: evidence from citation forms». En L. SHOCKEY (ed.): *Work in Progress* 8. Speech Research Laboratory, Department of Linguistic Science: University of Reading, págs.78–88.
- KERSWILL, P. (1996a): «Divergence and convergence of sociolinguistic structures in Norway and England». *Sociolingüística* 10, págs.90-104.
- KERSWILL, P. (1996b): «Dialect levelling, koinéisation and the speech of the adult migrant». En M. MEYERHOFF (ed.): *University of Pennsylvania Working Papers in Linguistics* 3 (1), págs.237–246.
- KERSWILL, P. (1996c): «Phonological convergence and dialect contact: Evidence from citation forms». *Language Variation and Change* 7, págs.195:207.

- KERSWILL, P. (1996d): «Milton Keynes and dialect levelling in south-eastern British English». En D. GRADDOL, J. SWANN y D. LEITH (eds.): *English: History, Diversity and Change*. London: Routledge, págs.292–300.
- KERSWILL, P. (1996e): «Children, adolescents and language change». *Language Variation and Change* 8, págs.177–202.
- KERSWILL, P. (2001): «Mobility, meritocracy and dialect levelling: the fading (and phasing) out of Received Pronunciation». En P. RAJAMÄE y K. VOGELBERG (eds.): *British studies in the new millennium: the challenge of the grassroots*. Tartu: University of Tartu, págs.45–58.
- KERSWILL, P. (2002a): «A dialect with ‘great inner strength’? The perception of nativeness in the Bergen speech community». En D. LONG y D. PRESTON (eds.): *A handbook of perceptual dialectology*. Vol. 2, Amsterdam: Benjamins, págs.155–175.
- KERSWILL, P. (2002b): «Koineization and accommodation». En J. K. CHAMBERS, P. TRUDGILL y N. SCHILLING-ESTES (eds.): *The handbook of language variation and change*. Oxford: Blackwell, págs.669–702.
- KERSWILL, P. (2002c): «Models of linguistic change and diffusion: New evidence from dialect levelling in British English» (8,200 words). En S. VARLOKOSTA y M. GEORGIAFENTIS (eds.): *Reading Working Papers in Linguistics* 6, págs.187–216. Also at http://www.rdg.ac.uk/app_ling/wp6/kerswill.pdf
- KERSWILL, P. (2003): «Dialect levelling and geographical diffusion in British English». En D. BRITAIN y J. CHESHIRE (eds.): *Social dialectology. In honour of Peter Trudgill*. Amsterdam: Benjamins, págs.223–243.
- KERSWILL, P. (2006a): «RP, Standard English and the standard/non-standard relationship». En D. BRITAIN (ed.): *Language in the British Isles* (2nd edn.). Cambridge: Cambridge University Press.
- KERSWILL, P. (2006b): «Socio-economic class». En C. LLAMAS y P. STOCKWELL (eds.): *The Routledge Companion to Sociolinguistics*. London: Routledge.
- KERSWILL, P. (2006c): «Migration and language». En K. MATTHEIER, U. AMMON y P. TRUDGILL (eds.): *Sociolinguistics/Soziolinguistik. An international handbook of the science of language and society*. 2nd edn. Vol. 3, Berlin: De Gruyter.
- KERSWILL, P. y S. WRIGHT (1989): «On the limits of auditory transcription: a sociophonetic perspective». En M. E. H. SCHOUTEN y P. TH. VAN REENEN (eds.):

- New Methods in Dialectology. Proceedings of a workshop held at the Free University.* Amsterdam, December 7–10, 1987, págs.45–60.
- KERSWILL, P. y S. WRIGHT (1990): «On the limits of auditory transcription: a sociophonetic approach». *York Papers in Linguistics* 14, págs.35-59.
- KERSWILL, P. y A. WILLIAMS (1997): « Investigating social and linguistic identity in three British schools». En U.-B. KOTSINAS; A.-B. STENSTRÖM y A.-M. MALIN (eds.): *Ungdomsspråk i Norden. Föredrag från ett forskarsymposium [Youth language in the Nordic countries. Papers from a research symposium]*. Series: MINS, N° 43, Stockholm: University of Stockholm, Department of Nordic Languages and Literature, págs.159–176.
- KERSWILL, P. y A. WILLIAMS (2000a): «Mobility versus social class in dialect levelling: evidence from new and old towns in England». *Cuadernos de Filología Inglesa* 8, págs. 47-57; también publicado en (2000): K. MATTHEIER (ed.): *Dialect and migration in a changing Europe*. Frankfurt: Peter Lang, págs.1-13.
- KERSWILL, P., y A. WILLIAMS (2000b): «Creating a new town koine: children and language change in Milton Keynes». *Language in Society* 29(1), págs.65-115.
- KERSWILL, P. y A. WILLIAMS (2002a): «Dialect recognition and speech community focusing in new and old towns in England: the effects of dialect levelling, demography and social networks». En D. LONG y D. PRESTON (eds.): *A handbook of perceptual dialectology*. Vol. 2, Amsterdam: Benjamins, págs.178–207.
- KERSWILL, P. y A. WILLIAMS (2002b): «‘Salience’ as an explanatory factor in language change: evidence from dialect levelling in urban England». En M. C. JONES y E. ESCH (eds.): *Language change. The interplay of internal, external and extra-linguistic factors*. Berlin: Mouton de Gruyter, págs.81–110.
- KERSWILL, P. y A. WILLIAMS (2005): «New towns and koineisation: linguistic and social correlates». *Linguistics* 43(5), págs. 1023–1048.
- KERSWILL, P. y P. TRUDGILL (2005): «The birth of new dialects». En P. AUER, F. HINSKENS y P. KERSWILL (eds.): *Dialect change: Convergence and divergence in European languages*. Cambridge: Cambridge University Press, págs.196-220.
- KERSWILL, P. y L. SHOCKEY (2006): «The description and acquisition of variable phonological patterns: phonology and sociolinguistics». En M. PENNINGTON (ed.): *Phonology in context*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.

- KING, K. (1999): «Inspecting the Unexpected: Language Status and Corpus Shifts as Aspects of Quichua Language Revitalization». *Language Problems and Language Planning* 23, 2, págs.109-132.
- KIPARSKY, P. (1995):«The phonological basis of sound change». En J. GOLDSMITH (ed.): *The Handbook of Phonological Theory*. Oxford: Blackwell, págs.640-670.
- KLEE, C. A. y R. CARAVEDO (2006): «Andean Spanish and the Spanish of Lima: Linguistic Variation and Change in a Contact Situation». En C. MAR-MOLINERO y M. STEWART (eds.): *Globalization and Language in the Spanish-Speaking World: Macro and Micro Perspectives*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, págs.94-113.
- KLOSS, H. (1967): «"Abstand languages" and "Ausbau languages"». *Anthropological linguistics* 9 (7), págs.29-41.
- KNOKE, D. y KUKLINSKI, J. H. (1982): *Network analysis*. Beverly Hills (California): Sage; 3ª edición (1986).
- KRISTIANSEN T. y J. JØRGENSEN (2005): «Subjective factors in dialect convergence and divergence». En P. AUER, F. HINSKENS y P. KERSWILL (eds.): *Dialect change: Convergence and divergence in European languages*. Cambridge: Cambridge University Press, págs.287-302.
- KROCH, A. (1978): «Towards a theory of social dialect variation». *Language in Society* 7, págs.17-36.
- LABOV, W. (1963): «The social motivation of a sound change». *Word* 19, págs.273-309.
- LABOV, W. (1966/1982): *The Social Stratification of English in New York City*. Washington DC: Center for Applied Linguistics.
- LABOV, W. (1970): «Stages in the acquisition of Standard English». En H. HUNGERFORD; J. ROBINSON y J. SLEDD (eds.): *English linguistics*. Glenview, IL: Scott Foreman, págs.275-302.
- LABOV, W. (1972/ 1983): *Modelos sociolingüísticos*. Madrid:Cátedra.
- LABOV, W. (1981): «Resolving the Neogrammarian controversy». *Language* 57, págs.267-308.
- LABOV, W. (1990): «The intersection of sex and social class in the course of linguistic change». *Language Variation and Change* 2, págs.205-254.
- LABOV, W. (1994): *Principles of Linguistic Change, Vol .I: Internal Factors*. Oxford: Blackwell.

- LABOV, W. (2001): *Principles of Linguistic Change. Volume II: Social Factors*. Oxford: Basil Blackwell.
- LABOV, W., y W. HARRIS (1986): «The fact of segregation of Black and White vernaculars». En D. SANKOFF (ed.): *Diversity and Diachrony*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, págs.-1-24.
- LAMÍQUIZ, V. y P. CARBONERO (1987): *Perfil sociolingüístico del sevillano culto*. Instituto de Desarrollo Regional: Universidad de Sevilla.
- LANTOLF, J. P. (1983): «Toward a comparative dialectology of U.S. Spanish». En L. ELÍAS-OLIVARES (1983): *Spanish in the U.S. setting*. Rosslyn: National Clearinghouse for bilingual education, págs.3-21.
- LAPESA, R. (1957): «Sobre el seseo y el ceceo andaluces». *Miscelánea Homenaje a A. Martinet*, I. La Laguna, págs.67-94.
- LE PAGE, R.B. (1968): «Problems of description in multilingual communities». *Transactions of the Philological Society*, págs.189-212.
- LE PAGE, R. (1980): «Projection, focusing, diffusion, or, steps towards a sociolinguistic theory of language, illustrated from the Sociolinguistic Survey of Multilingual Communities, Stages I: Cayo District, Belize (formerly British Honduras), and II: St Lucia». *York Papers in Linguistics* 9, págs.9-32.
- LE PAGE, R. B. y A. TABOURET-KELLER (1985): *Acts of Identity: Creole-based Approaches to Language and Ethnicity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- LEWIS, G. (1973): «Some perspectives on urbanisation with special reference to Mexico City». En Southall (ed.): *Urban anthropology*. London: Oxford University Press, págs.125-138.
- LEWIS, G. (1982): *Human migration: A geographical perspective*. London: Canberra.
- LIPPI-GREEN, R., (1989): «Social network and language change in progress in a rural alpine village». *Language and Society* 18, págs.213-234.
- LLAMAS, C. (2000): «Middlesbrough English: Convergent and divergent trends in a 'part of Britain with no identity'». *Leeds Working Papers in Linguistic* 8, págs.123-148.
- LLAMAS, C. (2001): «The sociolinguistic profiling of (r) in Middlesbrough English». En H. Van de Velde y R. van Hout (eds.): *'r-atics: Sociolinguistic, Phonetic, and Phonological Characteristics of /r/'. Etudes y Travaux*. Institut des Langues Vivantes et de Phonétique: Université Libre de Bruxelles, págs.123-139.

- LLORENTE MALDONADO, A. (1962): «Fonética y fonología andaluzas». *RFE* 45, págs.227-240.
- LODGE, A. (1999): «Convergence and divergence in the development of the Paris urban vernacular». *Sociolingüística* 13, págs.51-68.
- LOPE BLANCH, J. M. (1977): *Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América*. México: UNAM, XV.
- LÓPEZ MORALES, H. (1989): *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- LÓPEZ MORALES, H. (1994): *Métodos de investigación lingüística*. Salamanca: Ediciones El Colegio de España.
- LÓPEZ MORALES, H. (2004): *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- LYONS, J. (1970): *New Horizons in Linguistics*. Harmondsworth: Penguin.
- MACAULAY, R. K. S. (1977): *Language, social class and education: a Glasgow study*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- MADARIAGA OROZCO, C.; R. ABELLO LLANOS y SIERRA GARCÍA, O. (2005): *Redes sociales, Infancia, Familia y comunidad*. Barranquilla, Colombia: Universidad del Norte.
- MARCATO, G., F. URSINI y POLITO, A. (1974): *Dialetto e italiano. Status socioeconomico e percezione sociale del fenomeno lingüistico*. Pisa: Pacini, *apud* Berruto (2005).
- MARSDEN, P. V. (1987): «Core Discussion Networks of Americans». *American Sociological Review* 52, págs.122-131.
- MARSHALL, J. (2001): *Understanding language change: an investigation of the influence of social factors on language change in a Scottish farming community*. Tesis Doctoral inédita. Universidad de Reading.
- MARTIN, E. (1994): *Redes sociales y autoidentificación étnica de los andaluces de Barberà del Vallés*. Tesis de doctorado. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- MARTINET, A. (1955/1974): *Economía de los cambios fonéticos*. Madrid: Gredos.
- MARTÍNEZ, M. y J. A. MOYA (2000): «Reacciones actitudinales hacia la variación dialectal en hablantes granadinos». *LEA* 22/2, págs.137-160.
- MATRAS, Y. (2000): «Migrations and Replacive convergence as sources of diversity in the dialects of Romani». En K. MATTHEIER (ed.): *Dialect and Migration in a Changing Europe*. Frankfurt: Peter Lang, págs.173-194.
- MATTHEIER, K. J. (1996): «Varietätenkonvergenz. Überlegungen zu einem Baustein einer Theorie der Sprachvariation». En P. AUER; F. HINSKENS y K. J. MATTHEIER

- (eds.): *Konvergenz und Divergenz von Dialekten in Europa*. Tübingen: págs.31-52 (Sociolinguistica; 10).
- MELGUIZO MORENO, E. (2005): «Formación dialectal: una propuesta teórica. Análisis sociolingüístico de /s/-/θ/ en un grupo de inmigrantes procedentes de Pinos Puente e instalados en Granada». *Interlingüística* 15, págs.981-990.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. (1962): «Sevilla frente a Madrid. Algunas precisiones sobre el español de América». *Miscelánea Homenaje A. Martinet* III. La Laguna, págs.99-165.
- MERELO GUERVÓS, J. J. (2006): «Redes sociales. Una introducción» [en prensa].
- MERTON, R. K. (1980): *Teoría y estructura social*. México: Fondo de Cultura.
- MESTHRIE, R. (1992): *Language in Indenture: A Sociolinguistic History of Bhojpuri-Hindi in South Africa*. London: Routledge.
- MILLER, J. B. (1976): *Towards a New Psychology of Women*. Boston: Beacon.
- MILROY, L. (1980): *Language and social networks*. Oxford: Blackwell.
- MILROY, L. (1980/1987): *Language and social network*. Oxford: Basil Blackwell.
- MILROY, L. (1982): «Social network and linguistic focusing». En S. ROMAINE (ed.) (1982): *Sociolinguistic Variation in Speech Communities*. London: Edward Arnold, págs.141-153.
- MILROY, J. (1992): *Linguistic variation and change*. Oxford: Blackwell.
- MILROY, L. y S. MARGRAIN (1980): «Vernacular language loyalty and social network». *Language and Society* 9, págs.43-70.
- MILROY L. y J. MILROY (1985): «Linguistic change, social network and speaker innovation». *Journal of Linguistics* 21, págs.339-384.
- MILROY L. y J. MILROY (1992): «Social network and social class: Toward an integrated sociolinguistic model». *Language in Society* 21, págs.1-26.
- MILROY, J. (2000): «Historical description and the ideology of the standard language». En L. WRIGHT (ed.): *The Development of Standard English 1300-1800*. Cambridge: Cambridge University Press, págs.11-28.
- MITCHELL, J. C. (1969): «The concept and use of social networks». En J. C. MITCHELL (ed.): *Social networks in urban situations*. Manchester: Manchester University Press, págs.1-50.
- MOLINA SERRATO, F. M. (2003): «La acomodación a la norma granadina. A propósito de un grupo de alhameños instalados en Granada». En J. A. MOYA CORRAL y M. I. MONTOYA RAMÍREZ (eds.) (2003): *Variación lingüística y enseñanza de la*

- lengua española* (Actas de las VIII Jornadas sobre la enseñanza de la Lengua Española). Granada: Universidad, págs.292-305.
- MOLINA SERRATO, F. M. y J. A. MOYA CORRAL (2002): «Distinción e igualación de /s/ y /θ/ en Alhama de Granada». En J. A. MOYA CORRAL y M. I. MONTOYA RAMÍREZ (eds.) (2003): *Gramática y enseñanza de la lengua española*. Granada: Universidad, págs.275-281.
- MONDÉJAR, J. (1985): «Disquisiciones historicocríticas y metodológicas sobre la interpretación de los datos en el estudio del *seseo*». *Rlir* 49, págs.271-286; recogido en J. MONDÉJAR (1991): *Dialectología andaluza. Estudios*. Granada: Don Quijote, págs.167-189.
- MONDÉJAR, J. (1991): *Dialectología andaluza. Estudios*. Granada: Editorial Don Quijote (Anejo 36 de *Analecta Malacitana*. Málaga, 2001).
- MONTOYA, A. B. (1995): «L'observació del canvi fonològic en el català balear». En M. T. TURELL (ed.): *La sociolingüística de la variació*. Barcelona (PPU), págs.165-219.
- MORALES, A. (1986): «Algunos aspectos de la gramática en contacto: la expresión del sujeto en el español de Puerto Rico». *Anuario de Letras* 24, págs.71-85.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (1990): *Metodología sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (1998): *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- MORENO, J. (1940): *Fundamentos de Sociometría*. México: Paidós.
- MORILLO-VELARDE, R. *et alii* (1992): *Los Pueblos de Córdoba*. Córdoba: Caja Provincial I-II.
- MOYA CORRAL, J. A. (1992): «La confusión s/θ en la ciudad de Granada». En F. GUTIÉRREZ DÍEZ (ed.) (1996): *El Español, Lengua Internacional (1492-1992). Actas del I Congreso Internacional de AESLA*. Granada, 23-26 de septiembre de 1992, Murcia: Universidad, págs. 403-07.
- MOYA CORRAL, J. A. (1997): «Desarraigo social y cambio lingüístico. El ejemplo de Granada». A. NARBONA y M. ROPERO (eds.): *El habla andaluza. Actas del Congreso de Habla Andaluza (Sevilla, 3-7 marzo 1997)*. Sevilla: Universidad, págs.623-634.
- MOYA CORRAL, J. A. (2000): «Migration et changement linguistique à Grenada». En K. MATTHEIER (ed.): *Dialect and Migration in a Changing Europe*. Frankfurt: Peter Lang, págs.25-41.

- MOYA CORRAL, J. A. (2003): «La irradiación de la norma lingüística de Granada hacia su área metropolitana». En R. MORALES RAYA (ed.): *Homenaje a la profesora María Dolores Tortosa Linde*. Granada: Universidad, págs.393-402.
- MOYA CORRAL, J. A. y E. GARCÍA WIEDEMANN (1995): *El habla de Granada y sus barrios*. Granada: Universidad.
- MUYSKEN, P. (1981): «Halfway between Spanish and Quechua: the case for relexification». En A. HIGHFIELD y A. VALSMAN (eds.). *Historicity and Variation in Creole Studies*. Ann Arbor: Karoma, págs.52-78.
- MYERS-SCOTTON, C. (1993): *Duelling Languages. Grammatical Structure in Codeswitching*. Oxford: Clarendon Press.
- NARO, A. J. y M. M. PEREIRA (1994): «Contact with media and linguistic variation». En J. ARNOLD *et alii* (eds.): *Sociolinguistic variation. Data, Theory and Analysis* (Selected Papers from NWA23, Stanford). Stanford, págs.223-228.
- NAVARRO TOMÁS, T.; A. M. ESPINOSA y L. RODRÍGUEZ CASTELLANO (1933): «La frontera del andaluz». *RFE XX*, págs.225-277.
- NOLAN, F. y P. KERSWILL (1990): «The description of connected speech processes», en S. RAMSARAN (ed.): *Essays in Honour of A.C. Gimson*. London: Routledge, págs.295–316.
- NOLAN, F. J. y S. WRIGHT (1991): «The interaction of sociophonetic features and connected speech processes». Final report submitted to the Economic and Social Research Council. Ref. R000231056.
- OMDAL, H. (1994): «From the valley to the city: Language modification and language attitudes». En N. BENGT (ed): *The sociolinguistics of urbanization: The case of The Nordic countries*. Berlin/New York: Walter de Gruyter, págs.116–148.
- ORTON, H., E. DIETH y M. WAKELYN (1968): *The Survey of English Dialects, vol. 4 (the Southern Counties)*. Leeds: E. J. Arnold.
- PAHL, R. E. (1975): *Whose city?* London: Penguin.
- PEDERSEN, I. L. (2005): «Processes of standardisation in Scandinavia», en P. AUER, F. HINSKENS y P. KERSWILL (eds.): *Dialect change: Convergence and divergence in European languages*. Cambridge: Cambridge University Press, págs.171-195.
- PIZARRO, N. (ed.) (2000): «Análisis de Redes Sociales». Número especial de *Política y sociedad*.

- POPLACK, S. (1980): «Sometimes I'll start a sentence in Spanish Y TERMINO EN ESPAÑOL: toward a typology of code-switching». *Linguistics* 18, págs.581-618.
- POPLACK, S. (1983): «Bilingual competence: linguistic interference or grammatical integrity?». En L. ELÍAS-OLIVARES (ed.) (1983): *Spanish in the U.S. setting*. Rosslyn: National Clearinghouse for bilingual education, págs.107-129.
- RADCLIFFE-BROWN, A. R. (1974): *Estructura y función en la sociedad primitiva*. Barcelona: Península, 2ª edición.
- RADTKE, E. (2000): «The Migration Factor and the Convergence and Divergence of Southern Italian Dialects». En K. MATTHEIER (ed.): *Dialect and Migration in a Changing Europe*. Frankfurt: Peter Lang, págs.15-23.
- REID, E. (1978): «Social and stylistic variation in the speech of children: some evidence from Edinburgh». En P. TRUDGILL (ed.): *Sociolinguistic patterns in British English*. London: Edward Arnold, págs.158-171.
- REQUENA SANTOS, F. (1989): «El concepto de red social». *Revista española de investigaciones sociológicas (Reis)* 48, págs.137-152.
- REQUENA SANTOS, F. (1990): «Redes sociales y mecanismos de acceso al mercado de trabajo». *Sociología del trabajo* (11), págs. 117-140.
- REQUENA SANTOS, F. (1991): *Redes sociales y mercado de trabajo*. Madrid: CIS / Siglo XXI.
- REQUENA SANTOS, F. (1993): *Items de redes personales para encuestas de masas*. Universidad de Málaga.
- REQUENA SANTOS, F. (1994): *Amigos y redes sociales*. Madrid: Centro de investigaciones sociológicas/ Siglo XXI.
- REQUENA SANTOS, F. (1995): «Determinantes estructurales de las redes sociales en los hombres y las mujeres». *Papers* 45, págs.33-41.
- REQUENA SANTOS, F. (1996): *Redes sociales y cuestionarios*. Madrid: Cuadernos Metodológicos, Centro de investigaciones sociológicas/ Siglo XXI.
- REQUENA SANTOS, F. (2003): *Análisis de Redes Sociales: Orígenes, Teorías y Aplicaciones*. Madrid: CIS.
- REQUENA SANTOS, F., y ÁVILA MUÑOZ, A. M (2002): «Redes sociales y sociolingüística». *Estudios de Sociolingüística* 3 (1), págs.71-90.
- REX, J. (1997): «Multi-culturalism in Europe and North America». En I. Wsevolod (ed.): *Multiculturalism in North America and Europe: Comparative perspectives*

- on interethnic relations and social incorporation*. Toronto: Canadian Scholars Press, págs.15-34.
- ROGERS, E. M. (1962): *Diffusion of Innovations*. Nueva York: Free Press.
- ROMAINE, S. (1978): «Post-vocalic /r/ in Scottish English: Sound change in progress?». En P. TRUDGILL (ed.): *Sociolinguistic Patterns in British English*. London: Edward Arnold, págs.144-58.
- ROMAINE, S. (1982a): *Socio-historical Linguistics: Its Status and Methodology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- ROMAINE, S. (1982b): «What is a speech community?». En S. ROMAINE (ed.): *Sociolinguistic Variation in Speech Communities*. London: Edward Arnold, págs.13-24.
- ROMAINE, S. (1989): «The role of children in linguistic change». En L.E. BREIVK y E.H. JAHR (eds.): *Language Change: Contributions to the Study of its Causes*. Berlin: Mouton de Gruyter, págs.199-225.
- ROSENBERG, P. (2005): «Dialect convergence in the German language islands (*Sprachinseln*)». En P. AUER, F. HINSKENS y P. KERSWILL (eds.): *Dialect change: Convergence and divergence in European languages*. Cambridge: Cambridge University Press, págs.221-235.
- ROUCHDY, A. (1974): *Variation on a theme: Bilingualism; a case study*. Bloomington: Indiana University Press.
- RUZENCVEIJG, V. J. V. (1976): *Linguistic interferente and convergent change*. The Hague: Mouton.
- SALVADOR, F. (1980): «Niveles sociolingüísticos de seseo, ceceo y distinción en la ciudad de Granada». *Español Actual* 37-38, págs.25-32.
- SAMUELS, M. (1972): *Linguistic Evolution –with Special Reference to English*. Cambridge: Cambridge University Press.
- SASSE, H.-J. (1985): «Sprachkontakt und Sprachwandel: Die Gräzisierung der albanischen Mundarten Griechenlands», *Papiere zur Linguistik* 32, págs. 37-95.
- SAWOFF, A. (1980): «A sociolinguistic appraisal of the sibilant pronunciation in the city of Seville». *Festgabe für Norman Denison, Grazer Linguistische Studien* 11-12, págs.238-262.
- SCHIRMUNSKI, V. (1928): *Die deutschen Kolonien in der Ukraine. Geschichte, Mundarten, Volkslied, Volkskunde*. Charkow.

- SCHIRMUNSKI, V. (1928/1929): «Die schwäbischen Mundarten in Transkaukasien und Südukraine». *Theuthonista* 5, págs.38-60 y 157-171.
- SCHIRMUNSKI, V. (1930): «Sprachgeschichte und Siedlungsmundarten». *Germanisch-Romanische Monatschrift* XVIII, págs.113-122 (Teil I), págs.171-188 (Teil II).
- SCHUMANN, J. (1976): «Social distance as a factor in second language acquisition». *Language Learning* 26, 1, págs.135-143.
- SHOLTMEIJER, H. (2000): «Language in the Dutch Polders: Why Dialects did not mix». En K. MATTHEIER (ed.): *Dialect and Migration in a Changing Europe*. Frankfurt: Peter Lang, págs.123-144.
- SIEGEL, J. (1985): «Koinés and koineization». *Language in Society*, 14(3), págs.357-378.
- SIEGEL, J. (1987): *Language Contact in a Plantation Environment. A Sociolinguistic History of Fiji*. Cambridge: Cambridge University Press.
- SIEGEL, J. (1997): «Mixing, levelling, and pidgin/creole development». En A. K. SPEARS y D. WINFORD (eds.): *The Structure and Status of Pidgins and Creoles*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, págs.111-149.
- SILVA-CORVALÁN, C. (1983): «Code-Shifting Patterns in Chicano Spanish». En L. ELÍAS-OLIVARES y D. NASJLETI (ed.) (1983): *Spanish in the United States: Beyond the Southwest*. Washington, D.C.: National Center for Bilingual Education, págs.69-87.
- SILVA-CORVALÁN, C. (1994): *Language contact and change: Spanish in Los Angeles*. Oxford: Clarendon Press.
- SILVA-CORVALÁN, C. (2001): *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington: Georgetown University Press.
- SIVERTSEN, E. (1960): *Cockneyphonology*. Oslo: Oslo University Press.
- SORNICOLA, R. (1977): *Lengua e dialetto a Napoli I. Premesse*. Naples: Università di Napoli –Insegnamento di Sociolingüística.
- SPECK, R. y C. ATTNEAVE (1974): *Redes familiares*. Buenos Aires: Amorrortn.
- SWANN, J. et alii (2004): *A dictionary of sociolinguistics*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- TAELEDEMAN, J. (2005): «The influence of urban centres on the spatial diffusion of dialect phenomena». En P. AUER, F. HINSKENS y P. KERSWILL (eds.): *Dialect change: Convergence and divergence in European languages*. Cambridge: Cambridge University Press, págs.263-283.

- THOMASON, S. G. y T. KAUFMANN (1988): *Language Contact, Creolization, and Genetic Linguistics*. Berkeley: University of California Press.
- TOLLFREE, L. (1999): «South East London English: Discrete versus continuous modelling of consonantal reduction». En P. FOULKES y G. DOCHERTY (eds.): *Urban Voices. Accent Studies in the British Isles*. London: Arnold, págs.163-184.
- TORGERSEN, E. y P. KERSWILL (2002): «Acoustic measurements of some vowels in south-eastern British English – further evidence for chain shifting and dialect levelling». Paper given at *Methods in Dialectology XI*. Finland: Joensuu, 6th August 2002.
- TORGERSEN, E. y P. KERSWILL (2004): «Internal and external motivation in phonetic change: dialect levelling outcomes for an English vowel shift». *Journal of Sociolinguistics* 8, págs.24–53.
- TORGERSEN, E., P. KERSWILL y S. FOX (2006/7): «Ethnicity as a source of changes in the London vowel system». En F. HINSKENS (ed.): *Papers from the Third International Conference on Language Variation in Europe*. Amsterdam, June 2005.
- TRUDGILL, P. J. (1974a): «Linguistic change and diffusion. Description and explanation in geolinguistics». En P. TRUDGILL (ed.): *On Dialect*. Oxford: Blackwell, págs.52-87.
- TRUDGILL, P.J. (1974b): *The Social Differentiation of English in Norwich*. Cambridge: Cambridge University Press.
- TRUDGILL, P. J. (1975): *Accent, dialect and the school*. London: Arnold.
- TRUDGILL, P. J. (1982): «Linguistic accommodation: Sociolinguistic observations on a socio-psychological theory». En T. FRETHEIM y L. HELLAN (eds.): *Papers from the Sixth Scandinavian Conference of Linguistics*. Trondheim: Tapir, págs.284-297.
- TRUDGILL, P. J. (1983): «Linguistic change and diffusion». En P. TRUDGILL (1983): *On dialect: Social and Geographical Perspectives*. Oxford: Basil Blackwell, págs.52-87.
- TRUDGILL, P. J. (1986): *Dialect in contact*. Oxford: Blackwell.
- TRUDGILL, P. J. (1990): *The dialects of England*. Oxford: Blackwell

- TRUDGILL, P. J. (1992): «Dialect typology and social structure». En E. HAKON JAHR (ed.): *Language contact and language change*. Berlín, Mouton / Walter de Gruyter, págs.195-212.
- TRUDGILL, P. J. (1996): «Dialect typology: Isolation, social network and phonological structure». En Guy, G. R. *et alii: Towards a social science of language* (Vol. I). Amsterdam/ Filadelfia: John Benjamins, págs.3-22.
- TRUDGILL, P. J. (1998a): *The Dialects of England* (2nd edn.). Oxford: Blackwell.
- TRUDGILL, P. J. (1998b): «The chaos before the order: New Zealand English and the second stage of new-dialect formation». En E. H. JAHR (ed.): *Advances in Historical Sociolinguistics*. Berlin: Mouton de Gruyter, págs.1-11.
- TRUDGILL, P. J. (2002): «Linguistic and social typology». En J. K. CHAMBERS; P. TRUDGILL y N. SCHILLING-ESTES (eds.): *The handbook of language variation and change*. Oxford: Blackwell, págs.707-728.
- TRUDGILL, P. J. (2004): *New-Dialect Formation: The Inevitability of Colonial Englishes*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- TRUDGILL, P. J.; E. GORDON; G. LEWIS y M. MACLAGAN (2000): «Determinism in new-dialect formation and the genesis of New Zealand English». *Journal of Linguistics* 36, págs.299-318.
- TRUMPER, J. B. y G. CHIODO (2000): «A changing Europe: the presence versus absence of drastic events provoking or blocking internal migration and their possible contribution to linguistic change or conservation. Part I: Reggio Calabria». En K. MATTHEIER (ed.): *Dialect and Migration in a Changing Europe*. Frankfurt: Peter Lang, págs.195-244.
- TURELL M. T. (2000): «More on the interplay between internal and external factors: dialect convergence and divergence of catalan». En K. MATTHEIER (ed.): *Dialect and Migration in a Changing Europe*. Frankfurt: Peter Lang, págs. 43-56.
- URURUBU, A. (1990): *Estudios sobre la lengua española en Córdoba*. Córdoba: Diputación Provincial.
- VAN LANGENVELDE, A. (1993): «Migration and language in Friesland». *Journal of Multilingual and Multilingual Development* 14(5), págs.393-409.
- VILLENA PONSODA, J. A. (1992): *Fundamentos del pensamiento social sobre el lenguaje. Constitución y crítica de la sociolingüística*. Málaga: Ágora.
- VILLENA PONSODA, J. A. (1994): *La ciudad lingüística*. Granada: Universidad.

- VILLENA PONSODA, J. A. (1995): «Proyecto de Investigación del Sistema de Variedades Vernáculas Malagueñas (Proyecto V.U.M.)». Informe final. DGICYT, PB91-0417. Universidad de Málaga. Original Mecanografiado Inédito.
- VILLENA PONSODA, J. A. (1996): «Convergence and divergence in a standard-dialect continuum: Networks and individuals in Malaga». *Sociolingüística* 10, págs.112-137.
- VILLENA PONSODA, J. A. (1997): «Convergencia y divergencia dialectal en el continuo sociolingüístico andaluz: datos del vernáculo urbano malagueño». *LEA* XIX/1, págs.83-125.
- VILLENA PONSODA, J. A. (1999): «Identidad y variación lingüística: prestigio nacional y lealtad vernacular en el español hablado en Andalucía. En G. BOSSONG y F. BÁEZ DE AGUILAR (eds.): *Identidades lingüísticas en la España autonómica*. Actas de las Jornadas Hispánicas de la Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos (Zúrich: noviembre 1997). Frankfurt/Madrid: Vervuert/Iberoamericana, 2000, págs.107-150.
- VILLENA PONSODA, J. A. (2001): *La continuidad del cambio lingüístico. Tendencias conservadoras e innovadoras en la fonología del español a la luz de la investigación sociolingüística urbana*. Granada: Universidad de Granada.
- VILLENA PONSODA, J. A. (2002): «Tipología de sistemas fonológicos y variación sociolingüística en el español de Andalucía». En A. MARTÍNEZ GONZÁLEZ (ed.): *Las hablas andaluzas ante el siglo XXI*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses, págs.189-213.
- VILLENA PONSODA, J. A. (2003): «Igualdad y desigualdad social como factores condicionantes del uso lingüístico. Variación estratificacional, reticular e individual en el español de Andalucía». En *El habla andaluza. El español hablado en Andalucía*, Estepa: Ayuntamiento de Estepa, págs. 73-104.
- VILLENA PONSODA, J. A. (2005): «How similar are people who speak alike? An interpretative way of using social networks in social dialectology research». En P. AUER, F. HINSKENS y P. KERSWILL (eds.): *Dialect change: Convergence and divergence in European languages*. Cambridge: Cambridge University Press, págs.303-334.
- VILLENA PONSODA, J. A. (2006): «Andaluz oriental y andaluz occidental: estandarización y planificación en ¿una o dos comunidades de habla?». En A. M.

- CESTERO, I. MOLINA y F. PAREDES (eds.): *Estudios sociolingüísticos del español de España y América*. Madrid: Arco/Libros.
- VILLENA, J. A., J. M. SÁNCHEZ y A. ÁVILA (1994-1995): «Modelos probabilísticos multinomiales para el estudio del seseo, ceceo y distinción de /s/ y /θ/. Datos de la ciudad de Málaga». *ELUA* 10, págs.391-435.
- VILLENA, J. A. y F. REQUENA (1996): «Género, educación y uso lingüístico: la variación social y reticular de s y z en la ciudad de Málaga». *Lingüística* 8, págs.5-48.
- VILLENA PONSODA, J. A.; J. A. MOYA CORRAL; A. ÁVILA MUÑOZ y M. VIDA CASTRO (2003): «Proyecto de Investigación de la Formación de Dialectos (FORDIAL)». *ELUA* 17, págs.607-636.
- VOORTMAN, B. (1994): *Regionale variatie in het taalgebruik van notabelen. Een sociolingüistisch onderzoek in Middelburg, Roermond en Zutphen*, Ph.D. thesis University of Amsterdam: IFOTT.
- WEINREICH, U. (1953/1963): *Languages in contact* (reimp.). The Hague: Mouton.
- WEINREICH, U., W. LABOV y M. HERZOG (1968): «Empirical foundations for a theory of language change». En W. P. LEHMANN y Y. MAKIEL (eds.): *Directions in Historical Linguistics*. Austin: University of Texas Press.
- WELLS, J. C. (1982a): *Accents of English 1: An Introduction*. Cambridge: Cambridge University Press.
- WELLS, J. C. (1982b): *Accents of English 2: The British Isles*. Cambridge: Cambridge University Press.
- WILLIAMS, A. y P. KERSWILL (1997): «Investigating dialect change in an English new town». En A. THOMAS (ed.): *Issues and methods in dialectology*. Bangor: Department of Linguistics, University of Wales, págs.46–54.
- WILLIAMS, A. y P. KERSWILL (1999): «Dialect levelling: change and continuity in Milton Keynes, Reading and Hull». En P. FOULKES y G. DOCHERTY (eds.): *Urban voices. Accent studies in the British Isles*. London: Arnold, págs.141–162.
- WINFORD, D. (1996): «The problem of syntactic variation». En J. ARNOLD *et alii* (eds.): *Sociolinguistic variation. Data, theory, and analysis* (Selected papers from NWAV23 at Stanford 1994). Stanford: Stanford University, págs.177-193.
- WOOLHISER, C. (2005): «Political borders and dialect divergence/convergence in Europe». En P. AUER, F. HINSKENS y P. KERSWILL (eds.): *Dialect change: Convergence and divergence in European languages*. Cambridge: Cambridge University Press, págs.236-262.

WYLD, H. C. (1927): *A short history of English*. London: John Murray.

YOUNG, M. y P. WILMOTT (1962): *Family and kinship in East London*. London: Penguin.

ZAMORA VICENTE, A. (1960): *Dialectología española*. Madrid: Gredos.

APÉNDICES

APÉNDICE I

Cuestionario sociológico y reticular

CUESTIONARIO PERSONAL Y RETICULAR

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN DE LA FORMACIÓN DE
DIALECTOS (FORDIAL – MÁLAGA Y GRANADA)

CONFIDENCIAL

CUESTIONARIO SOCIOLÓGICO Y RETICULAR

1. Número del sujeto 2. Sexo 3. Edad (en años) Calcular si no se obtiene una respuesta precisa4. Años de estudio

Observaciones (ofrezca detalles sobre el contenido de los estudios y su duración):

5. Nivel educacional (marcar la opción correcta)

0	Sin estudios
1	Primaria (4 años)
2	Escuela completa
3	Bachillerato COU
4	Escuela Universitaria
5	Universidad

Observaciones (indicar detalles complementarios que precisen la opción elegida):

6. Ingresos (marcar la opción correcta)

0	Hasta 59.999
1	De 60.000 a 119.999
2	De 129.000 a 179.999
3	De 180.000 a 249.999
4	Más de 250.000

7. Localidad de procedencia 8. Localidad de residencia

Observaciones (indique detalles sobre localidades previas):

9. Barrio de residencia

Observaciones (indique detalles sobre barrios anteriores):

10. Edad de llegada a la ciudad (años)

11. Tiempo de residencia en la ciudad (años)

12. Ocupación. Indique y/o describa su ocupación actual. Si está parado indique la última.

Observaciones (indique detalles sobre la ocupación):

13. Ocupación del padre. Id. Observaciones (indique detalles sobre la ocupación):

14. Ocupación de la madre. Id. Observaciones (indique detalles sobre la ocupación):

15. Años de estudios del padre:

Indique, si lo sabe, la opción que corresponda de la pregunta 5

Observaciones (indique detalles sobre la educación):

16. Años de estudios de la madre:

Indique, si lo sabe, la opción que corresponda de la pregunta 5

Observaciones (indique detalles sobre la educación):

17. Rodee con un círculo en qué posición de la siguiente escala se sitúan usted y su familia por los ingresos:

_____ 0 1 2 3 _____

18. Exposición a los medios de comunicación. Marque o rodee con un círculo el número que corresponde a la opción que más se acerque a sus características

Libros	Periódicos	TV	Radio

Nota: El entrevistador puede dar detalles sobre el tipo de programa, con ejemplos ilustrativos sobre a qué se refiere con “periódico local”, “programa cultural en radio”, etc.

Libros al año: 0 Ninguno 1 Alguno 2 Más de cinco 3 Más de diez 4 Más de veinte

Periódicos locales	0 Nunca	1 Alguna vez	2 Al menos un día a la semana	3 Varios días a la semana	4 Todos los días
--------------------	---------	--------------	-------------------------------	---------------------------	------------------

Periódicos nacionales	0 Nunca	1 Alguna vez	2 Al menos un día a la semana	3 Varios días a la semana	4 Todos los días
-----------------------	---------	--------------	-------------------------------	---------------------------	------------------

Programas de TV: noticias, documentales	0 Nunca	1 Alguna vez	2 Al menos un día a la semana	3 Varios días a la semana	4 Todos los días
---	---------	--------------	-------------------------------	---------------------------	------------------

Programas de radio: noticias, culturales	0 Nunca	1 Alguna vez	2 Al menos un día a la semana	3 Varios días a la semana	4 Todos los días
Programas de TV: noticias del corazón y similar	0 Todos los días	1 Varios días a la semana	2 Al menos un día a la semana	3 Alguna vez	4 Nunca

19. Trabajo. Rodee con un círculo o marque la opción que corresponda

- 0 Vive y trabaja en el pueblo siempre
- 1 Vuelve a su casa en el pueblo todos los días para COMER Y DORMIR
- 2 Vuelve al pueblo todos los días para DORMIR
- 3 Vuelve a su casa en el pueblo solo LOS FINES DE SEMANA
- 4 Vuelve a su casa en el pueblo SOLO EN VACACIONES
- 5 Vive en la ciudad y vuelve al pueblo SOLO ALGUNA VEZ (de uvas a peras)
- 6 Ya no tiene casa en el pueblo y cuando va se queda en casa de familiares
- 7 Vive en el pueblo

20. Matrimonio.

¿Está casado o tiene pareja estable? sí/no

21. Su pareja ¿nació en la misma localidad que usted? sí/no
 Si no es así, indique dónde nació:

22. ¿Viven sus hijos en su misma localidad de residencia? Sí/no

Hijo 1°	Hijo 2°	Hijo 3°	Hijo 4°	Hijo 5°
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

23. Información reticular. Piense ahora en las personas (al margen de la familia nuclear: pareja, hijos) con las que tiene CONTACTOS FRECUENTES; es decir personas con las que tiene TRATO PERSONAL FRECUENTE. Indique *solo* sus *nombres de pila* precedido de un número en la tabla siguiente (por ejemplo, 1 Juan, 2 María en la columna 1ª, 1 Juan 3 Salvador en la columna 2ª y así sucesivamente). Si se conocen y se tratan entre sí, indíquelo abajo (Nota). No le importe repetir el nombre de la persona si coincide que tiene frecuente relación con ella, que es, por ejemplo, a la vez, vecino y pariente o compañero y amigo.

Compañeros de trabajo	Amigos	Parientes	Vecinos	Más de una relación
				amigos vecinos compañeros parientes

Nota. Ofrezca detalles: Juan y Pedro son amigos y compañeros del informante; se conocen y se tratan diariamente, etc.

24. Fuerza de los vínculos. Indique ahora los nombres de las personas con las que tiene PLENA CONFIANZA, aunque no las vea diariamente, y a las que, si fuese necesario, pediría un FAVOR IMPORTANTE. Escriba sus nombres en la casilla que corresponda.

- 0 Compañeros de trabajo
- 1 Vecinos
- 2 Amigos
- 3 Amigos íntimos
- 4 Parientes
- 5 Más de una relación

25. Satisfacción con la red social ¿Está usted satisfecho con las personas a las que conoce, con las que trata frecuentemente y a las que se puede dirigir en caso de necesidad? Marque la opción que corresponda

- 0 Nada
- 1 Un poco
- 2 Bastante
- 3 Mucho

26. Las personas con las que se trata son (marque la opción que corresponda):

- 0 Contactos solo en el pueblo
- 1 Contactos en el pueblo y en otros pueblos
- 2 Contactos en el pueblo y en Granada
- 3 Contactos solo en Granada
- 4 Contactos en Granada y en otras ciudades
- 5 Contactos solo en otras ciudades

27. Satisfacción con la comunidad ¿Está usted satisfecho con cómo le ha ido la vida en Granada / en el pueblo? Marque la opción que corresponda

	Granada	Pueblo
0 Fatal		
1 Muy mal		
2 Mal		
3 Regular		
4 Bien		
5 Muy bien		

28. Las personas a las que conoce y trata con frecuencia ¿se conocen entre sí? Marque la opción que corresponda

0 No. No se conocen	<input type="checkbox"/>
1 Solo algunas se conocen (diga los nombres)	<input type="checkbox"/>
2 Casi todas se conocen (diga los nombres)	<input type="checkbox"/>
3 Todas se conocen	<input type="checkbox"/>

29. Las personas a las que conoce y trata con frecuencia ¿se tratan entre sí? Marque la opción que corresponda

0 No. No se tratan	<input type="checkbox"/>
1 Solo algunas se tratan (diga los nombres)	<input type="checkbox"/>
2 Casi todas se tratan (diga los nombres)	<input type="checkbox"/>
3 Todas se tratan	<input type="checkbox"/>

30. Las personas con las que más le gusta estar son:

0 del pueblo	<input type="checkbox"/>
1 del pueblo y de Granada	<input type="checkbox"/>
2 de Granada	<input type="checkbox"/>
3 de Granada y de fuera de Granada	<input type="checkbox"/>
4 de fuera de Granada	<input type="checkbox"/>

31. Densidad (0-7). Marque la respuesta que corresponda en cada una de las preguntas siguientes

	Sí	No
1. Las personas a las que trata con frecuencia <i>se conocen</i> entre sí	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2. Las personas a las que trata con frecuencia <i>se tratan</i> entre sí	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. ¿Tiene usted en cuenta <i>lo que piensan esas personas</i> de sus propias decisiones antes de tomarlas (comprar un piso, cambiar de trabajo, etc.)?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4. ¿Les <i>consulta</i> antes de tomar una decisión?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5. En caso de necesidad, ¿podría usted reunirlos a todos para un acontecimiento importante?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6. ¿Se reúne usted con todos ellos alguna vez?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

32. Multiplicidad (0-6). Marque la respuesta que corresponda en cada una de las preguntas siguientes

	Sí	No
1. La mayoría de sus vecinos trabaja en el mismo sitio que usted (más de dos)		
2. Se ve, sale usted en sus ratos de ocio o se visita con compañeros de trabajo		
3. Se ve, sale usted en sus ratos de ocio o se visita con vecinos		
4. En el vecindario viven sus parientes (más de dos)		
5. Sus amigos más íntimos viven en el vecindario		
6. Algunos de sus amigos más íntimos son parientes suyos (más de dos)		

33. Fuerza de los vínculos (0-4). Ud. pediría un favor muy importante (marque la respuesta que corresponda en cada una de las preguntas siguientes):

	Sí	No
1. Solo a sus <i>familiares inmediatos</i> (mujer, padres, hijos, etc.)		
2. Solo a <i>algunas</i> de las personas a las que <i>trata con frecuencia</i>		
3. A <i>todas</i> las personas a las que <i>trata con frecuencia</i>		
4. A <i>todas</i> las personas a las que <i>conoce</i>		

34. Ruralidad (0-7). Marque la respuesta que corresponda en cada una de las preguntas siguientes

	Sí	No
1. Vive en el pueblo o en la ciudad en zona periurbana (casa aislada con terreno)		
2. Tiene en su casa de la ciudad o en el pueblo gallinas, conejos, etc.		
3. Trabaja en la agricultura o la ganadería (aunque sea como complemento o afición)		
4. Se iría / irá (o se quedará siempre) a vivir definitivamente al pueblo		
5. Considera que las costumbres de la ciudad son peores que las del pueblo		
6. Cuando tiene tiempo libre lo pasa en el pueblo		
7. Vestido: viste como un campesino		

35. Modernidad. Marque la respuesta que corresponda en cada una de las preguntas siguientes

1. Vive en la ciudad
2. Le gustaría trasladarse a vivir al centro
3. Considera que las costumbres de la ciudad son mejores que las del pueblo
4. Tiene ordenador en su casa
5. Pasa el tiempo libre en la ciudad (cine, discotecas, televisión en casa, etc.)
6. Le encanta que nadie lo conozca en la ciudad

Sí	No

36. Utilidad de la red ¿Cómo encontró el trabajo que tiene?

1. Información oficial o pública (oficinas, periódicos ...)
2. Se dirigió directamente a la empresa
3. Por medio de familiares, amigos, conocidos, etc.
4. Otros

Sí	No

37. Utilidad de la red ¿Qué contacto utilizó para encontrar el trabajo? Marque la respuesta que corresponda en cada una de las preguntas siguientes

1. Por medio de familiares
2. Por medio de vecinos o compañeros de trabajo
3. Por medio de un amigo
4. A través del amigo de un amigo

Sí	No

38. Utilidad de la red ¿Cómo consigue enchufes para solucionar problemas con la administración (hospitales, seguridad social, educación, etc.)? Marque la respuesta que corresponda en cada una de las opciones siguientes

1. Nunca busco a personas conocidas para eso
2. Por medio de familiares, amigos, conocidos, etc.

Sí	No

39. ¿Qué contactos utiliza para solucionar esos problemas? Marque la respuesta que corresponda (sí, no) en las siguientes opciones

1. Pido colaboración a los familiares
2. Por medio de vecinos o compañeros de trabajo
3. Por medio de los amigos
4. A través del amigo de un amigo

Sí	No

40. Segregación de papeles conyugales. Indique quién realiza las tareas en la casa: el hombre (1), la mujer (2) u otras personas (3).

	Hombre	Mujer	Los dos	Otros
1 Hacer la cama				
2 Fregar los platos				
3 Hacer la comida				
4 Llevar los niños al colegio				
5 Hacer la compra				
6 Barrer y fregar				
7 Ayudar a los niños con las tareas del colegio				

41. Segregación de papeles relacionales. Su pareja y usted (marque la respuesta que corresponda en cada una de las opciones siguientes):

- 1 Salen siempre juntos con amigos comunes
- 2 Solo salen juntos con amigos comunes a veces
- 3 Nunca salen juntos. Cada uno tiene sus propios amigos

Sí	No

CUESTIONARIO LINGÜÍSTICO

CONVERSACIÓN (= 30')

Conversación con el o los informantes sobre su biografía y sus circunstancias personales y familiares. Trabajo. Localidad. Costumbres, etc. Las narraciones de los informantes no deben ser interrumpidas; tampoco los diálogos, en el caso de que sean más de uno.

En el curso de la conversación se introducen las preguntas del siguiente guión:

1. ¿Cómo se desplaza a su trabajo? Si usa el autobús o el tren o el vehículo particular. Hable de él ¿Cómo es? ¿Cuánto lo usa? ¿Qué opina de su uso?
 - Relate una anécdota sobre el vehículo.
 - Cuente algún suceso grave o curioso ocurrido a usted o a algún familiar o amigo.
 - ¿Sabe algún chiste sobre coches?
2. Hable de su casa en la ciudad / pueblo. Cómo es; cómo la consiguió. Si no tiene, ¿cómo le gustaría que fuera?
 - Cuáles son las comidas más frecuentes en el pueblo / barrio? Describa las que hace o consume y dónde. Comidas del pueblo y de la ciudad; de antes y de ahora. Opiniones.
 - Lo mismo sobre las bebidas.
3. ¿Qué desayuna? ¿A qué hora? ¿En los descansos del trabajo? Describa un desayuno típico en su barrio / pueblo ¿Sabe algún chiste o historia sobre comidas?
4. Comidas típicas de los pueblos ¿Están desapareciendo? La matanza. Los productos de la matanza. Cuente qué productos de hacen / hacían en su pueblo o en el de sus padres.
 - Indique qué productos le gustan más de la matanza.
 - Historias y anécdotas.
 - Chistes.
5. Boda. Recuerdos de su boda. Proyecto de su boda. Opinión sobre el matrimonio. Chistes de bodas y similares.
6. Caja. Raja. Jarra. Hoja. Navaja.

DIBUJOS

El informante NO DEBE VER esta parte; el estímulo es únicamente el dibujo correspondiente.

s/z	x	f	ch	y/l
casa	teja	gafas	hacha	paella
taza	caja	cafetera	flecha	silla
mesa				mella
cerveza				rayas

LISTAS DE PALABRAS

Contrólese el ritmo de lectura, que debe ser lento.

lápiz	café	vaso	mano
chorizo	cuchillo	puerta	jarra
calle	jamón	silla	alpargata
mesa	filo	fuera	leche
morcilla	hoja	navaja	pollo
amigo	cuchara	cerveza	vino
fuego	sopa	patata	raya
mella			

LECTURA DE TEXTO

El informante ha de leer el siguiente texto:

En el pueblo se suelen reunir los labradores para preguntarse unos a otros lo que van a *echar* o sembrar durante el año en sus tierras. Normalmente, siembran ajos, cebollas, patatas y alguna que otra hortaliza. Aunque la mayoría cultiva maíz porque necesita la subvención que el Gobierno le da para poder vivir y seguir labrando todos los años.

APÉNDICE II

Planes de codificación lingüística

Plan de codificación de /θ/. Datos lingüísticos**1) Realización**

1: S

2: θ

3: θ^s

4: θ^h

5: ð

6: h

7: Ø

2) Estilo

1: IS (Estilo Entrevista)

2: EC: Casual (Estilo Espontáneo: narrativo, descriptivo)

3: Econv: Conversacional (EE Conversacional)

4: Lectura

5: Listas

6: Pares mínimos

7: Respuestas

8: Formal (entrevista formal; cambio de EC)

9: Inadvertida

3) Tema

1: Dominio de la familia y relaciones informales

2: Trabajo

3: Política, religión, cultura e ideología

4: Economía y organización doméstica

5: Instituciones sociales formales y datos personales y de filiación

6: Actitudes sobre la lengua y/o ciudad o costumbres y cultura local

7: Otros temas formales

8: Otros temas informales

4) Valor funcional

1: funcionalidad efectiva en pares de la misma categoría morfológica (casa/

2: funcionalidad virtual (se / ce)

3: no existe funcionalidad

5) Contexto

- 0: no existe contexto influyente
- 1: homóloga anterior (cerv^eZa)
- 2: heteróloga anterior (dieciSiete)
- 3: homóloga posterior (Cerveza)
- 4: heteróloga posterior (dieCisiete)
- 5: presencia de *ch* (choZa)
- 6: presencia de *y* (yeSo)
- 7: presencia de *ch* y *y* ("cheyoSo")

6) Contexto anterior en la secuencia

- 0: no existe contexto influyente
- 1: homóloga anterior
- 2: heteróloga anterior
- 3: homóloga posterior
- 4: heteróloga posterior
- 5: presencia de *ch*
- 6: presencia de *y*
- 7: presencia de *ch* y *y*

7) Contexto posterior en la secuencia

- 0: no existe contexto influyente
- 1: homóloga anterior
- 2: heteróloga anterior
- 3: homóloga posterior
- 4: heteróloga posterior
- 5: presencia de *ch*
- 6: presencia de *y*
- 7: presencia de *ch* y *y*

8) Etimología

- 1: s
- 2: z

9) Tipo de palabra

- 1: palabra vernácula (salero)
- 2: palabra no vernácula (solicitud)
- 3: palabra neutra (cosa)

10) Acento

- 1: sílaba previa (casa)
- 2: sílaba posterior (cazador)
- 3: otras posiciones (no contiguo) (Casarabonela)
- 4: n-úsma sílaba (sapo)

11) Posición

- 1: inicial
- 2: intervocálica

12) Número de sílabas

- 1: 1 sílaba
- 2: 2 sílabas
- 3: 3 sílabas
- 4: más de 3 sílabas

APÉNDICE III

Ocupaciones y barrios

OCUPACIONES

Para la estratificación educacional seguimos el análisis de Requena (1991) basado en una encuesta sobre redes informales y empleo en Málaga:

- 0: Obreros no cualificados, eventuales, amas de casa, estudiantes;
- 1: Obreros cualificados, oficinistas, asalariados del comercio;
- 2: Propietarios sin asalariados, funcionarios, encargados, profesión liberal media;
- 3: Propietarios con asalariados y profesiones liberales superior.

BARRIOS

BARRIOS DE GRANADA

1. Zaidín- Camino Bajo de Huétor.
2. Chana y Villarejo.
3. Centro (hasta la Carretera de la Sierra).
4. Polígono de Cartuja- Almanjáyar.

BARRIOS DE PINOS PUENTE

1. Centro (C/ Briones, Urbanización Las Mercedes, C/ Real, Eras Bajas, C/ Rosas, C/ Huertos, La Redonda, C/ Ancha, Urbanización Los Rosales y C/ Vadillo).
2. San Cristóbal- Barriada La Paz, Carretera de Córdoba y Camino de Fitena.
3. Las Cuevas.
4. Barriada de las Flores.